UN SIGLO DE AVANCE

César Mendoza R.



100 AÑOS DE HISTORIA DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN EL ECUADOR

UN SIGLO DE AVANCE

EL NACIMIENTO, DESARROLLO Y MADUREZ
DE LA IGLESIA ALIANZA CRISTIANA
Y MISIONERA EN EL ECUADOR

POR

CESAR G. MENDOZA R.

en colaboración con

RICHARD P. REICHERT

Quito: 1997

ISBN: 9978-40-233-0
Derechos Reservados

Diseño Gráfico: Miguel Carvajal
Imprenta: Gráficos Hidalgo
Bogota 800 y Mexico, Quito
Separación de Color:
Fabio Machado, Corporativa
M. Acuña 756 y América: Quito

Fotos de Portada:
Fondo: Amanecer, Oriente Ecuatoriano: Miguel Carvajal
Oriente: Jorge y Muriel Moffat entre Shuaras, Chupientza,(c) 1929
Costa: Pablo Young, Arenillas, (c) 1927
Sierra: Gabriel Peña: Instituto Bíblico, Ambato, (c) 1933

1897 - 1997

ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

100 AÑOS AL SERVICIO DEL REINO DE DIOS EN EL ECUADOR

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos

Prólogo

Prefacio

REINOS RUMBO A UNA COLISION **1820-1896**

Capítulo 01 Penetración Protestante 35

Capítulo 02 La Revolución Liberal 49

Capítulo 03 El Misionero que Nunca Vino 59

EL ESPIRITU PIONERO **1896-1928**

Capítulo 04 HOMERO CRISMAN, El Hombre 67

Capítulo 05 Guillermo Reed, El Gigante De Guayaquil 99

Capítulo 06 La Aventura Amazónica 117

Capítulo 07 Primicias 129

VISIONES PERSONALES **1928-1945**

Capítulo 08 LOS HERMANOS CLARK 141

Capítulo 09 Rubén Larson, Rey de la Selva 151

Capítulo 10 Un Escoces entre Cazadores de Cabezas 161

Capítulo 11 Una Visión por Obreros 169

Capítulo 12 Una Visión para Una Iglesia Nacional 177

IDENTIDAD NACIONAL 1945-1960

Capítulo 13 MIGUEL LECARO TOBAR 191
Capítulo 14 El Templo Alianza 205
Capítulo 15 El Aporte Misionero 215
Capítulo 16 El Líder Laico: Solución Satisfactoria 231

PERSEVERANCIA EN LAS PROVINCIAS 1960-1973

Capítulo 17 MORRISON H. FULLER 241
Capítulo 18 Manabí: Tierra Fértil de Pastores 257
Capítulo 19 La Reina del Sur 277
Capítulo 20 Guayas: Piedra Angular de la Alianza 293
Capítulo 21 La Provincia de El Oro 301
Capítulo 22 La Apertura de Imbabura 307
Capítulo 23 Tungurahua: Flores, Frutas, y Lucha 317
Capítulo 24 La Siembra por las Riberas del Napo 325
Capítulo 25 Sin Pena Ni Gloria: Esmeraldas y Azuay 337

DECISIONES Y DISCREPANCIAS 1960-1973

Capítulo 26 ENRIQUE C. MILLER 347
Capítulo 27 Cuestiones Controversiales 359
Capítulo 28 Confrontación en la Calle Cuenca 375
Capítulo 29 Consolidación del Seminario Bíblico Alianza 385

LOS AÑOS EXPLOSIVOS 1973-1980

Capítulo 30 JOSE A. PLAZA ALCIVAR 401
Capítulo 31 La Toma de La Capital 411
Capítulo 32 La Irrupción en Otavalo 431
Capítulo 33 Angeles por los Altiplanos Andinos 451

CAMBIOS 1980-1990

Capítulo 34 MANUEL CONTAG MEJIA 461
Capítulo 35 Viejas Fortalezas Derrumbadas 473
Capítulo 36 Nuevas Corrientes en el Ministerio 483

DESAFIOS El Siglo 21

Capítulo 37 IRENE DOWNING CRISMAN: Mujeres en el Ministerio . . 491
Capítulo 38 El Lugar del Misionero 511
Capítulo 39 Alcanzar la República: ¿Posibilidad Remota o Reto Real? 519

ANEXOS :

A. Pastores y Obreros Aliancistas 537
B. Obreras Aliancistas 565
C. Misioneros Aliancistas 571
D. Presidentes de la IEE ACYM 597
E. Presidentes de la Misión 599
F. Asambleas Nacionales 603

AGRADECIMIENTOS

DOY GRACIAS PRIMERAMENTE A DIOS, quien me fortaleció, y me permitió tener la visión para emprender en este trabajo y me dio la capacidad de persistir para poder llegar hasta la finalización del mismo. Han sido más de ocho años de búsqueda y recopilación, de entrevistas y conversaciones, de selección del material y análisis del mismo, de redacción y corrección de los borradores. Sin la bendita gracia del Señor Jesucristo, jamás lo podría haber logrado.

A mi amada esposa, Yolanda, y mis queridos hijos: Karina, Fernando, Miguel y Esteban, por su ánimo y apoyo para seguir adelante con este proyecto, y por las horas en que los privé de mi presencia por dedicarme a su elaboración.

Al Rvdo. Ricardo P. Reichert, misionero canadiense, mi amigo y compañero en el Equipo Pastoral en la Iglesia Central de la ciudad de Quito, por su incomparable colaboración y estímulo para trabajar en la realización de este proyecto.

A mi apreciado maestro y colega en el Sagrado Ministerio, el pastor Dr. Miguel Lecaro Tobar, por sus valiosas sugerencias y por acceder a escribir el prefacio de este libro.

A mi amigo y hermano en la fe, Dr. Isidoro Cevallos Bazurto por permitirme utilizar su trabajo sobre la Libertad Religiosa en el Ecuador y el Perfil Biográfico del Dr. Miguel Lecaro T. con ocasión de las Bodas de Oro de su graduación en el Instituto Bíblico del Ecuador, hoy Seminario Bíblico Alianza.

Al Rvdo. Miguel Welty, Presidente de la Misión, al Comité Ejecutivo de The Christian and Missionary Alliance, Misión en Quito; al pastor Arnoldo Tagle F., Presidente de la Junta Directiva Nacional de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera" y al Seminario Bíblico Alianza por el acceso a la información de sus archivos.

A los colegas pastores, misioneros y a los hermanos en la fe que me concedieron su valioso tiempo para entrevistarlos y que de una ú otra manera me ayudaron en la obtención de información para completar algunos porciones de esta obra.

A todos ellos, mi imperecedera gratitud.

Sinceramente en Cristo

EL AUTOR.

PROLOGO



FUE A FINALES de los años ochenta cuando sentí la necesidad de contar con un documento que me permitiera conocer la historia de nuestra querida Iglesia Ecuatoriana la Alianza Cristiana y Misionera.

Me causó tristeza no encontrar lo que buscaba y fue esa la ocasión en que sentí el impulso de iniciar este trabajo. No tenía experiencia, ni contaba con los recursos económicos necesarios, ni conocía a las personas que podían darme la información que requería.

Sin embargo, comencé a indagar, a preguntar y a conversar con algunas personas que estaban a mi alcance. Posiblemente encuentren que la historia de la Alianza en Manabí es más extensa, tal vez, que otras. Creo que en mi caso resulta natural. Soy manabita y fue aquí donde comencé a trabajar.

Don Virgilio Bazurto, don Pablo Bravo, Orlinda Ortega, Dimas Castro y varios más fueron mis primeros informantes. Luego me fui extendiendo a otros lugares: Aurelio Palacios en Esmeraldas, Carlos Caicedo, Otón Tovar, Manuel Alarcón y otros queridos hermanos de Guayaquil. Angel Villavicencio, Jorge Iñiga, Angela de Garcés, en Quito. Eva de Batallas, Germán Ayuso, los hermanos López, en Ambato. Los hermanos Pucha, Gallo y Chacaguasay, de Chimborazo. Las hermanas Orbe de Imbabura. Y así por ese estilo. En Quito tuve la oportunidad de acceder a unas valiosas colecciones de *The Alliance Weekly*, *The Alliance Witness*, *Alliance Life* (la revista de la Alianza en Inglés) y algunos antiguos registros. A través de los años tuve el cuidado de conservar los Informes y Resoluciones de Asambleas y, afortunadamente, algunas añosas cartas.

Fue en Quito que tuve la oportunidad de trabajar conjuntamente con Ricardo P. Reichert en el Equipo Pastoral de la Iglesia Alianza Central. El tiene una maestria en Literatura y le gusta este tipo de trabajo. Gracias a él he podido

acceder a algunos registros misioneros, como por ejemplo la Biografía Inédita de Guillermo E. Reed, algunos cuadernos del Diario de Homero G. Crisman, el Diario de Irene Downing [de Crisman]. Algún material fue utilizado en su obra: ***DAYBREAK OVER ECUADOR***, 1992.

Gracias también por la colaboración del misionero David Miller, a cargo de la Oficina de la Alianza en Marcha en Cali, Colombia, quien aportó información para el perfil biográfico de su padre, Enrique C. Miller.

Asimismo, mi reconocimiento al misionero Norman Emery, por la información concerniente a sus padres y la obra en la ciudad de Cuenca.

Invalorable fue la consecución de un ordenador. Todo el trabajo que había realizado hasta ese tiempo lo había hecho a máquina de escribir. Pero era una cosa dura dañar una página y tener que rehacer todo lo hecho. Gracias a Dios ese es el mejor regalo que he podido recibir.

En el S.B.A. Quito fue necesario buscar material para la enseñanza de la Historia de la Alianza. Tuve que recurrir a mis archivos por cuanto no lo había. Mi aspiración es que, en adelante, lo futuros estudiantes del SBA tengan una fuente fidedigna de información en cuanto lo que ha sido el desarrollo de la obra aliancista en nuestro país.

Como es obvio, hay que recurrir a otros escritos. Alguna información constante en este trabajo ha sido tomada de las obras de: don Gabriel Peña Weisson - ***Las Buenas Nuevas en el Ecuador;*** del pastor Washington Padilla - ***La Iglesia y los Dioses Modernos;*** y, del pastor Dr. Miguel Lecaro Tobar - ***Don Zoilo Eloy Irigoyen,*** dándoles el debido crédito donde se ha citado algún dato o tomado información.

Desafortunadamente para el pueblo aliancista, hay que decir que, sin menoscabar en absoluto el valioso trabajo realizado por estos hermanos, ha sido una obra demasiado extensiva en el sentido de que los dos han hecho un intento de abarcar a todas las instituciones evangélicas. El trabajo de Peña Weisson, (1975) fue, para su tiempo, un buen intento. Se dedica exactamente 12 páginas de su libro a la Alianza Cristiana y Misionera, aunque ella lo financió. En el caso del Dr. Padilla, es un trabajo eminentemente científico, extraordinario. Pero, asimismo, es muy poco lo que da a conocer sobre nosotros.

Al Dr. Isidoro Cevallos B., mi amigo y colega, debo el segundo capítulo de esta obra sobre la Revolución Liberal, así como también algunos datos biográficos del Dr. Miguel Lecaro T., con ocasión de las bodas de oro de su graduación en el S.B.A.

He procurado sobre todas las cosas exponer nuestra historia desde sus inicios hasta el día de hoy. Es evidente que, al inicio, necesariamente había que considerar el trabajo realizado por la Unión Misionera Evangélica, ya que, hay que reconocerlo, ellos fueron los primeros en llegar. Los primeros misioneros aliancistas llegaron en junio de 1897.

Cuatro de los primeros hombres de la Unión, eventualmente, pasaron a formar parte desde muy temprano de la ACyM: Carlos Chapman y Carlos Polk, quienes llegaron en octubre de 1896; y Homero G. Crisman y Guillermo E. Reed, que llegaron en enero de 1897. Juan Strain murió en 1903 y Jorge Fisher en 1914. Sin embargo, de allí en adelante, analizamos nuestros orígenes y desarrollo; lo que a nosotros nos ocupa y nos preocupa. Aspiro llenar esta necesidad.

Finalmente, como es propio de toda historia, a su tiempo deberá ser reescrita. Con mayor capacidad, con mejores herramientas, con suficientes recursos y con mayor actualidad. Yo tengo que confesár que no he tenido nada de esto y, si algún mérito reviste esta obra, ha sido el de poner todo mi corazón al empeño propuesto.

El autor.

Ecuador 1966.

PREFACIO

Doctor Miguel Lecaro Tobar

Para hacer la introducción de un libro, existen dos palabras que pertenecen a la Literatura y que son: Prefacio y Prólogo.

Aparentemente son términos similares o sinónimos, o por lo menos ésta es la opinión generalizada; sin embargo, prefacio y prólogo son diferentes. El prefacio de un libro es la introducción a la materia que debe tratarse en ese libro. El que hace un prefacio, generalmente se refiere a estas cosas, naturalmente sin excluir otras que pueden ser necesarias e importantes.

El prólogo, en cambio, es una especie de advertencia, por medio de la que se instruye al lector acerca de la materia de que va a tratar el escritor y también, como es la opinión de algunos, se refiere al objeto o modo de realizar ese trabajo.

Ahora bien, por regla general los libros de carácter religioso tienen prefacios, en cambio los libros profanos tienen prólogos.

Se me ha pedido que haga el prefacio de este libro y no el prólogo, por cuanto se trata de un libro cuyo contenido tiene que ver con esos temas. Naturalmente considero un honor que se me haya concedido este privilegio, tal vez por la estrecha amistad que tengo con el autor del libro y por la deferencia especial que tiene hacia mi persona su acompañante.

Los prefacios por regla general hacen énfasis en dos cosas: En la materia que desarrolla el tema del libro y en algunas cosas personales del autor. Yo voy a referirme a algunas cosas más, que considero necesario puntualizar, toda vez que también soy parte de esta historia, y por lo tanto tengo esta obligación para con el público lector.

El libro trata de **cien años de historia.** Los que estudian y analizan un período como éste, consideran que cada década debe tratársela por separado, pues dentro del período de diez años hay ciertos detalles que se destacan positiva o negativamente. Desde luego yo no voy a entrar en esos detalles, porque sería detenerme demasiado en este prefacio; solamente voy a limitarme a decir algunas cosas específicas sobre aspectos puntuales de estos cien años.

El elemento humano siempre es indispensable para cualquier actividad que quiera desarrollarse, y en el caso que nos ocupa, esto es, para dar inicio a la evangelización en nuestro país, el personal humano desempeñó un papel importantísimo. Yo conocí personalmente a dos de los misioneros que iniciaron este periplo: Homero Crisman y Guillermo Reed. Seguramente sus otros acompañantes fueron tan valiosos como ellos, cuyas características, desde mi punto de vista fueron las siguientes:

- Visión de la obra que debían cumplir
- Perseverancia en el trabajo de evangelización
- Profunda fe en el llamamiento y ministerio para el cual Dios los había llamado.

De no haberse contado con esta clase de hombres, difícilmente se hubiera podido desarrollar el trabajo de los inicios y penetración del evangelio en el país. Naturalmente tuvieron otras personas que los acompañaron, nativos de nuestro país; empero el aporte básico para el inicio de esta obra descansó sobre los hombros de los primeros misioneros que llegaron a nuestras playas, de los que yo puedo señalar dos, como ya arriba lo he mencionado.

Algunas veces se habla de las luchas como medios de Dios, y esto debe entendérselo con absoluta claridad. Si somos sinceros tenemos que reconocer y decir que las luchas no nos agradan. No quisiéramos encontrarnos con ellas a lo largo de nuestro camino, y muchas veces creemos que éstas son dificultadas y no ayudas para seguir adelante.

Sin embargo, las luchas, todos los cristianos lo sabemos, son los medios más efectivos que Dios ha empleado para llevar adelante su obra. Un vistazo de lo que ocurrió en la iglesia primitiva, confirma esta verdad: Sin estos: los contratiempos, las dificultades y las adversidades; sin estos elementos humanamente negativos, la iglesia no hubiera podido crecer y desarrollarse como lo hizo. Nosotros leemos en el libro de los Hechos que las luchas que tuvieron los primeros cristianos, lejos de desanimarlos, los acicatearan para seguir adelante con más ánimo y determinación.

Esto fue lo que sucedió también con los primeros misioneros que llegaron a nuestro país hace cien años.

Es posible que muchas personas hoy critiquen la forma en que se construyó el Templo Alianza en la ciudad de Guayaquil, por cuanto en sus partes altas laterales tienen pisos, como normalmente no se debe hacer en ningún Templo. Pero es que en esas partes altas vivieron algunos misioneros que no tenían donde vivir, por cuanto nadie quería arrendarles casas para ellos. En los altos de este Templo tuvieron su casa residencia muchos de los

primeros misioneros que llegaron a este país. Esto nos da una idea de algunas de sus dificultades.

Hay ciertas cosas que se han dicho acerca de las oposiciones para el inicio de la obra evangélica en nuestro país, entre las que se destacan aquellas resoluciones que impedían el ingreso de las Biblias, por ejemplo, y de otros instrumentos mediante los cuales se debía dar inicio a la evangelización. Sin embargo, la mayor dificultad que tuvieron fue el fanatismo de la gente y la ceguera y obstinación de muchos para no querer escuchar nada de lo relacionado con el mensaje de Dios.

Cuando hablamos de los héroes de la fe, siempre, o casi siempre, pensamos en el Cap. 11 de la carta a los Hebreos. Es que allí encontramos los nombres de los que terminaron su carrera manteniendo intacta su fe y sin fluctuar; los que, a pesar de las resistencias y oposiciones que tuvieron no se desalentaron ni desanimaron, sino que continuaron adelante sin volver atrás.

Este libro contiene también los nombres de algunos héroes de la fe, que si bien no fueron sacrificados por la causa de Cristo, dieron su juventud, su fuerza y sus capacidades para abrir el camino por donde debían venir otros y otros para continuar anunciando el mensaje de Cristo a los ecuatorianos. Este libro señala algunas hazañas de estos héroes de la fe, cuyo ministerio fue tan importante y hasta necesario para los logros y objetivos que se tenían.

Hay también héroes ignorados o desconocidos, porque acaso su participación no fue tan notoria como la de otros, que si bien no están mencionados sus nombres en este libro, lo están en el libro de la vida y serán conocidos cuando el Señor premie con galardones a sus fieles servidores y discípulos.

Hay igualmente algunas cosas que no se pueden olvidar y que no se las pasa por alto en este libro. Me refiero a situaciones y circunstancias pequeñas por así decirlo; pero que formaron parte de la vida de esos hombres y mujeres que vinieron trayéndonos el mensaje de Dios a las playas ecuatorianas.

César Mendoza que conoció a algunos de ellos, hace referencia a ciertos episodios de sus vidas que ponen de manifiesto toda la entrega y entusiasmo que dieron en el trabajo que vinieron a realizar.

La participación de estos héroes de la fe que vinieron del exterior termina, según el autor de este libro, con lo que puede considerarse el despegue de la obra evangélica en el Ecuador hace ya más de 50 años y con el establecimiento de la *Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera*.

Para los cristianos ecuatorianos, ésta será sin duda la parte más notable de este libro, por cuanto destaca el momento en que la misión entregó a los nacionales el timón para que sea manejado por estos, y conducido el carro del evangelio por manos ecuatorianas.

A partir de este instante, quedaban cincuenta años atrás, de luchas y de grandes resistencias completamente superadas. Es que la parte más difícil había sido hecha, y ahora venía si no la más fácil, sí la más importante de la obra evangélica en el Ecuador.

La misión siempre tuvo en mente este momento y cuando llegó la hora no vaciló en un punto en hacer lo que debía hacer.

En la obra misionera siempre hay este momento. Esto era exactamente lo que hacía el Apóstol Pablo y sus colàboradores: trabajaban arduamente en un lugar, sembraban la preciosa simiente del evangelio, y luego de esto la encargaban a hombres idóneos y espirituales para que la continúen. Ninguna obra misionera es completa si no hace esto. Además, los fracasos de muchas empresas evangélicas en otras partes del mundo, se han debido precisamente a que, los misioneros estuvieron siempre al frente de las congregaciones y no encargaron éstas al cuidado y vigilancia de los nacionales.

Los misioneros de Alianza Cristiana y Misionera no hicieron esto. Comprendieron que su labor había terminado, que todos sus esfuerzos habían culminado, y que ahora era el deber y la responsabilidad de los ecuatorianos asumir la responsabilidad de la obra, no solo en el aspecto espiritual, sino también en el material.

Es entonces cuando aparecen los llamados cinco de la fama, que fueron las personas sobre cuyos hombros descansó el peso de la obra nacional, hace ya más de 50 años. Sus nombres no los podemos olvidar, porque fueron ellos los que constituyeron la Primera Junta Directiva Nacional, que comenzó a regir los destinos de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana:

Manuel Cortéz

Manuel Mejía

Heriberto Padilla

Joaquín Armijos

Gabriel Peña W.

La tarea de estos hombres en su comienzo no fue nada fácil, es que el recuerdo de los hermanos misioneros no podía borrarse por completo. En ocasiones el ministerio de los nacionales fue, si no abiertamente rechazado,

sí resistido y hasta cuestionado en muchas ocasiones. Pero estos cinco hombres supieron mantenerse en pie y por ninguna circunstancia cedieron un centímetro para dar paso a otras pretensiones, que no fueran aquellas que le habían sido encargadas precisamente por los misioneros que habían conducido la obra evangélica por cincuenta años en nuestro país.

Alguien dijo una vez que cuando se mira la historia de unos cien años atrás, hay que tener respeto y reverencia hacia todos los que la hicieron o tuvieron alguna participación en ella. Por esta razón me parece que cuando alguien se atreve a remover e investigar en esos años idos, tiene que hacerlo con estas características que he mencionado arriba. Se intentó escribir esta historia en muchas ocasiones, Incluso se entregó en una Asamblea Nacional a un grupo de personas la posibilidad de dar inicio a esta tarea. Las razones por las que no pudieron cumplirla, se ignoran. Tal vez les faltó tiempo, quizá no contaron con la suficiente colaboración, les faltó dinero para las investigaciones, o no se sabe qué. Lo cierto es que no pudieron realizar esta obra. Se requería de un dúo necesario, por lo tanto, y que aparentemente era difícil encontrar. Debía ser un nacional y un extranjero que se sumara para esta labor. El extranjero para suministrar datos que solamente podían conseguirse a través de la misión, y el nacional para llevar adelante la tarea de reunir los informes y redactarlos correctamente para su publicación. El misionero Richard Reichert y el Pastor César Mendoza fueron las personas a quienes Dios unió para este trabajo.

Limitados son los conocimientos que tengo del misionero Reichert. La primera vez que lo vi fue en la ciudad de Guayaquil, cuando alguien me lo presentó como un misionero nuevo que había llegado al Ecuador. Posteriormente supe que había sido profesor en un Seminario en Canadá y que era un hombre aficionado a la investigación y al estudio. Estas inclinaciones no son fáciles de olvidar. El hombre o mujer que se inclina por las letras, por la lectura y el estudio, puede ir a cualquier parte del mundo, o puede desempeñar actividades que nada tengan que ver con estas inclinaciones; mas de alguna manera, por algún medio, o de alguna forma, saldrá aquello que está dormido y se presentará en cualquier ocasión.

Richard Reichert escribió un libro en inglés sobre la obra evangélica en el Ecuador, y eso vino a ser una prueba de esta inclinación que había en él y que no podía ocultar.

Aparentemente el misionero Reichert aparece como un hombre sencillo, sin poses y cualquiera que lo mire así, tal vez pensaría que se trate de alguien que no tiene ningún significado o importancia; mas es un hombre valioso y su aporte en la confección de este libro ha sido de mucha importancia. Alguna vez se hablará de él dentro de estas actividades que tienen relación

con las letras, porque a eso lo llevará su inclinación de la que no podrá separarse mientras viva.

Y qué diré de César Mendoza. Lo conocí jovencito, recién egresado del Instituto Bíblico de la Alianza. Era músico, tocaba muy bien el órgano y según tengo entendido, proviene de una familia a la que le gusta la música. César Mendoza fue organista del Templo Alianza por algún tiempo. Trabajó como pastor, en algunas iglesias de su provincia natal y posteriormente estuvo en la ciudad de Quito, al frente de la Iglesia Evangélica Central de esa ciudad. Pero César fue siempre un investigador y ésta fue su característica. Dentro de la música, investigó y escribió y creó algunos coros que hasta ahora se cantan en algunas congregaciones, y parece que ese espíritu de investigación nunca lo perdió.

Alguna vez le oí decir que le gustaría escribir la historia del Evangelio en su país. Parecía esto un simple enunciado; sin embargo, esta idea tomó cuerpo e influencia dentro de él cuando en amistad con el misionero Reichert supo que Dios lo había destinado para ser el autor de esta obra que hoy nos está ofreciendo.

La Tarea emprendida ha sido larga y los esfuerzos que ha realizado no han sido pequeños. Es que "la historia se la hace investigando" y esto fue a lo que se dedicó César Mendoza por mucho tiempo y cuando tuvo todas las piezas, comenzó el trabajo de unirlas. Y con paciencia y con mucha perseverancia y hasta tenacidad, César fue uniendo aquí, juntando acá, eslabonando esto o aquello, hasta que finalmente tuvo el cuadro completo del rompecabezas y comenzó la tarea de escribir.

El Estilo Del Libro.- Si aceptamos aquello de que el estilo es el hombre, César Mendoza está retratado de cuerpo entero en este libro: Su carácter, su manera de decir las cosas y hasta los énfasis que pone en la selección de sus palabras, lo identifican claramente. El propósito no se oculta: Dar la mayor información posible por todos los medios posibles. Esta es la razón por la que él recurre a otras personas para auxiliarse en esta parte informativa, lo cual es correcto y también ésta es una práctica generalizada de la información.

Por este motivo el libro resulta eminentemente informativo, remitiéndose especialmente a los hechos, sin dar lugar a la imaginación, que en materia de historia hoy se acostumbra y hasta recomienda. Es así como la mayoría de los historiadores modernos escriben la historia como una novela para darle mayor vida a los acontecimientos. El autor de este libro, en cambio, sólo se limita a decir lo que es el producto de sus investigaciones y lo hace con respeto absoluto a sus informantes o fuentes de donde extrajo la información. De esta manera, el libro aparece con un carácter serio, como

si el autor fuera un hombre viejo, aunque en realidad no lo es, pues César Mendoza es un hombre relativamente joven, y está muy lejos todavía de ser considerado una persona de avanzada edad.

Por otra parte, y en razón de la abundante información que el libro proporciona, define su lugar en el estante de libros de cualquier biblioteca: Es un libro de consulta que puede sacar de apuros a cualquiera que busque información de los primeros cien años del evangelio en el Ecuador, pues contiene una sólida información que puede servir de base a cualquiera que intente también escribir otra historia del evangelio en este país.

Este libro recoge además, ciertos perfiles de algunas personas que tuvieron una destacada actuación dentro de estos cien años. Esta es una tarea que pocos escritores hoy practican por la posibilidad de dejar fuera a muchos que merecieron esa distinción. Sin embargo, el autor del libro no se ha detenido a pensar en esto, seguro que las menciones hechas eran posiblemente las que debían hacerse, sin que esto signifique que otros también pudieron y debieron estar dentro de algún capitulo en este libro.

El Valor De Un Esfuerzo.- Todo esfuerzo es digno de encomio y toda tarea que se emprenda merece un reconocimiento. César Mendoza no es un escritor profesional, por lo tanto, el empeño y el trabajo que ha puesto en este libro merece un especial aplauso y una particular distinción.

Como ya dije arriba, una Asamblea Nacional designó a unos tres cristianos para que iniciaran este trabajo, y no fue ninguno de ellos, sino César Mendoza el que hizo esta labor. Lo que nos demuestra una vez más aquello que es también bíblico: En las cosas de Dios, o en las que con El atañen, no las realizan aquellos que poseen capacidades y conocimientos para cumplir una labor, sino aquel o aquellos a quienes Dios señala y hasta predestina para que realicen esa obra.

César Mendoza estuvo destinado para hacer este libro, así tenemos que admitirlo y por esta razón Dios le dio el tiempo, las fuerzas físicas, la capacidad de trabajo y el buen ánimo para llevar adelante esta gigantesca tarea. La iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera está en deuda con él y lo estará seguramente por mucho tiempo, hasta que se levante otro, que sobre la base de este libro, pueda emprender otra labor más profunda y detallada y tal vez con mayores informes de lo que fueron estos años difíciles para el ingreso del evangelio en nuestro querido país.

EL DIAGNÓSTICO DE UN LIBRO

La palabra diagnóstico, por sus orígenes, estuvo estrechamente relacionada con la ciencia médica. Esta fue la razón por la que casi siempre se la usó con relación a la medicina, y casi nadie que no fuera médico la ocupó para

expresar cualquier criterio. Sin embargo, como esta palabra viene de una voz griega que significa conocimiento, se la usa hoy también, para muchas cosas, por ejemplo: para tener una idea más o menos adecuada sobre un libro.

Los críticos y expertos en literatura hacen diagnósticos de las obras, procurando desentrañar algunas cosas que no saltan a la vista y presentando de esta manera un conocimiento, muchas veces, nuevo y distinto del que generalmente se tiene sobre una obra. Esta es la razón por la que quisiera hacer un sencillo diagnóstico de este libro, sin la pretensión que voy a efectuar un examen exhaustivo; pero sí con el deseo de puntualizar algunas cosas que pueden darnos una idea más adecuada de esta obra.

MANERAS COMO SE HACE EL DIAGNOSTICO DE UN LIBRO

Por supuesto que no hay una sola manera de llegar al diagnóstico de un libro. Conozco cuatro, algunas de las que no se podrían aplicar a esta obra. Voy por lo tanto a referirme solamente a la más común y a la que casi la mayoría recurre cuando se trata de hacer un diagnóstico de esta clase:

a. Leer totalmente el libro (Si se puede dos o más veces).

b. Conocer otros libros que se hayan escrito en esta misma relación.

c. Tener una idea más o menos adecuada del autor o autores del libro, y

d. Puntualizar algunas cosas que determinan al libro en cuanto a su influencia.

Leer Totalmente El Libro.-Sí, me lo he leído todo, en una prueba que me fue entregada previamente, para la elaboración de este Prefacio. Probablemente el autor, tal vez añada algunas cosas que considere necesarias, o tal vez omita otras, que estime, deben excluirse de este libro. Sin embargo, no creo que esto cambie la idea total del libro que leí, o en alguna forma modifique su mensaje. De manera que, puedo asegurar que tengo una idea total del libro, sé de qué se trata y lo que se propone su autor.

Conocer Otros Libros Que Se Hayan Escrito En Esta Misma Relación.-En el idioma español, conozco dos libros: Uno, por el profesor Gabriel Peña W. y otro por el destacado escritor cristiano: Washington Padilla. El primero denuncia a su autor: Un hombre meticuloso y prolijo en decir las cosas con una habilidad poco común: la de sintetizar lo que expone sin omitir lo esencial y básico. El libro de Gabriel Peña fue una aportación digna de todo encomio y una especie de desafío para que otros se animen en la búsqueda de información necesaria para escribir una historia más amplia del evangelio en el Ecuador.

El profesor Peña dice lo esencial, como dije arriba, sin omitir aquellas cosas que son indispensables para tener una idea, lo suficientemente adecuada, del tema que trata. Por el formato del libro (formato de cuaderno) este libro tuvo poca acogida, aunque se difundió extensamente en los medios aliancistas; sin embargo, no alcanzó la popularidad que debió tener, a mi modo de ver, por lo ya indicado. No hay que olvidar, que los libros también se venden por la portada, por la imagen que dan, por aquellas cosas que apelan al sentido de la vista y que muchas veces son influyentes y hasta determinantes para la adquisición de un libro. Está demostrado que muchas de las personas que compran libros, lo hacen por la etiqueta y no por el contenido. Por este motivo, los grandes editoriales que hay en el mundo, han creado una sección que se la conoce como especialistas en portadas de libros; o sea, personas que se dedican a crear ideas acerca de lo que puede colocarse en la pasta de un libro.

Entonces, si tomamos en cuenta, todas estas cosas, la imagen del libro del profesor Peña, no era algo que impactaba, y por esta razón, aunque su contenido era excelente, muy pocas personas se interesaron al verlo y no lo compraron. Personalmente creo que se perdieron de un buen libro que no debe faltar en la biblioteca de ningún evangélico.

El libro del escritor Washington Padilla, es en cambio, un libro completo, voluminoso, en contraste con el del profesor Peña. Yo tuve oportunidad de conversar con el autor en unas dos ocasiones, donde me habló de sus intensas investigaciones para conseguir los informes que eran necesarios si quería tener una empresa exitosa en la confección de su libro. Washington Padilla viajó a los Estados Unidos y se tomó datos de las fuentes que allá existen acerca del ingreso del Evangelio en el Ecuador. Además, estudió técnicas de investigación en Brasil; en una palabra, hizo un esfuerzo más allá de lo que sus posibilidades físicas le daban. Recuerdo que, la segunda vez que hablé con él, me dijo que estaba muy cansado, y que ese libro había afectado su salud, por la serie de viajes que tuvo que hacer, y algunos otros esfuerzos que me contó personalmente.

A mi modo de ver, este libro entra en el campo de lo secular, en una forma amplia e intensa. Washington Padilla presenta informes y documentos inéditos acerca de algunas cosas que ocurrieron precedentes al ingreso del evangelio en el Ecuador. La amistad que tuvo con algunas personas vinculadas con la Casa de la Cultura en el Ecuador, le dieron acceso a fuentes de información a las que no es fácil llegar. Por esta razón, su libro es bastante completo en cuanto al aspecto secular y religioso.

El escritor Padilla ingresa también al campo de la crítica y de la emisión de opiniones personales acerca de algunos puntos que analiza. Es decir, no sólo señala o denuncia alguna verdad, sino que la estudia y discute y da su

El profesor Peña dice lo esencial, como dije arriba, sin omitir aquellas cosas que son indispensables para tener una idea, lo suficientemente adecuada, del tema que trata. Por el formato del libro (formato de cuaderno) este libro tuvo poca acogida, aunque se difundió extensamente en los medios aliancistas; sin embargo, no alcanzó la popularidad que debió tener, a mi modo de ver, por lo ya indicado. No hay que olvidar, que los libros también se venden por la portada, por la imagen que dan, por aquellas cosas que apelan al sentido de la vista y que muchas veces son influyentes y hasta determinantes para la adquisición de un libro. Está demostrado que muchas de las personas que compran libros, lo hacen por la etiqueta y no por el contenido. Por este motivo, los grandes editoriales que hay en el mundo, han creado una sección que se la conoce como especialistas en portadas de libros; o sea, personas que se dedican a crear ideas acerca de lo que puede colocarse en la pasta de un libro.

Entonces, si tomamos en cuenta, todas estas cosas, la imagen del libro del profesor Peña, no era algo que impactaba, y por esta razón, aunque su contenido era excelente, muy pocas personas se interesaron al verlo y no lo compraron. Personalmente creo que se perdieron de un buen libro que no debe faltar en la biblioteca de ningún evangélico.

El libro del escritor Washington Padilla, es en cambio, un libro completo, voluminoso, en contraste con el del profesor Peña. Yo tuve oportunidad de conversar con el autor en unas dos ocasiones, donde me habló de sus intensas investigaciones para conseguir los informes que eran necesarios si quería tener una empresa exitosa en la confección de su libro. Washington Padilla viajó a los Estados Unidos y se tomó datos de las fuentes que allá existen acerca del ingreso del Evangelio en el Ecuador. Además, estudió técnicas de investigación en Brasil; en una palabra, hizo un esfuerzo más allá de lo que sus posibilidades físicas le daban. Recuerdo que, la segunda vez que hablé con él, me dijo que estaba muy cansado, y que ese libro había afectado su salud, por la serie de viajes que tuvo que hacer, y algunos otros esfuerzos que me contó personalmente.

A mi modo de ver, este libro entra en el campo de lo secular, en una forma amplia e intensa. Washington Padilla presenta informes y documentos inéditos acerca de algunas cosas que ocurrieron precedentes al ingreso del evangelio en el Ecuador. La amistad que tuvo con algunas personas vinculadas con la Casa de la Cultura en el Ecuador, le dieron acceso a fuentes de información a las que no es fácil llegar. Por esta razón, su libro es bastante completo en cuanto al aspecto secular y religioso.

El escritor Padilla ingresa también al campo de la crítica y de la emisión de opiniones personales acerca de algunos puntos que analiza. Es decir, no sólo señala o denuncia alguna verdad, sino que la estudia y discute y da su

punto de vista. Por esta razón su libro es completamente diferente al del profesor Peña, por cuanto entra a un terreno que no lo hace el otro autor, que se limita a decir la cosas tal como las recibió de la fuente de información.

Lamentablemente y también aquí como en el caso del profesor Peña, éste libro tampoco alcanzó difusión. Fue editado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, dentro de la linea de información histórica, y por esta razón, muchas personas, aun las cristianas evangélicas, ignoran la existencia de este libro. En realidad es una lástima, porque éste es también otro libro que no debe faltar en la biblioteca de ningún cristiano.

A estas dos obras escritas en el idioma español se suma la de César Mendoza, que comparada con las dos anteriores, aporta con nuevas informaciones y nuevas evidencias acerca del ingreso del evangelio en el Ecuador.

Compendio los puntos c. y d. del método escogido para este diagnóstico, de la siguiente manera:

El presente libro es completamente diferente a los dos arriba mencionados, por las siguientes razones que paso a señalar.

1. Trata las grandes verdades de nuestra historia cristiana en una forma sencilla.
2. Señala nombres de personas que tuvieron directa relación con el ingreso del evangelio en el Ecuador, sus inicios y desarrollo.
3. Algunos énfasis particulares y seguramente desconocidos para muchos sobre el ingreso del evangelio en el Ecuador.
4. Y como no podía ser de otra manera, da un énfasis particular a la denominación Alianza Cristiana y Misionera a la que pertenece su autor. Yo diría que tiene sabor aliancista.

El libro por lo tanto viene a ser un complemento de lo ya dicho anteriormente. No obstante, y al mismo tiempo, amplia algunas de las informaciones conocidas y aporta con nuevas para complementar los conocimientos de la historia del evangelio en el Ecuador. Si sólo se mira este libro desde este punto de vista, se puede decir que es un aporte a la literatura cristiana de nuestro país y una fuente de segura información para los que más tarde quisieran ahondar en los conocimientos de la historia evangélica, para encontrar nuevas verdades y fortalecer las que ya se tienen.

Una Marcada Influencia

Aunque hay por ahí una información de carácter secular que aporta el Dr. Isidoro Cevallos para la conformación de este libro, yo diría que la marcada

influencia que tiene es más bien de carácter religioso, o como se expresa comúnmente: espiritual. La primera impresión que uno tiene al leer este libro es como si abriera lentamente una cortina para ver algo que no estaba a la vista común y que poquito a poco esa información se va ampliando e iluminando la mente del lector.

La influencia que proyecta por lo tanto este libro es de un carácter tal que cualquiera que intente leerlo se sentirá atraído por la amenidad con que está escrito y seguirá leyéndolo hasta el final; porque cada página abre una nueva ventana de información, de tal manera que no puede abandonarlo quien lo tiene en sus manos y delante de sus ojos.

Hay libros aburridos y tediosos, que a la primera página que uno lee, no siente deseos de seguir leyendo; mas este libro produce todo lo contrario, es decir, como que anima al lector para seguir la siguiente y las siguientes páginas sin abandonarlo.

Por supuesto que, también tiene este libro algunas partes que tal vez no le interesen al lector común y aun al cristiano por cuanto se salen de la historia misma del libro. Me refiero a la nómina de los Misioneros y Pastores ecuatorianos, que se expone en la última parte del libro. Con todo, eso no quita el poder e influencia que tiene este libro sobre cualquier lector, por poco aficionado que sea a la lectura.

Pero sobre todo estoy seguro que, este libro influirá poderosamente en la mente del lector cristiano aliancista, porque encontrará en sus páginas, que elementos misioneros de esta organización tuvieron mucho que ver en el inicio de la obra evangélica en el Ecuador, y dejaron profundas huellas en el desarrollo de la obra evangélica dentro de nuestro país.

Lo Que Es Evidente A Todas Luces

Cuando uno lee un libro cualquiera, hay ciertas cosas que saltan a la vista y de las que uno puede darse cuenta sin mayores esfuerzos. Cuando uno lee, por ejemplo, la ***Historia del Ecuador***, por Roberto Andrade, es evidente que él quiere mostrar su parcialidad por la agrupación política a la que perteneció: el Partido Liberal, y casi todo lo que dice está relacionado con esa agrupación en la que militó.

Cuando uno lee también la Historia General de la República del Ecuador, por Federico González Suárez, se da cuenta inmediatamente que el énfasis del Escritor es referirse a esa historia desde el punto de vista de la iglesia católica de la que fue parte y de la que tiene mucho que decir en esta historia.

En este libro, lo que es evidente a todas luces, es que el autor es un cristiano que quiere informar lo que ha estudiado y descubierto en sus investigaciones y que no tiene ninguna reserva en lo que dice, ni siquiera en la forma en que

lo dice, por la manera sencilla y franca como se expresa muchas veces. Si César Mendoza hubiera tenido otras informaciones aparte de las que aquí expone, estoy seguro que no hubiera recelado en comunicarlas, por cuanto su propósito es dar información. Él quiere que otros sepan lo que él sabe, y por lo tanto no retiene nada, sino que lo dice en la forma que sólo él sabe hacerlo.

Reunidas todas estas ideas, estamos en condiciones de presentar el diagnóstico de este libro en la forma siguiente:

1. Es un libro diferente a todos los que se han escrito de su misma especie. Es posible que hayan otros libros en otros idiomas que yo no conozco y que se parezcan a éste.
2. Es un libro que no critica, ni cuestiona nada de lo que se ha dicho o ha hecho dentro de la historia del evangelio en el Ecuador, simplemente informa.
3. El libro es eminentemente aliancista y por esta razón es probable que no tenga mucha acogida en otros sectores evangélicos. Diríase que es escrito sólo para los cristianos aliancistas, aunque desde mi punto de vista no es así.
4. Como algunas cosas aparecen más claras en este libro que en los dos anteriores, seguramente por las oportunidades que tuvo el autor para recabar de otras fuentes las informaciones que otros no tuvieron, el libro se presenta entonces como algo nuevo y especial, que brinda a cualquier lector la oportunidad de conocer algunas cosas desconocidas.
5. Creo sinceramente que se trata de un buen libro y que merece un sitio privilegiado entre los libros que todos poseemos, porque nos desafía a continuar haciendo lo que otros comenzaron y nos insta para avanzar con el ministerio de la predicación del evangelio hasta que Cristo regrese a la tierra.

Visión Misionera

Al recordar los nombres de los misioneros que iniciaron la obra evangélica en nuestro país, algunos de los cuales están mencionados aquí, recuerdo a uno que conocí personalmente en el ocaso de su vida: Guillermo Reed. Sí, yo lo recuerdo: era un hombre de elevada estatura, anciano venerable, con una enorme cicatriz en la frente, y que siempre andaba acompañado de alguien que lo ayudaba para poder caminar. Estaba en la etapa final de su vida. Un accidente de tránsito casi acaba con su maravillosa existencia; mas Dios le conservó la vida por algunos años más.

Visión misionera es el título que debe darse a estos hombres que llegaron a nuestras playas. Mas, ¿qué se entiende por visión misionera? Generalmente la respuesta que se da es la siguiente: Una comprensión del plan de Dios para una vida que le impulsa a dejar el suelo patrio e ir a un país desconocido con el propósito de anunciar el potente mensaje del evangelio.

Personalmente creo que es una limitada respuesta a la pregunta de lo qué es una visión misionera; naturalmente esta visión incluye el llamamiento y la fuerza de éste que impele a una persona para salir de su país, como ocurrió con Abraham cuando salió de Ur de los Caldeos. Sin embargo, la visión misionera va más allá de esto, pues incluye también el trabajo que el misionero va a realizar en el lugar donde se establece y la manera como lo realiza. Eso también evidencia la visión y eso también señala la calidad de visión que tiene ese hombre llamado por Dios.

Cuando el misionero Guillermo Reed determinó como asiento de su trabajo la ciudad de Guayaquil, ésta no era ni la tercera parte de lo que hoy es. La ciudad terminaba por el lado oeste en la calle que hoy lleva el nombre de Machala y todo lo demás era monte, fango y arboles incrustados y enraizados profundamente en la tierra. Cuando el misionero Reed compró el terreno para construir el Templo Alianza en la esquina de las calles Quito y Primero de Mayo, estaba planificando levantar un templo en el extremo de la ciudad. Y cuando terminó la construcción, la gente debió preguntarse: ¿Para qué un edificio tan grande, si no lo va a poder llenar? En realidad parecía un despropósito hacer esto. Sin embargo allí estaba la visión misionera de este hombre, convencido que el futuro de la ciudad de Guayaquil era grande y por lo tanto se necesitaba de un Templo que haga relación con el crecimiento de la ciudad. Y no se equivocó. En la década del cuarenta, el Templo empezó a llenarse y con el transcurrir del tiempo, eso que parecía algo absurdo en los inicios de la obra evangélica en Guayaquil, gracias a la visión misionera del pastor Reed, sirvió a los propósitos que Dios tenía determinados para esta ciudad.

La visión misionera de Guillermo Reed fue un poco más allá de la construcción de ese templo demasiado grande para esa época. El pastor Reed se valió de elemento nacional y a través de estos comenzó a doctrinar a los nuevos creyentes y de esta manera, poquito a poco fue entregando la dirección de la obra a ecuatorianos. Ésta fue la razón por la que cuando comenzó la iglesia evangélica ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera, el Templo Evangélico Alianza no tuvo ningún problema en ser dirigido por nacionales, por cuanto ésta era una costumbre y la gente, no tuvo ninguna dificultad en asimilar el ministerio de los nativos de este país.

Éste es otro aspecto también de la visión misionera, que puso de manifiesto el pastor Reed en la ciudad de Guayaquil y que ha dado tan buenos frutos

hasta nuestros días. Por otra parte, fue también iniciativa de este misionero, enviar predicadores a otros lugares cercanos a la ciudad de Guayaquil, apoyándolos y estimulándolos para ese trabajo en diferentes poblaciones cercanas.

Es posible que en sus comienzos, el ministerio de este siervo de Dios no haya sido comprendido, y antes bien fuera mal entendido; mas el tiempo le dio la razón y los resultados que se han visto en la obra evangélica dentro de la ciudad más populosa del Ecuador, tuvieron como base el trabajo misionero de este hombre.

Reconocerlo dentro de este prefacio y decir algunas cosas que hemos puntualizado es deber de todos; es un deber y una obligación que cumplimos con agrado para testimonio de todos cuantos lean este libro y se informen de la manera como entró el evangelio a nuestro querido país el Ecuador.

EL IMPLÍCITO DESAFÍO DE ESTE LIBRO

Todo libro propone algo o en algún grado o forma desafía al lector. Algunas veces hay libros que como que inspiran a obedecer o a poner en práctica las cosas que se dicen en él. De esta manera los autores buscan que los lectores coincidan con sus puntos de vista y como que los llevan de la mano a realizar lo que ellos proponen dentro de un libro.

Hay libros también que sin tener este directo objetivo, simplemente informan sobre un tema; mas lo dicen con cierta fuerza y pasión, que el lector se siente como metido dentro del libro y trata de vivir lo que el libro sugiere o recomienda. Éste me parece que es el caso de este libro. Como ya lo he expresado arriba, el autor se propone dar toda la información que le es posible sobre la historia de los cien años del evangelio en el Ecuador. Informar es lo que le interesa. Naturalmente lo hace con el estilo y la forma que tiene, siempre con la intención de dar mayores luces sobre lo ocurrido en el transcurso de estos años.

Para el lector común, tal vez no encuentre nada que lo inspire dentro de estas páginas y probablemente al leer este libro, no reciba ninguna inspiración ni se motive en modo alguno. Mas, para el lector cristiano este libro tiene algunas cosas especiales que me propongo señalar a continuación.

En primer lugar nos habla acerca de nuestro pasado.- Saber de dónde venimos y cuáles son nuestros orígenes siempre ha sido una preocupación de la especie humana y ésta es la razón por la que cuando aparece por ahí un libro que habla sobre estos temas, corremos presurosos a comprarlo porque queremos conocer nuestras raíces y saber nuestra procedencia. En una familia por ejemplo que no tiene muy claro sus orígenes y llega a saber que algún miembro reside en el exterior de su país, hace todos los esfuerzos

posibles por comunicarse con esa persona, a fin de recabar de ella informes en cuanto a su pasado. Esto es algo normal que lo vemos y oímos todos los días.

Los evangélicos en el Ecuador hemos oído mucho acerca de nuestros orígenes, y hemos escuchado algunos comentarios que se han vertido por parte de personas que ignorando la verdad inventan algunas cosas en el afán de informar a la gente.

El autor de este libro nos permite conocer y bastante a fondo, algunas valiosas informaciones sobre nuestros orígenes, los nombres de nuestros padres espirituales y algunas de sus experiencias vividas en determinados sectores de nuestro país. Naturalmente siendo el autor oriundo de la provincia de Manabí, se refiere más a este lugar, por cuanto conoció a muchos misioneros que trabajaron en esa provincia y sobre todo fue allí donde el Señor lo llamó al ministerio ocupando el instrumento de algunos de esos misioneros. Entonces, este libro tiene mucha información sobre nuestros orígenes y nos permite conocer algunos de los problemas y luchas que tuvieron los que desbrozaron el camino para traernos al lugar en que ahora nos encontramos.

Este libro nos permite también evaluar hasta dónde hemos avanzado durante estos cien años.- Con el ingreso de otras denominaciones en el país, el ministerio de Alianza Cristiana y Misionera deja de ser rector y se convierte en un grupo de cristianos que coopera y hace esfuerzo conjunto para con otras Organizaciones afines, continuar la predicación del evangelio en el Ecuador. Nos cabe la satisfacción, eso sí, de haber estado entre los primeros que iniciaron el ministerio de la evangelización en nuestra patria y esto desarrolla en nosotros un mayor sentido de responsabilidad para conservar la pureza del evangelio limpiándolo de doctrinas de error y de avances religiosos que han ingresado en el Ecuador durante estos cien años.

En realidad el avance o progreso del evangelio en el Ecuador dentro de la denominación Alianza Cristiana y Misionera, no se destaca ni por el número de iglesias locales, ni por la totalidad de miembros que tenga. Ésta es una verdad que no puede ocultarse tampoco.

¿Tiene Algún Énfasis Especial Este Libro?.- Todo libro lo tiene, y necesariamente éste, por muchas razones. El énfasis de un libro es aquello sobre lo que el autor puntualiza y subraya, o a lo que da una particular atención, porque quiere dirigir la mente del lector hacia ese punto que lo considera de suprema importancia. El énfasis de este libro, me parece, recae sobre la labor inicial de los misioneros en los comienzos de estos cien años del evangelio en el Ecuador.

Bueno, siempre debe ser así: Los que abren un camino, los que señalan el derrotero a seguir, son los héroes y los principales en cualquier trabajo que se emprenda. Esta es la razón principal por la que en la conquista de nuestra América india, se destacan los nombres de los que principiaron la conquista o fueron los iniciadores de esas hazañas. Sin embargo, hubo muchos héroes ignorados, cuyos nombres son desconocidos o que se los menciona de una forma vaga, sin precisar detalles. Por manera que es correcto el énfasis que da aquí el autor a los primeros misioneros que llegaron al país y fueron usados como instrumentos por parte de Dios para iniciar la conquista espiritual que ya tiene cien años.

No obstante esto, deja abierta una posibilidad para que se escriba otra historia en la que se señalen a los Ministros nacionales como personajes principales dentro de esta historia.

Creo, por mi parte, que ésta es una tarea que alguien la emprenderá alguna vez, pues hay hombres y mujeres ecuatorianos, cuyo trabajo y ministerio fue determinante dentro de este periodo de tiempo y especialmente en los últimos cincuenta años. Ya suena como una insinuación, y no lejana, la de iniciar una tarea de escribir: Los primeros cincuenta años de la *Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera*. Esta labor será, me parece, un poco más fácil que la que nos presenta César Mendoza en este libro; pero eso sí, indispensable para animar la obra evangélica nacional como algo prioritario y esencial que debe necesariamente hacerse. El desafío está en pie y el que emprenda ese trabajo, estoy seguro, tendrá el respaldo y el apoyo de todos los cristianos ecuatorianos aliancistas, para que esa obra se cumpla.

Para Quienes Es Este Libro

Yo diría en primer lugar que para todos, porque todo lo que es historia de nuestro país, nos debe interesar a todos los ecuatorianos. Decir por ejemplo, que la historia del Ecuador escrita por Federico González Suárez no nos interesa por cuanto fue escrita para un sector que tiene un credo distinto al nuestro, o porque en sus páginas no hay menciones especiales a la Iglesia Evangélica en el Ecuador, sería un absurdo. La historia de nuestro país en cualquiera de sus partes nos interesa a todos y este libro es una parte de esa historia. Por lo tanto insisto en decir que éste es un libro para todos.

En segundo lugar, este es un libro que interesa a todo cristiano evangélico. Es decir, todo el que se considera discípulo de Jesús y que está involucrado de alguna manera dentro del trabajo de la difusión del evangelio en nuestro país, debe y tiene que interesarle este libro, pues aquí hay mucho material informativo que debemos saber todos los seguidores de Cristo, para conocer

los comienzos del ingreso del evangelio en el país y estimularnos en el trabajo que desarrollaron los pioneros del evangelio en nuestro suelo patrio.

En tercer lugar, éste libro tiene especial importancia para los cristianos evangélicos aliancistas, pues el autor se refiere, como no podría ser de otra manera, a este sector de los cristianos y hace mención de nombres de aliancistas tanto misioneros como nacionales, que estuvieron vinculados dentro de la tarea de evangelización. Todo cristiano aliancista por lo tanto, debe tener una copia de este libro como fuente de información de su historia.

Y en cuarto lugar, considero también que este libro debe ser leído por el profano común, que desea informarse de sucesos religiosos que ocurrieron hace más de cien años en el Ecuador. Algunas veces por ignorancia supina se desconoce muchas cosas que deben saberse, que por descuido no se sabe y se ignora la verdad de las cosas, remitiéndose a lo que otros dicen, sin tener la información correcta. Por esta razón me permito recomendar este libro a todos los ecuatorianos, cristianos o no, que deben conocer esta parte de nuestra historia, para saber la exacta verdad de las cosas que ocurrieron hace cien años atrás..

Mas, cuando se trata de un libro que contiene historia o que a ésta se refiere, hay algunos puntos que deben tomarse en cuenta y tenerse bien presentes. La historia se la escribe sobre la base de las fuentes de información que el autor logra alcanzar en sus estudios e investigaciones. En muchas ocasiones esta fuente de información es muy amplia y en otras puede ser limitada. En ocasiones también, la o las fuentes informativas pueden ser absolutamente veraces o pueden también adolecer de naturales fallas y errores que no necesariamente se hicieron con esa intención, sino que también estas fuentes bebieron de otras que no estaban sus aguas del todo limpias.

Ésta es la razón por la que algunas veces ciertas informaciones que da un historiador se contradicen con las de otros, y esto es lo que da origen a conflictos que por desgracia, lamentablemente, no siempre se solucionan de la manera que debiera hacerse.

Éste es el caso por ejemplo, de la historia que se refiere a la fundación de Roma. Algunos hacen énfasis a un punto de vista que puede ser alegórico o simbólico; y otros en cambio, se refieren a datos que parecen ser más serios y legítimos, aunque discrepantes y contrarios a los de otro autor.

En la historia de la fundación de la ciudad de Guayaquil, hay también algunos criterios. Yo siempre supe que fue edificada al pie del cerro Del Carmen. Sin embargo, hay otros historiadores que consideran que tuvo otro asiento la primera ciudad que es hoy el primer puerto del Ecuador.

Con todos estos antecedentes, es probable también que la historia de los cien años que expone en este libro César Mendoza, para algunos tenga una información con la que no comparten, o hasta piensen que el autor está inventando algunas cosas que no son absolutamente veraces. La verdad en cambio, es que el autor recurrió a fuentes de información que otros no tuvieron a su alcance, y por lo tanto hace referencias a cosas que otros autores no han mencionado tan siquiera.

Éste es el caso por ejemplo de los misioneros que trabajaron en la provincia de Manabí. El autor, siendo oriundo de este lugar, y conocedor de cerca de la vida y ministerio de esos misioneros aliancistas, puede entonces referirse a ellos con detalles que seguramente otros no podrían hacerlo, por cuanto no los conocieron como él los conoció.

Leí en una revista evangélica que hace mención a la historia del ingreso del evangelio en el Ecuador, que se refiere a detalles más amplios en cuanto a este punto y que da algunos pormenores que no aparecen aquí en el libro de César Mendoza. Seguramente la fuente de información que tuvo ese escritor, no la tuvo Mendoza y esa es la explicación que debe tenerse bien presente cuando alguien lea este libro y encuentre por un lado informaciones que no aparecen en otro y viceversa.

Lo importante es que estamos frente a un libro que contiene datos muy valiosos acerca de los cien años del ingreso del evangelio en el Ecuador, y que por lo tanto debe formar parte indiscutible, insisto, de la biblioteca de toda persona que ame los libros y sobre todo ame la historia de su patria y de todo lo relacionado con la iglesia del Señor Jesucristo.

Alguna vez leí que muchos buenos libros que circulan por este mundo, no son apetecidos ni leídos porque carecen de una buena introducción, capaz de mover al lector e incitarlo para que lea ese libro. Esto mismo sucede con la introducción de un sermón; si ésta es buena, atractiva e interesante, el oyente se predispone para escuchar todo lo que va a decir el predicador; mas si la introducción carece de esto, la atención del público será pobre o perderá interés en lo que va a decir el orador, por mucho que sea interesante el tema que desarrolla. Todo depende entonces de un buen principio.

Cuando tenía catorce años, leí por primera vez el libro de Le Sage (novelista francés): ***Gil Blas de Santillana***. Aunque había oído hablar de este libro a un primo de la familia con todo, yo lo veía voluminoso y me parecía que no tenía nada interesante para mí. Sin embargo, leí la introducción, que picó enormemente mi curiosidad.

El autor cuenta la historia de dos estudiantes que van por un camino y se encuentran con una lápida sepulcral que decía: "Aquí está enterrada el alma del licenciado Pedro Garcia." Uno de los estudiantes se rió burlonamente,

diciendo que era absurdo hablar de un alma enterrada y se fue caminando sin darle importancia a esa lápida. El otro, en cambio, se detuvo, levantó la lápida del suelo y se encontró con un bolsito que contenía cien ducados y una carta que lo declaraba dueño de ese dinero, felicitándolo por el ingenio que había tenido para investigar y averiguar lo que había detrás de esa lápida.

El propósito de Le Sage es despertar interés en la persona que lee esa introducción para que siga leyendo el libro, en la seguridad que algo bueno se va a encontrar dentro de él, como ocurrió con el estudiante de ese cuento. Ni qué decirlo, yo leí el libro en poco tiempo, y creo también como dice nuestro Juan Montalvo: "El que no ha leído ***Gil Blas de Santillana*** no merece la extrema unción".

Espero entonces que el prefacio de este libro no haya cansado al bondadoso lector, sino que antes bien lo anime, para abrirlo y devorar página tras página, en la absoluta seguridad que va a encontrar aquí toda la información que necesita para conocer la historia de los cien años del ingreso del evangelio en el Ecuador, desde la óptica aliancista.

ASPIRACIONES.- No me las ha hecho conocer el autor de este libro; mas, si es verdad que "todo lo que escribimos tiene aspiración a ser perdurable", César Mendoza aspira lo mismo de su libro.

Naturalmente lo perdurable entre nosotros los humanos, no es igual a lo perdurable en relación con Dios. Lo perdurable entre nosotros tiene un límite, y en un libro: Es hasta que aparezca otro que nos haga olvidar el último que sobre ese mismo tema leímos.

Larga vida para este libro, pues no veo en el horizonte actual a otra persona que desee dedicar tiempo y esfuerzos para escribir. Es que esta tarea, aunque no lo parezca, no está limitada al solo deseo de escribir un libro reuniendo datos aquí y allí sino que además demanda una férrea disciplina para superar obstáculos e impedimentos que necesariamente deben presentarse en el camino.

¡Entonces, que la próxima historia del evangelio en el Ecuador, con énfasis aliancista, siguiendo el derrotero de ésta, sea superior!

REINOS RUMBO A UNA COLISION

1820-1896

PODRIAMOS LLAMAR a esta etapa la prehistoria de la Obra Cristiano-Evangélica en la República del Ecuador.

No podemos comprender el desarrollo de un evento como es el nacimiento, crecimiento y reproducción de la Iglesia Nacional, a menos que tengamos la información respectiva sobre quienes fueron los protagonistas y lo que era el entorno en el que se realizaron los hechos.

Hay quienes el día de hoy se permiten criticar el trabajo realizado por los pioneros de la obra en nuestra Nación, pretendiendo que ellos habrían hecho algo mejor, tomando erróneamente como referencia las condiciones que rigen para el día de hoy.

Nada más equivocado. No debemos olvidar que la conquista española no solamente nos legó un idioma común a los latinoamericanos, sino que también nos trajo los vicios y las perversiones del Viejo Mundo y sembró en nuestros ancestros indígenas una religión que los despojó de todo principio ético-espiritual.

No existía en días de la Conquista una religión autóctona, sino únicamente las creencias de los aborígenes en las fuerzas de la naturaleza. Y aunque mucho se haya hablado de nuestra libertad política (de España), sin embargo, las cadenas de opresión religiosa, la inquisición, la esclavitud a la Iglesia (romana) es una realidad de la que jamás se sacudió ni se ha sacudido jamás nuestro Continente latinoamericano.

Huelgan los comentarios. Sea el mismo lector el juez de la presencia cristiana-evangélica en la República del Ecuador. Lo que fue, ha sido y será la trayectoria de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera.

- CAPÍTULO 1 -

PENETRACIÓN PROTESTANTE

César G. Mendoza R. y Ricardo P. Reichert

HAY DOS CLASES DE BIENES que se pueden conseguir en el Ecuador: nacionales y extranjeros. Las cosas "de afuera" tienen una forma de afectar, contrariamente a lo que ocurre con las cosas de adentro.

Pero nada ha ingresado jamás a este país desde el exterior que haya alterado tanto el estado de esta nación como las cajas de Biblias introducidas por distribuidores cristianos comprometidos en el siglo diecinueve.

INFILTRACIONES AUDACES DE LOS COLPORTORES

En 1895 un embarque de Biblias fue rechazado en la aduana por un oficial del gobierno quien declaró "Mientras permanezca el Chimborazo, la Biblia no entrará en el Ecuador". Lo que él no sabía era que ya estaba aquí. Lo que jamás podría imaginarse era que un siglo más tarde miles de indígenas quichuas Coltas viviendo en las cumbres de los macizos montañosos estarían leyendo y enseñando de sus propias Biblias.

Un trabajo de estadística de Enrique Klassen, del equipo de traducción en Chimborazo, indica que en el año 1990 había entre 18.000 y 30.000 evangélicos bautizados entre los indígenas de Colta.

Hablando del éxito de la Unión Misionera Evangélica en el área, el sociólogo Tomás Bamat anota:"Uno de los grupos fundamentalistas que trabaja en el

Ecuador, la Unión Misionera Evangélica, es una de las que ha tenido el éxito más grande."[1] Y añade: "Está entre los nativos de la provincia de Chimborazo... donde ellos se han establecido con verdadera fuerza."[2]

La figura sugiere que entre el 20% y el 30% de la provincia es evangélica. La descuidada declaración de un burócrata desconocido ha sido sonoramente puesta de vuelta. El gran nevado permanece y la gente cristiana de Chimborazo permanece sobre la Biblia.

Enrique Klassen, veterano misionero canadiense entre los quichuas de la región por varios años, tradujo el Antiguo Testamento. La versión completa se terminó en 1981. Los creyentes indígenas de la provincia se referían afectuosamente a Klassen como "Taita (padre) Enrique". Su distintivo pelo blanco les recordaba las nevadas faldas de su majestuosa montaña. Esta había tenido gran significado espiritual para sus ancestros. Ellos la llamaban "Taita Chimborazo". Hoy en día, un evangélico canadiense quien les dejó la Biblia y les mostró cómo vivirla, ha llegado a ser su padre espiritual.

DIEGO THOMPSON

Fue un inglés, Diego Thompson, quien tuvo la distinción de traer el primer embarque mayor de Biblias al país. El vino al país apenas dos años después de la decisiva Batalla de Pichincha en 1822, que libró a la región del dominio español.

En esa época, el área era parte de un paquete geográfico que incluía mucho de la moderna Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú. El artífice de la libertad y héroe continental, Simón Bolívar, hizo lo mejor que pudo para tratar de unificar el tercio norte del continente hacia una libre unidad política, pero el camino era demasiado largo, la gente diversa, y su visión desintegrada. Ecuador llegó a la existencia como un país separado recién en 1830.

El período entre 1822 y 1830 fue una etapa crítica de ocho años entre el Estado Español y República Independiente. Thompson, el inglés, aprovechándose del clima revolucionario existente, dejó esparcida una carga de 1280 Nuevos Testamentos entre Guayaquil y Quito en un tortuoso viaje a la Capital. El hombre de la Sociedad Bíblica Americana había esperado hostilidad, pero fue relajante sentir que los aires de cambio que soplaban sobre el área trabajaban en su favor. En una carta dirigida desde Quito, el 19 de noviembre de 1824, él escribió:

1 Tomás Bamat. ¿Salvación o Dominación?: Las Sectas Religiosas en el Ecuador. (Quito: Editorial El Conejo, 1986). p. 109.

2 Ibid. p. 109.

La motivación para atreverse a vender Biblias abiertamente nace de los grandes y ansiados cambios que ya están tomando lugar debido a la revolución que se está gestando y ganando momento en esta parte del mundo, y, yo confío, que está por nacer. Jamás me habría atrevido a hacer tal cosa bajo el gobierno español.[3]

LOS HERMANOS WHEELWRIGHT

La segunda figura significativa en traer la Biblia al Ecuador fue un diplomático norteamericano. Guillermo Wheelwright, el primer Cónsul americano designado para el nuevo Estado, trajo Biblias consigo a esta nación sureña en 1824.

Una figura popular, a Wheelwright se lo recuerda por haber fundado la ***Compañía de Navegación a Vapor del Pacífico*** y por introducir el primer ferrocarril en el país, pero fueron sus golpes precisos en la distribución bíblica lo que le ganarían notorio reconocimiento.

Su actividad religiosa no le sentaba bien al clero residente. Las Biblias que él vendía, con frecuencia eran incineradas públicamente. Entonces, el 8 de febrero de 1838, el Presidente Vicente Rocafuerte, presionado por el Obispo de Quito, Nicolás Joaquín de Arteta, relevó al representante americano de su puesto. Fue expulsado por ninguna otra razón más que por su papel en introducir las Escrituras en la capital de la nación.

Existe algún cuestionamiento en cuanto al involucramiento de Guillermo Wheelwright, el cónsul, en la distribución directa de la Biblia.

Washington Padilla sugiere que "por falta de investigación histórica, algunos autores confunden a don Guillermo Wheelwright con su hermano Isaac. Ambos vivieron en el Ecuador, pero en épocas diferentes."[4] Mientras Guillermo es recordado por instalar el primer aserrío a vapor en el país, sus más valiosas realizaciones se llevaron a cabo en Chile después de 1829. Allí él estableció instalaciones portuarias, compañías de agua y gas, el primer telégrafo y la primera línea de ferrocarril, así como la fundación de la **Compañía Americana de Navegación a Vapor del Pacífico**.

De acuerdo con W. Padilla, fue su hermano Isaac W. Wheelwright, "Pastor evangélico y educador, y agente de la Sociedad Bíblica Americana para la Costa del Pacífico" y no Guillermo, como Milne sugiere, que fue expulsado por el Presidente Rocafuerte. Padilla anota que Isaac "vivió en el Ecuador

[3] Gabriel Peña. Las Buenas Nuevas en el Ecuador.(Quito: Voz Andes, 1973). p.27.

[4] Washington Padilla Jijón. La Iglesia y los Dioses Modernos: Historia del Protestantismo en el Ecuador. (Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional, 1989). pie de página # 42. p. 98.

de 1835 a 1838 durante la Presidencia de Vicente Rocafuerte, exactamente una década después que terminara el período de su hermano en el país."[5]

Si ese fuera el caso, la expulsión de Isaac no habría tenido las repercusiones diplomáticas y económicas que la remoción de un oficial Norteamericano de la estatura de un Cónsul tuvieron. A pesar de todo lo que Wheelwright fuera responsable, la distribución de la Biblia era importante para ambos. Guillermo escribió a miembros de la ***Sociedad Bíblica Británica y Foránea,*** incluyendo a un doctor escocés residente en Trujillo, Perú, y a otros asociados en Lima. Si acaso él no fue un distribuidor oficialmente activo, en estricta verdad fue un sustentador de la obra de las Sociedades y su considerable influencia debe ciertamente haber abierto los ojos, si no las puertas, de las clases altas de los círculos de la Costa.

El asunto que nos interesa es que los hermanos Wheelwright vinieron a dos Ecuadores diferentes. La independencia, en su infancia, fue un arreglo tentativo. Cuando Guillermo llegó a Guayaquil en 1824, Simón Bolívar estaba dando batalla en el Perú contra los españoles y sus subordinados.

El general Sucre estaba terminando la Batalla de Ayacucho, una batalla que Padilla dice: "selló definitivamente la emancipación política de América Latina".[6] El 1826, Bolívar estaba de regreso del Perú y estaba siendo declarando como dictador en los territorios ecuatorianos de la Gran Colombia. Aunque él inicialmente rechazó la oferta, para 1828 fue proclamado Jefe Supremo de toda la región.

Un negro azote conservador a la nueva libertad no tardaría en levantarse. Parece que Bolívar se inclinaba a las presiones religiosas del momento y en agosto de 1828 emitió un decreto que coartaba las nuevas libertades que habían alegrado a Thompson. "El gobierno sostendrá y protegerá la religión católico-romana como la religión de los colombianos," rezaba el mismo.[7]

LUCAS MATTHEWS: UN PARTIR MAS

Para indicar el rápidamente cambiante humor que abrió la puerta a la Biblia y la cerró casi tan rápidamente, se hace necesario ver lo que pasó al segundo distribuidor enviado al área por la Sociedad Británica. Su nombre, por lo menos, era más que apropiado para el trabajo en que él estaba. Lucas Matthews llegó a Guayaquil en 1828, tres años después de Thompson.

5 Ibid. pp. 124-125.

6 Ibid. p. 80.

7 Ibid. p. 86.

El disfrutó de un éxito inicial al colocar Biblias en las escuelas ya que el material de lectura existente era escaso. Pero en Cuenca, él comenzó a sentir que las aguas se revolvían cuando el Obispo ordenó que las Biblias fueran recogidas.

En Ambato, el tuvo una recepción muy cordial de parte del Dr. Araújo, quien había acogido amablemente a Diego Thompson. La muestra de simpatía se debía en parte al hecho de que los libros apócrifos no se incluían en las Biblias distribuidas por la Sociedad Británica.

Para el tiempo en que llegó a Quito, Matthews era un hombre marcado. El jefe de policía le entregó una orden de las autoridades de confiscar sus Biblias. Como Padilla nota: "El Ecuador de 1828 que Lucas Matthews visitó no fue el mismo Ecuador de 1824 que visitara Diego Thompson." [8] No pudo hacer otra cosa que pasar a Colombia.

Pareciera que todas las fuerzas espirituales de oposición arremetieron en contra de su obra y convergieron sobre Matthews en sus días finales. El huyó de un levantamiento armado que lo forzó a viajar por mar a Colombia. Perdido en el mar durante una tormenta, él se mojó inmisericordiosamente encallado, sólo para caer enfermo en el viaje por tierra hasta Bogotá.

Todos sus esfuerzos para recuperar sus Biblias dejadas en Quito a través de los canales oficiales en Bogotá fracasaron. Pasaría un total de diez años antes de que pudiera recuperar sus Biblias, algo que Matthews no viviría para verlo.

Frustrado en su causa, Matthews salió por Cartagena en una canoa, pero nunca llegó a su destino. Se cree que los canoeros asaltaron y asesinaron al agente bíblico y lo abandonaron en algún remanso. Después del ministerio realizado por Diego Thompson, Lucas Matthews y los hermanos Wheelwright, no hubo mayor movimiento misionero en el país por más de 60 años.

La breve ventana que había permitido entrar la Palabra de Dios al Ecuador, como un soplo de aire fresco, pronto se cerró. Padilla analiza las razones para la favorable recepción de la Biblia durante la era de la Gran Colombia. El identifica siete factores:

1. La nueva atmósfera de libertad política;
2. El hambre espiritual del pueblo ecuatoriano;
3. La presencia de gente influyente, ecuatorianos, inmigrantes y clérigos liberales, interesados en abrir las fronteras del comercio hacia el mundo exterior;

[8] Ibid. p. 90.

4. La preocupación de crear un sistema de educación pública para el pueblo;
5. La falta de fondos para material de lectura;
6. El elemento de novelería en la masiva distribución de la Biblia; y,
7. La nacionalidad de los agentes mismos.[9]

Los factores que limitaron la extensión de su éxito, de acuerdo a Padilla, fueron la incapacidad de Thompson de colocar la Biblia en manos de la gente común, muchos de ellos iletrados; la falta de un seguimiento a la siega de la Palabra, y la encíclica papal condenando a las Sociedades Bíblicas.

LIBROS PELIGROSOS

El Papa León XII había editado su **UBI PRIMUM** en 1824 la cual decía, en parte:

> *La iniquidad de nuestros enemigos llega a tanto que, aparte del aluvión de libros perniciosos, por sí mismo hostil a la religión, se esfuerzan también en convertir en detrimento de la religión las Sagradas Letras, que nos fueron divinamente dadas para edificación de la religión misma. No se oculta, Venerables Hermanos, que cierta* ***Sociedad*** *vulgarmente llamada* ***bíblica*** *recorre audazmente todo el orbe y, despreciadas las tradiciones de los santos Padres, contra el conocidísimo decreto del Concilio Tridentino, juntando para ello sus fuerzas y medios todos, intenta que los Sagrados Libros se viertan o más bien se perviertan en las lenguas vulgares de todas las naciones. Para alejar esta calamidad, nuestros predecesores publicaron varias Constituciones...*
>
> *Nosotros también, conforme a nuestro cargo apostólico, os exhortamos, Venerables Hermanos, a que os esforcéis a todo trance por apartar a vuestra grey ... a fin de que vuestros fieles adheridos al pie de las letras a las reglas de nuestra Congregación del Indice, se persuadan de que si los Sagrados Libros se permiten corrientemente y sin discernimiento en lengua vulgar, de ello ha de resultar por la temeridad de los hombres más daño que provecho.*[10]

[9] Ibid. pp. 86-95.

[10] Denzinger, Enrique. El Magisterio de la Iglesia, citado por Padilla. pp. 83-84.

El creciente conocimiento de este pronunciamiento, seguido por la supresión de los libros apócrifos y acompañando notas interpretativas de las Sociedades Biblicas produjeron una respuesta negativa incrementada.

De este modo, el brillante camino de la independencia en Ecuador no se abrió inmediatamente en frescas libertades. El país se mantuvo unido por una amenaza descubierta. Forjar una nación de tres gentes diferentes diseminadas sobre la selva, las montañas y las costas no era fácil. La capital, a unos 400 Kms, no se podía alcanzar desde la costa en menos de 6 días de viaje. La ruta normal era viajar en una canoa fluvial hasta Babahoyo, luego un tortuoso ascenso hasta Quito. Cuando Thompson hizo el viaje en 1824, escribió:

> *El viaje de 65 Kms. entre Guayaquil y Babahoyo no tenía nada de placentero. Por una parte, el calor es insoportable; y por otra, los mosquitos son abundantes y activos. La picadura de estos molestosos insectos aún están visibles en mis manos después de una semana.*[11]

Contar lagartos asoleándose en la orilla era más una manera de entretenimiento que un peligro. El contó 40 en un corto trecho y luego 20 más en el siguiente grupo. La incomodidad de la costa se tornó en el tormento de la montaña. Frío, lluvia, senderos resbalosos y lodazales que llegaban hasta la rodilla fueron la constante compañía en el ascenso en mular hasta Quito. Más tarde, un carruaje de mulas llegaba tan al sur como Ambato.

A finales de 1896, al primer misionero de la Unión Misionera Evangélica, Jorge Fisher, le tomó un día y medio para cubrir los últimos 130 kilómetros en una diligencia tirada por 6 mulas: cuatro al frente y dos más atrás.

AÑOS DE ANARQUÍA

Los sesenta años entre la independencia política y la libertad religiosa estuvieron marcadas por una fiera batalla del Vaticano por mantener el control sobre la colonia rebelde. 1840-1860 fueron llamados "los años de la anarquía". Aunque España ya no estaba en el poder, Roma no tenía la menor intención de renunciar a su reinado. Y las cadenas que ataban al pueblo ecuatoriano a Roma demostraron ser más fuertes que las cadenas que los habían esclavizado a España.

El representante de la Sociedad Bíblica, Andrés Milne lo llamó "probablemente el país más 'curuchupa', llamándose a sí mismo una república, sobre la faz de la Tierra."[12] Los líderes católicos habían admitido la alta

11 Peña. op. cit. p. 28.

12 Andrew Milne. From Capehorn to Quito with the Bible. (Rosario, Argentina.s.f.). p. 142.

concentración de clérigos en Quito en este tiempo. "Había tantos curas y monjas en la ciudad, que Quito parecía un gran monasterio."[13]

Cuando Fisher llegó a Quito en 1896, tanto hombres como mujeres se detenían en las calles y se arrodillaban dondequiera que encontraran a un cura.

Para apreciar la presencia sofocante de la iglesia católica en este país sólo se necesita leer la ***Historia General de la República del Ecuador, Tomo III***, tal como la registra el res petado historiador católico, Federico González Suárez.

> *Como dondequiera a través de la colonia española americana, en Quito también, los monasterios y conventos se multiplicaban más allá de las palabras. El número del personal clerical creció mucho más de lo que se contara por cientos. Solamente en Quito, con una población de quizás 30.000 habitantes había más de 400. Había tantos clérigos en Quito que el Obispo de Quito, Monseñor Oviedo, dijo que 'en 1640, en su diócesis, había un clérigo por cada individuo en trabajos seculares'. La población de sacerdotes y otros empleos para-eclesiásticos siempre ha sido alta en Quito. Cuando yo era muchacho conté en la capital 300 frailes en los cuatro conventos que había en esa época en la ciudad. Se ha escrito que en la capital había entonces 80.000 habitantes pero se duda que tales estadísticas sean seguras. Se cree que en 1854 Quito no tenía más que 40.000 residentes.*[14]

La independencia de España no significó libertarse de Roma. El poderoso sistema religioso que había controlado Quito por dos siglos continuó funcionando a pesar de los cambios políticos.

Tratos directos entre el Ecuador y el Vaticano se diseñaron para conservar la colonia bajo control. Por ejemplo, dos años después que un presidente conservador, García Moreno, llegara al poder en 1860, se firmó un Concordato con Roma. Entre otras cláusulas decía que ...

> *La Religión Católica Apostólica Romana será la religión del Ecuador y conservará todos los privilegios y prerrogativas que le pertenecen... no se permitirá ningún culto herético, ni la existencia de cualquiera sociedad condenada por la Iglesia... La instrucción de la juventud... se conformará en todos los respectos a la doctrina católica... los Obispos tendrán el dere-*

[13] Peña. op. cit. p. 40.

[14] Frederico González Suárez. Historia General de la República del Ecuador, Tomo III (Quito: Casa de la Cultura, 1970). p. 625.

cho exclusivo de designar los textos que deban usarse... "los prelados diocesanos conservarán el derecho de censurar y prohibir... la circulación de libros o publicaciones de cualquier naturaleza que sea, que ofendan el dogma y la disciplina de la Iglesia o la moral pública.[15]

Cuando el músculo monástico que había obrado a su manera en el tendón de la sociedad se flexibilizó, todo el país respingó. Suárez comenta:

En la historia de las colonias hispano-americanas es imposible prescindir de la intervención de la Iglesia Católica. Si se omite ese rasgo, la historia se vuelve incompleta y casi inexplicable. Y ¿en qué consistió la intervención de la Iglesia Católica, sino en la acción de sus Obispos, sacerdotes y clérigos? Ellos eran los maestros de doctrina, los ministros del culto, los jueces de la moralidad, los agentes de la conciencia pública, los instructores de la juventud, los críticos de la cultura, los intérpretes de la ley, y los amos virtuales de la colonia en virtud de su buena reputación ante el Rey de España. Esta fue la historia de todas las colonias americanas, y esto y mucho más fue verdad en la sociedad colonial del Ecuador por tres largos siglos.[16]

Los políticos en el nuevo orden de un Ecuador independiente, reaccionaron expulsando a la orden de los jesuitas, dos veces, durante el turbulento período postindependiente.

Las luchas por la libertad que marcaron estos tumultuosos años de 1830 a 1895 fueron un tiempo para que actuaran los hombres de convicción. No sólo fueron los extranjeros como Thompson y Wheelwright que se sensibilizaron ante la situación. Dos pioneros evangélicos ecuatorianos también aprovecharon de la inestabilidad política para hacer un valeroso avance espiritual. Zoilo Irigoyen y Federico Antay tomaron pasos de avanzada a fin de llenar el vacío dejado en la mente de los hombres por el rompimiento con España.

Desde luego que no sería un tiempo fácil. La iglesia en Roma no estaba dispuesta a renunciar a sus colonias ricas en oro, si algo amenazaba su control sobre el país después de su independencia. Documentos como el Concordato de 1862 se proponían controlar la mente de la gente al decretar que la educación estaba bajo su completo dominio.

15 Ibid. p. 662.

16 Ibid. pp. 666-669.

La educación de la juventud... se conformará en todo sentido a la doctrina católica.

Controlar el material de lectura era una buena garantía contra la posible invasión del descontento religioso.

Los Obispos tendrán el derecho exclusivo de diseñar los textos que deban usarse para dar instrucción.

La nota final del acuerdo sonaba como una ominosa advertencia. No sólo la iglesia, sino el nuevo gobierno nacional, tenía que estar alerta a la literatura subversiva contra la causa católica:

El gobierno velará y adoptará las medidas que sean necesarias para prevenir la propagación de tal literatura en el país.[17]

INTRUSO ATREVIDO: EL COLPORTOR

A pesar de esta advertencia sobre el control de la mente avanzaron las fascinantes figuras de los colportores nacionales. El colportor era una casta especial de distribuidor de la Biblia. El es el héroe desconocido de las misiones Latinoamericanas. Antes de que la mayoría de las misiones evangélicas extranjeras pusiera un pie en el continente, la partida de avanzada de los obreros de la Sociedad Bíblica ya estaba abriendo el camino.

Andrés Murray Milne fue el Agente General de la Sociedad Bíblica Americana para toda América Latina de 1864 a 1907, él se consideraba a sí mismo como un veterano distribuidor de la Biblia. De su experiencia personal de 10 horas diarias de trabajo en la calle, conversando en los hoteles, restaurantes y cafeterías, el señor Milne sabía lo que debía buscar en un obrero. La clase de colportor que él reclutaba era más que un simple vendedor.

Un colportor tenía que haberse enfrentado en la lucha contra principados, contra potestades, contra los amos de las tinieblas de este mundo, y contra las huestes espirituales en los lugares celestiales. El requería cierta cantidad de arrojo que no se encuentra en cualquier cristiano. Debía poseer un grado de valor que lo haría superior ante la burla y el lenguaje ofensivo que tendría que utilizar constantemente en estos países, donde sería tildado de hereje por otros como un Jesuísta y por otros como un simplón.[18]

Más allá de esto, Milne les dio a sus encargados estas directrices:

17 Peña. op. cit. p.43.

18 Milne. op. cit. p. 62.

* Conocer la voluntad de Dios según se revela en las Sagradas Escrituras.
* Tener la paz de Dios en su corazón y la Palabra de Dios en su espíritu.
* Nunca salir a vender Biblias sin comprometerse a la obra de Dios en oración.
* Pedir la bendición de Dios sobre cada libro vendido o donado.
* Estudiar la Palabra de Dios a fin de poder contestar a las preguntas y silenciar los argumentos.
* Ser paciente con todos, aun cuando fueren antagónicos.[19]

Uno de los hombres reclutados por Milne fue el ecuatoriano Zoilo Irigoyen. En una breve reseña biográfica de Irigoyen, el Dr. Miguel Lecaro observa:

> *El ha escrito una página inolvidable en la historia evangélica del Ecuador. Puede decirse con seguridad que él escribió la primera página de dicha historia, porque fue el primer ecuatoriano que comenzó a introducir el evangelio en nuestro país.*[20]

Zoilo nació en la ciudad de Santa Rosa, al sur de la costa ecuatoriana en 1855. Como joven, tenía una increíble sed de aventuras. A la edad de 11 años, él se fugó con unos comerciantes peruanos que visitaban su pueblo natal para hacer negocios en la feria local. Sin dejar noticias a sus amigos ni a su familia, se fue para el Perú con esos hombres. Se lo dio por muerto, dando por hecho que se habría ahogado en algún río cercano.

A los dieciocho le dio por ir a puntos más hacia el Sur, "prisionero de su propio espíritu aventurero."[21] En Chile, Zoilo vino a contacto con el evangelio y aceptó a Cristo como su Salvador personal. A los veinticinco, su ansia de vagar lo llevó a la Argentina. Allí localizó pronto al pastor evangélico extranjero y vino a conocer a Andrés Milne, el agente de la Sociedad Bíblica Americana para Sudamérica.

Milne rápidamente vio algo que le gustó en el espíritu de Zoilo. Después de pasar un curso de evangelismo personal Zoilo Irigoyen fue reclutado como colportor bíblico.

No fue hasta que Zoilo tuvo treinta y un años que vio la posibilidad de regresar a su tierra natal con la Biblia. En su viaje de regreso, por algunas razones tuvo que demorarse en Chile durante cuatro años y medio. Al pasar

19 Ibid. p. 62-63.

20 Miguel Lecaro. Don Zoilo Eloy Irigoyen. (Guayaquil: Edit. Templo Alianza: 1968). p. 2.

21 Ibid. p. 5.

por el Perú, Zoilo supo que predicar el evangelio era algo que estaba prohibido en el Ecuador. Sin embargo, el llamado de su tierra y de su Señor hicieron que no se retrasara en volver.

Así fue que, en palabras del Dr. Lecaro:

> *... en el año de 1883, aprovechando de la misma caravana de comerciantes que años atrás le había ayudado a escaparse, él llegó otra vez a Santa Rosa, montado en un mular, con dos alforjas de Biblias a cada lado, cuidadosamente camuflados entre las mercancías y manufacturas para evitar la confiscación.*
>
> *Ya puede imaginarse usted la sorpresa en su hogar cuando Zoilo apareció en la puerta. Pero lo mejor aun era el descubrimiento de que Zoilo había vuelto como un hombre cambiado, transformado por el poder del evangelio.*[22]

De vuelta al Ecuador después de veintisiete años de ausencia, Zoilo pronto se dio cuenta de que como un "protestante hereje", no era bienvenido a su casa. Fue forzado a exilarse y estableció un hogar en el Perú. Allí, en una ocasión, su tranquila confianza en la Escritura volvió una turba hostil dirigida por Monseñor Yavar en una audiencia simpatizante. El sacerdote se batió en retirada.

En un informe al señor Milne él decía que había comprobado que "en el Perú, como en ningún lugar de América, hay también gente culta que ama el progreso a pesar de las tendencias al retroceso del clero."[23]

Después de un matrimonio desaconsejadamente apresurado en uno de sus viajes de regreso a Santa Rosa, Zoilo volvió su atención hacia la lucha política por la libertad que se estaba preparando en el Ecuador.

El General Eloy Alfaro, exilado en Nicaragua, regresó al Ecuador el 18 de junio de 1895, para una recepción eufórica. El dirigió a su nación en los últimos pasos agigantados de la independencia a la libertad. A su lado, durante la lucha, estaba un recluta novato: Zoilo Irigoyen.

Zoilo se unió a las fuerzas de los hombres de Alfaro como capellán auto designado. El predicaba a los grandes grupos de las tropas y distribuía Biblias. En 1896 finalmente llegó la trascendental resolución que garantizaría la libertad religiosa. Entre las garantías aprobadas por la Convención Nacional del 5 de octubre de 1896 estaban estas anheladas palabras:

> *El Estado respeta las creencias religiosas de los habitantes del Ecuador y asegurará que cualquiera expresión de estas*

22 Ibid. p. 9.

23 Ibid. p. 14.

creencias sea salvaguardada... Los extranjeros serán admitidos al Ecuador y disfrutarán de las mismas garantías constitucionales mientras respeten la Constitución y Leyes de la República.

Ecuador por fin abría la entrada a los misioneros evangélicos extranjeros. Como el héroe desconocido en la historia de la lucha estaba Zoilo Eloy Irigoyen. Pisándole los talones a Alfaro, venían al país los primeros misioneros evangélicos foráneos. Aún no hacía un mes que Alfaro había vuelto al país cuando el 7 de julio de 1896 llegaron al Ecuador Jorge Fisher, J. Strain y F. W. Farnol.

Pronto se les unieron otros hombres de la ***Unión Misionera Evangélica***: el 13 de octubre Carlos Chapman y Carlos Polk, junto con el voluntario jamaicano Zabulón Yates; y, por último, el 27 de enero de 1897, dos americanos más: Guillermo Reed y Homero Crisman, también de la UME, pisaban suelo ecuatoriano. Y, cinco meses más tarde, lo hacían Guillermo Fritz y Eduardo Tarbox, los primeros misioneros aliancistas. Habían venido para quedarse.

Gabriel Peña W., en ***Las Buenas Nuevas en el Ecuador***, observaba que "cuatro de los primeros misioneros, venidos al Ecuador a fines del siglo XIX y principios del XX, llegaron a permanecer en sus actividades por más de cincuenta años."[24] Se refería a Carlos Chapman, Guillermo Reed, Homero Crisman y la señorita Julia Anderson que vino en 1902.

La senda para estos pioneros había sido iluminada por el poco reconocido sacrificio de los distribuidores bíblicos. El cenit del Reino de Cristo en el Ecuador había sido largamente retrasado. Pero la cabeza de playa de las Biblias proveyó de un efectivo baluarte contra las fuerzas de resistencia espiritual en la obra. Y a través de esta cabeza de playa se movilizaron algunas de las más singulares figuras para dominar la primera mitad del siglo veinte.

GLOSARIO:

CABEZA DE PLAYA

Término militar. En las batallas navales tomar una cabeza de playa significó muchas veces la victoria.

COLPORTOR

Del francés ***colporteur***: vendedor, anunciador, buhonero. En nuestro caso, el distribuidor de Biblias.

24 Peña. op. cit. p 66.

BIBLIOGRAFÍA

Bamat, Tomás. ¿Salvación o Dominación?: Las Sectas Religiosas en el Ecuador. Quito: Editorial El Conejo, 1986. p. 109.

Lecaro, Miguel. Don Zoilo Eloy Irigoyen. Guayaquil: Edit. Templo Alianza. 1968.

Padilla Jijón, Washington. La Iglesia y los Dioses Modernos: Historia del Protestantismo en el Ecuador. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional. 1989.

Suárez, Frederico González. Historia General de la República del Ecuador. Tomo III. Quito: Casa de la Cultura. 1970. p. 625.

- CAPÍTULO 2 -

LA REVOLUCION LIBERAL Y LA LIBERTAD RELIGIOSA

Dr. Isidoro Cevallos B.

CUANDO APARECIÓ LA FIGURA del Dr. Gabriel García Moreno en el escenario político del Ecuador, el país estaba profundamente dividido y descentralizado por causa de la presencia y acción de los grupos poderosos regionales que pugnaban por el control político y económico de la Nación.

Por un lado, estaba el grupo latifundista de la Sierra, con su permanente aliada, la Iglesia Católica. Por otro, se encontraban las clases dominantes guayaquileñas que, a medida que consolidaban el control de la economía nacional, pedían para sí mayor cuota de poder en la dirección del país.

Debido al incremento de las exportaciones de cacao, y a la vinculación del Ecuador al mercado mundial, había la demanda de *"una modernización y centralización del poder"*. Esto requería urgentemente de un marco de unidad que lograría articular las separadas regiones del país.

Esta obligada alianza de las fracciones regionales del Ecuador, encontró en García Moreno su férreo y apasionado impulsador. Cuando éste ascendió al poder, su gobierno se concentró a realizaciones que buscaban la consolidación o unión del Estado Ecuatoriano en lo político, económico, religioso, educacional, etc.

El programa de gobierno de García Moreno para lograr este propósito incluyó algunas obras importantes, a saber: centralizar y administrar más eficazmente las rentas públicas. Mediante el apoyo otorgado a los bancos, se controlaron las emisiones monetarias: Por primera vez se construyeron obras públicas en forma planificada. Se crearon nuevas escuelas, colegios, institutos especializados y centros de educación superior. Se fundó el Observatorio Astronómico; el ejército se reorganizó y modernizó.[1]

Los cambios efectuados por el gobierno de García Moreno originaron la protesta de los grupos familiares poderosos que se sentían directamente afectados por aquellos. Por esta razón, el Presidente García Moreno se vio obligado a llevar adelante su programa instaurando "la reprensión más dura que se haya conocido en nuestra historia". Así, pues, el fusilamiento, los azotes, las cárceles, la repatriación, fueron prácticas diarias durante este gobierno.[2]

Como García Moreno se diera cuenta de lo decisivo y determinante del apoyo de la Iglesia Católica para llevar adelante su programa de "reformas en el país", entonces firmó con El Vaticano un Concordato por el que le dio al clero católico el control y monopolio sobre la educación, la cultura y los medios de comunicación del país.

Para alcanzar este propósito fueron traídos al Ecuador desde Europa, gran cantidad de religiosos católicos a fin de cristalizar el ambicioso programa educativo de García Moreno, y también para reformar en forma profunda y severa los Conventos Nacionales que se habían constituído en centros de protesta contra el presidente García Moreno.

Mas, el programa garciano que tenía su máxima expresión en la Constitución de 1869, conocida como la "**Carta Negra**", tuvo sus contradicciones que más tarde contribuyeron directamente a su destrucción. Es que, por un lado, García Moreno realizó la modernización y consolidación del Estado Ecuatoriano, impulsando la producción y el comercio, y desarrollando la ciencia y la educación. Pero, por el otro, el Presidente "impuso una ideología reaccionaria, excluyente y represiva", poniendo de esta manera las bases para el funcionamiento de la dictadura del grupo *Clerical-Terrateniente más oscurantista del país*.[3]

García Moreno fue asesinado el 6 de agosto de 1875. Desde la caída del garcianismo, con la muerte de su líder máximo; y sobre todo, desde el inicio

1 Ayala Mora, Enrique. Resumen de Historia del Ecuador. pp. 77-79.

2 Ayala. Ibid. p. 79.

3 Ayala. Ibid. p. 81.

de los años ochenta, el Ecuador experimentó un acelerado crecimiento económico por causa, principalmente, del aumento de la producción y exportación del cacao. Esto contribuyó al robustecimiento de los sectores guayaquileños e incrementó el poder económico y político de banqueros, comerciantes y terratenientes cacaoteros costeños.

El período comprendido entre 1875 (muerte de García Moreno) y 1895 se desarrolló en medio de las pugnas de los grupos poderosos, serranos y costeños, por detentar el poder político y económico del país. El sector latifundista y la Iglesia Católica, unidos, lucharon denodadamente por conservar el poder que habían tenido en la época de García Moreno.

Las clases dominantes guayaquileñas, por su parte, a medida que controlaban la economía nacional, se creían con derecho a tener una mayor ingerencia en la conducción de los destinos políticos del país.[1]

Después de la muerte de García Moreno, el acontecer político del país giró en torno a las presidencias del doctor Antonio Borrero, que era candidato de una alianza de moderados y radicales que terminaron con los sucesos del garcianismo. Luego vino la presidencia del General Ignacio de Veintimilla, apoyado por los grupos más agresivos de la oligarquía costeña. Este comenzó su gobierno dictando leyes liberales que enfrentaron a la Iglesia Católica.

A continuación vino la presidencia de José María Plácido Caamaño. Esta presidencia favoreció la rápida adaptación del país a las nuevas condiciones creadas por el desarrollo del sistema capitalista internacional; pero, evitó la separación de la Iglesia y el Estado. Luego vino la presidencia de Antonio Flores (1888-1892). Aquí se consolidan los sucesos que definieron la llamada época del progresismo, a saber: reforma del régimen bancario, sustitución del diezmo, renegociación de la deuda externa y contratos para la construcción de ferrocarriles.[2]

El último gobierno antes del triunfo de la Revolución Liberal, fue el del progresista Luis Cordero (1892-1895). Este gobierno terminó con la posibilidad de la supervivencia de la fórmula liberal-católica. La hora de las definiciones políticas radicales había llegado. Conservadores y liberales fueron la expresión histórica objetiva de las mismas.

El hombre fuerte del régimen de Luis Cordero, Plácido Caamaño que era Gobernador del Guayas, fue acusado por la oposición de haber "vendido la bandera". Este problema causó la caída del Presidente Cordero. Algunas

1 Ayala. Ibid. p. 82.

2 Ayala. Ibid. pp. 83-84.

semanas después, el 5 de junio de 1895, en la ciudad de Guayaquil, fue proclamado Jefe Supremo el General Eloy Alfaro Delgado. De esta manera se iniciaba la Revolución Liberal en el Ecuador.[1]

LAS REFORMAS DE LA REVOLUCION LIBERAL

El golpe de Estado y la Guerra Civil de 1895, originaron una serie de reformas en el Estado Ecuatoriano que abarcaron, fundamentalmente, los factores políticos, religiosos, económicos, educacionales, administrativos. Se consolidó así el Estado Nacional en el Ecuador. Para esto se implementó un programa con la misma finalidad de lograr la integración económica de las regiones naturales del país (Sierra y Costa) mediante obras como el Ferrocarril Guayaquil-Quito. Además la Revolución Liberal trajo la transformación político-ideológica más grande y radical registrada en el país. En esta relación, el Estado recobró el control de amplias esferas de la sociedad civil que se encontraban en manos de la Iglesia Católica. La educación oficial, el Registro Civil, la regulación del contrato matrimonial, la beneficencia, etc. fueron quitados de manos de los clérigos católicos, y entregados a una nueva administración de carácter secular. A la Iglesia Católica se la despojó de buena parte de sus latifundios, mediante la llamada Ley de Manos Muertas, que entregó estos bienes para la beneficencia social.[2]

El control y predominio político e ideológico en manos del grupo clerical reaccionario, fue sustituido por la ideología liberal, cuyos exponentes, defensores e impulsadores establecieron algunas garantías y también libertad de conciencia y de educación.

En la segunda administración alfarista (1906-1911) se emitió la constitución de 1906, la Carta Magna Liberal, que dio fundamento legal a la libertad religiosa y al laicismo en el Ecuador. Además en esta administración de Alfaro, se terminó la construcción del Ferrocarril Transandino.

LAICISMO Y TOLERANCIA RELIGIOSA

Antes del triunfo de la revolución y su ascenso al poder, el catolicismo romano era la religión oficial del Estado Ecuatoriano, con exclusión de cualquier otra. En la Constitución de 1869 conocida como la "Carta Negra" se estableció que para gozar de los derechos de ciudadanía se tenía que ser católico. El artículo 10 de esta Constitución decía: "Para ser ciudadano se requiere ser católico."[3]

1 Ayala. Ibid. p. 84.

2 Ayala. Ibid. p. 88.

3 Carrión, Benjamín. García Moreno, el Santo del Patíbulo. p. 665.

Esto no era otra cosa sino darle un sustento legal al catolicismo, ya que desde la conquista española en América hasta la época republicana, la Iglesia Católica dominaban la conciencia popular, y tenía intervención directa en la vida del Estado Ecuatoriano. Como ya lo hemos indicado, fue García Moreno el que afianzó esta dominación católica del Ecuador, celebrando entre la Santa Sede y el Gobierno Nacional, el llamado **Concordato**, en el año 1862. Por este acuerdo se entregó a la Iglesia Católica la instrucción de los ecuatorianos a todos los niveles: primaria, secundaria y universitaria. Todo libro considerado contrario a la religión oficial y a las buenas costumbres, fue prohibido su ingreso al país. Sólo podían entrar al Ecuador los miembros de Sociedades congregacionales o Sectas aprobadas por la Iglesia, excluyendo las que fueren condenadas por ésta. De esta manera, se eliminaba completamente la tolerancia religiosa y la libertad de cultos.[1]

La Revolución Liberal y su caudillo, el General Eloy Alfaro, sostenían como postulado fundamental el establecimiento del Estado Laico; esto es, el Estado que carece de religión oficial y permite, sin discriminación, la libertad para practicar y profesar cualquier credo religioso. Alfaro sostenía firmemente que la educación oficial debía ser laica.[2] La Constitución de 1906 en el artículo 16 expresa que "la enseñanza oficial y costeada por las municipalidades son especialmente seglares y laicas."[3]

En 1897 se dictó la primera Constitución de la Revolución Liberal. Esta mantuvo todavía un artículo por el que se declaraba la religión oficial del Estado, la católica, acaso como una medida prudente del liberalismo. Pero los artículos 13 y 16 abrieron la puerta a la libertad de cultos y a la enseñanza laica:

> *Art. 13 El Estado respeta las creencias religiosas de los habitantes del Ecuador y hará respetar las manifestaciones de aquellas. Las creencias religiosas no obstan para el ejercicio de los derechos políticos y civiles.*
> *Art. 16: La enseñanza es libre: en consecuencia, cualquiera puede fundar establecimientos de educación en instrucción, sujetándose a las leyes respectivas.*[4]

Además, la Constitución Liberal de 1897 consignó algunas leyes que llevaron a la separación del Estado y la Iglesia, tales como: La Ley de Cultos, la

1 Santos Rodríguez, José. Eloy Alfaro, su personalidad multifacética y la Revolución Liberal. pp. 55-56.

2 Santos. Ibid. p. 56.

3 Iglesias Mata, Dumar. Eloy Alfaro, 100 facetas históricas. p. 315.

4 Santos. op. cit. p. 59

Ley del Matrimonio Civil y la que creó la Beneficencia, quitando a las comunidades religiosas católicas grandes bienes territoriales.

La segunda Constitución Liberal dictada en 1906 institucionalizó la libertad de cultos y la enseñanza laica en el Ecuador. Hay que destacar que esta Constitución no dice nada con respecto a la religión del Estado, y en su artículo 16 expresa:

> *La enseñanza es libre, sin más restricciones que las señaladas en las leyes respectivas; pero la enseñanza oficial y la costeada por las Municipalidades son esencialmente seglares y laicas. La enseñanza primaria y las de artes y oficios son gratuitas, y además la primaria es obligatoria, sin perjuicio del derecho de los padres para dar a sus hijos la enseñanza que a bien tuvieren.*
> *"Ni el Estado ni las Municipalidades subvencionarán ni auxiliarán en forma alguna otras enseñanzas que no fueren la oficial y la municipal.*[1]

La libertad religiosa como garantía constitucional, también fue un logro de la Revolución Liberal. En el discurso pronunciado al instalarse la Asamblea Constituyente en Guayaquil el 9 de octubre de 1906, Alfaro dijo:

> *La doctrina liberal impone el deber ineludible de respetar la creencia de toda persona y de amparar y rodear de garantías el santuario de la conciencia humana. La tolerancia más amplia, el respeto más acendrado al derecho ajeno, el acatamiento más profundo a la fe de todos los asociados, son la base del liberalismo y la norma de una política conciliadora y acertada. La grandiosa misión del Partido Liberal consiste, precisamente, en romper toda traba de la conciencia, en extirpar toda opresión del espíritu humano, en hacer práctico el derecho irrestrito de adorar a Dios, según la creencia de cada cual; y es por esto que combate todo fanatismo y condena en lo absoluto toda tiranía religiosa".*[2]

El artículo 26 de la Carta Fundamental de 1906, decía:

> *El Estado garantiza a los ecuatorianos: La libertad de conciencia en todos sus aspectos y manifestaciones, en tanto que éstas no sean contrarias a la moral y al orden público.*[3]

1 Santos. Ibid. p. 60.
2 Iglesias. op. cit. p. 301.
3 Santos. op. cit. p. 61.

Como podemos observar, la Constitución de 1906 consagró en forma definitiva el laicismo del Estado Ecuatoriano y la completa separación de éste de la Iglesia.

El 17 de septiembre de 1899 se dictó la Ley del Patronato que abolió el Concordato firmado entre El Vaticano y el Estado Ecuatoriano en la administración de García Moreno. Con esto, el Presidente Alfaro reivindicó la Soberanía Nacional, estableciendo la supremacía jurídica de las leyes del país, por sobre las leyes canónicas. El Gobierno Nacional ponía así bajo su control la personería jurídica de las congregaciones y órdenes religiosas, el manejo de los bienes que poseían, el nombramiento de Arzobispos y Obispos.

Por otro lado, los Nuncios de El Vaticano, sólo podían ejercer jurisdicción con la autorización del Poder Ejecutivo. El Arzobispo y los Obispos, obligatoriamente debían prestar promesa ante el Congreso Nacional o ante el Consejo de Estado para poder desempeñar sus funciones. El Estado daría los recursos económicos para el sostenimiento de la Iglesia, sin que ésta pueda imponer contribuciones para el mantenimiento del clero y la práctica del culto.

Violar esto traería sanciones de acuerdo con el Código Penal. Todos los bienes que tenían las órdenes y comunidades religiosas, cofradías, seminarios, etc. serán "administrados por los colectores, síndicos o procuradores caucionados y nombrados por el Poder Ejecutivo."[1]

Como el clero se resistía a someterse a lo reglamentado en el Patronato, en su mensaje dirigido a la Asamblea Constituyente de 1906, el General Alfaro expresó lo siguiente:

> *Sea libre la Iglesia y capaz de adquirir derechos y contraer obligaciones; pero que quede sujeta a todas las prescripciones de nuestra legislación. La separación de los Poderes, cuando no significa la creación de un Estado dentro de otro Estado y del Altar frente al Solio; cuando la potestad eclesiástica, como mera persona jurídica, está sujeta a todas las leyes de la Nación y no sale de la órbita espiritual en que domina; cuando el Estado no invade, ni puede invadir esas atribuciones espirituales de la iglesia, no hay duda que es una base sólida y perdurable de concordia social y un elemento de progreso y civilización.*[2]

1 Santos. Ibid . p. 61.

2 Santos. Ibid. p. 62.

Establecido, pues, el marco jurídico favorable para la libertad religiosa y el laicismo en el país, el 7 de julio de 1896 llegaron al Ecuador los primeros misioneros de la Unión Misionera Evangélica. Estos era: J. A. Strain y F.W. Farnol. Fueron acompañados por George S. Fisher, Director de la Misión que venía a ayudarlos en la iniciación del trabajo misionero.

Posteriormente, estos pioneros de la evangelización formal en el Ecuador lograron tener tres entrevistas con el General Eloy Alfaro. Este les dio siempre su apoyo personal y mostró su interés por el proyecto evangelizador de los misioneros norteamericanos en nuestro país.[1]

El 12 de enero de 1897 la Asamblea Nacional Constituyente dictó oficialmente la Nueva Constitución, que dio sustento legal, por primera vez, a la libertad de conciencia en el Ecuador. El 13 de Enero de 1897, la Asamblea designó al General Eloy Alfaro Presidente Constitucional de la República del Ecuador, para un período que terminaría el 31 de agosto de 1901.[2]

Resulta por demás interesante y profundamente emotivo lo que el 14 de enero de 1897 escribía el Director de la Unión Misionera Evangélica en el Ecuador en relación con la asunción al poder del General Eloy Alfaro:

> *...Ahora está en el poder un Presidente liberal que repetidamente se ha declarado en favor de la entrada de los misioneros y nos ha dado seguridades de toda su protección y favor... Así que ahora, por primera vez en la historia de este país hay una puerta ampliamente abierta para la entrada del evangelio y el Ecuador, que por tres siglos ha sido una fortaleza de la Iglesia Católica, invita a los misioneros a entrar con la Palabra de Vida.*[3]

Ahora bien, como creyentes en la Palabra de Dios, debemos hacer una interpretación bíblica sobre el triunfo de la revolución liberal que llevó al poder al General Eloy Alfaro. Sin lugar a dudas, detrás de todo esto estaba el Señor de toda la tierra, en cuya mano está la vida de los hombres y cuyos caminos El los determina.

La vida del Viejo Luchador estaba en la mano del Dios Soberano y Señor de las naciones, y de la historia de éstas. El usó a este hombre como su instrumento para llevar adelante sus planes de evangelización en el Ecuador. El Soberano Dios puso a la cabeza de la revolución liberal al General Eloy Alfaro, y lo llevó al poder para, por su medio, abrir las puertas del Ecuador para la predicación del Evangelio de su amado Hijo Jesucristo.

1 Padilla. Ibid. pp. 194-197.

2 Padilla. Ibid. pp. 203-204.

3 Padilla. Ibid. p. 204.

Creo que, como cristianos evangélicos, el mejor tributo que podemos dar a la figura del General es consignar aquí lo que Dios dijo de Ciro, el rey de Persia:

> *Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y LAS PUERTAS NO SE CERRARAN.*
>
> **Isaías 45:1**

Así es, las puertas que Dios abrió por medio del Ciro ecuatoriano, el General Eloy Alfaro, para la predicación del evangelio de nuestro Señor Jesucristo en el Ecuador, y que llevan cien años abiertas, son puertas que jamás se cerrarán. Por la voluntad de Dios, con toda seguridad permanecerán abiertas hasta que venga el Señor Jesucristo en nubes de gloria y con los ángeles de su poder para llevar con El a todos sus discípulos que tiene en el Ecuador. Por todo esto, sólo nos queda decir que: Al solo Soberano, Rey de Reyes y Señor de señores, sea la honra y el imperio sempiterno Amén.

BIBLIOGRAFIA

Ayala Mora, Enrique. Resumen de Historia del Ecuador. Corporación Editora Nacional, Quito, Ecuador. 1994. 162 pg.

Ayala Mora, Enrique. Editor: Nueva Historia del Ecuador, volumen 8, Epoca Republicana II. Corporación Editora Nacional, Quito, Ecuador. 1990. 198 pg.

Carrión, Benjamín. García Moreno: El Santo del Patíbulo. Fondo de Cultura Económica. Mexico. 1959. 746 pg.

Iglesias Mata, Dumar. Eloy Alfaro: 100 facetas históricas. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Manabí. Portoviejo. 1995. 816 pg.

Padilla Jijón, Washington. La Iglesia y los dioses modernos: Historia del Protestantismo en el Ecuador. Corporación Editora Nacional, Quito, Ecuador. 1989. 455 pg.

Santos Rodríguez, José. Eloy Alfaro: su personalidad multifacética y la revolución liberal. Imprenta de la Universidad de Guayaquil. 1995. 120 pg.

- CAPÍTULO 3 -

EL MISIONERO QUE NUNCA VINO

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

EL FERVOR MISIONERO alcanzó su cúspide a la llegada del siglo 20. En el despertar de la mayor conciencia misionera a finales del siglo 19, pocas fronteras se dejaron sin tocar en la ferviente búsqueda por las tribus perdidas y campos frescos.

Los europeos habían estado buscando el sur por algún tiempo hacia el continente de África. Los norteamericanos necesitaban otro enfoque. Ellos lo hallaron en el "descuidado" continente vecino del sur. El nacimiento de nuevas agencias misioneras en Norteamérica hicieron de Latinoamérica una meta prioritaria de sus aspiraciones.

Mientras los exploradores, inventores y atletas se enorgullecían a sí mismos sobre quién podría llegar en primer lugar, el maravilloso capítulo de la llegada de los primeros misioneros norteamericanos al Ecuador, es no tanto una crónica de quien llegó primero, sino más bien de quien vino para quedarse. La única relación de dos sociedades misioneras novatas en la"carrera" por Ecuador es una gran parte de esta historia.

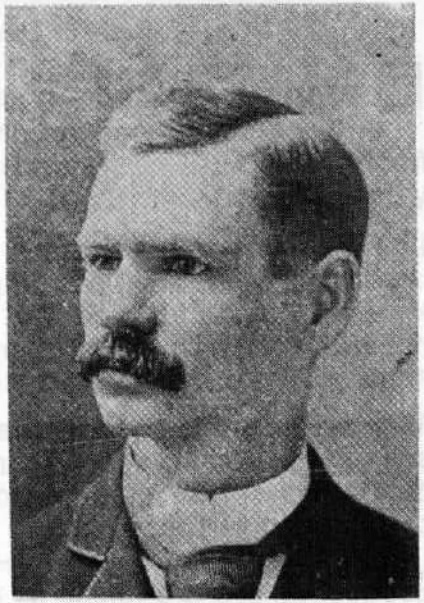
No había competencia. El personal viajaba junto, vivía junto, adoraban y trabajaban juntos en un caluroso compañerismo de espíritu. El personal cruzó los límites de la misión como si no existiesen, unidos sólo por una causa común. La plena y madura relación entre la Unión Misionera Evangélica y la Alianza Cristiana y Misionera se han caracterizado por un profundo lazo fraternal desde el principio de sus mutuas historias. Como pocas excepciones, esa unidad ha continuado hasta el día de hoy.

EL MISIONERO DESCONOCIDO

Kansas parecería como el lugar menos indicado desde el cual organizar un asalto a cualquier lugar, mucho menos a un reino extranjero. Pero sería el lugar desde el cual Dios planificaría el asalto al Reino de las Tinieblas en este país.

Comenzó en una conferencia bíblica de verano de la Asociación Misionera Juvenil Cristiana (YMCA) en Kansas. Era el año 1889. **Guillermo Mitchell** era uno de los entusiastas jóvenes que escuchaban al Dr. Grattan Guiness hablar de 90 millones de africanos sin la luz de Cristo. El fue uno de las varias personas que se ofrecieron para ir como voluntarios con el Evangelio al África.

Pero esa misma tarde, breves horas después de su decisión pública, Guillermo Mitchell murió ahogado en un accidente fluvial. Su cuerpo fue sacado de las aguas y llevado a la capilla de la conferencia. Sobre el cuerpo sin vida de su camarada, sus compañeros de campamento hicieron un compromiso a largo plazo. ¿Dónde mejor que en Kansas para aprender la lección de un grano de trigo? Guillermo Mitchell fue ese grano de trigo.



Jorge Fisher alzó la torcha misionera de su colega caida

Junto al cuerpo del "Misionero Desconocido" la visión de un alcance misionero ya estaba germinando en el espíritu de Jorge Fisher. Jorge Fisher, líder de la YMCA de Kansas, tomó la bandera de Guillermo Mitchell. Cuando la YMCA no aprobó su plan de enviar obreros al Sudán, Fisher formó un grupo de nueve hombres y mujeres, comprometidos con el desafío. En 1892 se conformó esta Unión Misionera Evangélica, separándose oficialmente de la YMCA.

La Unión se dio la mano con la igualmente

No había competencia. El personal viajaba junto, vivía junto, adoraban y trabajaban juntos en un caluroso compañerismo de espíritu. El personal cruzó los límites de la misión como si no existiesen, unidos sólo por una causa común. La plena y madura relación entre la Unión Misionera Evangélica y la Alianza Cristiana y Misionera se han caracterizado por un profundo lazo fraternal desde el principio de sus mutuas historias. Como pocas excepciones, esa unidad ha continuado hasta el día de hoy.

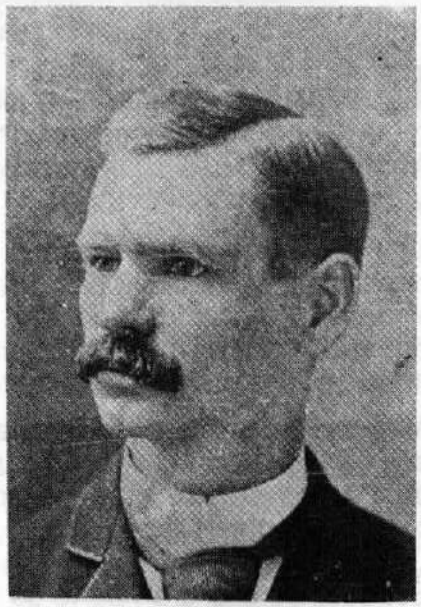
EL MISIONERO DESCONOCIDO

Kansas parecería como el lugar menos indicado desde el cual organizar un asalto a cualquier lugar, mucho menos a un reino extranjero. Pero sería el lugar desde el cual Dios planificaría el asalto al Reino de las Tinieblas en este país.

Comenzó en una conferencia bíblica de verano de la Asociación Misionera Juvenil Cristiana (YMCA) en Kansas. Era el año 1889. **Guillermo Mitchell** era uno de los entusiastas jóvenes que escuchaban al Dr. Grattan Guiness hablar de 90 millones de africanos sin la luz de Cristo. El fue uno de las varias personas que se ofrecieron para ir como voluntarios con el Evangelio al África.

Pero esa misma tarde, breves horas después de su decisión pública, Guillermo Mitchell murió ahogado en un accidente fluvial. Su cuerpo fue sacado de las aguas y llevado a la capilla de la conferencia. Sobre el cuerpo sin vida de su camarada, sus compañeros de campamento hicieron un compromiso a largo plazo. ¿Dónde mejor que en Kansas para aprender la lección de un grano de trigo? Guillermo Mitchell fue ese grano de trigo.

Junto al cuerpo del "Misionero Desconocido" la visión de un alcance misionero ya estaba germinando en el espíritu de Jorge Fisher. Jorge Fisher, líder de la YMCA de Kansas, tomó la bandera de Guillermo Mitchell. Cuando la YMCA no aprobó su plan de enviar obreros al Sudán, Fisher formó un grupo de nueve hombres y mujeres, comprometidos con el desafío. En 1892 se conformó esta Unión Misionera Evangélica, separándose oficialmente de la YMCA.



Jorge Fisher alzó la torcha misionera de su colega caida

La Unión se dio la mano con la igualmente

La muerte repentina de éstos dio lugar a que surgieran controversias y críticas.

> *La gente asumía que en razón de que los jóvenes se habían quedado en Berachah, un centro de sanación, habían sido influenciados por Simpson a abrazar la enseñanza de la sanidad divina y, ante su insistencia, rechazar la ayuda médica.*[1]

El Dr. Simpson respondió afirmando:

> *Nosotros creemos que Dios sana a los hijos enfermos y sufrientes cuando ellos pueden confiar en El. Al mismo tiempo, creemos que nadie debe actuar precipitada o presuntuosamente sobre este asunto, o abandonar los remedios naturales a menos que tenga una confianza inteligente, escritural e incuestionable en El solo, y que realmente lo conoce tan bien, como para mantener con El un contacto viviente como su Sanador. Nosotros no damos ninguna instrucción a nuestros misioneros sobre este asunto, pero los dejamos libres de usar o no usar la ayuda médica según como sean dirigidos del Señor y pueden confiar individualmente en El.*[2]

Doce nuevos refuerzos estuvieron listos rápidamente en camino para llenar ese vacío, pero la infortunada experiencia llevó al final de un acuerdo directo de trabajo entre la Unión Misionera Evangélica y la Alianza Cristiana y Misionera.

Chapman añade que "poco después de que saliera su segundo contingente, los arreglos que se habían hecho con la Alianza Cristiana y Misionera se dieron por finalizados y la Unión Misionera Evangélica comenzó a mirar por sus campos por sí misma."[3]

La historia registra el final feliz. Tanto Ecuador como la Alianza fueron enriquecidos por aquella decisión.

DESTINOS CONVERGENTES

Ningún director de orquesta podría haber alguna vez orquestado una mayor convergencia de oportunidades políticas con preparativos misioneros. El tiempo preciso de la llegada de los primeros obreros evangélicos con la

[4] Ibid. p. 88.

[1] Ibid. p. 88.

[2] Lindsay Reynolds. Footprints. (Toronto: The Christian and Missionary Alliance in Canada, 1981). p. 104.

[3] Chapman. op. cit. p. 10.

venida de la libertad religiosa al Ecuador fue más que simple coincidencia. A manera de un aerolito que cierra su regreso a la tierra a través de una ventana invisible e increíblemente pequeña en la atmósfera, los hombres de la Unión Misionera Evangélica caminaron a través de la estrechez de su apertura. Ellos vinieron porque Dios les estaba diciendo que vinieran. Cuando salieron de Kansas, Ecuador era un país cerrado.

Cuando llegaron a Nueva York supieron de la revolución de Alfaro. Diez años más tarde, la ventana se estaba cerrando cuando Alfaro luchaba por mantener el control sobre el país. Pero ya estaban dentro. A pesar de que los días que se presentaban eran difíciles, los misioneros estaban en el Ecuador para quedarse.

La desastrosa experiencia africana no interfirió la visión de esta joven y celosa misión. Y el Señor de la cosecha utilizó el sacrificio de Sudán de los primeros reclutas de la Unión Misionera Evangélica para redirigir sus esfuerzos hacia una ventana que esperaba.

Los dramáticos detalles de aquellos días han sido admirablemente plasmados por el ecuatoriano Gabriel Peña en su libro ***Las Buenas Nuevas en el Ecuador.***

> *En el verano de 1895 se reunió la Conferencia de la Asociación Cristiana, cuyo presidente era el señor Jorge Fisher. El local destinado fue el del Tabernáculo de la Escuela Bíblica en Creta, Nebraska, Estados Unidos de Norte América. El orador principal era el pastor Benton Middlekauff, nativo de Michigan.*
>
> *Al hacerse un estudio del desarrollo de la obra evangélica en América del Sur, delante de un mapa, se descubrió que el Ecuador era el único país de este Continente no favorecido hasta entonces con la luz del evangelio de Cristo. En la noche de aquel día los asistentes a la Conferencia resolvieron dedicar un tiempo especial para orar en favor del Ecuador. Lo hicieron hasta avanzadas horas de la noche y, a la mañana siguiente, hubo tres hombres dispuestos para viajar llevando consigo el precioso mensaje de las buenas nuevas de salvación a los ecuatorianos. Ellos fueron: Jorge Fisher, J.A. Strain y F.W. Farnol.*
> *Sin embargo, cuando concurrieron al Consulado del Ecuador para solicitar pasaportes, se encontraron con la negativa del funcionario ecuatoriano, quien les manifes tó que, de acuerdo con la Constitución Política vigente, era absolutamente prohibido el ingreso de misioneros evangélicos al territorio de la República... Los misioneros abandonaron el despacho con-*

sular y salieron a la calle. Luego oraron: "Señor, ¿qué significa esto? ¿qué debemos hacer?". A nuevas oraciones en los días posteriores la respuesta del Espíritu Santo fue siempre igual: "Ustedes deben ir al Ecuador". Una vez más hablaron mediante la oración con Dios: "No entendemos. Las puertas en el Ecuador están cerradas para el Evangelio, ¿cómo quieres Tú que entremos?" Y una vez más la contestación divina fue: "Tienen ustedes que viajar al Ecuador". El barco saldría al día siguiente. Los misioneros no podían conseguir pasaporte para el Ecuador.

La compañía naviera les había dicho: "Nosotros vendemos los pasajes, pero las visas es cuestión de ustedes". Habían comprado los pasajes, pues, pero sin tener la seguridad de viajar. Así, en estas circunstancias, llegó a Nueva York la noticia del pronunciamiento político del 5 de junio de 1895, que dejaba amplia libertad de entrada de todas las ideas al país". Las puertas estaban abiertas. De modo que hubo tres felices misioneros de la "Unión" leyando anclas para el Ecuador en un vapor llamado "Alianza".[1]

El 7 de julio de 1896, los primeros misioneros norteamericanos ponían pie en suelo ecuatoriano. Había la preocupación bien fundada de que la llegada pudiera ser prematura. En el periódico de la misión "*The Gospel Message*", se solicitaba oración para su protección. "Es posible que nuestros hermanos tendrán que hacer frente a una enfebrecida reacción en el país, especialmente de parte de los sacerdotes romanos que tratarán de hacer cualquier cosa para impedir la entrada de los misioneros protestantes."[2]

Fisher confirmaría aquellas suposiciones, apenas llegaron a Guayaquil.

Le parecía al Cónsul General de los Estados Unidos que nos habíamos metido en un asunto muy delicado. Insinuaba que si se difundía la noticia de que nos hallábamos aquí como misioneros, haría este hecho que los curas se enfurecieran de tal modo que desarrollarían todos sus esfuerzos extraordinarios para fortalecer una revolución contra el General Alfaro y derrocar su Gobierno. Por esto el Cónsul nos aconsejó, con toda instancia, que tomáramos el primer barco que nos llevara al Perú.[3]

1 Peña. op. cit. pp. 56-57.

2 Ibid. p. 59.

3 Ibid. p. 59.

Fisher no era de los que se dejaba llevar por los rumores. "Nos habíamos entregado a conseguir tanto información del país como fuera posible, y no habíamos cesado de elevar nuestras oraciones al Gran Dios, por tanto El nos dirigiría hacia la apertura del país al Evangelio de Su Hijo, y estábamos lejos de pensar que El querría que sa liésemos."[1]

El 11 de octubre del mismo año, Carlos Chapman, Carlos Polk, misioneros, y Zabulón Yates un voluntario jamaicano, se unían a Fisher y sus compañeros. El 28 de diciembre, dos hombres más estaban en camino: Guillermo E. Reed y Homero G. Crisman, que desembarcarían en Manta el 27 de enero de 1897.

El momento histórico había llegado: "Era un miércoles cualquiera, pero marcaba el espléndido comienzo de estos dos varones de Cristo, destinados a poner fundamentos fuertes y duraderos del evangelio en Guayaquil y en Quito."[2]

Su historia es parte fundamental de la Alianza Cristiana y Misionera en el Ecuador. De estos ocho, cuatro pasaron después de poco a servir con nuestra amada denominación.

Fisher, Farnol, Strain, Chapman, Polk, Yates, Reed y Crisman, ocho hombres que vinieron para quedarse, mas a pesar de la increíble historia que estos hombres cumplieron para el Señor en el Ecuador, nunca debemos olvidar la historia del misionero que nunca llegó, Guillermo Mitchell, quien dio su vida una tarde en las aguas de Kansas. El no murió en vano. Cuando contemos la historia de los cien años de la Alianza Cristiana y Misionera en el Ecuador, hagamos una pausa para agradecer a Dios por aquella vida voluntariosa cuya muerte inspiró a muchos otros para que vinieran.

Guillermo Mitchell nunca pisó suelo ecuatoriano. Incluso su llamado fue a África. Sin embargo, su obediencia al llamado misionero encendió la venida de sus colegas a nuestra patria. Ni trágica, ni fuera de tiempo, ni accidental, ni en vano: la muerte de Guillermo Mitchell fue el incidente definitivo que selló el compromiso misionero de un hombre como Fisher y el impulso que empujó a los primeros misioneros al Ecuador a pisar en fe y en respuesta voluntariosa al llamamiento misionero.

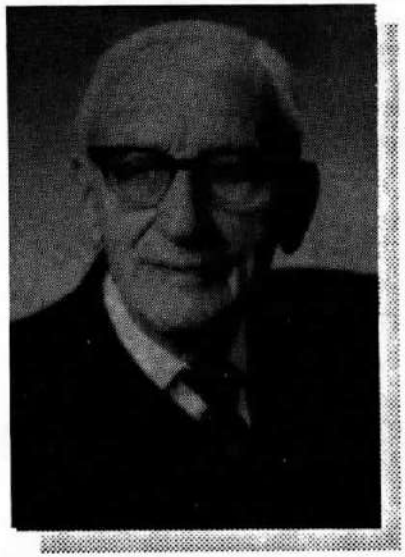
[1] Ibid. p. 59.
[2] Ibid. p. 66.

BIBLIOGRAFÍA

Chapman. Charles P. With The Bible in the Andes. Kansas City: Gospel Missionary Union. S. F. 111 pg.

Niklaus, Robert L., Sawin, John S., Stoesz, Samuel J.. All for Jesus: God at Work in the Christian and Missionary Alliance over One Hundred Years. Camp Hill, PA: Christian Publications, 1986. 322 pg.

Reynolds, Lindsay. Footprints. Toronto: The Christian and Missionary Alliance in Canada. 1981. 616 pg.



EL ESPIRITU PIONERO

1896 - 1928

LA PRIMERA FASE de nuestra historia se halla dominada por hombres y mujeres de sangre pionera. Eran humanos, todos ellos, y ninguno lo demostró más que Homero G. Crisman. Sin embargo, en el fondo de su humanidad hubo una negativa total a la renuncia. El caracteriza la actitud perseverante de aquellos primeros pioneros.

Guillermo E. Reed, el gigante de Guayaquil, ilustra otro ingrediente esencial del misionero pionero: independencia. El marchó solo. Hay diferencia entre un espíritu independiente y un espíritu de independencia. Reed fue capaz de mantener siempre su enfoque para alcanzar Guayaquil solo. El no dependió de otros. Dios lo había llamado a Su servicio, y él y Dios eran mayoría.

En este período se despertó también un profundo interés en las tribus perdidas de la región Amazónica. Tres hombres intrépidos, embarcados en una maravillosa aventura, nos muestran la buena disposición que nuestros pioneros misioneros poseían.

Los pioneros norteamericanos y británicos que vinieron a este país no mantuvieron el monopolio del espíritu misionero. Las primicias de su ministerio produjeron una generación de valerosos nuevos convertidos que desplegaron las mismas cualidades de perseverancia bajo presión, disposición para permanecer solos y el valor de sus convicciones que no se amilanaría ni ante la amenaza del fuego.

- CAPÍTULO 4 -

HOMERO CRISMAN, EL HOMBRE

EL RECORD HABLA POR SI MISMO: Setenta y un años de servicio misionero activo. El vino al Ecuador en 1897. No había iglesias evangélicas, ni misioneros, ni pastores evangélicos. Salió en 1968. Cuando esto ocurrió había una iglesia nacional autónoma de cerca de 2000 miembros en 60 iglesias y congregaciones, y un sólido Instituto y Seminario Bíblico con más de 40 alumnos.

La historia de Crisman comienza en Dysart, Iowa, el 18 de febrero de 1875. Sostenida por la madre, la familia se mudó a Nebraska cuando él tenía cinco años. A los quince aceptó a Jesucristo como Salvador y Señor. Bajo la guía de una madre piadosa, él entró a un Instituto Bíblico en Kansas City a los diecinueve. Antes de que pudiera terminar sus estudios, sin embargo, la Unión Misionera Evangélica le pidió que viajara al Ecuador como misionero con Guillermo Reed. Tenía sólo veinte años cuando llegó a nuestro país.

Dos años más tarde se casó con una colega misionera, Leticia Bassore, en Quito. Sirvieron juntos por cincuenta años, uniéndose a la Alianza Cristiana y Misionera en 1903. Inicialmente en la provincia de Manabí, donde él levantó el primer templo evangélico en el país en Junín, en 1913; luego en Montecristi, en 1917; y, más tarde, en Quito donde fundó la primera iglesia evangélica en esa ciudad en 1922. Los Crisman dejaron una ruta de iglesias dondequiera que sirvieron.

Cuando Leticia fue a estar con el Señor en 1950, él se volvió a casar con otra colega misionera, Irene Downing, a la edad de setenta y seis años. Su compromiso con el entrenamiento del liderazgo y la preparación de pastores, lo llevó de vuelta a Manabí para servir en la Facultad del Instituto Bíblico. Más tarde, cuando la Institución se mudó para Guayaquil, continuó enseñando en su facultad hasta su retiro del campo a la edad de 92 años. Se mantiene una marca de longevidad que no será facilmente igualada.

El crudo relato de su perseverancia es suficiente para inspirar. Pero junto a la superficie de ese drama está la otra historia de Homero Crisman. Este no era un gigante. No estaba hecho del material de un estadista. Su diario discurre hacia otro lado. El Homero humano. Nostálgico y angustiado, él era un hombre que todo lo sobrellevaba. Era un hombre ordinario con un extraordinario poder de perseverancia. Si alguna vez hubo un caso para el Cristo no morante en un vaso de barro, ese fue Homero Crisman. La medida del hombre no era tanto el hecho que él viniera bajo tan adversa oposición, sino que él perseveró bajo tan insoportable conflicto personal. El milagro de su vida no era tanto el hecho de que él hubiera venido, sino que vino para quedarse.

Según su valioso diario el 19 de diciembre de 1896 fue "un largo día para recordarse."

> *A la una y treinta de la tarde, me llevaron a la estación del tren, y dije adiós a mis seres más queridos sobre la tierra, pero el Señor me dio un real gozo y paz en el corazón, y a las 14H03 el tren estaba en movimiento. A pesar del hecho que la carne quería estar sola y triste al dejar a los seres queridos de uno en casa por última vez, el Señor me mantuvo y me dijo: "No temas, yo estoy contigo" y me hizo recordar la última parte de Isaías 41:9 como si fuera el sello de su llamamiento "Tú eres mi siervo. Yo te he escogido y no te rechazaré.*[1]

Crisman salió con la convicción de que tal vez nunca volvería. El 30 de diciembre, a bordo de un vapor fuera del puerto de Nueva York, él escribía:"El ancla fue levada y navegamos viendo, probablemente por última vez, mi tierra natal. Sin embargo, el buen Dios me dio verdadero gozo y gratitud al pensar que, finalmente, estamos en camino para predicar el evangelio a aquellas pobres almas perdidas."

La realidad del viaje pronto se hizo sentir. Mareo, camas duras, días sin comer, fueron parte del viaje. Se detuvieron en Panamá y conocieron al

[1] Todas las citas en este capítulo han sido tomadas del diario de Homero G. Crisman, "Diario Inédito". Archivos de la Misión.

distribuidor de la Biblia, Penzotti, quien le dio cuatro sucres a cada uno para su viaje. El 24 de enero de 1897 habían anclado fuera de Tumaco, Colombia.

> *Fue con gran temor y temblor que alcanzamos la playa y por primera vez nuestros pies estaban verdaderamente en suelo sudamericano. Después supimos que era la primera vez que misioneros de la cruz habían llegado a este puerto. Vimos a la gente adorando a sus ídolos y el Señor Jesucristo nos llenó de tristeza y piedad por esta pobre gente, ignorante y ciega. Ofrecimos una oración que el Señor de la Cosecha les enviara pronto la luz del Evangelio, y regresamos al barco.*

Dos días más tarde alcanzaban su meta.

> *¡Gloria a Dios! El que me envió está conmigo. Como una evidencia de la fidelidad de Dios y su cuidado sobre nosotros, hoy tuvimos el gozo de que se nos permitiese caminar sobre suelo ecuatoriano por primera vez. Cerça de las 18H30 el señor Chapman vino, caminando los 48[2] kilómetros desde Portoviejo. Después de la merienda y un servicio de adoración nos retiramos a dormir, alabando al Señor por Su fidelidad. ¡Gloria sea a El!*
>
> *El gozo de alcanzar su meta pronto se perdió ante la realidad de donde estaban. En el viaje sobre mulares hasta Portoviejo, pasaron con el lodo hasta las rodillas. El trote de las mulas era tan duro que se bajaban de las bestias y caminaban "a fin de descansar." Reed se cayó de su mular una vez, y la silla de montar de Chapman se le resbaló. Llegaron a Portoviejo a las 22H00.*

Sus acompañantes Polk y Chapman se perdieron en la noche en el mismo trecho de camino, preguntando en medio de la maleza, y llegaron a Manta 40 horas más tarde. Crisman recalca la agonía de perder el horario de correos en más de una ocasión después de hacer estos largos viajes. Una vez a lo largo de ese tramo, estaba tan sediento que recogió un puñado de lodo a ver si podía conseguir un poco de líquido aparte del lodo. Llegaron a Manta después de tal viaje sólo para encontrarse con que se habían robado su sostén en el correo. "Allí estábamos cinco hombres con menos de un dólar entre todos, pero nuestro Dios estaba con nosotros y escogió esa ocasión para enviarnos regalos personales que alcanzaban 16 dólares, alrededor de 62 sucres. Así, una vez más, nos regocijamos en la providencia de nuestro Dios."

Con frecuencia, su único recurso para reunir el sostén financiero fue salir y vender Biblias. Después de una caminata de casi 13 kilómetros con Reed

[2] En la actualidad es una carretera de solo 36 kms.

a través de una región montañosa para visitar un pueblo y vender Biblias, él escribía:

> *Regresamos esa misma tarde con nuestros corazones nuevamente refrescados y nuestros bolsillos llenos para unos pocos días más. Reed salió por Manta para visitar a los otros, dejándome por algunos días con sólo un sucre. Pero para un hijo de Dios eso no es un peligro, y mi corazón estaba fuerte en El. Cuando Polk vino cuatro días más tarde, ya sólo me quedaban cinco centavos. Yates le cayó de sorpresa un día. Verlo era algo más allá de la imaginación. El había estado caminando 24 horas no teniendo más que dos guineos para comer.*

Las anotaciones del diario de Homero en aquellos días indican que estos hombres estaban viviendo de uno a otro día por fe en Dios.

> *Podemos estar contentos porque no somos más que peregrinos y extranjeros sin una ciudad ni un hogar fijos. ¡Gracias a Dios!*

Hacinados en un caluroso cuartucho en Guayaquil, con dos de sus colaboradores, puede decir:

> *A pesar de la estrechez y la inconveniencia aquí podemos experimentar el gozo buscando servir a nuestro Dios. "Cuán bueno y placentero es habitar los hermanos juntos en armonía" (Salmos 133:1).*

El alaba a Dios por su compañerismo.

> *Cómo agradezco al Señor por el ejemplo de fe, autosacrificio y devoción al Evangelio de mis queridos hermanos aquí, que han estado pasando a través de las mismas pruebas. Puedo ver la sabiduría de Dios en saber a quien confiar para ser admitidos al Cuerpo de Su amado Hijo, a través de los sufrimientos y el trabajo. Espero llegar a ser un pámpano fructífero de esta 'Gran Viña de la auto-entrega'.*

Lo que más le preocupaba era el hecho de que su corazón volviera demasiado duro y lo removiera de las necesidades espirituales de la gente que él había venido a alcanzar. Oraba que él ego personal no impidiera la obra de Dios.

> *Que este duro y frío corazón se derritiera en uno de amor y ternura hacia estas gentes.*

Dormir en el camino significaba invariablemente dormir en el suelo. Con frecuencia, cuando la gente se enteraba de quienes eran, las piedras llovían sobre el techo y las paredes. El riesgo real de vivir en el Ecuador como evangélicos sólo lo entendieron cuando los visitó Cragin el 1 de mayo para un día especial de oración, y él les dijo que tuvo que ser escoltado fuera de Guaranda por los soldados.

Los dos primeros años de servicio como misionero soltero le dieron a Crisman una especial oportunidad de cultivar el compañerismo de su Señor.

> *Ayer sentí la necesidad de estar a solas con mi Dios, así que esta mañana tomé mi Biblia y fui hacia el occidente del pueblo, hacia la cresta de una montaña, y pasé el día a solas con El. Fiel es Su promesa, El se encontró allí conmigo y tuvé un tiempo maravilloso, mientras fortalecía mi pobre corazón desfalleciente.*

A bordo del barco hacia el Ecuador, el 1 de enero, él había orado: "Querido Jesús, haz que éste sea el mejor año de mi vida hasta ahora". En septiembre, solo en una montaña en Manabí, el Señor fue fiel a esa oración y pudo decir:

> *Las dos últimas semanas han sido las mejores de mi vida con el amor y el afecto de mi amado Señor manifestándose. Con nuestros pies en el Calvario, nuestros ojos en la faz del Padre, y nuestras manos ayudando a los pecadores, tenemos su gozo como cosa propia.*

En septiembre de 1897, después de casi un año separado de sus seres queridos, los hombres en Manta se paseaban por la ciudad esperando la llegada de sus familias. Guillermo Reed estaba esperando a su esposa y su hijo Alberto. Strain esperaba recibir a su esposa y dos hijos. También estaban a bordo el señor Jerome Altig y la señorita Leticia Bassore, novia de Crisman.

La camaradería masculina del primer contingente misionero no había sido probado por la presencia de las primeras esposas misioneras. A Letty se le dio albergue en casa de una creyente, Ana Vergara. El resto atiborraron sus pequeños cuartos en Portoviejo.

Después de un mes, la tensión de vivir juntos en la misma casa, comienza a rezumarse a través de las páginas de su diario. Homero escribe:

> *Nuestra pequeña casa ha estado llena y muy turbulenta. Muchas cosas resultan muy inconvenientes y prueban nuestra carne, pero hemos podido caminar hasta cierto punto en el Espíritu y hemos podido crecer más unidos en espíritu a medida que nos hemos llegado a conocer mejor.*

Pronto llegó el tiempo de separarse. Letty y los Reed salieron para Quito. Homero fue con ellos hasta Babahoyo. El recuerda haber llegado a medianoche, haciendo una cama para la señora Reed que no se sentía bien, y cuidando su reposo en una hamaca mientras cuidaba al pequeño Albertito.

El grupo siguió hacia el Norte a caballo, y Crisman, después de decir adiós a su novia, solo otra vez, se dirigió hacia Guayaquil. Parece haber sido la

característica de su servicio misionero. Después de un año de separación, tuvieron un breve mes juntos. Pasaría más de un año antes de que volvieran a verse. No había otra cosa que hacer que contar lagartos en la ribera del río. Vio ochenta y dos de esas criaturas en un corto tramo de playa.

La familia misionera en el Ecuador había crecido y ahora incluía al señor Eduardo Tarbox y su esposa y el señor Guillermo Fritz, los primeros misioneros de la Alianza Cristiana y Misionera. El compañero de trabajo de Homero, Polk, se le unió en Chone a comienzos de 1898, y juntos sufrieron enfermedades y las tribulaciones del ministerio.

> *Puedo ver nuevas demandas, pruebas y necesidades de la Gracia de Dios ahora cuando comienzo a vivir con el hermano Polk. Oh, que el Señor quebrante y someta este corazón orgulloso, testarudo y carnal que yo tengo, y me dé más de ese amor que soporta y que es bondadoso, la ternura y la compasión de Jesús.*

Las luchas que siguieron después de esto hallan expresión en varias formas. En Febrero, después de un día de oración y ayuno, él confesaba:

> *Mi corazón parecía estar muy cargado durante todo el día y no me sentía inclinado hacia las cosas espirituales, sin embargo, El me dio Su gracia para continuar en la lucha, y esta tarde, las nubes se abrieron y la luz de Su amor rellenó mi pobre alma, librándome de todas mis luchas.*

Entonces llegaron noticias a los hombres de la muerte de un creyente en Guayaquil, el señor Navarro.

> *Yo creo que él es el primer creyente en morir en su propio suelo. Los católicos trataron de reclamar su cadáver y sepultarlo, pero su querida esposa se mantuvo firme en su nueva y amada fe.*

Al mes siguiente, el 7 de mayo de 1898, experimentaba su primer fuerte terremoto.

> *Anoche a las 13H30 fuimos despertados por el remecimiento de la casa. Nos levantamos y corrimos hacia una ventana pero no nos pudimos asomar y quedar firmes. Los pilares de la iglesia al frente de nuestra casa crujían y las campanas tañían clara y repetidamente. El temblor cesó después de un minuto y cuando terminó salí a refugiarme al parque. Había un muerto, algunos heridos y varias casas dañadas. La gente decía que era el juicio de Dios, y que éste venía porque los protestantes estaban allí.*

Una noche, después de repartir literatura todo el día en un pueblo, fueron despertados por disparos y los sonidos de una multitud exaltada en las calles que los mantuvieron despiertos la mayor parte de la noche. Se preguntaban

si serían ellos el blanco del problema. El 20 de julio fueron afectados por otra noche de temblores que terminaron después de dos horas. Después de otro fuerte temblor en la mañana que sacó a la gente disparada hacia las calles, fueron otra vez culpados por lo ocurrido.

Había poco para sacar de su mente la tensión de vivir en un entorno religioso hostil. Uno de sus exitosos experimentos fue construir una mantequillera que producía mantequilla fresca. El producto era nuevo para la gente del área y llegó a ser una máquina muy popular y bien usada. El y Polk también hicieron un viaje para visitar unas ruinas indígenas de una montaña conocida como Cerro de Hojas, lamentando la pérdida de muchos de los artefactos de ese lugar.

El viaje de diez días desde la Costa hasta Quito y su primera Conferencia General de Misioneros no comenzó bien para Homero. El iba para acompañar a los Chapman, la señorita Julia Anderson, y el señor Detweiller. En el camino se quedó rezagado del grupo un día cuando su caballo no pudo tomar la subida. Moviéndose solo a lo largo de los senderos que recorrieran décadas atrás hombres como Thompson y Milne, él experimentó aquellas mismas sensaciones de frío y de extenuación.

El caballo quedó tieso temprano en la mañana de manera que Homero tuvo que caminar por el sendero desde las 10H00 hasta las 16H00. Estaba casi listo para pasar la noche en el camino cuando un arriero llegó con un caballo fresco y así pudo alcanzar al grupo en Guaranda a las 20H00. "Estaba muy oscuro y neblinoso, y un poco peligroso ya que estábamos en tiempos de revolución. Cerca de una milla antes de llegar a Guaranda un guardia me dio el alto pero yo le mostré mi pasaporte y me dejó ir."

Uno de los días significó 11 horas en la silla de montar. Llegaron a Quito el 30 de diciembre de 1898, despues de diez días en el camino. "El Señor es fiel", comenta feliz. "Llegamos a las 18H00 y por primera vez en casi un año y medio, pude contemplar la paciencia y la dulce cara de mi amada." La Conferencia comenzó y era obvio que el país resultaba políticamente inestable. "La revolución parece estarse gestando y las cosas no están muy estables."

Cuando la Conferencia terminó el 15 de enero él reporta haber visto un millar de soldados del gobierno bajando del Norte. Un més más tarde parece haber una tregua en la lucha y él hace planes para volver a su trabajo.

> *Después de seis semanas en Quito, tenía que reunir mis cosas y decir adiós a quien es lo más querido para mí, y salir otra vez en mi peregrinaje. Esta parece haber sido una de las características de mi vida, desde la muerte de mi madre hace cuatro años y medio. Este estilo de vida transeúnte es lo que mucha*

gente escoge, pero yo no. Había estado siempre en un hogar y amaba a mi familia más cercana. Pero aquí estoy yo por el bien del Evangelio. Así que subí en el carruaje de mulas y con un silvido, un látigazo, y un golpe en las ancas, arrancamos y salimos de Quito.

Tres días después celebraba su cumpleaños solo en el camino.

Cumplo 24 años y mi cuerpo aún está débil... el pueblo no resultó lo que yo esperaba y Satanás estaba poniendo todo contra mí... nunca desde que llegué al Ecuador me había sentido tan solo y con tanta tristeza como ayer en la noche, pero hoy siento más tranquilidad, descanso y refrescamiento para mi corazón.

Llegaría junio y él volvió a Quito, para tomar a Leticia Bassore como su "legítima esposa". "Ahora que estoy entrando a un nuevo estado en mi vida, lo hago con gran deseo que Dios la haga de gran utilidad y bendición para El mismo y para el avance de su Reino en el Ecuador."

Durante 72 años esa oración fue ampliamente contestada en la vida de este singular siervo del Señor. Tuvieron cuatro niñas que compartieron los rigores de la vida misionera. En el otoño de 1900, cuando Ruth tenía 5 meses, fuimos a la conferencia a caballo, una distancia de más de 120 kilómetros. "Yo la llevaba sobre mi hombro en un porta-bebé, por los caballos que teníamos, pobres, ociosos y difíciles de conducir. Fue un viaje inolvidable."

El trasegante estilo de vida de aquellos primeros obreros quebrantaría a los misioneros modernos. El primer cambio mayor de los Crisman vendría en el otoño de 1901 cuando salieron de Quito para la Costa en razón de la delicada salud de Leticia. Después de empacar en noviembre, y viajar a la Conferencia en Ambato en diciembre, es recién en mayo cuando la familia puede asentarse en su nuevo hogar en Montecristi.

Volviendo a escribir en su diario, Homero recuerda que mientras estaba en Quito él fue bautizado, un impactante prospecto para la iglesia nacional de hoy, que un misionero no sería bautizado. Homero había recibido la aspersión cuando era niño, pero llegó a estar insatisfecho con tal experiencia. Tal vez al vivir en un país católico donde el bautismo por agua para los protestantes evangélicos llegó a ser la más clara e inconfundible señal de rompimiento con la iglesia tradicional lo había sensibilizado hacia la necesidad de identificarse con el Señor en un bautismo por inmersión, como adulto.

Los años de Homero con la Unión Misionera Evangélica llegaron a una conclusión pacifica en 1903. No hay amargura y la única indicación del "porqué" son apenas referencias indirectas en su diario. Cuando estuvo en Quito, él sirvió como traductor y secretario para el representante del Gobier-

gente escoge, pero yo no. Había estado siempre en un hogar y amaba a mi familia más cercana. Pero aquí estoy yo por el bien del Evangelio. Así que subí en el carruaje de mulas y con un silvido, un látigazo, y un golpe en las ancas, arrancamos y salimos de Quito.

Tres días después celebraba su cumpleaños solo en el camino.

Cumplo 24 años y mi cuerpo aún está débil... el pueblo no resultó lo que yo esperaba y Satanás estaba poniendo todo contra mí... nunca desde que llegué al Ecuador me había sentido tan solo y con tanta tristeza como ayer en la noche, pero hoy siento más tranquilidad, descanso y refrescamiento para mi corazón.

Llegaría junio y él volvió a Quito, para tomar a Leticia Bassore como su "legítima esposa". "Ahora que estoy entrando a un nuevo estado en mi vida, lo hago con gran deseo que Dios la haga de gran utilidad y bendición para El mismo y para el avance de su Reino en el Ecuador."

Durante 72 años esa oración fue ampliamente contestada en la vida de este singular siervo del Señor. Tuvieron cuatro niñas que compartieron los rigores de la vida misionera. En el otoño de 1900, cuando Ruth tenía 5 meses, fuimos a la conferencia a caballo, una distancia de más de 120 kilómetros. "Yo la llevaba sobre mi hombro en un porta-bebé, por los caballos que teníamos, pobres, ociosos y difíciles de conducir. Fue un viaje inolvidable."

El trasegante estilo de vida de aquellos primeros obreros quebrantaría a los misioneros modernos. El primer cambio mayor de los Crisman vendría en el otoño de 1901 cuando salieron de Quito para la Costa en razón de la delicada salud de Leticia. Después de empacar en noviembre, y viajar a la Conferencia en Ambato en diciembre, es recién en mayo cuando la familia puede asentarse en su nuevo hogar en Montecristi.

Volviendo a escribir en su diario, Homero recuerda que mientras estaba en Quito él fue bautizado, un impactante prospecto para la iglesia nacional de hoy, que un misionero no sería bautizado. Homero había recibido la aspersión cuando era niño, pero llegó a estar insatisfecho con tal experiencia. Tal vez al vivir en un país católico donde el bautismo por agua para los protestantes evangélicos llegó a ser la más clara e inconfundible señal de rompimiento con la iglesia tradicional lo había sensibilizado hacia la necesidad de identificarse con el Señor en un bautismo por inmersión, como adulto.

Los años de Homero con la Unión Misionera Evangélica llegaron a una conclusión pacifica en 1903. No hay amargura y la única indicación del "porqué" son apenas referencias indirectas en su diario. Cuando estuvo en Quito, él sirvió como traductor y secretario para el representante del Gobier-

no Norteamericano por un tiempo, *"pero esto no fue bien visto por la Misión"* anota él.

Una vez establecido en Manabí, él vio la necesidad de trabajar como profesor de Inglés para poder sostener a su familia.

> *Hemos caído en algún descontento con la Sociedad y pienso que nos sentiríamos más libres y más felices saliendo de ella. Esto nos daría el auto-sostén para el presente aun cuando yo no deseo trabajar independientemente más allá de lo que sea necesario.*

El 9 de mayo de 1903 envió su renuncia a la Unión Misionera Evangélica.

> *Me siento muy triste en relación con esto, pero me parece que es lo mejor. Hay gente entregada, devota y piadosa y los extrañaremos mucho. Salimos de la Misión con nada más que sentimientos de amor y ternura, y confianza que siempre podremos mantener compañerismo y, a su tiempo, estar unidos alrededor del trono del Cordero.*

Su solicitud de integración a la Alianza Cristiana y Misionera fue aceptada en noviembre de ese mismo año. Las ventajas de los Crisman estaban, según sus palabras en "algunas ventajas nuevas y significados para el trabajo del evangelio, y confiamos que las nuevas libertades, así como los incrementos en las ayudas financieras sean una bendición real y no un impedimento."

Los cumpleaños de Homero (habría 97 en total), fueron siempre días de reflexión sobre su progreso espiritual

> *'Como tus días, así será tu fuerza'. ¡Qué bella promesa para mi 30mo. aniversario! ¡Qué más podría yo desear si esto es todo lo que necesita quien camina por fe, no por lo que hubiese visto previamente. Me parece imposible que ya tenga 30 años ... Estoy convencido que mi vida espiritual irá mucho más allá de lo que es ahora. Ultimamente he tenido un fuerte sentimiento de que mis días serán muchos sobre la tierra... a pesar de que mi cuerpo ha estado muy enfermo últimamente con multitud de dolores de modo que pareciera a veces que no voy a alcanzarlos del todo... mis tiempos están en Sus manos y resulta seguro dejarlos allí.*

Era el 9 de octubre de 1905, antes de que Homero y Lettie pudieran tomar su primera pasantía en los Estados Unidos después de casi nueve años en el Ecuador. El estaba enfermo pero su largo romance con el pueblo ecuatoriano ya había comenzado. "Es duro decir adiós a aquellos queridos hermanos a los que hemos aprendido a amar y que han llegado a ser una parte de nosotros". Aun cuando él dice "mi salud estaba considerablemente

quebrantada, de modo que realmente necesitábamos un cambio y un descanso."

Pronto les tocaría vivir el mito de la pasantía misionera como unas vacaciones."No estamos teniendo muchas vacaciones tal como habíamos esperado", escribía en enero. "Seguramente todo es vanidad y aflicción de espíritu aquí."

Y habría adioses, multitud de ellos, en los años por delante. En 1907 Homero y Letty se preparaban para regresar a Ecuador sin su hija menor, Esther. Pasarían cinco años antes de que ella se les uniera en el Ecuador.

"Nuestra querida Esthercita, ya no será una niñita cuando la veamos otra vez." (Ellos dejaron a la niña con sus abuelos). "Pero parece lo mejor, y *nada será demasiado duro si lo hacemos para nuestro Señor y para los amados de Ecuador."*

RESPUESTA EN MEDIO DE UNA REVOLUCION

La siguiente visita de los Crisman a su tierra natal no ocurriría hasta 1914, pero fue un productivo período de ministerio. Durante ese segundo período de siete años ellos establecieron la primera iglesia evangélica oficial en el país.

Ese fue también el período de mayor intensidad e incertidumbre política en su ministerio. El General Leonidas Plaza Gutiérrez fue elegido para suceder al Viejo Luchador, General Eloy Alfaro.

Los elementos conservadores redoblaron sus esfuerzos para volver al poder. Un liberal ambicioso, el General Carlos Concha también armó su propia campaña presidencial para suceder a Alfaro. Mientras Plaza iba a Manabí para dominar el levantamiento de Concha, el General Alfaro fue capturado en Quito, y fue arrastrado en las calles de Quito hasta causarle la muerte el 28 de enero de 1912. Todo el segundo período de los Crisman fue una agridulce mezcla de bendiciones y batallas.

Sólo pocos meses antes de su pasantía, la situación se volvió mucho peor. La anotación del diario de Homero correspondiente al 30 de enero de 1914 dice:

> *Los nubarrones políticos se han estado acumulando con mayor o menor oscuridad por algunos días, pero nosotros hemos estado a la distancia, así que nos sorprendimos al oir esta mañana a las 5H00 los disparos de fusil al frente de nuestra casa y en la plaza y luego los gritos de los vencedores. El Coronel Carlos Alfaro con un puñado de soldados, 18 en total, atacaron las barracas donde estaban 40. Hubo poca o ninguna resistencia. La mayoría de ellos tomaron sus rifles y*

corrieron, pero dos de ellos fueron heridos y el capitán saltó desde la ventana de un segundo piso, y se torció los tobillos. Los revolucionarios salieron a las 8H00 y el pueblo quedó en paz, pero preguntándose qué pasaría después. El mayor daño fue la captura de nuestro cartero y las dos valijas de correo. Después de tomar el dinero y lo demás que quisieron, quemaron el resto.

Al día siguiente la familia fue despertada poco antes de la medianoche por más disparos de fusil anunciando el regreso de las fuerzas de Plaza a las barracas. Cien hombres habían marchado desde Portoviejo durante la noche. Dos días después Homero escribía:

La falta de facilidades continúa. La linea del telégrafo ha sido cortada de modo que la linea telefónica del ferrocarril está tomando un importante lugar. Los oficiales vienen a menudo a hablar con Portoviejo. Anoche el mayor vino y dejó a nuestro cuidado su mochila y un buen rollo de billetes. Está claro que el misionero evangélico ha establecido una sólida reputación de integridad, tanto que un oficial de alto rango le confía sus pertenencias personales y su dinero. En el apogeo de la revolución, la plaga de bubónica estaba empeorando en Bahía de Caráquez.

Después de un viaje a Portoviejo, él regresó para encontrar a su esposa y sus niños tan asustados como para poder decir lo que había pasado. 30 revolucionarios de las montañas tras ellos habían estado disparando sobre las calles durante una hora. La familia había pasado un tiempo acostados en el suelo en diferentes posiciones escondiéndose de las balas que "zumbaban alrededor de nuestra casa."

Estos eran los días antes de los sentimientos antinorteamericanos. En vez de eso, su hogar era considerado un refugio para mucha gente.

Siendo los únicos extranjeros en el pueblo, la gente de todas las clases se congregaría alrededor de nuestro lugar por seguridad día o noche mientras el pueblo estaba bajo sitio, y ellos tanto como nosotros mismos nos sentíamos más seguros cuando ***Old Glory*** *(La bandera americana) estaba flameando al frente de nuestra casa.*

Homero añade que Heriberto Johnson quien había salido a dar una caminata esa tarde y regresó durante la pelea, llegó a la casa a descubrir que una bala había pasado a través de la pared sobre el escritorio donde él había estado sentado. Otro amigo fue muerto por una bala perdida, pero el Señor ha protegido a los misioneros.

Para marzo las fuerzas del gobierno de Plaza estaban rodeando a los revolucionarios ocultos. Uno de los rebeldes quien recién había muerto, se

había refugiado en el hogar de los Crisman. Telmo, uno de los creyentes, había sido arrestado dos o tres veces y fue puesto en libertad sólo después de pagar su propia salida. Homero escribía: "El parece que me echa la culpa."

"Hay muchos prisioneros", continuaba Homero, "y cada día muchas esposas, madres y otras (mujeres) vienen a mí, suplicándome que trate de sacar libres a sus amados." Los Crisman ayudaban a todos los que pedían ayuda ("nuestro hogar está lleno todas las noches") pero está claro que estaban de parte del Presidente Plaza. "El Presidente Plaza ha ido a Esmeraldas en persona, y a pesar de que está encontrando resistencia y no ha podido desembarcar tropas aún, esperamos que tenga buenos resultados."

Homero recalca también las bendiciones de aquellos días:

> *La obra alrededor de Junín estaba creciendo rápidamente y demandaba considerable atención...como en aquellos días nuestro único medio de transporte era a lomo de caballo, y los caminos de montaña eran intransitables durante tres o cuatro meses del año, el problema de cuidar a aquellos bebés espirituales era de los más serio, pero Dios nos dio fuerzas y gracia, y tratábamos de visitarlos cada quince días durante la estación seca. El señor Polk en Jipijapa está tan lejos que sus visitas eran pocas, y él tenía la responsabilidad de su propio campo. El programa usual para mí sería dejar Montecristi alrededor de las tres o cuatro en la mañana, comer en Portoviejo con la familia Muñoz, y descansar y alimentar a mi caballo. Luego el hermano Muñoz y yo saldríamos alrededor de las 8H00, alcanzando Junín a la media tarde. A veces el culto sería en el pueblo, pero más a menudo afuera en Buena Fe, alrededor de una hora o más. Con frecuencia pasábamos dos o tres días en esa región visitando diferentes hogares y realizando servicios.*
>
> *Recuerdo una ocasión, nuestra tercera o cuarta visita, recién habíamos comenzado el servicio con unas veinte o treinta personas, y estábamos cantando un himno, cuando escuchamos la llegada de seis ú ocho jinetes, como si estuvieran apurados. Desmontaron y vinieron a la reunión, pero ¡cuál nuestra sorpresa! estaban armados con machetes y unos cuantos llevaban revólveres. Se quedaron durante todo el servicio y al final, algunos agradecieron al predicador por el mensaje. Cuando preguntamos por la razón de que estuviesen fuertemente armados, se miraron avergonzados y contaron cómo se había divulgado la noticia de que íbamos a romper y quemar las imágenes católico romanas, y que ellos venían*

para ver que todas las religiones fuesen respetadas. Dijeron que todo era muy diferente a como se les había dicho, y que estaban muy bien impresionados con el servicio.
A mediados de 1902 habíamos tenido nuestro primer servicio bautismal en la provincia de Manabí. Manuel Bravo y su esposa, la antigua señorita Pascuala, y dos hijas fueron los primeros en tomar este paso, y sólo unas pocas semanas después el señor Polk tuvo dos o tres bautismos en Jipijapa. El siguiente verano cuatro más de la familia Bravo y sus parientes fueron bautizados, así como cuatro de la familia de Trinidad Pita. En este mismo verano de 1910, otro grupo de ocho, la mayoría de los cuales eran de las familias Alvarado y Chinga fueron bautizados en el océano en Manta, y dos fueron bautizados en Portoviejo, bajo el ministerio del señor Muñoz. A principios de 1911 fue necesario cerrar la obra en Portoviejo, a fin de que el señor Muñoz pudiese ir a Jipijapa y relevar a la familia Polk que salían en pasantía.

Homero se regocijaba en 1913, no sólo con el nacimiento de su cuarta hija Edna, sino con la llegada de Heriberto Johnson el 4 de noviembre. "Este fue el primer refuerzo recibido en 10 años, y fue una justa causa de regocijo". Más tarde ese mes la celebración estuvo completa con la dedicación de la primera capilla evangélica en el país. La capilla de Junín fue edificada "totalmente con fondos locales", anota Homero.

Dos creyentes de Montecristi, Telémaco Chinga y Telmo López, dirigieron la construcción, y el día de la dedicación, noviembre 26 de 1913, Trinidad Pita y Manuel Bravo fueron designados como los primeros ancianos nacionales de una Congregación aliancista ecuatoriana.[3]

Es fácil olvidar que este significativo irrumpimiento se realizó en una zona de guerra. La anotación de 5 de mayo de 1914 del diario nos recuerda la tensión de aquellos tiempos.

La falta de descanso político continúa... Cada pocos días tenemos el temor de que la revolución se apoderará del pueblo otra vez, pero nada ocurre. El Presidente Plaza ha tenido duros reveses en Esmeraldas y está perdiendo terreno. A pesar de

[3] Este histórico lugar no siempre fue el hogar de una Iglesia aliancista y estuvo en peligro de ser expropiado por el Municipio, cuando el Presidente de la Misión, Milton Brown, y un equipo de investigadores de Quito desempolvaron la Escritura Pública original en los archivos de la Notaría Primera de Portoviejo en 1994. La propiedad aun está registrada como vendida a la **"Sociedad de Norteamérica"** a través de su representante, el señor Homero Crisman. La oscura terminología fue la razón por la que la Misión y los líderes nacionales no pudieron localizar el título original.

todo, planeo salir mañana para visitar Junín y ver después la capilla y la obra allí.

A veces la falta de tranquilidad política llegó a ser casi un asunto de hecho. "Teníamos una pequeña revolución pero ningún cambio en el gobierno por largo tiempo", observaba en mayo 18 de 1914. La revolución no podía establecerse en la manera del trabajo, pero no había manera de levantar una familia. Era tiempo de pasantía.

REGRESANDO SOLO

En 1915 Homero se dirigía solo de regreso al Ecuador por tercera vez. Tenía 40 años. Su familia no venía con el. Desarrollar una vida familiar normal en un país en el centro de una revolución no era cosa fácil. Tal vez esta fue la razón por la que decidieron no regresar como familia. Era tres días antes de Navidad cuando se dijeron adiós.

En la estación tuve la última media hora de meditación con mi familia. Mi querida Letty es la que va a tener que llevar la parte más difícil y va a necesitar tanta ayuda como El ha prometido. Ella ha estado cantando "Dondequiera con Jesús seguro voy". A las tres en punto suena el silbato y les doy mi último beso de despedida. La pequeña Edna no comprende mucho acerca de adioses pero me besa y dice dulcemente "Adiós, papito se va en el chu-cu-chú y en el bote que humea.

Cuando subí al tren no me sentí capaz de abrir la ventana y decirles adiós. Sentí como que me estaba alejando cruelmente de mis seres queridos pero pude alcanzar una ventana y pude decirles adiós por última vez. ¡Cuánto las amo y oro a mi Señor que las guarde sanas y salvas! La promesa de que 'El es poderoso para guardar mi depósito' ha sido un gran consuelo para mí.

Cuando finalmente le llegó correo de su familia, Homero escribía: "Mi preciosa Ednita... ¡Cómo la añora mi corazón! No puedo leer acerca de ella o mirar su retrato sin sentir las lágrimas que ruedan ni un nudo en mi garganta."

Cuando viajaba por el país a menudo recordaba a sus amadas.

El empacar mis cosas para el viaje a Junín me trajo una profunda melancolía. Cómo extraño a mi querida esposa y recuerdo cuánto hizo ella por mí. Cómo las extraño a todas, pero Dios me da la seguridad que estamos en Su voluntad, porque de lo contrario, no podría quedarme aquí.

Una vez, en julio de 1916, después de un día de trabajo en Portoviejo que incluyó una visita a la cárcel para repartir literatura, él regresaba a Manta

todo, planeo salir mañana para visitar Junín y ver después la capilla y la obra allí.

A veces la falta de tranquilidad política llegó a ser casi un asunto de hecho. "Teníamos una pequeña revolución pero ningún cambio en el gobierno por largo tiempo", observaba en mayo 18 de 1914. La revolución no podía establecerse en la manera del trabajo, pero no había manera de levantar una familia. Era tiempo de pasantía.

REGRESANDO SOLO

En 1915 Homero se dirigía solo de regreso al Ecuador por tercera vez. Tenía 40 años. Su familia no venía con el. Desarrollar una vida familiar normal en un país en el centro de una revolución no era cosa fácil. Tal vez esta fue la razón por la que decidieron no regresar como familia. Era tres días antes de Navidad cuando se dijeron adiós.

En la estación tuve la última media hora de meditación con mi familia. Mi querida Letty es la que va a tener que llevar la parte más difícil y va a necesitar tanta ayuda como El ha prometido. Ella ha estado cantando "Dondequiera con Jesús seguro voy". A las tres en punto suena el silbato y les doy mi último beso de despedida. La pequeña Edna no comprende mucho acerca de adioses pero me besa y dice dulcemente "Adiós, papito se va en el chu-cu-chú y en el bote que humea.

Cuando subí al tren no me sentí capaz de abrir la ventana y decirles adiós. Sentí como que me estaba alejando cruelmente de mis seres queridos pero pude alcanzar una ventana y pude decirles adiós por última vez. ¡Cuánto las amo y oro a mi Señor que las guarde sanas y salvas! La promesa de que 'El es poderoso para guardar mi depósito' ha sido un gran consuelo para mí.

Cuando finalmente le llegó correo de su familia, Homero escribía: "Mi preciosa Ednita... ¡Cómo la añora mi corazón! No puedo leer acerca de ella o mirar su retrato sin sentir las lágrimas que ruedan ni un nudo en mi garganta."

Cuando viajaba por el país a menudo recordaba a sus amadas.

El empacar mis cosas para el viaje a Junín me trajo una profunda melancolía. Cómo extraño a mi querida esposa y recuerdo cuánto hizo ella por mí. Cómo las extraño a todas, pero Dios me da la seguridad que estamos en Su voluntad, porque de lo contrario, no podría quedarme aquí.

Una vez, en julio de 1916, después de un día de trabajo en Portoviejo que incluyó una visita a la cárcel para repartir literatura, él regresaba a Manta

por tren. Después de ese había un trayecto de 14 kilómetros de regreso a Montecristi en la oscuridad. Solo con sus pensamientos en el camino, su mente volvía naturalmente a su familia. Ruth tenía entonces 16, Cristina 13, Esther 10 y la pequeña Edna sólo 3. Por supuesto pensaba en Letty. No lo esperan en el hogar al cual él se dirige. Había un mundo de por medio. No había teléfono para llamarlas, ni avión para ir a verlas, y recordaba la carta que había leído y que llegó con el correo que recibió ese mismo día. Dios había sanado a Edna de sarampión. Ella y una compañera de juegos habían estado tratando de meter una muñeca más en un cochecito para muñecas que ya estaba lleno. No entraba la muñeca. *"Sólo tienes que aplastarla"*, le había dicho su amiga, "*aplástala nomás."*

Unos pocos días después la pequeña Edna vio a su madre bañada en lágrimas y deprimida porque no había llegado ninguna carta del Ecuador. Esta vez fue el turno de Edna para darle el consejo a su madre. Después de observar a su madre en silencio por unos instantes, ella habló por fin: *"No llores, mamita, sólo aplástala, es la única manera."*

Homero caminaba por el sendero, solo con sus pensamientos, hacia una casa vacía en Montecristi. La jornada para ese día terminaba: *"Así Dios nos ayuda a tratar con nuestros problemas y dificultades antes de que puedan aplastarnos.". El consejo de Homero tal vez no calce con la psicología moderna. El no estaba hablando de supresión absoluta. A través de toda su vida, este sensible y delicado espíritu pudo probar que Dios nos sostiene en nuestros dolores.*

En ese sentido, mientras el consuelo de su hija pudiera no haber tenido sentido psicológico, ni soporte teológico, "*aplastarlas*" era con frecuencia todo lo que uno podía hacer, sabiendo que "*los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán... trayendo sus gavillas"* (Salmo 126:5,6b R.V. 1960). Y nosotros somos los que hemos entrado a su labor. Aunque no siempre ayudará "*aplastarlas*", oyendo acerca de Homero, ciertamente ayuda poner nuestro insignificante "lloriqueo" en perspectiva.

La intensidad de este ministerio de tres años y medio incluye el primer culto al aire libre en Montecristi junto con Chapman. No fue hasta 1916, veinte años después de su llegada al país, que un misionero hacía una presentación pública del evangelio. Doscientos personas escucharon en el parque y esa tarde ochenta más vinieron a la iglesia para oir más. Otra vez en la noche setenta curiosos vinieron a la iglesia, "algunos de los cuales eran los hombres influyentes del pueblo". Su ministerio estaba haciendo un impacto.

Solo, él tuvo que enfrentar una fiebre muy seria. Fue llevado casi 20 kilómetros desde Junín a Calceta en hamaca para ver a un doctor . Crisman caminó y trabajó solo. "Cuando salgo a un viaje o cuando regreso de uno

es cuando más echo de menos a mis seres queridos, y imagino como sería llegar a casa con muchos brazos abrazando mi cuello."

Cuando la Alianza suprimió un aporte especial de $16. él estuvo naturalmente preocupado, especialmente cuando escuchó que lo estarían recortando en la remesa de su esposa.

> *Yo me angustié y me preocupé por un día, y entonces Dios me dio la victoria y ahora estoy tranquilo. Nosotros hemos confiado y probado al Señor durante 20 años y El nunca nos ha fallado ni olvidado, y no lo iba a hacer ahora. Una buena carta de casa dice que Edna recién había tenido su primera fiesta de cumpleaños (cuatro años) y había sido un lindo tiempo... Cristina estaba en cama con varicela. Estas cosas hacen más dura la separación, y mi corazón se deshace en amor y en ternura hacia ellas. 'El es poderoso para guardar mi depósito'.*

El 4 de julio de 1917, el patriotismo de Homero saltó en un frenesí inusual de extravagancia. El y Carlos Chapman izaron la bandera americana en la ventana del frente y encendieron dos cajas de petardos.

Para septiembre del mismo año un cambio mayor en el ministerio de Crisman fue su reasignación a Quito. El cambio en la receptividad fue dramático. *"Aquí es como estarse dando de cabeza contra un muro de piedra."* Allí presenciaba la reacción del país ante la muerte de un amado Arzobispo de Quito, Federico González Suárez.

> *Fue un cortejo muy elegante, por lo menos de seis cuadras de largo... Sin duda alguna era un hombre muy dotado y muy liberal para su posición. Se dice que el Partido Conservador está feliz de su muerte, ya que así podrán poner a alguien más fanático en su lugar. La mejor, más verdadera, y realmente la única historia del Ecuador, fue escrita por este Arzobispo González Suárez. El dejó una fortuna de más de 300.000 sucres.*

Homero, a los 43 años de edad fue elegido Presidente de la Misión en 1918. Fue a través de su liderazgo que la Alianza entró en Imbabura y la estación misionera original en Agato fue comprada en abril de 1919. Dos largas cabalgatas a Imbabura con Howard Cragin el año anterior prepararó el camino para el comienzo de esta obra.

En el viaje de enero ellos cubrieron 201 kilómetros a caballo y más de 96 km. a pie. En junio caminaron más de 225 kilómetros. En el segundo viaje, su portero se las dio y se largó con las cosas de Homero, "la pérdida fue en gran parte mía, y de un querido hermano". Su diario también informa del efecto del arribo de los evangélicos a Imbabura. Los Cragin fueron amenazados por una turba de 150 indígenas incitados por los sacerdotes locales.

La presencia de los protestantes movió al clero católico a la acción y ofrecieron una misa en Agato por primera vez en veinte años.

Estando sólo, los días especiales de la familia eran igualmente difíciles. En el aniversario de su despedida a la familia(22 de diciembre de 1917) él escribió:

> *Este día me trae recuerdos de mi salida del hogar hoy hace dos años. Fue triste y doloroso para la carne, aun cuando no me arrepiento de aquel paso, y aun cuando la separación se ha prolongado más allá de lo que esperábamos, y puede que se prolongue un año más, él nos está dando fuerzas y gracia, y estamos contentos de ser contados como dignos de sufrir un poquito por El.*

Un año más tarde el diario dice:

> *Hace tres años que dije adiós a mi querida esposa y a mis hijas. De haber sabido que era tan largo no podría haber comenzado. A veces me duele el corazón, pero bendito sea Dios, Su gracia permanece. El nos pide vivir sólo momento tras momento y para cada uno El da fuerza, no para mañana, sino para hoy.*

Su aniversario de bodas fue también un día difícil.

> *Un día muy importante -nuestro 19no. aniversario de boda- y yo estoy aquí en Quito donde aquel feliz evento tuvo lugar, pero solo. Pasé por la casa donde nos casamos y medité en el amor y la bondad de Dios para nosotros durante todos estos años.*

Uno pensaría que él no lo habría pensado dos veces acerca de salir del país después de tan larga ausencia de su familia, pero el Ecuador estaba en su corazón. Al final de un viaje en Manabí, antes de levar anclas él escribió: *"Es muy difícil dejar a esta querida gente a la que tanto amo"*. Al echar una mirada de despedida al Ecuador desde el barco se preguntaba a sí mismo: *"Oh, Dios ¿cuándo los veré otra vez?"*. El sentido del humor del Señor nunca faltaba en la vida de Homero. En el barco de regreso le tocó compartir su camarote con un cura franciscano.

La reunión con Letty y las niñas se demoró por una cuarentena en Panamá, un tubo roto en el barco que ocasionó que escoraran malamente, y complicaciones de dinero en Nueva Orleans. El viaje de Manta a California demoró 27 días pero al fin terminó y "Letty y las niñas pronto estuvieron en mis brazos y cayéndonos uno sobre otra reíamos y llorábamos juntos ... No habría reconocido a ninguna de mis hijas excepto a Ruth, la mayor."

A nosotros nos parece injsusto que a poco de haber llegado, su esposa tuvo que someterse a una seria operación. Y menos de tres meses después llegó

el telegrama de Nueva York avisándole de su responsabilidad de participar en una gira de informe misionero al otro lado del continente.

> *Será duro salir de casa tan pronto cuando apenas había llegado. Pero como un pecador salvado por gracia, no soy mío sino comprado con precio. Y estaré contento de presentar las necesidades de nuestro pobre y necesitado campo misionero. Sólo deseo poder hacer lo mejor.*

LA FUNDACION DE LA IGLESIA CENTRAL

El regreso al Ecuador en 1920 para su cuarto período, llevó a Homero y a Letty a la Capital. Tres de las chicas se quedaron atrás en la Academia Wheaton para su educación.

Aquellos de nosotros que hemos tenido el privilegio de trabajar en Quito y comprender la significación de la Congregación de la Alianza Central en el crecimiento del evangelio en toda la ciudad, no necesitamos que se nos recuerde el sacrificio personal que les costó a la familia Crisman abrir esa iglesia tan crítica.

El 29 de septiembre de 1920 fue el dia de despedida de sus hijas.

> *Un día como para nunca olvidarse... Tuvimos nuestra última comida en el dormitorio, terminamos de empacar nuestras maletas, y partimos para la estación. ¡Qué gran dolor y tristeza dejar a mis queridas niñas! Sin duda alguien estaba orando o de otra forma no lo habría podido hacer. Sí, hice lo que podía llamarse un "sacrificio". ¡Que el Señor las guarde puras, limpias y sin mancha! Por primera vez he estado tentado de preguntarme si realmente estaba en Su voluntad al dejarlas. Aun siento que no es sino una tentación para dudar de Dios y de Su caminos. Eran tan valientes, y decían adiós y sonreían a través de sus lágrimas.*

Algunos alumnos de Nyack vinieron para verlos partir y cantar himnos desde el muelle. Mientras las amarras del barco se sueltan a una, es como si un cuchillo gigantesco estuviera cortando los lazos finales que unían a su familia. Y mientras la última estrofa del himno final se pierde sobre el puerto, Homero escribe: *"las lágrimas son evidentes. Sentimos que estamos cortando los últimos lazos con nuestras queridas hijitas."*

Uno se pregunta ante la grandeza del compromiso de los Crisman hacia Quito y este país, ¿qué habría pasado si ellos no hubiesen estado dispuestos a pagar este horrendo precio?

CAMARADAS CAIDAS

El 7 de abril de 1921, Homero registra la histórica compra de la primera propiedad de la Alianza Cristiana y Misionera en la ciudad de Quito.

> *¡Un gran día! ¡Gloria a Dios! Por fin El tiene un lugar en Quito. Hoy compramos una casa en 15.000 sucres. El Arzobispo de la Iglesia Católica firmó la hipoteca que mantenía sobre ella. Después de meses de esperar y orar el sitio es nuestro. Ahora comienza la parte más difícil: buscar un arquitecto y contratar la construcción. De buena gana dejaríamos que otro se encargue de esto, pero Su gracia será suficiente.*

El 7 de junio fue otro gran día para Homero. "¡Gloria a Dios! A las 11H30 firmé el contrato para construir la capilla y la casa misional con los Hnos. Russo, en 14 meses a un costo de 41.000 sucres."

Tan feliz como Homero hubiese podido estar sobre este negocio, el cable de Nueva York al siguiente día anunciando la muerte de Carlos Polk rápidamente bajó su entusiasmo. Su camarada guerrero se había ido. Las noticias que al día siguiente vendrían de Agato no serían mejores: "*El hermano Lefevre murió esta mañana a las 6H15. Venga.*"

El gozo de los avances en Quito serían rápidamente enfriados por la pena de sus camaradas caídos. Lo que iba a ser un domingo de celebración por la firma del contrato de construcción vendría a ser un servicio memorial por Polk y Lefevre. La lucha para tomar la capital estaba cobrando sus bajas.

Un viaje de regreso a Manabí le reveló que el Señor aun estaba vivo y activo. Mas de doscientas personas colmaron los lugares de reunión en Montecristi y Portoviejo para escuchar el evangelio. "Algunos aceptaron a Cristo. Muchos cultos", dice el diario. Debe haber sido refrescante ver a la gente responder al evangelio tan libremente, y una tentación de buscar el regreso a su amada Manabí, pero la batalla de la hora estaba en Quito y allí es donde Homero fue.

En Quito, la oposición se estaba montando contra los evangélicos.

> *Una nueva publicación salió contra nosotros, y **El Telégrafo**, un periódico de Guayaquil, ha contestado con un fuerte artículo en favor nuestro. Ellos hacen un gran alboroto mientras nuestra obra marcha tranquilamente hacia adelante. Todo esto es una buena propaganda para nosotros. Aun se ha discutido en el Congreso en relación con alguna ley de conventos. Todos los liberales están a favor nuestro. Los contratistas están teniendo un poco de problema para conseguir piedra y arena. Los curas le dicen a la gente que el dinero que ellos obtengan de nosotros se les va a convertir en sal y cenizas. Cuando su*

Arzobispo recibió los 63.000 sucres de la hipoteca era buena, la plata, y estuvo feliz de recibirlo. Hoy les dí a los pobres trabajadores una pequeña gratificación.

En septiembre de 1921 circulaban volantes anunciando la fecha para la destrucción de la iglesia evangélica. Crisman apeló al Dr. Durán, jefe de Policía, solicitando ayuda. "El siguiente día vimos la victoria del Señor," relata Crisman.

Los fanáticos lucharon duramente pero fueron vencidos. Policías armados y la caballería los hicieron dispersar. Dios nos conservó tranquilos y descansados.

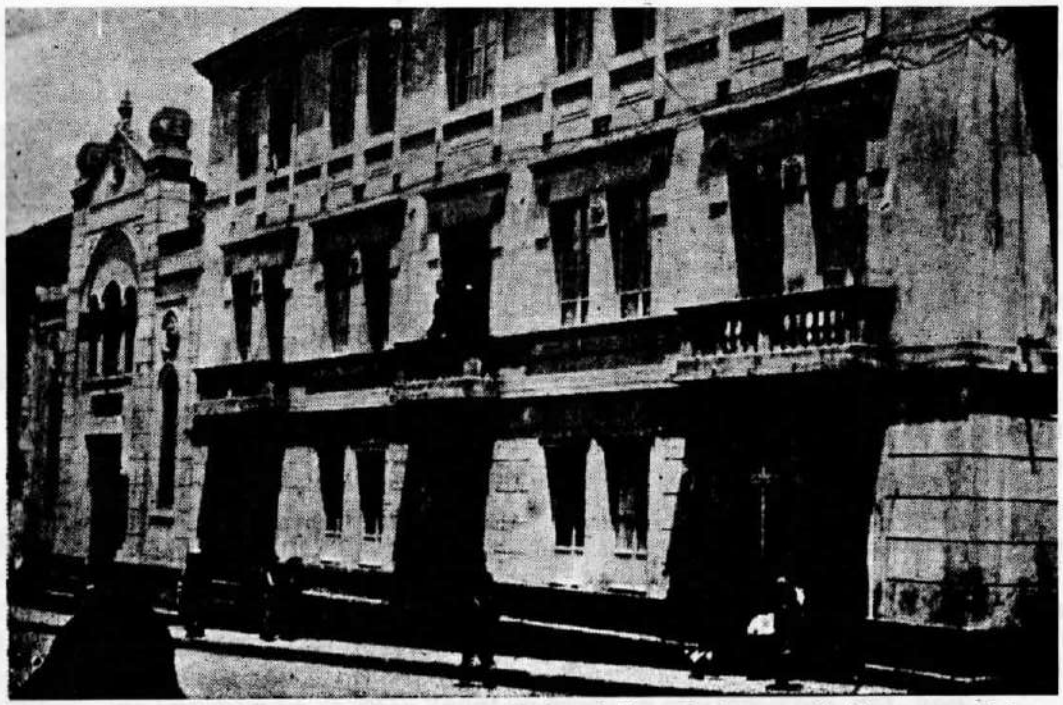
Homero tomó la persecución como una propaganda positiva para la iglesia. "Es buena propaganda gratuita, porque la gente de mejor clase condena tales métodos." Pero la presión sobre el contratista ocasionaría un aumento de precio. "El contratista nos pidió un 20 por ciento de aumento, lo cual era como un terremoto, pero finalmente quedamos en un 15 por ciento."

Crisman fue testigo de otro evento político el 10 de octubre de 1921, cuando los restos del General Eloy Alfaro fueron exhumados y el cuerpo sepultado con gran ceremonia. Los cañones disparaban cada hora, y una nutrida procesión militar marcó el día. Observaba el misionero. "¡Nadie pensaría que Quito habría de dar tal demostración hacia aquél que había sido asesinado hacía nueve años! Los sacerdotes brillaron por su ausencia."

A pesar de que sólo tenía 47 años, a medida que la edificación progresaba, la salud de Crisman se deterioraba. Un mes antes del día de la dedicación se observaba que con la supervisión de la construcción, dirigiendo la Misión y predicando, Homero se estaba adelgazando más y más, habiendo mañanas cuando tenía que quedarse en cama porque estaba demasiado exhausto para seguir, levantándose únicamente para hacer lo indispensable. La entrada en el diario de la dedicación es admirablemente modesta en su simplicidad, tal vez reflejando la debilidad del hombre.

3 de diciembre de 1922. Gloria a Dios por este día: la dedicación de nuestra capilla en Quito. El señor Reed y su hijo Juan han venido de Guayaquil. El señor Reed predicó y compuso la oración dedicatoria. Tuvimos un lleno de unas 350 personas, representando a todas las clases. La apertura de una iglesia protestante es la comidilla del pueblo.

No vemos otra cosa sino un tono de alivio entre estas breves líneas. La batalla no era sólo contra la oposición religiosa en la ciudad. Entre sus propios misioneros, Homero estaba encarando otra clase de conflicto espiritual. La iglesia de Quito era también el lugar de la casa de huéspedes de la Misión y a veces la presión de entretener al flujo de colegas dentro y fuera de la Capital lo estaba sobrecargando.



El templo de la Calle Cuenca y la casa de la misión a lado que sirvió como oficina de la Misión, residencia de los misioneros en Quito, casa de huéspedes, librería, y primer sitio de la escuela para hijos de misioneros. El edificio contiguo al templo fue un verdadero centro de operaciones para los evangélicos de Quito.



Un día en octubre, Crisman tenía diez caballos esperando en su patio para llevar a nueve misioneros en una gira. Esa noche se incrementó el grupo a dieciséis, incluyendo cinco niños y dos bebés en su casa. Al día siguiente los misioneros disfrutan de un día de campo y Homero observaba: "Puedo ver que hace bien a nuestros cuerpos y almas salir del tumulto y disfrutar del aire libre y la naturaleza de Dios."

Los cuartos cercanos no siempre permitían una relación armoniosa entre los obreros. Cuando Homero llamó la atención a un misionero por no pedir permiso para reunirse con una colega, "él se sulfuró" en palabras de Homero.

Dijo que él ya tiene 30 años y que no es un niño que necesita ser dirigido, que tales reglas son esclavizantes e irrazonables. Salió enojado. Que el Señor nos ayude.

Doce días más tarde el diario continuaba: "Jorge ha estado malhumorado y no viene a las comidas. Esta noche los llamé al señor Johnson y a él a la sala y tuvimos una larga charla sobre las dificultades. Finalmente Jorge cedió y sentimos que Dios estaba allí y oramos y nos abrazamos."

El trabajo estaba recargando a Homero y él comenzó a sentir un fuerte dolor en su hombro y brazo izquierdos. "Pienso que es mi corazón. Puedo sentir mis días contados, a pesar de que tengo muchas responsabilidades, pero Dios no depende de los hombres." Pareciera que en aquellos días Crisman estaba sintiendo el peso de dirigir la Misión por sí mismo. "Los días y las noches están llenos de reuniones, consiguiendo caballos y llevando a los misioneros a sus diferentes estaciones y ministerios."

Las cosas aparentemente no iban bien en la obra de la calle Cuenca durante el primer año después de la dedicación del edificio. El último domingo de 1923, la misma semana cuando Raymundo Edman predicó su primer sermón en castellano, Homero cavilaba sobre la desintegración de la obra.

¡Cuán diferente es nuestra iglesia de lo que era hace un año cuando teníamos una obra floreciente y una multitud de jóvenes. Oh, me pregunto si ¿será mi falla? ¿Por qué permitió Dios que la obra se haga pedazos como está ocurriendo?

El diario registra que Homero asistió a una boda de alemanes el 29 de marzo de 1924. "Ocho o diez alemanes y nuestros creyentes estaban presentes. Más tarde fuimos invitados a una casa de alemanes y tuvimos pastel, sánduches y vino, si bien nosotros sólo tomamos agua", añade prestamente Homero.

La identificación de estos creyentes alemanes con la Alianza estaba en alguna manera relacionada con la disposición de Homero de ser "de todo a todos los hombres". Sin comprometer sus convicciones personales al rehusar beber vino, Homero asistió a la boda y los resultados yá son historia. En medio de tremendas tensiones Dios estaba sembrando la semilla para la conquista de la Capital. Mas luego, el matrimonio de Arturo y Alcira Contag en 1931 constituiría la base de una obra futura en la Capital que Homero nunca se habría imaginado. Arturo llegó a ser un pilar no sólo para la Iglesia Central, sino también el padre fundador de la Iglesia de *El Batán*.

Una de las continuas "plagas" de la administración de Homero era el alto número de misioneros solteros que deseaban casarse. Cuando los misioneros les dieron una fiesta sorpresa con motivo de sus bodas de plata matrimoniales, Lettie le preguntó: "¿Piensas que ellos realmente se preocupan tanto por nosotros?" Homero contesta la pregunta en su diario: "Segu-

ramente que no parece posible. Raymundo está presionando mucho para casarse inmediatamente y yo no puedo consentirlo, de modo que él ha prometido esperar hasta la Conferencia. ¡Oh, cuánto detesto este asunto!"

La boda de Raymundo Edman y Edith Olsen finalmente se solemnizó el 19 de junio de 1924 y es nada menos que el Director de la Misión quien se encarga de decorar los caballos con flores para el viaje de regreso a Ambato. Su esposa hizo la torta y ordenó los helados.

Lo que tradicionalmente ha sido un trabajo poco agradable, administrar la Misión, parece que desarrolló esa reputación tempranamente en la historia del Campo. El 8 de julio de 1924 Homero recibió la noticia de que Guillermo Reed había sido designado Superintendente de la Misión en el Ecuador.

> *Esto significa que tendré un descanso, y me siento feliz, a pesar de que es duro para el amor propio. Que el Señor nos mantenga animosos y felices de modo que El pueda usarnos. Esto es de primera importancia.*

El mismo mes él recibe noticias de que su primera hija, Ruth, se ha casado, en otra tierra, lejos. "Al final tenemos un hijo, hemos querido uno por años", dice el diario. Dos meses más tarde, una carta viene de su segunda hija, Esther, diciendo que ella regresa a California desde Chicago. Aparentemente está enamorada de un chico que conoció en Wheaton. "Sólo puedo dejarlos en las manos de Dios ya que estamos tan lejos", escribe Homero.

Cuando llegan noticias de Nueva York requiriendo ayuda en Colombia, la misión en Ecuador suguiere cuatro nombres: Pablo Young, Raymundo Edman, Heriberto Johnson y Homero Crisman. La sede en Nueva York responde el 15 de agosto de 1924 que los Crisman son los preferidos y 10 días más tarde sus pertencencias han sido embarcadas y los tres, Lettie, Homero y la adolescente Edna, están a caballo rumbo a la frontera colombiana. Les toma tres días de viaje. Relata Homero: "Lettie y Edna lloran cuando cruzan la frontera, dejando atrás nuestro querido Ecuador."

EL INTERLUDIO COLOMBIANO

Puesto que la obra aliancista en Colombia estaba bajo la jurisdicción del Ecuador, los Crisman volvieron a Quito para la Conferencia. El trabajo bajo los Crisman y los Eamigh en Ipiales prosperaba a pesar de la dura oposición, incluyendo una breve detención en la cárcel local en 1925. Homero había fallado en quitarse el sombrero cuando pasaba una procesión local.

Era necesario solicitar permiso para repartir literatura en Colombia en esa época. Homero se ocupaba de apelar a varias autoridades para este permiso. La necesidad de un cementerio para sepultar a los evangélicos que no podían ser sepultados en el camposanto católico les guió a adquirir

una propiedad "con capacidad para 3000 o 4000 tumbas" calculaba Homero.

> *La gente pobre y los indígenas venían para sepultar a sus muertos. Un sacerdote exigía un dólar para sepultar a un bebé o si no lo lanzaría al río. Los padres estuvieron agradecidos de tener un lugar donde sepultar los restos de su niño en el cementerio Protestante.*

Las conocimientos odontológicos que Homero había adquirido en Manabí ahora le eran de gran utilidad. La mayor parte de los pequeños pagos que él recibía era la oportunidad de conocer a la gente, romper los prejuicios, y repartir literatura y porciones de las Escrituras a sus pacientes, cosa que aun estaba prohibida por las autoridades.

Su diario registra plenitud de clientes ("5 dientes extraídos... 6 dientes extraídos... 9 extracciones...cinco raíces de una mujer"), pero la batalla contra el mal era intensa. "El siguiente día fue oscuro y deprimente. El diablo se me aparecía todo el día y no sentía la bendición que tengo la mayor parte del tiempo. Oh, por más poder con Dios y con los hombres."

Estar fuera de las presiones administrativas de la oficina en Quito puede haber sido un alivio para Homero. El estaba tras las trincheras empeñado en un combate espiritual mano a mano que la apertura de una nueva área demandaba. Era un tiempo tenso. Circuló un panfleto desafiando a Crisman a un debate público sobre religión. Cuando él trató de responder con una "carta abierta" no hubo ninguna imprenta que publicara esta carta. El circuló copias escritas a máquina.

El 14 de noviembre de 1926, recién terminaba de predicar, cuando el edificio fue azotado con una andanada de piedras, "la peor lluvia de piedras que jamás hubiese venido de cualquiera parte."

La siguiente semana fue una pesadilla. Una lluvia de piedras mantuvo adentro a las 30 pesonas que habían venido al siguiente servicio. Lettie sirvió café y el grupo no se pudo dispersar hasta las 23H30. Uno de los colaboradores y su hijo saltaron sobre la pared posterior para conseguir ayuda policial pero la policía "hizo poco o nada."

El jueves 18 de noviembre Homero puso un telegrama a Bogotá pidiendo ayuda del gobierno. Se le prometió más ayuda policial para la reunión de oración de esa noche. La multitud se reunió temprano y el culto siguió a pesar de escándalo de afuera. Homero se encaró a la furia del asalto permaneciendo personalmente en la puerta.

Cuando el culto terminó vinieron las piedras. La puerta posterior fue atacada. "Cinco de nosotros trabajamos duramente con tablas y puntales para sostenerla; una batalla real, pero éramos 5 contra 100." Cuando las

puertas se abrieron ellos corrieron escaleras arriba hasta donde estaban sus familias. Homero no era de los que retrocedían. "Me mantuve afuera con la bandera, pero había que retroceder. Luego la puerta principal cayó y entraron al patio, rompiendo puertas, ventanas y todo."

Para disgusto de Homero, el prefecto, el jefe de policía y todas las autoridades se quedaron afuera simplemente mirando lo que ocurría. El asalto continuó por más de dos horas. Cuando finalmente se acostaron después de la medianoche, la policía se quedó haciendo guardia sobre las puertas y ventanas destrozadas.

Al día siguiente Lettie empacó sus cosas. El prefecto dijo que él no podía garantizar su seguridad. Cuando los Crisman y sus colaboradores, los Padilla, salieron para Tulcán a las cinco de la tarde, una turba camorrista los escoltó a través de la calle "gritando contra nosotros."

A salvo dentro del Ecuador, Homero dificilmente puede creer lo que ha pasado. "¿Es un sueño, o qué? ¿Es posible que hayamos salido de Ipiales?" No, no lo era. Los telegramas a Bogotá y al Ministro de los Estados Unidos estaban haciendo su efecto. Se estaban enviando tropas y, diez días después, siendo dirigidos desde Ipiales, estaban de vuelta a su casa.

A pesar de que el militar a cargo quería que salieran, Homero le dijo que él sólo saldría si el Gobierno se lo ordenaba o la Misión se lo pedía. De modo que se quedó, bajo guardia armada día y noche. Entre diez y veinticinco soldados estaban de guardia durante las noches. El capitán colombiano le prometió que los defendería hasta su último hombre. La casa misma estaba hecha un desastre. Hubo 65 piedras sólo en el dormitorio.

En una semana la casa estaba en orden y Lettie y su hija Edna regresaron en una triunfal bienvenida. La gente del pueblo comenzó a regresar casi inmediatamente para atención dental, incluyendo algunos de los que habían tomado parte en el disturbio. Homero, en desafío, replantó su jardín después de una semana de su regreso. Poco a poco la guardia militar se fue reduciendo.

La nota final del año en el diario, una hora antes del Año Nuevo, lleva una nota pesada. El jefe de policía les hace la vida imposible "anunciando públicamente" su amenaza de deportar a los Crisman. Homero inmediatamente pidió una aclaración.

> *Así la tormenta arrecia y se mantiene la fuerte tensión nerviosa. Ojalá que Dios pronto nos dé un alivio, o que fortalezca nuestros cuerpos.*

En año 1926 termina por los Crisman con una corta reunión de oración y esta declaración en su diario: "¡Oh, la gracia de Dios - cuán grande ha sido para con nosotros durante todo este año! El es fiel y verdadero". El capítulo

colombiano de la carrera misionera de los Crisman se cerraba poco después cuando la familia regresó a los Estados Unidos para una pasantía desesperadamente merecida.

SOLO OTRA VEZ

De vuelta a los Estados Unidos, Homero y Lettie había estado tratando de juntar las piezas de su familia. Las hijas adolescentes se habían convertido en mujeres casadas en los siete años transcurridos desde que las vieran por última vez. Después de un breve año de reedificar las relaciones, era otra vez tiempo de volver a Sudamérica.

En 1928 Homero regresó al Ecuador, por sí solo, a los cincuenta y tres años de edad. Una de las palabras más frecuentes en las anotaciones de su diario



Largas separaciones familiares, presiones y persecucciones marcaron el ministerio sacrificado de nuestros padres pioneros, Homero y Leticia Crisman

sería la palabra "solitario". "Me siento solitario a veces". "Pasé la noche con los Carlson; me ayudó a disipar la soledad".

Había nuevos rostros en el campo misionero: los señores Moffat, Prentice, Siemens, Emery. Las nuevas solteras incluían a las señoritas: Robel, Shepherd, Hyde, Murdock, Peterson, Allen y Schwab. Homero parece haber flotado sobre el campo por un par de meses hasta que Guillermo Reed le pidió quedarse en Quito en lugar de D. S. Clark. Homero estuvo encantado. El había estado orando por un regreso a Quito.

El reemplazo se prolongó por más de cuatro meses. Esto parecía estar llenando de descontento a Guillermo Reed quien renunció pero quería mantener el control de la obra en Guayaquil. Homero se encaminaba para la Conferencia en septiembre preguntándose cómo sería recibido por Reed. "*¿Nos recibirá Guillermo con una sonrisa o con el ceño fruncido?*" El puede haber estado preguntándose acerca de la respuesta a una carta franca dirigida poco antes a su colega "acerca de su falta de victoria."

En septiembre de 1929 la Conferencia se reunió en Guayaquil nombrando a D. S. Clark como Presidente de la Misión, con Cedar, Prentice, Eamigh y Crisman como miembros del Comité Ejecutivo. Uno de los puntos sensibles de la Conferencia era siempre el asunto de las asignaciones.

Homero era un hombre sensible y había notado que las *"chicas solteras son especialmente difíciles de satisfacer"*. Había por lo menos siete en el Campo misionero en esa época. Algunas de las solteras querían quedarse en Guayaquil y él se dio cuenta que la presencia de los jóvenes hijos solteros de Reed en Guayaquil complicaba esa decisión. Cuando se hicieron las asignaciones "la señorita Downing lloró". Iba a tener que ir a Riobamba. Ella llegaría a ser la segunda esposa de Homero pero no antes de veintitres años más. En el ínterin, ella y Rosalía Robel estaban siendo asignadas para ir a Riobamba con Homero Crisman.

La división de territorios en el Ecuador entre los misioneros parece que se estaba realizando. Guillermo Reed estaba de pasantía cuando un telegrama al Ecuador desde Nueva York anunciaba al Campo que el programa del Institúto iba a suspenderse durante un año y que a Reed y Pablo Young se les iba a dar la supervisión del Distrito de Guayaquil. "Eso nos pegó muy fuerte", observa Homero, "¡Oh, Dios!"[4]

Obviamente Reed había convencido personalmente a sus superiores en Nueva York de la importancia de esta acción. La Iglesia de Guayaquil bajo Reed era el sitio ideal para un Instituto Bíblico. De acuerdo a una carta del

[4] Carta. Archivo de la Misión. 15 de noviembre de 1929.

10 de junio de 1930, D. S. Clark, Presidente de la Misión, a su Supervisor Regional en Nueva York, Samuel Barnes, Clark expresaba su preocupación sobre la destrucción del plan de un Instituto Bíblico Central para el Ecuador y el Sur de Colombia.[5] En la carta, él hace una enfática defensa de que el Institúto Bíblica de la Misión debe estar ubicado en Guayaquil por razones estratégicas y económicas. Sin embargo, se capta una preocupación de parte de algunos líderes de la misión que se perdiera control del Institúto.

El caso clásico de un programa de una gran iglesia local que viene a estar en conflicto con los intereses denominacionales estaba yá apareciendo en el caso de la iglesia de Reed. Clark observaba que los líderes del Templo estaban yá seleccionando y enviando obreros nacionales por su propia cuenta "dando lugar de este modo a la incomprensión y conflicto entre estos y los obreros nativos y los graduados del Instituto Bíblico que estaban bajo la dirección del Comité Ejecutivo." Estaba celosa de mantener todo el liderazgo entrenándose y ubicándose bajo la cobertura de la Misión.

"Un Institúto Bíblica central . . . bajo la dirección del Comité Ejecutivo" era el deseo del comité de Clark. Aun cuando hubiera diferencias filosóficas entre los misioneros acerca de cómo funcionaría dicha institución. Clark, en la misma carta, anotaba que "Reed no estaba en armonía con nuestros métodos". Crear dos regiones separadas de la obra aliancista, con dos instituciones de entrenamiento irían en detrimento de la unidad, sentía Clark.

> *Si el plan del área de Guayaquil se realiza, estamos presentes con lo que sentimos es el problema más serio de todos, esto es, manifestar a la iglesia nativa que existen dos facciones en la obra, a pesar de que predicamos la unidad del Espíritu y el verdadero compañerismo en los lazos del Evangelio y teniendo los mismos fines en vista de que no podemos trabajar armoniosamente juntos.*[6]

El Presidente de la Misión citaba una carta de Guillermo Reed del 4 de febrero al Comité Ejecutivo.

> *Se supone que yo no deseo ser parte de ustedes. Eso está completamente lejos de la verdad. Admito que mi deseo de trabajar fuera de los principios en los cuales creo y que son aprobados por la Junta es tan fuerte que sacrificaría la unidad a fin de poder realizarlo.*

La solución de Reed era dividir la región en dos áreas, quedando Guayaquil bajo su jurisdicción. El sentir del Comité era que una división de la autoridad proyectaría una imagen de desunión.

5 Carta. Archivo de la Misión. 10 de junio de 1930.

6 Carta. Ibid.

A Homero, los conflictos con su viejo compañero de lucha le afectó mucho, y buscaba siempre la manera de sanarlos. Lo que hubiera entre Reed y Crisman, en un encuentro en un parque de Guayaquil después del regreso de Reed de su pasantía llevó a Homero a escribir: "El se derrumbó y no podía hablar. Si tan sólo pudiera olvidar todo y descansar, qué gran carga se quitaría". Homero nunca perdió la fe de que sería una nueva obra de gracia en la vida de su viejo camarada de armas. Un año después observa que "el señor Reed predicó a las 10H00 sobre el Espíritu Santo. Muy bien, pero 'reservado'."

CONTANDO EL CAPITULO FINAL

La ausencia de un registro del diario hace difícil seguir a los Crisman durante su período final en Quito de 1933 a 1938. Después de 40 años de enérgico servicio los Crisman se retiraron en 1938 debido a la mala salud de Lettie.


Homero e Irene Crisman

Durante el período de la II Guerra Mundial estuvieron activos en la Iglesia Alianza de Pasadena y en 1947 se les pidió que ayudaran a abrir la obra de la Alianza en México. Ellos pudieron trabajar en México durante un año antes de que Lettie se debilitara otra vez. Ella pasó a la presencia del Señor el 11 de diciembre de 1950 y Homero quedó viudo a los 75 años.

Una historia acerca de toda la vida de Homero Crisman estaría más allá del alcance de esta historia del Centenario. En 1951 Homero estaba de regreso al Ecuador a los 76 años de edad. Su matrimonio con Irene Downing y su contribución al Seminario Bíblico Alianza se refieren en otra parte de este libro.

El capítulo final de la vida de Homero se contará en el cielo cuando cientos de creyentes ecuatorianos relaten cómo su vida les tocó. Federico Reyes conoció a Homero en la última fase de su vida. El buscaba a los estudiantes del Seminario y le daba consejo a cualquiera que se lo pidiera. Después de su retiro a su tierra natal las noticias de su entrada al cielo llegaron al Ecuador. Esta es la respuesta de una familia a la noticia:

Quito, 26 de septiembre de 1972

Señora Irene Crisman, Amada hermana,

Con profundo pesar recibimos la noticia de la muerte de don Homero, una pérdida que resulta en ganancia para nuestro querido y respetado hermano Crisman, sí, Pablo dice así: "El morir es ganancia". Seguramente, hermana Irene, usted no podrá evitar la tristeza en su corazón por la separación de su gran compañero de la vida, un hombre que fue fiel al Señor y a Su Palabra, pero estoy seguro que la presencia del Espíritu Santo, el Consolador, la estará fortaleciendo y dándole lo que el mundo no le puede dar, la paz de Dios.

Como ecuatorianos estamos en deuda por los muchos servicios que don Homero hizo en nuestro favor, una deuda que sólo el Señor le pagará. Las iglesias evangélicas de Quito celebraron un servicio al Señor en memoria de la vida de su esposo, y entre las elocuentes y sentidas expresiones se dijo: Tres cosas caracterizaban al señor Crisman: Era un hombre que creía lo que la Palabra del Señor decía; predicaba todo lo que está escrito en la Palabra de Dios; y vivía lo que estaba escrito en la Palabra de Dios". También se dijo: "El señor Crisman fue un hombre comprensivo y bondadoso. En el servicio memorial cantamos uno de sus coros favoritos: "La Fuente de la Salvación".

En este servicio, entre lágrimas y sollozos, dimos gracias a Dios por el ministerio evangelístico de don Homero. Es nuestro deseo que Dios levante hombres de la estatura espiritual de su esposo. Yo creo que él ha dejado en el Ecuador un tremendo desafío para nuestros jóvenes cristianos evangélicos, quienes aspiran ser usados en el servicio del Señor de la cosecha.

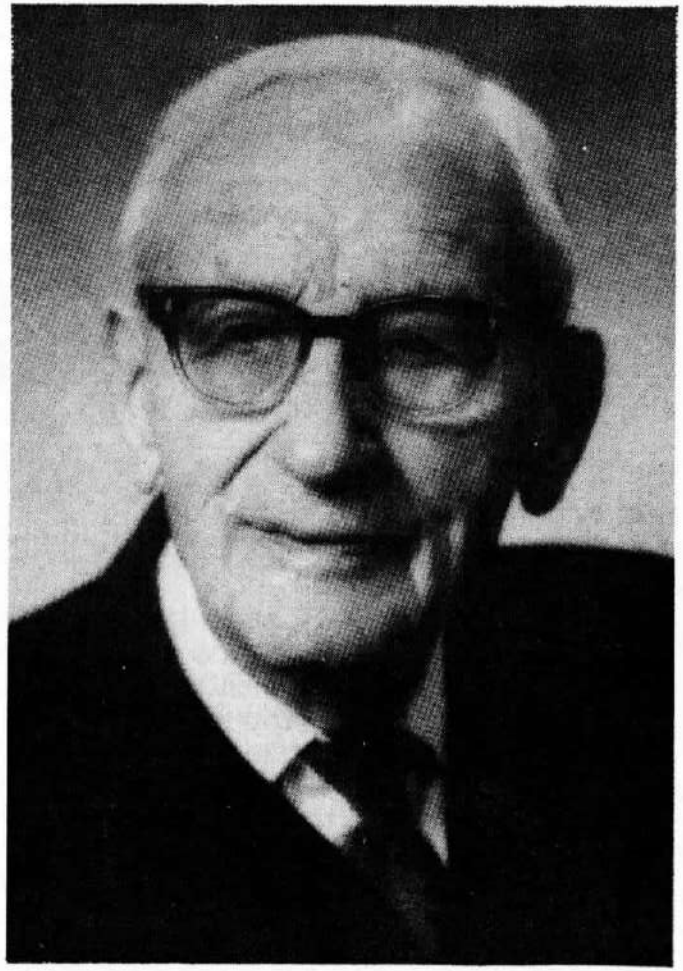
Mi esposa y mi familia nos unimos a su pena y ofrecemos nuestras oraciones a fin de que el Señor la consuele y pueda seguir en la senda hacia la ciudad celestial para reunirse con su esposo. ¡Gloria a Dios! Juan 14:1-4.

Con todo nuestro corazón,

Sonia, Federico y Samuel Reyes.

EPILOGO A UN EVANGELISTA

Un incidente en su vida habla acerca del estilo de vida evangelístico de este hombre. Era la época de navidad de 1915. Homero podía haber pasado la noche sintiéndose apenado por sí mismo en esta noche especial para la familia. El tren que había abordado lo llevaba minuto a minuto más lejos de sus seres queridos. La triste despedida de tres días antes aún estaba fresca en su memoria, pero su mente estaba en los negocios del Rey.



Siete jóvenes negros viajando en el tren le llamaba la atención y comenzó a hablarles acerca de su condición espiritual. Después de testificarles de Cristo, regresó a su lugar. Para alegría de Homero, cuatro de los hombres aparecieron en su compartimiento un poco más tarde y, en las palabras de Homero "con muchas lágrimas de arrepentimiento aceptaron a Cristo como Salvador la Noche Buena de 1915."

Homero, tenía un sentido de urgencia acerca del evangelismo que es admirable. Ningún tiempo era inadecuado para compartir su fe. Ninguna circunstancia personal era tan trágica que lo hiciera olvidar su sentido de responsabilidad de dar el Evangelio a los necesitados compañeros de viaje. El no fue sólo un misionero para el Ecuador. Era un misionero para todo el mundo, y cuatro de aquellos que ayudarán a contar ese capítulo final de la vida de Homero, vinieron al reino de la luz en la Noche Buena de 1915.

- CAPÍTULO 5 -

GUILLERMO REED, GIGANTE DE GUAYAQUIL

César G. Mendoza R. y Ricardo P. Reichert

NACIDO EN WEEPING WATER, Nebraska, el 16 de marzo de 1867, Guillermo E. Reed tenía veintinueve años cuando vino al Ecuador. El llegó a ser para Guayaquil lo que Homero Crisman fuera para Manabí y para Quito. El fue el funda dor de las misiones evangélicas en el Puerto. Un hombre inusual de extraordinarios dones, Reed estableció un modelo demandante para los futuros misioneros. El fue un visionario y un innovador. No tuvo reparos en aceptar un empleo secular para mantenerse a sí mismo en el campo de trabajo. El señor Reed murió en 1949. Había dado cincuenta y tres años de fiel servicio al Señor.

> *Quién sabe si el grande y notable desarrollo de la obra evangélica en Guayaquil, de una manera especial; y en toda la provincia del Guayas, de un modo general, se deba a las largas horas de su vida que permaneció de rodillas, buscando el rostro de Dios, con lágrimas y gemidos, a fin de obtener bendiciones en favor de la urbe más poblada del Ecuador.*[1]

1 Peña, op. cit. p. 67.

Cuando los tres primeros misioneros llegaron al Ecuador en 1896 un periodista de Quito comentaba que sólo se les permitiría entrar al país hasta Guayaquil.

> *Si los herejes vienen al interior se darán cuenta de que nuestros garrotes no están hechos de tuzas de maíz, y que serán más que piedrecitas las que recibirán en su camino.*[2]

RECEPCIÓN SERRANA

Haciendo frente a tales amenazas, Guillermo Reed decidió viajar a la Sierra con su familia en Noviembre de 1897. Cuando llegaron a Ambato, recibieron una nota del Cónsul de los Estados Unidos avisándoles que el Presidente Eloy Alfaro sugería que postergaran su llegada a Quito, puesto que el populacho había sido advertido de estar al acecho de la llegada de los misioneros evangélicos.

Después de nueve días de camino, la bienvenida en Ambato para su esposa enferma y para su hijito de dos años, acompañados por Leticia Bassore y Juan Altig, fue fría. Poco después de su llegada, él dio una Biblia a un joven. Cuando éste se dio cuenta de lo que era, "la soltó como si fuera una plancha caliente" y reportó a la casera de los Reed, quien los echó inmediatamente.

Dos meses después de su llegada, se les entregó un documento firmado por "El Pueblo de Ambato". En realidad venía de un cura y demandaba su inmediata salida. "Esa noche, sin darnos tiempo a cumplir con su demanda, la cual por otra parte no íbamos a cumplir, una turba de algunos miles rodearon y entraron a nuestro patio y comenzaron a lanzar amenazas y a gritar "Abajo los Masones", escribía Guillermo.

@QUOTE = Cuando alguien tocó la puerta, yo abrí y bloqueé la entrada. Ellos trataban de que yo hiciera algo que les diera excusa para atacarme, y uno me urgía a predicar y otros me pedían una Biblia. Un amigo vino y me dijo que esa turba estaba allí para matarme y me pidió que entrara y cerrara la puerta. Yo le dije, suficientemente fuerte para que la multitud pudiera escucharme, que yo no cerraría la puerta en la cara de la gente que había venido a verme.[3]

Cuando treinta soldados vinieron y dispersaron la multitud, los Reed estuvieron a salvo, por el momento. "El resultado inmediato de este levantamiento fue una admirable venta de Biblias", observaba Reed. Poco después que se habían ubicado en la siguiente casa, cuando otra vez se les ordenó desocuparla. Los curas amenazaban con la excomunión a cualquiera que

[2] Ibid. pp. 71-72.

[3] Guillermo Reed: Autobiografía inédita. Archivos de la Misión. p. 39.

le vendiera provisiones a los Reed. Leticia Bassore y la señora Reed encontraron una solución.

Cuando las mujeres de Ambato se percataron que las damas extranjeras tenían una buena cantidad de jabón de tocador perfumado, el natural instinto femenino se sobrepuso. Muchas se arriesgaron a las más terribles consecuencias espirituales de la excomunión a fin de poder poner sus manos sobre alguno de esos preciosos jabones. Las damas se volvieron muy hábiles para canjear jabón por provisiones.

Todavía en el Ambato de hoy un niño de cabello rubio y ojos azules hace voltear la cabeza. En 1890, el pequeño Alberto era una atracción singular. La gente lo miraba amorosamente y "expresaban su pena uno a otro de que tan bello niño hubiera de criarse en un hogar de herejes." Cuando le ofrecían regalos, su madre tenía miedo de que se lo pudieran envenenar. Cuando se extraviaba ella temía que estuviera en malas manos. Un día no lo podían encontrar. Su madre histérica por fin lo pudo encontrar en un jardín, rodeado por un grupo de mujeres. Alguna lo había conducido hasta allí para mostrárselo a sus amigas. Otra vez su madre encontró al niño arrodillado frente a una gran estatua de María, mientras le enseñaban a doblar sus manos y recitar el "Ave María". Los Reed comenzaron a darse cuenta que era más preocupante para su alma que cualquier intento maligno que motivara esas extrañas desapariciones. Estaban convencidos de que en una de esas excursiones no planificadas, el pequeño Alberto había sido llevado por un cura y bautizado.

A mediados de 1899, sintiendo que las tensiones habían cesado en la Capital, Guillermo Reed se preparó para seguir a Quito. Una vez más vino una voz de advertencia del Presidente Alfaro. Su propia posición política estaba en un crítico desbalance en esa época. Ellos debían volver a Guayaquil, decía. Si el gobierno perdía el control de las masas, alimentadas por un rabioso fanatismo religioso, nadie podría salvar la vida de estos dos misioneros. Inevitablemente, los harían pedazos. A pesar de la segunda advertencia, el señor Reed viajó a Quito y se reunió con el Presidente. "El prejuicio contra ustedes es tan intenso," dijo Alfaro, "que temo grandemente, que a pesar de lo yo haga por ustedes, los matarán si insisten en quedarse en esta ciudad."[4]

Reed respondió:

> *Señor Presidente, un grupo de cristianos en los Estados Unidos ha estado orando durante mucho tiempo para que Dios abriera las puertas del Ecuador a la entrada del evangelio de Cristo. Su venida al Poder, señor Presidente, la tomamos como*

[4] Peña. op. cit. p. 72.

una contestación directa a aquellas oraciones. Continuaremos orando por usted a fin de que estas puertas permanezcan abiertas.
"Muy bien", contestó el General Alfaro, "Si ustedes quieren asumir el riesgo, yo tomaré la oportunidad. En todo caso, lo dejo todo a su propio juicio."[5]

Así fue como el señor Reed y su esposa se establecieron en Quito. A principios de 1899 ellos experimentaron un serio ataque revolucionario en la ciudad. Un ejército rebelde de más de dos mil hombres armados por los curas, arrollaron las defensas del gobierno y marcharon sobre Quito, defendida sólo por trescientos hombres.

Su objetivo era, de acuerdo con lo que dice Reed,"hundir al Ecuador de regreso a las tinieblas medievales con lo cual ellos echarían a las misiones evangélicas y la destrucción de los misioneros. El pánico era lastimoso de ver," escribía más tarde, "porque se creía que si era capturada, la ciudad sería saqueada."

Extrañamente, en vez de entrar a la ciudad expuesta aquella noche, el enemigo permaneció en el Sur donde tuvo que enfrentarse a fuerzas superiores del Gobierno y fueron derrota dos. Reed especula que "si hubiesen tomado la ciudad, ellos se habrían aprovisionado de armas y municiones y habrían podido poner muchos más hombres en el frente teniendo el prestigio que vendría con la posesión de la Capital."

La causa de Alfaro prevaleció para el presente, y el error demuestra la buena fortuna de Alfaro de haber alineado sus ambiciones personales con lo que Dios estaba haciendo en el Ecuador. Los Reed se quedaron en Quito hasta su regreso a Guayaquil en 1903.

Guillermo Reed fue uno de aquel grupo original de hombres que se habían ofrecido a sí mismos para traer el Evangelio a la última república de Sudamérica para abrir las misiones protestantes. Para 1912, después de 15 años ininterrumpidos de trabajo en el país, nueve de ellos en Guayaquil, había poco que mostrar como fruto de su esfuerzo.

El Secretario de la Sociedad Bíblica Americana para la Agencia de los Altos Andes, W. F. Jordan, observaba su frustración. "La total indiferencia de la gente de Guayaquil al Evan gelio era tan opresiva que, en cierto modo, preferían la oposición del Interior como una evidencia de que el mensaje por lo menos atraía la atención."[6]

5 Ibid. p. 72.

6 W.F. Jordan. "Ecuador: A Story of Mission Achievement" (Christian Publishing Co.: 1926). p. 24.

Si en Guayaquil, la recepción fue más hospitalaria que en Ambato, la respuesta era más decepcionante. Después de separarse de la Unión Misionera en 1912, los Reed conti nuaron en la ciudad como "fabricantes de tiendas" independientes. El señor Reed enseñó Inglés en el Colegio Vicente Rocafuerte para ganarse la vida y mantenía una Escuela Dominical en su casa. Los contactos hechos en este influyente centro de enseñanza le servirían posteriormente, y en 1945, un grupo de ex-alumnos prepararon una espontánea y sincera manifestación de aprecio para quien fuera una vez su profesor.

Para 1919, después de más de 20 años de abrir la obra misionera, con una familia que crecía en una vaporosa, sucia ciudad tropical, descrita alguna vez como *"un hoyo pestífero del Pacífico"*, únicamente de doce a quince personas asistían a las reuniones.

Este magro seguimiento tiene que haber sido duro de aceptar para un hombre de la visión y dones de liderazgo de Reed. Hacía sólo unos pocos años antes se le había ofrecido el púlpito de la Iglesia Congregación Memorial de Scofield en Dallas, Texas. En lugar de eso, el se paraba sin púlpito en la plaza para predicarle a una gente indiferente. La visión de una ciudad perdida llevaría al pastor Reed a aventurarse en el corazón de la ciudad.

Con el respaldo privado de algunos amigos, se lanzó al evangelismo a tiempo completo. El pequeño grupo de 15 creyentes alquiló una sala cerca al parque central de la ciudad (hoy conocido como El Parque del Centenario) y Reed la amobló con 100 sillas de buena calidad.

Guillermo predicaba desde el pedestal de la estatua, mientras los cristianos repartían literatura e invitaban a la gente a la sala. Los tiempos han cambiado pero las tradiciones no. Los "Amigos de Jesús", un grupo de jóvenes de la Iglesia que él fundó, aún se paran bajo la misma estatua los domingos en las noches predicando en el parque e invitando a los observadores a los servicios.

En 1923, en un artículo en la ***Alliance Weekly***, Reed describe su ética de trabajo. Además del servicio de media semana, una reunión en Durán en los talleres del ferrocarril y el servicio regular dominical, el mantenía tres reuniones en la calle todos los domingos.

> *A la presente yo soy el único varón de nuestra sociedad localizado en este gran campo, y la señorita Allen y mi esposa son las únicas mujeres.*[7]

El ataque frontal en el centro de la ciudad pagó dividendos inmediatos. Los asientos de la sala tuvieron casi que duplicarse de 98 a 170, y un flujo

[7] The Alliance Weekly. 21 de abril de 1923.

constante de nuevos creyentes co menzó a unirse a la congregación. El grupo fue forzado a cambiar su local cuatro veces en el espacio de unos pocos años.

Irene Downing reportaba que en el último local en el segundo piso de una vieja casa la asistencia siguió aumentando hasta 400 personas. Fue necesario apuntalar el piso con largas pértigas de madera como precaución contra un desastre mayor.

Guillermo Reed se unió a la Alianza Cristiana y Misionera en 1922 y al hacerlo así trajo consigo la floreciente Iglesia en Guayaquil. En 1924 fue designado superintendente para el Ecuador y tomó su primera pasantía en 23 años. El Secretario de la Sociedad Bíblica reporta que ellos estaban publicando y distribuyendo 6000 tratados semanalmente. Una antología se desarrollaría alrededor de lo que llegó a ser conocido como el "Periodiquito Dominical".

Jordan escribe:

> *Ha pasado la indiferencia de antaño. Cuando el Profesor Reed, ante riormente del Colegio de Guayaquil, tiene algo que decir, la gente pensante de la ciudad sabe que vale la pena escucharlo, y están dispuestos a leer lo que él escribe o lo que él cree es digno de circularse. La Iglesia Protestante de Guayaquil es reconocida ahora como una organización seria.*[8]

El ímpetu misionero de la congregación ya se estaba extendiendo a los poblados circunvecinos y la iglesia estaba pagando para el entrenamiento de su primera pareja misionera a las tribus del Amazonas.

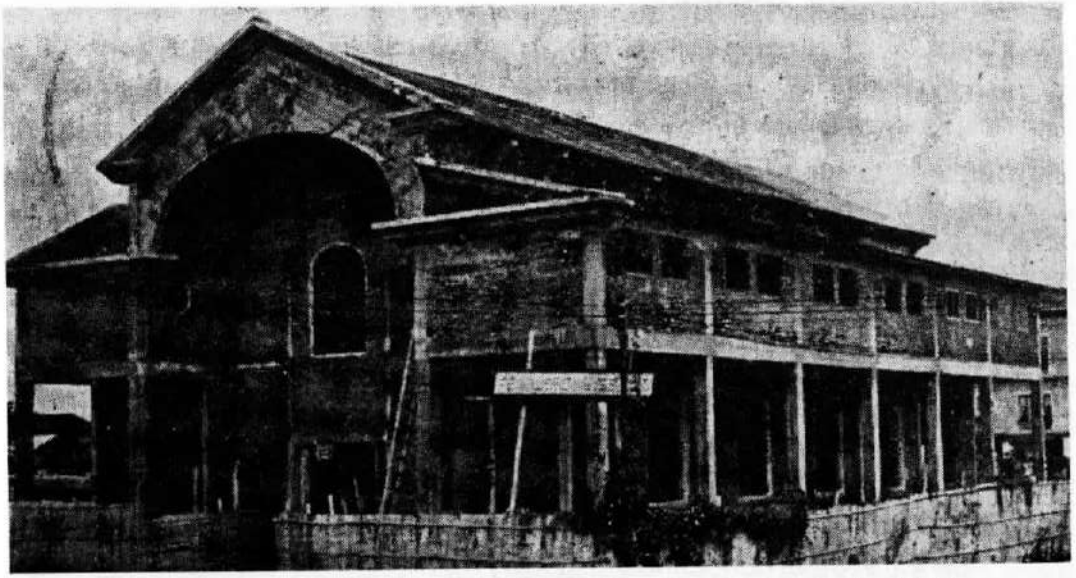
En la conclusión de su libro en 1926, Jordan hace una apelación para soportar a esta inusual congregación.

> *¿Acaso no podemos dar un templo bien equipado en Guayaquil para que sirva como un centro para las múltiples actividades misioneras de esa creciente congregación? Los mil dólares que ellos ya han contribuido para este propósito es una promesa de su fe y representa mucho auto-sacrificio, pero un edificio adecuado costará por lo menos entre veinticinco a treinta mil dólares.*[9]

La mayor contribución de Reed a la apertura del Ecuador fue indudablemente el esparcimiento de la obra en Guayaquil y la fundación del Templo Alianza. Cuando, eventualmente, las finanzas llegaron desde el Norte, la construcción ya había comenzado, y un santuario que acomodaba a 600 personas fue dedicado en 1928.

[8] Jordan. op. cit. p. 33.

[9] Ibid. p. 127.



EL TEMPLO, 1929: foto en The Alliance Weekly. 23 de agosto. 1930

El primer Instituto Bíblico de la Alianza comenzó sus clases en las aulas laterales al santuario en el mismo año. También se había incluido residencia para los misioneros en el segundo piso. La resistencia a los protestantes continuaba siendo un factor negativo en la ciudad. Después de la muerte de su fiel compañera, María, Reed continuó pastoreando la iglesia hasta su deceso en 1946.

Guillermo y María sepultaron aquí a su pequeño hijo Bernardo, en 1903, pocas semanas después de haber regresado a la ciudad. Sus otros dos hijos Robert Allen y Juan permanecieron en Guayaquil, y llegaron a ser una fuerza influyente en los negocios y en la comunidad social. Una escuela evangélica primaria se estableció en su nombre en 1945.

Robert Alan y su primera esposa, Marjorie, sirvieron a la ciudad de Guayaquil juntos, fundando escuelas y proyectos recreacionales. Juntos sirvieron en el Templo Alianza como fuertes líderes laicos. Después de la muerte de Marjorie, Roberto se casó, en segundas nupcias, con la misionera aliancista Mariana Butcher en 1958, y la tradición ministerial de la familia Reed en el puerto principal del país continuó por tres décadas más, cubriendo virtualmente todo un siglo.

EL IMPACTO DEL HOMBRE

Para medir el impacto de un individuo que dedicó más de 50 años al Ecuador y, especialmente, a Guayaquil, sería necesario contar la historia del Templo Alianza, la iglesia que él fundó. Pero eso es sujeto de un capítulo aparte.

La marca de la influencia de Guillermo Reed en la comunidad evangélica de Guayaquil era inevitable. Su mundo estaba enfocado en Guayaquil, un hecho que le provocó conflictos con sus colegas misioneros. Las raíces aliancistas de Reed no eran profundas. El fue siempre un libre pensador y, a veces, parecía obrar apartado de la lealtad denominacional.

Jorge P. Simmonds, en una entrevista grabada en 1981, reflexionaba sobre el cambio de Reed de la Unión a la Alianza. El toma crédito por haber observado a Reed en acción y haber recomendado a él a los líderes de la Alianza en los Estados Unidos.

Simmonds también arroja una interesante luz sobre el padre de las misiones evangélicas en el Ecuador, Jorge Fisher:

> *En Guayaquil conocimos al señor Reed quien era el Presidente de la Unión Misionera Evangélica y conocimos a algunos de los misioneros allí, una pareja de mujeres y otro hombre y llegamos a conocernos bien. Era gente muy dedicada. El hombre a cargo de la GMU en esa época era Jorge Fisher y de lo que oí de sus tácticas, acuñé la frase de "El Papa de Missouri". ¿Saben que él les hizo escribir a estos pobres hombres y mujeres, con tres meses de anticipación lo que iban a necesitar? Si ellos necesitaban medias, si las mujeres o los hombres requerían ropa interior, y nadie podía decirle de qué clase ya que les enviaba lo que él sentía que ellos debían hacer con... zapatos, medias, sombreros, etc. Y el los disciplinó así. Si hacían algo incorrecto, él les decía que ellos tenían que andar descalzos durante un mes... y lo hacían. Sólo un Papa podía hacer tal cosa y salirse con la suya. Y, finalmente, el querido señor Reed "fue echado a puntapiés" de la misión y aquí está la ironía, aquel varón a quien él echó a puntapiés" era el único hombre para celebrar el funeral cuando Jorge Fisher llegó de visita y murió y fue sepultado allí. Y le pidieron a Guillermo Reed que dirigiera el servicio.*[10]

Simmonds continuaba:

> *Me sentí gratamente complacido al pensar que yo escribí a nuestros líderes acerca de Guillermo Reed e hice la apertura*

[10] Archivos de la Misión Alianza. Entrevista grabada con George Simmonds por D. K. Volstad. Nyack. 1981.

para la Alianza, y les pedimos que extendieran una invitación a él para que viniera y fuera un obrero con nosotros. Y ellos tuvieron la bondad de escucharme y Guillermo Reed fue recibido en la Alianza Cristiana y Misionera.

ESTILO DE LIDERAZGO



Siguiendo el molde de su superior, el estilo de liderazgo que Reed trajo a la iglesia de Guayaquil era de un tono fuerte, casi dictatorial. Cuando los misioneros de la Alianza en el país buscaron unir los ministerios de la Costa y de la Sierra, Reed se opuso. El prefería un distrito costeño separado donde él pudiera estar a cargo, sugiriendo que la obra en la Sierra tenía más afinidad con la parte sur de Colombia. Reed llegó tan lejos como para viajar hasta Nueva York a visitar a los líderes de la Alianza y presionar para este tipo de división.

Esa misma franca independencia caracterizó su liderazgo de la iglesia local. Después de 40 años en el país, Guillermo estaba buscando descanso y tal vez preparando un sucesor, cuando ofició la ordenación de tres ancianos para que le ayudaran en la obra. El boletín de la Misión de 1936 señala que el 7 de junio la Iglesia de Guayaquil, bajo la administración de Reed, ofició la ordenación de tres Ancianos para la Iglesia, que incluía a su hijo Robert Alan, Manuel Balladares y Manuel Cortez. Un movimiento aún más allá, tendente a seleccionar un sucesor podría haber sido el pedido de que su hijo Alan Reed fuera ordenado, en 1942, un pedido que fue echado por tierra tanto por el Comité Ejecutivo de la Misión, así como por las autoridades de Nueva York. De haber sido ordenado, Alan habría heredado el púlpito del

templo. Tal es así que él permaneció como **"Anciano Vitalicio"** hasta que voluntariamente renunció a ese cargo, bajo la sugerencia del Director de la Misión, Harvey Bostrom, y de una asamblea de la iglesia local que se sometiera a ser elegido como todos.

Las tradiciones y el sello distintivo de la familia Reed vivirían en el Templo durante muchos años. Una de las instituciones que Reed había creado era el recoger los diezmos y las ofrendas. Reed rechazaba la forma evangélica de recibir ofrendas pasando una canasta o un platillo. En vez de eso, una alcancía no diferente de las que las iglesias católicas utili zan, fue colocada a la entrada de la iglesia. Llegó a ser una fuente de orgullo para quien deseaba recordar al pastor fundador.

Snead en una visita a Guayaquil en 1954, comentaba en una carta sobre el alto aprecio de Alan Reed por la alcancía de su padre. Cuando un joven pastor principiante, Miguel Lecaro, fue elegido pastor del Templo Alianza, no se recibían ofrendas en la congregación en la forma que hoy se hace. Todo lo que se recibía era de que los hermanos depositaban en la sosodicha caja. Como los ingresos eran mínimos el pastor Lecaro mandó a construir otra caja, y la colocó en el lado opuesto. Esto le trajo serios problemas que por fortuna fueron superados.

La independencia de Reed fue también evidente en los asuntos doctrinales. A pesar de que él vino a la Alianza, la doctrina aliancista no entró fácilmente en él. Simmonds recuerda una anécdota sobre la vida de Reed, cuando aquél escribió a unos amigos acerca de su transición hacia el rebaño de la Alianza. "Recuerdo algo interesante que él les escribió acerca de la doctrina de la sanidad divina...'a la larga, nos ponemos bien; todos tomamos píldoras del mismo frasco'."

La preocupación de Homero Crisman por la inhabilidad de Reed de pisar sobre la plena fe del evangelio cuádruple para su sanidad personal, como se menciona en el capítulo anterior, no era compartida por los líderes de la Alianza en el extranjero que estaban felices de tener tan formidable figura dentro de sus filas, por no mencionar la gran congregación establecida que él dirigía.

¡Cuán diferente habría sido nuestra historia como denominación si el Templo Alianza hubiese permanecido como parte de la Unión Misionera Evangélica!

Tan fácilmente como Reed salió de la Unión Misionera Evangélica para realizar un ministerio independiente, entró en la Alianza Cristiana y Misionera. A pesar de esto, él tampoco se sentía cómodo allí.

En la Conferencia Anual de la Misión en 1929, Reed renunció como Presidente de la Misión y pareciera que él estaba cortando sus lazos con la

Alianza. Las actas señalan que después de la lectura de su carta de renuncia ante el Presidente de ***The Christian and Missionary Alliance***, él concluía...

> *. . .con una declaración de su voluntad de cooperar con la conferencia hasta donde fuera posible, consistente con los pasos que él había tomado, reunirse con el Comité cuantas veces fuese requerido, asistiendo a las sesiones de la Conferencia cuando fuera invitado, poniendo sus archivos oficiales a la disposición del Comité y añadiendo una palabra final en cuanto a su futura relación con la Misión en el Ecuador.*[11]

La reunión del 18 de diciembre de 1929 del Comité Ejecutivo de la Misión, trata sobre el pedido de Reed de que el Campo en el Ecuador se dividiera, con la Iglesia en Guayaquil bajo su liderazgo, y él, a cargo de la parte sur del Ecuador. El acta dice que...

> *...el Comité, reconociendo que la Iglesia de Guayaquil es de lejos la organización nativa más fuerte en el Ecuador y, teniendo un deseo sincero para la más rápida evangelización del campo, pondría a consideración de la Junta (Internacional) que esta Iglesia sea responsable por las tres provincias: Guayas, El Oro y Los Ríos, de las cuales Guayaquil es el centro estratégico.*
>
> *Estamos completamente de acuerdo con la Junta de que se le garantice al señor Reed la supervisión del área de Guayaquil bajo las condiciones existentes. Sin embargo, no sentimos que esta decisión sea la voluntad de Dios para la más rápida evangelización de nuestro campo, y tememos que tengamos un mal precedente sobre nuestras iglesias nacionales como un todo. Que él reciba el reconocimiento acostumbrado, y los gastos para alquiler necesarios, entendiéndose que toda la obra nacional será sostenida por la Iglesia en Guayaquil como lo señala su carta.*[12]

El Rvdo. H. M. Shuman, Presidente de la Alianza Internacional visitó el país en Octubre de 1930, e hizo esta declaración al Comité de la Misión con respecto a la Iglesia de Guayaquil y a la independencia de esa congregación de la Sierra. El declaró "que la convicción de la Junta Internacional era que la Misión fuese una unidad y que las iglesias individuales formaran parte de esta unidad en espíritu y en práctica."[13]

Para la reunión del 10 de junio de 1932, la situación no había prosperado.

11 Carta. Archivo de la Misión.

12 Acta de la Comité Ejecutivo. Misión Alianza. 18 de diciembre de 1929.

13 Carta. Archivo de la Misión.

> *El señor Reed había pedido se lo dejara en libertad para ir por su propia cuenta y a su manera con la obra en esa área. Los miembros del Comité sintieron que la situación presente era no sólo insatisfactoria pero profundamente detrimente a la causa de Cristo en el país y que esto no podía seguir así. Estuvieron completamente de acuerdo que cualquiera acción apresurada sobre el particular podría ser fatal.*[14]

El Comité Ejecutivo de 1934 declaró ...

> *que nosotros, como Comité, declaramos no estar satisfechos con la condición en la cual se encuentra actualmente el área de Guayaquil, después de la experiencia de un año con únicamente el señor Reed a cargo, tal como se decidiera en la última Conferencia.*[15]

En la reunión de marzo de 1935 del Comité Ejecutivo, el distanciamiento entre Reed y sus colegas es notorio.

> *Después de la debida consideración, el Comité estuvo de acuerdo por unanimidad que parecía perfectamente correcto el extender una invitación al hermano Guillermo E. Reed de Guayaquil para una confraternidad con nosotros en esta Conferencia Nacional en Quito, y que en el evento, si él no puede aceptar personalmente dicha invitación, envíe a un representante.*[16]

Reed estaba siendo invitado para asistir a una Convención Nacional como pastor de la Iglesia en Guayaquil. El ya no estaba en la corriente de la toma de decisiones y la relación parece más fraternal que administrativa en este punto del tiempo.

Eunice de Smith en un proyecto de tesis sobre la Alianza Ecuatoriana[17] hace referencia a la convicción de Reed de que los obreros nacionales no debían ser pagados del exterior. Fue un consejo sabio que puso un principio positivo para la futura política del campo, a pesar de que al comienzo no se le puso la debida atención.

"A veces durante los años cuarenta, la misión comenzó a sostener económicamente a los pastores a pesar de la clara advertencia contra esta práctica hecha por Reed muchos años antes,"[18] comentaba Smith en un análisis personal.

14 Acta del Comité Ejecutivo. Archivo de la Misión. 1934.

15 Acta del Comité Ejecutivo. Archivo de la Misión. 1934.

16 Acta del Comité Ejecutivo. Archivo de la Misión. 1934.

17 Eunice Smith. A History of the Christian and Missionary Alliance in Ecuador. Tesis de Maestría presentado a la facultad de Canadian Bible College, Regina.



La Familia Reed en Guayaquil, 1926: foto en The Alliance Weekly, 27 de nov. 1926

LA FAMILIA

La vida en el hogar de Reed estaba intrínsecamente ligada al ministerio y a los misioneros. Los colegas visitantes que pasaban por Guayaquil se quedaban con los Reed. El régimen de Reed incluía una reunión de oración temprano a las cinco de la mañana, una institución a la cual todos los misioneros de la Alianza en la ciudad se sometían.

Cuando Irene Downing Crisman vino al país en 1926, Reed era Presidente de la Misión y un "buen director" según ella.

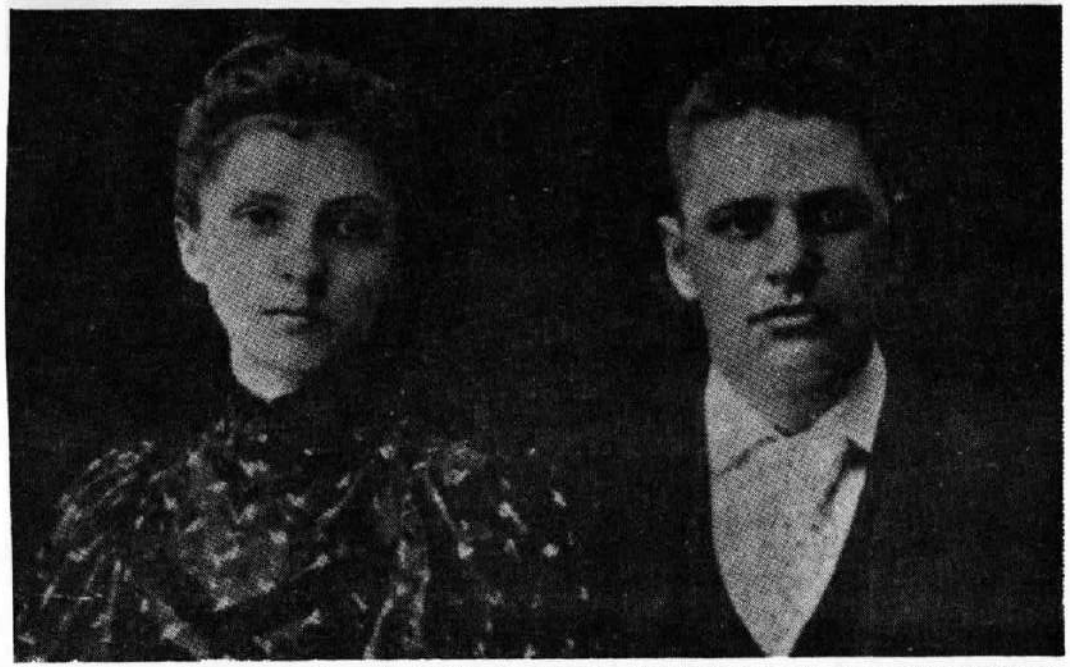
> *Sus primeras instrucciones para mí fue señalarme una casa y decirme que fuera y visitara a la señora que allí vivía. Ella no sabe Inglés y tú no sabes Castellano, pero ustedes se van a llevar bien. Como estaba acostumbrada a obedecer a mis mayores, fui, y fue la primera de más de 40 años de trabajo de visitación entre todo lo demás."*
> *"En mi segunda semana," continúa Irene, "el señor Reed me pidió que orara, en Castellano, por supuesto, en nuestro tiempo de adoración, alrededor de la mesa del desayuno donde todos los presentes oraban. Pronto aprendí que la cosa más difícil de hacer en un idioma extranjero es orar, pero con todo, también obedecí.*[19]

[18] Eunice Smith. Encuesta personal. Archivo de la Misión.

A diferencia de su colega Crisman quien sufrió el dolor de largas separaciones de sus hijas y de su esposa, dejándolas donde pudieran estar seguras de los vientos revolucionarios y presiones antagónicas por el hecho de ser evangélicos en un país católico, Guillermo y María decidieron mantener unida su familia en Guayaquil. Después de 23 años ininterrumpidos en Guayaquil, los hijos sabían muy poco acerca de otros mundos.

Su total absorción en ese mundo significó que los chicos Reed se sintieran más a gusto en el Ecuador que en los Estados Unidos. Guayaquil era su hogar. Roberto y Juan se involucraron en negocios privados en la ciudad y, eventualmente, en aquella época, el mayor conglomerado mercantil: **Reed & Reed**. El imperio financiero se siguió extendiendo después de la muerte de Guillermo, y la familia Reed estuvo asociada con sustanciales contribuciones a instituciones culturales y sociales en la ciudad.

Las bases para esa identificación con las familias pudientes de Guayaquil se habían establecido mucho más antes. Durante los difíciles años como



Maria, la noble compañera de Guillermo Reed, fundador y primer pastor del Templo Alianza: Sus consejos de que su esposo no abandonara el pais tuvieron mucho que ver con la presencia e impacto de esa iglesia singular en la historia de la Alianza en el Ecuador.

19 Irene Adeline Crisman. "Irene, You can do anything you have to do?" Artículo inédito. Archivo de la Misión. p. 10.

misioneros independientes, Guillermo hizo significativos contactos con la alta sociedad como profesor de Inglés en el Colegio Vicente Rocafuerte.

¿Cómo pudo un hombre mantener tan larga y solitaria vigilia contra las fuerzas de oscuridad en un país extranjero? La respuesta, más allá de su profunda fe en Dios, estuvo la tranquila presencia de su compañera, María. Su dulce espíritu era una fuente de inspiración, no sólo para su esposo, sino también a los ansiosos jóvenes misioneros que pasaban por su hogar.

Irene Downing Crisman vino a Guayaquil a la tierna edad de 22 años. En su primer día de trabajo de visitación, ella se desmoronó ante el impacto visual que la ciudad hizo sobre su espíritu.

> *La señora Reed, llena de amor y experiencia, me tomó y me habló. Me dijo: Irene, tú no puedes soportar la necesidad y los problemas de esta gente por ti misma, tienes que depositarlos sobre el Señor o te quebrantarás hasta que no puedas servir a nadie.*[20]

Después de aquellos años de presión física y emocional, María misma se quebrantó. Los años de servir a otros habían cobrado su precio. El 19 de junio de 1935 María Slade Reed pasó a la presencia del Rey. De su vida Ruth Clark escribió:

> *A pocas mujeres les es dado vivir a plenitud tan dulce en alcanzar una vida; ...¡qué fusión de gentileza y fortaleza, de auto-negación y de persistencia! El suyo era un raro don de comprensión e intuición y de siempre poder "dar una palabra en sazón.*[21]

Doña Edna Prentice, habló del alcance de la vida de María Reed en una elegía publicada en la **Alliance Weekly**.

> *Su vida fue de mucho sufrimiento y auto-negación, pero singularmente enriquecida de gozo espiritual. Su dulzura de carácter, su intuitiva comprensión, su bondad infaltable y su profunda humildad atraían a todos.*[22]

El cortejo hacia su destino final fue un desfile multitudinario, muchos de los dolientes competían con otros para cargar el féretro unos cuantos pasos a lo largo de la calle. El señor Reed comentaba: *"Creo que nunca tendré otra visión más hermosa."* Los rostros de la multitud eran un rico tapete de razas y religiones, un recuerdo del amplio alcance de la influencia de Reed en la

20 Ibid. p.11.

21 Boletín de la Misión, 1937, p. 7.

22 Edna A. Prentice. "A triumphant Life", Alliance Weekly, 8 de noviembre de 1936.

ciudad. Había ingleses, alemanes, americanos, sirios y ecuatorianos; musulmanes, católicos y protestantes.

Edna Prentice anota que todos, desde el Gobernador de la Provincia del Guayas hasta el carbonero, vinieron para demostrar su amor y respeto para esta dama tan especial que había dado su vida al pueblo de Guayaquil y llevado a sepultar a dos de sus hijos en el mismo cementerio a donde ella era conducida. Tristemente, ningún misionero varón pudo asistir a su funeral y le tocó a su mismo esposo, Guillermo, pronunciar el sermón fúnebre.



Maria de Reed: A Guillermo Reed le tocó predicar en el funeral de su compañera de la vida

Un servicio funeral en la Iglesia de Guayaquil el domingo siguiente fue tiempo para que mucha gente expresara sus sentimientos de gratitud por el ministerio de María. Julia Woodward, fiel guerrera entre los quichuas de Chimborazo por más de medio siglo, recordaba el encuentro en que la señora Reed la había conducido hasta el Señor cuando ella era una niña en la clase de Escuela Dominical en Avoca, Iowa. Una anciana lavandera subió a la plataforma para decir como la señora Reed *"nunca hizo diferencia entre las personas. Ella trataba a todos por igual, y esa es la razón por la que todas las clases la amaban."* Esta mujer había sido una de las primeras convertidas por el ministerio de la señora Reed en Guayaquil.

Irene Downing, hablando en medio de la comunidad misionera dijo:

> *Nosotras la veíamos como a una madre. Su hogar feliz y su dulce compañerismo con el señor Reed eran una inspiración para aquellos que tuvimos el privilegio de ser tratados por ella.*

W. F. Jordan, representante de la Sociedad Bíblica Americana, quien visitaba frecuentemente el hogar de los Reed cuando hacía sus recorridos por América Latina, escribe acerca de su don de animar, especialmente cuando Guillermo estaba haciendo una decisión crítica de aceptar o rechazar la oferta de regresar al pastorado de la Iglesia, ***Scofield Memorial Congregation***, en la ciudad de Dallas. Era una oferta tentadora ya que él habría estado

en libertad de ministrar en América Central mientras recibía sueldo total de la iglesia.

> *Dejando a un lado todos los aspectos positivos de la oferta, cuando Guillermo le consultó a María, ella le contestó que si dejaban Guayaquil en esa época (1920) poco fruto permanecería de su ardua labor. Ellos habían seguido de largo durante 23 años sin ningún descanso. Ante el consejo de su esposa, Guillermo declinó la atractiva oferta y los años siguientes revelarían la sabiduría de sus palabras. Mucha gente vino al reino, los Reed se unieron a la Alianza y la Iglesia de Guayaquil tomó un lugar central como el poderoso portavoz para la cristiandad evangélica en todo el país... tal vez porque una frágil mujer dijo "no" a las comodidades de regresar con su familia a un lugar seguro y decir Sí" a Cristo y a la agenda de su Reino.*[23]



> *Dejando a un lado todos los aspectos positivos de la oferta, cuando Guillermo le consultó a María, ella le contestó que si dejaban Guayaquil en esa época (1920) poco fruto permanecería de su ardua labor. Ellos habían seguido de largo durante 23 años sin ningún descanso. Ante el consejo de su esposa, Guillermo declinó la atractiva oferta y los años siguientes revelarían la sabiduría de sus palabras. Mucha gente vino al reino, los Reed se unieron a la Alianza y la Iglesia de Guayaquil tomó un lugar central como el poderoso portavoz para la cristiandad evangélica en todo el país... tal vez porque una frágil mujer dijo "no" a las comodidades de regresar con su familia a un lugar seguro y decir Sí" a Cristo y a la agenda de su Reino.*[23]

Por algún exceso de espíritu independiente en el hombre, Guillermo Reed permanece hoy como un gigante en nuestra historia. En defensa de este hombre que dio su vida al Ecuador y a Guayaquil, el Templo Alianza permanece como un testimonio viviente a su visión, valor y, sí, a su independencia. Un hombre débil no habría podido resistir los defectos, oposición y desánimo de aquellos primeros años.

En el funeral de Reed, su sucesor Rvdo. Manuel Mejía Luna dio tributo a su vida y obra como un "prominente siervo de Dios, amado y respetado por toda la comunidad cristiana en el Ecuador." Mejía Luna continuó:

> *Podemos decir que sus ochenta años han sido un comentario viviente sobre la expresión de Cristo: tengo que estar en los negocios de mi Padre. Que podamos darnos cuenta, todos los que hoy estamos reunidos aquí alrededor de este cuerpo inerte, que no sólo es un anciano, valiente y ordinario guerrero el que nos ha dejado, pero* ***'¿No sabéis que un príncipe y grande ha caído hoy en Israel?'*** *(2 Samuel 3:38)*

[23] W. F. Jordan. "Comienzos Misioneros en el Ecuador." Alliance Weekly. 25 de septiembre de 1926.

- CAPÍTULO 6 -

LA AVENTURA AMAZÓNICA

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

RESULTA INNEGABLE la existencia de un espíritu de aventura en la actividad misionera. El alarde del Apóstol Pablo de llevar el evangelio a "las regiones de más allá" llegaría a ser el grito de batalla de las misiones modernas. La himnología que inspiró a la juventud a responder al llamado del servicio foráneo estalla con imágenes de ríos extraños, culturas curiosas y negros peligros. La fascinación con el Río Amazonas era un factor mayor en la apertura del Ecuador al cristianismo evangélico.

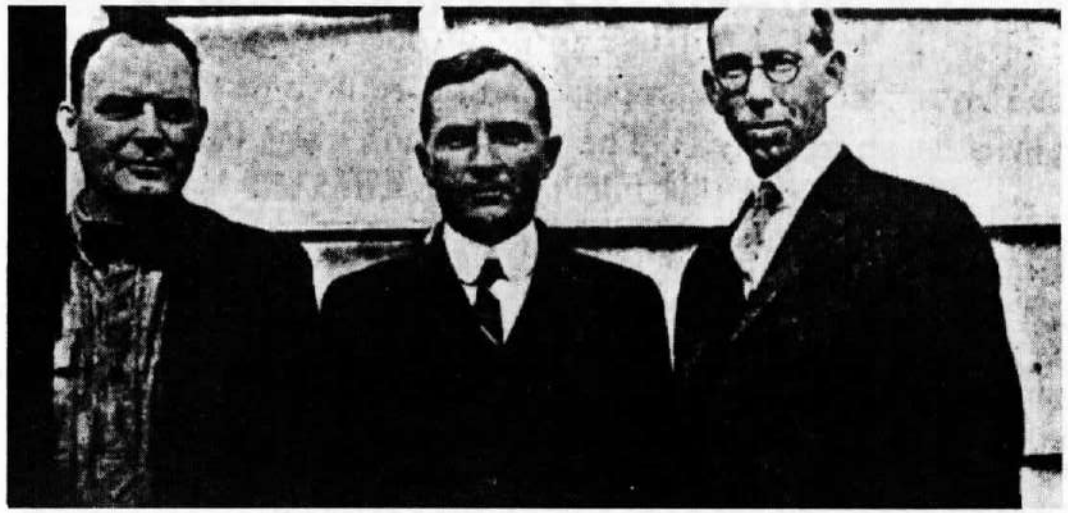
Desafortunadamente había sido esta "novelería de los nativos" en una región desconocida lo que se había utilizado para estimular a dar e ir, tanto como la profunda pérdida espiri tual del hombre, dondequiera que éste se encontrara. Existe poca motivación a sostener a un misionero viviendo en el confort de una gran ciudad con modernas conveniencias, enfrentando a las fuerzas espirituales que rodean a la gente de la ciudad; mientras que una pareja que vive aislada, en un lugar semi-primitivo, entre gente rural que responde, logra inspirar más grandes oraciones y mayor soporte financiero.

El enfoque de las misiones hacia Sudamérica con frecuencia ha sido las vastas extensiones de tierra sin explorar conocida como la Cuenca Amazónica. Existen pocas áreas geográficas en el globo que enciendan la

imaginación como lo hace la extensa región tropical amazónica. En 1923 el Dr. H. B. Dinwiddie organizó un viaje exploratorio río abajo en el Amazonas, a fin de determinar algo de sus habitantes.

> *Entre las poblaciones de Napo y Coca se nos dijo que hay numerosas tribus de indígenas que no han sido alcanzados por el Catolicismo, sobre los afluentes del Río Napo, los cuales Dios mediante aspiramos visitar. A continuación planeamos descender por el Río Napo hasta Iquitos, para encontrar a los Clark allí. Tal vez el Señor nos permita obtener alguna luz acerca de los habitantes del Tigre, el último de los cinco ríos del Oriente. ¿Por qué no?*[1]

Dinwiddie no era misionero en Ecuador, pero vino a nombre de la Alianza para hacer un estudio exploratorio del área. El salió de Nueva York para el Ecuador el 28 de junio de 1923 en el mismo barco que Raymundo Edman y Jorge P. Simmonds.



Kingsbury, Dinwiddie y Simmonds: Un científico, un misiólogo y un músico integraron el equipo de exploración para la Alianza

El señor Gustavo Kingsbury (que no era creyente) se unió a la expedición en Panamá, sencillamente porque quería hacer algo por Dios. El era un experto en viajes selváticos, y había dirigido a otros grupos a través de áreas forestales lluviosas. Era un hombre del bosque muy experimentado, cazador experto, cocinero y fotógrafo. "Creo que el Señor ha tenido misericordia de nosotros y nos ha enviado al señor Kingsbury para

1 *"Ultimas Noticias de los Exploradores Amazónicos""* The Alliance Weekly, 15 de diciembre de 1923. p.688.

acompañarnos,"[2] decía más tarde Simmonds. Este hermano documentaría la misión investigadora de selva para explorar el sistema del Río Amazonas en una serie de 9 artículos en la **Alliance Weekly** en 1924.[3]

El viaje en sí fue rico en aventuras. El trío salió de Quito el 12 de septiembre de 1923. Nueve mulares de carga marchaban un día adelante de ellos vía abajo de Ambato a Mera. Desde Mera era necesario contratar indígenas locales como cargadores ya que no había sendero. Mientras esperaban noticias de los cargadores, los hombres hicieron una excursión lateral hacia el Sur en territorio jíbaro. Más tarde la Alianza asignaría obreros a la jibaría.

Kingsbury estaba haciendo investigación científica. Un día los indígenas trajeron un gran huevo que contenía un precioso caracol a Kingsbury que estaba ocupado cocinando. El pidió a Simmonds que cuidara del espécimen hasta que tuviera tiempo de preservarlo en alguna sustancia química. Simmonds colocó el huevo en su sombrero en el sol y cuando fueron a buscar el huevo, había empollado en el sombrero. Nunca volvieron a encontrar otro huevo similar.

Los hombres no pudieron evitar la infaltable chicha. Simmonds recalca:

> *Las mujeres se sentarían alrededor de una gran batea de madera y masticarían y después la escupirían. La saliva comenzaba la fermentación y luego cuando se presentaba una ocasión como la de nuestra llegada, ellos querían darnos la bienvenida con ella y no nos quedaba más remedio que tomarla. Oh, cómo sufría mi alma.*
> *Llamaron a la mujer más anciana del grupo, que no se había lavado las manos desde que nació, para que metiera sus manos en la masa. Ella tomaría un puñado de ella y lo traería para ponerlo en el cuenco. Después cogería agua y lo amasaría con sus manos hasta que se disolviera, sin quitar nada de lo que pareciera ofensivo sobre la superficie. Luego se lo daría para que bebiese. Si lograbas olvidar la manera cómo fue hecho y consiguiese pasar por sus narices. no era tan malo. Si bien la chicha es espléndida para calmar la sed y tiene admirables valores nutritivos, el gusto por ella debe cultivarse, y ciertas objeciones sobre el modo de preparación deben pasarse por alto antes de que puedas disfrutarla completamente.*[4]

[2] Archivos de la Misión Alianza. Entrevista grabada con George Simmonds por D. K. Volstad. Nyack. 1981.

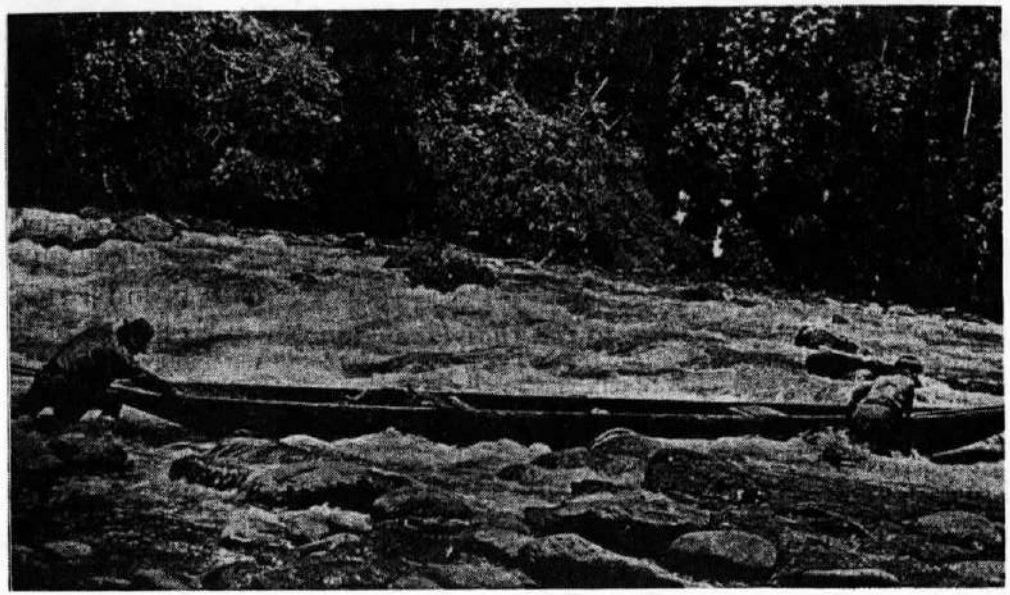
[3] George Simmonds. "*"Over the Andes and down the Amazon in the Interest of the Gospel*". The Alliance Weekly, 9 artículos. Abril-Diciembre.1924.

Los indígenas del Oriente envuelven la chicha en forma de pasta en hojas y la llevan durante sus viajes. A su regreso ellos habían pre-empacado bocadillos, que mezclaban con agua para mantener su nivel de energía en el calor extenuante.

Otra costumbre de los jíbaros captó la atención de los hombres. Una noche alrededor del fuego, mientras las llamas hacían salir grandes hormigas de los troncos, los indígenas se las metían en la boca. Esperaban pacientemente hasta que una buena cantidad de moscas y jejenes estuvieran picando sus cuerpos, luego las aplastaban con su mano y lamían con gusto el resultado de la matanza.

Los tres norteamericanos obtuvieron la ayuda de un colono norteamericano, Felton, que operaba una gran plantación en la selva. El no era creyente pero trataba bien a sus indígenas e hizo todo esfuerzo para ayudar a los misioneros en su camino. El les proveyó de cargadores y aun ofreció edificar una capilla y casa para los misioneros si ellos se quedaban.

El viaje río abajo en el Napo se dividió en dos etapas. Viajaron por canoa 580 kilómetros hasta Aguarico en la frontera peruana, luego unos 690 kilómetros hasta Iquitos en una lancha. Pasando a través de territorio auca (los huaronis) sus guías se pusieron nerviosos.



El equipo de exploración navegando un tramo difícil

4 The Alliance Weekly, 27 de septiembre de 1924. p. 208.

La forma favorita de los aucas para deshacerse de sus enemigos era ensartarlos con sus lanzas y clavarlos al suelo, dejando allí su lanza. Los misioneros supieron de tres aucas en cautiverio que serían la clave para llevar visitantes a su tribu, pero los guías quichuas se rehusaron a ser parte de tal expedición, por mucho que los tres hombres intentaran arreglar dicha visita. Simmonds notó que "algunos de los recolectores de caucho yendo a través del territorio auca habían disparado sobre cada huorani que habían encontrado."

Simmonds habló de la patética situación de la gente a lo largo del río.

> *La gente estaba muriendo a todo lo largo del río, siendo aniquilados por algunas epidemias extrañas ... Cuando Kingsbury les aplicó algunos remedios simples, los corazones de la gente fueron tocados al saber que nosotros no recibiríamos un solo centavo de ellos. La gente estaba sorprendida de que estos hombres, en contraste con los sacerdotes, no cobraban por sus servicios. Hubo una inmediata receptividad espiritual.*[5]

Simmonds dice que "cuando hablé fue como si dejara gotear agua sobre una esponja." Su informe a la Alianza concluía que "hay un maravilloso ministerio esperando al misionero que deje todo por amor de Jesús y cuide estas "otras ovejas" que el Señor ansía traer hacia sí para que sean "uno de los suyos."[6]

La observación de Simmonds cuando cruzaron a territorio peruano en Aguarico fue que los peruanos habían invertido bien en los pueblos de su frontera.

> *Los peruanos tienen una guarnición de soldados bien equipados, y sus pueblos son más atractivos y muestran más progreso en toda manera que el pueblo ecuatoriano de Aguarico.*[7]

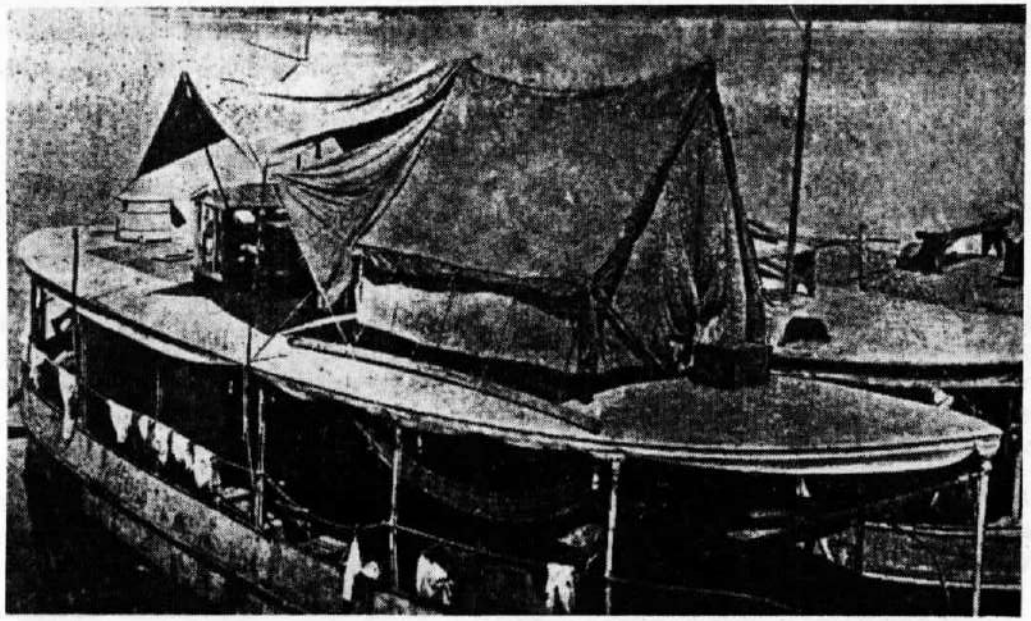
La lancha a vapor que llevó a los hombres el resto del camino fue una contestación especial a la oración, ya que no tenían permiso para que los guías indígenas ecuatorianos los acompañaran al Perú. El barco remolcaba dos barcazas de 2.80 m. de ancho por 15.00 de largo. Las barcazas estaban llenas de gente y animales: vacas, cerdos, tortugas y perros. Todos dormían juntos. Los misioneros trataron de conseguir catres. Otros colgaron hamacas sobre y entre los catres.

5 Simmonds. Op. cit. 27 de septiembre, 1924. p. 209.

6 Ibid. p. 209.

7 Ibid. 18 de octubre, 1924. p. 255.

Por un período de 33 horas los barcos estuvieron varados en un banco de arena. Finalmente cuando una dama abordó con un gran número de niños, ellos pidieron permiso para armar su tienda sobre el techo. Los estándares americanos de privacidad se sobrepusieron y estuvieron felices con su nueva acomodación. Su residencia en el techo llegó a constituirse en un "rendezvous" para el capitán, maquinistas, fonoeros y pasajeros que subían para pasar el calor del día. Allí compartieron el Evangelio con muchos de sus compañeros de viaje.



Los viajeros se acomodaron en el techo del barco

A lo largo del viaje fueron conociendo otras tribus indígenas: Orejones, Záparos y Witotos.

> *Otra mujer witoto con un niño tenía una mirada de desesperación que aun me lastima. Pobres almas perdidas e ignorantes por las que Cristo murió. Oh, la desesperanza de estos pobres indígenas". "Pueda Dios en alguna manera conmover nuestras almas para la acción pronta y rápida que resulte en la salvación de muchos de estos pobres indígenas, despreciados por todos, olvidados por nosotros, oprimidos y abusados por la población blanca de la tierra en la que se encuentran.*[8]

8 Ibid. 18 de octubre, 1924. p. 256.

Diez días después, dejando Aguarico el 28 de octubre de 1923, los tres viajeros desembarcaron en Iquitos, ubicada a 4023 kilómetros de la desembocadura del poderoso Amazonas, y estaba a sólo 104 metros sobre el nivel del mar. Les tomó un mes en un velero llegar al río, pero pudieron navegar derecho hasta Manaos. La ciudad había sobrepasado una vez los 70.000 habitantes en el auge de la industria del caucho, pero se había reducido hasta 15.000 cuando pasaron por ahí nuestros americanos.

> *Sólo Dios sabe cuántos indígenas sangraron para que la insaciable sed de ganancia de parte de los terratenientes pudiera ser saciada. El confortable hotel en que nos hospedamos, la lancha a vapor que hizo posible nuestro viaje río abajo, los hermosos edificios, todo lo que nos rodeaba -todo resultado de la sangre vertida, vidas deshechas, hogares arruinados, tribus destruidas". La ciudad misma es un burdel. Los hombres recibían constantemente propuestas de un ejército de prostitutas. El sacerdote de Iquitos había sido corrido recientemente del pueblo por una turba ya que había violado a una chica que había venido al templo a rezar.*[9]

En Iquitos conocieron a Raymundo Edman y a Juan Clark quienes también habían estado haciendo trabajo exploratorio para la Alianza en la región, y tomaron un vapor río abajo en el Amazonas y de allí a Nueva York.

Simmonds notó que entre la estación de la Alianza en Ambato, Ecuador, y la Misión Bautista en Manaos, Brasil, había un territorio de 3200 kilómetros sin un sólo misionero cristiano. Fuera de Iquitos, los tres hombres decidieron comprar una balsa de doble cubierta y navegar el Amazonas por sí mismos. La llamaron el "***Arca de la Alianza***". Tenía 12 metros de largo por 4.2 de ancho. La segunda cubierta, medio metro sobre la primera, les proporcionaba un lugar seco para sus equipos, ya que el Amazonas era agitado y las olas con frecuencia bañaban la primera cubierta. Remolcaban una pequeña piragua tras sí. "Había dormitorios, cocina, despensa y un lugar para almacenar leña, así como suficiente espacio que servía como lavandería."[10]

Con lámparas de keroseno sentían que estaban bien equipados para el viaje. Con lo que ellos no habían contado era que estaban navegando en el asombroso Amazonas. Tenían canaletes y dos timones de madera. Confiando en su habilidad, los hombres decidieron aprovechar de una luna llena y llevaron su balsa Amazonas abajo durante la noche.

9 Ibid. 18 de octubre, 1924. p. 257.

10 Ibid. 13 de diciembre, 1924. p. 414.

Dividiendo la noche en turnos salieron. Kingsbury estuvo a cargo de 18H00 a 21H00, luego Juan Clark, tomó la posta. A la medianoche comenzó el turno de Simmonds. Al comienzo el viaje nocturno fue una experiencia gloriosa.

> *La noche era perfecta. La luz de la luna encantando la escena lucía romántico... estábamos en el medio del río y estábamos tomando tiempo, habiendo entrado en una corriente rápida.*[11]

Luego la luna se ocultó y el viento comenzó a soplar. Fueron empujados hacia la orilla donde el peligro de chocar contra árboles sumergidos se hizo evidente. Dinwiddie tomó su turno a las 03H00 y a las 05H30 sus gritos levantaron a todos para ir en su ayuda. Era demasiado tarde. La balsa dió con un tronco sumergido y se quedaron varados... en medio del Amazonas, en la oscuridad, con el agua corriendo sobre su balsa. Sólo cuando un grupo de indígenas vino a su rescate cinco horas más tarde pudieron los hombres liberar su balsa. La experiencia del tronco sumergido había sido, como así lo fue, "una lección de kinder", escribiría luego Simmonds.

> *"En la noche una tormenta rompió sobre nosotros luego de un cielo claro, y el río, con más de tres kilómetros de ancho en esta parte, nos azotaba con furia por el viento de modo que las olas reventaban alrededor nuestro y nos salpicaban considera blemente. Todo esto acompañado por el estruendo de los truenos y un torrencial aguacero lo que es común en los trópicos.*[12]

Les tomó una hora poner su balsa a buen recaudo en la orilla, donde ellos descansaron y durmieron. Pronto el "Arca de la Alianza" fue abandonada y después de hacer contacto con otras dos tribus de indígenas peruanos abordaron un vapor que los llevaría de Pará a Nueva York.

En Pará se encontraron con David Clark, su esposa y bebé. La inmensidad de la cuenca amazónica mantenía asombrados a los hombres.

> *Aquí tras el canal regular, vimos cuan grande la población de la cuenca amazónica puede ser. Después de ir de un canal a otro y luego a otro más, nos parecía ridículo que alguien tratara alguna vez de estimar la población. Muchas son las islas que se han formado por los numerosos canales. Aun así, ningún misionero ha visitado nunca a esta gente.*[13]

De Pará los hombres compraron pasaje en un vapor y estuvieron en Nueva York en 15 días. Ellos alabaron a Dios que, aparte de un simple resfriado,

11 Ibid. 13 de diciembre, 1924. p. 414.

12 Ibid. 13 de diciembre, 1924. p. 415.

13 Ibid. 13 de diciembre, 1924. p. 416.

"no estuvimos enfermos ni un día en nuestra misión". La protección del Señor sobre ellos a través de ese territorio inhóspito era innegable. Pero la enorme tarea de evangelizar el Amazonas dejó a los hombres paralizados.

> *Algún error se ha hecho sin duda en algún lugar, porque 1900 años han transcurrido desde que se dio el mandato y la Gran Comisión: 'Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura...haced discípulos a todas las naciones' y éstos aun no han oído nada.*[14]



Simmonds, Kingsbury y Dinwiddie después de recorrer 3.200 km. de Ambato a Manaus: La misión no encontró un solitario soldado de la cruz en todo el trayecto.

LA SECUELA

Jorge P. Simmonds se unió más tarde a la Sociedad Bíblica Americana. Su mayor contribución al Ecuador y a toda Latinoamérica está contenida en los numerosos himnos que él tradujo al Castellano, una herencia perdurable de letras para una iglesia latina emergente. Más de sesenta de sus traducciones aparecen en nuestro himnario aliancista **Himnos de la Vida Cristiana**,

[14] Ibid. 13 de diciembre, 1924. p. 416.

incluyendo el tema de Simpson "Cristo Sólo" que aun se canta con fervor en los círculos aliancistas del Ecuador. David S. Clark lo cuenta como uno de los cinco misioneros aliancistas más influyentes en el Ecuador, por sus "destacadas traducciones de himnos que han impactado grandemente la música de la iglesia ecuatoriana."

La visita de estos tres norteamericanos podría ser considerada por algunos como una experiencia humana aislada, sin relación con el avance del evangelio. El evento se incluye en esta historia de la Alianza en el Ecuador porque demuestra el realce de las primeras misiones del siglo veinte. No había lugar que la gente no estuviera dispuesta a explorar para abrir nuevas fronteras para el avance del evangelio.

En 1923 Juan Clark ya estaba viviendo en lo profundo del Amazonas buscando nuevas tribus para tocarlas para Cristo. Había una especie de competencia "conquistadora" para descubrir tribus indígenas perdidas, tanto que cuando los Clark regresaron de su misión investigadora con información de una nueva tribu, otra misión se les adelantó para ocupar el área. En lugar de edificar sobre el fundamento de otros, los Clark aceptaron su reasignación al Ecuador. Lo que fue una pérdida para las misiones brasileñas resultó, en la soberanía de Dios, una ganancia para el Ecuador. David y Juan Clark llegaron a ser piedras angulares en la edificación de la Iglesia Alianza Ecuatoriana.

El elemento de aventura es un aspecto innegable de la empresa misionera. El informe de este viaje desusado fue documentado en la revista de la Misión Alianza: **The Alliance Weekly** en una serie de nueve ediciones que inspiraron apoyo en oración, respaldo financiero e interés de reclutamiento en la región. Esta era la clase de relatos que cautivaron la imaginación de los cristianos en las iglesias de la Alianza en los años veinte y que inspiraron a la juventud a dedicarse a la carrera misionera.

Antes de la época de la televisión, tales relatos acerca de tribus perdidas y regiones inalcanzadas provocaban que la gente diera y orara por la evangelización del mundo. Y edificando sobre los hallazgos de estos pioneros, la Misión en el Ecuador comenzó a enviar personal hacia la selva. No es coincidencial que, un año después de su viaje, se establecieran dos de las mayores estaciones misioneras para alcanzar a los indígenas en el Ecuador. En 1925 Rubén y Grace Larson entraron al área de Napo y abrieron la estación de Dos Ríos. En el mismo año se abrió la obra entre los jíbaros por Jorge y Muriel Moffat. Un movimiento misionero sería siempre alimentado por hombres y mujeres como Dinwiddie y Simmonds, que estaban dispuestos a asumir riesgos, y que se atrevieron a salir y explorar nuevos campos.

- CAPÍTULO 7 -

PRIMICIAS

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

LAS DOS DÉCADAS INICIALES de las misiones evangélicas en el Ecuador fueron marcadas por hitos importantes. En 1904 el Congreso Nacional decretó leyes que determinaban los servicios religiosos. Las nuevas leyes dieron nueva latitud al crecimiento de la emergente fe evangélica.

El Estado permitiría cualquier servicio religioso que no fuese contrario a las Instituciones ni a la moral pública. Cualquier ataque sobre un ministerio religioso durante el ejercicio de un servicio religioso legal sería perseguido por la ley. Se permitiría el establecimiento de grupos religiosos en el país bajo la protección de la Constitución, al presentar sus estatutos al Gobierno. Cuando el Gobierno perdió gradualmente su control sobre las preferencias religiosas de su pueblo, el Evangelio comenzó a hacer incursiones.

El 2 de octubre de 1902 fue promulgada la Ley de Matrimonio Civil. Esto era muy significativo ya que hasta entonces los cristianos evangélicos no podían casarse legalmente fuera de las paredes de la catedral católica. Esta Ley complementó la Ley de Registro Civil de 1900, establecida durante el primer período del Presidente General Leonidas Plaza Gutiérrez.

La nueva legislación dio un creciente aspecto nuevo a la nación e hizo provisión para que todos los ecuatorianos disfrutaran todos los derechos de

ciudadanía, matrimonio y sepul tura sin tener que hacerlo a través de la iglesia católica.

El asesinato del General Eloy Alfaro el 28 de enero de 1912 produjo ansiedad ante el temor de un retroceso en lo ganado hacia la libertad de culto para los ecuatorianos. Afortunadamente, no hubo repercusiones desfavorables y no hubo el temido regreso a los oscuros días antes del 5 de junio de 1895.

ALFONSO MUÑOZ: PRIMER PASTOR NACIONAL

Alfonso, quien fue el primer ecuatoriano en servir con la Alianza Cristiana y Misionera en el país, llegó al conocimiento de Cristo en 1896 en Lima a través de la Misión de los Hermanos de Plymouth. Después de tres años de preparación para el ministerio cristiano, Muñoz regresó a su tierra natal como distribuidor de la Sociedad Bíblica Americana en la provincia de Manabí. En 1904 se unió a la Alianza y sirvió con ellos durante diez años, antes de regresar a Lima con su esposa peruana en 1914.

A pesar de las recientes libertades, los primeros evangélicos ecuatorianos tomaron un paso valeroso. En 1909, en la provincia de Manabí, Manuel Bravo y su esposa Pascuala además de sus dos hijos fueron los primeros ecuatorianos convertidos que tomaron el paso del bautismo. Más tarde fueron bautizados algunos miembros de las familias Pita, Alvarado y Chinga. Estos históricos bautismos tuvieron lugar en Jipijapa, Manta y Portoviejo.

La primera capilla evangélica en el país, construida en 1913 fue erigida con la colaboración de los creyentes del sector y la Misión Alianza. Dos cristianos: Telémaco Chinga y Telmo López viajaban desde Montecristi para supervisar la construcción.

MANUEL BRAVO: UN TESTIMONIO PERDURABLE

Manuel Bravo fue uno de los primeros líderes evangélicos en la provincia de Manabí. Cuando se inauguró la Iglesia en Junín, en 1912, él y Trinidad Pita fueron designados como los primeros ancianos laicos para estar al frente de las responsabilidades de la naciente congregación.

El 4 de noviembre de 1913, apenas unos días después de que Heriberto Johnson llegara a Manta para ayudar a los cristianos en Manabí a fin de alcanzar su provincia, murió Manuel Bravo. El estaba regresando de su casa en Junín cuando una venenosa culebra "X" le mordió. Sus palabras finales fueron de larga recordación después de su partida:

> *Díganle a los amados hermanos que Dios es fiel y que yo siento Su presencia y Su poder protector. Sé que, con toda seguridad, yo voy a estar con El para siempre, y que espero ver a mis hermanos en la fe allá en el cielo.*

Años después, su hijo Pablo Bravo Cedeño llegaría a ser uno de los más consagrados pastores nacionales con una larga trayectoria ministerial.

ROBERT FRIEND: EL MECÁNICO EVANGELISTA

Roberto Friend, un nativo de Trinidad, Antillas Británicas, y de profesión mecánico, es otro nombre asociado con el avance del evangelio en el Ecuador. Súbdito británico, Roberto estaba viviendo en Guayaquil al tiempo de su conversión. Friend viajaba a Mana bí como mecánico evangelista.

Jorge P. Simmonds lo recuerda como "un negro con una gran sonrisa, una manera agrada ble y una tranquila forma de hablar". El compraba Biblias de España y las distribuía, donde quiera que trabajara, a los hacendados de Manabí.

Un día mientras trabajaba en casa de la familia Bravo de Junín, él se quedó dormido después del almuerzo, leyendo su Biblia. La familia envió a su hija a recoger el libro que había estado leyendo, y aquella Biblia robada vendría a significar la salvación para toda la familia Bravo.

"La influencia del señor Friend es algo que nunca podremos saber hasta que lleguemos al cielo", dijo Jorge Simmonds. Friend fue también el instrumento del Espíritu Santo para guiar a Trinidad Pita, un hombre de Junín con una fama de violento, al conocimiento de la verdad.

TRINIDAD PITA: EL CIEGO DE JUNIN

Trinidad Pita fue uno de los primeros creyentes en el Ecuador. Se bautizó en 1909, el año del primer bautismo de la Alianza en el país, y quizás el primer Protestante adulto bautizado en la historia de nuestra nación. En 1912 él, junto con Manuel Bravo, llegaron a ser los primeros ancianos laicos designados por la recién organizada Iglesia en Junín, y por tanto permanecen en la historia de la Iglesia Ecuatoriana entre los primeros líderes de la Iglesia.

Poco después de que se organizara la Iglesia y se construyera el Templo, un grupo de seis hombres armados interrumpió el servicio donde Trinidad y Manuel estaban predicando. Llegaron y se sentaron en la parte de atrás. Sus fríos semblantes llenaban de nerviosismo a los treinta creyentes presentes aquella noche, sin embargo, el servicio continuó. Sólo después los intrusos admitieron que ellos habían venido para defender las imágenes católicas que se les había dicho que se iban a quemar aquella noche. En vez de eso, escucharon el evangelio y salieron disculpándose por su comportamiento.

El testimonio de Trinidad Pita de su liberación espiritual así como de su ceguera física, es uno de los pocos recuerdos de este valeroso joven creyente.

Como podrán imaginarse, mis padres era adoradores de las imágenes católicas. Naturalmente que su influencia en mi niñez me hizo un consumado católico también. Yo besaba las estatuas y comprometía mi vida a su cuidado. Después de todo, eran "abogados celestiales" se me había dicho. Mi favorito era San Jacinto. Sospecho que Satanás en verdad alimentaba esta superstición y la fe de tantos de nosotros que nos habíamos engañado fabricando "milagros" como el que quiero compartirles.

Un día cuando yo era niño, mi madre me envió a comprar veinte centavos de jabón. En el camino, me detuve a jugar con mis amigos y perdí la moneda. No importó cuanto recorriera el polvo, no la pude encontrar. Lloré y, en mi desesperación, le prometí a San Jacinto veinte centavos de velas si él me ayudaba a encontrar el dinero. Al fin, escarbando entre la suciedad, encontré la moneda. Pero ahora, ¿qué del arreglo que había hecho con mi abogado espiritual? Decidí que le robaría suficientes huevos a mi mamá para poder pagar mi deuda. Roma me hizo un ladrón.

A través de la influencia de mi madre, finalmente confesé mi pecado. El sacerdote me dijo: "Lo que has hecho estuvo mal, pero estás salvado porque yo, como representante de Jesucristo, tengo el poder de perdonar tus pecados.

Resultó una decepción que fue más allá de lo que creía. Como buen católico que era, permanecí en mis sendas pecaminosas. Un día un hombre me insultó. Yo reaccioné lanzándome sobre él con mi machete. Lo agarré con un número de planazos y lo corté en algunos lugares. Fui arrestado y tuve que pagar 855 sucres por los daños a fin de poder salir. En vez de quedar satisfecho con eso, sentía más deseos de una revancha. Juré matarlo y compré un revólver a la espera de mi oportunidad.

El tiempo pasó y mi salud se deterioraba. Estaba perdiendo mi vista. Consulté a una docena de doctores, incluyendo a un hombre renombrado por sus poderes ocultos. Nada ocurrió. Consulté a mis "santos", implorando su misericordia. Tomaba sus manos y lloraba por mi sanación.

Mis lágrimas fueron en vano. Estaba tan enfermo que no podía permanecer acostado. Aunque comía, lo vomitaba todo. Un fluido infeccioso apareció y comenzó a rodar de mis ojos.

Ahora estaba totalmente ciego. Mi esposa tenía que alimentarme. Ya no la podía ver.

Entonces un día un mecánico de nombre Roberto Friend vino a mi puerta, buscando trabajo. Mi trapiche necesitaba arreglo pero le expliqué a él que en mi condición yo no le podría pagar. Le referí mi historia incluyendo el hecho de que ni la ciencia médica ni mis santos habían podido hacer nada. Cuando terminé, mi visitante me preguntó: "¿Eso es todo lo que ha hecho por su sanación? Aún no ha visto al Médico Divino. Yo le garantizo que si usted quiere, El lo sanará."

En mi desesperación le pregunté qué dónde podría yo encontrar a ese doctor y que si ese era su nombre real.

"Su nombre es Jesucristo", me dijo. "Y El vive en el cielo a la mano derecha de Dios."

Cuando lo escuché me puse furioso y le contesté en mi orgullo: No me hable de lo que yo sé desde mi niñez. Por favor, no me venga con esa clase de cuentos.

"Señor", insistió. "Esa no es la manera. Tenemos que venir a Cristo con un corazón contrito y humillado, y aceptarlo sinceramente como nuestro único Salvador. ¿Me permitiría leerle la Biblia?"

Puesto que no sabía nada, más por curiosidad consentí. Esto es lo que él leyó: "Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino". (Marcos 10:51-52).

La verdad me golpeó. Yo era el ciego de Junín. El señor Friend me ayudó a comprender mi condición miserable como pecador, ciego tanto espiritual como físicamente.

Jorge Simmonds quien fuera compañero de viaje de Pita por muchos arduos trayectos a través de Manabí oyó a Trinidad dar su testimonio repetidamente y dejar un relato grabado de su maravillosa historia. Decía que Pita le prestó el libro del cual Friend había leído. El tenía un profesor particular que vivía en su casa y toda la familia fue llamada para escuchar lo que el libro tenía para decir. Comenzaron en Génesis y terminaron con Apocalipsis. Cuando uno de los chicos se cansaba de leer, otro tomaba el libro y continuaba la lectura. Cuando los vecinos dijeron que era un libro protestante, Pita prestó una Biblia católica y leyó las dos, lado a lado, capítulo por capítulo. Se convenció de que no había diferencia.

Simmonds dice que un día Pita le dijo a su hijo que lo llevara a la plantación de cacao y lo dejara allí todo el día. Fue un día de profunda confesión espiritual y arrepentimiento. Pita había sido la mano derecha del sacerdote.

El iba y traía los cerdos que la gente daba al cura como parte de sus deudas a la Iglesia. A veces le tocó quitarle a una viuda el último animal vivo para llevárselo al cura.

El día de la reconciliación había llegado y Pita describió a Simmonds su confesión.

> *Me rendí y arrodillé y lloré: "Tus ojos divinos han visto mi sufrimiento. Tus oídos han escuchado todas las palabrotas que he pronunciado. Señor, perdóname y ayúdame a no hacerlo desde ahora. Líbrame de involucrarme en cualquier situación que pueda ofenderte. Estoy confiando plenamente en Ti, Señor. Si mañana me levanto con mi visión, reduciré este altar de santos a cenizas. Cuando terminé de orar, la presión en mi pecho que me impedía respirar comenzó a dejarme. Un gozo inexplicable llenó mi corazón.*

El siguió orando:

> *Señor Jesús, yo leo que cuando Tú estuviste aquí en la tierra, escupiste en el suelo, hiciste lodo y untaste los ojos de un hombre, y él recibió la vista. Ya no estás como entonces, pero creo que si Tú estuvieras hoy aquí, harías lo mismo por mí, y como Tú no estás, yo lo voy a hacer en Tu nombre.*

Simmonds recalca que Trinidad le dijo que escupió en el suelo e hizo lodo y se untó sus ojos. Cuando su hijo vino a buscarlo esa noche, él le dijo a su esposa: *"¿Sabes, Melcha, creo que el Señor ha oído mi oración. Siento que un gran peso se ha quitado de mi pecho."*

Su esposa, Melchora, quien se había acostumbrado a arreglar una silla para que Trinidad durmiera en el rincón del cuarto porque no podía soportar el dolor de dormir acostado, comenzó a arreglar la silla en el rincón.

> *No, yo creo que el Señor ha oído mi oración. Voy a acostarme en la cama esta noche", le dije. "La noche cayó y me acosté y caí en un sueño profundo. Me desperté con el mismo gozo en el interior pero ahora venía algo mucho más grande. Me dije a mí mismo: Me voy a sanar. No puedo dominar tanto gozo. No puedo controlarlo. Estas son lágrimas de felicidad. Llamé a mi esposa y le dije: "El Señor Jesús vino a mí anoche y tengo la clara premonición de que voy a ser sanado.*
>
> *Era la hora del desayuno. Fui a la mesa y ¡qué deliciosa sorpresa! Pude ver algo de lo que estaba puesto delante de mí. A las once de la mañana, comencé a reconocer mis propias manos y a la gente que estaba a mi alrededor.*

Al mediodía Pita apartó las manos de su esposa cuando ella comenzó a darle su almuerzo. *"Puedo ver la comida. Puedo comer por mí mismo",* dijo.

Inmediatamente después de la comida, tiré todos los "santos" a una vieja estufa. Hice un montón y les prendí fuego. Los dejé que se quemaran y cuando estaba bajando las escaleras, mi esposa me llamó: "Trinidad, regresa, olvidaste uno". Era San Ramón Nonato que mi suegra le había dado. Ella lo había tenido guardado en su cómoda. Así que San Ramón se unió al resto de sus colegas.

Trinidad le contó a Simmonds que cuando los trabajadores de caña que habían estado hirviendo caña vieron a su jefe con todos los ídolos, pensaron que finalmente se había vuelto loco. Cuando él comenzó a caminar hacia la estufa con el montón de ídolos, lo tuvieron por hecho. Ellos no lo habían visto caminar por sí solo durante mucho tiempo. Era demasiado para aquellos labriegos supersticiosos. Huyeron en distintas direcciones.

La estufa estaba ya encendida ya que habían estado hirviendo caña de azúcar. Con mi última carga de leña y papel apuré el proceso. ¡Ninguna miel fue nunca más dulce ni la raspadura tan deliciosa como la que hice aquel día!

"Trinidad y yo fuimos dondequiera contando su historia", dice Simmonds. "La gente se atoraba en las salas de los pueblos cuando escuchaban que el señor Pita venía. Y él predicaba el evangelio, diciendo lo que Cristo había hecho por él. El ciego de Junín fue sanado para siempre, hasta su muerte."

El testimonio de Pita tuvo efectos de largo alcance.

Bueno, lo fui a buscar a mi viejo enemigo. Cuando lo encontré, lo abracé, lo perdoné y le pedí que me perdonara. Lloramos juntos, y el sorprendido vecino recalca cómo el león sediento de sangre que una vez había jurado matarlo, estaba ahora abrazando a su enemigo. Lo que él no comprendía era que Cristo me había hecho una nueva criatura, y que el pasado con sus pecados había sido sepultado en lo profundo del mar. No resulta extraño, entonces, que un pecador arrepentido viviera su nueva vida en Cristo.

Así la ciencia fue impotente para hacer frente a mi terrible enfermedad. No mencionaremos a los santos. Sólo Cristo y Su sangre pudieron sanar mi alma y mi cuerpo. Clamé a El como el Gran Médico y lo recibí como mi Guía, mi Luz, mi todo en todo. ¡Aleluya, gloria sea a El ahora y para siempre!

Trinidad murió en julio de 1926 pero su testimonio lo sobrevivió. Años después, en 1957, el misionero Rogelio Burnette guió a Cristo a una persona que había vivido en la casa de Trinidad, y que nunca había olvidado la fe de su anfitrión, prueba evidente que las vidas y testimonios de los santos de Dios viven después de ellos y llevan fruto.

ANA VERGARA: PIONERA ABNEGADA

En 1906, Ana Vergara, quiteña, regresó después de vivir en Lima. Allí, al igual que Alfonso Muñoz, ella había llegado a descubrir el Evangelio de Liberación en Cristo.

De regreso a Guayaquil, ella ayudó a Carlos Chapman y Julia Anderson en abrir la iglesia de la Unión Misionera Evangélica. Los tres visitaban las vecindades urbanas, casa por casa, testificando de Cristo. Los servicios se realizaban en una casita en la orilla del río. Algunas de las primeras familias evangélicas en Guayaquil fueron alcanzadas para el Señor durante estos años.

Ana fue a enseñar en una escuela en Manabí antes de regresar a la tierra de su nacimiento, donde ella fue una de las madres fundadoras de la Iglesia de la calle Cuenca en la ciudad de Quito. Como Diaconisa de la Iglesia Central se la recuerda por un estilo de vida evangelístico sin temores.

> *Ella solía levantarse temprano en la mañana, llenar su cartera con tratados evangélicos y sentarse en el sol de la mañana en la Plaza de la Independencia, el principal parque de la ciudad ubicado frente al palacio de Carondelet. Tomaba su asiento en uno de los bancos y ofrecía un tratado a cualquiera que se sentara en aquel banco, hablándole del amor de Cristo. Ella no se echaba atrás ante nadie, aun los clérigos católicos, a los que ella paraba en la calle para compartir un mensaje impreso evangélico, y al menos unas pocas palabras acerca de la salvación que hay en Cristo Jesús.*
>
> *Cuando ella murió en 1937, ella iba a ser sepultaba en el cementerio de El Tejar, pero los curas de la orden de Nuestra Señora de la Merced protestaron a gritos contra lo que ellos consideraban una profanación de aquel "santo lugar" con la pre sencia de una hereje. Fue necesario abrir la fosa, cargar el ataúd lleno de barro en medio de un día de lluvia y transferirlo al cementerio de San Diego.*[1]

Junto a la firma de Manuel Mejía, y fechado en octubre 26 de 1940, el total de sus pertenencias terrenales, después de los gastos, sumaba 2.744 sucres. La mayoría de su modesta herencia estaba contenida en acciones de la Compañía Reed & Reed. Ella dejó 1000 sucres a la Iglesia Central, 1000 sucres para los Cragin, y dos regalos personales de 200 sucres cada uno a viejos amigos. Cuatro regalos personales fueron para cuatro mujeres de la Iglesia Central: una mecedora para la señora Navarrete, una cobija

[1] Peña: op. cit. p. 78.

para la señora Cabezas, una tina para lavar a la señora Ordóñez y una bañera de zinc a la señora Contag. Sus otras posesiones fueron donadas a miembros necesitados de la Iglesia Central.

MANUEL ORBE: EL PASTOR EXCOMULGADO

Manuel era oriundo de San Antonio de Ibarra, Provincia de Imbabura. Pasó su niñez junto a una yunta de bueyes en las tierras de su padre. Cuando éste se volvió alcohólico y comenzó a maltratar a su familia, Manuel huyó a Guayaquil donde trabajó en un aserrío y labró de mecánico en una importante compañía alemana.

Cuando Manuel oyó el evangelio, en 1926, respondió inmediatamente. El aceptó al Señor y su vida cambió completamente. Se casó con la mujer con quien estaba viviendo y comenzó a estudiar en el Instituto Bíblico en 1928. Al mismo tiempo se lo puso a cargo de la obra en Milagro, cuando Rubén Larson se ofreció para abrir la obra indígena en Dos Ríos.

En noviembre de 1931, estaba viajando con los misioneros Young y Carlson en Cuenca, cuando una multitud hostil se enfrentó a los hombres durante una venta de literatura al aire libre. Orbe ofreció acompañar al grupo hasta donde el obispo para demostrarles con la Biblia que él no estaba predicando una religión falsa. Una multitud de unas 200 personas los siguió hasta el palacio del obispo donde Manuel fue sometido a una inquisición en un cuarto interior con un abogado, el obispo y tres policías. Nada diferente de la escena en un palacio de Jerusalén, 2000 años antes.

Orbe fue conducido a un patio abierto y desde el balcón mayor el obispo lo excomulgó públicamente por ser protestante y hereje. Entonces, como Pilato, lo entregó a la multitud y se lavó las manos del incidente declarando: *"Yo no soy responsable por lo que la gente haga."* Afortunadamente la policía local protegió a Carlson, Young y Orbe y ellos continuaron su camino. Los archivos muestran que Manuel Orbe aún estaba sirviendo a la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera en la ciudad de Milagro en 1940.

Estos primeros héroes y heroínas de la fe murieron en su propio país sin ver el fruto de su sacrificio. El evangelio estaba ganando terreno en el Ecuador, pero no sin un costo muy alto. Se puede decir de muchos de ellos que fueron*"...pobres, angustiados, maltradados; de los cuales el mundo no era digno."* (Hebreos 11:37-38 R.V.1960)

El Obispo de Cuenca desde su balcón en el acto de excomulgar a Manuel Orbe

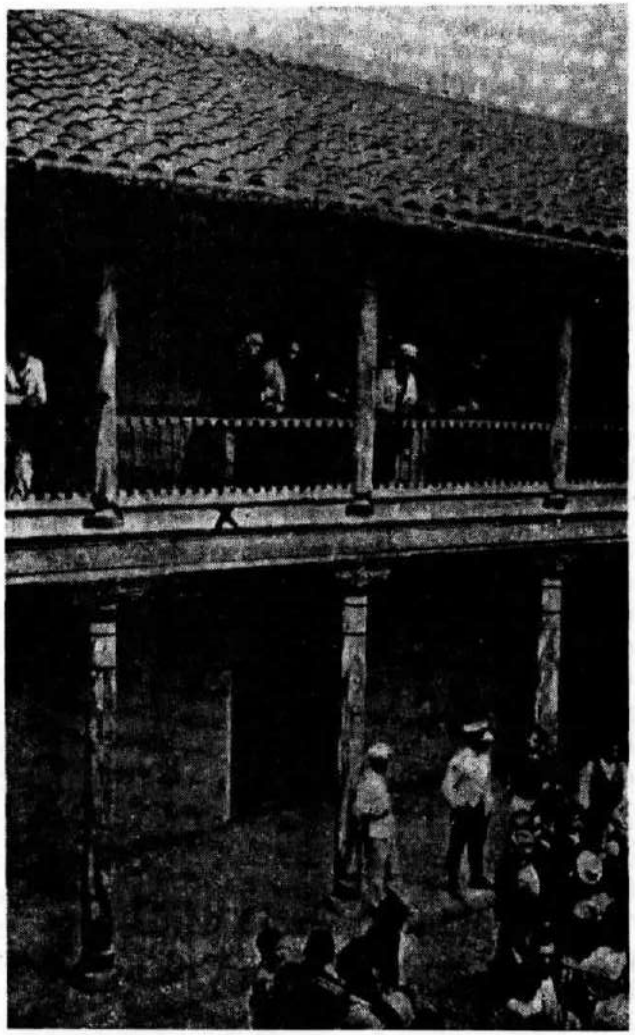


Foto Alliance Weekly, 2 de febrero, 1932.



VISIONES PERSONALES

1928-1945

DURANTE ESTE PERIODO observamos misioneros que vinieron con su propia visión de cómo evangelizar el país para Cristo. Hemos dejado el período de los pioneros quienes simplemente vinieron, y hemos entrado al período del misionero que vino con una idea, estrategia o énfasis específico. Aun cuando algo arbitrariamente, 1928 marca la transición para que la visión de alcanzar la selva, y entrenar a obreros nacionales tome forma definida.

Entre las varias visiones que estuvieron presentes en ese tiempo, podemos mencionar la visión de alcanzar el país a través de la radio, una visión para el ministerio de la literatura, la educación como un vehículo de alcance, y una visión para la selva. Hasta ahora la Alianza no había definido su misión exclusiva en el Ecuador de plantar iglesias. En vez de eso, había muchos individuos yendo en diferentes direcciones.

En esta etapa de visionarios, dos hombres resaltan por su previsión y dedicación para ver que sus sueños se hicieran realidad: Ellos son los hermanos David S. y John Douglas Clark. David Clark fue Director de la Misión la mayor parte

de este período. Fue su papel administrar una misión mientras ayudaba a fundar otra. Juan se dio a sí mismo a la tarea de entrenar obreros en el Instituto Bíblico del Ecuador.

Entre los misioneros de la Alianza de mayor visión dieron forma a lo que la Alianza había de llegar a ser. Una visión tan grande requeriría la formación de una segunda misión.

Por otra parte, dos parejas misioneras: Rubén y Grace Larson, en Dos Ríos; y, Jorge y Muriel Moffat, en Chupientza, iniciarían dos de las estaciones misioneras más estratégicas en la historia de la Alianza en el Ecuador.

de este período. Fue su papel administrar una misión mientras ayudaba a fundar otra. Juan se dio a sí mismo a la tarea de entrenar obreros en el Instituto Bíblico del Ecuador.

Entre los misioneros de la Alianza de mayor visión dieron forma a lo que la Alianza había de llegar a ser. Una visión tan grande requeriría la formación de una segunda misión.

Por otra parte, dos parejas misioneras: Rubén y Grace Larson, en Dos Ríos; y, Jorge y Muriel Moffat, en Chupientza, iniciarían dos de las estaciones misioneras más estratégicas en la historia de la Alianza en el Ecuador.

- CAPÍTULO 8 -

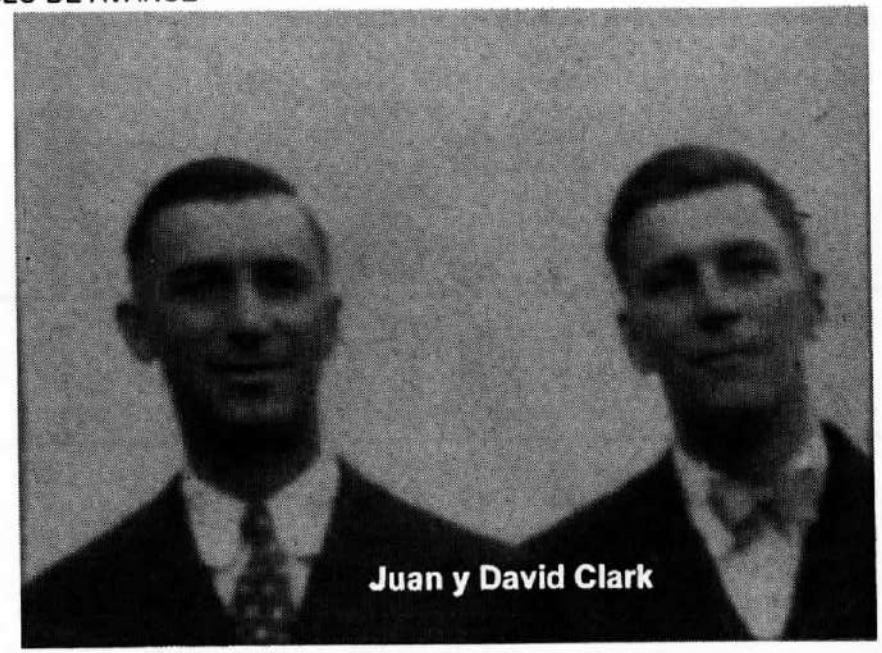
LOS HERMANOS CLARK

César G. Mendoza R. y Ricardo P. Reichert

LOS HERMANOS CLARK contribuyeron a la apertura de la Alianza en muchos frentes. Juan D. era un hombre que comprendía y se relacionaba a la Iglesia Nacional a nivel local y especialmente en la Costa. David S. era un hombre que se relacionaba con la comunidad misionera y al nivel administrativo de la Iglesia Nacional. Es natural que JD se ganara el aprecio de los nacionales que habían sido sus alumnos en el Instituto.

Las visiones de estos hermanos eran más amplias y tocaban otros niveles de la obra en el Ecuador. David S. estaría asociado con tres amplias visiones: organizar una iglesia nacio nal, fundar una estación de radio cristiana, y fortalecer una institución educacional para los hijos de los misioneros.

Mientras cada uno de ellos tenía su área de responsabilidad, una acta inocente indica que los hermanos trabajaron juntos. Ya que ellos a menudo servían en el mismo Comité Ejecutivo, es fácil ver cómo su influencia podía sentirse. En una ocasión, un acta registra el voto para el retorno de un misionero particular. Hubo dos abstenciones: JD y DS. Sus contribuciones no eran el lado negativo del libro mayor.



Juan y David Clark

El desarrollo de la Academia Alianza como una institución mayor que ha servido a múltiples misiones era parte de la visión de Clark. El acta en referencia aparece en 1932:

> *La moción fue presentada por el señor David S. Clark y secundada por el señor Juan D. Clark que se permita los niños de otras sociedades evangélicas matricularse en la escuela, observando, por supuesto, los mismos requisitos que los padres de la Alianza Cristiana y Misionera están obligados a cumplir.*[1]

Esa simple legislación abriría las puertas en el establecimiento de una significativa escuela internacional.

DAVID STUART Y ERMA B. CLARK

DAVID CLARK nació en Mandeville, Jamaica, el 14 de noviembre de 1897. Estudió en el Weymouth College en Inglaterra y fue llamado a ser misionero mientras trabajaba como agrimensor en Toronto, Canadá. Fue en Nyack College que David conoció a Erma Bauman. Hija de un inspector de salud, Erma fue la primera mujer en graduarse de la prestigiosa Universidad de

1 Archivo de la Misión. Actas del Comité Ejecutivo. 1932.



Stetson en Florida, pero puso a un lado muchas oportunidades para las cosas materiales a fin de obedecer al Señor.

Mientras Erma estaba tomando estudios de post-grado en Nyack, David estaba trabajando en el Almacén General de los hermanos Spillman en la ciudad de Nueva York. Se casaron el 2 de agosto de 1920 en la casa de los padres de ella, en Leetsdale, Pennsylvania.

Después de dos años de servicio doméstico en Aetna, PA, bajo el Dr. Whiteside, fueron asignados a la obra entre los indígenas de la selva en Belén do Pará, Brasil. Cuando la Junta de la Misión Inglesa informó a la Alianza que ellos también estaban enviando gente a esa región, la Alianza decidió retirarse de Brasil y los Clark fueron transferidos al Ecuador.

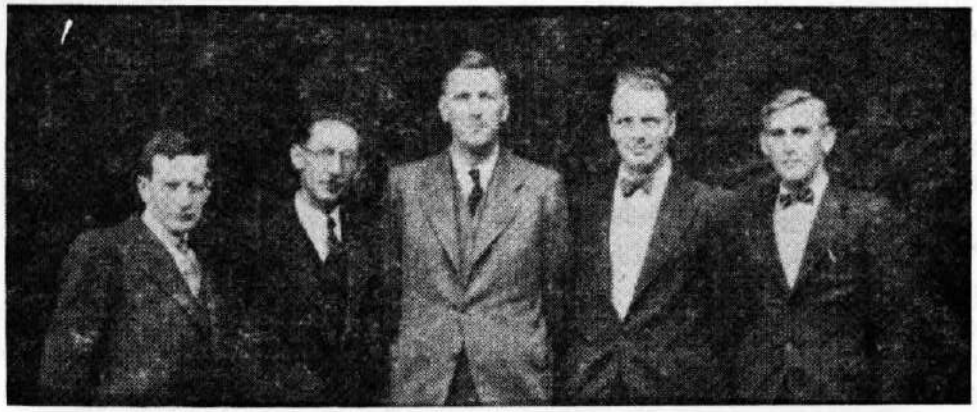
David llegó a ser Director de la Misión apenas en su segundo año en el país, aventajando a Guillermo Reed en 1929. Uno de los más inolvidables recuerdos del señor Clark fue acompañar a Carlos Eamigh para escoltar a los Crisman al sur de Colombia, después que un grupo fanático había logrado hacerlos regresar al Ecuador.

> *"Los escoltamos de vuelta al Departamento de Nariño. El gobierno de Colombia colaboró enviando un capitán y 100 hombres a proteger a los misioneros. La recepción que recibieron de los creyentes colombianos fue 'inolvidable'. Desde la mañana hasta la noche fuimos a visitar a los creyentes y ellos nos cargaron con comida, terminando con un banquete de cinco platos terminando con un 'cuye'.*[2]

Su trabajo exploratorio fue instrumental en la apertura de la obra quichua en Dos Ríos y Chupientza.

> *En 1929 en otro viaje de exploración para encontrar grupos de indígenas llevé a mi familia río abajo en el Amazonas en un viaje de tres meses. Con nuestros dos niños Bob y Peggy, y la señorita Inés Brown, fuimos disparados por los tribeños Aucas mientras íbamos río abajo por el Napo y tuvimos que viajar de noche para evitar ataques. De este modo fue nuestro primer "contacto" con esa tribu de la edad de piedra.*[3]

2 D. S. Clark. Encuesta personal. Archivos de la Misión. 1995. p.1.



David Clark presidió la Misión de 1929 hasta 1945: El Comité Ejecutivo de 1937 consistía de Ralph Emery, David Siemens, D. S. Clark, Oliver Cedar y Art Dittmar

LA IGLESIA ECUATORIANA

David S. Clark fue una fuerza estabilizadora en la Iglesia de la calle Cuenca. Durante su breve salida de seis meses en 1939, el nombre de Pablo Young aparece en el libro de actas de la iglesia como pastor de la Iglesia Central. Después de eso, habría un breve intermedio cuando Lupercio Rubio dirigió la Iglesia. Durante gran parte de la década de los treinta, es la firma de David S. Clark la que identifica al pastor de la Iglesia de Quito.

Para David S. Clark uno de los logros más significativos de su vida fue el día en que puso en las manos de la Iglesia Nacional cinco iglesias organizadas y once grupos de creyentes. El considera su mayor contribución al crecimiento de la Alianza en el Ecuador haber hecho "mi trabajo con los ecuatorianos, la Iglesia Nacional y el Gobierno del Ecuador."[4]

Su compromiso al proceso de oficialmente organizar la Iglesia Nacional fue costoso. Justo unos pocos meses antes del histórico evento, él expresaba a su superior el Dr. Snead, un sentimiento de que la seria condición de salud de su esposa era un ataque espiritual del enemigo para intentar disuadirlo de seguir al objetivo de organizar una Iglesia Nacional independiente.

> *Desde que señalamos una fecha para tomar el primer paso de la Confederación de Iglesias... hemos sentido en una*

[3] Clark. Ibid. p. 2.

[4] Clark. Encuesta. op. cit. p.2.

> *manera definida oposición espiritual. En mi propio corazón ha llegado la duda de que puedo yo ser blanco del ataque del enemigo en cualquier momento, sea un ataque física o contra mi familia. Creo que la condición de salud de mi esposa es la posible respuesta a mi preocupación. Al presente yo no me siento libre de salir del campo antes del fin de mayo, lo que será al final de la asamblea... estoy grandemente preocupado acerca de la salud de mi esposa y me doy cuenta de la seriedad del asunto, y no querría tomar ningún paso que no sea definitivamente de fe, pero me doy cuenta también de la monumental importancia de la obra de Cristo y no desearía fallarle en este punto.*[5]

Pareciera que podía haber evidencia de un tumor ya que el Rvdo. Clark mencionaba los rayos X y la posibilidad de que su esposa fuese tratada en la Clínica Mayo. La táctica del enemigo era obvia: Desviar la atención de Clark de la tarea, apenas lo suficiente para evitar la firma de los papeles de nacionalización. Su percepción espiritual le permitió mantenerse firme en su visión de encarar a este ataque frontal del enemigo.

> *Siento que Dios supliría nuestras necesidades si logramos permanecer hasta el 5 de junio, especialmente en vista del hecho que estaría contando con las oraciones de mis compañeros misioneros aquí en el país y los de la Sede.*[6]

Con la situación dejada en oración, Clark determina permanecer lo suficiente hasta poder asistir a la firma, creyendo que Dios honraría su fe sanando a su esposa.

LA ACADEMIA ALIANZA

Ser parte de la decisión original de solicitar permiso para el establecimiento de una escuela para los hijos de los misioneros en 1927 David Clark considera como uno de sus logros mayores. La escuela comenzó en su casa con seis alumnos e Inés Brown fue la primera profesora.

Hoy en día es una institución reconocida internacionalmente, de más de 500 alumnos, con total autonomía financiera de la Misión Alianza. Mantiene una reputación de altos estándares académicos y de fuerte tono espiritual. La Academia sirve a casi la totalidad de los grupos misioneros en el país, así como a más de 100 niños de familias misioneras que viven fuera del Ecuador.

5 D. S. Clark. Carta a Rev. Snead, Archivos de la Misión. 2 de abril de 1945.

6 Ibid. p. 159.

La administración coopera generosamente con las iglesias hispanas en Quito. Las facilidades de la Academia están abiertamente asequibles para la familia aliancista ecuatoriana. Las amplias campañas del programa Encuentro se realizaron en el gimnasio de la Academia en los años setenta, y produjo la chispa para la multiplicación de las congregaciones de la Alianza en la ciudad. La historia de estas campañas aparece en una sección posterior de este libro.

La Academia ha donado edificios portátiles para comenzar iglesias nuevas tales como Solanda, Rancho Bajo y Mena II. La Extensión del Seminario Bíblico Alianza en Quito comenzó como el Centro de Capacitación Bíblica en aulas proporcionadas por la Academia y aún hoy disfruta de espacio en el Plantel.

D. S. Clark fue no sólo parte de la decisión inicial de establecer la escuela, pero dirigió a la Misión a través de las difíciles y delicadas negociaciones con la Sede de la Alianza en la parte final de los cuarenta cuando la Academia se expandió y llegó a ser una entidad administrativa diferente, separada de la Misión Alianza. Fue el hombre que impulsó la in clusión de otros grupos misioneros en la escuela.

Mientras la directa contribución de la Academia al crecimiento de la Alianza Ecuatoriana es difícil de medir, la calidad de la educación proporcionada para sus niños ha permitido a los misioneros de la Alianza trabajar con confianza en el país por más de sesenta años. Fue parte de la perceptiva planificación de Clark que proveyó esta excelente facilidad para el personal foráneo que trabaja en el Ecuador.

H. C. J. B.

Los Clark renunciaron de la Alianza Cristiana y Misionera en 1950, después de haber sido instrumentos en la fundación de la radiodifusora HCJB, para dedicarse exclusivamente a este llamamiento.

> *Renuncié sintiendo el llamamiento de Dios a un ministerio radial, lo cual es una de las grandes decisiones que hayamos hecho por cuando amamos al pueblo ecuatoriano, pero sentimos que podemos alcanzar más almas para Cristo a través de la radio.*[7]

No hay ninguna organización evangélica en el Ecuador que no se haya beneficiado direc tamente de tal decisión. En un país de ciega sumisión a un sistema religioso, el evangelismo casi siempre reabrió esta herida. La calidad de programación y el compromi so hacia la emisión local suavizó las

[7] Encuesta. op. cit. p. 2.

sensibilidades religiosas y abrió a los ecuatorianos al evangelio predicado por los evangélicos en su radio favorita.

El impacto global de la *World Missionary Radio Fellowship* (Confraternidad Radio Misionera Mundial) que surgió de HCJB es parte de la herencia aliancista por haber participado directamente en su fundación. Hoy día millares de hombres, mujeres y niños de muchas razas oyen el mensaje de Jesús transmitido desde Quito en su propio idioma. David S. Clark fue una de las tres figuras fundadoras de este masivo ministerio juntamente con Clarence Jones y Rubén Larson.

El pueblo aliancista del Ecuador puede dar grata alabanza a Dios que fuimos privilegiados al incluir en nuestras filas un hombre de la estatura de David S. Clark. Mientras él estuvo con nosotros, nos dirigió firmemente hacia una organización nacional autónoma. El estableció las bases para una prestigiosa institución educativa, y asimismo negoció la fundación de una emisora cristiana mientras cuidaba de los diarios detalles administrativos de los misioneros de la Alianza como su Director. Era una tarea suficientemente grande como para ocupar a tres hombres. D. S. Clark lo hizo con gracia y aparente facilidad.

En un artículo para la ***Alliance Weekly***, D: S. Clark una vez comparó la contribución misionera a la causa global de Cristo a los pequeños arroyos que vienen juntos para formar el poderoso Amazonas.

> *Hace años cuando viví a la boca del río Amazonas, me preguntaba cómo era posible tal volumen de agua, pero era fácil de explicar después de hacer este viaje a la cabecera del río, cuando casi en la caminata de una mañana uno podía cruzar de cincuenta a cien arroyos, o aún más. Este simple hecho lo ha usado Dios para bendecir mi corazón cuando me doy cuenta que hay pocas caracteres que son realmente grandes, pero constantes, como estos pequeños arroyos, cada misionero puede tener una parte vital, considerando se insignificante a sí mismo.*[8]

La humildad de un verdadero gran hombre es lo que más nos asombra. Aquí estaba una montaña de hombre que se vio a sí mismo en la perspectiva del plan total de Dios. Su contribución a la iglesia del Ecuador fue enorme. El lo vio como un arroyo menor alimentando al poderoso Amazonas del programa total del reino de Dios.

8 David S. Clark. Alliance Weekly. 12 de abril de 1930. p.1.

JUAN D. CLARK

Los datos de su vida resuenan huecamente en nuestra historia. Son un frío conocimiento histórico comparado con el impacto de su carácter porque no son sus datos, sino sus hechos, los que nos dan la medida de este hombre.

JUAN D. CLARK fue la tercera generación de jamaicanos de ancestro británico. Su abuelo y su padre se dedicaban a la agricultura, pero Juan vio algo en el ministerio de su padre, quien era también ministro de la *Iglesia de Cristo*. Cuando Juan tenía sólo ocho años murió su madre y fue llevado por unos tíos a Inglaterra, donde recibió su educación. Fue allí también que vino al conocimiento del Señor como su Salvador personal. A los 16 regresó a Jamaica y comenzó una carrera en el banco que lo llevó, eventualmente, al Canadá.


Ruth Clark

La primera Guerra Mundial interrumpió aquella profesión. Se alistó en la armada, donde fue entrenado para servir como radio operador en un draga-minas fuera de las costas canadienses. Fue con ocasión de asistir a la graduación de sus hermanos Nelly y David, en el Instituto Nyack de Entrenamiento Misionero en 1919 que fue desafiado al servicio misionero mientras escuchaba al Dr. Robert Jaffray.

Mientras estudiaba y enseñaba griego en Nyack, conoció a Ruth Miller. Se comprometieron en matrimonio en 1922 y después de dos años de azarosa experiencia en los ríos de la selva brasileña con su primo Raymond, Juan fue asignado al Ecuador. Se casaron en Jamaica en 1924 un mes antes de que vinieran al Ecuador el 23 de mayo de 1924.

De 1924 a 1926 ellos estùdiaron el idioma y trabajaron en Durán. Después de un período de ministerio en Riobamba, sirvieron en la Iglesia de la calle Cuenca en Quito de 1927 a 1930 con un breve intermedio en Ipiales donde la fiera oposición los forzó a regresar a Quito. Dos de sus hijas nacieron en Quito y un hijo, Jack, mientras estaban de pasantía en Chicago en 1930. Los Clark aparecen dirigiéndose a Tena en 1929, de acuerdo al diario de Homero Crisman, pero luego hubo un cambio inesperado.

De allí en adelante su ministerio estuvo profundamente arraigado en la historia del Seminario Bíblico Alianza. Cuando el Instituto fue reubicado en

Ambato de 1930 a 1937, los Clark fueron parte integrante del cambio y de la facultad. Juan era un consumado profesor de griego y dirigía el Instituto.

Ellos volvieron después de dos años de pasantía en Nyack a tiempo de supervisar el regreso del Instituto a Guayaquil donde Juan sirvió como Director de 1940 a 1945. Su impacto en la vida de su alumno, Miguel Lecaro, se ha documentado en otra parte de esta historia.

Después de otros dos años de cambio en Wheaton, se separaron de la Alianza y Juan realizó un pastorado interino en Norfolk, Inglaterra, antes de regresar al Ecuador como misioneros con HCJB.

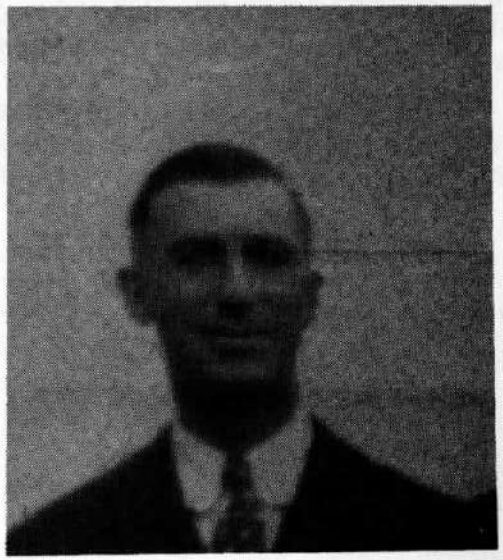
Su ministerio de 1951 a 1971 fue en programas radiales tanto en inglés como en español, con asignaciones para predicar en las congregaciones de El Divino Redentor y el Taber náculo de la Fe, iglesias que se formaron parte del ministerio radial.

El fue siempre respetado como un excelente predicador en las Iglesias de la Alianza así como por su dominio del idioma de Cervantes. Los años de su retiro de 1971 a 1978 permaneció en Quito, donde pasó a la presencia del Señor el 15 de noviembre de 1979.

Cuando el Dr. Lecaro comenta que *"lo más importante para mí en relación con este misionero, fue su vida... El señor Clark vivía lo que predicaba y enseñaba"*, está dando en el clavo de lo que fue la esencia de este hombre de Dios.

"Lo más importante para mí en relación con este misionero, fue su vida... El señor Clark vivía lo que predicaba y enseñaba"

Miguel Lecaro



LA REFLEXIÓN DE UN HIJO

En una elegía dirigida a su padre lo que resaltaba en la memoria del hijo de Juan D. Clark era...

> *...el tiempo devocional, la expectación por la venida del Señor, tu amor por el Señor, tu amor por los ecuatorianos, el profundo sentido de respeto por su país, su cultura y el hecho de que somos huéspedes en un país anfitrión, fueron todos aspectos de su influencia que se nos grabaron profundamente. Pero tal vez la parte que más nos habla fue su fidelidad y devoción para mamá.*[9]

Como uno de aquellos hijos de misioneros que enfrentaron la pena de largas separaciones de sus padres, Juan Jr. reflexionaba sobre "aquellos interminables adioses que marcaron los años de nuestras vidas".

Mirando una foto tomada con ocasión de una de aquellas partidas, él escribió a su padre:

> *Rodeado de tu familia, tú permaneces fuerte y seguro, como si fuéramos absorbidos por una fuerza centrífuga, como si una fuerza intensamente moral y justa estuviera llenando el marco. Pero no fría, nunca fría. Todo el calor de tu influencia (e influencia es una palabra pobre) que nosotros compartimos, que hemos recibido, junto con otros cientos más. Una de aquellas fotos tomadas a veces casi apurados antes de que partiéramos a otro lugar y a otro tiempo. Para comprobar, quizás, que realmente estábamos juntos. ¡Cómo si necesitáramos una fotografía!. Nuestra unidad no es asunto de tiempo o espacio. Yo pienso que descansa en lo profundo de nuestros corazones. Tantos recuerdos nos llenan insistiendo, afirmando que somos, después de todo, singularmente bendecidos.*

9 Juan Clark Jr. "Reflections in a Loving Eye: A Tribute to John D. Clark." Archivos de la Misión Alianza: Quito, Ecuador. 15 de noviembre. 1979.

- CAPÍTULO 9 -

Rubén Larson, Rey de la Selva

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

INMEDIATAMENTE DESPUÉS de la exploración de avanzada hecha por H. B. Dinwiddie, Kingsbury, y Jorge P. Simmonds, el interés en tomar posesión por Cristo de la selva amazónica vino a ser una preocupación muy grande de parte de la Alianza.

Pero una visión requiere pies. En este y el siguiente capítulo miraremos el principio de los alcances mayores hechos por la Alianza en la selva, a través de dos parejas increíbles.

DOS RIOS, frente a Tena, capital de la provincia de Napo, vino a ser la base de operaciones para alcanzar a los quichuas de la parte norte de la selva oriental. Fue iniciada por Rubén y Grace Larson. Otros misioneros serían parte de la continuidad del trabajo en la región del río Napo. Esta serviría además como puente para iniciar la estación en Pano. Y en años recientes a lo largo de las riveras del Napo: Ahuano, Pu cachicta, Bellavista, Santa Rosa, Campana, Campana Cocha, etc.

LA ESTACIÓN DE DOS RIOS

Algunas veces la visión e impacto de un hombre no llega a la vista inmediatamente. Ese fue el caso de Rubén Larson. Cuando Rubén y Grace vieron una necesidad en la selva, se ofrecieron como voluntarios. Su

testimonio es una inspiración para todos aquellos en el ministerio quienes pueden sentir que sus dones no coinciden con sus asignaciones y que preferirían estar en cualquier otro lugar. Esta era una pareja de calidad, que pusieron a un lado sus preferencias personales a fin de poder realizar un difícil trabajo en la selva, sencillamente porque no había nadie más que estuviera disponible.

RUBEN LARSON nació el 1 de junio de 1897, en Bancroft, Estado de Iowa, hijo de inmigrantes suecos. Era uno de ocho hijos. El aceptó a Cristo como su Salvador a los 16 años y al siguiente dedicó su vida a Su servicio a través de la predicación de un pastor canadiense, Wesley Armstrong, de Petersburgh, Ontario. A los 18 estaba ya asistiendo al Colegio Bíblico Boon, en Iowa y sirviendo a la Iglesia Evangélica Libre como evangelista itinerante. El entrenamiento de Rubén incluyó un invierno en los escabrosos campos de Wisconsin en el riguroso ministerio de los *Shantymen* ("Hombres de las Enramadas").

Posteriores estudios en *St. Paul Bible Institute* lo pusieron en contacto con la Alianza Cristiana y Misionera y con la que sería su futura esposa, Grace Richardson. Ella había sentido el llamado a ser esposa de pastor mientras que Rubén estaba convencido de que Dios quería que él fuera misionero. A fin de evitar tener que oír la voz de Dios en su interior, Grace se abstuvo de asistir a cualquiera reunión donde se mencionara las misiones.

En el tiempo de Dios, ella se sometió al Señor y le escribió a Rubén para contarle su decisión. Su carta se cruzó con una de Rubén en la que él le escribía, reiterándole su inalterable compromiso con las misiones. Poco después se casaron.

La visión para la radio cristiana se le planteó a Rubén cuando oyó al pastor aliancista Dr. R. R. Brown, hablando en una iglesia Presbiteriana en Duluth. MN, sobre las oportunidades de transmitir el Evangelio en su propia ciudad de Omaha. Rubén determinó que un día pondría a trabajar la radio en el campo misionero. Pero esta era un sueño que tendría que esperar.

Raymundo Edman fue uno de los primeros en acercarse a Larson con respecto a la necesidad en la selva. Dinwiddie, secretario de la Alianza Cristiana y Misionera, quien había hecho un viaje exploratorio más antes, regresó y comenzó a planificar la apertura de la selva. Raymundo Edman fue el hombre a quien se designó para ir a Dos Ríos. Edman y Larson caminaron hasta Mera al inicio de 1925. Cuando Edman se vio forzado a regresar a causa de una herida en una pierna, Larson siguió solo.

Los Stulls, una pareja aliancista asignada al Perú, estaban listos para venir con la familia Mejía para abrir la obra cuando las puertas se abrieron par ir



Manuel Mejia Luna y su esposa, Petita, primeros misioneros ecuatorianos al Oriente

hacia una tribu indígena en el Perú. Guillermo Reed le pidió a David S. Clark que instalara a los Mejía en Dos Ríos y Clark le sugirió que Larson los acompañara puesto que ya conocía la zona, de modo que por segunda vez, Rubén podía ver el área.

El rumor de ese entonces era que la misión católica en aquel lugar fue sostenida por Mussolini. Clark y Larson determinaron que no era prudente dejar solos a los Mejía en esta difícil localidad. Cuando informaron al Director de la Misión, Guillermo Reed, de la necesidad en la selva, él estuvo de acuerdo, pero no había nadie que estuviera disponible para ir. Rubén y Grace se ofrecieron como voluntarios para hacer el trabajo.

A comienzos de 1926, Rubén, Grace y su bebé de 14 meses, Ricardito, partieron hacia el Oriente. La gente a lo largo del camino les decía: "Están llevando a ese bebé hacia el infierno". El viaje les tomó 12 días desde Ambato. El último tramo de Mera a Tena les tomó 4 días.Cada noche los cargadores harían una enramada para que los Larson acamparan bajo ella.

"Algunos de los tiempos más felices de nuestra vida fueron los años que pasamos en el Oriente", decía Rubén. Tena era un pueblo de 10 o 12 casas en esa época. Los indígenas estaban dispersos a través de la selva. Con

el fin de atraer a la población indígena, decidieron establecer una tienda en Tena, surtida con machetes, anzuelos, telas, fósforos, espejos y abalorios.

El Teniente Político de Pano contrató a diez indígenas de Pano para que edificaran la primera casa con cubierta pajiza para los Larson, en el lugar de la presente ubicación de Dos Ríos, donde pudieran expender los bienes. El antagonismo comenzó una campaña contra los misioneros evangélicos, sembrando el rumor entre los nativos de que los extranjeros tenían "mal ojo", y que con sólo mirarlos, podían convertirlos en ranas, loras o monos. La campaña contra los misioneros incluía la acusación de que eran "sacerdotes del diablo". Con tal promoción, los indígenas no se atrevían a acercarse a la tienda de suministros de los Larson.

Los días desanimadores en Dos Ríos llegaron a un clímax espiritual un domingo cuando los Larson, solos en su choza, volcaron sus corazones a Dios en lo que Rubén describía como una "oración desesperada". El Señor respondió con la promesa de Zacarías 4:6: *"No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová."*

Fue al siguiente día que un grupo de indígenas de Misahuallí vinieron río abajo en sus canoas y ofrecieron sus servicios. "Hemos venido para ser sus indios", dijeron.

La costumbre y sistema de la selva era que cada indígena tenía un amo. El amo escribía el nombre de cada indígena trabajando con él en un tronco, entonces le daba una herramienta o alguna mercadería como anticipo de tiempo; entonces los indígenas podían llamarlo su "patrón" o su "amo". El pertenecer a un "patrón" les proporcionaba una seguridad que ellos codiciaban. Bastaba una palabra de que un indígena era "de los Larson" para que ningún otro colono hispano los molestara.

El grupo particular de indígenas que primero vinieron donde Rubén y Grace era único en el sentido de que eran "indios libres". Ellos no pertenecían a nadie. Después de un corto tiempo, otros indígenas vinieron ofreciendo sus servicios y pidiendo ser adjuntados a la estación de los Larson para así poder "pertenecer" a los misioneros.

Los grupos o comunas estaban separados geográficamente y en una manera sistemática, Larson empleó a diferentes grupos en tiempos diferentes para comenzar a clarear el pesado crecimiento de la selva.

> *Tuvimos algo así como 15.000 matas de café creciendo aquí al mismo tiempo. El problema era que no podíamos sacar el café. La tierra del café se había tornado en pastizal. Trajimos ganado para hacer uso de la tierra de esa manera.*[1]

Un día en el cumpleaños de su hija Peggy, trajeron una cesta de hermosas naranjas de una señora que vivía en el pueblo. Peggy tomó las semillas y las sembró, y ese fue el comienzo de un muy sustancial bosque de naranjas en Dos Ríos.

Rubén dice que si alguien le hubiese dicho a él antes que sería parte de tal sistema laboral de "peonaje", se les habría reído, pero descubrió que ésta era la costumbre de la región y así era como los indígenas se sentían más cómodos.

Algunos de los hombres que eran "nuestros indios" fueron los abuelos de los creyentes de hoy. Rubén siguió el sistema que era familiar para el pueblo, organizando los varios grupos indígenas de la región en un tipo de gobierno local. Lo que los misiologistas describirían como un peligroso complejo de dependencia no era algo importado por los misioneros. Procuraron trabajar entre el marco del sistema semi-feudal que ya estaba funcionando.

Para 1937 el Comité Ejecutivo de la Misión estaba reevaluando la situación de la estación en Dos Ríos y en un acta dictada el 9 de marzo de 1937, después de una reunión con Larson, la Misión determina que...

> *...con referencia a las deudas de los indígenas en la estación de Dos Ríos incursos dentro del sistema de patronazgo de larga permanencia en el Oriente, y en razón de las convicciones del señor Larson de que esas deudas debían cancelarse y en razón de haber recibido dinero a través de petición directa de orar para cubrir estos va lores, estamos en armonía con él de que todos los indígenas de esta Estación Misionera sean liberados de aquellas deudas con el entendimiento de que la política adoptada por la última Conferencia se cumpla, lo que es la descontinuación del anteriormente mencionado sistema.*

Dándose cuenta de que muchos terratenientes del área se estaban aprovechando de los indígenas, manteniéndolos eternamente endeudados a costa de trabajo mal remunerado, Rubén quemó todos los registros que detallaban estas deudas y "declaró a los quichuas de las dos comunas mayores de Dos Ríos, eternamente libres". Esta acción produjo la ira de los terratenientes locales que veían esto como un lamentable precedente.

Las crecientes del río eran un constante problema. La primera casa, edificada sobre seis pilotes, donde vivían los Mejía, fue eventualmente arrastrada por el río. Los indígenas vendían sus pollos y huevos a los Larson

[1] Las referencias para la información de este capítulo fueron recopilados de una entrevista grabada con Rubén Larson. Archivos de la Misión.

cuando se daban cuenta que los misioneros pagaban mejores precios. La vida en esa época era muy elemental. La carne era sumamente rara. La leche no existía a menos que la trajeran en polvo.

Cuando le preguntaban acerca de los primeros convertidos, Rubén tenía dificultad en identificar nombres. El proceso de conversión era una experiencia de grupo y muy íntimamente unido a la asociación con los misioneros y su sistema particular de valores.

> *Nosotros enseñamos a los indígenas mucho como grupo y realmente no sabíamos exactamente quienes eran los creyentes o cuánto ellos creían, salvo algunos eran bautizados... alrededor de unos veinte cuando salimos... pero no todos eran indígenas.*

Los Larson comenzaron una escuela con los indígenas. Cuando comenzaron a enseñar a cualquier niño, el padre de la familia solía llevar a su familia y abandonaba el área porque tenía miedo de que una vez que los misioneros enseñaran al niño, se lo iban a quedar con ellos.

> *Puede que esto suene como una herejía, pero yo diría que algunos de estos eran creyentes antes de que lo supieran. No hemos registrado experiencias de alguien que viniera hoy y dijera 'yo me he convertido y ahora soy cristiano'. Creo que fue una experiencia creciente. Estaban bajo la influencia del evangelio, y yo diría, casi antes que se dieran cuenta ya habían abrazado el mensaje del evangelio y su verdad. Tal vez ahora ellos tengan la educación y la enseñanza para poder venir y hacer una decisión definitiva en un punto específico del tiempo.*
>
> *Creo que al comienzo, estaban tomando la verdad y ésta estaba llegando a ser parte de ellos mismos, algo así como en el caso de un niño en un hogar cristiano. Eventualmente, ellos confiesan al Señor como su Salvador personal.*
> *"Los Mejía eran los que realmente se acercaron a los jóvenes. Ellos fueron los que realmente enseñaron a los niños. Comenzaron la escuela bajo nuestra dirección. Los Mejía y Carlos Thomas fueron los primeros profesores. Cuando fuimos de pasantía, los Dittmar vinieron aquí y trajeron a Adelmo Rodríguez. El fue uno de los que desarrolló la escuela.*

La asignación de los Larson en 1924 a Dos Ríos, Tena, en la selva ecuatoriana fue una prueba para ministerios futuros. La respuesta fue lenta pero los cimientos fueron puestos para la principal estación misionera de la Alianza en la selva oriental. En razón de su innata capacidad de liderazgo, a Rubén se le pidió ayudar a las autoridades locales en abrir la región y asistir a la población quichua.

cuando se daban cuenta que los misioneros pagaban mejores precios. La vida en esa época era muy elemental. La carne era sumamente rara. La leche no existía a menos que la trajeran en polvo.

Cuando le preguntaban acerca de los primeros convertidos, Rubén tenía dificultad en identificar nombres. El proceso de conversión era una experiencia de grupo y muy íntimamente unido a la asociación con los misioneros y su sistema particular de valores.

> *Nosotros enseñamos a los indígenas mucho como grupo y realmente no sabíamos exactamente quienes eran los creyentes o cuánto ellos creían, salvo algunos eran bautizados... alrededor de unos veinte cuando salimos... pero no todos eran indígenas.*

Los Larson comenzaron una escuela con los indígenas. Cuando comenzaron a enseñar a cualquier niño, el padre de la familia solía llevar a su familia y abandonaba el área porque tenía miedo de que una vez que los misioneros enseñaran al niño, se lo iban a quedar con ellos.

> *Puede que esto suene como una herejía, pero yo diría que algunos de estos eran creyentes antes de que lo supieran. No hemos registrado experiencias de alguien que viniera hoy y dijera 'yo me he convertido y ahora soy cristiano'. Creo que fue una experiencia creciente. Estaban bajo la influencia del evangelio, y yo diría, casi antes que se dieran cuenta ya habían abrazado el mensaje del evangelio y su verdad. Tal vez ahora ellos tengan la educación y la enseñanza para poder venir y hacer una decisión definitiva en un punto específico del tiempo.*
>
> *Creo que al comienzo, estaban tomando la verdad y ésta estaba llegando a ser parte de ellos mismos, algo así como en el caso de un niño en un hogar cristiano. Eventualmente, ellos confiesan al Señor como su Salvador personal.*
>
> *"Los Mejía eran los que realmente se acercaron a los jóvenes. Ellos fueron los que realmente enseñaron a los niños. Comenzaron la escuela bajo nuestra dirección. Los Mejía y Carlos Thomas fueron los primeros profesores. Cuando fuimos de pasantía, los Dittmar vinieron aquí y trajeron a Adelmo Rodríguez. El fue uno de los que desarrolló la escuela.*

La asignación de los Larson en 1924 a Dos Ríos, Tena, en la selva ecuatoriana fue una prueba para ministerios futuros. La respuesta fue lenta pero los cimientos fueron puestos para la principal estación misionera de la Alianza en la selva oriental. En razón de su innata capacidad de liderazgo, a Rubén se le pidió ayudar a las autoridades locales en abrir la región y asistir a la población quichua.

- El organizó un servicio de correos bimensual a la ciudad de Quito contratando a hombres de la localidad para llevar el correo.
- Se le consultó acerca de ser el superintendente del proyecto de construc ción de una carretera..
- Se le pidió supervisar todas las nuevas escuelas fiscales planificadas para el área.
- Fue invitado a ayudar en el establecimiento de una estación meteorológica y recopilar los informes que debía enviarse a Quito.
- Cuando se buscó una persona responsable para operar el centro gubernamental de distribución de sal para la selva, Rubén fue solicitado.
- Cuando el Banco Central tuvo necesidad de un hombre para que comprara oro lavado por los quichuas, Rubén fue el hombre requerido.

La reacción de los colegas misioneros no fue del todo favorable. Este era un arduo trabajo misionero. Sin embargo, el contacto con el pueblo quichua a través de estos caminos sociales fue invalorable. Y la confianza de los oficiales del gobierno en este misionero protestante crecía día a día. Rubén llegó a ser conocido como el *"Rey de la Selva"*.

Las noticias llegaron hasta el Presidente de la Nación. El Dr. Isidro Ayora invitó a Rubén a Quito a fin de agradecerle personalmente por todo lo que él estaba haciendo por el mejoramiento de los indígenas de la selva. Sólo Dios mismo sabía todo lo que estaba preparando para el futuro de Rubén.

En 1929 los Larson salieron en pasantía a los Estados Unidos. No hay coincidencias para el cristiano obediente. En una gira juvenil en Lincoln, Nebraska, en 1929, Grace Larson compartía la plataforma con Clarence Jones quien estaba de paso por la ciudad y había sido invitado para participar en el programa por el pastor R.R. Brown. Después del servicio ellos hablaron brevemente y cuando la palabra "radio" se mencionó, algo mágico ocurrió. En unas cuantas semanas Rubén Larson y Clarence Jones con sus respectivas esposas estaban en Chicago, sentados en un sala departiendo sobre la manera de ubicar una radiodifusora cristiana en el Ecuador.

Esta reunión histórica en el hogar de los Jones fue la convergencia del claro llamamiento de Dios sobre dos muy individuales escogimientos. Las tareas

fueron asignadas. Clarence procuraría reunir los equipos necesarios. Rubén regresaría al Ecuador para obtener del Gobierno los permisos de operación.

Dada la fanática oposición al protestantismo y la legendaria falta de rapidez de la burocracia latina, es un milagro que para el 15 de agosto de 1930 un contrato que involucraba cuatro ministerios se había firmado y sólo esperaba la ratificación por el Congreso. La red de contactos gubernamentales durante sus días en Dos Ríos, y la reputación que él había adquirido como un individuo cooperador y responsable, proporcionaron increíbles dividendos. El Señor había estado preparando a su siervo para una empresa mayúscula. El contrato para operar una radiodifusora para "propósitos científicos, literarios y religiosos" fue expedido en un tiempo récord. Larson salió con un acuerdo para operar durante veinticinco años desde el momento en que los transmisores comenzaran a funcionar. A cambio de cuatro horas semanales de programación, las autoridades garantizaban los derechos para la libre importación de los equipos de radio. El 25 de diciembre de 1931, "La Voz de los Andes", HCJB, salió al aire. Lo demás ya es historia.

El involucramiento de Larson en proyectos tales como la hacienda en Tena, y la fundación de HCJB, comenzaron a producir un poco de choque entre los colegas que sentían que él estaba involucrándose en muchos proyectos que no eran obra misionera propiamente dicha. El 18 de septiembre de 1935, el Comité Ejecutivo clarificó su situación:

> *En vista del hecho de que el Señor Larson ha solicitado un estatuto franco en referencia al sentimiento de (sus colegas de) campo concernientes a su regreso; nosotros diremos que él será bienvenido de vuelta a sabiendas de que no realizará acti vidades fuera de lo que es labor misionera reconocida...*[2]

En septiembre de 1937 las reuniones del Comité Ejecutivo de la Misión establecieron que . . .

> *. . . en vista del ya reducido número de misioneros constituídos en este campo y la presionante necesidad de obreros, es duro tener que acceder a la petición de los señores Larson que se les deje en disponibilidad para la obra radial en la estación HCJB.*[3]

En enero de 1939 el Comité Ejecutivo de la Misión lo hizo oficial.

> *Este Comité, habiéndose reunido con el señor Larson y estando convencidos de que él y su esposa son guiados por el Señor a una permanente unión con la Radio Estación HCJB, reco-*

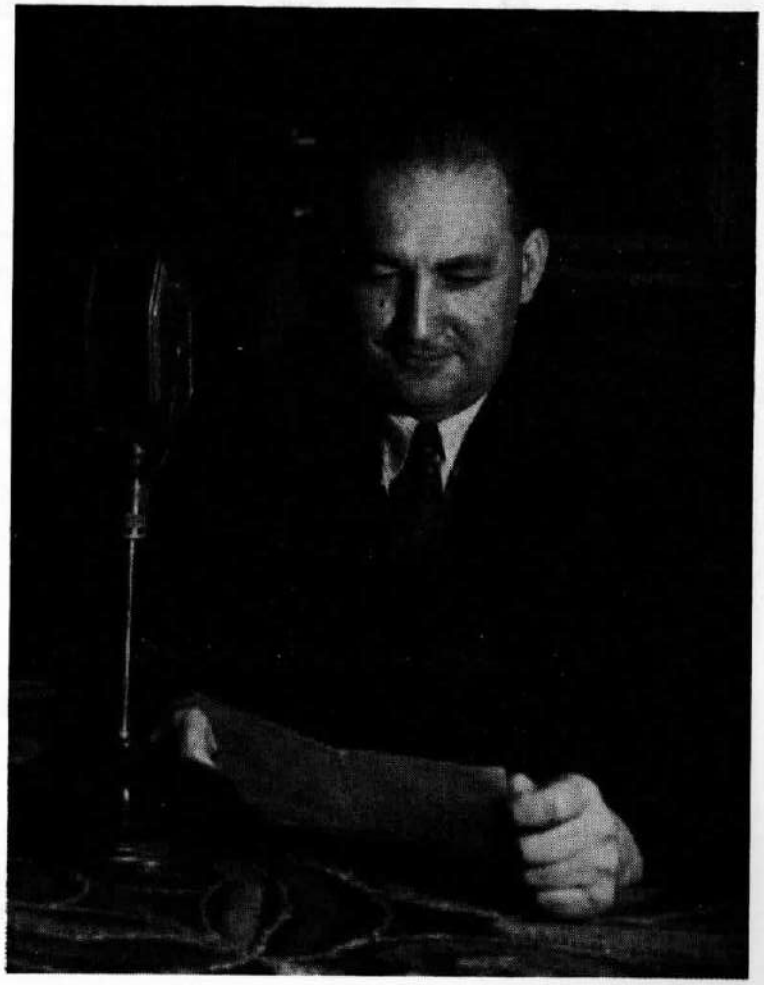
[2] Archivo de la Misión. Acta del Comité Ejecutivo. 1935.

[3] Archivo de la Misión. Acta del Comité Ejecutivo. 1937.

mienda que se los deje en libertad para este ministerio. A fin de promover una armonía a largo plazo y una más estrecha cooperación entre las dos organizaciones en el campo, y debido al directo beneficio que la Alianza Cristiana y Misionera recibirá en la evangelización del Ecuador, recomendamos que ellos perma nezcan como obreros oficiales de la ACYM.[4]

Rubén y Grace pasaron a un rico ministerio con la estación radial, manteniendo vínculos fraternales con la Alianza a través de sus años en el Ecuador. Mientras fue guiado a dejar a otros desarrollar y mantener la misión

El Rey de la Selva pasó a conquistar nuevos territorios para su Señor



4 Archivo de la Misión. Acta del Comité Ejecutivo. 1939.

de una iglesia entre los quichuas de la cuenca del Río Napo, la historia de la hacienda Dos Ríos y la bendición de Dios a los muchos creyentes de esa área, comienza con una pareja que se ofrecieron voluntariamente para llenar un puesto difícil al cual no habían sido particularmente llamados.

En 1959 Rubén se radicó en Guayaquil para fundar lo que se llamaría el "Eslabón del Guayas" de HCJB, del cual sería su Director hasta su retiro. Antes de eso fue afectado por una paraplegia que lo obligaba a utilizar muletas y una silla de ruedas.

Debo señalar, asimismo, que Rubén fue distinguido por Wheaton College con un Doctorado en Divinidades *h.c.*, en reconocimiento de la labor desplegada como misionero en nuestro país.

- CAPÍTULO 10 -

UN ESCOCES ENTRE CAZADORES DE CABEZAS

UN MISIONERO ESCOCES entre los reductores de cabezas, no parece la combinación más deseable. Sin embargo, Jorge y Muriel Moffat vinieron al Ecuador en 1925 y dieron el resto de sus vidas para alcanzar a los jíbaros (shuaras y ashuaras).

Ellos vinieron a una tribu con reputación de ser cazadores de cabezas. Pronto se dieron cuenta de que el arte de reducir cabezas humanas era sólo el acto final en una muerte por venganza. Los shuaras y ashuaras conservan los viejos registros por años, entregando a la generación más joven la responsabilidad de mantener la cuenta a su favor. Una vez que la vida ha sido tomada y el resultado mejorado, la cabeza de la víctima era preservada como un trofeo de haber tomado la debida venganza. Los jíbaros no mataban sólo para coleccionar cabezas como algunos erróneamente han pensado. El otro vicio mayor del grupo era la práctica de la poligamia y la virtual esclavitud de la mujer.

Los Moffat primeramente necesitaron aprender el lenguaje, luego ponerlo en forma escrita, puesto que no había gramática ni libros de ninguna clase en esa lengua.



"El no tener a nadie que nos enseñe o nos ayude, hace el aprendizaje una tarea difícil, pero estamos haciendo algunos progresos y podemos entender y hacernos entender en una manera general," informaba Jorge.[1]

Los Moffat hicieron su hogar entre los jíbaros, con su chicha, su poligamia y sus problemas de salud. Ellos construyeron una casa misional y comenzaron a ministrar las necesidades físicas de la gente. Jorge observó que como una sociedad de cazadores "cuando ellos tenían oportunidad de otra carne, simplemente se atiborraban de modo que nos dimos cuenta que la mayoría de sus enfermedades se debían al exceso en comer."

Les costó mucho tiempo acostumbrarse a las costumbres jíbaras. En 1941, en un viaje al interior del territorio jíbaro, el grupo de Jorge, repetidamente pasó a través del ritual de un saludo jíbaro. Continuamente antes de llegar a la casa, los cargadores se detenían en un río para bañarse, entonces se pintaban la cara, se peinaban los cabellos, y se ponían en el cabello plumas

1 George Moffat. "Work Among the Jivaro Indians," The Alliance Weekly. 24 de diciembre de 1927. p. 859.

y abalorios. Una vez que llegaban se les daba de comer y se les servía chicha mientras el anfitrión cumplía con el ritual en honor de sus huéspedes: pintura, plumas y abalorios. Ninguna palabra se cruzaba entre el anfitrión y los huéspedes. "Sólo después que los huéspedes habían comido y bebido, nuestro anfitrión los saludaría. Esta es una costumbre jíbara. Toma mucho tiempo, pero debemos observarla."[2]

Más adelante en el camino, uno de sus cargadores guías se detuvo para visitar a un pariente. El saludo entre los dos hombres demoró dos horas y media "después de lo cual yo pude hacerlo en pocas palabras," decía Jorge.

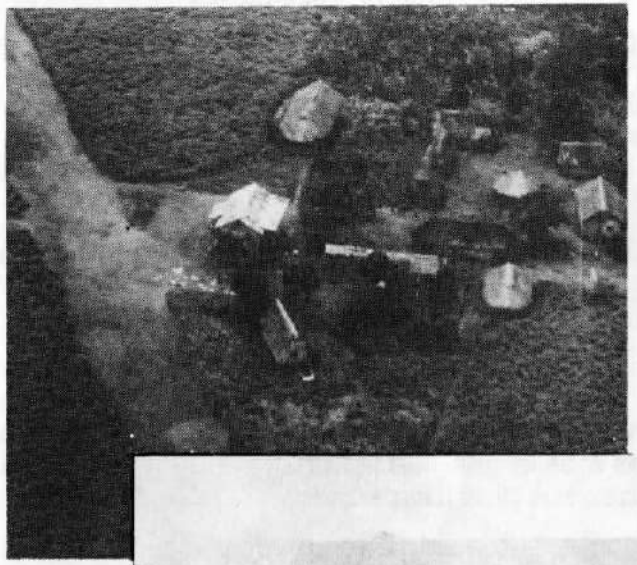
Avanzar pendientes de un grupo emboscado a lo largo del camino lo ponía a uno nervioso. Entonces uno de los cargadores gritó. Había pisado en una trampa caza-bobos, un agujero camuflado lleno con estacas afiladas, tan finas como un lápiz y dos veces más largas. Se las coloca muy unidas para asegurarse que la víctima tengas sus pies traspasados.

Huarush, el cargador-guía de Jorge, había sido atravesado por cuatro de las estacas. Una le había atravesado limpiamente el pie. Jorge, el único que usaba botas, caminó a la cabe za, descubriendo las trampas astutamente colocadas mientras caminaba. Encontraron tres trampas más a lo largo del camino. Llegando a la casa hacia la cual se dirigían, encontraron una barricada. Los saludaron dos hombres con escopetas de dos cañones, quienes los confundieron con un grupo enemigo. Después que la familia se convenció de que no eran enemigos, los invitaron a entrar, pero las puertas otra vez fueron cerradas, y los hombres con las escopetas las mantuvieron entre sus rodillas todo el tiempo que duró la visita.

Lluvias torrenciales, cruce de ríos (cruzaron 54 arroyos y ríos en un solo día) y encrucijadas confusas en los senderos de la selva fueron parte de la jornada de cada día. Y los logros en el avance espiritual eran penosamente lentos. Tan sólo el lograr sentarse y contar la historia del evangelio fue una gran victoria. Con frecuencia no eran bienvenidos si no traían alguna mercadería para negociar. Cuando algunos de los indígenas respondían al mensaje, no siempre permanecían fieles a su compromiso. En efecto, uno de los tristes comentarios en el informe del señor Moffat en 1941 fueron estas chillonas palabras:"De veinte quienes profesaron haber aceptado al Señor hace pocos años, ninguno permanece hoy."

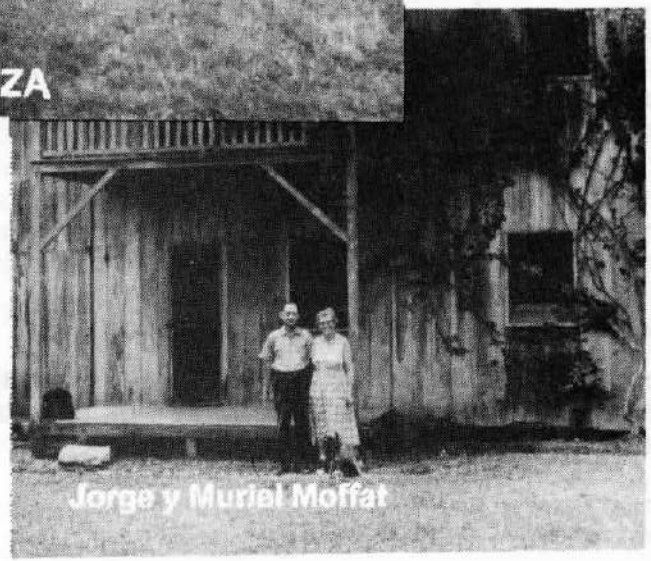
Sin embargo, los Moffat trabajaron duramente. Después de veinte años entre los jíbaros, Jorge resume su estilo de vida en estas palabras de Romanos 1:24-28:

2 George O. Moffat. "En el Territorio de los Cazadores de Cabezas," The Alliance Weekly. 20 de diciembre de 1941. p 816.



LLEGANDO A CHUPIENTZA





" Dios los entregó a la inmundicia . . . a pasiones vergonzosas . . . a una mente reporbada."

El observaba que se deleitaban en la inmundicia moral y física, hasta dar a sus hijos nombres obscenos.

> *En verdad pareciera que no tienen moralidad para nada. Nunca se perdona a un enemigo, tiene que ser asesinado. Hemos visto a un indígena quien había sido disparado a traición y luego apuñalado. Tenía 38 heridas en su cuerpo, y 22 de ellas eran puñaladas. Ellos apuñalan a un hombre de esta manera si no muere suficientemente rápido, me han dicho. Entonces, algunas veces, se toma la cabeza y se la reduce al tamaño de una naranja.*[3]

La escuela para niños que los Moffat enseñaron se levantó en medio de un entorno depravado donde la única bebida era el alcohol, donde los matrimonios entre niños eran comunes, y donde el asesinar era solo una manera de vida para sus padres. La disciplina en el hogar era desconocida. Como Moffat dice: "Las madres no podían mandarse a sí mismas ni a sus hijos. Los padres no lo permitían. Como un hombre decía: '¿Acaso mi hijo es mujer para que lo mande?'"[4]

Un niño de la escuela quería casarse con una de dos años; terminó casándose con una de diez años. Las niñas eran prometidas en matrimonio cuando sólo eran bebés y no tenían nada que decir del asunto.

> *El asesinato es una deuda que no se puede perdonar; al menos un miembro de la familia tiene que ser asesinada, y no es necesariamente la persona culpable.*[5]

Cuatro de los alumnos de los Moffat eran hijos de asesinos. Esto quería decir que ellos mismos eran un blanco y vivían con el constante temor de ser emboscados en el camino. No había una guerra abierta, todos los crímenes eran realizados en la emboscada, de acuerdo con lo que dice Jorge. Este trasfondo de traición era un espíritu penetrante en su sociedad, perfectamente descrito por Pablo: *"viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y aborreciéndose unos a otros."* (Tito 3:3)

A pesar de todo, algunos de los chicos respondieron al Evangelio y en 1948 Jorge podía alabar a Dios por un joven jíbaro de 18 años quien "a pesar de ser hijo y nieto de asesinos, y de tener un hermano mayor también asesino, es hoy un cristiano, un joven muy humilde y confiable."[6]

3

4 George Moffat. "Entre los Jíbaros Cazadores de Cabezas," The Alliance Weekly. 1948. p 346.

5 Ibid. p. 346.

Ibid. p. 346.

El trabajo de los Moffat en aquella región, en más de una ocasión, fue amenazado con cerrarse. En 1948 la Misión votó por vender la estación de Chupientza a la Unión Misionera Evangélica que también trabajaba en el área, y reasignó a los Moffat inicialmente en Cuenca. Esa decisión fue postergada y los Moffat estuvieron otra vez en Chupientza.

La obra en Chupientza demandaba una decisión inquebrantable. Cuando Jorge y Muriel llegaron estaban aislados del más próximo camino o ferrocarril por ocho días de viaje a caballo y caminata. La demandante tarea de vivir en una estación misionera primitiva no siempre fue apreciada por los líderes de la Misión. En 1951 un memo de la Misión registra un pedido para un relevo temporario de su estación antes de la Conferencia. Por razones no del todo claras, ese pedido fue negado por el Comité de la Misión. La estoica resistencia escocesa de los Moffat a los lugares difíciles, los mantuvo firmes ante tan insensatas decisiones.

Morrison y Betty Fuller, quienes también parecían servir dondequiera que se los necesitara, dieron un período de su carrera misionera a los jíbaros en esta época. Entonces vino la tan esperada respuesta. La señora Moffat informaba al *Alliance Weekly* en 1952 del día feliz cuando cinco jíbaros: tres jóvenes y dos mujeres, tomaron el paso del bautismo, el primer fruto genuino después de veinte años de trabajo.

Con la llegada de *"Alas de Socorro"*, se acabaron los difíciles días de llegar a Chupientza. Sesenta y seis personas asistían a los servicios en 1952 y la primera ofrenda jíbara se envió a la Iglesia Nacional en Guayaquil.

LA COSECHA ENTRE LOS JIBAROS

La obra que Dios quería hacer entre los jíbaros no podía ser confinada a un breve tiempo o a una simple misión. Tomaría una continuada obra de gracia transformar a esta tribu. La historia completa de la obra jíbara va más allá de 1945 y más allá de la Alianza Cristiana y Misionera.

Ya que la nueva iglesia nacional había puesto todo su enfoque en edificar la obra hispana, la evangelización indígena seguía siendo un problema de la misión, una oportunidad. En 1957 la Misión asignó a Leslie Cole y su esposa a Chupientza y a pesar de la constante amenaza de entregar la obra a la Unión Misionera Evangélica, se continuó haciendo mejoras en la escuela y en la casa misional. En 1958 se dedicó una nueva capilla y 150 jíbaros asistieron al servicio.

El fruto de la fidelidad de los Moffat fue reportado por el Presidente de la Misión, Enrique C. Miller en septiembre de 1958:

6 Ibid. p. 346.

Todos ustedes habrían disfrutado de la cuarta conferencia anual de los jíbaros realizada este año en "Comuna" alrededor de seis horas a pie desde Chupientza. Casi trescientos jíbaros se dieron cita en una reunión sin precedentes. No hubo una sola gota de chicha, nada de juegos para atraer a la gente, ni fogatas. La gente había venido a reunirse por el bendito evangelio de Cristo. Algunos habían caminado hasta tres y cuatro días, desde Macuma y aún más allá, a fin de estar en la fiesta. Se dio atención a la oración, al estudio de la Palabra de Dios y al evangelismo. No pocos corazones vi nieron en confesión de fe y algunos que ya habían creído buscaban victorias más grandes en su vida cristiana.[7]

Miller también anota que "era un gran gozo ver a jóvenes jíbaros dirigiendo los servicios y proclamando celosamente la verdad de las Escrituras. Después de franca discusión de los problemas que tenían, los creyentes indígenas llegaron al consenso de que:

1. El casarse con, o el dar en matrimonio a una niña de nueve a catorce años era incorrecto; y

2. Que cualquier creyente que tuviere más de una esposa no fuera bautizado ni se le diera liderazgo activo en la iglesia.

La Conferencia fue planificada por la UME y fue un esfuerzo conjunto de los grupos que trabajaban en el área. Ochenta jíbaros de Chupientza acompañaron a los Moffat a la Conferencia. La gente de la Alianza tuvo que acomodarse en una carpa cuando el edificio de la Iglesia local estuvo repleto.

Era tremendo", escribe Enrique. "Estos antiguos cazadores de cabezas habían estado dispersos en pequeños grupos a través de la selva hasta ahora en prolongada y sangrienta enemistad y pecado y temor de los demonios. Aquí están, sentados juntos, cantando y alabando a Dios, buscando Su dirección para sus vidas y trabajos... tres nativos de "Comuna" sirvieron la Cena del Señor a todos los creyentes, usando "copitas" de arcilla horneada para un líquido extraño que llaman "vino", con pan sin levadura. Se lo hizo bien, con mucha bendición. La sesión final de la Conferencia trajo un rápido fuego de testimonios de gran bendición recibida y un mensaje evangelístico para "recoger la red". Hubo una rápida respuesta y nunca olvidaré la visión de nuestros creyentes jíbaros arrodillándose junto a los suyos, guiándolos al Salvador. ¿El Evangelio? Todavía es poder de Dios para salvación a todos. ¡Aleluya!"

[7] Enrique Miller. Informe a la Asamblea Anual de Misioneros. Archivos de la Misión. 1958.



Fue finalmente en 1963 que la Misión negoció con la Unión la compra de su estación en S/. 30.000. Jorge Moffat valoraba la propiedad en 50.000 sucres, pero Enrique Miller responde en una comunicación con fecha el 26 de julio de 1963, haciendo recordar a Jorge que no se debe sobrecargar el precio siendo que "compramos los derechos originalmente por el precio de una escopeta." La querida estación ya no sería más de la Alianza, pero la obra de gracia en los corazones de los jíbaros seguiría por largo tiempo.

Fue solamente cuando la obra se entregó en manos de la Unión que los Moffat se retiraron de Chupientza para terminar su carrera misionera en Loja de 1964 a 1969 y, luego en 1970 en Ambato, donde Jorge pasó a estar con el Señor en 1972. Ellos habían dado su vida a los jíbaros. Cuando uno da su vida a un pueblo, ha dado todo lo que tendría para dar. Su fidelidad por más de cuarenta años sigue llevando fruto el día de hoy.

¿HA MUERTO LA VISIÓN?

Se notará que la pérdida del interés o el cambio de enfoque de parte de la Misión Alianza hacia el agresivo evangelismo de la selva, no significa que las misiones a los jíbaros y otros sean una cosa muerta para la Alianza ecuatoriana. Una iglesia madura será una iglesia misionera. Es parte de su identidad como tal. ¿Habrá hoy en día otros Manuel y Petita Mejía, listos para ir y servir a los quichuas de la selva? ¿Pondrá Dios Su mano sobre otro joven seminarista como lo hizo con Pablo Bravo en 1943?

¿Pondrá un llamamiento compulsivo en su corazón para los jíbaros, o pueblo Shuara como se los conoce ahora, de modo que sea incapaz de resistir la voz de Dios? ¿Existe aún la visión de evangelizar y discipular los pueblos de la selva de Ecuador? o ¿murió la visión con misioneros como Larson y Moffat? ¿Se ha perdido nuestra identidad aliancista? ¿Ha muerto la visión misionera?

- CAPÍTULO 11 -

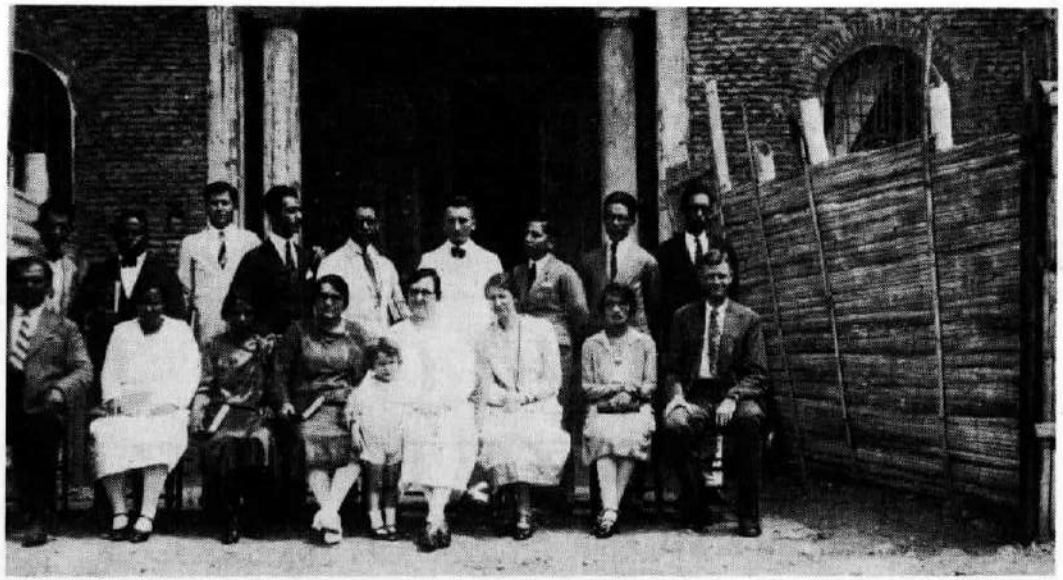
UNA VISIÓN POR OBREROS

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

LA PRIMERA ESCENA de nuestra historia podría decirse que vino a término en 1928, cuando la visión de preparar líderes nacionales tomó forma concreta. La visión original de Guillermo Reed para un campo de entrenamiento para los líderes ecua torianos llegó a ser una realidad en 1928 cuando el señor Manuel Prentice vino para dirigir el programa y Raymundo Edman estableció el primer currículum.

El estímulo para abrir un instituto de entrenamiento en el país creció, en parte, a raíz de las conversaciones mantenidas entre misioneros en pasantía: Guillermo Reed, de Ecuador, y Manuel Prentice, de Argentina en 1924. El Rvdo. Reed, que había estado trabajando en Guayaquil como *fabricante de tiendas* desde 1912, había venido a ser requerido con la necesidad de un entrenamiento bíblico de alto nivel a través de sus contactos como profesor de Inglés en el Colegio Vicente Rocafuerte. Reed reclutó a Prentice al campo ecuatoriano, convenciendo a la Junta Directiva en Nueva York de que lo reu bicaran. El agosto siguiente, Prentice, su esposa Edna y sus niños, llegaron a Guayaquil.

The Alliance Weekly (13/08/27) reportaba que para febrero de 1926, veintidós estudiantes se matricularon en el Instituto Bíblico Nocturno dirigido por Manuel Prentice. Fue un gran comienzo. El gran Templo Alianza,



El Institúto comenzó en Guayaquil en las nuevas instalaciones del Templo Alianza bajo la dirección de Emanuel Prentice

pastoreado por Reed, estaba próximo a terminarse de modo que, después de su inauguración en 1928, el segundo piso a ambos lados del santuario vendría a ser las primeras aulas oficiales de la nueva institución.

Cuando los Prentice salieron en pasantía al Canadá en 1930, Juan D. Clark fue encargado del Instituto Bíblico. Después de un breve comienzo en Guayaquil, y un debate entre los misioneros sobre la ubicación más estratégica para un centro de entrenamiento, éste fue transferido a la ciudad de Ambato en 1931 bajo la dirección de Juan D. Clark, donde entre los miembros de la facultad, eventualmente, estarían: Carlos Carlson, Rubén Larson, Oliverio y Elena Cedar, David Siemens y la señorita Graciela Morrison.

De 1932 a 1938 los alumnos se reunieron en "*la ciudad de las flores y las frutas*" a fin de prepararse para el ministerio. Entre las razones señaladas por la Misión para el cambio estaba la bondad del clima. Al regreso de Canadá, Manuel Prentice fue llamado nuevamente a enseñar y en las pasantías de Clark, él y Siemens tomaron la dirección. Una constante en el Instituto fue la presencia de la señorita Morrison.

En 1938, se suspendió temporalmente el Instituto, de conformidad con lo que dice el acta de la Misión:

En vista de la imposibilidad de encontrar a alguien que esté disponible para la dirección del Instituto, sin afectar seriamente la obra en los centros estratégicos del Campo, se resuelve que se postergue la apertura del Instituto Bíblico hasta el tiempo en que la Junta Directiva de Nueva York pudiera enviar a una persona para asumir la dirección y solicitamos que el señor Clark sea dejado en libertad a fin de que pueda estar disponible para este cargo.[1]

En 1940 el Instituto experimentó su segunda reubicación cuando retornó a Guayaquil bajo la dirección de Juan D. Clark en un período que duró hasta 1945, y luego, bajo la dirección de Harvey Bostrom, en 1946, fue llevado a la Hacienda "Los Cerros", Manabí, donde permaneció hasta 1955.

LOS PRIMEROS ALUMNOS

Los alumnos que vinieron al Instituto Bíblico del Ecuador se llegaron a identificar con la Alianza a través de los profesores misioneros. Puesto que la obra era tan extensa y no había nadie al comienzo para ayudar a los misioneros en las áreas rurales, es natural que éstos mantuvieran un ojo celoso sobre estos reclutas. Había una cuidadosa atención en guiar a los nuevos obreros en sus asignaciones y los primeros obreros nacionales estaban directamente bajo la administración de la Misión, ya que no había un cuerpo nacional para supervisarlos.



INSTITUTO BIBLICO: AMBATO, 1933

Sentadas: **Sra. Mejía, Sra. Oveido, Sra. Clark, Srta. Morrison, Sra. Castillo, Srta. Palma**
Parados: **Sr. Mejía, Sr. Romo, Sr. Oveido, Emanuel Prentice, Sr. José Maria Paredes, Juan Clark, Sr. Angulo, Sr. César Paredes, Sr. Mogrovejo, Sr. Molina**

[1] Acta del Comité Ejecutivo. Archivos de la Misión. 1938.



Profesor Gabriel Peña
Ambato, 1932



César Paredes, el primer convertido de la obra en Tena, vino a prepararse en el Instituto en Ambato.

El desarrollo de los obreros nacionales era inevitable. Esa era la meta. Quién haría las asignaciones y los supervisaría también era obvio. Ellos tendrían que ser ubicados, asignados y supervisados por el Comité de la Misión.

En una reunión de junio 27 de 1931, alumnos del Instituto Bíblico se presentaron ante el Comité de la Misión, de idéntica manera en que los misioneros eran entrevistados, a fin de determinar dónde serían asignados. En esta reunión particular, **Zoila Mariscal** fue, en razón de la edad y el estado de salud de su madre y a su solicitud, asignada para trabajar en Guayaquil. **César Paredes** fue reasignado para trabajar con Rubén Larson en Tena. **Virgilio Bazurto** fue a trabajar a Junín bajo la supervisión de **Lupercio Rubio. Manuel Mejía** fue colocado bajo la dirección de la Junta Administrativa del Templo Alianza para determinar su asignación.

Pascual Molina, fue un carpintero de Guayas cuando el Señor le llamó al ministerio



Pascual Molina y Bernardo Oviedo también fueron èa Iglesia en Guayaquil. La mayoría de los alumnos tenían que involucrarse en la obra a fin de poder pagar sus deudas estudiantiles.

El Instituto Bíblico graduó a sus primeros dos alumnos en 1930. **Manuel Orbe** había trabajado junto a Rubén Larson en Milagro. El siguió ministrando en Milagro por varios años.



Lupercio Rubio, primer graduado del Institúto

Lupercio Rubio primeramente sirvió en la Alianza en Manabí. Fue asignado a Junín en 1931 bajo el entendimiento de "que al hermano Burnette, en vista de su mayor conocimiento de las condiciones en Manabí, se le permitiese colocar a los obreros locales como mejor le pareciera."

En octubre de 1931 Rubio pidió ser transferido de Manabí y ser considerado para ir a trabajar a la Sierra. En 1935 Rubio fue a pastorear la Iglesia Central de Quito, antes de regresar a la Costa.

Los registros de la Misión en los años 30 y 40 demuestran la progresiva presión que había entre el personal misionero para colocar apropiadamente al personal nacional. La **familia Cortéz** fue ubicada en Montecristi bajo su aceptación para ir y recibirían 60 sucres mensuales para su sostenimiento, más 10 sucres mensuales para gastos de viaje, y el uso de una parte de la casa de la Misión en esa ciudad. Al señor Rubio se le asignó 40 sucres para viajes. La Junta discutió colocar a Manuel Mejía a cargo de la Iglesia en Ambato. La Misión presupuestó los alquileres de Cortéz y Rubio en Manabí.

La Alianza en el Ecuador era una familia sencilla. Las asignaciones para los ecuatorianos y los extranjeros eran manejadas en la misma forma. La lista de "Ubicación de Misione ros" en los archivos de la Misión no hacen distinción entre misioneros y obreros nacionales. Una reunión del Comité Ejecutivo de la Misión en 1935 reporta que "los estudiantes fueron entrevistados individualmente, con el propósito de una mejor comprensión de cómo el Señor pueda estar guiándolos así como para el Comité en decidir sobre su ubica ción".[2]

La **familia Cortéz** fue ubicada en Montecristi bajo su aceptación para ir y recibirían 60 sucres mensuales para su sostenimiento, más 10 sucres mensuales para gastos de viaje, y el uso de una parte de la casa de la Misión en esa ciudad. Al señor Rubio se le asignó 40 sucres para viajes. La Junta discutió colocar a Manuel Mejía a cargo de la Iglesia en Ambato. La Misión pagaba de su presupuesto los alquileres de Cortéz y Rubio en Manabí.

Es gratificante notar y oir les decir que ellos estarían dispuestos a ir donde quiera que el Comité pensara que era mejor, con alguna indicación aquí o allá, para señalar su prefe rencia. Este excelente espíritu de sumisión a la autoridad constituida no siempre fue así. Señalamos la entrada del diario de Homero Crisman más antes: *"La ubicación de los obreros nacionales es un gran trabajo. No son mucho más humildes que los misioneros."*

Más allá de la ausencia de un cuerpo gobernante nacional, lo que hizo que la Misión mantuviera un control administrativo sobre los graduados del Instituto Bíblico fue el hecho de que la Misión ofrecía un pequeño sostén a aquellos que estaban ubicados en ministerios de la Iglesia. Esa política sería criticada más tarde, pero en ese tiempo era la única opción posible. La obra era menos pastoral que trabajo de pioneros. Había pocas iglesias

[2] Acta del Comité Ejecutivo. Archivos de la Misión. 1935.

establecidas que podían mantener un pastor a tiempo completo. La situación económica de los jóvenes obreros era menos que ideal pero igualmente necesaria. Esto significaba que cuando un obrero abandonaba un área de ministerio, él debía responder ante la Misión. En diciembre de 1931 Rubio había abandonado un puesto en El Oro y su caso fue tratado por la Misión. Pascual Molina estaba reconsiderando su decisión de no someterse al Comité de la Misión para su ubicación. Este le había suspendido su sostenimiento.

La disciplina denominacional caía también sobre los hombros de la Misión. En 1937 Rubio fue colocado a prueba por una serie de problemas en Quito. El tono paternal del acta de la Misión en ese tiempo indica cuán lejos habían llegado los extranjeros a involucrarse en la vida y destinos de sus jóvenes obreros. Con respecto a un obrero de nombre Hugo Villarreal, el acta del Comité Ejecutivo dice: "Como Comité aprobamos el matrimonio de este obrero con Marina Vergara y que ellos continúen trabajando juntos en el servicio del Señor".[3]

En el caso de Esteban Bonilla quien se graduó en 1937 el Comité declaró: "Este Comité decide unánimemente que Bonilla haga los ajustes necesarios en su vida hogareña a fin de ser un obrero más efectivo."[4]

Los nombres de estos graduados de los años 30 y 40 permanecen como una lista de honor de nuestras raíces ministeriales. La primera década y media produjo cuatro Presidentes nacionales: Manuel Cortéz, Manuel Mejía L., Virgilio Bazurto y Miguel Lecaro. Estos dieron un gran servicio a la Alianza y sirvieron en situaciones que estaban lejos de ser fáciles de aceptar. Estuvieron bajo la administración de los extranjeros. Sus profesores fueron extranjeros. Las asignaciones para su trabajo estuvieron supervisadas por extranjeros. Y, asimismo, en su mayoría, dependieron de la Misión extranjera para su sostenimiento.

No todos los alumnos que asistieron al Instituto se graduaron. Pero muchos de ellos cumplieron el rango de liderazgo en nuestra denominación. Por ejemplo, Ángel Villavicencio, comenzó sus estudios formales en 1937. En 1996 aún estaba activo en la Iglesia Central de Quito, casi 70 años después de llegar al Instituto por primera vez. Manuel Balladares fue ordenado como Anciano de la Iglesia de Guayaquil el 7 de junio de 1936 junto con Alan Reed y Manuel Cortéz. Fue un fiel pastor en Ambato, Quito y Durán. Pastoreó la Iglesia Central de Quito de 1947 a 1949.

[3] Actas del Comité Ejecutivo de la Misión. 1937.

[4] Actas del Comité Ejecutivo de la Misión. enero de 1939.

establecidas que podían mantener un pastor a tiempo completo. La situación económica de los jóvenes obreros era menos que ideal pero igualmente necesaria. Esto significaba que cuando un obrero abandonaba un área de ministerio, él debía responder ante la Misión. En diciembre de 1931 Rubio había abandonado un puesto en El Oro y su caso fue tratado por la Misión. Pascual Molina estaba reconsiderando su decisión de no someterse al Comité de la Misión para su ubicación. Este le había suspendido su sostenimiento.

La disciplina denominacional caía también sobre los hombros de la Misión. En 1937 Rubio fue colocado a prueba por una serie de problemas en Quito. El tono paternal del acta de la Misión en ese tiempo indica cuán lejos habían llegado los extranjeros a involucrarse en la vida y destinos de sus jóvenes obreros. Con respecto a un obrero de nombre Hugo Villarreal, el acta del Comité Ejecutivo dice: "Como Comité aprobamos el matrimonio de este obrero con Marina Vergara y que ellos continúen trabajando juntos en el servicio del Señor".[3]

En el caso de Esteban Bonilla quien se graduó en 1937 el Comité declaró: "Este Comité decide unánimemente que Bonilla haga los ajustes necesarios en su vida hogareña a fin de ser un obrero más efectivo."[4]

Los nombres de estos graduados de los años 30 y 40 permanecen como una lista de honor de nuestras raíces ministeriales. La primera década y media produjo cuatro Presidentes nacionales: Manuel Cortéz, Manuel Mejía L., Virgilio Bazurto y Miguel Lecaro. Estos dieron un gran servicio a la Alianza y sirvieron en situaciones que estaban lejos de ser fáciles de aceptar. Estuvieron bajo la administración de los extranjeros. Sus profesores fueron extranjeros. Las asignaciones para su trabajo estuvieron supervisadas por extranjeros. Y, asimismo, en su mayoría, dependieron de la Misión extranjera para su sostenimiento.

No todos los alumnos que asistieron al Instituto se graduaron. Pero muchos de ellos cumplieron el rango de liderazgo en nuestra denominación. Por ejemplo, Ángel Villavicencio, comenzó sus estudios formales en 1937. En 1996 aún estaba activo en la Iglesia Central de Quito, casi 70 años después de llegar al Instituto por primera vez. Manuel Balladares fue ordenado como Anciano de la Iglesia de Guayaquil el 7 de junio de 1936 junto con Alan Reed y Manuel Cortéz. Fue un fiel pastor en Ambato, Quito y Durán. Pastoreó la Iglesia Central de Quito de 1947 a 1949.

[3] Actas del Comité Ejecutivo de la Misión. 1937.

[4] Actas del Comité Ejecutivo de la Misión. enero de 1939.

Graciela Morrison, dedicada profesor, fue una presencia constante en la Institución por largos años.



La visión inicial de preparar y ubicar obreros fue la tarea de la Misión extranjera presente en el país. El centro de preparación ministerial pasará por otras etapas hasta llegar a manos nacionales y convertirse en seminario. Cambios de personal, de programas, de administración y de plantel físico habido muchos, pero en nada los cambios de estructura han cambiado la visión original de preparar pastores y obreras para la iglesia del Señor.

- CAPÍTULO 12 -

LA VISIÓN PARA UNA IGLESIA NACIONAL

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

ERA EL DÍA 24 DE MAYO DE 1945. Fue una reunión histórica, acorde con la Historia del Ecuador. El Presidente de la Alianza Cristiana y Misionera, David S. Clark invitó a Delegados de las catorce congregaciones locales de la Alianza para reunirse en Guayaquil. La ocasión era poner en manos de los ecuatorianos la responsabilidad de conformar su propia iglesia nacional.

Alcanzar a los no alcanzados había sido el grito de batalla de casi todas los grupos misioneros que entraban al Ecuador. Pensar en institucionalizar el nuevo fruto estuvo lejos de la mente de los primeros misioneros. Pero los nuevos creyentes habían sido consolidados en iglesias locales. Cómo llamar a estas iglesias y cómo administrarlas no siempre estuvo claro.

Desde los comienzos de su historia la política de la Alianza Cristiana y Misionera en el Ecuador había sido crear una iglesia nacional que fuese totalmente independiente de la mi sión fundadora. Allá por 1925, un artículo en *The Alliance Weekly* declaraba:

> *El alto ideal de un sostenimiento nacional para los obreros nacionales se ha establecido para los creyentes de la Alianza en el Ecuador. No se proveen fondos de nuestro país para tal*

> *propósito. Nosotros deseamos que nuestros hijos en la fe se desarrollen rápidamente para que sean cristianos responsables, pagando a su propia manera lo que les corresponde en el mundo.*[1]

A través de las siguientes dos décadas, la Alianza se esforzó en mantener esta situación de no dependencia con un éxito razonable. Como resultado, ésta fue la primera iglesia nacional en entrar a la autonomía. Si las intenciones eran nobles, la realidad era otro mundo. Al tiempo de la autonomía, "La Misión era responsable por el 40% del presupuesto para sueldos y obreros."[2]

El principio, por lo menos había sido establecido. "Se había prometido la ayuda de la Misión para cuatro años pero, en realidad, continuó hasta 1949, cuando la Iglesia Nacional la rechazó formalmente."[3]

Los primeros líderes de la organización aliancista en los estados unidos fueron reacios a admitir que ésta se estaba desarrollando para convertirse en una denominación diferente. Gradualmente los grupos misioneros interdenominacionales que eran conocidos como "sucursales" que se habían formado por sus fundadores para promover el alcance global llegaron a convertirse en iglesias locales. Sin embargo, la ACYM continuó manteniendo que no era una iglesia por algún tiempo después del hecho.

> *La Alianza Cristiana y Misionera es una sociedad para la propagación del evangelio entre los no evangelizados y no meramente para levantar instituciones locales.*[4]

Una iglesia autónoma sería necesariamente una "institución local". Una iglesia que no podía hacerse en su mente la idea de ser una iglesia en Norteamérica, de hecho no estaba lista para admitir que tenía que estar en los negocios de fundar iglesias en Sudamérica.

Para 1937, sin embargo, el enfoque estaba cambiando. El Dr. Snead, representante de la Alianza por America Latina recomendaba:

> *. . . que cada misión pusiera especial esfuerzo para organizar cada grupo de diez o más adultos, creyentes bautizados, en su área respectiva, hacia una iglesia indígena local, con su propia Junta Administrativa, de conformidad con el Manual de la Alianza Cristiana y Misionera", y que los creyentes dispersos se juntaran tan pronto fuera posible a la iglesia local... tan*

1 The Alliance Weekly, 25 de julio de 1925, p.511.

2 Eunice Smith. op.cit. p.122.

3 Ibid. p. 124.

4 The Alliance Weekly. 25 de julio de 1925, p.511.

> *pronto hubiera diez de tales grupos, con un total de 250 miembros, deberían conformarse en una conferencia de iglesias auto-gobernadas que serían un cuerpo administrativo diferente de la organización misionera foránea en el país.*[5]

Había idealistas que soñaban con una iglesia sin Estatutos, un Cuerpo de Cristo sin reglamentos; realidad espiritual sin reglas ni regulaciones. La lección de la historia es que Dios es un Dios de orden y autoridad. Era tiempo de organizar una iglesia nacional en el Ecuador. Dios honra y obra a través de la autoridad constituida, y bendice a los hombres que así lo hacen.

La tarea de traer a existencia un cuerpo eclesiástico nacional fue la visión de hombres como David S. Clark quien dirigió el trasfondo del histórico evento de 1945, más de una década antes.

En 1939 se había establecido un Comité Nacional conformado por: Manuel Mejía Alarcón (Quito), Victoriano Jiménez (El Oro), Manuel Balladares (Los Ríos), Manuel Cortéz (Guayaquil) y Jacinto Cabrera (Manabí). Los nombres fueron escogidos por el Comité Ejecutivo de la Misión, con la idea de que ellos fueran utilizados como organizadores de un Comité Nacional.

Una de las maneras que la misión vio para estimular el interés en una organización nacional fue asignar a Carlos Eamigh a la Costa en 1942. La voluntariedad de Eamigh en aceptar un puesto donde el Comité de la Misión determinara que sería más útil, indica que cuando un hombre se somete a la autoridad constituida, por lo general resulta en bendiciones especiales.

De acuerdo al registro de una reunión del Comité Ejecutivo el 22 de mayo de 1942, "Eamigh había expresado su deseo de ser dirigido por el Comité y ser ubicado por ellos donde sintieran la necesidad que el campo requería."[6] Sobre la base de su sometimiento a la decisión del Comité, se hizo la siguiente declaración:

> *Con un profundo sentido de responsabilidad, sentimos que será un paso hacia el cumplimiento de la voluntad de Dios y nuestros deseos, que el Sr. Eamigh y su esposa sea asignados a la tarea de supervisión a fin de estimular el crecimiento de los grupos y congregaciones en las provincias de la Costa, con miras hacia la formación de la Confederación de Iglesias, contando con nuestro apoyo en oración y financiero, a la medida de las posibilidades de la Misión.*[7]

5 The Alliance Weekly. 2 de abril de 1937.

6 Acta del Comité Ejecutivo. Archivos de la Misión. 1942.

7 Ibid.

El enemigo de la iglesia es el dueño del desorden y la confusión. No era su interés que los creyentes ecuatorianos se organizaran. El hecho verdadero de entregar la administración de las iglesias nacionales a un Comité Nacional había sido precedido por una época de severa batalla espiritual.

David S. Clark escribió al Secretario Snead del ataque físico sobre su esposa lo que le hacía pensar en salir del país antes de que se firmara el documento. Carlos Eamigh sintió una batalla similar. "Dios estuvo de seguro con nosotros durante todo el tiempo hasta que el Comité Nacional fue elegido, aun cuando encontramos una real oposición satánica."[8]

Sin embargo, la noche del 25 de mayo, Carlos Eamigh declaraba triunfalmente:

> *Cuando el gobierno fue puesto en manos del Comité Nacional, hubo la más grande demostración del poder y de la presencia de Dios que yo hubiera visto o presenciado en Ecuador. El Espíritu Santo pareció tomar control absoluto del hermano Cortéz, el Presidente, y toda la congregación de aproximadamente seiscientas personas fue poderosamente conmovida.*[9]

Gloria a Dios por hombres como Carlos Eamigh y Manuel Cortéz, quienes comprendieron y actuaron bajo la autoridad constituida del Cuerpo de Cristo.

Fue un momento histórico cuando, después de 48 años y 10 meses de la entrada del evangelio, se organizó la primera Iglesia Evangélica Nacional, bajo la responsabilidad de los cristianos ecuatorianos.

Junto a los cuarenta delegados presentes para la formación de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera, los miembros del Comité Ejecutivo de la Misión que asistieron fueron: Rvdo. David Clark, Rvdo. Juan Clark, Rvdo. Carlos Eamigh, Rvdo. Oliverio Cedar y Rvdo. Roy G. Burnette. La Asamblea eligió como su primera Junta Directiva Nacional a: Manuel Cortéz, *Presidente*; Manuel Mejía Luna, *Vicepresidente;* Heriberto Padilla, *Vocal*; Joaquín Armijos Torres, *Tesorero;* y, Gabriel Peña Weisson, *Secretario.*



Manuel Cortéz, Primer Presidente Nacional

8 D. S. Clark. Carta a Rev. Snead. Archivos de la Misión. 1945.

9 Carlos Eamigh. Carta a Rev. Snead. Archivos de la Misión. de 4 de junio de 1945.

Manuel Cortéz, el Presidente fundador de la Alianza en el Ecuador, murió el 27 de octubre de 1950 en La Libertad, Guayas, pocos años después de su nombramiento.

Desde ese momento en adelante, hubo una nueva base de autoridad, la Iglesia Nacional. En la mente de algunos a lo largo del camino, aquellas palabras conjurarían los pensamientos de mentes conspiradoras en calladas turbas del comité, de expertos en reglas, quienes usan las regulaciones como armas para lograr sus propósitos en vez de instrumentos para hacer la obra, o de pastores politiqueros acomodando sus propios reinos personales al ascender la escala del liderazgo, pero todo lo que la iglesia había tenido tras las palabras "Iglesia Nacional" era el principio espiritual básico de un Dios que se deleita en la obediencia, dondequiera que El la encuentre. La sumisión es Su gozo secreto dondequiera que El la vea.

El 20 de agosto de 1947, la Junta Directiva Nacional ordenaba a su primer pastor nacional, el Rvdo. Miguel Lecaro Tobar. A pesar de que la ACYM duplicó el número de sus miembros en los primeros 25 años, sólo tres pastores ordenados más se añadieron en el mismo período. Mientras que el informe de la Junta Directiva Nacional a la asamblea por 1996 después de 50 años de existencia como iglesia nombraba 87 iglesias organizadas contribuyentes a la organización nacional y unos 90 congregaciones asociadas, el desarrollo del liderazgo todavía se quedaba muy por detrás. El directorio del año listaba solo 37 pastores ordenados. Hasta ahora la Alianza no ha podido producir suficientes pastores ordenados para guardar el paso con el número de iglesias.

La ambiciosa agenda de la primera Junta Directiva Nacional no lucía muy diferente de lo que es el orden del día de las actuales sesiones: Consideración de Estatutos, análisis de una Declaración de Fe, publicación de un boletín promocional, elaboración de un censo estadístico de las iglesias, promulgación de un reglamento para las iglesias locales, investigar la posibilidad de un evangelista itinerante para trabajar principalmente en las áreas rurales, apertura de un Departamento de Evangelización de la Niñez, experimentar un plan de seguro de vida para los pastores y obreros (ya que en ese tiempo la afiliación de los clérigos al seguro social ecuatoriano no era obligatoria), desarrollando un énfasis en la vida más profunda, orientando a las iglesias en sus obligaciones financieras así como en procedimientos contables, y elaboración de un escalafón salarial para sus ministros.

A pesar de que los sueldos pronto no serían pagados por la misión, la ayuda continuaba siendo canalizada a través de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera, tanto para el pago de alquileres como para la compra de propiedades.

Las propiedades de la Iglesia Central en Quito y el Templo Alianza en Guayaquil fueron donados en 1965 por la Misión, bajo la presidencia de Enrique C. Miller, a la Iglesia Nacional.

A pesar de que se ha realizado mucho en los 50 años de administración nacional, muchas de las mismas preocupaciones de antaño aún siguen ocupando la atención de los líderes de la Alianza el día de hoy.

Desde el alto ideal de la histórica transferencia del gobierno de las iglesias ecuatorianas a manos ecuatorianas, la familia aliancista descendió a la realidad de enrumbar a la nueva institución. Un año más tarde la Iglesia Nacional organizó su primera asamblea oficial. Era natural que desde el inicio la joven organización tomaría decisiones que no siempre fueron a la manera en que los misioneros lo habrían hecho.

Carlos Eamigh en una carta a Snead reportaba:

> *Hubo algunos problemas cuando los delegados entraron a discutir y poner en su forma final los Estatutos y los Reglamentos de la Iglesia Nacional, y aunque no aprobamos algunas de las correcciones a los anteriores Estatutos, aun sobre todo, los cambios harán muy poca diferencia en la obra, la Asamblea fue la más grande que haya mos visto hasta ahora, con delegados que vinieron prácticamente de todos los lugares del país. Cuando se dio los informes y testimonios, notamos que ellos expresaban confianza en el futuro de la obra nacional, en lugar de dudas.*[10]

El entregar responsabilidad en una esfera de autoridad casi siempre produce crecimiento y progreso. El nuevo optimismo de ser amos de su propio destino era contagioso. Los misioneros captaron el espíritu.

La misma lección se ha repetido en la Alianza en docenas de campos misioneros y aún en Norteamérica. Por más de 70 años la Alianza en Canadá y en los Estados Unidos fueron una familia feliz, bajo una cabeza administrativa. Cuando se vieron obligados a crear una entidad nacional separada por factores fiscales la nueva iglesia nacional tuvo que asumir responsabilidad for su propia existencia. El resultado fue un aumento en dar, acelerado crecimiento en las iglesias, y avance misionero.

En Ecuador fue lo mismo. La visión de hombres como David S. Clark quien urgió la temprana separación de la Misión y la Iglesia Nacional dio a la Alianza ecuatoriana un liderazgo sobre otros grupos eclesiásticos que trabajaban en el país. El asombroso aspecto de este acto de autonomía no es cuánto hace que ocurrió sino lo rápidamente que ocurrió.

[10] C. Eamigh. Carta a Rev. Snead. Archivos de la Misión. 9 de octubre de 1945.

ASAMBLEAS NACIONALES

Mientras la Misión seguía tratando de clarificar su enfoque en el país, la Iglesia Nacional lo hacía la administración eclesiástica. Los asuntos de la iglesia eran tratados en la Asamblea anual.

Es triste decirlo, pero a veces la verdad es que las iglesias pueden mostrar su peor lado en sus reuniones de negocios. Las cortinas espirituales caen y los hombres se revelan por lo que ellos son: a veces críticos, carnales, y hasta crueles. No obstante, las asambleas nacionales fueron el crisol donde una organización nacional se forjó. Era natural que, a veces, las chispas saltaran.

Muchas ocasiones, la tediosa palabrería de los reglamentos, o asuntos mundanos copaban la agenda de una sesión de negocios, no dejando tiempo para la renovación espiritual o proyecciones solícitas. El ensayo de todo lo que se logró a través de las 50 asambleas nacionales que se han convocado desde que la iglesia se organizó, resulta imposible e innecesario. Esta sección espera el toque único de unos pocos momentos significativos de la historia de las Asambleas.

Una asamblea se sale de lo común como un respiro refrescante de lo ordinario. En octubre de 1955 la undécima Asamblea Anual se reunió en la histórica iglesia de Junín. Días difíciles eran los que se habían vivido tanto en la Misión como en la Iglesia Nacional.

Cuando el Presidente de la Misión, Harvey Bostrom, informó al Secretario de Área Jorge Constance él cataloga a esta Asamblea muy alto en tono espiritual y madurez. "Todos los misioneros que asistimos estamos de acuerdo en el hecho de que esta ha sido la mejor Asamblea."[11]

Bostrom va más allá al decir que:

> *Toda la Asamblea se caracterizó por una profunda hambre espiritual. Los obreros clamaban a Dios por una nueva llenura de Su Santo Espíritu para tener poder en el servicio y pureza en la vida. Expresaron el fuerte deseo de poder poner en práctica la enseñanza de las escrituras sobre la sanidad. La Asamblea terminó con un tiempo de oración por aquellos... que estaban siendo probados en su cuerpo. Las sesiones de negocios fueron un gozo de contemplar, después de muchos años de discusiones interminables sobre asuntos que eran comparativamente sin importancia. Esta Asamblea, por pri-*

11 Harvey Bostrom. Carta a Rev. Constance. Archivos de la Misión. 21 de octubre. 1955.

mera vez, trató los asuntos secundarios por lo que en realidad eran.[12]

Los líderes de la nueva Junta Directiva Nacional fueron: Virgilio Bazurto Zambrano, Presidente; Manuel Mejía Luna, Vicepresidente; Miguel Lecaro Tobar, Vocal; Dr. Carlos Morán Vera, Tesorero; y, Otón Tovar, Secretario. Uno de los cambios significativos fue el reemplazo de Alan Reed como Tesorero por Dr. Carlos Morán Vera, de la Iglesia en Guayaquil.

Enrique Miller, elegido Presidente de la Misión en 1956, informaba:

La Iglesia Nacional, en su reciente conferencia, pidió encarecidamente al personal de la Misión que enseñaran a ministrar. La Junta Directiva Nacional dio mucho tiempo a sesiones conjuntas con nosotros y discutimos todos sus problemas libremente: En algunas ocasiones, cuando nosotros vacilamos, insistieron en escuchar nuestro punto de vista. Por nuestra parte, sentimos que ellos están haciendo un buen trabajo. Estamos animados con el avance en nuestra Iglesia Nacional.[13]

Gordon P. Loptson, a su superior en Nueva York hablaba de la madurez de la Iglesia Nacional:

Cuando usted no sintió ninguna duda al pasar por Ecuador hace año y medio, por los dos últimos años o algo así, había alguna duda en algunas mentes si nuestros pastores nacionales asumirían el reto de la nacionalización y de llenar los vacíos dejados por los misioneros que cumplían labores pastorales en algunas iglesias, de emplear a los obreros nacionales, y no decirles qué hacer para resolver sus problemas. Este año en la Asamblea en La Libertad hubo evidencia de un nuevo sentir de destino entre muchos de nuestros hermanos nacionales, especialmente aquellos de la Junta Directiva Nacional. Hubo un encaramiento de los problemas más acuciantes sin vacilación y sin apelar a la Misión para resolverlos."

"Una continua madurez y obra del Espíritu Santo en los corazones de muchos, especialmente en algunos de los más dinámicos que tienen habilidad de liderazgo, ayudaron a hacer que esto fuera posible. Como resultado, no sólo que la Iglesia Nacional está pagando más del 80% de todos sus gastos, sino que además se está auto adminis trando. Sólo uno de los trece misioneros presentes en la asamblea dijo algo en alguna

12 Ibid.

13 Enrique Miller. Carta a Jorge Constance. Archivos de la Misión.18 de octubre de 1956.

> *sesión de negocios, y en tres de las cuatro veces que éste habló fue para aclarar algún punto de procedimientos parlamentarios.*
> *Junto a esto, los obreros se están recuperando de la sombría e indiferente actitud hacia los campos desocupados y otra vez están sintiendo a calor y haciendo un esfuerzo genuino para conseguir más obreros, a pesar de que saben que será a sus propias expensas.*[14]

Importantes resoluciones de Asamblea se consideran en un capítulo aparte. Por ahora es suficiente notar que la transferencia de gobierno a manos ecuatorianas tuvo un efecto inmediato y positivo en el desarrollo de la iglesia. Cuando a la gente se le entrega autoridad, generalmente responde con responsabilidad.

La lección es importante aun el día de hoy para iglesias en el proceso de establecer iglesias hijas. Una iglesia hija nunca se siente lista a caminar por sí misma. Una iglesia madre raramente confía en que la iglesia hija puede pararse por sí misma.

Como denominación tenemos una deuda de gratitud para con los misioneros visionarios y a los valientes varones nacionales que tuvieron la voluntad de tomar este difícil paso.

[14] Gordon Lopston. carta a Dr. Louis L. King, Archivos de la Misión. 20 de noviembre de 1958.



IDENTIDAD NACIONAL

1945-1960

ESTE FUE EL PERIODO DE FORMACION de la Alianza euna entidad nacional con su propio carácter particular. Aunque el 10 de mayo de 1897 marca la fecha en que Guillermo Fritz y cinco jóvenes más salieron de Nueva York con destino para el Ecuador, hasta ese entonces no se había perfilado con precisión qué era nuestra misión-como iglesia.

A partir de 1945 la misión específica de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera empezó a definirse: fundar iglesias. Dicho en otras palabras: Esta fue la época en que la Alianza, como entidad nacional independiente, definió su identidad evangélica.

Indudablemente, la persona que estableció el modelo para la formación de nuevas iglesias, y además fijó el ritmo del liderazgo pastoral fue el Rvdo. Miguel Lecaro Tobar, quien por medio de un poderoso ministerio del púlpito, estableció la congregación evangélica más grande en el país, y por mucho tiempo, en el Continente.

El Templo Alianza en Guayaquil tuvo a su cargo definir lo que debía ser el carácter de la Alianza en todo el territorio nacional y nuestra razón de ser. Decir que el Templo Alianza dominó este período de la historia de la Iglesia es correcto sólo en parte. En razón de su gran tamaño, llevó a la Iglesia Nacional sobre sus hombros a lo largo de su período de formación. Limitar la historia del Templo a un período particular de tiempo no haría justicia a su impacto en la comunidad y nación. Es esencial trazar la historia de esta

Iglesia y su ambiciosa red de iglesias hijas más allá de lo que el tiempo artificialmente comprimido en este libro nos permite avizorar. Es natural que, cuando la Iglesia Nacional comenzó a definir su papel, la Misión tuviese que reajustar su enfoque. Este fue un período en que hubo que pensar dos veces el rol que le tocaba en la escena.

Por otra parte, mientras el liderazgo se enfrentaba con hechos y reconocidos errores pasados, en la aislada provincia de Loja, una mujer solitaria, cual soldado en pie de lucha, hacía frente al fuego y el abuso, abriendo el campo para que el Evangelio echara raíces en la región más fanaticamente religiosa de nuestro país.

- CAPÍTULO 13 -

DR. MIGUEL LECARO TOBAR

Patricio Salas y Dr. Isidoro Cevallos

EL **PASTOR DR. MIGUEL LECARO TOBAR** nació en la ciudad de Guayaquil el 3 de agosto de 1920. Fueron sus progenitores: el señor Adolfo Lecaro y la señora Rosa Tobar, y sus hermanos: Olinda, Manuel, Maruja de Vallejo y Cristina de Valdez.

El 20 de mayo de 1947 contrajo matrimonio con doña Zoila Romo, con quien procreara a 4 hijos, a saber: Dra. Colombia Lecaro, casada con el Dr. Isidoro Cevallos; Dra. Sara Lecaro, casada con el Dr. Eduardo Vera; Mag. Teol. Débora Lecaro Romo; y, Sr. Alejandro Lecaro Romo.

Realizó sus estudios primarios en una escuela fiscal del antiguo Guayaquil, los mismos que terminó a los 11 años de edad, siendo un alumno distinguido. Por causa de la muerte de su tía Marina, quien lo apoyaba económicamente, no pudo continuar con sus estudios secundarios.

A los 20 años se convirtió a Cristo, y desde ese día ha sido muy fiel al insigne Maestro de Galilea y a su amada Iglesia. Con el propósito de prepararse para servir al Señor que lo había llamado al sagrado ministerio, ingresó al Instituto Bíblico del Ecuador (de la Alianza Cristiana y Misionera), de donde egresó el 1 de diciembre de 1945.

Siendo aún estudiante, trabajó como obrero en el Templo Alianza; luego fue ayudante del Pastor Manuel Mejía Luna. Fue fundador y primer presidente de la sociedad misionera "Huestes de Paz". Asimismo fundó la sociedad de jóvenes "Amigos de Jesús" y fue su primer presidente. Ha sido visitador y fundador de iglesias en el área rural, predicador al aire libre, colportor en los períodos vacacionales del Instituto Bíblico y desde 1948 ha sido el Pastor del Templo Alianza de Guayaquil. En cuanto a su labor docente, el Dr. Lecaro colaboró por más de 40 años como profesor en el Instituto y Seminario Bíblico Alianza de Guayaquil. A más de eso, dirige los cursos bíblicos que se imparten en la Escuela Bíblica para Laicos, adscrita al Templo Alianza, la cual él inició.

Por más de 30 años consecutivos don Miguel ha sido el orador en el programa "Alianza en Marcha", que se transmite diariamente desde Bonaire, Antillas Holandesas, y es la voz de la Alianza Cristiana y Misionera para América Latina. Durante 35 años fue Pastor Radial en la emisora HCJB, La Voz de los Andes, y Gerente del Eslabón del Guayas, su filial en Guayaquil.

En el campo literario podemos mencionar sus obras:

"Así son los Jóvenes"
"Don Zoilo Eloy Irigoyen"
"Ahitofel el Consejero"
"Yo pongo mi Vida"
"El Viejo Esopo te Cuenta"
"La Buena Palabra de Hoy"
"El Sargento Cortéz"
"¿Conque quieres ser Pastor?"
"Joven, ésta es mi Historia"
"Mi Lejano Ayer"

A más de esto debemos destacar también la producción de lecciones para la Escuela Dominical por más de 14 años ininterrumpidos lo que ya suma algunos gruesos volúmenes, por una parte, y las recopilaciones de los mensajes radiales de la "Alianza en Marcha".

El Dr. Lecaro ha sido Presidente, Vicepresidente, Secretario y Tesorero de la Junta Directiva Nacional. Por reiteradas ocasiones ha sido miembro de la Comisión de Administración y Disciplina.

Fue distinguido por la Universidad Teológica de Nyack, Nueva York, con el Título de Doctor en Divinidades, H.C. El Gobierno Nacional, a través del Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos, le otorgó la máxima presea al Mérito Laboral. La Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera, con ocasión de sus Bodas de Oro le entregó una placa como homenaje a su aporte relevante a la misma. El Seminario Bíblico Alianza le ofreció igual homenaje el 1 de diciembre de 1995 por sus 50 años de egresado de esta Institución.[1]

[1] Se agradece al Dr. Isidoro Cevallos B. por permitir la utilización de datos de su ensayo biográfico sobre la vida del Dr. Miguel Lecaro Tobar, con ocasión de las Bodas de Oro de su graduación en el Instituto Bíblico del Ecuador.

Presidente de la Iglesia Nacional en cuatro ocasiones, hasta la decisión de Asamblea de que un presidente nacional no podía ejercer un pastorado. Dr. Lecaro optó por su llamado primordial.



JUNTA DIRECTIVA NACIONAL 1961: Alberto López, Jorge Rodriguez, Miguel Lecar, Miguel Ginez y German Ayuso

SU CONVERSIÓN

Miguel Lecaro Tobar vivió en un sector de la ciudad en el cual sus habitantes aún el día de hoy, al cierre de siglo XX, no gozan de holgura económica.

> *Vivíamos en una casa de paredes de caña... el viento poderoso y todo se daba mañas para filtrase en la época de verano(ese verano guayaquileño que dura por lo regular de mayo a noviembre y cuyas noches se caracterizan por un frío agradable que viene desde el sur del continente con una temperatura de 24 C, la cual contrasta con los 36C de los días calientes y húmedos de esta ciudad tropical)... nos alumbramos con una lámpara de kerosene y ... no podíamos darnos el lujo de gastar demasiado dinero en kerosene.*[2]

[2] Miguel Lecaro Tobar. ¡Mi Lejano Ayer! (Guayaquil, 1.995). p. 1.

> *Yo venía asistiendo con mi hermana Olinda a una serie de cultos que se efectuaban en el Templo Alianza... un domingo por la mañana el predicador habló sobre la base de Mateo 11:28 y al terminar extendió una afectuosa invitación a los presentes para que buscaran a Dios mediante Jesucristo...yo estaba en el fondo del Templo cuando alguien tomándome del brazo se me acercó y me dijo: 'Venga, lo acompaño a pasar junto a la plataforma'...por intermedio [de aquella persona] llegué a tener por primera vez en mi vida una relación personal con Cristo...me expuso el plan de salvación...y abrí mi corazón a Cristo y por fe lo recibí como Salvador y Señor de mi vida.*[10]

Desde aquel día la vida de Miguel Lecaro tomaría un rumbo para él insospechado.

Aquel joven que hasta ese momento acudía a los cultos llevado por su hermana mayor llegaría a ser pastor de esa iglesia, la primera iglesia evangélica de la Alianza Cristiana y Misionera en la ciudad de Guayaquil y más adelante se convertiría en líder y representante del pueblo evangélico del Ecuador. De pocos pastores o laicos se puede decir que hayan alcanzado tal nivel de reconocimiento entre la iglesia evangélica ecuatoriana y de parte de quienes no confiesan esa misma fe.

SU PREPARACIÓN MINISTERIAL

Testificar de Jesucristo no era tarea fácil en el Ecuador de aquellos días. Entendiendo por "fácil" el hecho de que casi seis décadas más tarde los creyentes no sufren la persecución que sí debieron enfrentar los precursores de la proclamación del mensaje de salvación en el país.

En respuesta a una pregunta en este sentido, el Dr. Lecaro comenta:

> *En el año 1.940 todavía se hacía oposiciones como éstas: arrojaban piedras y cáscaras de frutas a los predicadores, ofendían verbalmente, y yo recuerdo que hubo algunos casos de agresión física sobre todo en la plaza de "La Victoria"(uno de los parques que ha sido punto de reunión de los guayaquileños y en donde hasta la actualidad se realizan predicaciones abiertas). Y todo esto de la única confesión religiosa que existía en este tiempo en Guayaquil: la iglesia católica.*[11]

Pero los días difíciles que vivía la iglesia evangélica en aquella época en nada alteraron una decisión que había tomado el joven Lecaro. El deseo de entrar en el ministerio seguía "al impulso divino, la voz del Señor llamando

[10] Lecaro. op. cit. p. 41-42.

[11] Patricio Salas. Entrevista con el Dr. Miguel Lecaro Tobar.

en esa forma maravillosa e inconfundible como sólo El sabe hacerlo... en un templo donde había personas con recelo (pensaban): 'Pero ¿estás seguro, muchacho, que el Señor te ha llamado? ¿Estás seguro que el Señor a tí te necesita?'[12]

Completó su preparación ministerial en el Instituto Bíblico de la Alianza Cristiana y Misionera en la ciudad de Guayaquil. Una vetusta casa de madera, el local donde funcionaba en aquel tiempo el Instituto, era el hogar que acogía a cerca de cuarenta alumnos que hasta ella llegaban con el deseo de formarse como siervos y siervas del Señor. "El número de profesores era limitado... para cuarenta alumnos sólo había tres profesores a tiempo completo y unos dos(a tiempo parcial)."[13]

El programa del Instituto combinaba la enseñanza teórica con la práctica ministerial. En las vacaciones los alumnos viajaban en equipos a diferentes puntos del interior de la patria a predicar el evangelio, entregar literatura cristiana y distribuir Biblias. No fueron pocas las ocasiones en que los jóvenes aspirantes a ministros fueron atacados por los pobladores y el clero.

Cuando cursaba el segundo año de estudios, en una ocasión el Director dio una charla en la cual abarcó todo lo que comprendía la tarea del pastorado. Al oír las diversas dificultades que por lo general debe enfrentar el ministro frente a una congregación, el desánimo se hizo presente en el joven estudiante y desistió de entrar al pastorado una vez graduado del Instituto. Volcó su atención a un ministerio que no implicaba la responsabilidad de permanecer en una iglesia local. El evangelismo pasó a ser la meta ministerial, una actividad que comprendía el viajar por el interior del país predicando la Palabra. En ese mismo año, 1.942, fue elegido Obrero a tiempo completo del Templo Alianza y ello parecía contraponerse al objetivo que Lecaro se había trazado.

Al año siguiente en su calidad de alumno del tercer año dio su testimonio ante los compañeros de años inferiores. En aquella ocasión ratificó su aspiración de convertirse en un evangelista. Pero una vez más sucede otro incidente que lo iría ligando cada vez más a las funciones pastorales. En ese mismo año, 1.943, fue elegido como Ayudante del pastor del Templo.

Lo que sucedería en los próximos años posterior a su graduación sería el resultado de "una fuerza superior dentro de (él que lo) llevaba a lo que era contrario a (sus) deseos."[14]

12 Miguel Lecaro Tobar. ¿Conque quieres se pastor? (Quito: HCJB, 1977). p. 2.

13 Lecaro. Mi Lejano Ayer. p.223.

14 Lecaro. Lejano Ayer. p. 94.

Dios condujo a este siervo suyo a asumir el ministerio para el cual lo había llamado, el pastorado en el Templo Alianza. Comentando aquella decisión, escribe el Dr. Lecaro lo siguiente: "¡Si yo tuviera otra vida volvería a ser pastor!"[15]

EL PASTORADO

Como acabamos de referir en 1.942 el Dr. Lecaro fue elegido en calidad de Obrero que se dedicara a tiempo completo al servicio en el Templo Alianza. En aquella ocasión el joven estudiante del Instituto Bíblico y que contaba con sólo veintidós años debió terciar en una terna frente a otros dos candidatos que por edad, capacidades intelectuales y experiencia parecían(al menos sobre el papel) seguros ganadores.

Lo cierto fue que el mismo Dios que lo llamó al pastorado seguramente intervino de manera sobrenatural el día de la votación pues para sorpresa de todos (inclusive del mismo Dr. Lecaro) la designación recayó en el menos opcionado.

Desde su conversión a Jesucristo Miguel Lecaro dio evidencias de su amor por la obra, su pasión por predicar la Palabra de Dios y su entrega a la tarea de evangelización. Es así que en 1.940 teniendo poco tiempo de creyente(meses quizá) se organizó en el Templo Alianza un grupo juvenil que se llamó "Sociedad de Jóvenes Huestes de Paz." Miguel Lecaro fue su primer presidente y una de las principales actividades de aquel grupo de jóvenes entusiastas era visitar a las poblaciones aledañas a Guayaquil. Lecaro entendió desde el primer momento que una iglesia tiene que ser misionera y evangelizadora, que a los creyentes hay que movilizarlos y que alguien debe liderar esa acción de puertas hacia afuera.

En su calidad de obrero una de las responsabilidades fue la de supervisar las obras rurales que iban abriéndose como extensión del Templo Alianza. Cuando pasó a ocupar el cargo de Ayudante de pastor las salidas fueron menos frecuentes pues la Junta Administrativa de la iglesia definió tareas que le obligaban a permanecer mayormente en Guayaquil.

Fue en 1.948 en que la iglesia Templo Alianza eligió al Dr. Lecaro como pastor. Tras un período de "prueba" de tres meses que él se atiemposo(pues daba vueltas en su cabeza aquel dilema de ser un evangelista o ser un pastor), el Dr. Lecaro confirmó a la congregación la aceptación del cargo.

Las brechas generacionales determinan que los gustos, modas, estilos, costumbres, etc. de la generación anterior sean vistos como "anticuados" por quienes componen la nueva generación. Uno ve este tipo de fricciones

15 Lecaro. Lejano Ayer. p. 9.

en las relaciones padres-hijos. Pero también los años de distancia entre una generación y otra se los expresa en términos de la experiencia ganada a través de los años. Así pues los mayores tienden siempre a ver con reservas a los jóvenes, quienes llenos de la energía de una vida que empieza a florecer desean llevar adelante sus sueños y sus metas, sin que en ocasiones se detengan a pedir un consejo o a planificar adecuadamente los pasos a darse. En este mismo sentido podríamos afirmar que en contadas ocasiones hombres y mujeres que promedian los cincuenta años van a solicitar un consejo a jóvenes que están en los veinte.

El Pastor Lecaro reconoce que el problema fundamental que debió enfrentar al iniciar el pastorado en el Templo Alianza era de orden generacional. El sistema de gobierno de las iglesias locales de la Alianza Cristiana y Misionera reconoce como máximo órgano a la Junta Administrativa(después de la Asamblea General de miembros). Esa junta, compuesta por diáconos, diaconisas, secretario y tesorero elegidos por la Asamblea, es el cuerpo directriz con el cual el pastor (quien la preside) deberá conjuntamente elaborar el plan de trabajo de la iglesia y supervisar su cumplimiento. En ese momento se presentaba una situación tal en el Templo Alianza que establecía que en adelante un joven de 29 años presidiría las reuniones de una Junta donde del resto de sus miembros el menor tenía 55 años.

Las diferencias no tardaron en llegar. Las dificultades propias de esa brecha generacional crearon fricciones al interior de las relaciones Pastor-Junta Administrativa. El Dr. Lecaro nos recuerda en su libro ¡**Mi Lejano Ayer!** que la primera gran dificultad tuvo que ver con el sistema de recolección de las ofrendas que hasta esa fecha(en sus inicios del pastorado) se mantenía en el Templo. La existencia de una caja de fierro a la entrada de la iglesia no era precisamente el mejor medio de recordar a los creyentes acerca del privilegio y la obligación ante Dios de entregar cumplidamente los diezmos y las ofrendas.

Propuso algunas alternativas a la Junta Administrativa a fin de mejorar las recaudaciones por esos conceptos, pero siempre obtuvo negativas. Era el clásico caso de: "Como se lo ha hecho hasta hoy es la manera correcta y así debe seguírselo haciendo."

Ante esa situación, el joven pastor no encontró mejor solución que el mandar a confeccionar otra caja de fierro y colocarla a la entrada del Templo. Obviamente esta acción vino a ser motivo suficiente como para una reacción adversa de parte de la Directiva.

El joven Lecaro tuvo que pedir perdón. Aprendió que la violencia no es el medio por el cual se alcanzan resultados, mientras que por el contrario haciendo uso de una persuasión persistente se podría finalmente alcanzar

un común acuerdo entre todos los miembros de la Junta a fin de implementar los cambios y transformaciones que al criterio del pastor la iglesia requiera."[16] Tal como él lo ratifica en la entrevista sostenida: "Aprendí que no sólo se gana la batalla peleando sino también perdiendo y cediendo a otros la victoria."[17]

Sin ser un problema en sí, la falta de recursos económicos puede en un momento dado ser un factor que frene o desacelere el desarrollo de los programas de una iglesia y su expansión. El Templo no fue la excepción. Cabe acotar aquí que la obra evangélica tiene acogida inicialmente entre los miembros de la clase menos favorecida de la sociedad ecuatoriana. En forma despectiva se hablaba de los evangélicos afirmando que quienes confesaban esa fe eran la cocinera, el zapatero, el carpintero, etc. Pero lo cierto es que en la década de los 40 el mayor porcentaje de los creyentes era personas de limitados recursos y ello se reflejaba en los ingresos de diezmos y ofrendas.

Para el Dr. Lecaro la solución era enseñar a la iglesia a diezmar y a ofrendar con regularidad. Programando con cierta frecuencia mensajes sobre el tema y haciendo referencia a los diezmos y las ofrendas cuando predicaba otros tipos de mensajes, siempre vio la respuesta de la congregación a la voz de Dios y por lo tanto no faltaron los recursos para financiar el presupuesto de la iglesia.

Ahora bien, aún cuando uno logre exitosamente conciliar los criterios al interior del órgano directriz de la iglesia y vea como Dios provee para el alcance de la obra, otro problema que enfrentará todo líder serán los ataques de detractores de dentro de la iglesia o de fuera de ella influídos indiscutiblemente por el enemigo, el diablo.

El mismo Dr. Lecaro nos comparte como en una ocasión se hizo circular una carta anónima en la iglesia, redactada con cierta "muletilla" que le caracterizaba a él y que contenía frases ofensivas contra una persona importante en la iglesia. Todo apuntaba a que el pastor era el autor de aquella nota. Con la ayuda de Dios aquella calumnia no logró los propósitos que perseguía y todo fue aclarado.[18]

En otra ocasión tuvo la oportunidad de conocer a un hombre quien le confesó que había sido contratado para con un palo propinarle una paliza que le hiciera el mayor daño posible. Este "trabajo" sería remunerado con s/. 500.

16 Lecaro. Lejano Ayer. pp. 75-77.

17 Salas. Entrevista.

18 Lecaro. Lejano Ayer. p. 78-80

Una vez más podía dar gracias a Dios por la defensa y la protección que El brinda a sus siervos, pues aquel hombre desconocido le agregó que cada vez que se acercaba a la humanidad del pastor Lecaro "sentía como que algo o alguien lo detenía.[19]

Vemos pues que este siervo del Señor descansaba en el poder de Dios para hacer frente al adversario. Buscaba la sabiduría de Dios para mantener la unidad al interior de la iglesia. Estaba seguro de la provisión del Señor para llevar adelante la tarea de evangelización en Guayaquil y sus alrededores. Pero además de estas virtudes es necesario resaltar ciertas facetas de la personalidad del Dr. Lecaro que son ejemplo para todo aquel que procura ejercer un pastorado digno del Señor.

Miguel Lecaro ha sido un trabajador incansable. Desde pequeño entendió que toda persona puede salir adelante si tan solo se dedica a trabajar y no se deja vencer por la pereza "la madre de todos los vicios." Aún cuando era estudiante del Instituto trabajaba cinco horas diarias para ayudar en las necesidades de su familia(nos referimos a su familia de soltero). Alguna vez alguien le dijo que su "talón de Aquiles" son el trabajo y la devoción que él pone para hacer todas sus cosas. Y es que el ritmo al que trabaje el pastor marcará el compás al que se mueva la grey.

Miguel Lecaro ha tenido clara la visión hacia donde debía proyectarse la obra. El considera que es necesaria una visión global de la obra evangélica. La iglesia local tiene dos campos misioneros: la zona urbana donde está ubicada la congregación y la zona rural aledaña a la urbe. El Templo Alianza ha mantenido una estrategia de apertura de nuevas obras o extensiones dentro de la ciudad de Guayaquil así como fuera de la ciudad, en parroquias tales como Petrillo, Lomas de Sargentillo y otras parroquias rurales. De allí que no coincida con el énfasis que hoy se da al evangelismo urbano, descuidando en consecuencia las zonas rurales.

El considera que es necesaria la extensión horizontal de la iglesia. No es partidario de iglesias de 5000, 10,000 o más miembros ya que complica la toma de decisiones en gobiernos de tipo congregacional como el que tienen las iglesias de la Alianza. Cuando una iglesia alcanza una membresía de 500 creyentes activos que diezman y ofrendan correctamente ha llegado al tamaño adecuado para poder ser correctamente administrada con un pastor y uno o dos ayudantes. Cuando pase de los 500 miembros debe procederse a abrir una extensión. Sin embargo reconoce que en su caso no logró ajustarse del todo a este objetivo, pues si bien el Templo tiene 14 extensiones, la membresía excede los 2.000(dato para 1.995).

19 Lecaro. Lejano Ayer. pp. 173-175

Miguel Lecaro ha sabido guardar su testimonio público sin mancha. A criterio de él son tres las principales tentaciones o armas que Satanás emplea contra los pastores: El amor al dinero, el sexo y el orgullo. En cuanto al dinero afirma que jamás ambicionó dinero. Ofertas de trabajo en la obra evangélica fuera del país no faltaron, en donde las condiciones económicas eran superiores a las que le Templo Alianza podía ofrecerle. Pero como él mismo sostiene, es una lástima que se esté dando una profesionalización del pastorado en estos últimos años. Los pastores buscan las iglesias de acuerdo al sueldo que éstas ofrecen, así como otras ventajas tales como vivienda, automóvil, seguro médico para la familia, etc. En sus propias palabras: "El pastorado no es un empleo como cualquier otro, porque en el desempeño de éste y para el éxito del mismo no entra en juego factores como sueldos, ventajas o comodidades que se ofrezcan, sino el llamamiento divino y para un lugar determinado donde Dios quiera usar a una persona."[20]

En cuanto al orgullo, "no soy orgulloso porque no tengo de qué serlo"[21] nos responde en la entrevista. Y es que como lo afirma en su libro: "La cabeza erguida del orgullo puede darnos más de un tropiezo en la vida. Es mejor agacharse un poquito para evitarse porrazos que siempre son dolorosos."[22]

En cuanto al sexo, se enamoró de una sola mujer que es su esposa (Zoila Romo de Lecaro) y es muy feliz con ella. El sexo fue creado por Dios para que el hombre y la mujer lo disfrutasen en el matrimonio y para la multiplicación de su descendencia. Fruto del amor de esa relación ellos tienen 4 hijos: Colombia, Sara, Débora y Alejandro. Tenemos entonces a un líder que ha sabido guardarse para una sola mujer, fiel a los votos que hiciera el día de su matrimonio y firme ante las tentaciones de la vida.



20 Lecaro. Ser Pastor. p. 7.

21 Salas. Entrevista.

22 Lecaro. Ser Pastor. p. 36.



La familia Lecaro: Zoila y Miguel junto a Débora, Alejandro, Colombia y Sara.

Miguel Lecaro ha continuado su preparación ministerial a través de los años. Es un hombre dedicado al estudio. Primeramente de la Biblia puesto que sostiene que todo maestro de la Palabra de Dios debe conocerla y la única manera de conocer la Biblia es estudiándola constantemente. Por lo tanto su formación pastoral no concluyó el 1 de diciembre de 1.945 cuando egresó del Instituto, ni cuando fue ordenado como pastor del la Alianza Cristiana y Misionera, el 20 de agosto de 1.947.

Además de acudir permanentamente a la Palabra de Dios como fuente de conocimiento, ha suplido la enseñanza divina con la lectura de libros seculares. Como referimos en la primera sección, desde pequeño cultivó la lectura llegando a "devorar" hasta tres libros por mes. Todo esto ha colaborado para hacer del Dr. Lecaro el gran maestro que todos reconocen, un claro expositor de la Palabra de Dios que domina el difícil arte de la comunicación sabiendo llegar a todo tipo de audiencia. Toda esta preparación también se refleja en las obras que él ha escrito, "tantas que ya ni se acuerda cuántas han sido publicadas" comentaba el día de la entrevista.

Se dice que muy pocas veces los méritos de los hombres son reconocidos en vida. Lo usual es resaltar la memoria de la persona que ya no está más entre nosotros o condecorarla post mortem. Pero en el caso de Miguel Lecaro se ha dado una de esa escasas pero muy justas excepciones. El recibió el DOCTORADO EN DIVINIDADES Honoris Causa de la Universidad *Nyack Theological Seminary* de los Estados Unidos de América.



"De todos los pastores a los que he escuchado, si se me diera a escoger, yo preferiría oir a Miguel Lecaro."

Irene Downing de Crisman

50 AÑOS EN EL MISMO PULPITO



Miguel Lecaro ha sabido desarrollar otra cualidad del líder: la perseverancia. Un hombre que a pesar de los problemas no dejó que el desánimo lo

venciera. Un hombre que frente a las dificultades no se dio por vencido. Es que para el Dr. Lecaro el pastor debe hacer ministerio cuando llega a una congregación. No es partidario de aquella línea de pensamiento que sugiere que un pastor ha cumplido su ciclo en una congregación cuando cumple 4 o 5 años al frente de la grey. El 27 de mayo de 1998 cumplirá 50 años como pastor del Templo Alianza.

El pastor está llamado a servir dentro de todas las circunstancias y todas las horas que pueda. Su amor a Dios y a su Iglesia lo ha sabido expresar Miguel Lecaro en esa entrega de su vida a los demás. El entiende que el pastorado absorbe gran cantidad de tiempo en horas de estudio, preparación, predicación, enseñanza, visitación, etc. El pastor debe estar dispuesto a servir a la congregación todo el tiempo, todas las horas que sean necesarias. Esto es algo que el Dr. Lecaro no solo lo predica sino también lo practica. La tarea del pastorado por tanto demandará sacrificios personales de tiempo de esparcimiento, de tiempos con la familia, etc. todo tipo de sacrificios por amor al redil.

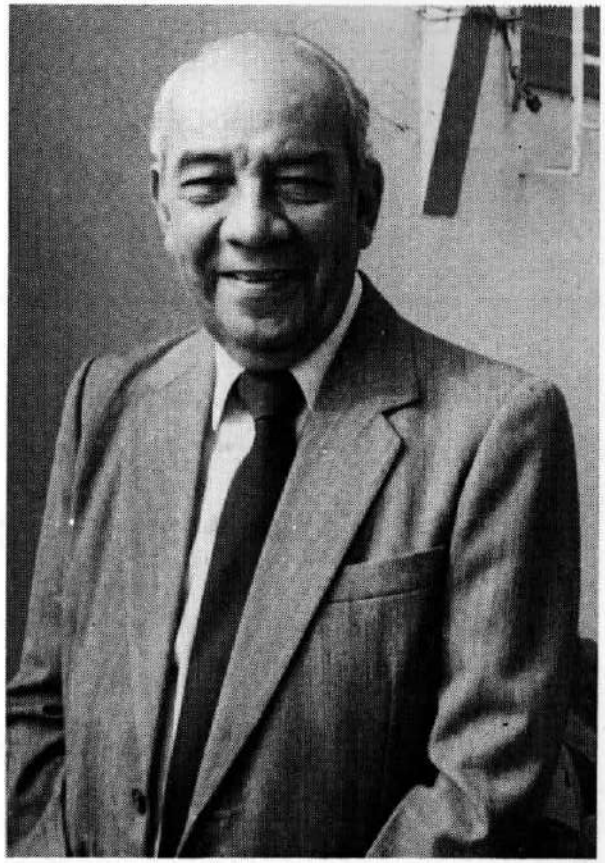
Recientemente un pastor a quien el Dr. Lecaro lo considera como uno de sus discípulos, recordaba la siguiente anécdota: "Yo había sido designado para tener la predicación el domingo de aquella semana. Sin embargo desde inicios de semana pesqué un resfriado que me tuvo débil y cansado durante aquella semana y además afectó mi garganta. Yo consideraba que en esas condiciones no iba a poder predicar el domingo. Así pues fui hasta la oficina del Dr. Lecaro y le comenté mi condición de salud y los síntomas que tenía por causa de aquella fuerte gripe. El se limitó a escucharme y cuando yo terminé de hablar no hizo ningún comentario. Salí de su oficina y el mensaje fue claro: debía predicar ese domingo." El pastor Isidoro Cevallos aprendió aquel día una lección que difícilmente olvidará por el resto de sus días.

Esta es una de las muchas diferencias entre el pastorado y cualquier otro profesión. No es un trabajo de 8 horas diarias. No es un trabajo de 5 días a la semana. Se asemeje al médico, a quien los pacientes lo buscarán a cualquier hora del día, pues las enfermedades no saben de día o de noche ni de fines de semana ni de feriados. Lo mismo se puede decir de las necesidades que enfrentan los miembros de una iglesia.

Es el ejemplo de servicio del Señor Jesucristo, el Príncipe de los Pastores, el que cada siervo de Dios debe procurar imitar. El apóstol Pablo podía decir: *"Hermanos sigan mi ejemplo"*(paráfrasis de Filipenses 3:11).

Pablo fue imitador de Jesucristo y tenía la autoridad para desafiar a los demás a seguir su ejemplo. Pocos son los siervos de Dios que pueden repetir las palabras del apóstol de los gentiles. Y sin que sea nuestro deseo el poner palabras en boca ajena, nos atrevemos a decir que con el ejemplo de su

"¡Si yo tuviera otra vida volvería a ser pastor!"



vida y su ministerio, el Dr. Lecaro está diciéndole a los creyentes: "***Hermanos sigan mi ejemplo, de la manera como yo he seguido el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo***."

- CAPÍTULO 14 -

LA HISTORIA DEL Ttemplo ALIANZA

César G. Mendoza R.

UNO DE LOS HECHOS INTERESANTES en la historia del desarrollo del evangelio en nuestro país es el hecho de que en la ciudad de Guayaquil, hasta la primera mitad de este siglo solamente había dos Iglesias Evangélicas: El Templo Alianza de la Avenida Quito No. 800 y Primero de Mayo; y, la Unión Misionera, de las calles Capitán Nájera y Morro (hoy Rumichaca).

Otra cosa, que ahora puede parecer una tontería, es el hecho de que con el devenir de los años se desarrolló una rivalidad entre las dos Iglesias en cuanto a territorios. Es así que la Unión considerada "su territorio" desde la calle Colón hacia el Sur, mientras que la Alianza lo tenía desde esa calle hacia el Norte.

Realmente considero que eso merece un análisis que alguien en algún momento debe hacer. Pero sí quiero ver con un espíritu sobrio lo que fue el inicio de la obra en el Puerto.

William (Guillermo) Fritz llegó al Ecuador en mayo de 1897, poco después de que Crisman y Reed lo hicieran. Eduardo Tarbox y su esposa lo harían en junio de ese año. Lamentablemente no existen datos ni registros de lo que fueran sus orígenes ni su posterior trayectoria ministerial.

Ya en 1898, a poco de llegar los primeros misioneros, la Alianza Cristiana y Misionera había establecido un centro de predicación en lo que hoy es la avenida Olmedo, bajo el ministerio de los señores Carlos Polk y Eduardo Tarbox. La casita en que tenían las reuniones se incendió (hecho que era frecuente en el antiguo Guayaquil) y tuvieron que buscar otro sitio para continuar la obra. Se alquiló entonces un departamento en la calle Daule (hoy Noguchi).

Don Guillermo Reed, llegó al Ecuador juntamente con Homero Crisman el 27 de enero de 1897. Durante los primeros años de su estadía en nuestro país, laboró con la Unión Misionera Evangélica en las ciudades de Portoviejo, Ambato y Quito, hasta 1903 en que por resolución de la Conferencia Misionera se estableció en la ciudad de Guayaquil.

Con esta Organización permaneció hasta el mes de mayo del año 1912 cuando, por razones muy personales, decidió que era más saludable para él y su familia, separarse de ella. Sin rencores, sin enemistades. En amor. Para esa época, había en la Iglesia una docena de creyentes que asistían a las reuniones.

Sin embargo, su llamamiento era demasiado claro para dejar la obra. De modo que, dando clases de Inglés en el Colegio Nacional "Vicente Rocafuerte", a fin de poder ganar el sustento para su familia, continuó trabajando en la ciudad de Guayaquil en calidad de misionero independiente hasta cuando en 1922, por recomendación de Jorge P. Simmonds y con la venia de la Junta Directiva en Nueva York, pasó a formar parte del personal de la Alianza Cristiana y Misionera.

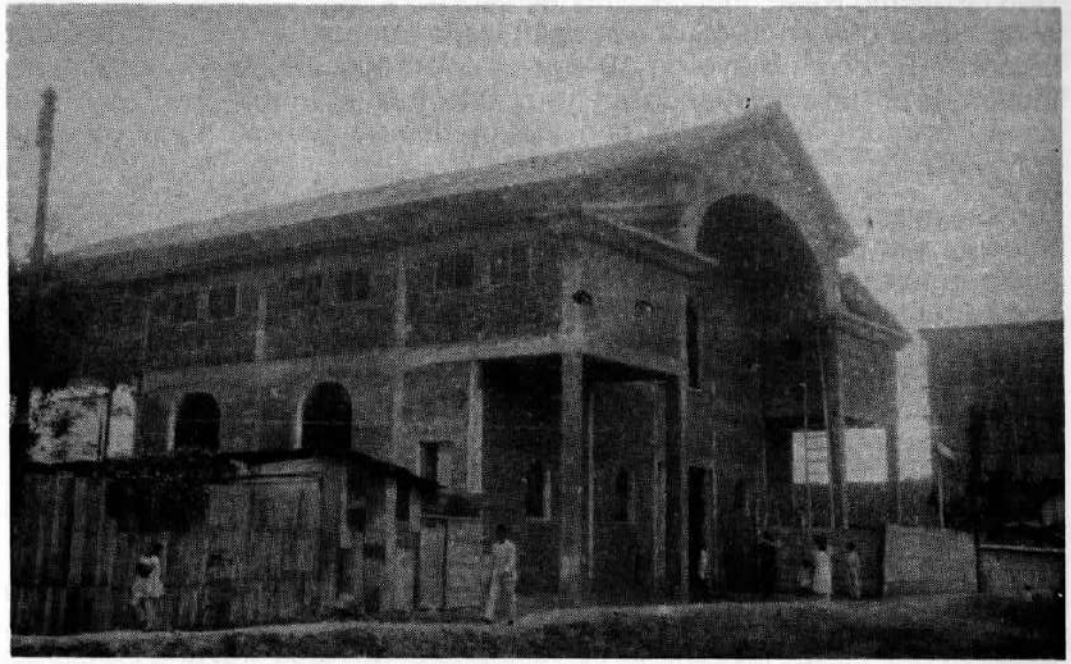
Esto permitió que pudiera dedicarse de lleno a la evangelización, con lo que la iglesia comenzó a crecer, a la vez que dio lugar a un nuevo problema: tuvieron que cambiar de local varias veces, hasta alcanzar en 1925 las cuatrocientas personas. Se hacía urgente construir un templo con capacidad suficiente para alojar a la creciente feligresía. En una casa en la que funcionó la Iglesia fue necesario apuntalar el segundo piso a fin de prevenir una desgracia.

En 1925, según los informes de Reed, la asistencia estaba llegando casi a las 400 personas, reflejando la acogida de Reed en ese tiempo. A pesar de ocupar una casa bastante grande en la esquina de las calles Vélez y Santa Elena (hoy Lorenzo de Garaycoa), era ya insuficiente para acomodar a más gente.

Fue en ese año que su esposa doña María, sería beneficiaria de una herencia, la que por consentimiento de la familia fue destinada para la

edificación de un Templo. Desde luego que, aunque en esa época mil dólares eran mucho dinero, no eran suficientes para lograrlo.

Sería el señor W. F. Jordan, Secretario Regional de la Sociedad Bíblica Americana, quien percatándose de los alcances que esta obra tendría en el futuro, escribiría a varias personas e instituciones solicitando ayuda para llevar adelante la obra de construcción



El Templo, 1932: Faro de esperanza para toda una ciudad

Fue así como finalmente en el mes de julio de 1928 se inauguró el Templo Alianza, en la avenida Qçe Mayo. Este era de lo más grande que se había conocido hasta entonces y, para la época, parecía excesivo. Por otra parte, justo al frente pasaba la linea del tranvía lo que facilitaba el transporte de los creyentes. No cabe duda que don Guillermo era un hombre de gran visión. No sólo que este edificio era un coloso en cuanto a tamaño pero además, lo estratégico de su ubicación, han hecho del mismo un centro de atención de toda la ciudadanía guayaquileña que, de este modo, ha tenido a su alcance el mensaje de la Palabra de Dios.

Hasta el día de hoy, éste sigue siendo uno de los templos más grandes de la Alianza Cristiana y Misionera en la costa sudamericana, y hasta hace pocos años, era el más grande en la costa del Pacífico.

Ya en 1898, a poco de llegar los primeros misioneros, la Alianza Cristiana y Misionera había establecido un centro de predicación en lo que hoy es la avenida Olmedo, bajo el ministerio de los señores Carlos Polk y Eduardo Tarbox. La casita en que tenían las reuniones se incendió (hecho que era frecuente en el antiguo Guayaquil) y tuvieron que buscar otro sitio para continuar la obra. Se alquiló entonces un departamento en la calle Daule (hoy Noguchi).

Don Guillermo Reed, llegó al Ecuador juntamente con Homero Crisman el 27 de enero de 1897. Durante los primeros años de su estadía en nuestro país, laboró con la Unión Misionera Evangélica en las ciudades de Portoviejo, Ambato y Quito, hasta 1903 en que por resolución de la Conferencia Misionera se estableció en la ciudad de Guayaquil.

Con esta Organización permaneció hasta el mes de mayo del año 1912 cuando, por razones muy personales, decidió que era más saludable para él y su familia, separarse de ella. Sin rencores, sin enemistades. En amor. Para esa época, había en la Iglesia una docena de creyentes que asistían a las reuniones.

Sin embargo, su llamamiento era demasiado claro para dejar la obra. De modo que, dando clases de Inglés en el Colegio Nacional "Vicente Rocafuerte", a fin de poder ganar el sustento para su familia, continuó trabajando en la ciudad de Guayaquil en calidad de misionero independiente hasta cuando en 1922, por recomendación de Jorge P. Simmonds y con la venia de la Junta Directiva en Nueva York, pasó a formar parte del personal de la Alianza Cristiana y Misionera.

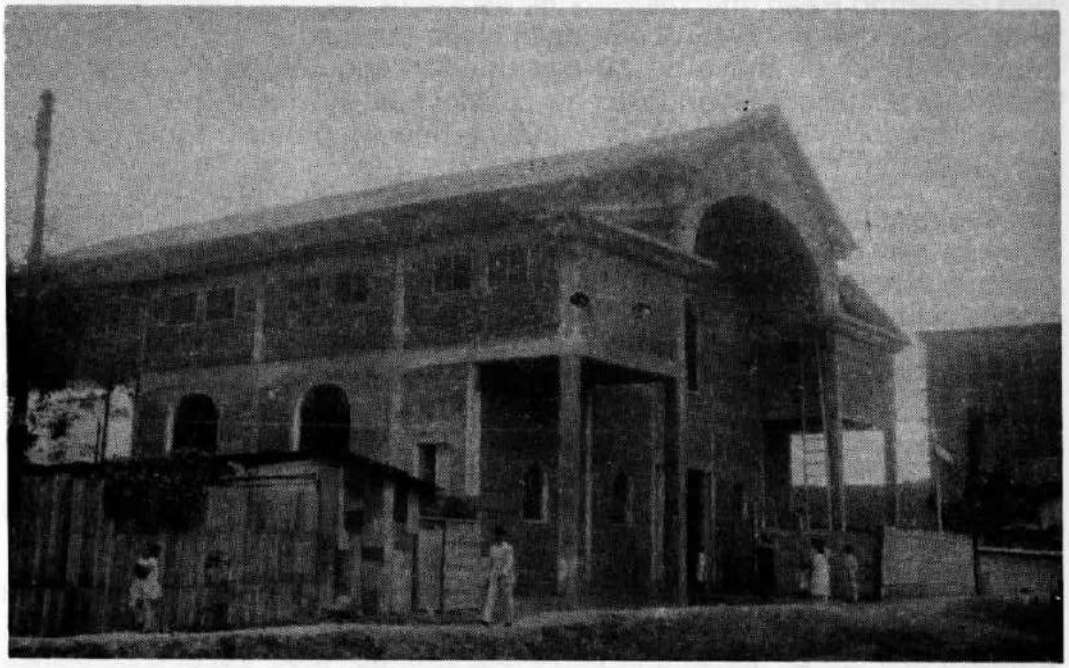
Esto permitió que pudiera dedicarse de lleno a la evangelización, con lo que la iglesia comenzó a crecer, a la vez que dio lugar a un nuevo problema: tuvieron que cambiar de local varias veces, hasta alcanzar en 1925 las cuatrocientas personas. Se hacía urgente construir un templo con capacidad suficiente para alojar a la creciente feligresía. En una casa en la que funcionó la Iglesia fue necesario apuntalar el segundo piso a fin de prevenir una desgracia.

En 1925, según los informes de Reed, la asistencia estaba llegando casi a las 400 personas, reflejando la acogida de Reed en ese tiempo. A pesar de ocupar una casa bastante grande en la esquina de las calles Vélez y Santa Elena (hoy Lorenzo de Garaycoa), era ya insuficiente para acomodar a más gente.

Fue en ese año que su esposa doña María, sería beneficiaria de una herencia, la que por consentimiento de la familia fue destinada para la

edificación de un Templo. Desde luego que, aunque en esa época mil dólares eran mucho dinero, no eran suficientes para lograrlo.

Sería el señor W. F. Jordan, Secretario Regional de la Sociedad Bíblica Americana, quien percatándose de los alcances que esta obra tendría en el futuro, escribiría a varias personas e instituciones solicitando ayuda para llevar adelante la obra de construcción



El Templo, 1932: Faro de esperanza para toda una ciudad

Fue así como finalmente en el mes de julio de 1928 se inauguró el Templo Alianza, en la avenida Qçe Mayo. Este era de lo más grande que se había conocido hasta entonces y, para la época, parecía excesivo. Por otra parte, justo al frente pasaba la linea del tranvía lo que facilitaba el transporte de los creyentes. No cabe duda que don Guillermo era un hombre de gran visión. No sólo que este edificio era un coloso en cuanto a tamaño pero además, lo estratégico de su ubicación, han hecho del mismo un centro de atención de toda la ciudadanía guayaquileña que, de este modo, ha tenido a su alcance el mensaje de la Palabra de Dios.

Hasta el día de hoy, éste sigue siendo uno de los templos más grandes de la Alianza Cristiana y Misionera en la costa sudamericana, y hasta hace pocos años, era el más grande en la costa del Pacífico.

En noviembre del año 1964, la Misión Alianza en el Ecuador, bajo la presidencia de don Enrique C. Miller, en solemne ceremonia, hizo formal donación a la Iglesia Evangélica Ecuatoriana de la propiedad de dos históricos monumentos a la obra del evangelio en el país: el Templo de la calle Cuenca No. 633 y Mideros, en la ciudad de Quito; y, el Templo de la avenida Quito No 800 y Primero de Mayo, en la ciudad de Guayaquil.

Don Guillermo Reed, mentalizador de esta obra, sería su pastor por largos años, hasta que en 1945 don Manuel Mejía Luna se encargaría de estas labores. El 27 de mayo de 1948, sería don Miguel Lecaro Tobar quien tomaría la posta, convirtiéndose en su pastor hasta el día de hoy. Esto hace de su persona el ministro con mayor tiempo presidiendo la misma congregación.

En ese mismo año de 1928 comenzó a funcionar allí el Instituto Bíblico del Ecuador, que había iniciado a principios de año sus labores en el local donde hasta entonces había desarrollado sus labores la Iglesia, siendo éste el primer centro de preparación bíblica para los futuros pastores en la historia del evangelio aquí en el Ecuador. Con una visión futurista, el señor Reed había previsto la construcción de una segunda planta a ambos lados del san tuario, con aulas amplias y bien ventiladas, donde se desarrollarían las labores docentes. Así estaban las cosas hasta que en 1932 el Comité Ejecutivo de la Misión Alianza decidió trasladarlo a la ciudad de Ambato. Luego de vuelta a Guayaquil, en 1941, funcionaría hasta 1945 en un local de las calles Panamá y Tomás Martínez.

El precursor de esta obra sería don Raymundo Edman, quien luego llegaría a ser Presidente y Gran Canciller de Wheaton College, en Wheaton, Illinois, Estados Unidos. El, juntamente con don Guillermo Reed, trazaría los planes y programas que debían seguirse.

Lamentablemente su precario estado de salud lo obligaría a volver a su país. Sería entonces don Manuel Prentice, misionero canadiense, quien llevaría adelante esta obra con su esposa doña Edna. Más adelante sería don Juan D. Clark el encargado de tomar esta responsabilidad. Como veremos más adelante, la presencia de nuestra Institución teológica ha sido crucial en muchos aspectos de la obra aliancista.

Hay cuatro mujeres que merecen especial mención dentro de la obra evangélica en esta ciudad. Ellas son Irene Downing (luego señora de Crisman), Edna Figg, Gladys Shepherd y Rosalía Robel. Estas mujeres dedicaron los mejores años de su vida a la obra de evangelización en la ciudad y a lo largo y ancho del territorio nacional.

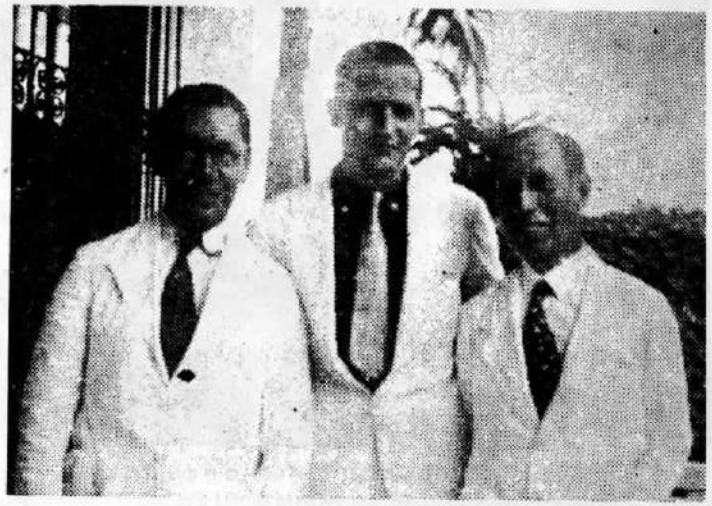


Rosalía Robel: Vino en 1928; se desarolló su ministerio paralelamente al crecimiento del Templo

La existencia de estas siervas de Dios muchas veces era de lo más precaria. Su departamento no era realmente su hogar, ya que el mismo servía de casa de huéspedes y no resultaba raro que al regreso de un viaje de evangelismo ellas se encontraran con que la casa estaba llena de gente. Realizaban sus viajes de la manera más arriesgada. La mayoría de las veces en barcos o en vehículos que no prestaban ninguna garantía, muchas veces a pie, otras en tren. Eran verdaderas obreras itinerantes. Su labor docente es aun recordada en muchos de los lugares que visitaron.

Sería recién en 1930 que la Unión inauguraba su templo en las calles Capitán Nájera y Morro(hoy Rumichaca), 34 años después que llegara el primer contigente de misioneros al Ecuador. Con mucha honra, podemos dar gracias a Dios que la Alianza comenzó con la construcción de sus templos en 1913.

El boletín de la Misión para enero de 1938 informa de un nuevo modelo de liderazgo de la iglesia. Con el avance de años de Don Guillermo Reed, se nombraron tres ancianos que compartieron el peso de ministerio de la iglesia: Manuel Cortes, R. Alan Reed, y Manuel Ballardares.



Cortes, Reed y Ballardes

Iglesia Misionera

Una de las consecuencias del trabajo misionero de Templo Alianza, ha sido el establecimiento de las "**capillas**", esto es, congregaciones formadas bajo la tutoría de la Iglesia. Las iglesias de hoy: Nazaret, Bethania, Ebenezer, Bethesda, Getsemaní, Sinaí, entre otras, nacieron de esa manera. Al considerarse suficientemente maduras, estas congregaciones solicitaron su incorporación como Iglesias Asociadas, quedando al presente sólo unas pocas bajo la categoría de "capillas".

En la década de los 50, un grupo de creyentes de la Alianza que vivían en el barrio Garay, iniciaron un intento de apertura en el sector Oeste de la ciudad, iniciándose así lo que hoy en día es la Iglesia **Bethania**, en las calles Leonidas Plaza y Ayacucho. La Unión no quiso quedarse atrás y, en la misma calle Leonidas Plaza y Brasil, a unas pocas cuadras, iniciaba lo que hoy es la Iglesia **Bethel**.



Parejas jovenes como Juan Merchán y esposa, Alida comenzaron su ministerio en las extensiones del Templo

Seguirían luego otros esfuerzos que dieron como resultado la formación de las iglesias: **Ebenezer**, en las calles Lorenzo de Garaycoa y Argentina, el día de hoy bajo la dirección del pastor Carlos Quimí; **Nazareth**, en El Oro y Los Ríos, bajo la ministración del pastor Daniel Zambrano Villegas; **Peniel**, en Argentina y la 11a, pastorada por el Lc. Rosalino Rodríguez Cox, Rector del SBA; **Bethesda**, en Portete y la 27a, presidida por el Lc. Walter Elías Asqui Y.; **Palestina**, en El Oro y la 19a. por el pastor Arturo Guato; **Getsemaní**, en Nicolás Augusto González y la 38a, por el pastor Juan Merchán Tamayo; **Emanuel**, por el pastor Lc. Jorge W. Terán; **Obreros**

de Jesucristo, por el pastor Kléber Ascencio; **Emaús**; **Sinaí**, por el pastor Sabino Espinoza; **Sorec**, Jorge Cervantes; **Vida Nueva,** pastor Víctor Guazha; **Antioquía**, pastor Daniel Zambrano R.; **Buenas Nuevas**, pastor Miguel Vásquez; **Mapasingue**, pastor Pablo Burgos García; **Jesús a tu Encuentro**, pastor Eduardo Mejía.

En el Templo Alianza se organizaron dos sociedades de carácter misionero: **"Huestes de Paz"** y **"Pescadores de Hombres"**. Como fruto del abnegado trabajo de estos hermanos puede mencionarse las congregaciones en: **Petrillo, Lomas de Sargentillo, Pedro Carbo, Colimes de Balzar, San Jacinto de Colimes, Palestina, Nobol, Balzar,** y otras.

Durante muchos años el pastor Pascual Molina, Obrero itinerante del Templo Alianza cumplió una labor de pastoría rural en estas Congregaciones, algunas de las cuales crecieron hasta constituirse en Iglesias Asociadas.



La fuerza de la iglesia radica en el hecho que a lo largo de su historia solo han servido a la congregación a trés pastors. Mención especial merece el trabajo realizado por el Dr. Miguel Lecaro Tobar, quien desde 1947 ha sido ininterrumpidamente pastor del Templo Alianza. Bajo su dirección la Iglesia creció y se consolidó, estableciendo un ministerio de misiones y enseñanza que ha servido de modelo para otros países.

En cuanto al ministerio de enseñanza, hace algunos años el Dr. Lecaro inició la publicación de su propio material de Escuela Dominical. En la actualidad esto constituye un Departamento debidamente organizado, con personal que dedica todo su tiempo a este menester.

De igual manera se estableció la Escuela Bíblica para Laicos, donde se capacita a todos aquellos que tienen interés y evidencian un llamamiento del Señor para involucrarse en los distintos ministerios de la Iglesia. Algunas personas, después de esta experiencia, decidieron avanzar con sus estudios en el Seminario Bíblico y en la actualidad se hallan al frente de algunas Congregaciones.

Desde los inicios de los sesenta, la Alianza Cristiana y Misionera en Nueva York, decidió establecer un programa radial que presentara el mensaje de

la Palabra de Dios desde la emisora Radio Transmundial, en Bonaire, Antillas Holandesas. El pastor Miguel Lecaro T. fue escogido como el orador oficial, siendo su secretario el señor Samuel Grijalva. Al comienzo se grababa el mensaje y en la emisora se encargaban de editarlo. Posteriormente, el pastor José Aráuz Brito fue enviado a realizar ese trabajo, a fin de darle un toque distintivo aliancista. A su salida, los esposos Armando y Gladys Romo tomaron a su cargo dicha responsabilidad. Con más de treinta años en el aire, "Alianza en Marcha" tuvo amplia cobertura, con audiencia en el Sur de los Estados Unidos, toda el área del Caribe y el Norte de Sudamérica.

La voz del pastor Lecaro fue escuchada con asiduidad en millares de hogares. Son numerosas las congregaciones que se han establecido como una consecuencia directa de la emisión de este programa. La oficina de correspondencia del programa atendió desde la ciudad de Cali, Colombia, bajo la responsabilidad del misionero David Miller, hasta cumplir su ciclo de ministerio en 1996.

Estos mensajes no solo se difundieron a través de la radio, pero desde un comienzo, cada uno de ellos se imprimía y luego era enviado a quienes lo solicitaron. Posteriormente se elaboraron series de estos sermones atendiendo a los temas presentados.

Desde la década de los setenta, se organizó en la ciudad de Guayaquil una serie de Campañas de las Iglesias de la Alianza bajo el distintivo de "Jesús a tu Encuentro", donde ha sido primordial la presencia del Templo Alianza. Han sido predicadores oficiales de estos eventos los pastores: Dr. Miguel Lecaro T., Dr. Isidoro Cevallos B., Harry Córdova, Félix García R.(+), Boanerges Pin y, eventualmente, se ha contado con la presencia de algún predicador extranjero.

La Iglesia creció y el gran templo comenzó a resultar pequeño. Fue por esa causa que en los años 70 se hizo una remodelación integral de todo el edificio. El recordado "**cuarto de oración**" así como las aulas en los altos tuvieron que dar paso a mayor espacio de acomodación. En la parte que da hacia la Avenida Quito se construyó un mezanine que aumentó la capacidad en un 40%. Así mismo, donde antes estuvieron las aulas se dejaron balcones que permiten acomodar a una buena cantidad de personas. Se conservó, en todo caso, la fachada original y sólo quienes conocieron el templo de antaño pueden darse cuenta de los cambios.

Solucionado esté problema, se presentó otro. Las actividades docentes no se podían realizar de la manera deseada. Los balcones servirían provisionalmente, usando como divisores, simples cortinas. No resultaba nada cómodo. Fue entonces cuando se dio inicio a la construcción del

edificio de Educación Cristiana en un solar tras el templo, con frente a la calle Primero de Mayo. Hay que señalar que un aporte decisivo fue la labor tesonera de la Sociedad de Damas "Testigos Voluntarias", quienes mediante variadas actividades lograron dar una importante cantidad de dinero para este propósito.

Es una construcción imponente, donde funcionan las distintas dependencias administrativas y docentes de la Iglesia. Cabe señalar que en la actualidad El Templo Alianza dispone de un sofisticado equipo de impresión donde se edita el material de Escuela Dominical.

La historia del Templo Alianza es material de un libro entero. Su historia como faro de Cristo para una ciudad entera solo se contará en su plenitud en la gloria. Pero a la final, su historia no se cuenta en sus múltiples programas exitosas ni en la amplitud de su plantel impresionante, ni aun en la entrega abnegada de sus pastores ejemplares, sino se cuenta en la suma de los millares de testimonios de vidas transformadas de la oscuridad a la luz de Cristo.

- CAPÍTULO 15 -

EL APORTE MISIONERO A LA OBRA NACIONAL

César G. Mendoza R.

UNA VEZ QUE SE CONFORMO la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera" y se eligió la Junta Directiva Nacional, fue necesario comenzar a estudiar lo que de allí en adelante iba a ser el rol de la Misión Alianza en el territorio ecuatoriano.

Hasta esa época, el Comité Ejecutivo de la Misión había sido el Ente encargado de la dirección y supervisión de la obra en todo el país. Los obreros nacionales eran asignados y, a veces, sostenidos con fondos de la Tesorería de la Misión. El Instituto Bíblico era financiado enteramente por la Misión. Los templos existentes en el país eran propiedad de la Misión. Y, en algunos casos, había Iglesias pastoreadas por ministros extranjeros. Los pastores ordenados lo habían sido por la Misión. Esto iba a cambiar de ahora en adelante.

A partir de mayo de 1945 la Junta Directiva Nacional comenzó a trazar su plan de trabajo y a elaborar su presupuesto de ingresos y egresos. Cabe indicar que para aquella fecha, de las 14 congregaciones existentes, apenas dos de ellas estaban en capacidad de financiar sus propios gastos. El presupuesto inicial fue de SESENTA MIL SUCRES. El 20 de agosto de 1948

la Junta Directiva Nacional, por primera vez, procedió a ordenar a su primer ministro nacional el pastor Miguel Lecaro Tobar.

Aun cuando hubo quienes pensaron que fue un alumbramiento prematuro, el nacimiento de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana sería el paso crucial a la existencia de una Iglesia nacional autóctona, autárquica, y, eventualmente, autosuficiente.

Por más de veinte años, la Alianza Cristiana y Misionera fue la única entidad evangélica ecuatoriana que podía presumir de ser totalmente independiente tanto económica como administrativamente.

Sin embargo, en ningún momento quiso decir esto que hubiese un distanciamiento de la Iglesia Nacional y la Misión Extranjera. Lo que sí se hizo necesario fue definir qué papel correspondía a cada una, a pesar de lo cual alguna vez hubo algún entredicho que, afortunadamente, no fue más allá de un desacuerdo temporal que, a su tiempo, fue debidamente resuelto.



Carola Conn: el contacto diario con el director de la Misión en Quito fue una regla fija para misioneros del oriente.

En aquellos centros donde existían Iglesias organizadas, se fue haciendo cada vez más frecuente la ausencia de personal misionero como líderes de las Iglesias.

Más bien, puede decirse que ellos se dedicaron a un ministerio apostólico, es decir, abriendo nuevas obras, o encargándose de aquellas donde no había personal nacional disponible.

Así tenemos, que en la Provincia de **NAPO**, la Misión siguió a frente de las estaciones de Pano y Dos Ríos, fundadas por **Rubén E. Larson** que, eventualmente, se convirtieron en centros de proyección de la obra misionera para esa provincia Oriental.

Así, pues, a partir del nacimiento de la Iglesia Nacional estuvieron al frente de esa obra los misioneros: **David y Gracia Cooper** (1944-1949). **Morrison y Betty Fuller** (1943-1946, 1947-1953, 1954-1958 , **Gerardo y Carola Conn** (1949-1951, 1961-1964, 1970-1974 y 1975-1980); **Margarita Gerbrandt** (1967-1971, 1972-1976, **Roberto y Carolina Reed y David y Marilyn** Miller (1971-1972).

La segunda Estación Misionera en Napo está en la población de Pano. **Gerardo y Caroal Conn** sirvieron allí primeramente en 1952-1956 y posteriormente en 1957-1960. **Guillermo y María Kadle** vinieron al Ecuador en 1961 y después de un año en Latacunga, fueron asignados a Pano, lugar al que Guillermo entregó su corazón. Durante su tercer período, Guillermo sufrió un letal ataque al corazón. Fue sepultado allí en febre ro de 1972. Su esposa, María, siguió como misionera hasta que en 1987, exactamente a los quince años de la muerte de Guillermo, sufriera un fatal accidente en la vía que tantas veces recorrieran.

Desde los años sesenta, los nativos quichuas han ido tomando mayores responsabilidades y han sido instrumentos en la expansión del evangelio a lo largo de las riberas del río Napo, estableciendo congregaciones en lugares como: Ahuano, Bellavista, Pucachicta, Santa Rosa, Ponce Loma, Campana, Campana Cocha y otros.

En **SUCUMBIOS**, los doctores **Juan y Penélope Hall**, quienes ministraron anteriormente en Vietnam, fueron asignados por la Misión para colaborar en el establecimiento de la Iglesia Alianza en Lago Agrio, junto con el pastor Pedro Grefa A. Ellos lograron la consecución de fondos para la construcción del templo.

En **MORONA-SANTIAGO** los misioneros escoceses **Jorge y Muriel Moffat** abrieron el camino, luchando pacientemente hasta conseguir establecer la obra en Chupientza, donde permanecieron hasta 1963, en que la Alianza cedió sus derechos a la Unión Misionera para seguir con el trabajo en ese



Penelope Hall evangelizando desde su casa

lugar. Durante las pasantías de los Moffat fueron reemplazantes los Eamigh (1930), Fuller (1942) y Cole (1957).

En la actualidad el aporte misionero a la obra en el Oriente ecuatoriano se limita a eventuales colaboraciones especialmente en lo relacionado con la preparación de liderazgo nativo. Los misioneros efectuaron algunas visitas a Dos Ríos proveyendo una pequeña planta eléctrica para usar en las campañas a lo largo del río Napo. Igualmente han dado su aporte docente en el Instituto Bíblico Oriental que funciona desde hace mucho tiempo en el mes de agosto de cada año.

En la Provincia de LOJA, poco antes del nacimiento de la IEEACYM, la señorita **Ethel Fetterly** se radicó en Loja en 1943, y allí permaneció hasta su muerte en 1965. Fue ella una incansable viajera que alcanzó puntos donde muchos hombres flaquearían, llevando el evangelio a las almas necesitadas. Al salir de Chupientza, los Moffat fueron asignados para trabajar en Loja, donde permanecieron hasta 1969, en que tomaron su última pasantía.



Teodoro Sauve, supervisando construcción del templo en Loja, 1972

En 1967 **Teodoro y Linda Sauvé**, también fueron asignados para trabajar en esa provincia, donde permanecieron hasta su salida en 1971 para su primera pasantía. A su regreso en 1972 fueron reasignados a fin de tomar la dirección de la construcción del Templo en la avenida Universitaria, hasta su segunda salida en 1976.

Jaime y Sally McFarland, (1970-1974), fueron una pareja de misioneros con dotes artísticas muy especiales que ministraron en la provincia durante un período. Lastimosamente ya no volvieron al país.

Luego llegarían a ministrar allí **Douglas y Karin Domier** (1976-1980) **Pablo y Nelda Johnson (**1977-1981) y como los últimos misioneros en ser

asignados a esa provincia, tenemos a **Ricardo y Esperanza Reichert** misioneros canadienses(1980-1983) que luego pasaron a servir en Guayaquil y posteriormente en Quito.

Cabe señalar que desde 1970 la Iglesia en la ciudad de Loja pasó a ser administrada por personal nacional, siendo el primer pastor Isidoro Cevallos Bazurto, luego Pedro Guaycha Presilla, Félix García Rojas y Claudio B. Torres. A la salida de éste, la Iglesia pasó por una etapa de crisis a causa de la inexperiencia del pastor Augusto Pacheco, quien junto con su esposa Diana comenzaron a invitar a personal de *El Verbo*, ocasionando una distorsión litúrgica que produjo una seria división que afectó mucho la marcha de la congregación. A partir de esta situación, la grey estuvo administrada por el hermano Luis Villavicencio y a su renuncia, fue nombrado el pastor Vinicio González G.

En la provincia de **TUNGURAHUA**, el centro de trabajo de la Misión ha sido la estación de Salasaca. La señorita **Inés Brown** quien fuera asignada para trabajar como profesora en el Instituto Bíblico en Ambato, fue pionera en la apertura de la obra en Salasaca. Poco tiempo después de la fundación de la IEE ACYM fue asignada nuevamente para trabajar allí en 1947, donde supervisaría la construcción de la escuela para los indígenas salasacas, financiada por el ***Gospel Tabernacle*** de Omaha.

En 1947 **Ken y Eunice Lewis** también fueron asignados para trabajar allí. En ese lugar un agitador político lanzó a Pablo una lata de gasolina encendida, pese a lo cual permanecieron en su puesto de trabajo. De 1946 a 1949 el Comité de la Misión determinó que **Jorge y Noemí Dockter** fueran



Astrid Pearson vino en 1947 como profesora de los hijos de misioneros pero su corazón ardía en compasión hacia el pueblo Salasaca hasta que pidió una reasignación para trabajar con ellos. Casi le costó la vida pero dedicó el resto de su vida a los Salasacas.

a servir en la provincia de Tungurahua con residencia en Ambato. Luego, de 1952 a 1955 fueron reubicados en Salasaca.

En 1961 el Comité Ejecutivo de la Misión solicitó a la señorita **Astrid Pearson** tomar la responsabilidad de la Misión en Salasaca. Mientras ella permaneció allí fue víctima de una incursión dirigida por los curas que casi le costó la vida. Sin embargo, demostrando una valentía sin parangón, ella decidió continuar en su lugar de trabajo. De 1963 a 1966 el Comité de la Misión envió a **Margarita Gerbrandt**, misionera canadiense, quien estableció una clínica para atención a la comunidad indígena. **Jacobo y Mavis Klassen** fueron asignados para trabajar desde 1963 a 1967, en que salieron para su pasantía en el Canadá.

Violeta Wangen fue asignada para ir a trabajar en la estación en 1964, labor que cumplió durante un año antes de ser reasignada a Agato. En 1970 les tocaría encargarse de la obra a **Jorge y Muriel Moffat**, asignación que se vería truncada por la repentina muerte de Jorge el 18 de noviembre de 1972. A continuación de ellos fueron **David y Marilyn Miller** (1974-1976) quienes tomaron la posta, después de permanecer la primera parte de ese período en Dos Ríos.

En los últimos tiempos, la casa misional en Salasaca ha estado bajo el cuidado de Pedro Waskosky y su esposa, misioneros con *Wycliffe* (El Instituto Lingüístico de Verano). En la actualidad la obra en Salasaca está bajo la dirección de Carlos Chango, líder cristiano de la comunidad Salasaca, y la única colaboración de la Misión consiste en asistencia para la preparación de liderazgo local.

Carlos y Consuelo Smith fueron asignados para trabajar en la obra hispana de Ambato en 1977. Julia Grosser (1984-1988) y Linda Moore(1986-1988) igual sirvieron a esta zona.

Otro capítulo de la actividad misionera fue la fundación de la Iglesia en Ficoa. La iglesia fue establecida por **Carlos y Consuelo Smith** en 1983. **Juan y Marilou Tieszen** fueron asignados en 1988 para continuar este ministerio, y luego se juntaron a la obra **Natan y Sharon Howard** y **Calvin y Beverly Ross**. Los Howards llamaron como colaborador a Medardo Díaz López que en la actualidad está al frente de la Iglesia. Con ellos se terminó la colaboración misionera en la provincia de Tungurahua.

En la provincia de **IMBABURA**, desde sus inicios la obra estuvo a cargo de la Misión Alianza. Fue fundada por **Howard y Clara Cragin**, apoyada por **Jorge LeFevre** quien murió al poco tiempo de llegar a causa de una fulminante fiebre tifoidea, y continuada por **Carlos y Clara Carlson. Gerardo y Carola Conn** fueron asignados en 1948-1949. Cuando la salud



Carola Conn, el ministerio de enfermería ayudó a romper la resistencia del pueblo Otavaleño



Miguel Welty alista los equipos: años de proclamación del evangelio en Imbabura por fin dieron fruto

El primer Presidente de la Iglesia Nacional Otavaleña, Francisco Isama, revisa pruebas de la traducción del Antiguo Testamento con Randy Newburn



de Carlson se deterioró, fueron asignadas para atender la estación en Agato las señoritas **Evelina Rychner** y **Mariana Bucher**. Evelina permaneció en la provincia hasta 1987 en que se acogió al retiro. Ella tuvo como compañeros de trabajo a las siguientes personas: En 1960-1964, **Marjorie Miller**, quien luego se casó con el Dr. Marcelo Endara, médico de Otavalo. En 1962, **Norman y Kay Emery**. Norman es hijo de Ralph y Kay Emery quienes fueron también misioneros aliancistas. En 1966 Margarita Gerbrandt; en 1968-1969 **Violeta Wangen**; en 1965-1969 **Gerardo y Carola Conn** quienes habían ministrado en el Oriente; en 1971-1975, 1976-1979 **Miguel y Carolina Welty**, hasta su salida para ser Presidente de la Misión en 1980. **Randall y Joy Newburn** tendrían el privilegio de ser los últimos misioneros aliancistas en la provincia de Imbabura. Ellos sirvieron de 1977 a 1981 y de 1982 a 1986. Después de su segunda pasantía (1987) fueron asignados para trabajar en Quito.

En Imbabura se realizó un asombroso crecimiento de la obra, con el liderazgo de elementos autóctonos, que no son otra cosa que el fruto de la abnegada labor de Evelina, quien entregó su juventud y su corazón a esa provincia. En la actualidad la obra está dirigida por la Iglesia Evangélica Indígena Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera, bajo la presidencia de Cecilio de la Torre. La misión colabora, eventualmente, con asistencia docente en el Instituto de Capacitación Quichua.

La provincia de **MANABÍ** desde sus inicios tuvo presencia misionera. En 1897 **Carlos Chapman** y **Carlos Polk** ya se encontraban ministrando en Portoviejo. Luego se les uni ría en 1901 **Homero Crisman**. Esto fue determinante para la fundación de las primeras Iglesias en el Ecuador: Junín en 1913 y Montecristi en 1917.

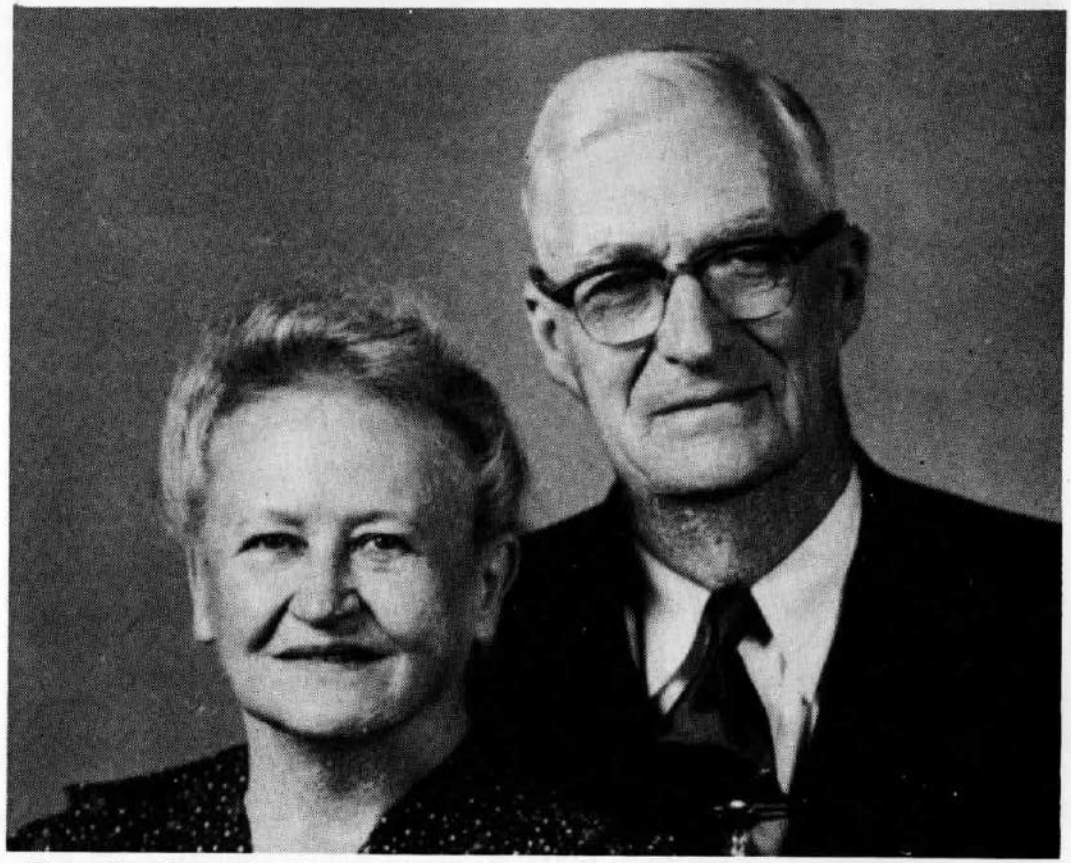
En 1904 se unió al equipo **Alfonso Muñoz**, primer pastor aliancista ecuatoriano, quien relevó en Portoviejo a Carlos Polk quien se dedicó a levantar la obra en Jipijapa. El 11 de enero de 1916 llegó a Manta **Jorge Simmonds** junto con Homero Crisman para integrarse a la obra. Luego el 15 de enero de 1919 llegó **Pablo Young,** quien se dirigió hacia Bahía de Caráquez y junto con el misionero aliancista chileno **Manuel Alarcón** y su esposa, levantarían una Iglesia en esa ciudad.

Algunos años después de esto, **Roy y Fay Burnette** llegaron a Montecristi en 1928 y se establecieron luego en El Chorrillo a causa de la delicada salud de Fay.

Cuando el Instituto Bíblico se estableció en Los Cerros, la presencia misionera aumentó. Así tenemos en esta época: **Roy y Alicia Forward**, quienes llegaron en 1942 y estuvieron a cargo de la administración de la Hacienda, y luego, en 1953 fue designado Pastor Provincial con residencia

en Bahía de Caráquez; **Harvey y Noemí Bostrom**, por varios años dirigiendo el Instituto Bíblico; **Guillermo y Alicia Boyes, Graciela Morrison, Mariana Bucher, Rafael y Ruth Emery, Enrique y Elvira Miller, Arturo y Mildred Dittmar, Homero e Irene (Downing) Crisman, y Truman y Aelin Gottchald.** La mayor parte de este personal permaneció en Manabí hasta la nueva reubicación del Instituto en Guayaquil.

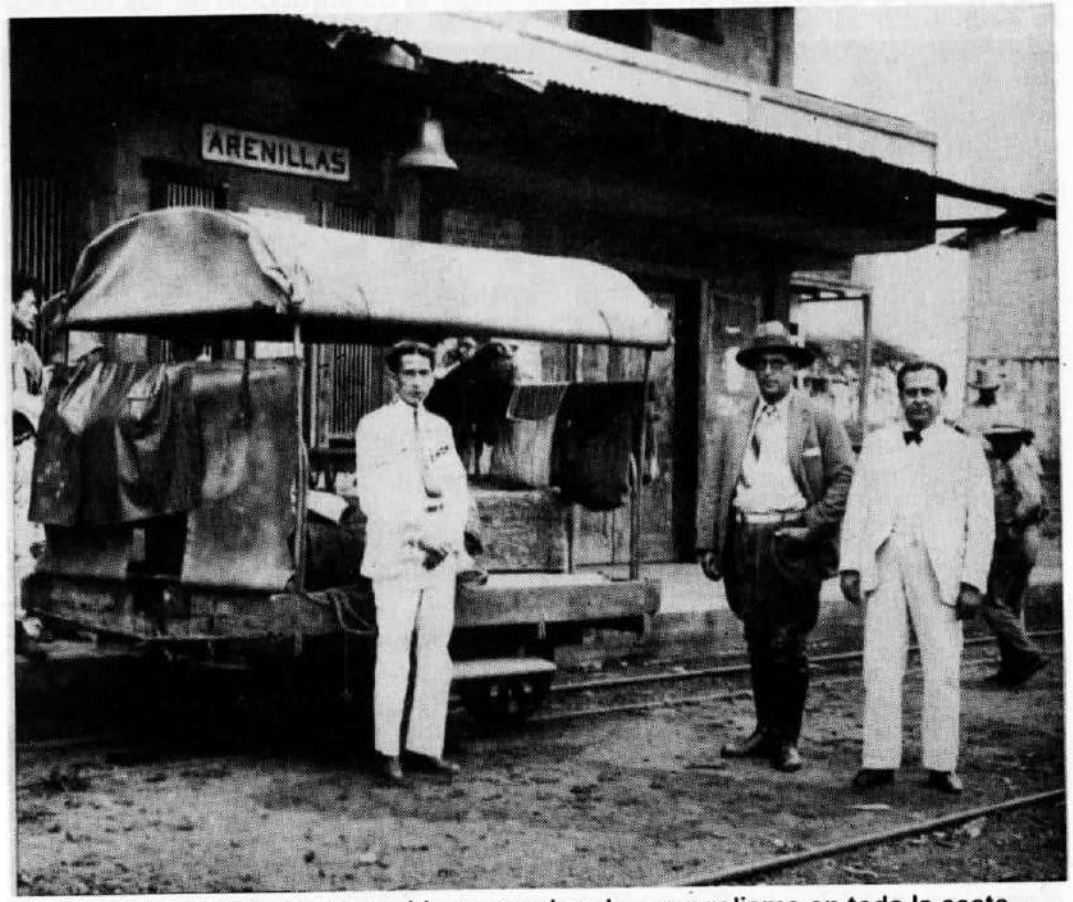
A la salida del Instituto, permanecieron en Los Cerros **Guillermo y Alicia Boyes**. Los Forward estaban residiendo en Bahía de Caráquez y hasta 1956 Roy sería pastor Provincial. Después de la salida de éstos, llegaron **Pablo y Grace Alford**, quienes permanecie ron allí como misioneros residentes hasta la llegada de **Morrison y Betty Fuller** en 1959. Entonces los Alford se trasladaron a Portoviejo, donde permanecieron hasta 1960. Rogelio Burnette fue, mientras tanto, el Pastor Provincial. De allí fue transferido a Guayaquil en 1961 para dirigir la construcción de los edificios



Roy y Fay Burnette, 58 años de servicio a Dios, a Manabí y a la Iglesia Alianza

del Seminario Bíblico Alianza. Morrison Fuller sería, entonces, el Pastor Provincial hasta su salida en julio de 1964. Al regreso de su pasantía en 1965, fijaron su residencia en Portoviejo hasta 1969. **Patsy Emery**, hija de Rafael y Ruth, fue asignada en 1964 para servir en Manta hasta 1966 en que fue requerida para servir en el Seminario Bíblico en Guayaquil.

En 1970 los Fuller volvieron a Bahía de Caráquez donde cumplieron sus dos últimos períodos hasta su retiro en 1977. **David y Marilyn Miller** fueron asignados para residir en Manta en 1966 y permanecieron allí hasta 1970. Durante su permanencia en Manabí, David tendría que cumplir un denodado trabajo en toda la Provincia debido a una ausencia casi total de liderazgo. Después de dos pasantías y un ministerio en Tungurahua y Napo, volvieron para servir desde 1977 hasta 1980. Esta ocasión tendrían el encargo de mantener la obra en Junín. Después de su pasantía fueron asignados para



Pablo Young, 1927, fue conocido por su don de evangelismo en toda la costa

servir en Cali, Colombia en la oficina de correspondencia del programa "Alianza en Marcha". En 1978, **Enrique y Elvira Miller** fueron asignados para servir en Manta en lo que sería su último período en el Ecuador, tomando a cargo las responsabilidades de David, su hijo. Ellos cerrarían así el capítulo de la presencia misionera en Manabí.

Gracias a Dios, en la actualidad, todas las Iglesias del área costera de Manabí están dirigidas por ministros competentes. En algunas de ellas hay equipos ministeriales que desarrollan una positiva labor.

En la Provincia del **GUAYAS**, durante casi medio siglo, la obra estuvo manejada por **Guillermo E. Reed**, considerando que el Templo Alianza era, por así decirlo, la obra de la Alianza en esa Provincia. Sin embargo, cabe señalar que a finales de los años 20 se formó un equipo evangelístico compuesto por Misioneros y Obreros Nacionales, entre los que podemos mencionar a Oliverio Cedar, Abdón Villarroel, Raymundo Edman, Manuel Ba llardes, Pablo Young, entre otros. Indudablemente quienes dedicarían sus vidas al trabajo en esta provincia serían Edna Figg, Irene Downing y Rosalía Robel. En Milagro, sería la presencia de Rubén y Grace Larson lo que determinaría la apertura de la obra, quienes junto con Manuel Orbe fundaron la Iglesia en esa ciudad. En la Península podemos anotar la presencia de Rafael y Ruth Emery.

De cierto hay que admitir que ha sido la presencia del Instituto Bíblico y luego el Seminario Bíblico Alianza lo que ha concentrado la mayor participación misionera en la ciudad de Guayaquil. En 1928 se iniciaría el Plantel con el concurso de **Raymundo Edman** (1928-1930), y **Manuel y Edna Prentice** (1928-1930, **Guillermo y Juan Reed** (1934-1945), **Carlos y Clara Carlson, Juan D. y Luisa Clark** (1931), **Pablo Young** (1931) y **Homero Crisman** (1931, y **Graciela Morrison** (1931), en la primera etapa.

A partir de 1941, cuando el Plantel vuelve a Guayaquil en su tercera etapa, tenemos a los Clark (1941-1945), **Aleura Allen** (1941), **Irene Downing** (1941), **Marjorie Reed**, primera esposa de Roberto, **Gladys Shepherd** (1943-1946), **Harvey y Noemí Bostrom** (1946).

Después de algunos años de permanencia en Los Cerros, retorna el Instituto a Guayaquil para su quinta etapa. Encontramos a **Enrique y Elvira Miller** (1956), **Pablo y Eunice Lewis** (1956 -1957), **Mariana Bucher** (1956), **Rafael y Ruth Emery** (1956) los Bostrom (1957-1958), **Cecilio y Eunice Smith** (1957 -1958, 1961 -1964, 1968 -1972, 1977 -1981), **Gordon P. y Luisa Loptson** (1958 -1961, 1963 -1964), **Leslie y Dora Cole** (1961), **Guy e Irene Bucher** (1962), **Barbara Benjamin** (1958 -1963, 1964 -1967), **Carlos y Sonia Eckdahl** (1958-1963, 1964-1968, 1973-1993 (en esta última etapa ellos tomaron vacaciones de corta duración), **Bruce y Lorenda**



Equipo fundador de la Iglesia de Centenario, 1982: Paul Moore, Carol Vidal, Alberto Campoverde, y Douglas Domier

Jackson (1963-1967,1970-1973) (1996-1997), **Jaime y Sally McFarland** (1975), **Donaldo y Veldine Kinnie** (1973-1974), **Julia Grosser** (1974, 1977-1980), **Linda Moore** (1984 -1989, 1990-1993), **Roger y Joan Powell** (1974), **Fred y Marilyn Smith** (1986 -1990) **Jaime y Janet Stedcke** (1986-1989), **Ricardo y Esperanza Reichert** (1985-1989), **Miguel y Carolina Welty** (1981-1982), **Carlos Woehr** (1981-1983), **Frank y Ruth Hankins** (1991-1994), **Nathan y Sharon Howard** (1990-1993) y **Bruce y Stephanie Beers** (1992-1996).



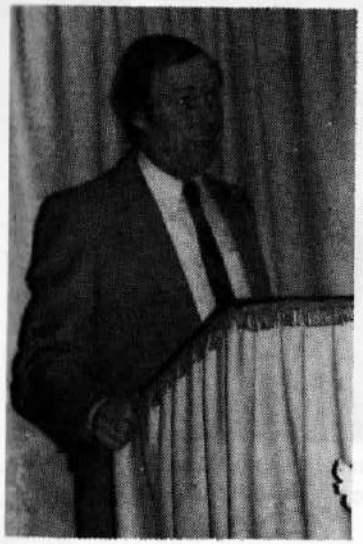
Equipo fundador, Iglesia Guayaquil Norte, 1986: Ricardo y Esperanza Reichert, Jaimie y Janet Stedcke, y Pastor José Zavala y su esposa, Glenda León.

Aparte de eso, la presencia misionera en el Puerto se ha manifestado mayormente en la fundación y establecimiento de nuevas Iglesias como es el caso de Galilea: **Cecilio Smith y Donaldo Kinnie** ; Centenario: **Douglas y Karen Domier**, junto a Carol Vidal, Alberto Campoverde y **Paul y Jennifer Moore**(1982-83); Guayaquil Norte, **Ricardo y Esperanza Reichert**, **Jaime y Janet Stedcke**, José y Glenda Zavala, **Nathan y Sharon Howard**, **Calvin y Beverly Ross, Frank y Ruth Hankins, y Bruce y Stephanie Beers,** y Eloy Alfaro [Durán]: **Frank y Ruth Hankins**, junto a Gonzalo López C., y **Fred y Marilyn Smith**, profesores del SBA y Coordinador nacional del Programa Encuentro.

En la provincia de **PICHINCHA**, ha ocurrido un fenómeno singular. A pesar de ser la sede de la Misión Alianza, por más de 70 años la presencia misionera estuvo limitada a el Presidente de la Misión y su familia, la Secretaria de la Misión; y, la Directora de Librería Realidades.

Eventualmente hubo alguien encargado de la casa de huéspedes de la Misión. **Homero Crisma**n (1922-1929), **Pablo Young** (1930), y **David S. Clark** (1930-1945) fungieron como Pastores de la Iglesia Central, igual con **Rubén Larson.**

Hay que entender que el personal de la Academia Alianza son principalmente profesionales de la Educación que, eventualmente, se involucran en algún ministerio eclesiástico. Así podemos señalar nombres como: **Norma Bailey, Norman Emery, Loida Hess, Felisa Martin, Loida Hultberg, Juan Rollins, Marjorie Sproxton, Milton y Patricia Brown** entre muchos otros.



Bruce Jackson, una visión insistente por iglesias nuevas en la Capital

Es a partir de la administración de **Bruce Jackson** que realmente se comienza a prestar mayor atención a la Capital y lo que ahora se podría considerar como una concentración de misioneros no es otra cosa que la respuesta a la necesidad existente.

Hasta mediados de los años 70 no existía en Quito otra Iglesia aliancista que la Central

de la calle Cuenca 633 y Mideros. Se iniciaría en esa década el programa "Quito al Encuentro con Dios" que redundaría en la formación de nuevas iglesias y en el crecimiento de otras.

El primer esfuerzo sería la fundación de la Iglesia **"Nueva Jerusalén"** bajo el ministerio de Bruce Jackson, Rogelio Powell y de Juan Tieszen (1978-1981).

Seguiría **"El Batán"** con el concurso de **Rogelio Powell, Milton y Patricia Brown, Bruce Jackson, Juan D. Clark,** las familias Contag y Cabezas. Posteriormente se unirían otros obreros y misioneros. **Alfredo y Alcira Smith** (1987-1990). **Guillermo y Anita Mangham** (1989-1994), **Joel y Celyce Comiskey** (1991-1994) y, finalmente, **Marco y Reatha Searing**.

A continuación se iniciaría el trabajo para organizar la Iglesia en **"San Carlos"** bajo la ministración de **Teodoro Sauvé** y José Ortega. Después vendría **"Carcelén"** con **Rogelio y Joan Powell** (1981-1983), **Miguel y**



Rogelio Powell, catalizador del Espíritu Santo para abrir las iglesias de Nueva Jerusalén, Batán y Carcelén hasta que la esclerosis cortó su carrera misionera

Carolina Welty, y Valeria Stellrecht. Esta I glesia es pastoreada actualmente por el pastor Arq. Jorge I. Lolín O. y Lcdo. Alan López C.

Más adelante se proyectaría el inicio de la obra en **"La Luz"**, con **Juan y Marilou Tieszen** (1982-1985), Hermes del Salto, **Randall y Joyce Newburn**(1985 -1989), **Carlos y Consuelo Smith** (1990-1995) y **Pablo y Nelda Johnson** (1987-1990, 1991-1995).

En 1988 se inició un nuevo esfuerzo al Sur de la ciudad, la Iglesia en **Solanda**, con el trabajo de Hugo Ruíz H. y luego, **Carlos y Consuelo Smith**, Jorge I. Lolín O., y **Bruce y Stephanie Beers**. El más reciente esfuerzo conjunto ha sido la Iglesia hija de El Batán en las avenidas 10 de Agosto y **La República** con **Joel y Celyce Comiskey, Guillermo y Anita Mangham**, y Porfirio y Maritza Ludeña.

En la actualidad, la presencia misionera bien puede decirse que es más bien de apoyo al ministerio nacional tanto en la Capital como en el Seminario Bíblico. A pesar de que es evidente la necesidad de obreros en distintos lugares de nuestra geografía, no es menos cierto aquella promesa de "*Orad al Señor de la mies que envíe obreros a Su mies*".

- CAPÍTULO 16 -

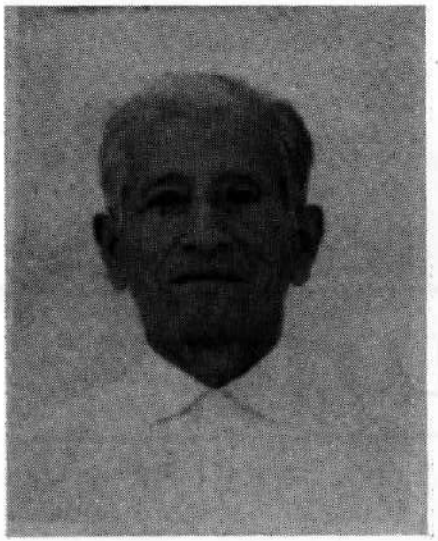
EL LÍDER LAICO: SOLUCIÓN SATISFACTORIA

César G. Mendoza R.

UNA DE LAS MAS GRANDES DIFERENCIAS que encontramos en el establecimiento de la obra nacional fue, indudablemente, la mentalidad con que los primeros misioneros hicieron frente a la necesidad de liderazgo.

Mientras las otras denominaciones se empecinaron en dar únicamente ocasión de servir a los ministros reconocidos, la Alianza Cristiana y Misionera, desde un comienzo dio oportunidad al creyente laico de asumir responsabilidades en la conducción de la obra en el país.

Un ejemplo claro de ello fue el establecimiento de la obra en la provincia de **Manabí**. Nombres como Trinidad Pita, Manuel Bravo, Jacinto Cabrera, Manuel Mejía Alarcón, Telémaco Chinga, Onofre Triviño, José Cañarte, Virgilio Pezantes, Gonzalo Rodríguez, Angel Chinga, Ernesto Cevallos, Gilberto Burgos, y muchos otros, tienen profundo significado para aquellos que conocen el inicio de la obra en esta provincia.



Dimas Castro, Encargado de la obra en Chorillo

En la actualidad hay una nueva generación de laicos que colaboran activamente con la obra evangélica. Entre éstos tenemos: Drs. Héctor y Eva Plaza, Ab. Francisco Mendoza, Rodolfo Cedeño, Dr. Vicente Fuentes, Astrid de Hidalgo, Hnos. Alava-Fernández, Orlinda Ortega, Tito Mogrovejo, Manuel Demera, Ab. Villacís, Líder Cevallos, Salvador Aguilera y muchos otros.

En la provincia de **El Oro** tenemos casos como el de Victoriano Jiménez, Alejandro Ruilova, las familias Quimí, Alcívar, Villavicencio, en Machala; José Piedra y su familia, en La Bocana; las familias Ocampo, Yépez, Saldarriaga y Criollo, en Santa Rosa; Alejandro Reyes, y la familia Suazo, en Tendales; las familias Noblecilla, Yumbla, Ayala, García y otros, en Pasaje.

En el Templo Alianza, en **Guayaquil**, el Pastor Guillermo E. Reed, el 7 de junio de 1936 ordenó al Ministerio a tres Ancianos: Manuel Cortes Arteaga, Manuel Balladares Salazar, y su hijo Robert Allen Reed. El primero de ellos llegó a ser, eventualmente, el primer Presidente de la Iglesia Ecuatoriana en mayo de 1945.

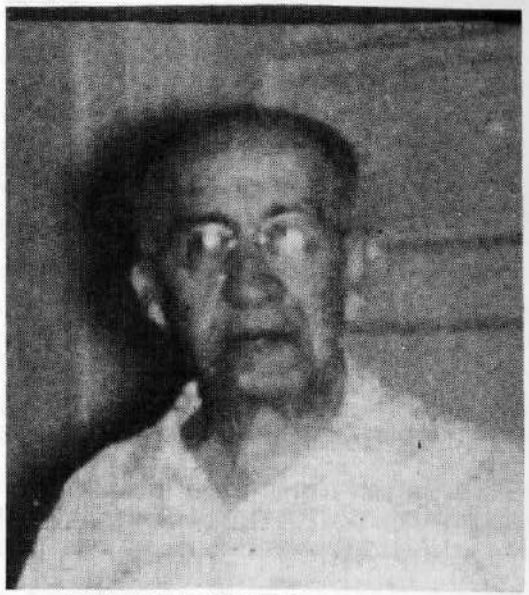
En esta Iglesia hay laicos que han sobresalido a través de los años en la Iglesia ecuatoriano: Dr. Carlos Morán Vera, Otón Tovar, Joaquín Armijos, Gilberto Alvarez, Manuel Alarcón, Alfredo Romero, Antonio Gavilanes, Juan Llerena, Manuel Crespín, Armando Romo, Pedro Heredia, y muchos más.

MANUEL MEJÍA ALARCÓN

Manuel Mejía A. es el patrón ejemplar del líder laico que ayudaba a misioneros y pastores donde quiere que se encontraba en la patria. Aparece por primera vez sobre el escenario de la obra aliancista en la provincia de Manabí donde junto a su esposa, y los esposos Young, apoyan la apertura de la iglesia en Bahía durante la década de los años veinte. Su conversión es documentada en capítulo 27 de este volumen.

Cuando pasó a vivir en Ambato en 1928 por presiones políticas un incendio acabó con mucho de los bienes materiales y pasaron a Quito donde Manuel ganó empleo en el departamento de finanzas y enseñaba en el Colegio Mejía

hasta recuperar su posición económica. Mientras tanto servía de anciano en la iglesia Central de Quito.



MANUEL MEJIA ALARCON

Fue en Quito que Dios le prosperó y Manuel llegó a ser el primer funcionario de la Contralaría del Estado Ecuatoriano. Sirvió bajo el Presidente, Dr. Jose M. Velasco Ibarra, quien le había nombrado, Contralor. Según su nieto, Manuel Contag, su abuelo "siempre se mantuvo muy digno frente al temperamento del Primer Mandatario, muy dictatorial y muy intempestivo . . . era de los hombres que en un día decía 'usted es el mejor hombre del mundo' y después de dos días decía 'usted está arruinando toda mi gestión'. El testimonio de Manuel Mejía dentro de una administración católica fue motivo de admiración. Fue criticado por ciertos sectores del país porque solía predicar en la cárcel. "Esto era mi abuelo," relata Manuel.

> *En ese entonces todos los días domingos iba al penal Garcia Moreno a testificar que Jesucristo perdona pecados, y así hablaba a todos los presos. Hubo mucha crítica de gente que decía que no era compatible que un alto funcionario del Estado hiciera tal cosa. Una vez le dijo al Dr. Velasco, Sr. Presidente, aquí está mi renuncia porque yo soy fiel a mis principios. Pero se mantuvo en su cargo.*[1]

Más luego se trasladó al puerto principal donde su nieto recuerda haberle acompañado al Templo Alianza. "Era fiel asistente del Templo Alianza," dice Manuel, "donde enseñaba la escuela dominical." "Mantenía una amistad muy sincera con el Pastor Miguel Lecaro," añade el nieto, hecho que el mismo Pastor Lecaro confirma cuando fue consultado sobre la materia para esta historia.: "Debe decir algo del Sr. Manuel Mejía Alarcón... personalmente creo que este hombre fue la más positiva influencia espiritual que tuvo la familia Contag." Su ministerio de apoyo a los pastores que conocía se mantuvo por medio de cartas de ánimo y apoyo aún cuando pasó

[1] Entrevista con Manuel Contag

a vivir en Los Angeles. "Con todo lo que escucho de aquellas personas que recibieron cartas de el, se beneficiaron de lo que podríamos identificar como un ministerio que cumplió mi abuelo," recuerde Manuel con ternura. Y el beneficiario del apoyo fraternal y respaldo generoso de un hombre laico de la talla de Manuel Mejía Alarcón ha sido la iglesia alianza ecuatoriana porque fue un hombre laico de testimonio irreprochable que supo dejar un saldo de bendición en cada iglesia y con cada pastor con quien le tocaba relacionarse.

OTROS SIERVOS ÚTILES EN LA OBRA

En la ciudad de Guayaquil, gran parte de las Iglesias asociadas comenzaron como reuniones en casas de familias. Podemos mencionar entre otros: familias Cajamarca, Martínez, Carpio, de la Iglesia Bethania; familias Romero, Taylor y Briones, en Peniel; familias Salazar, Barzola, en Bethesda; familia Caicedo, en Getsemaní; familia Alarcón, en Palestina; familias Jiménez, Salas, Villacís, en Galilea; y así, por ese estilo.

En **Milagro** tenemos a las familias Muthre, López, Lima, Vera, Sánchez, Game y Orbe. En Durán, las familias Torres, Maridueña, Silva, Yépez y otras.

En la provincia de **Tungurahua** tenemos a los hermanos: Carlos Viteri, Gerardo Viteri, Pedro López, Edmundo Espín, Alejandro Erazo, Luis Silva, Guillermo Salazar (+), Rodrigo Salazar y Efraín Burbano, quien fuera ordenado al Pastorado.

En la provincia de **Imbabura**, el gran despertar espiritual de los años 70 fue en gran parte el esfuerzo de creyentes laicos que se entregaron a la tarea de la evangelización. En la Iglesia hispana de Otavalo podemos mencionar a las familias Orbe, Rengifo, Lucero. En el área de la Iglesia indígena, el compromiso sería mucho mayor.

En **Esmeraldas** el líder indiscutible durante muchos años fue Aurelio Palacios Motato. Las familias Quiñónez, Cañola, Cárdenas, Ortiz, figuran entre las fuertes de la Iglesia. El líder actual es otro laico: el Dr. Josué Plaza Cabrera.

En el Oriente, en Lago Agrio, **Sucumbíos**, las familias Espinoza, Solórzano y Muñoz han sido columnas en el desarrollo de esa congregación. En la provincia de **Napo**, la familia Paredes en Puerto Napo; Ramiro Páez y familia en Archidona; las familias Grefa, Cerda, Tapui, Andi, en Dos Ríos; y los Calapucha en El Pano.

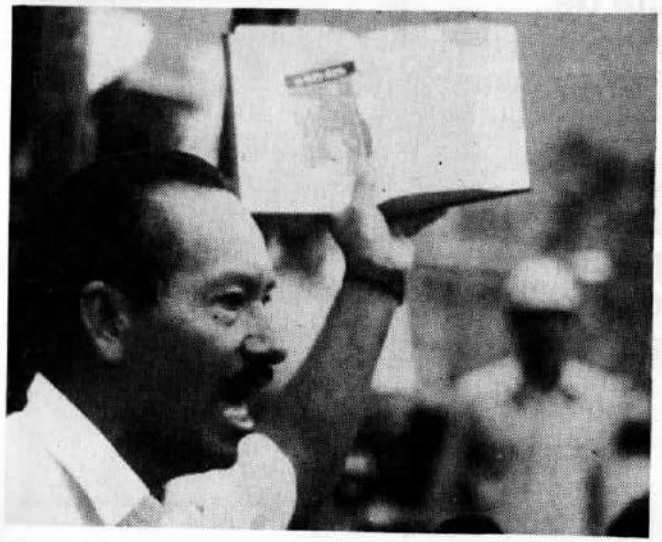
En **Zamora Chinchipe** cabe destacar la dedicación de Carlos Vicente en el sector de San Francisco de Vergel, terreno tan difícil de transitar que solo ha entrado el Presidente de la iglesia nacional en dos o tres ocasiones, entre

ellos Pastor José Plaza y Pastor Elías Asqui. Algunos lideres de la alianza no han podido soportar el viaje y han tenido que regresar sin cumplir con una visita ofrecida. Sin embargo, el hermano Vicente y su esposa Delia han mantenido la dirección fiel y firme de la grey bajo su cargo, sin quejas ni reclamos por el abandono.

En otro rincón de la misma provincia donde el afán de buscar el oro ha contagiado los corazones de la población, Carlos Ortega guía la iglesia aliancista en San Carlos frente a las minas de Nambija. Con sacrificio y sudor han logrado construir su propio templo y sin estudios formales ni visitas de afuera, el hermano Ortega persiste en alimentar al pueblo de Dios en la Palabra semana tras semana, mientras lucha por mantener físicamente alimentada su propia familia. Son soldados que llevan en alto la bandera de Cristo en lugares apartados de la Patria, y a la vez, el logo de la alianza, sin que la familia a la que pertenezcan, poco o nada les tomen en cuenta.

En la provincia de **Loja**: comenzamos con el hno. Hugo Ruíz, los hermanos Ing. Aníbal Quevedo, Luis Villavicencio, Claudio Andino, Luis Matute, Bolívar Delgado, Servio Vargas, Cesar Campoverde, Vicente Jimbo, Manuel Chávez, y otros más.

Típico de la entrega incansable de los hombres laicos, frente a la obra en sus diversos sectores es el ejemplo del hermano Cesar Campoverde, de Macará. Sin apoyo de misioneros ni visitas de la iglesia nacional ha mantenido una leal presencia en este pueblo fronterizo por casi veinte años. Virtualmente solo ha dirigido un programa de música, testimonio y predicación al aire libre en la plaza mayor todos las sábados y dieras domingos sin faltar.



Junto a la frontera sureña, César Campoverde declara con denuedo la Palabra de Dios en el mercado de Macará todos los fines de semana por más de una década sin descanso.

A partir de entonces, a través de todo el país, la mayoría de las iglesias que conforman nuestra Organización han sido fruto del trabajo decidido de los creyentes laicos.

Algunos de los laicos más conocidos en la Iglesia Ecuatoriana son: Manuel Contag Mejía, Francisco Cristóbal, Econ. Brodley Domínguez, Arq. Medardo Hidrobo, Gustavo de la Cruz, Ramiro Páez, Angel Pérez, Dr. Roberto Proaño, Ing. Luis Esteves, Angel Villavicencio, Ing. Luis González Araújo, Néstor Garzón, José Ignacio Núñez, José Anchapanta, Dr. Eduardo Alava, Maximiliano Mera, Serapio López y muchos otros.

La Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera, a través de su Junta Directiva Nacional, y reconociendo el indiscutible valor de estos ministros laicos, ha procedido a ordenar al Pastorado a un significativo número de Ancianos.

Entre otros podemos mencionar. Roberto Blacio Jaramillo, Pablo Burgos García, Isauro Cevallos Muñoz(+), Alberto Jaramillo Mendoza, José Ortega Valencia, Jorge Pérez Pérez, Santiago Calapucha, Ricardo Chacaguasay Aucancela, Aurelio Palacios Motato(+) José Pucha Pilco, Hugo Ruíz Heredia, César Solís Polo, Antonio Yumbla Condo(+).

Hugo Ruíz, fundador y pastor de la Iglesia del Sur(Quito): policía de profesión, Hugo sirvió a la Patria y al Señor como laico en Loja, Riobamba y Quito, y al retirarse del servicio activo, logró su ordenación como pastor.





Antonio Salazar, y esposa, encargados de la banda de creyentes en Vilcabamba. Son soldados que llevan en alto la bandera de Cristo en lugares apartados de la Patria, y a la vez, el logo de la alianza, sin que la familia a la que pertenezcan, poco o nada les tomen en cuenta.

Por otra parte, podemos afirmar que la mayor parte de las Iglesias ecuatorianas se iniciaron como el trabajo de una familia de creyentes que hizo de su hogar un punto de proyección del mensaje del evangelio y, eventualmente, creció hasta dar lugar a una Congregación aliancista.

Posiblemente nunca lleguemos a saber a ciencia cierta qué personas y en qué lugar iniciaron la ministración del Evangelio de Jesucristo en nuestro territorio patrio. Pero de una cosa sí podemos estar seguros y es que Dios, nuestro Padre, dará a cada uno la recompensa que merece su labor.



PERSEVERANCIA EN LAS PROVINCIAS.

1960 -1973

RESULTA INNEGABLE EL HECHO de que el desarrollo de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera ha sido, hasta años recientes, un trabajo de provincias.

Para nadie es desconocido que las primeras Iglesias en el Ecuador (Junín y Montecristi) se conformaron en la provincia de Manabí. La obra en el Oriente Ecuatoriano se inició en las estaciones de Chupientza, Dos Ríos y Pano. Imbabura fue asimismo bendecida con el ministerio de Howard y Clara Cragin en Agato. La extensión del evangelio en El Oro comenzó en un recinto: La Bocana.

Es recién en 1920 que se organiza formalmente la Iglesia Central en la ciudad de Quito, y su templo se inaugura en diciembre de 1922 bajo el ministerio de Homero Crisman. En 1925 le correspondería a la Iglesia de Guayaquil iniciar la construcción, bajo el ministerio de Guillermo Reed, habiendo dedicado su templo en julio de 1928.

El 24 de mayo de 1945, cuando se organizó la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera, 12 de las 14 representaciones presentes eran Delegados de provincias. En la actualidad, el 75 por ciento de nuestra Organización es de provincias. De manera que sería impropio desentenderse de la obra en las provincias y dar atención solamente a las Iglesias citadinas.

Uno de los serios problemas que ha afrontado la obra aliancista es la falta de obreros dispuestos a ir a trabajar fuera de las grandes ciudades. En algunos de los informes de la Junta Directiva Nacional, podemos leer de varios "Obreros disponibles para trabajar en Guayaquil".

Se ha dado, pues, el hecho de que existan numerosos pastores sin Iglesias y, por otra parte, muchas Iglesias sin pastor. No es mera conjetura, pero si realmente todos los pastores "disponibles" fueran a trabajar en aquellas áreas donde hay Iglesias que no tienen ministración de la Palabra, es posible que la realidad de nuestra Iglesia fuera otra.

El problema se agrava cuando a partir de 1973, la estrategia de la Misión se convierte en un enfoque más y más urbano. Poco a poco vemos la retirada de las fuerzas foráneas de las provincias. No cabe duda de que las grandes ciudades son polo de atracción para muchísima gente de provincias. Sobre todo, años atrás, en que las condiciones de vida eran muy limitadas, el tener acceso a mejor educación, el contar con electricidad, agua corriente, telefonía y fuentes de trabajo, hizo que muchos provincianos emigraran hacia Quito y Guayaquil. Eso propició un crecimiento desaforado en estas urbes, sobrepasando las posibilidades de sus municipios de poder atenderlas debidamente.

Pero el grueso de la población de provincias se quedó en aquellas. Las Iglesias que se fundaron, allí quedaron. Ocurrió que algunas con sobrehumano esfuerzo pudieron soportar año tras año de no contar con un ministro de la Palabra. Otras, en cambio, sucumbieron. Así tenemos el caso de Montecristi, Junín, Andarieles, Tabuchila, Río Muchacho, Río Mariano, Tosagua, Chone, Jipijapa, Paján, en la provincia de Manabí; Macuchi y Salcedo en la provincia de Cotopaxi; Portovelo, la Bocana, Zaruma, Tendales y El Guabo, en la provincia de El Oro; Bolívar, Segovia, Olmedo y Ambatillo en la provincia de Tungurahua; El Cisne, Vilcabamba, y Catamayo, en la provincia de Loja, y Zamora en la provincia de Zamora-Chinchipe.

Ahondar más en el asunto, puede dar lugar a abrir viejas heridas. La idea es, en todo caso, buscar alternativas que nos permitan superar estas tristes experiencias y propender hacia una Iglesia más fuerte, mejor atendida en sus necesidades espirituales.

- CAPÍTULO 17 -

MORRISON H. FULLER: UN MISIONERO PARA UNA PROVINCIA

César G. Mendoza R.

HAY PERSONAJES que cumplen un papel muy importante en la vida de las iglesias. Son puntuales, responsables, dedicados, consagrados. Tal vez a los ojos de muchas personas adolezcan de múltiples faltas, o quizás no presentan una imagen estereotipada acorde con lo que muchos esperarían.

Morrie Fuller fue uno de éstos. Nunca llegó a dominar nuestro idioma. Tal vez esta fuera uno de sus limitaciones mayores. Sin embargo, su poder de comunicación era más que simplemente palabras. Era su vida la que irradiaba la misma presencia de Cristo. Su piedad por los perdidos tal vez era solamente superado por su amor para los creyen tes.

Nunca presumió de elegancia. Era muy frecuente encontrarlo en ropa de obrero, fuera trabajando como albañil en la construcción de un templo, o como ebanista preparando un mueble para su esposa, o como mecánico arreglando su carro. Sin em bargo, cuando iba al templo, su presentación era impecable.

- CAPÍTULO 17 -

MORRISON H. FULLER: UN MISIONERO PARA UNA PROVINCIA

César G. Mendoza R.

HAY PERSONAJES que cumplen un papel muy importante en la vida de las iglesias. Son puntuales, responsables, dedicados, consagrados. Tal vez a los ojos de muchas personas adolezcan de múltiples faltas, o quizás no presentan una imagen estereotipada acorde con lo que muchos esperarían.

Morrie Fuller fue uno de éstos. Nunca llegó a dominar nuestro idioma. Tal vez esta fuera uno de sus limitaciones mayores. Sin embargo, su poder de comunicación era más que simplemente palabras. Era su vida la que irradiaba la misma presencia de Cristo. Su piedad por los perdidos tal vez era solamente superado por su amor para los creyen tes.

Nunca presumió de elegancia. Era muy frecuente encontrarlo en ropa de obrero, fuera trabajando como albañil en la construcción de un templo, o como ebanista preparando un mueble para su esposa, o como mecánico arreglando su carro. Sin em bargo, cuando iba al templo, su presentación era impecable.

Tampoco hacía gala de modales refinados, aun cuando sí pudiera demostrar que los dominaba. La humildad y la sencillez eran algo innato en él. Prefería mucho más pasar largas horas en el discipulado de alguna persona que aspiraba servir al Señor antes que departir en una reunión de sociedad.

Uno de sus cánticos favoritos era: "La belleza de Cristo que mora en mí". Y no solamente lo cantaba sino que lo vivía. Y no es que no tuviera un físico atractivo pero había que conocerlo para llegar a descubrir su belleza interior.

Era a veces quizás un tanto despreocupado por su presentación y resultaba frecuente escuchar a Betty, su esposa, llamarle la atención sobre algún detalle al cual él no le había prestado el debido cuidado.

Aun cuando no fuera un virtuoso, amaba la música y llegó a hacer de ella una herramienta muy eficąz en el ministerio de la evangelización. Aun hay personas que lo recuerdan por su gran expresividad.

Es que no se conformaba con cantar alguna melodía sino que le agradaba sentirla. Para él era muy importante lo que dice Pablo sobre "cantaré con el entendimiento".

SU HOGAR EN TOLEDO, OHIO

Morrison Henry Fuller nació en la ciudad de Toledo, Ohio, el 10 de octubre de 1913. Sus padres, fieles creyentes, imprimieron en él y en su hermana María los principios esenciales de la fe cristiana.

Morrie se convertiría, eventualmente, en asistente de su padre en el trabajo de la construcción. Anhelaba cursar sus estudios de ingeniería y poder algún día establecer su propio negocio.

Al pasar el tiempo se dio cuenta de que esto no iba a ser realidad en su vida porque había un sentimiento más profundo. Es que Dios había determinado en su eterna sabiduría hacer de él un instrumento de su gracia.

En los años 20 la familia pasaría grandes apremios económicos. Eran los días de la Gran Depresión. La empresa de construcción de papá Fuller no estaba rindiendo los beneficios deseados y, aun cuando la presencia de Morrie era muy necesaria para ahorrar mano de obra, no hubo reparos para que éste fuera a *Nyack Bible College* a prepararse para el servicio al Señor.

Sin embargo, el valor de las colegiaturas resultó muy alto para la escuálida economía del joven Fuller y esto motivaría que hubiera de trasladarse a Fort Wayne, Indiana, donde los costos eran más bajos, a fin de terminar su preparación.

MAS BAJO, BETTY

Durante una práctica de coro allí, conocería a una señorita que a pesar de ser la más pequeña en estatura era quien tenía la voz más fuerte en el coro de esa institución: era Bertha (Betty) Ritchy, oriunda de Ashland, una ciudad cercana a Toledo, en el mismo estado de Ohio. El director del coro llamaba la atención a la menuda chica y le pedía "más bajo, Betty". Morrie buscó a la chica con su mirada y se encontró con que era una de sus compañeras de clase. Morrie y Betty congeniaron pronto y en seguida se dieron cuenta de que tenían aproximadamente los mismos intereses. Ambos aspiraban a convertirse en misioneros en otro país.

Al graduarse de Fort Wayne, se unieron en matrimonio y fueron a pastorear una pequeña iglesia que a duras penas proveía para su sostenimiento. Contaba Morrie que cierta noche de invierno, apenas tenía gasolina para ir a la iglesia y volver. Al terminar el culto, y cuando todos se retiraban a sus casas, el carro de un hermano no quiso arrancar, por lo cual él tuvo que remolcarlo hasta la casa de aquél. Al llegar a su casa, esa persona le dijo:

> *"Pastor, usted me ha sacado de un gran apuro. Yo quiero corresponder a su gentileza. Venga para llenar su tanque de gasolina".*

Eso le serviría para poder movilizarse el resto del mes.

Mientras ministraban allí, habían presentado su solicitud a la Sede de la Alianza Cristiana y Misionera, en Nueva York, con la idea de ser enviados a China, preferentemente. La respuesta que recibieron no resultaba muy alentadora. Decía simplemente que serían puestos en la lista de espera hasta cuando se presentara una oportunidad.

Hasta tanto, la familia había aumentado. Primeramente fue una niña: Alethe, la que alegraría el hogar. Después sería un varoncito: Robert Morrison, en recuerdo al insigne misionero. Eventualmente éste llegaría a ser, a su tiempo, misionero en el Perú bajo la Alianza Cristiana y Misionera. [En la actualidad Roberto pastorea una Iglesia en Tavares, Estado de Florida].

A finales de 1941 llegaría finalmente la ansiada contestación. Pero su anhelo no sería cumplido ya que no sería a China sino a Ecuador, un pequeño país sudamericano, en guerra con su vecino sureño y "todavía poblado de indios salvajes", donde iban a ser asignados.

LOS FULLER EN ECUADOR

A comienzos de 1942 desde la ciudad de Nueva York embarcaban en un vapor de la compañía Grace Line, que los llevaría juntamente con sus hijos Alethe y Roberto hasta Sudamérica.



Como compañeros de viaje tendrían a otra pareja de Misioneros: Enrique y Elvira Miller, con su pequeño David. Su llegada ocurriría en un tiempo muy difícil para el Ecuador. Recientemente había terminado una cruenta guerra con el Perú y aún bajo ocupación militar, se nos había obligado a firmar un írrito documento: El Protocolo de Río de Janeiro, con la garantía de Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos.

Eran los días de la Segunda Guerra Mundial y Estados Unidos quería asegurar la colaboración de los sudamericanos para apoyar a los Aliados. Bajo esta presión, se conseguiría que el Ecuador concediera a los Estados Unidos la autorización para ocupar las Islas Galápagos a fin de establecer allí una base de operaciones aero-navales.

Al llegar a costas ecuatorianas tendrían que pasar por el período de cuarentena en el Golfo de Guayaquil y, como en aquella época no existía el puerto marítimo en Guayaquil, fueron trasbordados al yate "Santa Rosita", que la Grace utilizaba para este propósito en el recorrido Puná-Guayaquil.



Conocedores de que en dicho barco llegaban algunos misioneros un grupo de creyentes del Templo Alianza en Guayaquil, se trasladó hasta el Malecón Simón Bolívar para dar la bienvenida a los recién llegados. Fueron momentos

muy emocionantes para nuestros hermanos, ya que veían rostros amigables y escuchaban una melodía conocida entonada por aquellos cristianos pero no entendían una palabra del idioma castellano.

Serían huéspedes durante algunos días de una conocida misionera: Rosalie Robel, oriunda de Viena, Austria, y radicada durante más de veinte años en el país. Mientras tanto en el puerto se cumplían las formalidades legales a fin de poder desaduanizar su equipaje.

CHUPIENTZA : 1942-1946

David Clark, a la sazón Presidente de la Misión Alianza en el Ecuador, sería el encargado de señalarles sus designaciones: Enrique y Elvira Miller viajarían a Dos Ríos, en la provincia de Napo-Pastaza; los Fuller viajarían a Chupientza, en la provincia de Morona-Santiago, ambas en la selva amazónica, para reemplazar a los Moffat que salían en pasantía.

Eventualmente, a comienzos de los años cincuenta, la Misión Alianza llegaría a un acuerdo con la Unión Misionera Evangélica. La primera concretaría el desarrollo de sus labores en el Norte de la Amazonía, en tanto que la Unión lo haría en el Sur, situación que se mantendría por muchos años.

En consecuencia, los Fuller tendrían que trasladarse a Dos Ríos y el misionero Miguel Ficke con su familia tomarían su lugar en Chupientza. Obedientemente, los Fuller aceptaron su nueva designación y juntamente con los Miller trabajarían arduamente en esa localidad.

Al salir para su periodo de pasantía (furlough), los Miller serían asignados a la ciudad de Quito y los Fuller seguirían en Dos Ríos.

ALEGRÍA Y TRAGEDIA EN DOS RIOS (1946 - 1958)

Desde los días de Rubén y Grace Larson (1926), no había en la estación de Dos Ríos lo que pudiera llamarse una vivienda decente para los misioneros. Es así que Morrie, con su experiencia de constructor decidiría emprender en esta labor. Trabajando con un grupo de nativos, se dedicó a extraer madera incorruptible para la edificación. Serían algunos meses los que se dedicaron a esta labor hasta que finalmente se completó el acopio de material.

Muchas ocasiones no logramos entender los designios de Dios en la vida de sus siervos. Morrie y Betty tendrían allí una gran bendición del Señor: otro bebé, Eduardo Enrique, nacido en Ecuador. Era un hermoso niño, que desde su tierna infancia ya comenzaba a cantar alabanzas al Señor.

Morrie se había dedicado de lleno al trabajo de construcción de la casa en que ellos vivirían, sin llegar a imaginar que esta sería la causa de una de las tragedias más dolorosa en toda su vida ministerial.

Ocurrió que un día, el niño bajó de la casa en un descuido de su madre y fue a jugar justamente donde su padre y los trabajadores habían dejado unos pesados maderos que debían servir para el caballete de la nueva casa. De repente, se oyó un golpe y un grito. Betty salió corriendo al reconocer la voz de su bebé. Pero, ¡oh fatalidad! Ya era tarde. Un pesado madero había caído sobre la cabeza del pequeño Eduardito y lo había matado instantáneamente. Como ya hemos dicho, Betty era una mujer de pequeña estatura y delgada contextura. En casa no estaban más que ella y el niño. En una manera por demás increíble ella levantó ese madero y sacó a su hijo solamente para comprobar la más cruel realidad: su niño estaba muerto.

Podemos hacernos una idea del terrible sentimiento de dolor que embargaría a Betty. Aquel precioso regalo que Dios les había otorgado y que durante un poco más de dos años había alegrado sus vidas, ahora yacía muerto en sus brazos. Fue el día más aciago de 1951 para estos hermanos misioneros.

Solamente quien haya experimentado una pérdida semejante es capaz de comprender el tamaño del sentimiento que destrozaba el corazón de aquella hermana misionera.

De inmediato se regó la noticia y comenzaron a llegar indígenas de todos los contornos: "el niño Eduardito había muerto". Al día siguiente se lo sepultaba en un pequeño jardín de la propiedad. Fue un trance sumamente doloroso para Morrie y Betty pero la vida debía seguir.

El trabajo continuó. La casa fue terminada. Se seguía predicando y enseñando al pueblo quichua, pero los resultados eran muy pobres. En 1948 Geraldo y Carol Conn fueron asignados para laborar en El Pano. Para los años 1949-1951, se unieron a los Fuller en el trabajo en Dos Ríos. Al parecer nunca se verían aquí los resultados apetecidos pero eso no impedía que se siguiera insistiendo.

Finalmente, una noche en que Gerardo Conn predicó tal vez "el peor sermón de toda su vida", según decía Morrie, ocurrió el milagro. El Espíritu Santo descendió sobre los creyentes y comenzaría el avivamiento que daría lugar a la propagación del evangelio a lo largo de las márgenes del río Napo.

Los feligreses que por años y años habían estado adormecidos se despertaron a la realidad de un mandato ineludible: la proclamación del mensaje a toda tribu, lengua y pueblo. Esta vez serían los nativos hablando



Casa de Dos Rios, construida por Morrie Fuller y Gerardo Conn, y residencia de misioneros en el oriente por más de 4 décadas

a su gente con el dominio de su idioma, el conocimiento de su cultura y con el amor de Cristo en sus corazones.

Nuevas metas serían propuestas. Nuevos lugares, eventualmente, serían alcanzados: Ongota, Venecia, Ahuano, Ponceloma, Pucachicta, Campana Cocha, Santa Rosa, Misahuallí, Francisco de Orellana (Coca) y muchos más. Se abriría una obra también entre los colonos de Puerto Napo.

Durante su último período en Dos Ríos, Morrie tendría esencial participación en la recuperación de los cadáveres de los cinco misioneros muertos en 1956 en el río Curaray. Como conocedor del medio, le cupó dirigir las patrullas de rescate. Parte de este relato apareció en el libro de Elizabeth Elliot, ***The Savage: My Kinsmen***.

LOS FULLER EN MANABÍ (1959-1977)

A finales de 1959, al retorno de su período de pasantía, Enrique Miller, en esa época Presidente de la Misión Alianza, les tendría una triste noticia: no volverían a Dos Ríos. La nueva asignación sería Bahía de Caráquez, donde Pablo Alford y su esposa Grace habían estado trabajando últimamente.

Con la humildad que les caracterizaba, obedientemente aceptaron la nueva designación. Sus más profundos recuerdos quedaban en Dos Ríos. Allá quedaban sus amigos quichuas, a los que tanto amaba. Allí quedaba también la sepultura de su hijo Eduardo Enrique. Se dirigían a una tierra extraña, con la que no estaban familiarizados. Pero estaban bajo autoridad y, disciplinadamente, allá se dirigieron.

Al llegar a Bahía de Caráquez, estaba como pastor de la Iglesia Julio Hernández. En una pequeña reunión con el grupo de creyentes se haría una doble celebración: por una parte despedir a los Alford que se radicarían en la ciudad de Portoviejo y, por otra, dar la bienvenida a los Fuller.

Al iniciar su trabajo en su nueva asignación, los Fuller iniciarían un trabajo denodado y silencioso, pero que finalmente daría resultados, un



Los esposos Fuller, en 1954 una decisión del Comité de la Misión resolvió que la pareja no regresara al Ecuador, por falta de dominio del idioma, decisión que en la soberanía de Dios no llegó a concretarse

acercamiento a los jóvenes para crear así un grupo de proyección para la iglesia.

Al comienzo, y por sus conocimientos musicales, emprenderían en la preparación de un coro para las festividades navideñas que se acercaban. Esto motivaría el enrolamiento de un apreciable número de jóvenes y adolescentes que, eventualmente, llegarían a ser parte vital de la Iglesia.

Entre aquellos primeros integrantes de ese grupo podemos mencionar a los hermanos Estrada-Morales: Zitta, Randolph, Nela, Neville, Johann; los hermanos Véliz Medina: Fausto, Tabita, Patricio, Román; los hermanos Arroba: Moisés, Blanca, Samuel; Bélgica Alcívar, Octavio Alcívar, Guillermo Rodríguez, César Mendoza, Bythinia Rivero, Alfredo Serrano entre otros.

Posteriormente se unirían los hermanos Espinosa-Hidalgo: Eduardo, Isabel, Manuel, Vicente; los hermanos Cabrera-Santos: Manuel y Miguel; Milton Hessmer, Jorge Arroyo, Carlos y José Duque e Isidoro Cevallos.

Al pasar los años admiro más que nunca la gran paciencia y amor que tuvieron los Fuller para con este grupo. Prácticamente su casa estaba llena a toda hora del día. Pero quizás lo más precioso haya sido el tiempo que noche tras noche dedicaban a la enseñanza de la Biblia. Muchas veces a la luz de una lámpara de keroseno, alrededor de su mesa se sentaba Morrie con los varones y Betty con las chicas.

Se formaría un grupo musical que participaría en reuniones juveniles en muchos lugares. En algunas ocasiones había iglesias que solicitaban la participación de los misioneros Fuller y llegaban dos vehículos llenos de jóvenes acompañantes.

Habría un grupo más reducido: los Fuller, Carlos Duque y César Mendoza. Morrie y César, tenores; Betty, alto; y, Carlos, bajo. Además Morrie tocaba la trompeta; Betty, el acordeón; César, la marimba; y Carlos, el saxofón. Con este cuarteto visitaríamos varias iglesias de distintas denominaciones y localidades en costa, sierra y oriente. En aquella época las campañas solían ser bastante largas. Casi siempre de dos semanas. Pero a más de las reuniones nocturnas había durante el día largas sesiones de práctica. Sin embargo, lo más importante era el tiempo devocional. Nunca se descuidaba esto.

Al finalizar su primer período en Bahía de Caráquez, en julio de 1964, los Fuller retornarían a los Estados Unidos para un año de pasantía. Carlos y César iniciaron sus estudios en el Seminario Bíblico Alianza en Guayaquil y, eventualmente, llegaron a ser pastores bajo la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera". Posteriormente, Carlos viajaría



Grupo de jovenes de Bahía, 1962: El fruto del discipulado de los Fuller ha llenado las filas de la iglesia ecuatoriana. *Atras*: EL AUTOR, CESAR MENDOZA, Fausto Vélez, Eduardo Vélez, Octavio Alcívar, Isidoro Cevallos, Jorge Vásconez, Manuel Cabrera, Eduardo Espinosa, Moisés Arroba, Carlos Duque *En Medio*: Bélgica Alcívar, Johann Estrada, Miguel Cabrera *Al Frente*: Blanca Arroba, Irma Naranjo, Bythinia Rivero, Zitta Estrada, Nela Estrada, Isabel Mendoza

a los Estados y desarrollaría un amplio ministerio bajo la Alianza en Brooklyn, Queens y Jamaica, en Nueva York.

Durante su permanencia en Manabí, año tras año los Fuller dedicarían semanas enteras a servir como directores, consejeros o simplemente como músicos en los Campamentos Juveniles. Este llegaría a ser uno de sus ministerios más fructíferos. Aquí llegué a amar el lugar que, por más de 30 años, ha sido un oasis para mi vida: El Campamento Los Cerros.

Al llegar a su país, los Fuller visitarían su Iglesia El Tabernáculo, en Toledo, Ohio. Habiendo sido miembros de la clase **"Las 3 Ls"**, Morrie propuso a sus integrantes iniciar un plan de ayuda para los estudiantes Carlos y César, la que más tarde se haría también extensiva a Isidoro Cevallos.

A su regreso en 1965 los Fuller fueron una vez más asignados a Manabí, pero esta ocasión sería a la ciudad de Portoviejo. Quisieron hacer aquí algo

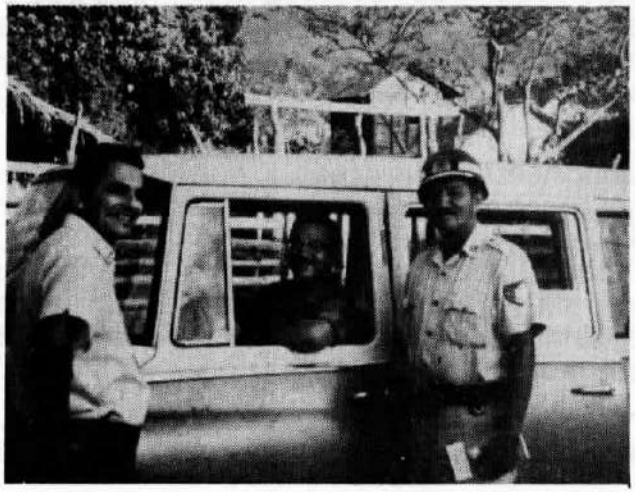


El discipulado para Morrie fue un estilo de vida

semejante a lo que habían hecho antes, sin embargo, a pesar de su gran dedicación, no lograrían integrar otro grupo semejante al que tuvieron durante cinco preciosos años en la iglesia de Bahía de Caráquez.

Este período llegó a constituir más bien una etapa de trabajo rural para ellos, especialmente en la zona de El Carmen, donde harían un trabajo de discipulado con dos hombres: Pablo E. Burgos García, en Bramadora; e Isauro Esteban Cevallos Muñoz, en la Raíz; los mismos que, eventualmente, llegarían a ser ordenados al pastorado por la Junta Directiva Nacional.

Durante este período sufrirían un grave accidente automovilístico cuando el vehículo que conducía Morrie con un grupo de jóvenes estudiantes de los Estados Unidos fue chocado y arrastrado varios metros por un pesado



Portoviejo, 1968: Morrie comparte una conversación con Pastor Juan Merchan y la autoridad de turno

volquete. Por la misericordia de Dios no hubo desgracias que lamentar pero el carro quedó totalmente destruido y los viajeros muy vapuleados.

Una vez más retornan a los Estados Unidos para su tiempo de pasantía, donde permanecerían por un año, visitando iglesias y promocionando el trabajo misionero.

En 1970 regresaron a Bahía de Caráquez. Durante este período, Pablo Burgos, quien se había casado con Georgina Mosquera, se estableció temporalmente a fines de 1971 en esta ciudad. La iglesia convalecía de una larga crisis motivada por la ausencia de liderazgo y este matrimonio había estada dirigiendo los servicios de la Congrègación.

Luego, en Febrero de 1972 sería César Mendoza, quien con su familia llegaría para asumir responsabilidades ministeriales en la iglesia de Junín y luego, con la autorización de la Junta Directiva Nacional, en esa Congregación.

En este intervalo Morrie sufriría un volcamiento en su furgoneta, lo que motivaría que lesiones a nivel de su columna, recibidas en su primer accidente, recrudecieran con mayor fuerza.Esto ocasionaría que los Fuller tuvieran que regresar a los Estados Unidos antes de tiempo a fin de que Morrie pudiera recibir el tratamiento médico que requería.

En abril de 1973 regresarían para lo que sería su último período de trabajo misionero en Manabí. Una vez más su destino es Bahía de Caráquez. Durante su permanencia en Bahía, César Mendoza había reiniciado un trabajo de visitación y enseñanza en la ciudad de Junín y los Fuller se convertirían en eficaces colaboradores en este ministerio.

Durante todo este tiempo, sin embargo, ellos habían tomado muy a pecho el trabajo en la zona de El Carmen. A la vez que Morrie colaboraba en la construcción del templo en La Raíz, continuaba destinando largas horas de consagrada labor de discipulado con el joven Isauro Cevallos. Es que él no se satisfacía con sus conocimientos sino que anhelaba compartirlos.

En 1977, Morrie sufrió una aparatosa caída que ocasionó nuevos trastornos a su espalda lesionada. Fue necesario conducirlo urgentemente a la ciudad de Quito y después de una breve permanencia en el Hospital Voz Andes, habría de viajar a los Estados Unidos a fin de recibir tratamiento especializado. Al llegar a su país los hermanos Fuller serían descalificados por el Departamento Médico de la Misión, a causa de su delicada salud para la obra misionera y tendrían que acogerse al retiro obligatorio.

Antes de eso, Morrie y Betty habían autorizado a su hija Alethe a vender su casa en Toledo. Con ese dinero había comprado una pequeña propiedad



Morrie junto a su discípulo, Isauro Cevallos durante la construcción de la iglesia en La Raíz: Un discipulado a son de serrucho

rural en las cercanías de Russellville, Alabama. Al tener que retirarse, Morrie compró una casa móvil y la ubicó en su propiedad. Destinaría parte de su tiempo a la agricultura y, como nuevo pasatiempo, a la pesca en un lago cercano.

Terminaba de esta manera su trabajo misionero bajo la Alianza Cristiana y Misionera. Habían sido 35 maravillosos años dedicados al servicio de Cristo en el Ecuador.

LOS FULLER, RETIRADOS

Un año después de iniciado su retiro y, habiendo recuperado en gran parte su salud, los Fuller recibieron la invitación de parte de William E. Boyes, para venir como voluntarios al Campamento "Los Cerros" y ayudar en trabajos de mantenimiento y construcción.

Con gran parte de su corazón en Ecuador, estos queridos hermanos no vacilaron en aceptar la invitación. Es así como en 1979 los Fuller regresaban para radicarse durante un año en Los Cerros. En aquellos días, se había recibido la nueva tubería de acero de alta presión para el acueducto del Campamento. Correspondió, pues, a Morrie encargarse de este trabajo, que daría como resultado una más adecuada distribución de agua a todas las casas del plantel.

Al término de ese año, los Fuller regresaban a su país. Pero ya Morrie se había comprometido a regresar para realizar la construcción del que sería un edificio multi-uso.

A finales de 1981 regresaban una vez más los Fuller. Esta vez serían largos meses de labor hasta dejar concluida la cimentación y emparedamiento de la nueva construcción. Quedaría únicamente pendiente la colocación del techo.

Sería durante la realización de este trabajo que Morrie recibiría una lesión que temporalmente no le molestaría pero que, eventualmente, llegaría a ser causa de la pérdida de su visión. Ocurrió que mientras trabajaba, una pequeñísima esquirla de piedra cayó en el ojo de Morrie y comenzaría una obra de esmerilado de su retina que, finalmente, acabó por destruirla.

En 1983 sería su último viaje de retorno a los Estados Unidos, donde aspiraban pasar sus últimos días en la pequeña finca de Russellville.

Como siempre ocurrió, Betty era la corresponsal. Le encantaba escribir y dar cuenta de todo cuanto ocurría. Conservo con profunda gratitud algunas de sus cartas. En ellas me hacían saber de su permanente oración por todos aquellos que habían sido parte de sus relaciones durante su vida ministerial.

En 1990 recibí la invitación de Alethe y Roberto para la ceremonia en que celebrarían las Bodas de Oro matrimoniales de Morrie y Betty. No pude asistir pero me congratulé en poder saludarlos por teléfono.



El mes de diciembre de 1992 me traería una de las más tristes noticias. Betty, la querida tía Betty, la recordada tía Betty, había sufrido varios derrames y, finalmente, ya no pudo resistir más. El Señor la llevó a su presencia. A la que un día se le pidió que cantara "Más bajo, Betty, más bajo", ahora iba a ir y cantar con los ángeles: "más alto, Betty, más alto. Ya no habría más cartas.

Poco antes de eso Morrie había comenzado a experimentar serías molestias en su visión por lo que, a pesar de sus reparos, Alethe, su hija, le obligó a ir donde un especialista. El dictamen era muy grave: en un ojo había una

catarata muy desarrollada, pero que era operable. El otro ojo había recibido tiempo atrás una esquirla de piedra que había destruido completamente el cristalino y la cornea. No tenía remedio.

No quedaba más que operarse y así se hizo. A consecuencia de esto, Morrie perdió totalmente la visión del ojo derecho, mientras que en el izquierdo le queda apenas un poco de visión periférica, que le permite andar sin problemas pero imposibilitándolo de leer y de realizar su pasatiempo favorito: la electrónica.

En parte a causa de esto, y mayormente por la pérdida de su amada Betty, el ánimo de Morrie fue desapareciendo paulatinamente. Las viejas lesiones comenzaron a mortificarlo cada vez más frecuentemente de modo que tenía que quedarse mayor tiempo dentro de casa.

Es triste ver como un hombre de un físico poderoso y de un espíritu fervoroso cae, poco a poco, como árbol añoso, aniquilado en manos del tiempo hasta que todo termina. Ese es el caso de un hombre a quien todos llamaban **Mr. Fuller** quien dejó mucho de su corazón en este querido país.

". . . su poder de comunicación era más que simplemente palabras . . . era su vida la que irradiaba la misma presencia de Cristo . . . su piedad por los perdidos tal vez era solamente superada por su amor para los creyentes."

César Mendoza, amigo



"Mister Fuller", un misionero casi despedido por sus colegas por falta de dominio del idioma, llegó a los corazones de los Ecuatorianos.

- CAPÍTULO 18 -

MANABÍ: TIERRA FÉRTIL DE PASTORES

César G. Mendoza R.

CUANDO EL PRIMER CONTINGENTE de misioneros conformado por Jorge Fisher, F. W. Farnol y J. A. Strain llegó al Ecuador, el entonces presidente General Eloy Alfaro Delgado, al entrevistarse con ellos, les dijo: "Aquí en la Capital yo estoy rodeado de enemigos; no podré hacer nada por ustedes. Pero vayan a mi tierra, **a Manabí.** Allí sí podrán contar con todo mi apoyo."

Eran los finales del siglo XIX. En octubre de 1896 llegarían Carlos Chapman y Carlos Polk. Junto con ellos vendría un jamaicano, Zabulón Yates, quien era perfectamente bilingüe y se convertiría en invalorable colaborador de estos primeros misioneros.

El 27 de enero de 1897 desembarcaban en playas ecuatorianas los que eventualmente llegarían a ser tal vez los personajes más sobresalientes de la primera época de la Alianza Cristiana y Misionera en el Ecuador. Guillermo E. Reed y Homero G. Crisman venían bajo los auspicios de la Unión Misionera Evangélica, de Kansas City, Missouri, Estados Unidos. Guillermo Reed se radicaría en Guayaquil, en tanto que Homero Crisman lo hizo en Manabí.

Don Homero contrajo nupcias con Leticia Bassore el 17 de mayo de 1899, en la ciudad de Quito, en ceremonia oficiada por su colega Guillermo Reed y autenticada por la Embajada de los Estados Unidos. Junto con su esposa se radicaron en Montecristi, Manabí. A causa de la penuria económica por la que atravesaban, por cuanto no llegaba dinero de Kansas City, este misionero se vio precisado a trabajar como profesor en la ciudad de su residencia.

Este hecho causó profundo malestar entre los de la Unión, razón por la cual, para evitar mayores discrepancias, presentó su renuncia irrevocable. Luego de esto, presentó su solicitud de admisión al Departamento Foráneo de *The Christian and Missionary Alliance*.

Mientras tanto, seguía haciendo la obra evangelística, hasta cuando el primero de noviembre de 1903, él y su esposa fueron aceptados como miembros de la Alianza Cristiana y Misionera, para servir en Ecuador. Con esto, los Crisman aseguraron definitivamente su permanencia en el país ya que podían contar con el respaldo de nuestra denominación.

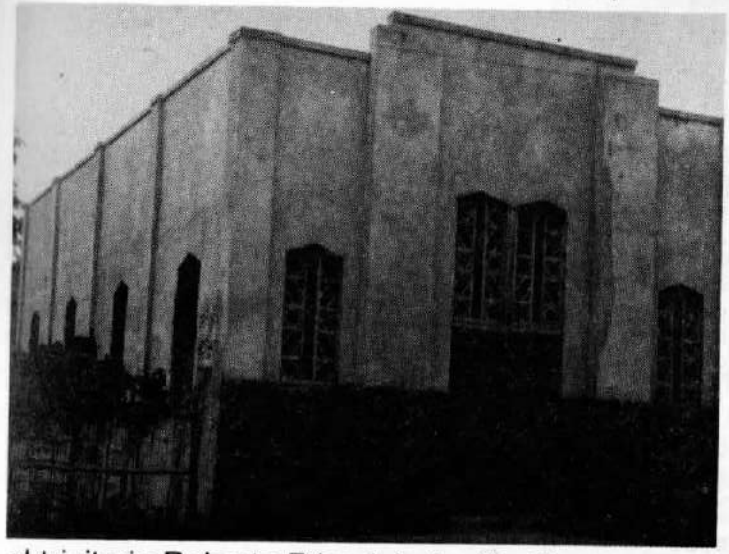
LA IGLESIA EN JUNIN

CUPO A ESTA POBLACIÓN la honra de ser uno de los primeros centros de evangelización en nuestra patria ecuatoriana. Junín es una de las poblaciones más antiguas de Manabí. Hasta la década de los 50 pertenecía a la jurisdicción de Bolívar, Calceta, hasta que en el año 1960 fue elevado a la categoría de cantón. A través de su existencia ha sido un importante centro de producción agrícola.

Por su cercanía a la ciudad de Calceta, años atrás estación y parada obligada del ferrocarril Bahía-Chone, tenía cierta facilidad para el transporte ya que había apenas 13 Kms. hasta el centro de Junín, y toda su producción era llevada hasta el puerto de Bahía de Caráquez, desde donde era exportada a Europa y Norteamérica, por las casas comerciales de esta ciudad en los grandes vapores que a ella llegaban en esa época.

El trabajo realizado por el misionero Homero G. Crisman en la provincia redundaría en hechos innegables de la gracia divina. Como una consecuencia de ello, el 30 de noviembre de 1912 se inauguraba formalmente en la población de Junín, el primer templo evangélico construido en el Ecuador. Era una construcción sencilla: paredes de caña, techo de cadi, estructura y piso de madera. Pero cosa importante: estaba situado en la esquina de las calles Vicente Mendoza y Ramos Iduarte, en pleno centro de la ciudad.

Entre los primeros creyentes estaba don Roberto Giler con su esposa doña Tula, don Trinidad (Trino) Pita y su familia, la familia Bravo, la familia Vera,



La capilla de Junín, sitio histórico de la primera iglesia evangélica de la Patria.

el trinitario Roberto Friend, la familia Guerrero y otros. A la muerte de don "Trino", sería su hijo don Lupercio quien junto con su esposa, doña Belarmina, se convertirían en los líderes de la obra aliancista en esa población.

Como producto del trabajo de los hermanos misioneros y laicos nacionales, se alcanzaron también los recintos de ANDARIELES, AGUAFRIA Y CAÑAS, lugares en donde residían la mayor parte de los creyentes de la Iglesia de Junín.

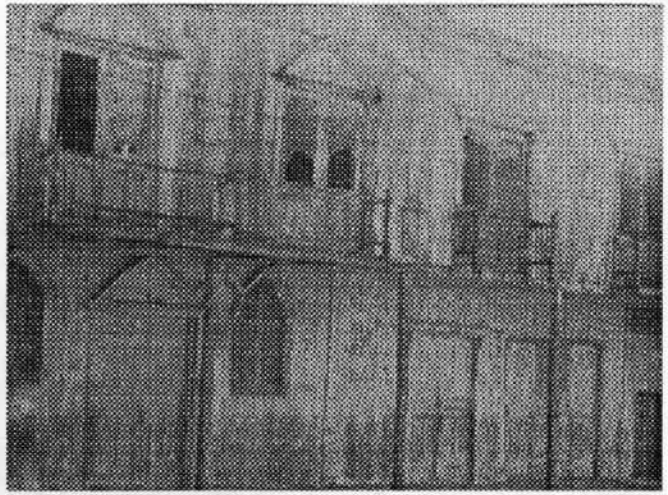
Entre las personas que ministraron en esta Iglesia tenemos a los misioneros Homero Crisman, Pablo Young, Irene Downing, Rosalía Robel, Rogelio Burnette, George P. Simmonds, Rafael Emery, Morrison Fuller y David y Enrique Miller. Los pastores nacionales Manuel Cortéz, Virgilio Bazurto Z., Luis Castro D., Pablo Bravo C., Monserrate Leones A., Jaime Báez, Energe Vera y César Mendoza. De aquí surgieron los pastores: Pablo Bravo Cedeño, Energe Vera Cedeño, Jaime Báez, Roberto Giler y Francisco Cedeño. Así mismo Flora Pita y Grace Friend fueron estudiantes del Instituto Bíblico del Ecuador, en Los Cerros.

LA IGLESIA EN MONTECRISTI

AL SEPARARSE EL ECUADOR de la Gran Colombia en el año 1822 Montecristi fue uno de los primeros cantones que, junto con Portoviejo y Jipijapa, conformaron la provincia de Manabí. Cabe señalar que, en razón de su importancia, fue Capital Provincial hasta cuando un gran incendio la redujo a escombros. Desde esa época quedaron bajo su jurisdicción las actuales ciudades de Bahía de Caráquez (San Antonio de Caráquez) y

Manta (San Pablo de Manta), juntamente con sus correspondientes parroquias y recintos.

Su principal vía de transporte fue por muchos años el ferrocarril de la Compagnie Francaise, que recorría la vía Santa Ana-Manta,con estaciones principales en Portoviejo y en Montecristi. Desde Manta se viajaba por mar hasta Bahía de Caráquez, en el Norte, y hasta Guayaquil, en el Sur. Desde aquí se tomaba el ferrocarril para viajar a Quito.



Edificio antiguo de la Iglesia de Montecristi

Lugar de nacimiento del General Eloy Alfaro Delgado, la ciudad de Montecristi se constituyó asimismo en cuna del liberalismo ecuatoriano. Fue el lugar que el Viejo Luchador sugirió a los primeros misioneros norteamericanos que debían buscar para poder establecerse con relativa seguridad.

En julio de 1917, con nutrida asistencia y con una ceremonia de gran solemnidad, se hacía la dedicación formal del segundo templo evangélico edificado en el Ecuador, esta vez correspondía el honor a la ciudad de Montecristi, lugar de residencia de los Crisman. Aquí sí hubo el apoyo de la Misión Extranjera por lo que se levantó una hermosa construcción frente a la Alcaldía y al parque Central. Se constituiría esta Iglesia en la base principal para el esparcimiento del evangelio en el resto de la Provincia de Manabí. De aquí salían misioneros y hermanos ecuatorianos que tomaron muy en serio el compromiso de la Gran Comisión y que, a pesar de no haber en aquellos días facilidad para el transporte, sacrificando tiempo y comodidad, iban a los diferentes lugares de nuestra geografía llevando el mensaje del evangelio de Jesucristo. Entre estos estaban don Onofre Triviño, don Virgilio Pesantes y don José Cañarte.

Después de esto, la misión pidió a los hermanos Crisman trasladarse a la ciudad de Quito, donde don Homero lograría hacer realidad la construcción del primer templo evangélico en la Sierra ecuatoriana, dedicándose este templo el 3 de diciembre de 1922.

Ya hemos dicho que el inicio de la obra en esta localidad fue fruto del esfuerzo misionero de los pastores Carlos Polk y Homero Crisman. Aquí, bajo la ministración de éste, fue que se construyó el segundo templo evangélico. Después de su salida vendrían otros cómo dos Jorge P. Simmonds, Rafael Emery y Roy G. Burnette. Entre los primeros creyentes de esta localidad podemos mencionar a las familias Triviño, Castro, Chinga, Pesantes, Cañarte y Palacios.

Durante mucho tiempo, el peso de la obra recayó principalmente en los hombros de los misioneros. Esto, eventualmente, causaría una formación incorrecta del carácter de los creyentes, los que se acostumbrarían a depender de los ministros foráneos antes que aprender a tomar sobre sí la responsabilidad del sostenimiento de su pastor.

Por otra parte, hasta 1955 en que el Instituto Bíblico funcionó en Los Cerros, los profesores colaboraban a la vez que los estudiantes hacían sus prácticas ministeriales (servicio cristiano) en esta Congregación.

Representada por don Virgilio Pezántes, ésta fue una de las Iglesias presentes en la ciudad de Guayaquil para la constitución de los Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera".

Es así como esta Iglesia tuvo, en realidad, pocos ministros al frente del pastorado. Entre éstos podemos mencionar a los pastores Manuel Cortéz A., Virgilio Bazurto Zambrano, Monserrate Leones Andrade y, finalmente, su hermano Sixto Leones Andrade, bajo cuyo ministerio terminó la vida de esta grey.

Aduciendo la falta de liquidación de servicios, se adueñaría de la propiedad y, a su muerte, algunos de sus hijos se constituyeron en "herederos" de la misma. Lo triste del caso es que la JDN, en una actitud que deja mucho que desear, hizo muy poco para la recuperación de esta histórica construcción.

LA IGLESIA EN BAHÍA DE CARÁQUEZ

ERAN LOS ÚLTIMOS AÑOS de la segunda década cuando el recién llegado Pablo Young, iniciaría sus primeros contactos en la pequeña ciudad, que en esa época prácticamente era el centro de la actividad económica, administrativa y política de Manabí. Por ese mismo tiempo, llegó de Chile el pastor Manuel Alarcón, junto con su esposa y su pequeño hijo Samuel. En una casa de la familia Becerra, en el barrio San Roque, alquilaron un departamento en donde comenzaron a realizar reuniones evangelísticas y de estudio de la Palabra. Uno de los primeros frutos de ese ministerio fue don Manuel Mejía Alarcón y su familia, entre ellos su hija doña Alcira (más tarde señora de Contag).



Un grupo de creyentes de la histórica iglesia de Bahía de Caráquez

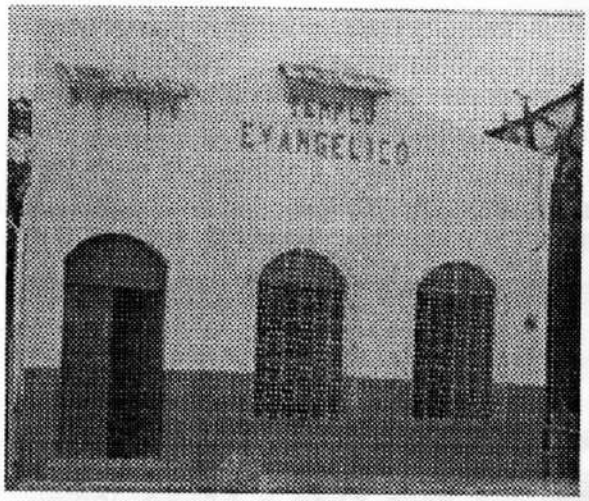
A la salida de los hermanos Alarcón, el grupo de creyentes se trasladó a casa de la familia Rodríguez-Rivero, en la que los hermanos Gonzalo y Aquilino llegarían a convertirse en líderes de esta Congregación y, junto con el montecristense Angel Chinga, la dejaron establecida de manera permanente.

Esta Iglesia, representada por Aleura Kronfle Joniaux, fue una de las que asistieron a la Asamblea Nacional convocada en la ciudad de Guayaquil el 25 de mayo de 1945 para la constitución de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera".

Posteriormente, don Angel Chinga contraería nupcias con Rosita vda. de Castro y su hogar pasaría a ser el nuevo centro de reunión, hasta que años después, bajo el ministerio del misionero Roy Forward y su esposa Alicia, quienes durante su permanencia en esta provincia cumplieron una excepcional labor docente, se establecería la Iglesia en un local de la casa de don Roberto Falcones, en la calle Eloy Alfaro 203 y Avenida Mejía, otra vez en el barrio San Roque, y frente al que fuera su primer local.

Mientras permaneció en ese local tuvo la ministración de varios pastores como son: el misionero Rogelio Burnette, Virgilio Bazurto Z., Pablo Bravo Cedeño, Miguel Gínez Santi y Alejandro Ruilova. En 1956 se estableció en Bahía el misionero Pablo Alford, quien junto con su esposa Grace ministrarían la Iglesia hasta 1959 en que se trasladaron a Portoviejo. Este hermano era de una personalidad exuberante y pronto hizo una gran cantidad de amigos en toda la ciudad.

A comienzos de 1957 se uniría al trabajo el pastor Julio Hernández Ibarra, junto con su esposa Piedad. Bajo su activo ministerio se dio inicio a la construcción del templo situado en la calle Pedro Fermín Cevallos No. 501, intercepción Ascázubi, que permanece hasta ahora.



Templo actual de Bahía

En 1959 llegaron a radicarse los misioneros Morrison y Betty Fuller. Ellos habían estado trabajando anteriormente en la región oriental, en las estaciones de Chupientza y en Dos Ríos. Al regreso de su pasantía en los Estados Unidos, la Misión Alianza les asignó la tarea de apoyar la obra en este sector.

Bajo su ministerio y con mucho sacrificio se concluyó parcialmente la edificación del Templo. Hay que recordar que los años 60 fueron muy duros para nuestra Provincia, cuando la más grave sequía obligó a mucha gente a abandonar sus campos e ir a otros lugares en busca de salvaguardar su integridad.

A la salida de los Fuller, ministraron temporalmente los pastores Lelio Castillo y Rommel López, luego de lo cual hubo una recesión en la obra, de modo que la iglesia casi cesó en sus funciones. Eventualmente prestaron su colaboración en esta época los pastores Jorge Rodríguez Sacoto y David Miller, misionero canadiense, quienes se turnaban para mantener por lo menos una reunión semanal.

En 1971 se encargaría temporalmente de la obra el hermano Pablo Burgos García junto con su esposa Georgina, quienes mediante un arduo trabajo de visitación lograron reiniciar parcialmente las reuniones regulares de la iglesia.

En febrero de 1972, llegó a radicarse el pastor César G. Mendoza R., junto con su familia. Inicialmente su propósito era radicarse en Junín, pero en razón de no existir en esa época ningún remanente de creyentes, la Junta Directiva Nacional lo autorizó a quedarse en Bahía de Caráquez.

En 1973 regresan los Fuller para lo que sería su último período de trabajo misionero, constituyéndose en un invalorable apoyo para el trabajo. Ellos saldrían en 1977, por graves problemas de salud, luego de los cual la Misión les concedió el retiro, después de 35 años dedicados a la obra misionera en el Ecuador.

En agosto de 1985 el pastor Mendoza presentó su renuncia al pastorado de la Iglesia en Bahía de Caráquez. Lo sucedería en ese ministerio el hermano Daniel Carriel, quien permanecería al frente de la obra hasta 1992.

Bajo el ministerio de este hermano se iniciaría un trabajo de extensión en Leonidas Plaza, donde se obtuvo la donación de un terreno por parte de la Municipalidad, en el que se construyó un nuevo templo. En la actualidad el pastor Rubén Yánez se halla al frente de esta Congregación hija.

Se solicitó al pastor Fidel Chango, hacerse cargo de las funciones ministeriales a principios de 1994 en la Iglesia en Bahía de Caráquez. Bajo su ministerio esta Congregación ha cobrado nuevo ánimo y se está desarrollando visiblemente.

Entre los primeros creyentes de la Iglesia en Bahía de Caráquez podemos mencionar: Erlinda Andrade junto con sus hijas Elina y Emma Joniaux; Gonzalo Rodríguez y su esposa Baltazara, junto con sus hijos Cira Carlota, Rebeca y Silvio; Jorge Enrique, hijo de Gonzalo en otro compromiso, llegaría a convertirse en un destacado ministro del evangelio; Aquilino Rodríguez y su esposa Teresa con sus hijos Roberto, Julieta y Guido; Dora Coll de Rodríguez, hermana de Teresa; Román Medina y su esposa María, con sus hijas Zoila y Esmeralda; María Mera y su hijo Miguel Arroba; Angel Chinga y su esposa Rosita; Mercedes Ibarra de Hernández y sus hijos Julio, Fabiola, Gualberta y Ligia; Emérita Mora Falcones y su hermana Angela Mora de Naranjo, con sus hijos Nelly, Eduardo e Irma.



Dos de los primeros creyentes en Bahía: Enma de Bazurto, esposa de Pastor Virgilio Bazurto, y su hermana, Elina Joniaux

Más adelante tenemos a las familias Estrada-Morales, los Mendoza-Rodríguez, Espinosa-Hidalgo, Serrano-Valencia, Duque-Ortiz, Véliz-Medina, Jalil-Rivero, Garcés-Espinosa, Molina-Perlaza y varias otras.

Es de anotar que el trabajo misionero no se circunscribió únicamente a la ciudad de Bahía de Caráquez. También se abrió centros de predicación en algunos lugares de la Costa Norte, como **TABUCHILA**, teniendo como

núcleo a la familia Leones-Andrade, de la cual saldrían los pastores Sixto Leones, su hermano Monserrate y luego su hijo Joel, asimismo ministro de la Palabra; María, casada con el pastor Gonzalo López C. [Cabe señalar que esta fue una de las congregaciones presentes en la constitución de la Iglesia Ecuatoriana].

RÍO MUCHACHO y **RÍO MARIANO**, en la jurisdicción de San Isidro, fueron otras congregaciones que crecieron bajo el ministerio del pastor colombiano Luis Lince, cuya hija, Susana, se uniría en matrimonio con el que fuera pastor Francisco (Paco) García. Esporádicas visitas se hacían a Cojimíes, Pedernales, Jama, San Isidro y San Vicente, en la Costa Norte; y Chone y Tosagua en la parte central. Es de anotar que la Iglesia Misionera del Ecuador ha establecido iglesias en todos estos anteriores centros de predicación de la Alianza.

LA IGLESIA EN PORTOVIEJO

CARLOS POLK y CARLOS CHAPMAN fueron los primeros misioneros en llegar a Portoviejo en agosto de 1896. Pocos meses después Chapman era relevado por Homero Crisman. Para fines de 1903 tanto Crisman como Polk habían pasado a ser miembros de la Alianza Cristiana y Misionera. En 1904 se les unió Alfonso Muñoz, primer Pastor ecuatoriano en servir bajo la Alianza, el que permaneció en Manabí durante diez años.

Aun cuando éste fuera el lugar donde se radicaron los primeros misioneros que llegaron a Manabí, su desarrollo como iglesia sería bastante tardío. Hasta la primera parte de la década de los cincuenta, era sólo un grupo pequeño de creyentes los que se reunían en ese lugar.

En los años 30 fue don Jacinto Cabrera, quien habiendo sido designado como Anciano, asumió la dirección de la Iglesia, la misma que se reunía en su casa.

A mediados de los 40 se compró un solar en la calle Ricaurte entre Francisco de P. Moreira y Alhajuela. En 1948 se hizo la primera construcción que era apenas una covacha con paredes de caña, techo de cadi y piso de tierra. Más adelante, la Congregación estaría bajo la administración del pastor Jaime Báez. Se comenzó, en su tiempo, una construcción más formal con la ayuda del misionero Rogelio Burnette.

Así continuaría hasta que en 1951 asumió el pastorado José Plaza Alcívar, yerno de don Jacinto, quien había egresado recientemente del Instituto Bíblico del Ecuador. Estuvo al frente de esa responsabilidad hasta 1953 en que se trasladó a Machala para pastorear la Iglesia en esa ciudad.

Le sucedería el colombiano pastor Luis Lince, quien años más tarde llegaría a ser suegro del pastor Francisco García. Una vez más, con la salida de este pastor, la iglesia volvía a quedar bajo la dirección del hermano Cabrera.

En 1959 se radicó allí el misionero Pablo Alford junto con su familia. Pareciera que esto propició que hubiera un avance en la obra. Lastimosamente su permanencia en la ciudad fue muy corta y en 1961 salieron definitivamente para radicarse en los Estados Unidos.

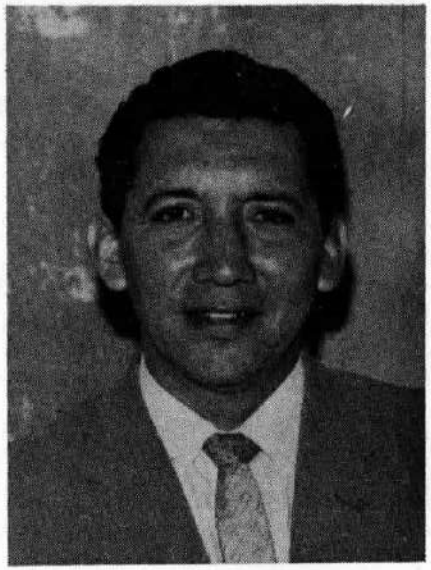
Más adelante sería el pastor Jorge E. Rodríguez Sacoto quien tomaría a cargo la conducción de la Iglesia. En esa época el templo de la calle Ricaurte y Fco. de P. Moreira ya era una construcción mixta y la casa pastoral estaba en la parte posterior del mismo.

A la salida del pastor Rodríguez, quien fue llamado a pastorear la Iglesia en la ciudad de Milagro, lo sucedería el pastor Víctor Tohala Panchana, quien tendría que salir después de un tiempo por serios problemas de salud. Le siguió el pastor Arturo Medina Cobos, quien luego de una temporada de trabajo dejaría la congregación para ir a trabajar con otra denominación.

A su salida, la iglesia decidió contratar los servicios del pastor Juan Merchán Tamayo, quien permanecería por dos años al frente de la grey, hasta su renuncia. El Anciano, hermano Eduardo Alava Mieles junto con el Diácono hermano Maximiliano Mera, quedaron a cargo de la obra. Le correspondería esta vez al misionero Morrison Fuller encargarse de la Iglesia hasta 1969 que le tocó regresar a los Estados Unidos.

Una vez más el pastor Jorge Rodríguez tomó a su cargo la dirección de la Iglesia. Surgió en este tiempo uno de los problemas que más duramente afectó a esta congregación y al ministerio del pastor Rodríguez. Un supuesto hermano de nombre Rafael Soriano, estafaría a algunos hermanos en varias iglesias. En la iglesia de Portoviejo, toda la culpa se la echó sobre el pastor por cuanto él había presentado a dicha persona. Esto motivó que en 1974 don Jorge saliera definitivamente de la Alianza.

Cabe señalar, con toda justicia, que el ministerio del Rvdo. Rodríguez Sacoto en esta Iglesia ha sido uno de los más fructíferos, duraderos y estables.



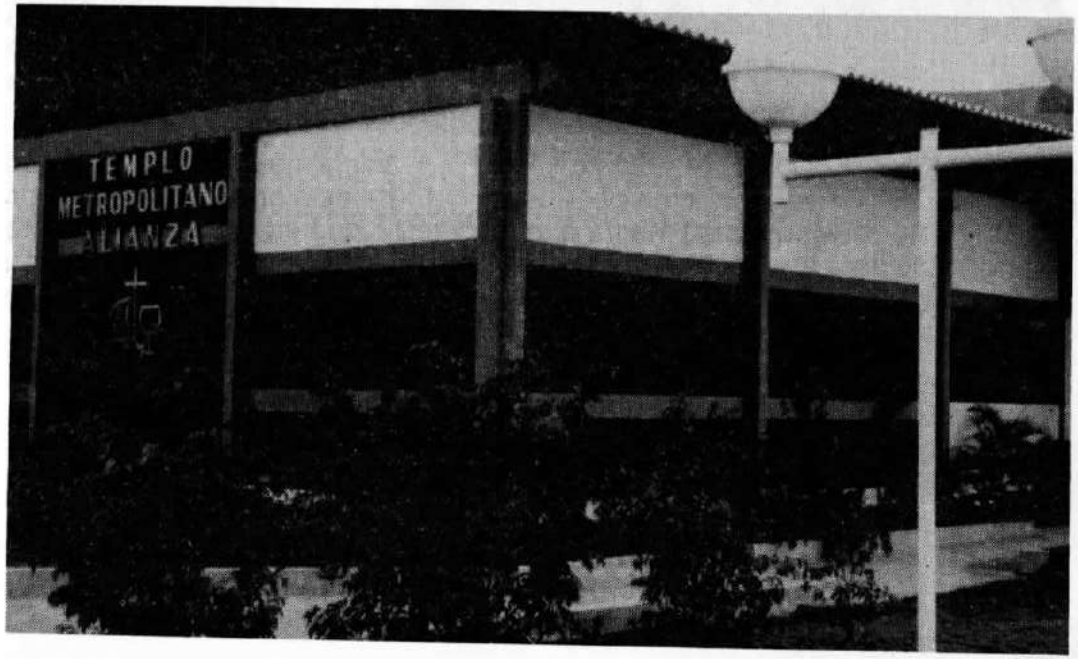
Jorge Rodriguez

En esta ocasión sería el pastor Gonzalo López Calderón quien tomaría a su cargo la conducción de la Iglesia de 1975 a 1976. Por problemas de salud de su esposa y de uno de sus hijos tendría que salir.

La Iglesia en esta oportunidad eligió al peruano pastor Jorge Tello quien se hará cargo de la congregación (1976-1978). Durante el ministerio de este hermano se abriría una obra en la ciudad de Santa Ana y un poco más adelante otra en Ayacucho. Esta última se ha mantenido bajo la ministración del hermano Maximiliano Mera, quien logró la construcción de un hermoso templo en ese lugar. Le correspondería, asimismo, a la Iglesia en Portoviejo en este tiempo la responsabilidad de atender al grupo en Junín a la salida del misionero Enrique Miller, que con su esposa se acogieran a los beneficios de la jubilación hasta que, bajo el pastorado del pastor José Suazo S., se cortó la ministración a esos grupos de creyentes.

Entre los primeros miembros de esa congregación podemos señalar a los hermanos: Cabrera, Mera, Hidalgo, Solórzano, Chinga, Angel Núñez, Dalinda Toala, los Alava-Fernández, los Adrián, Arelisa García, Orlinda Ortega y Victoria Guerrero, quienes aun viven.

Finalmente llegaría para ministrar la Iglesia el pastor José Suazo S., bajo cuyo ministerio esta Congregación decidió salir de su antiguo local que, con el devenir del tiempo había quedado en medio de una zona de mercado por lo que el ruido y la suciedad se volvían insufribles.



Se adquirió por compra a un banco privado de Guayaquil un excelente lote de terreno que por mucho tiempo había estado abandonado, aun cuando estaba perfectamente cercado. Se hicieron de inmediato los arreglos para construir un nuevo Templo en la esquina de la Avenida Metropolitana y Avenida Olímpica de esa ciudad.

En la actualidad, juntamente con los pastores Anderson González y su esposa Shirley Mena, y Xavier Silva con su esposa Cecilia Carpia, conforma un eficiente equipo ministerial, con lo que la obra ha tenido un admirable desarrollo.

LA IGLESIA EN EL CHORRILLO

DON ROGERIO G. BURNETTE, al radicarse en la provincia de Manabí y, como consecuencia de la grave enfermedad de su esposa, buscó un lugar donde el clima le permitiera una buena recuperación.



Colocación de la primera piedra: El Chorrillo

Fue así como compró un lote de terreno en el recinto El Chorrillo, de la jurisdicción de Montecristi, donde construiría su casa. Esta vecindad le permitió establecer buena amistad con los señores Ramón (Medranda) Reyes y Dimas Castro, quienes llegarían más tarde a ser los dirigentes de esta Congregación.

Inicialmente los creyentes de esta grey eran miembros de la Iglesia en Montecristi, hasta que decidieron que eran suficientemente grandecitos para andar solos y en el año 1971 fueron aceptados como parte de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera", bajo la presidencia de José Plaza A.

La comunidad de El Chorrillo es reconocida por su industria de fibras. Aproximadamente el 60% de sus moradores se dedican a este menester. Más recientemente se han dedicado a la fabricación de hornitos de metal, que tienen aceptación en todo el país, y al procesamiento de la tagua.

Cabe señalarse que durante muchos años, en El Chorrillo únicamente existía la Iglesia evangélica, la que se constituyó en centro de la vida social y cultural de esta comunidad, hasta cuando en los años ochenta, una señora de la Sierra hizo una donación para construir una iglesia católica.

Aún el día de hoy, las actividades de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera marcan la pauta y afectan en gran manera a toda la población.



Templo actual: El Chorillo

Entre los creyentes de esta congregación podemos señalar a los hermanos: Ramón Reyes (+), Dimas Castro D. (+) y su esposa, pastor Luis Castro D., pastor Nicolás Castro D. (+), familias Reyes, Castro Delgado, Delgado Castro, Pico, Mero, Santos, Santana y otros. En la actualidad, la Iglesia en el Chorrillo se encuentra bajo la administración del pastor Lcdo. Freddy Pico Delgado, quien realiza un activo ministerio en esta Congregación.

LA IGLESIA EN MANTA

NO POSEEMOS UNA INDICACIÓN clara del inicio de la obra en esta ciudad. Al igual que Portoviejo, fue lugar de llegada obligada del personal misionero a esta Provincia. Hasta la década de los veinte, Manta perteneció a la jurisdicción de Montecristi. A lo que parece, la semilla quedó sembrada desde muy temprano en la pequeña población pero no germinaría hasta mucho después.

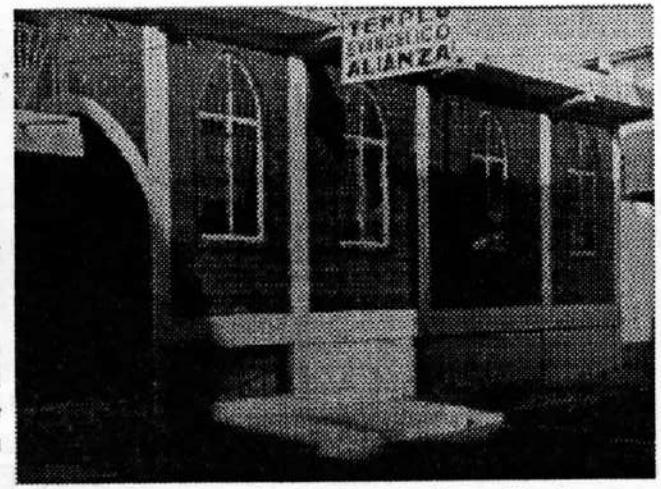
Durante muchos años serían los hermanos Onofre Triviño, Virgilio Pesantes y José Cañarte quienes asumieron la responsabilidad de visitar y ministrar a esta congregación. En los años cuarenta, serían los alumnos del Instituto Bíblico en Los Cerros los que, a su tiempo, tomarían el encargo de visitar esta localidad que, hasta mediados de los años cincuenta era apenas un pequeño poblado de pescadores.

Esta fue una de las iglesias presentes en la Asamblea Nacional realizada en Guayaquil el 25 de mayo de 1945 para la constitución de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana, en la cual estuvo representada por la hermana Teresa Marváez.

Hay dos eventos que coadyuvaron al desarrollo de esta ciudad que, en la actualidad, es la más grande de Manabí, con una población que sobrepasa los 150.000 habitantes. Uno fue la construcción de la carretera Manta-Quevedo bajo la presidencia del Dr. Velasco Ibarra. El otro sería la construcción del muelle de aguas profundas, en la Administración del Dr.

Camilo Ponce Enríquez, que transformó a la caleta de pescadores en el primer puerto marítimo del Ecuador.

Hasta los años sesenta la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera era la única Congregación evangélica en Manta. A partir de entonces, llegarían a la ciudad la misión Bautista del Sur, la Iglesia Asambleas de Dios de Norte América y de Brasil, la misión Menonita, Pentecostales e Independientes. Hoy existe en la ciudad casi una treintena de Iglesias Evangélicas.



Templo actual de la iglesia en Manta

Entre los primeros creyentes de esta Iglesia podemos mencionar a las familias Demera, Delgado, Reyes, Castro, Alcívar, Narváez, Alvarado, Mogrovejo y otros.

Han pastoreado esta Iglesia los siguientes ministros: Lupercio Rubio (+), Manuel Cortéz (+), Francisco García, Monserrate Leones(+), José Plaza A. (dos períodos), Arnoldo Tagle F., Nivaldo Gallardo, Jorge Medina F.(+) y Félix García R.(+), además de la colaboración de los misioneros Roy Burnette, George P. Simmonds, William E. Boyes, Rafael Emery, sus hijos Patricia y Norman, David Miller y su esposa Marilyn, y por último Enrique Miller y su esposa Elvira.



Felix (+) y Grecia García, Manta entre las iglesias que pastoreaban durante su ministerio

En la actualidad, y por segunda ocasión, esta Congregación se halla bajo la responsabilidad ministerial del pastor José Plaza Alcívar, teniendo una obra de extensión en la población de Piñas.

LA IGLESIA CRISTO EL SALVADOR

BAJO EL MINISTERIO DEL PASTOR JORGE MEDINA F. se conformó una nueva congregación en Tarqui, con base en un grupo de creyentes que se separó de la Iglesia Central, cuya acta de fundación data del 15 de abril de 1984, la que en la actualidad tiene su propio templo ubicado en la esquina de la Avenida 114 y la calle 104, apenas a una cuadra de la Avenida Metropolitana Eloy Alfaro, principal vía de acceso a la ciudad.

Entre los primeros creyentes de esta Iglesia podemos mencionar a los siguientes: Estaurofila de Rodríguez, Ventura Palma, Ovidio Moreira, Alicia de Rodríguez, María de Castro, Neptalí Moreira, Paula Pachay, Estrella de Valencia(+), Anita Rodríguez, la familia Medina-Reyes, la familia Grain y otros. En la actualidad la Iglesia Cristo el Salvador se halla presidida por el pastor Francisco Cedeño.

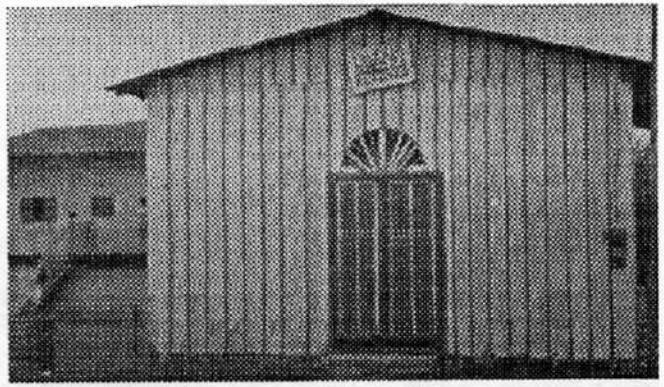
LA IGLESIA EN BRAMADORA

COMO CONSECUENCIA de la grave sequía que soportó la provincia de Manabí en la década de los sesenta, mucha gente tuvo que abandonar sus predios y emigrar en busca de nuevas oportunidades de vida. Entre estos que salieron estaban la familia Burgos-García, del recinto Betillal, del cantón Chone; y la familia Cevallos-Muñoz, del recinto Estero Seco, cantón Sucre. Estas familias, eventualmente, se ubicarían en la zona denominada "Manga del Cura", jurisdicción del cantón El Carmen.

El misionero Morrison Fuller, al conocer de la salida de estos creyentes, viajó hasta esa zona, parte a pie, parte a caballo, hasta encontrarlos. Pablo, el más experimentado de la familia Burgos, conversaría largamente con el misionero hasta lograr establecer una metodología de trabajo que les permitiera abrir un centro de predicación del evangelio. Antes de esto, ya se había establecido en esa localidad una congregación interdenominacional, dirigida por el hermano José Campos y su esposa doña Bellita, ambos antiguos creyentes aliancistas. Sin embargo, la mayoría de esos creyentes eran de carácter pentecostal. Había otros creyentes que, aunque no eran de esa tendencia, asistían a sus reuniones por no haber otra iglesia en la población.

A través del hermano Campos, Presidente de los colonos de Bramadora, se conseguiría un solar que, en un comienzo, se había destinado para una iglesia evangélica pero que nunca se asignó. Este era un solar suficientemente amplio para la construcción del nuevo templo. En razón de ser una zona muy montañosa, el material más fácilmente disponible era la madera por lo cual en poco tiempo se levantó el nuevo edificio.

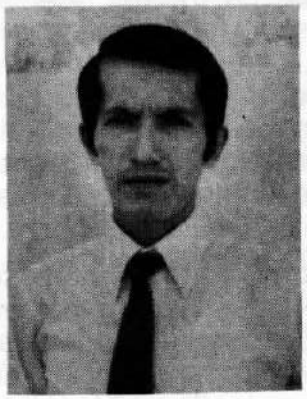
De esa manera, y aun antes de terminar su propia casa, Pablo Burgos se constituiría en el guía de la Congregación. Se unieron algunos creyentes con lo cual se incrementó el número de miembros de la Iglesia, lo que los motivó a pedir su afiliación a la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera.



Templo y casa pastoral: Bramadora

Entre las primeras familias de creyentes podemos mencionar a los Burgos-García, los Párraga-Burgos, los Zambrano-Burgos, los Guerrero, los Cevallos-Burgos, los Rodríguez y los Campos. Pablo contrajo matrimonio con Georgina Mosquera, una egresada del Seminario Bíblico. Sintiendo la necesidad de una mejor preparación, viajaron a Colombia por un corto período. Posteriormente se radicarían temporalmente en la ciudad de El Carmen, donde intentaron abrir una nueva obra, y luego se trasladarían a la ciudad de Santa Rosa.

Se haría cargo de la Iglesia en Bramadora el pastor Teófilo Almeida, quien después de poco tiempo renunciaría a sus funciones para ir a trabajar a otra denominación. Esta vez sería Elciades, hermano menor de Pablo, quien se encargaría de la conducción de la Iglesia.



Efraín C. Lligüín

Bajo el ministerio de este hermano se iniciaría la construcción el nuevo templo, esta vez de hormigón armado, con suficiente espacio para el área de Educación Cristiana y conservando, a pesar de todo, una área bastante grande para actividades recreacionales.

Posteriormente, sería el pastor Efraín C. Lligüín quien asumiría las responsabilidades pastorales. A este hermano le correspondió finalizar la construcción iniciada por su antecesor. En la actualidad el hermano Lligüín permanece como colaborador en esta Congregación, por cuanto su esposa era una mujer divorciada, lo que le inhabilitó para seguir como Pastor Titular.





Isauro Cevallos Muñoz (+), apreciado líder de la iglesia en La Raíz

LA IGLESIA EN LA RAÍZ

PARALELAMENTE CON LA OBRA EN BRAMADORA, el misionero Morrison Fuller, visitaría también a la familia Cevallos Muñoz, los cuales se habían ubicado en una zona más cercana a la ciudad de El Carmen. Las reuniones se celebraban en la gran sala de la casa de don Ernesto Cevallos.

El hermano Fuller asumiría el denodado trabajo de discipular a Isauro Esteban, el hijo mayor de la familia. Una vez que decidieron realizar la construcción del templo, en un terreno donado por don Ernesto, serían largas horas de pláticas y enseñanza las que tendrían el misionero y el joven discípulo. Finalmente, el mes de diciembre de 1983 se dedicaría el templo con ceremonia a cargo del pastor Miguel Carvajal Díaz, invitado especialmente para esa ocasión.

Isauro, juntamente con otros distinguidos líderes, fue ordenado al Pastorado por la Junta Directiva Nacional. Estaría al frente de esa Congregación hasta su temprana muerte acaecida el 17 de abril de 1993.

Como fruto del trabajo de los hermanos Cevallos y Burgos se establecerían las Congregaciones en la comuna Carlos Julio y en El Retén, ambas

jurisdicción de El Carmen. En el primer caso se comenzó la obra con visitas a los hogares, principal mente por los hermanos de la Iglesia en Bramadora por ser la más cercana, celebrándose estudios bíblicos y más tarde reuniones evangelísticas.

Los creyentes en este lugar han edificado su propio templo y mantienen reuniones regulares. Los hermanos en Bramadora eventualmente siguen prestando su colaboración. En el segundo caso, se trataba de una obra que estaba bajo la responsabilidad del hermano Salvador Aguilera, quien junto con su esposa Victoria, se hallaban muy atribulados como consecuencia de una fuerte división que había ocurrido. Es así como estableció contacto con Isauro Cevallos M., quien comenzó a asistir al hermano Aguillera y después de un tiempo, solicitaron su afiliación a la Alianza Cristiana y Misionera.

JIPIJAPA, PAJAN, CHARAPOTO, CHONE Y TOSAGUA

A comienzo del siglo el misionero Carlos Polk se había radicado en **JIPIJAPA** para fundar una nueva obra y para 1909 se realizaron los primeros bautizos. Durante su pasantía a los Estados Unidos fueron reemplazados por Alfonso Muñoz y su esposa hasta su salida en 1914. Desde entonces, por razones que desconocemos, se abandonó la obra en esa ciudad.

En los años sesenta, la IEEACYM asignó al pastor Julio Hernández para reiniciar una obra en la ciudad de **JIPIJAPA.** Cuando parecía que la obra estaba tomando impulso, la JDN de esa época, igualmente por razones que se desconoce, suspendió el trabajo que realizaba aquél. Parecería que esta ciudad estaba condenada a sufrir el abandono de la Alianza.

Después de la suspensión de esta labor, el pastor Hernández se radicó en **PAJAN,** hogar natal de su esposa, donde inició una nueva obra a sus propias expensas. Allí se proyecto hacia algunas comunidades aledañas, entre ellas, La Guayaba, donde floreció un interesante grupito de creyentes. En 1964 Julio salió para ir a pastorear la Iglesia en Machala.

En **CHARAPOTO**, parroquia perteneciente a Bahía de Caráquez, se levantó años atrás una floreciente congregación aliancista. El núcleo de esta obra eran las familias Lavid y Demera. Mientras los misioneros Alford permanecieron en Bahía de Caráquez y luego en Portoviejo, dieron atención a este grupo. Bajo su apoyo, Laura Lavid estudió en el Instituto Bíblico en Los Cerros.

En 1961, del 10 al 16 de Octubre, bajo la presidencia del Pastor Miguel Lecaro T. se celebró allí la **XVII Asamblea Nacional de la Alianza**, en una carpa de la Misión. El conferencista era el misionero Ken P. Lewis y como atracción especial estaba la actuación artística del pintor Dr. John Holt. Los

misioneros Fuller con un grupo de jóvenes de Bahía de Caráquez tuvieron a su cargo la parte musical.

Hasta que los Fuller permanecieron en Bahía de Caráquez, dieron atención a ese grupo de creyentes. A su salida, y por falta de atención ministerial, la Iglesia se disgregó por la influencia de creyentes de otra denominación. Tristemente, hay que decirlo, así es como han muerto varias congregaciones manabitas: por falta de atención.

En 1960, la JDN asignó al pastor **David Loor** para dirigir un grupo de creyentes que se formó después de una campaña evangelística realizada en la ciudad de **CHONE**. Se alquiló un local en una casa en las calles Bolívar y Vargas Torres donde se realizaban los servicios. Los jóvenes de la Iglesia en Bahía de Caráquez, bajo la dirección de los misioneros Fuller colaboraron con el pastor Loor.

Un hecho lamentable terminó con esta naciente congregación. En los días de Semana Santa, mucho choneros solían "cantar Gloria" en las madrugadas de los domingos de Resurrección descargando sus armas al aire. Esto produjo en David una grave crisis nerviosa que lo obligó a retirarse de la Obra. Desde entonces el autor desconoce el paradero de este hermano.

Después de esto, en el mismo local, la Misión Bautista del Sur, aprovechando el remanente aliancista quiso levantar una Obra por iniciativa del misionero Samuel Simpson, quien estaba a cargo del Centro Agropecuario Bautista. Luego sería la Iglesia Misionera que, levantaron una interesante obra y luego, bajo la dirección de este servidor, edificaron un hermoso templo en la calle Sucre y Malecón de esa ciudad. Esta Iglesia está presidida en la actualidad por el pastor Bernardo Medranda.

En **TOSAGUA**, en 1958, bajo la dirección del misionero Roy Forward y luego de Pablo Alford se inició un trabajo de evangelización. Después de una campaña evangelística realizada en una carpa de la Misión Alianza, se abrió una sala de predicación mantenida por la Iglesia en Bahía de Caráquez. Esta se mantuvo hasta la salida de los misioneros Fuller en 1964. La Iglesia Misionera, una vez más, aprovechó la simiente dejada por la Alianza y levantó una obra en ese lugar. Bajo el liderazgo del hno. Hugo Palacios la Iglesia compró un solar bien amplio y edificó un templo bastante grande. La señorita Leonor Marriot Ponce pastoreaba esta Congregación hasta 1995.

MANABI: TIERRA DE PASTORES

Como una observación anotamos el hecho de que a pesar de ser una provincia con un reducido número de Iglesias Aliancistas, Manabí ha proveído a la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera, a través de los años, de un buen número de ministros. Así tenemos:

	Sirviendo en:
De Bahía de Caráquez:	
1. Jorge E. Rodríguez S.	Portoviejo
2. Julio A. Hernández I.	Machala
3. Ligia Hernández [de Vásquez]	Guayaquil
4. Sixto Leones Andrade (+)	Montecristi
5. Monserrate Leones Andrade (+)	Quito
6. Ricaurte Valencia (OMS) (+)	Guayaquil
7. Carlos A. Duque O.	Jamaica, N.Y.
8. César G. Mendoza R. (Los Cerros)	El Chorrillo
9. Isidoro Cevallos B. (S.B.A.)	Guayaquil
10. Washington Loor D. (S.B.A.)	Guayaquil
11. Glenda J. León G. [de Zavala]	Gquil.Norte
12. Miguel Mendoza León	Santo Domingo
De Junín:	
13. Virgilio Bazurto Z.(+)	Bahía
14. Jaime Báez	Machala
15. Pablo Bravo Cedeño	Portoviejo
16. Francisco Cedeño Pinargote	Manta
17. Energe Vera Cedeño	Guayaquil
De El Chorrillo:	
18. Luis A. Castro Delgado	Montecristi
19. Nicolás Castro Delgado(+)	La Libertad
20. Freddy J. Pico Delgado	El Chorrillo

De otras localidades:		
21. Francisco García	Manta	(?)
22. Arnoldo C. Tagle Flores	América	J.D.N.
23. Pablo E. Burgos García	Betillal	Guayaquil
24. Isauro Cevallos Muñoz (+)	San Isidro	La Raíz
25. Héctor O. Plaza	Bahía	Gquil.Norte
26. Job Grain A.	Manta	Manta
27. Roberto Alcívar	Manta	SBA
28. Edison Palma	Portoviejo	Portoviejo
29. Danny Delgado L.	Chorrillo	SBA

- CAPÍTULO 19 -

LA REINA DEL SUR

César G. Mendoza R. Y Richard P. Reichert

JUNTAR LAS PIEZAS de los años de formación de Ethel Fetterly antes de su incursión a Loja no es una tarea sencilla. Aun cuando la vida no comienza a los cuarenta, en el caso de Ethel eso fue lo que ocurrió. Ella dejó muy poca información acerca de sus primeros años. Los intentos de localizar a sus familiares no han dado fruto. Los largos años fuera de su hogar en Ontario, dejaron pocos lazos familiares. Su testamento fue inscrito en una de las Notarías de Loja, el 14 de marzo de 1961, haciendo al Presidente de la Alianza Cristiana y Misionera en el Ecuador su único heredero. Un sencillo boceto biográfico fue todo lo que ella dejó. En una manera típicamente realista, Ethel compuso este simple esbozo de su vida para los archivos de la Misión.

> *"Solamente temed a Jehová y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas ha hecho Jehová por vosotros".*
>
> 1 Sam.12:24
>
> *"Pero esforzaos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues hay recompensa para vuestra obra".*
>
> 2 Cro. 15:7
>
> *Nací en la ciudad de Cornwall, Ontario, en 1887. Mis padres fueron cristianos y mi papá murió cuando yo era bebé. Mi*

madre fue una mujer admirable que crió a sus cuatro hijos en el temor del Señor. Ella nos animaba a leer historias misioneras y era miembro de la Sociedad Misionera de Mujeres (W.M.S.), mientras yo era miembro de la primera banda misionera de la Iglesia, que funcionaba en la casa del pastor con cuatro o cinco niños presentes. Mamá era miembro de la Iglesia Presbiteriana Knox, de la cual yo también llegué a ser miembro.

Habíamos tenido hombres de Dios como ministros y, cuando tenía alrededor de catorce años, un nuevo ministro fue llamado para ser el pastor. El había sido misionero en Formosa y su esposa llegó a ser mi profesora de Escuela Dominical, de la cual yo aprendí mucho. Terminé la secundaria y parte del primer año de la universidad cuando fui enviada a una escuela modelo para estudiar enseñanza. Fui profesora durante cinco años y me mudé a Ottawa para entrar en el Servicio Civil, donde trabajé algunos años. Nuestro Ministro tomó la revista **Alliance Weekly** *(ahora* **Alliance Life***) y me dijo después que él había obtenido más ayuda de ésta que de cualquier otro periódico. De modo que estaba realmente obteniendo la verdad de la Alianza antes que hubiese oído hablar de la Alianza. Por aquel tiempo se realizaron convenciones misioneras en Whitby, Ontario, en las cuales muchas denominaciones estuvieron representadas.*

Se nombró una delegada de nuestra Sociedad Misionera Juvenil quien no pudo ir y se me pidió que fuera en su lugar. En aquella convención recibí mi llamamiento al servicio misionero a través de un mensaje que oí sobre Sudamérica. Mi madre me pidió que no la dejara mientras ella viviera, ya que no estaba muy fuerte y pensaba que no viviría mucho. El día antes que ella muriera, le dijo a alguien que yo quería ser misionera. Mi cuñada había muerto hacía poco y había dejado cuatro niños que estaban viviendo con nosotros. Parecía que no había nada más que hacer sino cuidarlos y me sentí aliviada de no tener que ir a un país foráneo, pero el Señor no me permitió olvidar el llamamiento.

Una noche un amigo me llevó a una Convención de la Alianza donde me sentí estremecida al oír a Pablo Rader decir como el Señor contesta la oración. Más tarde, la misma persona me llevó a oír a los hermanos Bosworth.

Entonces, el Señor comenzó a hablar otra vez y yo tuve que decidir qué iba a hacer: permanecer al servicio del Gobierno o



La visión misionera de Ethel se encontró con corazones afines en las sociedades misioneras de *Nyack Training Institute*

ir para ser una misionera. Una vez que lo decidí, paso a paso el camino se abrió delante de mí para ir a Nyack y, luego, al campo. Cuando regresé, después de estar once años en el Ecuador, se me ofreció otro cargo en el Gobierno, el cual no acepté en razón del 'Ay de mí si no predico el evangelio'. Como trabajo misionero, estuve once años en la escuela para hijos de misioneros, con un año de pasantía, trabajando a menudo noche y día, cuidando después el internado, enseñando algo en la escuela, ayudando con las tareas a veces, etc. Teníamos un pequeño patio y era necesario llevar a los niños afuera y ver que se entretuvieran después de clases y los sábados. Sin embargo, el Señor me dio salud y fortaleza y fueron pocos los días que perdí por causa de una enfermedad. Sintiendo que mi trabajo allí estaba hecho, el Comité Ejecutivo de la Misión decidió que debía ir a Guayaquil por tres meses y, entonces, podía ir a Loja. El Señor pareció estarme guiando

y entré en contacto con una señora de Loja que deseaba acompañarme. Ella me llevó a visitar a sus parientes, de quienes tenía muchos recuerdos y cuando salió después de un mes yo los seguí visitando. Entonces me llegó el tiempo de pasantía después de enseñar a los iletrados en Quito, Colta, Guayaquil y Manabí. En Quito un joven tuvo la visión y enseñé en una gran fábrica y las clases se desarrollaron en la Iglesia de Guayaquil durante años.

En 1946 volví a Loja donde he tenido muchas experiencias. En un pueblo me echaron gasolina para incinerarme y estaban gritando "Quememos a la hereje". Otra vez, el carro en que estaba viajando se incendió y un cura vino y me dijo que yo era la culpable. El hombre que estaba en el templo con él me golpeó con su puño y caí al suelo. Cuando volví en mí, le estaba diciendo a la gente que no me habían hecho nada. Me han tirado piedras, algunos han tratado de meterme a la cárcel pero el Señor me ha protegido. No nos hemos quejado ante las autoridades y eso ha hecho más para ganar a la gente que lo que la ley podría haber hecho.

Se han vendido muchos, muchos libros. Algunos se han convertido y están ganando a otros. ¡A Su nombre sea toda la alabanza y la gloria![1]

¿Qué se requeriría para hacer frente al aislamiento y la hostilidad que ella debió encarar en Loja? El Señor estaba forjando un instrumento especial para abrir con una palanca las puertas de esta provincia tan antagónica. Sería una mujer... una solitaria mujer. Tomaría su tiempo, mucho tiempo, pero al final sería una preciosa realidad. Entre las breves líneas de su biografía personal, podemos leer la cristalización de aquellas cualidades cristianas que el Señor estaba grabando en la vida de Ethel para la tarea que tenía por delante.

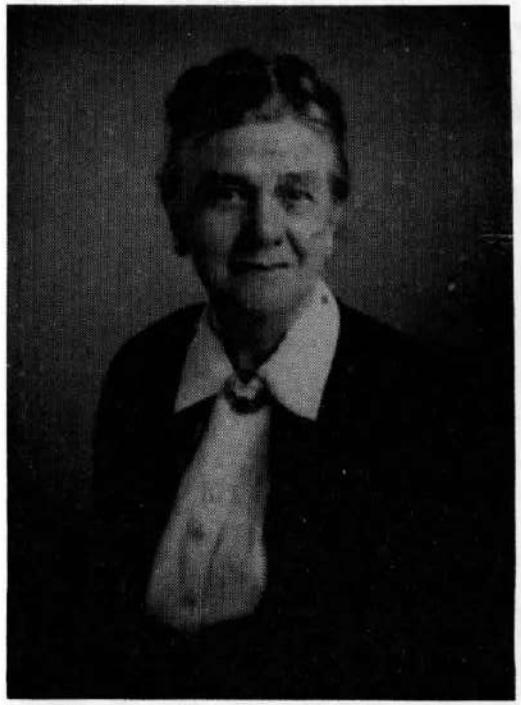
La sumisión a la autoridad comenzó primeramente en casa. Ella no consideró salir al campo misionero mientras su madre aún viviera. La responsabilidad por los cuatro hijos de su hermano también cayó sobre Ethel. No hay ni una nota de queja. Las lecciones aprendidas al cuidar a más de un niño tampoco serían un tiempo perdido. Ethel fue una exitosa madre soltera de los jóvenes de la Academia Alianza en Quito. Fue una tarea que ella aceptó con gracia. Apenas podemos imaginar los once años de haber estado como una denodada cuidadora. No había el descanso de

[1] Testamento de Ethel Fetterly, notarizado en Loja, marzo 14 de 1961. Cortesía de la Misión Alianza en el Ecuador.

unas vacaciones en 1936. "Trabajando día y noche" describía en su apacible manera. Pero en su interior, su corazón debe haber estado dolido de poder estar en el evangelismo directo del país que ella esperó por tanto tiempo alcanzar. ¿Qué tan feliz habrá sido someterse al yugo de cuidar a los hijos de otros misioneros?

Cuidar niños en el internado en la naciente institución era un arte aún no probado. La Escuela comenzó en 1929 con ocho hijos de misioneros en residencia. Ethel llegó un año más tarde. No había cancha de fútbol, ni equipo de sonido, ningún gimnasio, ningún deporte interno o campo de juego.

Hoy en día, tres parejas aliancistas trabajan a tiempo completo para supervisar a los 50 estudiantes en residencia en el internado de la Misión en Quito. Siete trabajadores nacionales atienden las necesidades domésticas de los jóvenes. Otros internados alojan a los niños de la Iglesia Misionera (MCS), la Oriental Missionary Society (OMS), y la Unión Misionera Evangélica (GMU), entre otros.



Una fraternidad de "padres" de internado comparte necesidades y problemas comunes. Seminarios internacionales proporcionan las herramientas que estas personas requieren.

Las presiones modernas del trabajo aún son increíbles. Permanece una responsabilidad de siete días a la semana. En los días de la señorita Fetterly la carga de trabajo fue intensa. Junto al mantenimiento de la casa, y entretenimiento de los niños, ella debía dar clases durante el día. Ella había enseñado cinco años en la escuela en Canadá. Durante sus días en Nyack enseñó Inglés e Historia Antigua.

El esfuerzo de sus primeros años por salir a la superficie, indican que Ethel fue una mujer extremadamente inteligente y bien educada. Era alta. Su estatura le daba un aire de calma, de maneras casi reales. Esto le ganaría

el apelativo de "reina". Hay algo acerca de su aguante que se tradujo bien al paisaje ecuatoriano. Hoy en día, aquellos que la recuerdan en Loja, hacen respetuosa referencia a **"la Reina"**.

Antes que saliera para el Ecuador, Ethel había demostrado sus capacidades como trabajadora civil en la Capital del Canadá. Es un fuerte testimonio a la impresión que ella había dejado en aquellos círculos que siguieron a una ausencia de once años en Ecuador cuando se le ofreció empleo al más alto nivel de la burocracia de aquella ciudad. El artículo de *El Universo*, anunciando su deceso, hacía notar que ella había servido como Secretaria del Primer Ministro del Canadá.

Aunque permaneció fuera de la ciudad, ella mantuvo su membresía en el Tabernáculo Evangélico de Ottawa, pastoreado en la primera parte de los años 50 por el Rvdo. Robert Battles, quien más tarde serviría como Vicepresidente de la Alianza Cristiana y Misionera Internacional. Un grupo de jóvenes de la Iglesia de Ethel mantenía la correspondencia de sus cartas informativas de oración.

Como en tiempos de Pablo y Bernabé una reconocida "incompatibilidad" entre Ethel y una colega en la Academia abrió la puerta a un ministerio aun más amplio entre gente lojana. Después de su experiencia como directora del internado de la Academia Alianza, se le garantizó a la "Reina" que se respetaría su deseo de trabajar en la obra misionera hispana. Primeramente fue enviada a la ciudad costera de Guayaquil. Allí había florecido la obra. Una creciente iglesia nacional centrada en esta ciudad se estaba aproximando a la madurez de la adolescencia. Fue después de tres años de la organización de una entidad nacional independiente cuando Ethel llegó. El centro focal del establecimiento de iglesias y evangelismo en Guayaquil era el Templo Alianza.



Compañeras de lucha, Ethel ministraba con Ruth Popejoy en la Academia, y luego con Grace Shepherd en Guayaquil

Pero esta bien establecida obra de la Misión no era enteramente del agrado de ella. Ethel tenía un apetito de aventura. Como el Apóstol Pablo, su llamamiento a las misiones fue un llamamiento a "las regiones de más allá".

HASTA LO ULTIMO DE LA PATRIA

El viernes 13 de febrero de 1942, la "Reina" hizo su primera visita a Loja. Su elección de transporte para el viaje exploratorio inicial fue desacostumbradamente de primera clase. Por muchos de los siguientes veintidós años, ella deambularía alrededor de la Provincia sobre mulares y en buses con asientos de tablas. Esta vez Ethel voló.

Los caminos en aquella época del año eran virtualmente intransitables. Llegar allí desde Guayaquil era una odisea. Un barco llevaba a la gente desde la desembocadura del río Guayas hasta bajar por la costa del Pacífico hasta Puerto Bolívar cerca a la ciudad de Machala. Desde allí el camino empeoraba rápidamente hasta las crestas de las montañas. Cuando llovía, los deslaves y las crecientes dejaban aislada a Loja del resto del mundo. Aún en años recientes como 1983, las lluvias torrenciales destrozaron la carretera y dejaron a la provincia totalmente aislada durante un mes. Siete puentes entre Guayaquil y Machala quedaron hechos pedazos. Pero Dios le había puesto en su corazón abrir la provincia de Loja por Cristo, y ni derrumbes naturales ni decisiones humanas la pudo detener.

Cuando primeramente había solicitado permiso para visitar a Loja, el Comité de la misión la negó.

> *Después de considerar cuidadosamente la petición de Srta. Fetterly para ira Loja hemos decidido que las dificultades de comunicación con Loja, junto con el fanaticismo que se presenta allá, hacen que sean muy imprudente que una mujer soltera trabaje en esa zona, por lo tanto recomendamos Cuenca como un mejor centro de servicio, siendo capital de una provincia necesitada y desocupada por obreros evangélicos, habiendo sido abandonado por falta de obreros...o como una segunda opción sugerimos a Ibarra.*[2]

Sin embargo Ethel se fue en su visita de exploración sin el permiso del Comité. Cuando regresaba recibió una exhortación fuerte de parte de sus superiores en la misión.

> *Como grupo respetamos su convicción personal de querer ir a Loja, no obstante hemos sentido imposible cambiar nuestra decisión... nos vemos forzados a manifestar nuestra desaprobación de la acción que ha tomado.*[3]

2 Actas del Comité de la Misión. 1942. Archivos de la Misión.

Parecía que las puertas a Loja se cerraban pero Dios le había puesto la visión. A comienzos de noviembre de 1942, el *SS Imperial* atracó en Nueva Orleans. La Srta. Fetterly estaba viajando hacia Canadá desde el Ecuador con los misioneros en Chile, los señores Volstad.(El día de hoy, su hijo David es Director Regional de la Alianza para América Latina.) Cuando regresó un año después a los 56 años Dios había actuado en el Comité. Regresaba con aprobación de sus superiores a una asignación a la provincia de Loja, cumpliendo con su deseo de ser la primera misionera evangélica norteamericana en establecer residencia en la provincia más austral del país.

RECEPCIÓN ARRIESGADA

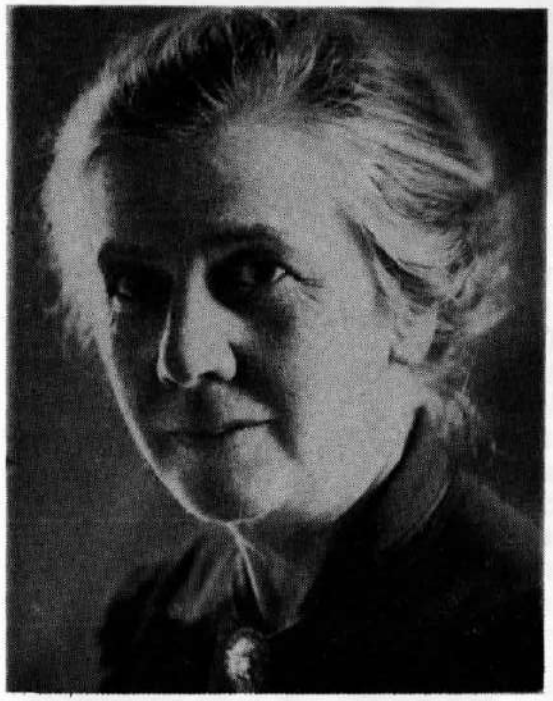
La recepción en la provincia más fanática del país fue nada agradable. Una visita al pueblo de Catacocha el 26 al 30 de noviembre de 1946 muestra como fue recibido. "Los niños me gritaban desde la calle, 'Vivan los católicos, y abajo con los protestantes.' Cerré la puerta a la pieza pero me interrumpieron y entraron bastantes. La dueña me mandó a decir que sentía mucho pero no podía quedarme allí. El sacerdote le había dicho que pidiera que la devolviera el cuarto. Solo acompañada de un policía pudo encontrar donde dormir. Los hombres en la calle le advertían que debe salir con el próximo carro.

> *La guardia civil que me escoltaba paraba cerca a un grupo de hombres y me dijo en voz alta para que todos le escucharan, 'Si no sales en el próximo carro no seré responsable por lo que pueda pasar.' Le dije que tendría que ver lo que el Señor tenía para mí y que no podía prometer que saldría mañana.*
> *Los niños persistían en la mañana con su gritería, tirando "agua bendita" para "mandar afuera el diablo." "Vi un sacerdote y le acerqué. Me invitó a sentarme y conversábamos. Rehusó a comprar una Biblia traducida por un protestante porque 'no creen en la virgen,' me dijo. Le dí un folleto sobre la virgen que rompió como ejemplo de lo que la gente deben hacer. Ellos gritaban su apoyo al acto. Le dí la mano y continué caminando. La gente mantenía su ataque verbal.*
> *Una muchacha escolar se atrevió a acercarse, y con un golpe mandaba la literatura que cargaba en mis manos a suelo. Fue allí cuando me agaché para recoger la literatura que sucedió. Una mujer se acercó y derramaba una poma de gasolina sobre mi cuerpo, desde mi cabello por abajo. Un hombre subió un poste y gritó. '¡Es gasolina!' Esperaba que en cualquier*

[3] Memorandum del Comité de la Misión. 1942. Archivos de la Misión.

momento me incendiara. Mi poncho fue empapado de gasolina y la cara me quemaba. Un soldado prendió un fosforo y me corazón saltó. Me iban a quemar. Un hombre entre la muchedumbre gritó: 'Saca el poncho.' El soldado con el fosforo encendió un cigarrillo. Pensaban, 'Entonces, no me van a quemar.'

Justo en ese momento en Intendente Político llegó y le ofreció protección. Un alumno de inglés que Ethel había ayudado en Loja salió a su defensa. Cuando le acusaron de también ser evangélico, respondió: " Hasta ahora no, pero acabo de convertirme en uno." Tuvo la valentía de acercarse al sacerdote y decirle que no solamente el pueblo, pero toda la patria tendría que dar cuentas por lo sucedido.



Aunque me quemaba la cara de la gasolina, pensaba que era tiempo que tomara alguna acción. Pasé a la esquina, abrí mi Biblia, leí de Lucas 16 y me dirigía a las personas, quienes me escucharon en silencio. Al retirarme a mi cuarto bajo guardia pasé por la puerta del sacerdote otra vez. Volví y le dije que me habían rociada con gasolina. No estoy segura que me contestó pero no fue de disculpas. Repetí la palabra "gasolina" dos veces, con buen énfasis, y le dejé.

Sin ser intimidada por la experienca, Ethel se mantuvo en la ciudad y su informe relata en forma casual, "En la tarde salí otra vez y no me encontré con ninguna dificultad, con excepción de los niños que me molestaban pidiendo folletos." Al final del año de 1946 su informe a la misión minimiza el incidente cuando escribe: "Favor de olvidar el autor de este informe y pensamos en una humilde sierva quien vio la visión de almas perdidas y quiso obedecer la llamada, para que el Señor sea glorificado." [4]

[4] Ethel Fetterly. Informe Anual por el Año 1946. Archivos de la Misión.



¿Pero no somos nosotros soldados de la cruz y por qué no debemos estar aquí?



"EN CAMINOS MUCHOS VECES"

El estilo de ministerio de esta mujer especial fue de un constante trajín. Se hospedó en un hotel en Loja porque pasaba tanto tiempo fuera de la ciudad visitando los aislados pueblos de la provincia. Relatar un solo viaje de los muchos que prendió es suficiente para captar el sacrificio, valentía y persistencia de Ethel bajo circunstancias no imaginable. En 1954 decide visitar el destacamento de Zumba en la frontera con Pero. Su razonamiento es sencilla. "Zumba se encuentra en la nueva provincia de Zamora-Chinchipe, solo accesible desde Loja, y por lo tanto, bajo mi responsabilidad."

Ethel tuvo bien claro los peligros del viaje. "Las dificultades del viaje parecen insuperables. El camino es largo y lleno de muchos peligros. El pueblo es pequeño y la gente fanática, dicen. El sacerdote no agradaría nuestra visita." Las maletas están hechas cuando llega la noticia, que el obrero nacional, Pablo Bravo, no va a poder acompañarla. "***No queda mas sino ir sola,"***es su determinación.

Una mujer en Vilcabamba, al percatarse de su destino, avisa, "No te vayas, Srta. Dejará sus huesos en ese lugar." Son seis días por loma de mula. Los detalles del viaje conmueven. El cuarto día es el más duro.

> *El lodo ha comenzado en serio. . . todo el cerro es puro lodo...tan profunda que las mulas se hunden. . . un mar de lodo que alcanza las ijadas. En un sitio la mula se lanza para pasar encima de un palo y cae, resbala y se hunde su cabeza hasta los ojos...pero se recupera con los gritos de los hombres para animarlos, y nosotras agarradas a sus crines. Quiera pasar por un ramo bajo que cruce el camino, y los hombres por poco logran detener el animal antes de que nos matamos. El joven que me acompaña me pregunta, '¿Y si usted muera en el camino, alguien vendrá de Quito para demandarme?'*

Su única consolación es el privilegio de esparcir la Palabra de Dios en un lugar nuevo. Vende Biblias, libros de medicina, y calendarios de Escrituras.

El quinto día encuentran un oficial del ejercito regresando a Loja que comenta que el camino es digno solo de soldados. Contempla Ethel,

> *"¿Pero no somos nosotros soldados de la cruz y porqué no debemos estar aquí? Los soldados van a Zumba porque están bajo órdenes pero algunas esposas les acompañan por amor a sus esposos. ¿Es nuestro amor por el Maestro y por las almas por quienes El murió menos que el amor de aquellas mujeres por sus esposos?*

En Zumba eran bien recibidas porque el sacerdote se había peleado con el pueblo. Vendieron 750 sucres de libros y Biblias cuando el libro más costoso en su bulto fue de 14 sucres. Comentaba Ethel, "Me costaría un año de vender esa cantidad en Loja." En la noche borrachos armaban un escándolo, diciendo que el diablo había venido a Zumba, y amenazaban con quemar los libros. Ethel y su compañera quedaban despiertas el resto de la noche por temor de un ataque. La siguiente noche alguien intentó a entrar su cuarto. "Eramos petrificadas de miedo," admitió, pero el Señor les protegía y nada pasó. El viaje de seis días de venida se cortó hasta cuatro y medio al regreso, incluyendo un día de trece horas en la silla. Ethel tenía 67 años de edad cuando hizo el viaje. Conocedor del camino 20 años después, el autor Reichert ha estado con líderes nacionales mucho más robustos que no ha resistido dos horas de caminar por esos senderos y pronto han regresado por el mismo camino.

A los 72 años Ethel apuntaba en su diario, "Mi último viaje fue muy emocionante aunque solo duró trece días. Parecía mucho mas largo porque visité cuatro pueblos." Jamás se cansó de la fascinación ded escubrir nuevas fronteras para su Señor. El diario reporta, "Marcabelí era un lugar nuevo, y como tal me llamaba la atención y me atraía. Pero ¿donde esta? no tengo idea." Partir por algún pueblo desconocido no le parecía cosa rara. Quince horas después una camioneta la depositó en un parque oscuro en aun un extraño sitio mas . . . Marcabelí. Tenía 74 años de edad.



Olmedo, Loja: Modo de transporte de preferencia de la Reina del Sur cuando recorría sola los pueblos aislados de Loja hasta los 76 años de edad

Apenas quedaba en Loja tiempo suficiente para hacer maletas a otro lugar. A los 76 años hizo un viaje de 8 horas a Macará, ministraba por dos días, y volvió las ocho horas en tiempo para dirigir el culto en Loja antes de salir por el mismo carretero hasta Alamor, dos días después...un viaje de 12 horas. En la noche el chofer miraba hacía atrás varias veces para asegurar que las llantas traseras todavía agarraba el camino cuando manejaba por las curvas cerradas colgadas sobre abismos eternos.

Cuando volvió del viaje hacía cuentas, "La Reina", de su ministerio. Apenas doce almas bautizadas en veinte años de sufrimiento y soledad. Fue un precio personal alto a pagar. Es tan fácil idealizar el valor de una sola alma, pero no es tan fácil pagar el precio.

SALDO DE UNA VIDA SACRIFICADA

Ethel murió a los 78 años de edad, en mayo de 1965. Mucha gente de la ciudad acompañó sus restos tan al Norte como es la población de Saraguro en su camino hacia Guayaquil, donde ella había pedido ser sepultada.

La señorita Fetterly fue conocida por ayudar a cualquiera que requiriera su cuidado. Uno de aquellos fue Byron Eguiguren. La "Reina" estableció amistad con el niñito ciego y le enseñó a leer en Braille. El chico llegó a distinguirse por sí mismo hasta llegar a ser Decano de la Escuela para Ciegos de Chicago, y el esfuerzo humanitario de esta misionera fue reconocido por la prensa nacional. Otros que se beneficiaron de su constante bondad fueron los internos de la cárcel de Loja. Los presos y sus familias, al saber de su fatal ataque cardiaco, presentaron una ofrenda floral como tributo final a su amada bienhechora.

Norman Emery recuerda el viaje para recoger sus restos mortales.

> *Enrique Miller me pidió que fuera con él, manejando desde Quito a Loja (21 horas), recogiendo el cuerpo y yendo a Guayaquil (otras 15 horas), donde ella había pedido ser sepultada. Lo que más me impresionó a nuestra llegada fue el hotelito donde la Tía Reina había vivido. Ella tenía una pequeña suite en la planta alta, apenas dos cuartos. Los cuartos estaban llenos de amigos que habían venido a rendirle el último tributo. Todo alrededor del cuarto eran arreglos florales, de oficinas, de la Municipali dad, del Correo, de establecimientos comerciales donde ella había hecho amigos. Un arreglo, en particular, captó mi atención. Estaba hecho con pedacitos de papel aluminio, envolturas de caramelos y cualquiera otra cosa. Era de los internos de la cárcel de Loja que habían llegado a amar y a respetar a esta dama por su testimonio.*[5]

Norman pasa a relatar lo que algunos años más tarde, ocurrió cuando él fue en un viaje de ayuda y evangelismo al oriente de la provincia de Loja, justamente a Zumba.

> *Habíamos viajado 10 días en mulares para llegar allá. Hacia el final, viajamos en un camión haciendo nuestro viaje de regreso a la Sierra. En conversación con el chofer que era un viejo, él me refirió acerca de una "viejita" que viajaba años atrás a través de toda esa área, vendiendo Biblias, repartiendo literatura a la gente y compartiendo su fe en Cristo. Aquellos eran días en que resultaba peligroso para una mujer viajar sola, y mucho más peligroso para una mujer evangélica. Dios protegió a la Tía Reina, y la semilla de la Palabra de Dios fue sembrada. Nosotros sólo estamos aquí para cosechar algo de ese fruto.*

Posteriormente el Comité Ejecutivo de la Misión Alianza asignó varias parejas de misioneros, como son Teodoro y Linda Sauvé, (Teodoro supervisó la construcción del Templo en la avenida Universitaria), Jorge y Muriel Moffat, Jaime y Sally McFarland, Douglas y Karina Domier, Pablo y Nelda Johnson y, finalmente, Ricardo y Esperanza Reichert, con quienes terminó la colaboración de la Misión a esta provincia.

El Dr. Isidoro Cevallos Bazurto fue el primer pastor nacional, luego del cual lo serían Pedro Guaycha Presilla, Félix García Rojas, Claudio B. Torres, Augusto Pacheco, Manuel Villacrés Pilco y, finalmente Vinicio González Gabela. Invalorable, por otra parte, ha sido la ayuda que a través de los años proporcionaron a la Iglesia los laicos, como son: Hnos. Ruíz, Andino, Delgado, Villavicencio y Quevedo, entre otros. Pero todos han construido sobre el esfuerzo y sacrificio de aquella mujer de Dios.

Como heroína de otra clase de guerra, las proezas de Ethel Fetterly nunca podrán ser olvidadas. El legado que ella dejó fue el de una mujer que amaba a su Señor y para quien ninguna inconveniencia era suficientemente grande. Hoy en día, la próspera Iglesia de la Alianza en la ciudad de Loja es el más seguro testimonio de que el trabajo de la "Reina", no obstante haber sido casi olvidado, no fue en vano.

5 N. A.Norman Emery sirve en la actualidad como director de relaciones públicas de la Emisora HCJB en la ciudad de Quito.



"Pero esforzáos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues hay recompensa para vuestra obra."

2 Crónicas 15:7

- CAPÍTULO 20 -

GUAYAS: PIEDRA ANGULAR DE LA ALIANZA

César G. Mendoza R.

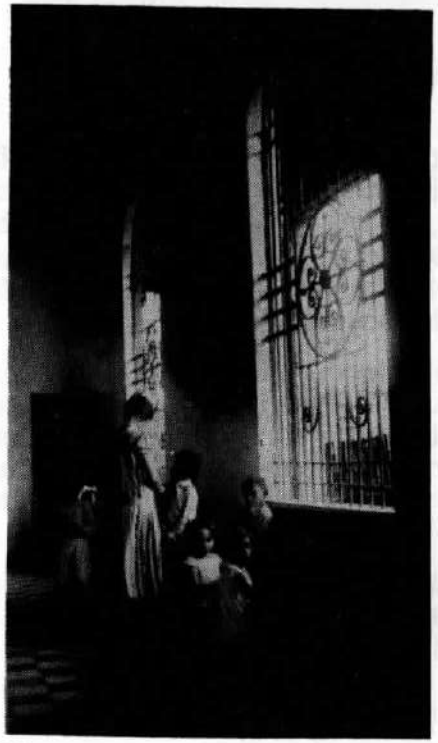
A **FINALES DEL SIGLO XIX** la Alianza Cristiana y Misionera había establecido un centro de predicación en lo que hoy es la avenida Olmedo, bajo el cuidado de los señores Carlos Polk, quien se había ya separado de la Unión, y Eduardo Tarbox. La casita en que tenían las reuniones se incendió y tuvieron que buscar otros sitio para continuar la obra. Se alquiló entonces un departamento en la calle Daule (hoy Noguchi).

Don Guillermo Reed pasó a formar parte del personal de la Alianza Cristiana y Misionera en 1922 y en 1928 se construyó el Templo Alianza. No cabe duda que don Guillermo Reed era un hombre de gran visión. No sólo que este edificio era un coloso en cuanto al tamaño del mismo, pero, además, lo estratégico de su ubicación, han hecho de él un centro de atención de toda la ciudadanía guayaquileña.

Durante la década de los 30 se concentró en promover el crecimiento de la nueva iglesia. El trabajo evangelístico fue un esfuerzo entre los nuevos graduados del Instituto y los misioneros radicados en la ciudad, todo bajo el mando de Pastor Reed. Cabe señalar el esfuerzo abnegado de mujeres solteras quienes se entregaron por completo al ministerio con niños.



Una clase de Escuela Vacacional del Templo, digirida por el Sr. Cárdenas y la Sra. Mariscal. 177 niños asistieron al programa durante el mes de Febrero, 1932.

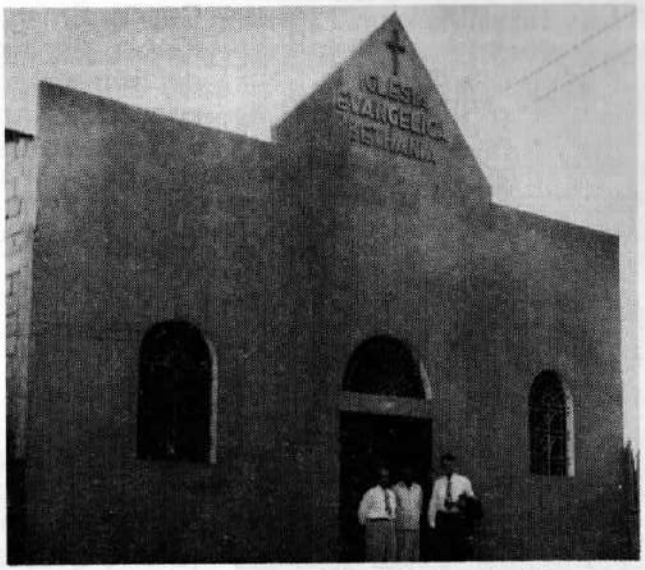


La señora Alicia de Young, guiando un tiempo de manualidades durante la misma escuela vacacional.

Mujeres consagradas a la tarea de evangelización fueron los instrumentos de Dios para llegar a la ciudad y hasta los rincones de la provincia.

EXTENSIÓN A LA CIUDAD

Cuando después de la organización de la iglesia nacional el Templo abrió hacia el oeste con una extensión que ahora se conoce como la Iglesia **BETHANIA,** se inició una serie de extensiones de la iglesia madre que ahora son iglesias independientes, entre ellas, Ebenezer, Nazareth, Peniel, Bethesda, Getsemaní, Emanuel, Obreros de Jesucristo, Emaús, Sinaí, Sorec, Nueva Vida. Luego se fundó Macedonia, Sarón, y otras, por esfuerzos de otras Iglesias y de la JDN.



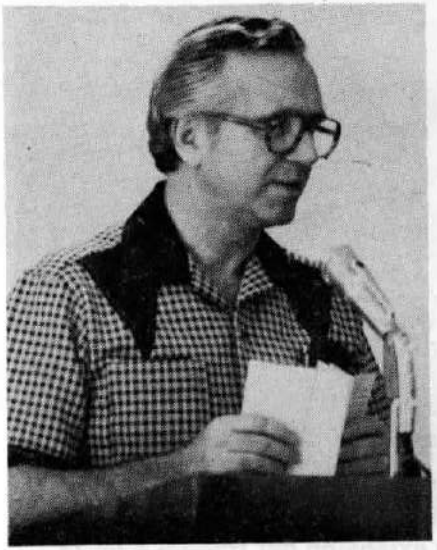
Bethania, primera extensión del Templo Alianza



Carlos Duque, puso su parte en el levantamiento de Bethania de 1967-1971.

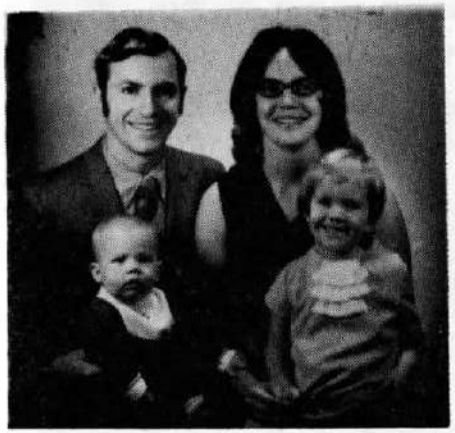
El crecimiento de las iglesias del puerto principal ha recaído sobre los hombros de familias pastorales quienes han soportado con paciencia los dolores de parto de pequeños grupos de creyentes hasta establecerlos en iglesias maduras

Siempre se pensó que era extraño que, funcionando el Seminario Bíblico Alianza en la ciudadela Urdesa, no hubiese una Iglesia en ese sector. Fue Cecilio Smith, quien, junto con Donaldo Kinnie, dio inicio a una obra en la capilla del Seminario, la que luego crecería hasta convertirse, en días de Douglas Domier, en lo que hoy es la Iglesia Galilea, cuyo templo está en terrenos del Seminario Bíblico Alianza, en la calle Cuarta y avenida Las Monjas en la ciudadela Urdesa.



Cuando ésta creció, se daría inicio a una extensión en el Barrio Centenario, con el trabajo de Carol Vidal y Alberto Campoverde. Hasta la fecha de escribir este trabajo, Boanerges Pin Rodríguez (B.T.) ha sido el pastor de la Iglesia Galilea, dirigiendo un equipo que incluyen a: Patricio Salas (M. T.), Alberto Guaycha, (B.T.) y Lourdes Loaiza, (B.E.C.).

Desde la década de los setenta, se organizó en la ciudad de Guayaquil una serie de Campañas de las Iglesias de la Alianza bajo el distintivo de **"Jesús a tu Encuentro"**, donde ha sido primordial la presencia del Templo Alianza. Han sido predicadores oficiales de estos eventos los pastores: Dr. Miguel Lecaro T., Dr. Isidoro Cevallos B., Harry Córdova, Félix García R.(+), Boanerges Pin R. y, eventualmente, se ha contado con la presencia de algún predicador extranjero.



Donaldo y Veldine Kinnie, pasaron un solo periódo de trabajo en Ecuador, pero fueron los instrumentos de Dios en abrir dos nuevas iglesias, Antioquia y Galilea.

En los años 80, como producto del Programa ***Encuentro***, surgió una nueva obra en el sector de La Garzota, bajo el ministerio del Dr. Fred Smith y su esposa, y los esposos Reichert y Stedcke, quienes juntamente con José R. Zavala V. y Glenda León G. comenzaron un programa intensivo de visitación. Desde el comienzo de la obra en 1986 José ha sido el Pastor titular de esa Iglesia.

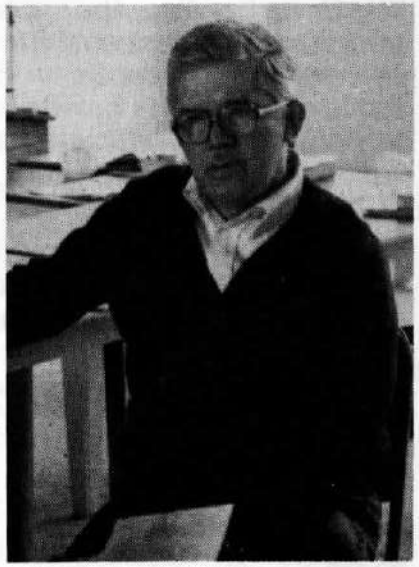
En 1989, como iniciativa de la Junta Directiva Nacional al apoyar el denominado "Proyecto Josué", en la urbanización Guayacanes surgió una nueva congregación con el trabajo de Jaime Núñez y Freddy Caizapanta, la misma que tiene por nombre "Sarón", la que en la actualidad está siendo presidida por el pastor César Solís Polo.

HACIA LA PROVINCIA

Bajo el ministerio del pastor Manuel Balladares Salazar, se organizó una Iglesia en **Eloy Alfaro (Durán),** con un templo en el centro de la ciudad. Posteriormente sería don Virgilio Bazurto Zambrano quien pastorearía la iglesia durante algunos años.

A comienzo de los años 80, sin embargo, sobrevendría la división de la Iglesia, propiciada por el pastor peruano Jorge Tello, quien juntamente con su esposa Martha Paredes, una abogada, se posesionaron arbitrariamente de ese templo. Tristemente tenemos que admitir que a través de los años, la Junta Directiva Nacional de la Alianza Cristiana y Misionera ha descuidado el tener debidamente escrituradas algunas de sus propiedades.

Como consecuencia de esto, se hizo necesario buscar una nueva ubicación. Bajo la dirección del pastor Gonzalo López C. la iglesia se reestructuró y construyeron su nuevo templo en la calle Suecia. Cabe señalar que bajo el ministerio del hermano López esta iglesia llegó a tener uno de los desarrollos más vigorosos en la Provincia.



Pastor Gonzalo López, dirigió la construcción y crecimiento de la iglesia en Duran

En el año 1927 se conformó un equipo evangelístico conformado por don Oliverio Cedar y su esposa Elena, las señoritas Cora Murdock y Mildred Peterson, juntamente con Manuel Balladares y Jorge Villarroel, quienes comenzaron a trabajar en la **Península de Santa Elena.** Así se formaron

las congregaciones en Atahualpa, Ancón y La Libertad, Iglesia que pastorearía don Manuel Cortéz Arteaga, primer Presidente de la Iglesia Ecuatoriana hasta su muerte en 1950.

Posteriormente se establecieron en Cautivo los esposos Rafael y Ruth Emery, gratamente recordados en estas congregaciones. A la muerte de don Manuel tomó la posta don Virgilio Bazurto Zambrano, quien con su esposa doña Emma permanecería allí por varios años.



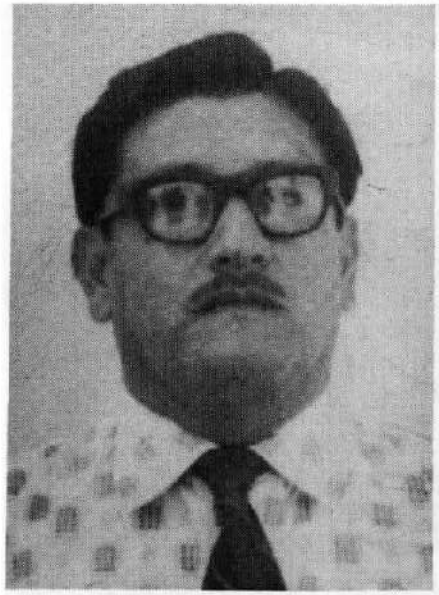
Jorge Maridueña y familia: Sirvieron en Ancón y Atahualpa

Años más tarde, y bajo el ministerio del pastor Nicolás Castro Delgado y su esposa doña Clemencia, **la Iglesia en LA LIBERTAD** inició un trabajo de alcance misionero en las comunidades peninsulares, tales como Santa Rosa, San Lorenzo, Anconcito, Santa Elena y otros. Así le sorprendió la muerte en un trágico accidente de tránsito que cercenó la vida de este destacado siervo del Señor.

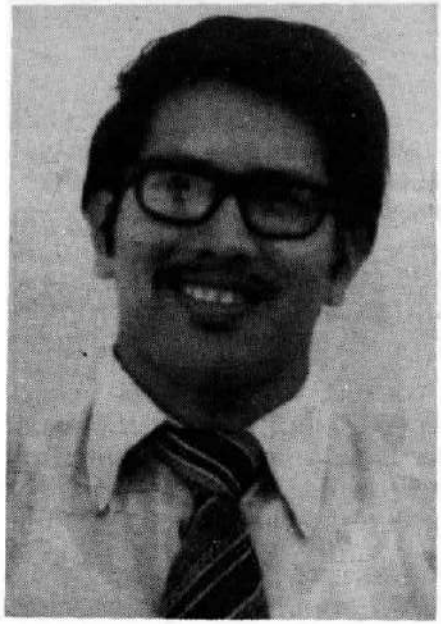
Tras un largo período en que estuviera sin pastor, la iglesia llamó al pastor Elías Asqui Yépez para presidirla, hasta cuando fue elegido Presidente de la Junta Directiva Nacional, lo que motivó que se tuviera que trasladar a la ciudad de Guayaquil. El pastor Harry Córdova sería luego el encargado de ministrar esa Iglesia. En la actualidad esta Congregación se halla presidida

Después de 25 años en Cuenca los esposos Emery dedicaron sus últimos años de servicio a la Península. Son los únicos misioneros de haber sido asignados a La Libertad. En 1961 durante un periódo de 4 meses recorrieron 4 mil kilometros en ministerio itinerante.





Nicolas Castro



Dídimo Sánchez, impulsó la visión de una iglesia de impacto en Milagro

por el pastor Freddy Caizapanta. Invalorable ha sido a través de los años el aporte de las familias Rodríguez, Cristóbal, Soriano, Tamayo, Carrera, Láinez y otras más.

En la ciudad de **MILAGRO** se estableció el Ingenio Valdez, donde algunos creyentes iban a trabajar en tiempo de la zafra. Rubén Larson y Manuel Orbe serían asignados para ministrar a estos hermanos. Se formó así un grupo que luego de algún tiempo se constituiría en la **Iglesia CENTRAL** de esa ciudad.

En días del pastor Jorge Rodríguez Sacoto, se edificó un templo en el centro comercial de la ciudad. A su salida, se encargaría de la obra el pastor Dídimo Sánchez Freire, bajo cuyo ministerio la Iglesia creció hasta resultar estrecho el local por lo que se vieron precisados a venderlo y construir uno nuevo en la Plaza de las Piñas. Las familias Muthre, Lima, Sanchez, Rodríguez y otras han sido base de esta Iglesia. En la actualidad esta Congregación está presidida por el pastor David Muthre Ruíz.

En el barrio **Los Chirijos,** lugar de habitación de algunos creyentes, se formó otra congregación bajo el trabajo tesonero de las familias Game y López, dando lugar a lo que hoy en día es la Iglesia **MARANATHA**. En la actualidad está presidida por el pastor Cicerón Vega.

Bajo el ministerio del pastor Juan Yánez se organizó otra congregación aliancista, la **Iglesia NUEVA JERUSALEN**, la cual él pastoreó desde sus inicios.

Gracias a la visión y al trabajo de los hermanos del Templo Alianza de la ciudad de Guayaquil, También se han establecido algunas congregaciones al Sur de la



La iglesia de Milagro frente a su templo, c. 1955. La extensión de la alianza en la provincia de Guayas ha marcado el paso de crecimiento de la alianza desde la formación de la iglesia nacional como organismo autónomo.

Provincia. Entre ellas están: **Naranjito, Mariscal Sucre y San Carlos** y, fuera de la Provincia: En el Cañar, **La Voluntad de Dios** y, **La Troncal**, dirigida por el pastor José Ramírez; y, **Zhucay**, en la Provincia del Azuay, presidida por el pastor Domingo Yépez.

Hacia el Norte, en cambio, están: **Petrillo**, en 1997 pastoreada por Manuel Palacios; **Lomas de Sargentillo**, dirigida por Danny Delgado; **Palestina, Pedro Carbo, y Balzar**, esta última pastoreada desde hace varios años por don Alberto Jaramillo Mendoza.

En la actualidad la visión misionera del Templo Alianza se ha extendido hacia el Norte, donde se ha iniciado nuevas obras en **Quevedo**, Provincia de Los Rios y **Santo Domingo de los Colorados**, en la Provincia de Pichincha.

Es así que la provincia de Guayas sigue liderando a la alianza como la piedra angular de nuestra denominación, y contando en el directorio de 1996 con 69 iglesias y obras en toda la provincia.

- CAPÍTULO 21 -

LA PROVINCIA DE EL ORO

César G. Mendoza R.

CORRÍA EL AÑO DE 1883 cuando Zoilo Eloy Irigoyen, natural de Santa Rosa, Provincia de El Oro, después de una ausencia de 28 años, regresaba a su tierra natal, con dos alforjas llenas de Biblias.

Don Zoilo había nacido en esa ciudad en 1855 y cuando tenía once años se había fugado al Perú con unos comerciantes. En 1862 pasó a Chile en busca de nuevas aventuras, la mayor de las cuales sería su encuentro con el evangelio de Jesucristo. En 1870 cruzó la frontera argentina. Sería allí donde llegaría a conocer a Andrés Milne que poco después lo reclutaba como colportor bíblico. De allí decidió volver a su patria, para lo cual volvió a Chile, donde permaneció algún tiempo por razones personales y, luego, otra vez al Perú. Fue allí que, aprovechando una caravana de comerciantes similar a la que le había permitido fugarse en 1866, y a lomos de un mular, hizo su regreso a El Oro.

Sin embargo, pronto pudo darse cuenta de que su presencia no resultaba grata para sus familiares, razón por la que decidió volver al Perú donde estableció su residencia. Esto le permitía viajar con frecuencia hasta su tierra llevando la palabra de Dios.[1]

Desconocemos si hubo algún resultado permanente del ministerio de este siervo de Dios.

UN HALLAZGO INESPERADO

Don José Piedra solía contar la manera como él y su familia llegaron al conocimiento del evangelio. Un hombre en muy mala condición llegó un día hasta su finca solicitando trabajo. José, compadecido de la condición de aquel individuo, lo contrató aunque se daba cuenta de que no le iba a servir mayor cosa. De repente, un día este hombre salió y nunca más se volvió a saber de él. Hasta ahora se desconoce qué le ocurrió.

Pasado el tiempo, José comenzó a curiosear entre las escasas pertenencias que había dejado este hombre en una cajita de cartón. Entre lo poquísimo que encontró había un pequeño librito. Lo tomó y lo llevó a la sala donde le pidió a su mujer que le leyera, por cuanto él era completamente iletrado: era una porción de las Escrituras. Subyugado por las Palabras que había escuchado, en el próximo viaje que hizo a la ciudad de Guayaquil, buscó un lugar donde pudiera encontrar más de aquello. Es así como llegó hasta el Templo Alianza y allí le preguntó a un creyente si podía conseguir más de esos libritos, a lo que aquel hermano le dijo que si deseaba podía adquirir toda la Biblia, como así lo hizo.

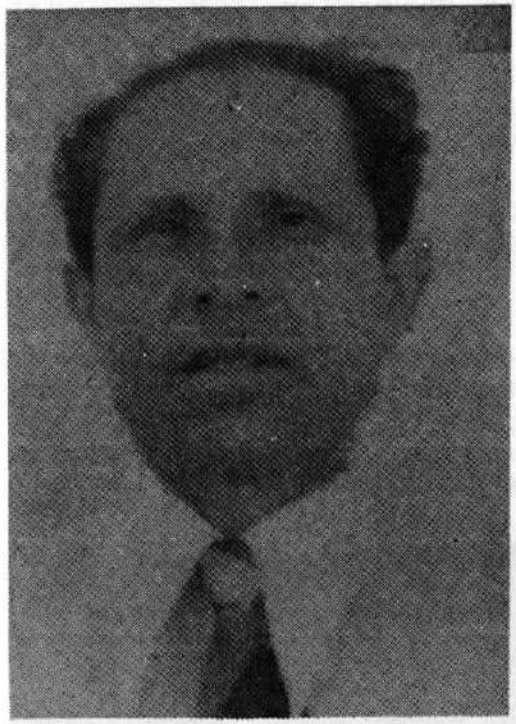
De regreso a su casa, nuevamente pidió a su esposa que le leyera y después no sólo se conformó con eso sino que comenzó a invitar a sus vecinos, hasta que se formó una congregación en su hogar allá en La Bocana. Allí lo visitarían Teófilo Castro, colportor de la Sociedad Bíblica, y Rosalía Robel, misionera de la Alianza.

Sin duda uno de los hechos más notables, es que don José aprendiera a leer en su Biblia (lo hacía con mucha parsimonia), pero era incapaz de leer el periódico o las revistas.

Aún hay lugares donde el nombre del hermano Castro es recordado gratamente. En cumplimiento de su labor viajaba constantemente, visitando recinto tras recinto, golpeando puerta tras puerta, haciendo una realidad de la Gran Comisión. En parte debido a este hermano, se desarrolló una congregación vigorosa en Barbones, que junto a La Bocana llegarían a ser los primeros núcleos del evangelio en esa provincia. Allí vivían las familias Alcívar, Quimí, así como don Victoriano Jiménez y su esposa doña Clemencia, quienes tenían una propiedad en la ciudad de Machala, frente a la estación de ferrocarril.

---

1 Lecaro T. Dr. Miguel. Don Zoilo Eloy Irigoyen. (Guayaquil. Impr. Templo Alianza). 1968.



Pastor Julio Hernandez ha dedicado la mayor parte de su vida a la provincia de El Oro

Al quedar viuda doña Clemencia, deseosa de que se construyera un templo en Machala, donó la mitad de su propiedad, en la esquina de las calles Bolívar y Tarqui, para que allí se levantara la edificación.

Inicialmente se levantó una construcción de caña revestida, pero luego, bajo el ministerio del pastor Julio Hernández Ibarra, se logró la construcción de un magnífico templo de hormigón, en lo que es una de las esquinas más céntricas de la ciudad. Entre las familias representativas de esa Iglesia han estado los Alcívar, Quimí, Zambrano, Torres, Villavicencio, Rodríguez, Suazo, Guaycha, Ruilova y otros.

Han presidido esa Iglesia los pastores: Manuel Mejía Luna, Monserrate Leones Andrade, José Plaza Alcívar, Arturo Medina, Julio Hernández (con un ministerio de 30 años en esa Congregación), y, Claudio Torres.

UNA MINA DIFERENTE

En la época de auge de la Compañía Minera de **Portovelo**, fueron a trabajar allí algunos creyentes, los mismos que conformarían una de las primeras congregaciones en estar presentes en la constitución de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera". Algo semejante ocurrió en la población de **Zaruma.**

Lamentablemente, con la decadencia de la Compañía Minera, salieron casi todas las familias que conformaban la Iglesia, entre los cuales estaban los Jiménez, Caicedo, López, Calderón y otros, quienes se radicaron en otras ciudades donde permanecen fieles al Señor.

ENTRE PLANTACIONES DE BANANO

A mediados de los cincuenta, bajo el ministerio de José Plaza y Manuel Vega, se comenzó a visitar **El Pasaje**, habiendo aceptado al Señor algunos miembros de las familias Córdova, Noblecilla y Yumbla. Don Antonio

Yumbla, eventualmente, fue ordenado al pastorado junto con otros distinguidos hermanos laicos.

Ya en los años 60, con el auge del banano, algunos creyentes se mudaron a la ciudad y la iglesia cobró nuevo impulso. Bajo el ministerio de Jorge y Noemí Dockter se levantó un templo en la calle 29 de Mayo. A más del misionero Dockter, han pastoreado esa congregación los hermanos: Manuel Vega, Felix García Rojas, Héctor Quingatuña, Manuel Villacrés y, últimamente, Leónidas Ron. Entre las familias representativas de esa congregación están los mencionados anteriormente, los Abad, los Miño, Ayala, García, Mendoza y otros.

En la población de **El Guabo**, en casa de la familia Verdi, funcionó durante algunos años una pequeña sala de cultos. Lamentablemente, a mediados de los años 60, por problemas de la familia, esta obra tuvo que cerrarse hasta recientemente, en que bajo el ministerio del pastor Roberto Blacio se ha logrado rehacer la obra en ese lugar.

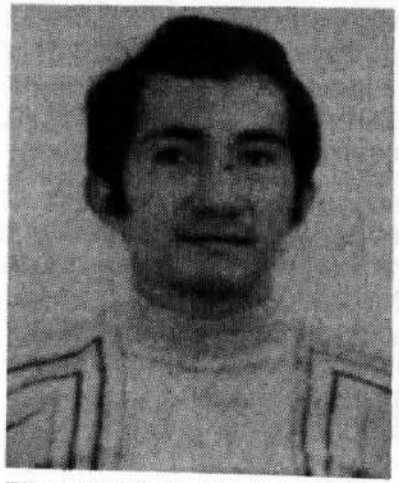


La Familia Dockter dio trece años a la provincia entre 1956-1971 y su hija Martha se casó con un orense y quedó para hacer su vida en El Oro

A comienzos de los años 60, fue a vivir a **Tendales** un ebanista llamado Alejandro Reyes, quien había aceptado al Señor y leído la Biblia durante un buen tiempo. Ocurrió un día que alguien se enfermó gravemente, y no habiendo en ese época ninguna atención médica disponible, llamaron al "hermanito" para que orara por dicha persona. Por la misericordia de Dios esa persona se sanó y luego otros y otros. Este hermano formó una pequeña congregación, construyó un bonito templo e invitó a don Jorge Dockter para que fuera a predicar allí. Poco más tarde solicitaron su afiliación a la Alianza Cristiana y Misionera.

Había muchos creyentes de la Iglesia en Machala que vivían en **Puerto Bolívar**. En razón de la dificultad de transporte sobre todo en las noches, se consideró necesario abrir allí una extensión de la Iglesia en casa de la familia Quimí y bajo la administración del pastor Julio Hernández Ibarra, así como la activa participación del misionero Jorge Dockter, quien junto con su esposa Noemí se establecieron en esa localidad, y la colaboración de algunos hermanos. Creció la obra hasta conformarse en Iglesia Asociada y llamó para que la presida al pastor Washington Loor Demera y, a su salida, al pastor Pedro Guaycha Presilla, quien está al frente de ella hasta la presente fecha.

A finales de los años 80, en el sector denominado **Ciudadela Venezuela** se levantó otra Congregación, inicialmente bajo los auspicios de la Iglesia Central bajo el ministerio del pastor Julio Hernández, pero desde hace ya cuatro años se constituyó en Iglesia Asociada. Se halla al frente de esta grey el pastor Stalin Mendoza P.



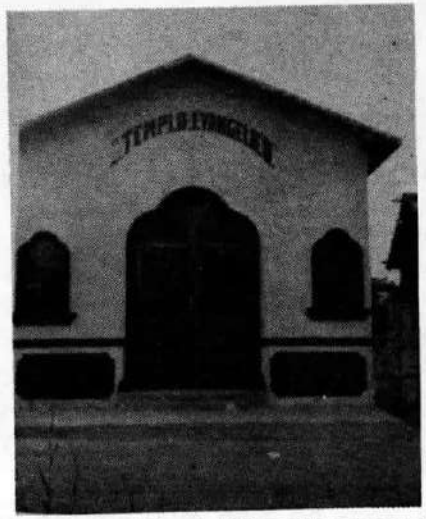
Elias Asqui sirvió a la iglesia en Santa Rosa por siete años

A pesar de haber sido una de las primeras poblaciones en el Ecuador en recibir la Palabra de Dios, no hubo la menor manifestación del evangelio. No sería hasta los días en que el principal medio de transporte en la provincia era el ferrocarril Puerto Bolívar-Piedras, que se comenzó a trabajar en la ciudad de **Santa Rosa**, levantándose una congregación que desde hace muchos años participa decididamente en las actividades de la Alianza Cristiana y Misionera. Han presidido esta Iglesia los pastores: Manuel Vega, Víctor Tohala P., Gonzalo López C., Elías Asqui Y., y Pablo Burgos G.

A través de los años ha sido muy valiosa la ayuda prestada por la hermana Irmina Criollo,



Los miembros de la congregación de Santa Rosa levantaron su propio templo: Inicio de la construcción de la capilla, 1955



Inauguración del Templo en Santa Rosa, 1956

egresada del Instituto Bíblico del Ecuador. Además de la suya, han participado con su ayuda en el desarrollo de esa Congregación las familias Jaramillo, Yépez, Ocampo, Saldarriaga, entre otros.

En los últimos años se han organizado algunas nuevas congregaciones en la provincia, entre las que mencionaremos: Marcabelí, Zaracay, Huaquillas, Arenillas, Piñas, Bajo Alto, Israel, entre otras.

- CAPÍTULO 22 -

LA APERTURA DE IMBABURA

César G. Mendoza R.

ERA EL AÑO DE 1913. Homero G. Crisman se sentía inflamado por un fuego extraño. Había oído acerca de un grupo de indígenas que habitaban una amplia extensión del territorio ecuatoriano. Así, pues, decidió hacer el viaje a caballo que lo llevaría hasta esa gente. Después de dos largas jornadas de viaje por los escarpados parajes andinos, llegó una noche hasta un tambo (especie de pensión) donde pasar la noche. Al estar allí, oró a Dios pidiendo que lo pusiera en contacto con la persona co rrecta para que pudiera llevarlo hasta el sitio correcto donde poder establecer una iglesia en Imbabura.

En el mismo tambo se había registrado un indígena que se dirigía a su casa en Otavalo. Cuando Crisman le preguntó acerca de un lugar para establecer una estación misionera, donde enseñar a la gente a leer y escribir y hablarles acerca de Dios, el indígena replicó que conocía el lugar preciso: AGATO. Al día siguiente lo llevó para mostrarle el lugar y el misionero quedó extasiado ante el panorama que se presentaba ante sus ojos. Tan pronto como le fue posible, don Homero compró el terreno en Agato para la Alianza Cristiana y Misionera.

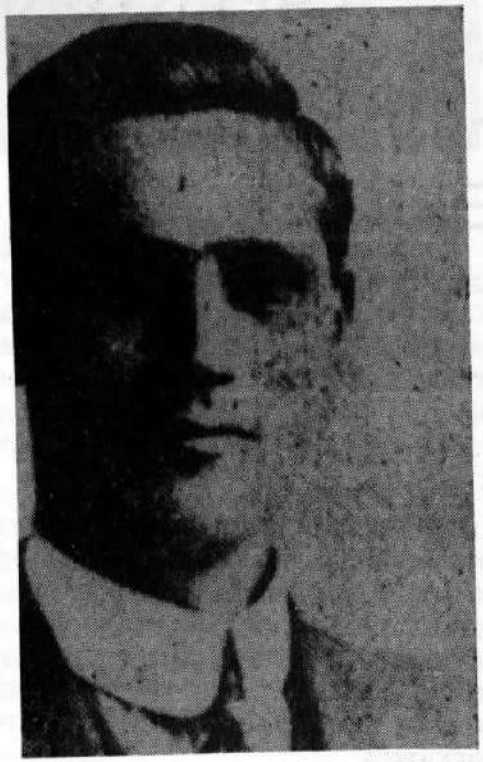
Al año siguiente, cuando Howard Cragin, quien había sido aceptado como misionero de la Alianza, fue asignado junto con su esposa Clara y su hija



Howard Cragin En 1921 fue el primer misionero asignado a Imbabura: el vehiculo vino mucho después

Rebeca, para ir a trabajar en ese lugar. Su primera vivienda sería una choza de barro, piso de tierra y techo de paja. Más adelante construirían una casa de bloques de adobe, de dos pisos y un balcón, que ahora nos parece muy rústica, pero que en aquellos días y a los ojos de los indígenas era una verdadera mansión.

En la primavera de 1921, Georges LeFevre vino para unirse a los Cragin en la obra. Cuán felices estuvieron de recibir un refuerzo. Por lo menos habría otra persona con quien poder conversar y compartir la tarea evangelizadora. Pero sólo cuatro meses después de su llegada, LeFevre contrajo una mortal enfermedad que lo llevaría a la tumba. El joven Georges exhaló su aliento final el 9 de julio de 1921. Como a causa de la prohibición decretada por los curas no se lo pudiese sepultar en el cementerio de Otavalo, fue preciso hacerlo en el jardín de la Casa Misional en Agato.



Jorge LeFevre, primer misionero aliancista en morir en el Ecuador: dió su vida en 1921 para alcanzar al pueblo Otavaleño

Puede uno hacerse la idea de la tremenda desolación que habrán sentido los hermanos Cragin al perder en tan poco tiempo el primer refuerzo que llegaba a esa comunidad. A finales de 1921 llegó el Dr. Turnbull, el mismo que

acompañado de Homero Crisman viajó hasta Otavalo y de allí a Agato, a fin de visitar a quienes trabajaban en ese sitio. Una cosa que resulta interesante es que llevó una piedra de ese lugar como recuerdo para ser incrustada en el monumento que se estaba levantando en Nyack a la memoria del Dr. Alberto B. Simpson. De paso visitaron la tumba del misionero fallecido.

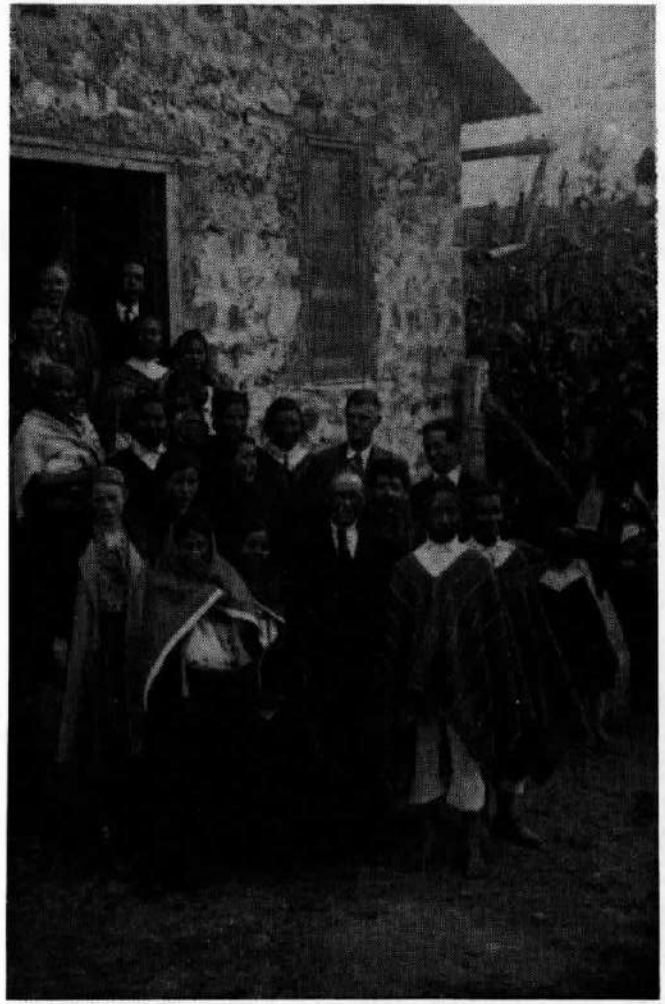
Después de los Cragin, les tocó encargarse de la estación en Agato a Carlos y Clara Carlson. La bondad de Carlos cautivaría a los otavaleños y el respeto que les infundía su alta figura pedaleando en su bicicleta a través de toda la provincia de Imbabura, sería una de las cosas más notables en medio de esa comunidad. Al regreso de su pasantía, en 1929 fueron asignados para servir en Agato Carlos Eamigh y su esposa.



Carlos y Clara Carlson y familia

Sería bajo el ministerio de los Carlson que se convertiría al evangelio quien ha llegado a constituirse en uno de los personajes más folklóricos de la historia del evangelio en esa provincia: *La Mama Manuela.*

Esta era una de las personas más temidas de la comunidad por su lengua viperina y la maldad que emanaba de ella. Cuando una hija suya enfermó, apeló a los santos de la iglesia en Otavalo. Cuando eso no funcionó, buscó a los brujos de varias comunidades que tampoco pudieron hacer nada. Durante la enfermedad de la niña, un hijo suyo le había pedido insistente-



Un pequeño grupo de creyentes incluyendo Caroline Carlson celebran bautismos y la dedicación de la sala en Agato: entre ellos la Mama Manuela

mente que llevaran a la niña para que la atendieran en la clínica de los misioneros, pero ella se rehusó terminantemente. Finalmente, la niña murió.

Después de sepultar a la niña muerta, la Mama Manuela pareció que iba a enloquecer y no podía dormir ni estar con la conciencia tranquila. Veía demonios que la acosaban. Fue así cuando, para la sorpresa de Clara Carlson, una mañana apareció la mujer buscando ayuda para sus males, lo que aprovechó la misionera para hablarle de Cristo. Manuela aceptó a Jesús como su Salvador personal y su vida cambió totalmente desde ese momento, convirtiéndose en una de las más preciosas auxiliares en ese lugar.

Parte de la responsabilidad ministerial de Carlos fue visitar y consolidar un pequeño grupo de creyentes que se reunía en casa de la familia Orbe en el pueblo de San Antonio de Ibarra. Esta familia sería la simiente que el Señor utilizaría para levantar parte de la obra en esa Provincia.

Cuando la salud de Carlos Carlson comenzó a deteriorarse, la Misión asignó a la estación de Agato a dos jóvenes misioneras: Mariana Bucher y Evelina Rychner, que habían estado trabajando en la Costa. Desde luego que la bienvenida estuvo a cargo de la Mama Manuela. Para desconsuelo de las recién llegadas esa misma noche tuvieron que sufrir la visita de ladrones que para entrar a la casa destruyeron parte de una pared. Las vicisitudes

que pasó esta hermana forman parte de un libro de la serie Jaffray, escrito por Charles Shepson: "Evelina Rychner: Un Corazón para Imbabura" y el capítulo 32 de esta historia es una biografía de su increíble vida.

Varios misioneros formarían, eventualmente, el equipo de trabajo en Imbabura: Violeta Wangen, Azucena Ramírez, Jorge y Noemí Dockter, Margarita Gerbrandt, Gerardo y Carola Conn, Marjorie Miller [más tarde señora de Endara], Jacob y Mavis Klassen, Miguel y Carolina Welty y Randy y Joy Newburn, pero quien permanecería como el punto fuerte de la Misión en ese lugar sería Evelina.

Durante los días de los Dockter en Imbabura, estuvo con ellos el pastor español Germán Ayuso Cubells, recién graduado del Instituto Bíblico del Ecuador. En la segunda mitad de la década de los sesenta lo haría el pastor Víctor Tohala Panchana con su esposa, Maruja Valle, y sus tres hijas.

EL DESPERTAR ESPIRITUAL

Muchas veces Evelina había estado a punto de desmayar por la falta de respuesta de la comunidad otavaleña. Pero en la soberanía de Dios, era aún el tiempo de preparación. A su regreso de la última pasantía (1970) pareció que el cuadro iba a cambiar. Ella había asistido a una serie de reuniones con énfasis en la vida profunda. Sentía que algo nuevo había ocurrido en su interior. Cuando al llegar, la noticia que le tienen es que debe quedarse en Quito tomando el lugar de la Secretaria de la Misión (Esther Reimer) quien salió para su pasantía al Canadá. Posiblemente esta sería una de las últimas etapas en la preparación de Su sierva.

Evelina siempre se valió de la música como instrumento de contacto para con la gente. A su regreso de los Estados Unidos, dio lugar a que una idea que había venido madurando se hiciera realidad, con la formación de un grupo musical autóctono: "*Los Incas*". Pareciera que Dios había estaba guardando este As en su manga hasta que se cumpliera Su tiempo. Este conjunto visitaba toda la provincia llevando el mensaje de la Palabra de Dios a través de la música en su propio idioma.

Evelina pronto se vería comprometida a renovar el cancionero quichua que en copias mimeografiadas había circulado por años entre los creyentes otavaleños. Con la colaboración de Dolores Alvarado y de Antonio Velásquez, quienes la ayudaban en la revisión de los textos traducidos, se vio en la necesidad de ampliar el tamaño del himnario original porque ya no eran traducciones sino composiciones propias del pueblo quichua las que estaban circulando en las Iglesias.

Para esa época también, Pablo Young, bajo los auspicios de la Sociedad Bíblica Americana, comenzó a trabajar en el proyecto de una traducción

fidedigna de las Sagradas Escrituras al idioma quichua de Otavalo. Factor decisivo en esta tarea sería la presencia del Dr. Günter Schulze renombrado lingüista alemán, quien dedicaría hora tras hora de empeñosa labor a fin de dar al pueblo cristiano de Imbabura la Palabra de Dios.

En los años subsiguientes, se abrirían nuevas congregaciones y se edificarían nuevos templos. Grandes templos. Uno de los más hermosos es sin duda el de Pucará. Los creyentes habían iniciado por fe la construcción del edificio. Cuando pareció que la obra se iba a detener por falta de recursos, llegó un turista americano quien ofreció la donación de 1.000 dólares para que fueran utilizados en algún proyecto entre los indígenas. Evelina determinó, entonces, que ese dinero serviría para la casa del Señor. Alcanzó para poner el techo y hasta para arreglar el santuario y amoblarlo. Con un costo de aproximadamente 12.000 dólares al cambio de ese entonces, y con el trabajo decidido de los creyentes, se hizo realidad este hermoso Templo.

En el año 1985, las Iglesias de la Alianza en Imbabura, decidieron conformar su propio Cuerpo Eclesiástico. Las Congregaciones Quichuas de Otavalo, Morocho, Compañía, Peguche, Pucará, Pucará Alto, San Pablo, Agato, y otras (diecisiete en total) recibieron la aprobación de su Estatuto como la **Iglesia Evangélica Indígena Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera**". Su primer Presidente quien sirvió por varios años fue el pastor Francisco Isama.



Francisco Isama con Miguel Welty

.Asimismo, con la colaboración de la Misión Alianza así como del S.B.A.,Quito, ha desarrollado sus actividades el Instituto Bíblico Quichua, para la preparación de los ministros de la Palabra en idioma quichua.

OTAVALO

En los años sesenta, vendría Marjorie Miller para unirse a la obra en Otavalo. Aunque profundamente consagrada a la tarea, su carácter y su enfoque diferían en cuanto a sus objetivos. Ella se involucró más con el trabajo en la comunidad hispana.

Bajo su empuje se abrió una sala de reuniones en un local alquilado en el centro de la ciudad. Asimismo se unió voluntariamente al Centro de Cultura de Otavalo donde, a través de la enseñanza del idioma inglés, establecería a su vez contactos con las personas para el Evangelio.

La presencia del pastor Víctor Tohala Panchana sería un valioso instrumento en el establecimiento de la obra hispana en la ciudad. Definitivamente, la presencia de un pastor nacional era necesaria para hacer sentir a la feligresía hispana su pertenencia a un cuerpo colegiado de ecuatorianos.

En 1969 y parte de 1970 las iglesias aliancistas en el Ecuador participaron activamente en el programa Evangelismo a Fondo, bajo la premisa del Dr. Kenneth Strackan: "Una Movilización Total para una Evangelización Total". La Iglesia en Otavalo no podía quedarse atrás. Se organizaron campañas con personal de La Voz de los Andes, entre ellos el famoso acordeonista Dixie Dean y el evangelista Santiago Garaballa.

Para la culminación de las Campañas, se alquilaron locales públicos, que se abarrotaban noche tras noche, y se efectuaron desfiles con la presencia masiva de las comunidades indígenas e hispanas de toda la provincia. Es realmente admirable el sentido de unidad existente entre el pueblo cristiano de Imbabura.

Mientras tanto, Marjorie Miller se casó con un médico local el Dr. Marcelo Endara, heredero de una hermosa mansión. Este hombre se involucraría también en la obra, ofreciendo sus servicios profesionales en la Clínica de Agato. A su tiempo, transformaron la casa en lo que se conoce hoy como el Hotel Otavalo, que bajo la dirección de esta pareja se convirtió en el mejor de la ciudad. El personal de servicio se componía de creyentes otavaleños, vestidos con sus trajes típicos, de modo que se convirtió en poco tiempo en el centro de llegada



Victor Tohala, pastor clave en abrir la obra hispana en Otavalo

de turistas de varios países que pasaban el fin de semana para asistir a la Feria los días sábado.

Marcelo y Marjorie cedieron dos habitaciones del hotel a Evelina que las transformó en su centro de actividades. Cada sábado ella madrugaba con su vehículo para ocupar un lugar en la Feria y presentar allí su librería ambulante, donde los creyentes de las distintas comunidades encontraban la literatura cristiana que necesitaban.

Con el apoyo de los Endara y Evelina, más la colaboración de los creyentes y de varios amigos, se pudo conseguir un amplio lote de terreno en el centro de la ciudad, en la calle Sucre, y luego se construyó un hermoso templo para la honra de Dios.

Inicialmente funcionaban dos congregaciones: la hispana y la quichua de Otavalo, hasta cuando las comunidades quichuas formaron su propio Cuerpo Jurídico. En los años 80 llegaron Celia y Walter Ortiz, recién graduados del Instituto Bíblico de Buenos Aires, para pastorear la Iglesia. A su salida, se hizo cargo del ministerio el pastor Bolívar Acosta Fonseca, el mismo que con su esposa Blanca Jaramillo visitaba algunas poblaciones cercanas en las que mantenía servicios. Después de ellos quedó como Anciano encargado el Arq. Medardo Hidrobo, que hasta la fecha cumple una encomiable labor pastoral.

SAN ANTONIO DE IBARRA

La parroquia de San Antonio se encuentra a media distancia entre Otavalo e Ibarra. Por muchos años fue residencia de la familia Orbe. En la actualidad residen allí dos de las hermanas. Clelia, hermana de ellas, contrajo matrimonio con el pastor Félix Pazmiño, con quien tuvo a su hija Febe. Aquejada de una severa afección cardiaca, sus últimos años de vida los pasó en el Campamento Los Cerros, Manabí.

Manuel Orbe pasó su niñez en la finca de su padre tras una yunta de bueyes. Cuando su padre se volvió alcohólico y comenzó a maltratar a la familia, fugó de la casa paterna y se fue a Guayaquil, donde subsistía trabajando en un aserradero y más tarde forjaría su destino convirtiéndose en el mecánico de una importante compañía alemana. Cuando Manuel oyó el evangelio, respondió positivamente. Sería el instrumento que Dios utilizaría para que la familia, a su vez, llegara al conocimiento del Evangelio.

Orbe fue un activo ministro de la Palabra y, junto con Lupercio Rubio, los primeros graduados del Instituto Bíblico del Ecuador, en el año 1930. Ministró la Palabra en Milagro, bajo la dirección de Rubén Larson, Cuenca (donde fue excomulgado públicamente), y otras iglesias.

A la familia Orbe se debe una gran cantidad de composiciones que enriquecen la himnología cristiana autóctona de nuestro país. Conversando con la hermana Clelia de Pazmiño, refería que su padre y su tío habían ido a Quito para adquirir algunos himnarios para uso de la Congregación en San Antonio, pero que en camino de regreso, los curas confiscaron su cargamento y quemaron todos los himnarios con música que llevaban. Sólo se salvaron unos pocos ejemplares que únicamente tenían la letra.

Lejos de desalentarse ante esta circunstancia, los hermanos Orbe que eran muy buenos músicos, comenzaron a componer la música para los himnos que tenían y, tal vez sin pensarlo, dieron a nuestra Iglesia un legado de hermosas composiciones que se cantan hoy en nuestras congregaciones.

Cabe señalar que la Congregación de San Antonio de Ibarra fue una de las que estuvo representadas en la Asamblea Nacional de 1945, en Guayaquil, que dio lugar a la conformación de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera". Lastimosamente, al igual que otras congregaciones, murió por falta de atención y, a la fecha, no queda ya en la localidad más que un pequeño remanente de la familia Orbe.

IBARRA

En 1920 el Comité Ejecutivo de la Misión Alianza asignó a Carlos y Clara Carlson para iniciar la obra en la ciudad de Ibarra. Pero, a pesar de los esfuerzos que se hicieran, no se pudo hacer otra cosa que mantener reuniones con los hermanos de San Antonio. Después de la salida de los Carlson, la familia Orbe mantuvo reuniones por un tiempo, luego de lo cual se cerró la obra aliancista.

En el año 1992 la Junta Directiva Nacional tuvo la idea de abrir un centro de predicación en la ciudad de Ibarra, capital de la provincia de Imbabura. Después de un estudio preliminar, se designó al pastor Freddy Caizapanta para que se radicara en esta ciudad para cumplir con dicho propósito. Se iba a contar, además, con el eventual apoyo del pastor Bolívar Acosta F.

La Iglesia Nueva Jerusalén de la ciudad de Quito, bajo la dirección del pastor Miguel Carvajal Díaz, se comprometió en un apoyo inicial con la aplicación de las estrate gias de Evangelismo Explosivo. Así, pues, un grupo de hermanos de esta Congregación hizo esta labor. Lastimosamente, por razones que no se hicieron conocer, este esfuerzo quedó en la nada.

Los esposos Newburn fueron los últimos misioneros en ocupar la antigua estación misionera de Agato de 1978-1988 terminando con una etapa histórica de misiones en la provincia. Después de ocho décadas de presencia evangélica queda mucho terreno todavía por ocupar entre los hispanos de la provincia de Imbabura.



Randy y Joy Newburn, cerraron el capítulo de presencia misionera en Agato



Estación Misionera de Agato, construido por Howard Cragin en la década de los años veinte.

- CAPÍTULO 23 -

TUNGURAHUA: FLORES, FRUTAS Y LUCHA

César G. Mendoza R.

NOVIEMBRE DE 1897. Guillermo E. Reed, junto con su esposa María y su bebé de un año, fueron los primeros misioneros evangélicos en llegar la ciudad de Ambato. Se les unirían en el trabajo Leticia Bassore (luego señora de Crisman) y Jerome Altig.

Sin embargo, las cosas no se presentaron halagüeñas. En su primer encuentro con una persona a quien entregó una Biblia, éste la tiró al suelo cual si se tratara de una plancha caliente. Se desataría una intimidación progresiva de parte de la curia romana, que les costaría mucho encarar. Nadie quería venderles nada por la amenaza de excomunión.

Pese a todo, María y Leticia pronto se volverían hábiles en la práctica del trueque: Dándose cuenta de que las extranjeras tenían una buena existencia de jabones perfumados y baratijas, a las mujeres ambateñas no les importó desafiar las amenazas religiosas si podían conseguir algunas de aquellas cosas tan deseadas a cambio de víveres.

Sin embargo, no todo serían nubarrones y también habría momentos venturosos como cuando, después de un amenazante levantamiento auspiciado por los sacerdotes católicos, se incrementó repentinamente la venta de Biblias y literatura cristiana.

En 1897 llegó al país un nuevo contingente de misioneros encabezados por don Carlos Chapman y su esposa; luego llegaría la señorita Julia Anderson, y los señores E. E. Cady y Carlos S. Detweiler. Del 5 al 11 de enero de 1899 se celebró la primera Conferencia Misionera. Se hicieron allí las nuevas asignaciones: Los Reed y Lettie Bassore se quedarían trabajando en Quito; Jerome Altig y el recién llegado E. E. Cady fueron asignados para trabajar en Ambato; a Homero Crisman le tocaría radicarse en la población de Mocha, a media distancia entre Ambato y Riobamba; sin embargo, su mala condición de salud le obligaría a retirarse hacia Ambato después de poco tiempo.

Sería apenas el 1 de julio de 1900 cuando se realizaría la primera reunión pública en la ciudad de Ambato. En 1901 llegaron para trabajar en dicha ciudad la señorita Tillie Kerl y el señor N. Sly juntamente con su esposa. En ese mismo año se celebró allí la conferencia Misionera la que, designó a los Strain para quedarse trabajando allí en atención al desmejoramiento de la salud de don Juan. Como recordaremos, éste fue uno de los pioneros. Pero tendrían que salir a mediados del año siguiente cuando se agravó su condición física. A fines de año regresaron a los Estados Unidos y en abril de 1903 este guerrero partió para estar con su Señor. Con esto se cerraba un capítulo de la obra misionera en el Tungurahua.

> *En 1906 serían los Adventistas del Séptimo Día los que incursionarían en la ciudad de Ambato. Aprovechándose de los contactos que ya existían en ese lugar, y sobre todo porque al parecer los primeros creyentes no fueron capaces de establecer ninguna diferencia, comenzaron a levantar su obra. Al saber del abandono en que habían quedado los creyentes metodistas de la Capital, decidieron aprovechar la oportunidad y abandonaron ese campo.*[1]

Con la salida de los Adventistas, la Unión Misionera Evangélica decidió reiniciar el trabajo en esa ciudad en el año 1911, esfuerzo que resultó efímero ya que al año siguiente, abandonaron la obra. Con la salida en 1912 de algunos de sus miembros y, sobre todo, su elemento más capaz: Guillermo Reed, la obra de la U.M.E. se redujo a unos pocos puntos: Guayaquil, en la Costa; Caliata, en la Sierra; y, Macas, en el Oriente.

Hasta ese tiempo la Alianza Cristiana y Misionera no había incursionado en la provincia de Tungurahua, por respeto al trabajo de sus colegas de la

[1] Padilla. La Iglesia y los Dioses Modernos. pág. 292.

U.M.E. Sin embargo, habría esporádicas visitas de algunas personas aliancistas que no deseaban que se perdiera la semilla allí sembrada.

En 1930 el Instituto Bíblico del Ecuador, de la Alianza Cristiana y Misionera, fue trasladado a la ciudad de Ambato bajo la dirección de Juan D. Clark. Este sería un paso crucial para el desarrollo de la obra evangélica en esa ciudad, ya que no sólo había el personal idóneo para lograrlo, sino que, como parte de sus asignaciones de servicio cristiano el alumnado tenía que participar en el trabajo de evangelización. Además de los esposos Clark, hubo algunas otras personas asignadas por la Misión para laborar en esa ciudad: de 1934 a 1936 Elena y Oliverio Cedar, David Siemens, Edna y Manuel Prentice, Grace Morrison y Gabriel Peña W.

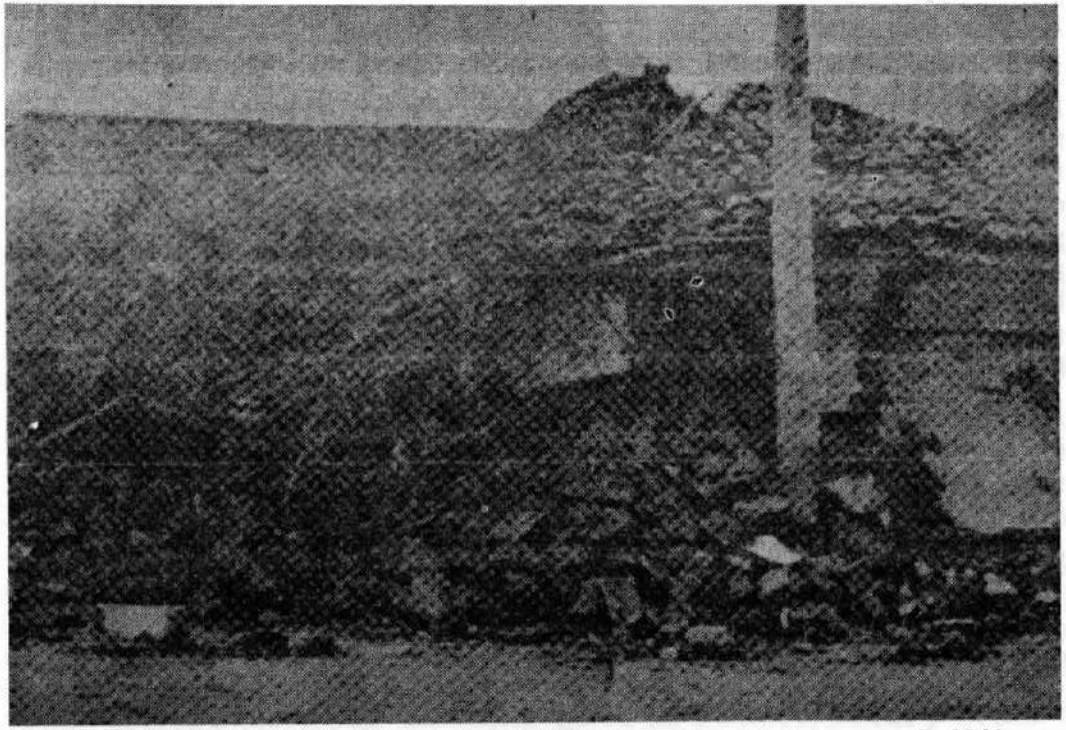
Asignado para enseñar en el Instituto Bíblico, Oliverio y Elena Cedar serían instrumentos determinantes en la formación de la Iglesia. De 1933 a 1936 don Oliverio figuraría como primer pastor de la Iglesia, hasta el tiempo en que saldrían para su pasantía.

En 1937 Rubén E. Larson, después de su labor en Dos Ríos, fue asignado junto con su esposa Grace para enseñar en el Instituto Bíblico. De acuerdo con actas de la Misión él fue reconocido como pastor de la iglesia en Ambato, hasta 1939 en que salió para su pasantía a los Estados Unidos.

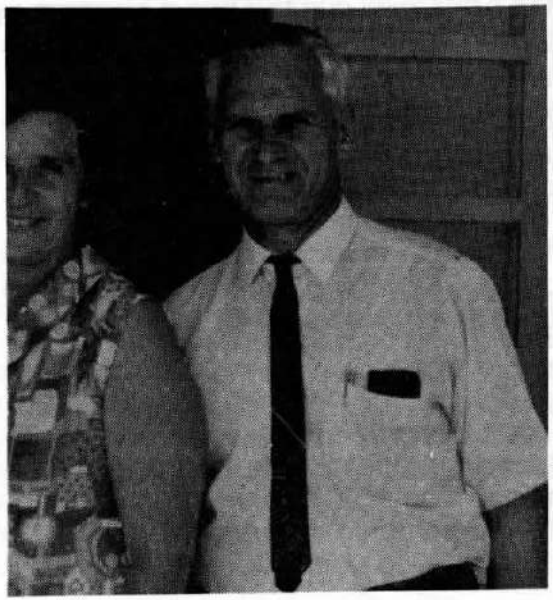
Para esta época (1941-1942) Benigno Mantilla, quien había estado trabajando en la Iglesia Central de Quito es asignado para pastorear la iglesia. Luego sería el pastor Manuel Cortéz Arteaga el que tomaría a su cargo esta responsabilidad. Después de esto les correspondería a Manuel Mejía Luna y a su esposa Petita, asumir ese pastorado.

En 1946-1947 Inés Brown y Olivia Scott fueron asignadas por la Misión para trabajar en la Capital tungurahuense. El pastor Matías Mogrovejo fue designado como Obrero Nacional en Salasaca bajo las órdenes de la señorita Brown. En 1947 Pablo y Eunice Lewis fueron asignados por el Comité de la Misión para radicarse en Tungurahua. Durante su permanencia en Salasaca, Pablo colaboraría con la Iglesia en Ambato. Siguieron en la estación de Salasaca hasta el tiempo de su pasantía.

En 1949 ocurrió uno de los peores desastres que haya sufrido la provincia a través de su historia. Hubo un terremoto que destruyó las ciudades de Ambato, Pelileo, Píllaro y dañó terriblemente a otras comunidades. El Presidente Galo Plaza Lasso, solicitaría el apoyo de la **Voz de los Andes** que con su equipo móvil se trasladó hasta la ciudad de Ambato para mantener informada a la nación. La comunidad internacional se haría presente en forma decisiva. A partir de 1950 se comenzaría a celebrar la



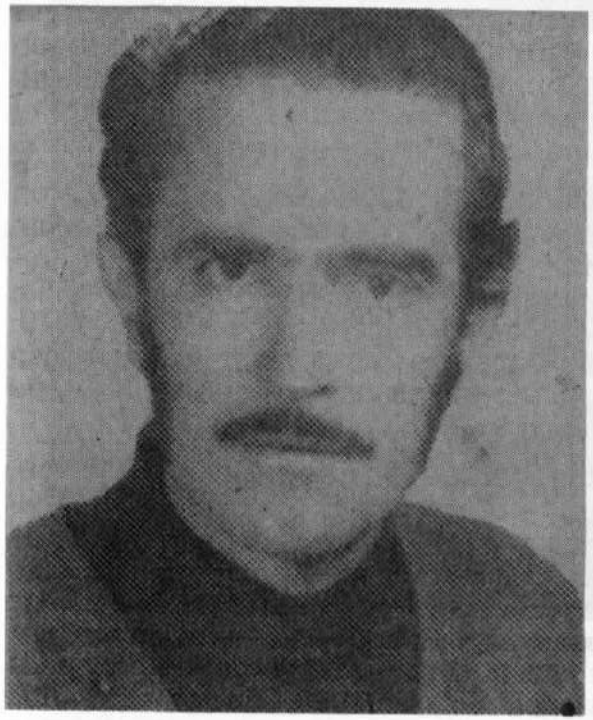
La iglesia de Ambato fue destruida en el terremoto del 5 de agosto de 1949



Jorge y Naomi Dockter

hoy famosa **Feria de las Flores y las Frutas** como un estímulo para que la comunidad tungurahuense acometiese la labor de reconstrucción.

En el período de 1946 a 1949, Jorge y Noemí Dockter estuvieron encargados de la obra en Ambato. Después de varias asignaciones a otras localidades nuevamente serían asignados a esa ciudad de 1972 a 1976 con un año de pasantía y, nuevamente, de 1977 a 1981. De 1952 a 1955 los



Germán Ayuso, pastor de la Iglesia Central de Ambato, 1953-1978

Dockter fueron asignados como misioneros residentes en la estación de Salasaca. Así mismo, tomando como base Ambato, se proyectó la apertura de una obra en la Capital de Cotopaxi. Entre 1956 y 1959 sería doña Grace Morrison, quien aprovechando su amistad con la familia Romo-Viteri haría los primeros contactos en esa ciudad.

Merece mencionarse el hecho de que Germán Ayuso Cubells haya sido el pastor de más larga permanencia al frente de la Iglesia Central en Ambato. Después de su graduación en 1952, sirvió un año en Otavalo, y de 1953 a 1978 le correspondió presidir esta Congregación. Durante el curso de su administración hubo varias asignaciones de personal misionero a esa ciudad, con miras a alcanzar otras localidades de esta provincia. Eventualmente se establecerían centros de predicación en Bolívar, Segovia, Ambatillo, Cevallos, Pelileo, Píllaro, Huachi Grande, Patate y otros.

En 1958 fueron asignados a Ambato Cecilio y Eunice Smith, quienes serían instrumentos claves en el establecimiento de la congregación en la ciudad de Latacunga. La familia Armas-Yánez sería el núcleo sobre el cual se desarrolló la obra en esa ciudad. En 1961 Astrid Pearson es asignada a Salasaca, donde permanecería como misionera residente durante varios años. Al poco tiempo de su llegada, un turba liderada por un cura la apedreó gravemente, a pesar de lo cual ella permaneció al frente de esa estación

En 1962 Alicia Hailein llegaba como misionera a la ciudad de Ambato, donde realizaría un ministerio muy eficiente con la juventud. De 1963 a 1967 Jacobo y Mavis Klassen fueron asignados para trabajar en Salasaca, aun cuando mantuvieran su residencia en la ciudad de Ambato. En 1963 a 1966

Margarita Gerbrandt fue asignada para remplazar a Astrid Pearson en Salasaca. Gracias a sus conocimientos profesionales, Margarita fundó una clínica donde cumpliría una excepcional labor como enfermera, dando atención no sólo a los creyentes sino a toda la comunidad. En el período de 1964 a 1966 serían Norman y Kate Emery las personas asignadas por el Comité de la Misión para laborar junto a Margarita en Salasaca.

Al regresar de su primera pasantía, en 1971, David y Marilyn Miller fueron asignados para trabajar realizando un ministerio itinerante en Tungurahua. Esto permitiría que varias de las comunidades rurales recibiesen ministración de la Palabra. A su salida de Chupientza, y de regreso de su pasantía, Jorge y Muriel Moffat fueron asignados para trabajar en Ambato en 1970. Lamentablemente no podrían completar su período por cuanto Jorge pasó a estar con el Señor en 1972. Después de la muerte de su esposo, doña Muriel regresaría a California para pasar sus últimos días.

En 1965 y, como consecuencia de la realización de una Campaña Evangelística con el argentino Santiago Garaballa, se formó una nueva congregación aliancista en la urbanización de **INGAHURCO** que, eventualmente se convertiría en Iglesia Asociada. La Iglesia "*Príncipe de Paz*" tendría como su primer pastor al hermano Efraín Burbano. A su salida sería Federico Reyes Moreno quien asumiría el pastorado. Cuando éste se radicó en Quito en 1975, la administración de la Iglesia quedó a cargo de los hermanos Guillermo y Rodrigo Salazar. Posteriormente, en 1988, una vez más serían presididos por el pastor Federico Reyes Moreno quien después de unos meses pasaría a la Iglesia Central, donde permaneció hasta 1992; y, más tarde, de 1989-1991 por el pastor chileno Roberto Parada. A su salida quedaría encargado el Anciano Alejandro Erazo y luego el Anciano Lcdo. Luis Silva. En 1993 sería el pastor Pedro Vélez quien tomaría a cargo el ministerio en esa Congregación por una breve temporada..

En 1971 Donado y Veldine Kinnie fueron asignados por el Comité de la Misión para trabajar en Ambato, donde permanecieron hasta ser llamados para colaborar en el Seminario Bíblico en Guayaquil.

En 1977-79 Ron (Carlos) y Consuelo Smith fueron designados para ir a Tungurahua y colaborar en la Iglesia Central con el pastor Wilson Baldeón, quien pasó luego a trabajar en la ciudad de México. Tomaron los primeros pasos hacia la fundación de la segunda iglesia aliancista en Ambato, Ficoa.

Mientras tanto, la congregación en HUACHI GRANDE había crecido y se constituía en Iglesia Asociada bajo el liderazgo del Anciano Jorge Pérez quien, eventualmente, sería ordenado al pastorado por la Junta Directiva Nacional, junto con otros Ancianos.



La familia Smith comenzó su carrera misionera en Tungurahua



Natan y Sharon Howard, cerraron una cadena de noventa años de ministerio por parte de misioneros aliancistas en Ambato

En 1982-84 Linda Moore (Driscol) fue nominada para ir a ministrar en esa localidad, hasta cuando asimismo fuera llamada para colaborar como profesora en el Seminario Bíblico Alianza en Guayaquil.

En 1986 llegaron Natan y Sharon Howard para respaldar la nueva obra de Ficoa. Luego Calvin y Bev Ross se unieron al equipo. En 1988 Juan y Mary Lou Tieszen, quienes habían estado dirigiendo la obra en la Iglesia de La Luz, en Quito, fueron asignados para ir a trabajar a Ambato. Estos hermanos serían elementos claves en la fundación de la Congregación en **FICOA**.

Juntos a los Howards llamarían a trabajar Medardo Díaz López, recién graduado del Seminario Bíblico y luego se uniría al equipo Francisco Chávez Tenorio. También iría a colaborar, más adelante, Amanda Rodríguez, quien antes había trabajado con ellos en La Luz. En 1991 los Tieszen salieron para acogerse a la jubilación. Cuando eso ocurrió, sería Medardo Díaz quien asumiría el pastorado titular de la Iglesia.

Como un ministerio de la Iglesia de Ficoa, un grupo de creyentes bajo la dirección de Alejandro Erazo y Enrique Flores, iniciarían un esfuerzo



Pastor Medaro Diaz y su equipo ministerial, 1990

evangelístico en el sector de **SAMANGA**, merced a lo cual se formó una nueva Congregación que ya se ha integrado como Iglesia Asociada.

Mientras tanto, como un trabajo de extensión de la Iglesia de Huachi Grande, y bajo la dirección del pastor Alberto Balbuca y el hermano Angel Pérez, se conformaría una nueva congregación en **HUACHI-TOTORAS**, que ya se ha incorporado a la IEEACYM.

- CAPÍTULO 24 -

LA SIEMBRA POR LAS RIBERAS DEL NAPO

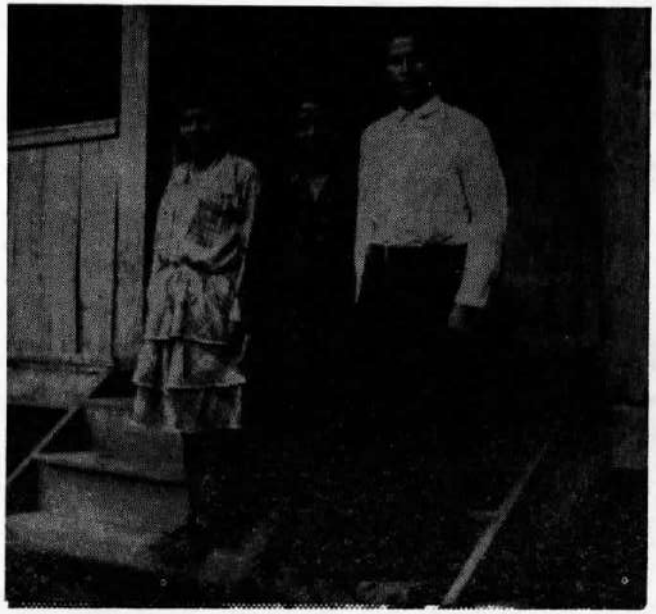
Richard P. Reichert

SI BIEN ES CIERTO la provincia de Napo fue uno de los primeros blancos de la empresa misionera, el alcanzar de las naciones indígenas y colonos de esa zona no ha estado de acuerdo a los años de presencia en la región.

Pasando el período de siembra de los esposos Larson y Mejía Luna el evangelio tomó fuerza entre los quichuas del oriente por medio de un programa educativo auspiciado por la Misión. Los principales centros de formación eran en Pano y Dos Rios. Muchos de los futuros líderes de la iglesia recibieron su educación, y el mensaje de la salvación, en estas escuelas. Pastores como Santiago Calapucha y Pedro Grefa son producto de este programa. En la actualidad hay escuelas fisco-misionales funcionando en Pucachita, Campa Cocha, Santa Rosa, Ahuano, Pano y Dos Rios.

Pero la tarea de extender el reino de Dios por las riberas del Napo no ha sido sin costo. Era un ambiente inhóspito y solo para los valientes. En 1927 David Clark, en un viaje de reconocimiento informaba que la hostilidad de los indígenas había cobrado la vida de algunos "blancos". A pesar de que portaban armas de fuego los habitantes del río les habían sorprendido y

El acceso a las comodidades de la civilización así llamada no era al simple alcance. Enfermedad, aislamiento, culebras, insectos y privación fueron los compañeros constantes de los obreros en Napo. "Durante un año entero hablé inglés con sólo otra mujer, y eso por unos pocos dias,"[1] dijo la señor de Cedar en 1946 después de cuatro años en Dos Rios.



Manuel y Petita Mejia Luna, primeros obreros nacionales al Oriente:

Tena, 1926

El primer obrero nacional, Manuel Mejía Luna y su esposa Petita, sirvieron en Dos Rios por un año y medio entre 1926-1928. Pocos han sido los obreros ecuatorianos dispuestos a enfrentar las condiciones que se encontraban en la zona. Entre los misioneros que sirvieron en la provincia de Napo contamos los esposos Larson, Juan Clark, los Cedar, los Miller, padre e hijo, los Fuller, las familias Conn, Kadle, y Hall. El sacrificio de quedar aislado por largo tiempo no fue al gusto de muchos. Algunas de los valientes incluyeron mujeres solteras como Margaret Gerbrandt que ministraba a través de sus conocimientos en el campo de la salud.



Margaret Gerbrandt: 1963-1966, Salasaca; 1967-1976, Dos Rios

1 Helen Cedar. "Sowing Beside All Waters." The Alliance Witness. 6 de abril. 1946. p. 216.

PRUEBAS

En 1954 los Fuller enterraron a su pequeño hijo de dos años en la tierra húmeda de Dos Rios. Satanás detuvo la construcción de una nueva capilla pero solo momentáneamente. La obra siguió pero dos años después la pérdida de cinco colegas de la cruz a manos de los huaroni sembraba más dolor entre los misioneros del Napo.

El día 13 de marzo de 1957 los creyentes en Pano amanecieron para descubrir que un crecido río había arrasado con todas las instalaciones de la escuela en Pano incluyendo el equipamiento de un centro educativo para 70 alumnos. Pero los contratiempos del enemigo no detuvieron el crecimiento de la obra. En 1961 mas de 400 creyentes Quichuas se reunieron para su conferencia anual en Pano.

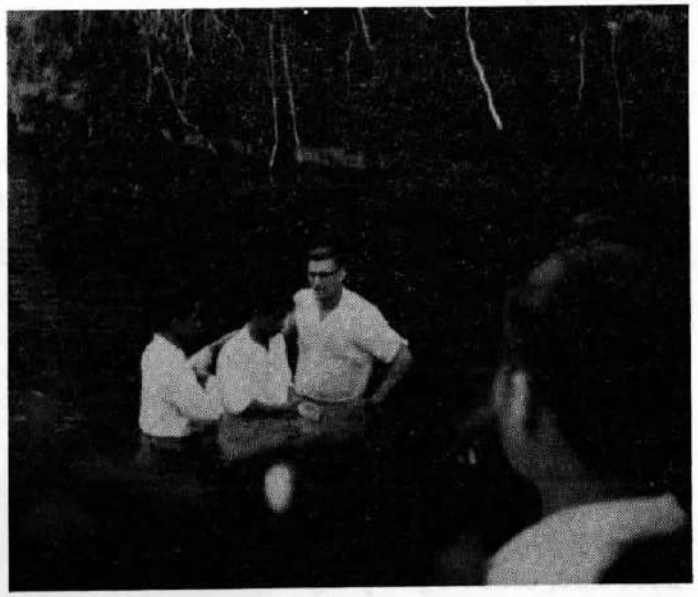
Cuando el adversario del evangelio no pudo destruir desde afuera, intentó desmotivar a los cristianos con ataques más directos. Fue el 4 de septiembre de 1972. Guillermo Kadle, amante de la región del Napo, y fundador de varias escuelas, un colegio, y algunas iglesias en la zona, había predicado el día antes de Juan 14 en Archidona, a pesar de haber sufrido un leve molestia cardiáca el día anterior. Avisó a su colega, Geraldo Conn, que se sentía mal. Pidió medicamentos pero dentro de 10 minutos el padre de cuatro hijos, a la edad de 42 años, estuvo en la presencia del Señor. Por su corazón entregado a la gente del Napo su esposa María decidió enterrar sus restos en Pano. Ella y su familia continuaron ministrando por seis años más al pueblo quichua de la provincia de Napo. Los hermanos de Pano en recono- cimiento y aprecio por su servicio al Señor entre ellos cambiaron el nombre de la escuela, la que desde entonces lleva el nombre de "Guillermo Kadle".[2]



Guillermo y Maria Kadle con su hija Terrilyn: En la actualidad Terrilyn es una profesora de la Academia Alianza en Quito

2 David K. Volstad. "William Lee Kadle: A Heart for the Jungle." The Alliance Witness. 25 de octubre. 1972. p. 6.

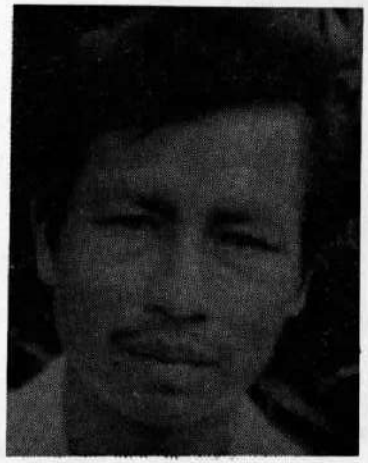
Guillermo Kadle:
Dejó su corazón en la selva ecuatoriana: 1961-1972





Beatriz Calapucha en pleno centro del foto con su esposo Santiago directamente atras de ella

En 1975 el rio cobró la vida de un ser querido de un de los líderes claves de la iglesia quichua. Santiago Calapucha y su familia contrataron una canoa motorizada para llevarles a la cosecha de maís. A los 21 pasajeros contratado, el joven motorista sumó cinco clientes más. Fue una carga demasiado arriesgada y cuando se aproximaba a Campana Cocha, la canoa entró en un tramo turbulento del rio que el motorista no pudo atravesar, y la canoa viró. Dos adultos y cinco niños murieron ahogados, entre ellos la joven esposa del Pastor Calapucha, Beatriz.



Pastor Santiago Calapucha, la pérdida de su esposa no le detuvo en cumplir con su ministerio

La muerte trágica de su amada esposa le dejó a Santiago ahogado en un trance de desolación. A pesar de haber experimentado la gracia de Dios para poder predicar en el funeral de su propia esposa, Santiago calló bajo ataques fuertes de Satanás contra su mente. La enterró en el mismo cementerio, donde tres años antes, había participado en el entierro de su colega de ministerio, Guillermo Kadle. "He conocido el mismo poder de Satanás rodearme," le confesó a su viuda. "Satanás ha intentado a quitarme la vida en muchas maneras. Tal vez lo logrará, pero jamás extinguirá el Espíritu de Dios dentro de mi."[3] Dijo Maria Kadle,

> *Cuando mi esposo fue repentinamente a estar con el Señor hace tres años y medio, experimenté lo que Santiago y otros han tenido que pasar. En este último año el Pastor Calapucha y yo hemos podido ayudarnos mutuamente. Ha sido increíble ver como el mismo Espíritu Santo en su propia manera de consolarnos, lo hace no importa la raza ni cultura.*[4]

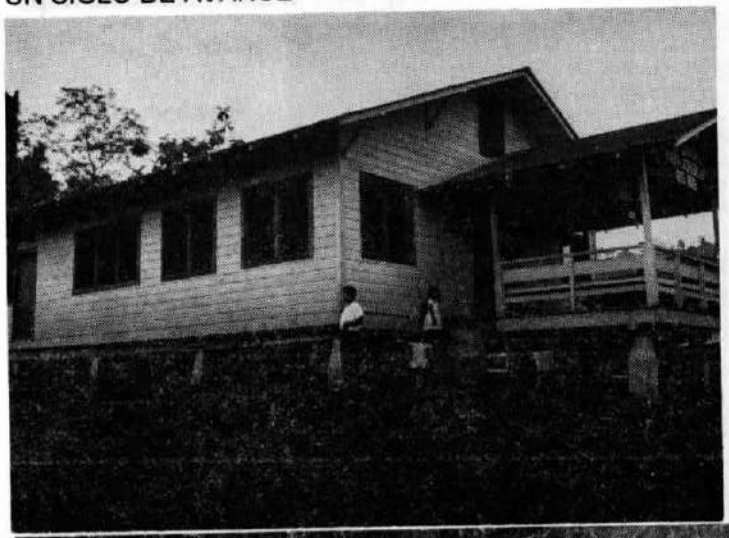
Fue 15 años después, en el mismo aniversario de la muerte de su esposo, que Maria, rumbo a visitar la tumba de su amado, salió del vehículo que la llevaba de Quito a Pano cuando el carro se detuvo en la via Baños-Shell Mera. Por las circunstancias de la vida y en la soberanía de Dios ella se paró a la orilla de la carretera. Instantamente la tierra cedió y Maria cayó cientos de metros a su muerte, uniéndose inmediatamente con Guillermo en la presencia del Señor.

PUERTAS ABIERTAS

Si bien ha habido grandes pruebas de fe en la obra del oriente, igual han habido grandes puertas de oportunidad. La principal puerta a la evangelización de la provincia ha sido la educación. Es imposible resumir todo lo que se ha logrado por medio del ministerio de las escuelas bilingues. Dejemos que unos fotos nos digan lo que el espacio no permite.

3 Mary Kadle. "A Year Ago Today." The Alliance Weekly. 19 de mayo. 1976. p. 19.

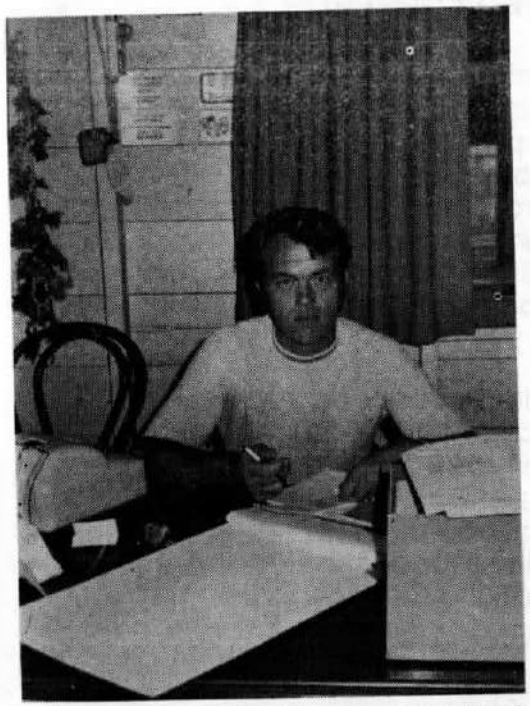
4 Ibid. p. 19.



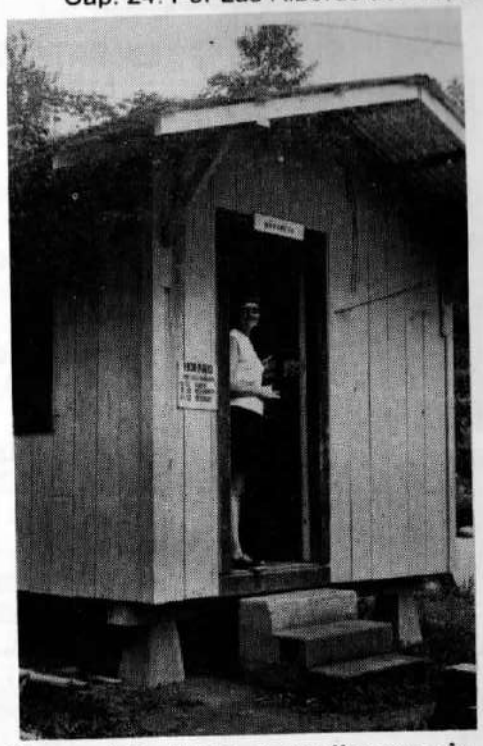
La Escuela de Dos Rios



1967: Las escuelas del Oriente han producido líderes para la iglesia y la comunidad indígena de la región: Santiago Calapucha, Pano; Gabriel Alvarado, Poncelo-ma; Hernán Grefa, Pucachita; Nelson Cerda, Dos Ríos; Pedro Chimbo, Campana Cocha y Silverio Andi, Limoncocha



David Miller, hijo de Enrique, controlando aspectos administrativos de las escuelas



Margaret Gerbrant en su dispensario, un ministerio de apoyo

Cuando el presidente de la Misión, Carlos Eamigh, visitó la escuela en Dos Rios en 1946, un alumno le había preparado un discurso de bienvenida sin la ayuda de su profesor. Sus palabras de agradecimiento publicadas en ***The Alliance Witness*** dan amplio testimonio del impacto de estos centros educativos a los jóvenes indígenas del oriente. Dijo entre otras cosas...

> *Estamos muy agradecidos por la semilla sembrada por el señor Larson y Dr. Peláez, quien fundó esta escuela. Si no hubiera sido por ellos tal vez hubiéramos continuado siendo esclavos como nuestros antepasados sin saber leer ni escribir. . . . deseamos expresar nuestra gratitud por todo lo que están haciendo por nuestra raza. No es solamente la educación sino el evangelio que nos salva de la perdición y nos produce un mundo mejor . . . esta escuela crea un deseo para cosas mejores, para ver progresar la patria, para ser hombres de dignidad y de verdad.*[5]

"Apreciation by a Jungle Indian." The Alliance Weekly. 6 de julio de 1946.


Pedro Grefa

LA BATALLA POR OBREROS

La batalla contra los obreros de la zona ha sido constante. Algunos graduados del programa escolar han pasado a servir la iglesia como pastores y obreros. Otros han quedado en el camino. Pedro Grefa, graduado del programa escolar, es un egresado del Seminario Bíblico Alianza de Guayaquil. Volvió a su tierra para servir como pastor, director del Instituto Bíblico del Oriente, y pastor provincial.


Noemi Miranda

Noemi Miranda, graduado del Institúto Bíblico en Manta en 1954, vino con disposición a trabajar en la zona, junto a su esposo Francisco Andi, otro graduado de las escuelas del Napo y del Institúto Bíblico. En 1961 Francisco Andi se encontraba pastoreando la iglesia en Pano y administrando la estación misionera en ausencia de los misioneros. Perdió su visión por la obra y se dedicó a la política. El abandono del esposo terminó con un hogar cristiano y cortó el ministerio de una pareja pastoral prometadora.


Francisco Andi

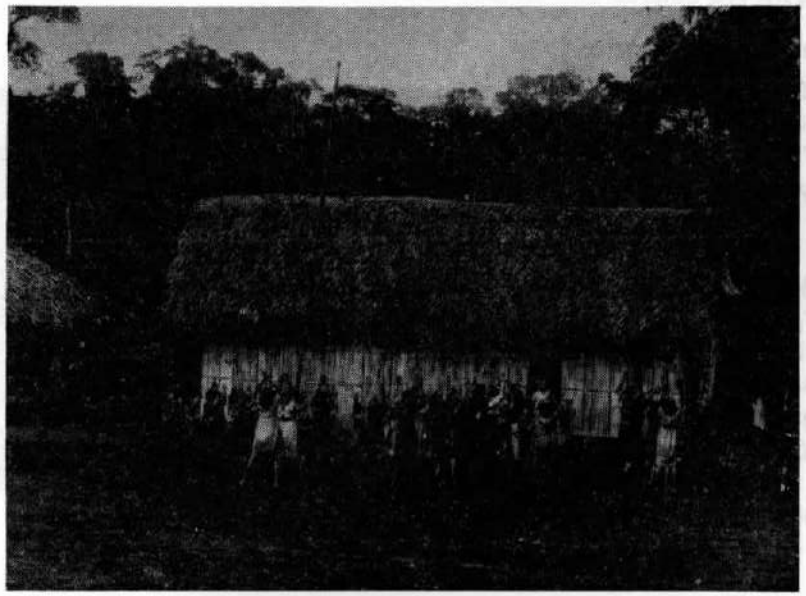

Noemi Miranda de Andi, ayudando en la siembra con alumnas de la escuela: 1961

Isabel Calapucha, igualmente un producto de la escuela en Pano, se graduó del SBA en Guayaquil y volvió a su tierra con una visión misionera. En la actualidad ella no cumple con su llamado.


Isabel Calapucha

Escuelas Fisco-Misionales: 1997

COMUNIDAD	DIRECCION	NOMBRE
Pano	Hispana	Esc. FM Guillermo Kadle Jardín FM José Baraona
Venecia	Hispana	Esc. FM Mariscal Sucre Jardín FM Mariscal Sucre
Ongota	Bilingüe	Esc. FM Nicolás Siguano Jardín FM Nicolás Siguano
Campanacocha	Bilingüe	Esc. FM General Pintag Colegio FM David Miller
Pucachita	Bilingüe	Esc. FM Jacinto Collaguaso Jardín FM Mariana Kadle
Bellavista	Bilingüe	Esc. FM Manuela Cañizares



AEROBICOS al estilo AMAZONICO: En sitios apartados de la vida moderna, nuestros centros educativos proveyeron formación física, mental, social y espiritual.

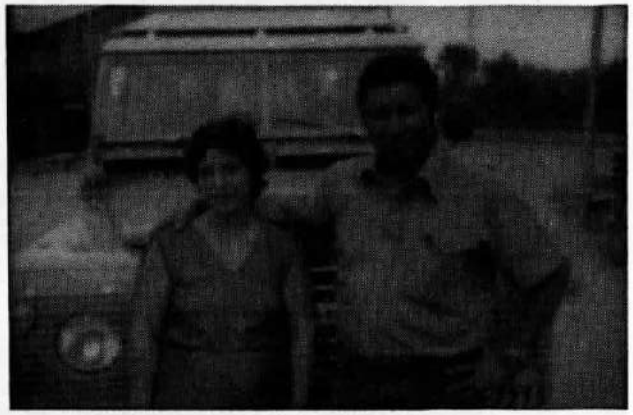
FUTURO: PRUEBAS O PUERTAS

La conclusión a lo que Dios ha comenzado en el Oriente dependerá de hermanos ecuatorianos llamados a llevar el batón dejado por obreros y misioneros del pasado. Desde la salida de los esposos Hall en 1987 la Misión no ha asignado otras parejas al Oriente. La obra en la Amazonía es llevado en la actualidad por hombres como Pedro Grefa y Santiago Calapucha pero apoyo para sus programas de evangelismo por las riberas del Napo espera mayor atención. ¿Quién tomaría la poste de una misión extranjera saliente? Tal vez debemos volver a considerar los comentarios de Helena Cedar, escrito en 1946. ¿Será que hemos caído en la trampa racionalista de aquellos de quien hablaba Helena, medio siglo atrás?

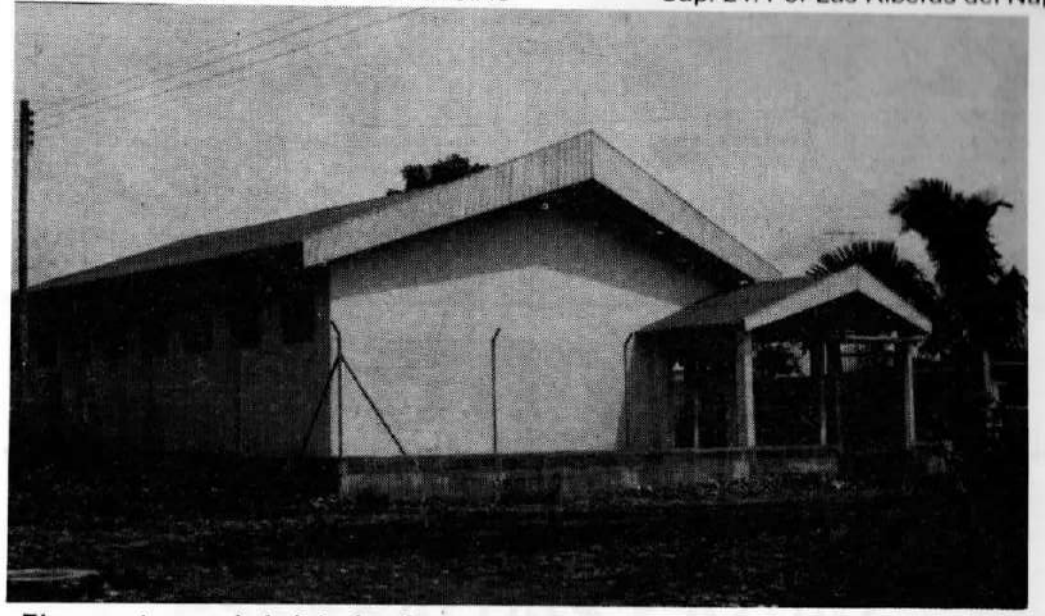
> *"Hay quienes en los estados unidos piensan que hemos malgastado nuestras vidas afuera en el oriente de Ecuador, entre los hijos de la selva. Piensan que nuestros esfuerzos tendrían mayor impacto en alguna ciudad, entre gente más civilizada, y en zonas de mayor concentración de población . . . pero hemos estado moldeando vidas, trayendo joyas de almas a los pies del Maestro. ¿Habrá algo de mayor significado que esto?*[6]

Sucumbios: Lago Agrio

La obra hispana en Lago Agrio ha sido por muchos años dirigido por Leonilo Espinoza y su esposa. Junto a los Hall lograron a construcción de un nuevo templo en 1987 pero ha sido difícil por no decir, imposible, atraer un pastor nacional a ministrar en esta área de la pátria. Queda la incógnita de parte de los hermanos de Lago Agrio, ¿Hasta cuando tendremos que esperar un pastor?



6 Cedar. op. cit. p. 216.



El nuevo tempo de la iglesia alianza en Lago Agrio, terminado en 1987: Congregaciones aisladas como ésta han esperado más de una década por un pastor.

- CAPÍTULO 25 -

SIN PENA NI GLORIA: ESMERALDAS Y AZUAY

César G. Mendoza R.

EN DOS PROVINCIAS DE LA PATRIA misioneros y obreros aliancistas han sembrado desde temprano en nuestra historia sin mayor resultado y sin que existen obras de mayor extensión en ninguno. Son las provincias de Azuay y Esmeraldas.

LA PROVINCIA DEL AZUAY junto con la provincia de Loja puede decirse con toda verdad que han sido los campos más duros en que le haya correspondido trabajar a la Alianza Cristiana y Misionera. Después de 65 años de trabajo, en la actualidad sólo existe una congregación aliancista en Zhucay. Todo el esfuerzo que se desplegó en la capital morlaca hasta 1959 fue cedido a la Misión Luterana. Los esfuerzos posteriores para reabrir un campo nuestro han resultado estériles.

CUENCA

La muy noble y muy leal ciudad de Santa Ana de los Cuatro Ríos de Cuenca, la Atenas del Ecuador, y más títulos rimbombantes, ha sido, con mucho, una de las obras más difíciles que le haya tocado realizar a la Alianza Cristiana y Misionera en el territorio ecuatoriano.

Cuenca debe su nombre a la presencia de cuatro ríos que le dan un toque muy particular: el Tomebamba, el Machángara, el Tarqui y el Yanuncay. Aun cuando declaró su independencia de España el 3 de noviembre de 1820, hasta muy avanzado el siglo XX ha sido posesión del catolicismo romano.

En 1930, después de que Rafael Emery se uniera en matrimonio con Ruth Schwab, fueron asignados por el Comité Ejecutivo de la Misión, juntamente con Carlos T. Carlson y su esposa Clara, para abrir la obra en la ciudad de Cuenca. Sin embargo, poco tiempo después, Carlos fue reasignado junto con su esposa para servir en calidad de Profesores en el Instituto Bíblico en la ciudad de Ambato, quedando únicamente los Emery.



Rafael y Ruth Emery, 25 años de entrega a la obra en Cuenca: Los frutos aun se esperan

Mientras estaban allí, el 6 de noviembre de 1931, Rafael estaba caminando en Cuenca con Manuel Orbe, cuando una muchedumbre los rodeó durante un servicio al aire libre. Orbe ofreció acompañar al grupo hasta donde el Obispo para demostrarles con las Escrituras que él no estaba predicando una falsa religión.

Allí Orbe fue sometido a una inquisición, en un patio interior del palacio arzobispal, con un abogado, el obispo y tres policías, remedando una escena de hace 2000 años. Manuel fue excomulgado *"por ser protestante"* y el clérigo, cual Pilato se volvió hacia la multitud y lavándose las manos declaró: *"No soy responsable de lo que la gente haga"*. Afortunadamente, la policía local protegió eficazmente a Emery y a Orbe y ellos pudieron continuar su camino sin más contratiempos.

En 1932, Emanuel y Edna Prentice, de regreso de su primera pasantía, fueron enviados para reemplazar a los Carlson. Mientras estaba allí, en junio de 1933 recibió la visita de un amigo, quien había sido su alumno en el Instituto Bíblico mientras éste funcionó en Guayaquil. Después de conversar sobre la situación de la obra, resolvieron salir la mañana siguiente a hacer un recorrido por los alrededores. Una turba hostil los atacó a pedradas. Prentice y su amigo, quedaron malamente heridos y escaparon milagrosamente de morir a manos de esa turba.

El hogar de los Emery-Schwab sería alegrado por el nacimiento de su hijo Norman el 23 de octubre de 1937. Años después, él y su esposa Kay vendrían para servir con la Alianza en 1962 como misionero de segunda

generación. En la actualidad Norman es Director de Relaciones Públicas de HCJB en la ciudad de Quito.

Rafael era un hombre de espíritu apacible, no así doña Ruth. Cierta ocasión, había un grupo de muchachos malcriados que lanzaban piedras al techo y a las ventanas de la casa donde se realizaban las reuniones. Emery alcanzó a pescar a uno de los traviesos y le dio una serie reprimenda. El muchacho, hijo de un hombre influyente de la ciudad, fue a decirle a su padre que Rafael lo había maltratado por lo que aquél consiguió del Intendente de Policía una boleta de captura y el misionero fue a parar a la cárcel. Cuando le avisaron esto a Ruth, ella ni corta ni perezosa, salió inmediatamente y se dirigió donde el Intendente y tan airadamente le habló que no le quedó al funcionario más remedio que ordenar la inmediata libertad de Rafael. Eventualmente, el padre del chico llegó a ser gran amigo de Emery.

En 1946, Walter McAdam y su esposa serían los encargados de estar al frente de la obra. Ellos permanecerían allí hasta 1954, en que salieron para nunca más regresar al país. Durante muchos años, la Misión en Cuenca serviría como obligada estación para los misioneros que trabajaban en el Sur Oriente ecuatoriano.

A la salida de los esposos McAdam de Cuenca, le tocaría a Pablo Bravo Cedeño junto con su esposa Alicia ir a hacerse cargo de la obra. Serían años de privaciones y necesidades y realmente muy poco fruto. Al mismo tiempo, el Comité Ejecutivo de la Misión determinó que los Emery volvieron una vez más a Cuenca hasta que en 1959 la Alianza hizo entrega de la obra a la Misión Luterana. Terminaba así casi una treintena de trabajo y, sin pena ni gloria, la Alianza Cristiana y Misionera salió de allí.

Los hermanos Luteranos asumieron el reto de una manera diferente y entre sus más destacadas incursiones estuvo la fundación del Colegio bilingüe. En 1963 el Obispo de Cuenca excomulgó a los padres que tenían a sus hijos allí lo que motivó una inesperada apertura para el evangelio. En 1964, el pastor Juan Johnson, junto con el pastor Ray Rosales, invitaron a un cuarteto conformado por los misioneros Morrison y Betty Fuller, Carlos Duque y el autor, para una campaña en su local de la calle Bolívar.

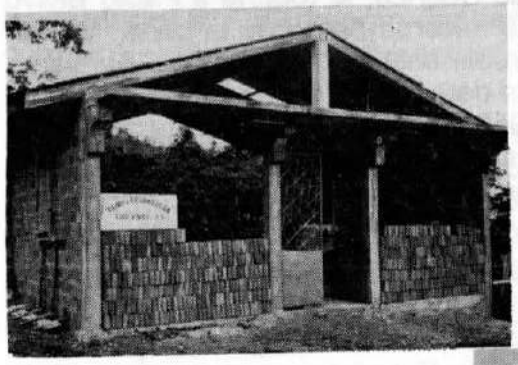
En 1972, la JDN de la IEEACYM destacó en Cuenca al pastor Gonzalo López Calderón con la intención de levantar allí una iglesia aliancista. En 1973 la JDN organizó una serie de preparativos para realizar cuatro semanas de campaña evangelística en la ciudad de Cuenca. Se utilizaría una carpa de gran tamaño, proporcionada por la Misión Alianza para el desarrollo de las reuniones desde el 24 de agosto hasta el 21 de septiembre. Como predicadores fueron invitados los pastores Federico Reyes Moreno, Félix García Rojas, Germán Ayuso Cubells, y Julio Hernández Ibarra.

En Noviembre de 1974, el pastor Gonzalo López Calderón, inconforme con lo poco que se estaba haciendo en esa Congregación, presentó su renuncia con el carácter de irrevocable a la JDN. A partir del mes de diciembre pasó a laborar a la Iglesia de Portoviejo. En 1986 la JDN, en un intento de reabrir la obra en la ciudad de Cuenca asignó una vez más al pastor Gonzalo López Calderón, quien ya antes había ministrado en esa obra, donde permaneció hasta ser llamado para pastorear la Iglesia Peniel en Guayaquil.

En la actualidad en Cuenca hay una cantidad considerable de Iglesias evangélicas: Luteranos, Bautistas, Asambleas de Dios, Cuadrangulares, OMS (Oriental Mission Society), El Verbo y otras. Sin embargo, desde su salida, no ha habido más presencia aliancista en la capital morlaca.

ZHUCAY

Zhucay es una población ubicada en la región costera de la provincia del Azuay. En 1970, un grupo de creyentes comenzó a reunirse en una naciente congregación bajo la dirección de Guillermo Ferreira. Con la ayuda eventual de los alumnos del Seminario Bíblico Alianza el grupo fue creciendo hasta que durante la presidencia del pastor José Plaza Alcívar se constituyeron en Iglesia Asociada.



Para 1979 un grupo de creyentes de esta Iglesia, bajo la dirección de Guillermo Rea, estaba ayudando a levantar la obra en la Troncal sumanente afectada ya que había sufrido los efectos de una división. Desde entonces han ministrado esa congregación los pastores César Solís Polo, Daniel Zambrano Villegas, y, en la actualidad, Domingo Yépez Pesántez.



El templo de la iglesia en Zhucay fue inaugurado en 1986

LA OBRA EN ESMERALDAS

LO QUE EL GENERAL Eloy Alfaro Delgado fuera para la Provincia de Manabí, en Esmeraldas lo fueron el Coronel Carlos Concha Torres y su hermanastro Luis Vargas Torres. Liberales de raigambre: lucharon, sufrieron y murieron por la consecución de sus ideales. Pero, a diferencia de lo que ocurrió en Manabí, donde desde finales del siglo diecinueve se asentaron las misiones evangélicas, en la Provincia Verde nunca llegó a ocurrir tal cosa. Es que, en honor a la verdad, hay que decir que Esmeraldas ha sido, en todo sentido, la provincia más relegada de la Costa Ecuatoriana.

A pesar de las indagaciones hechas no ha sido posible encontrar información alguna de actividad misionera en las primeras décadas de este siglo en la Provincia Verde. Es apenas a partir de la segunda parte de los treinta cuando empezamos a escuchar algo.

Maximiliano Cárdenas era un colportor muy activo y decidido. Trabajaba en la distribución de Biblias y literatura evangélica. Una noche de 1935 había intentado penetrar con el mensaje del evangelio en la Quinta "Pareja" de la ciudad de Guayaquil, cuando una turba de maleantes quiso matarlo. Gracias a la oscuridad pudo escapar y se refugió en casa de un señor Francisco Palacios. Allí mismo comenzó a hablarle del amor de Jesucristo, y este hombre se convirtió al evangelio. Por ese mismo tiempo, una señora llamada Zoila Tenorio, oriunda de Esmeraldas y católica fanática, había llegado a posar en ese lugar, y también ella aceptó a Cristo como su Salvador personal.

Fue tan profunda su convicción que, al regresar a su tierra, comenzó a testificar de su salvación. Esto dio como resultado que la hermana Zoila abriera una sala de predicación, sostenida de su propio peculio, y es aquí donde conocería al Señor un moreno futbolista, llamado Aurelio Palacios Motato, de profesión ebanista.

Nunca había existido en Esmeraldas, hasta ese tiempo, una casa misional. Había, eso sí, visitas eventuales de algunas personas entre las que podemos citar: Homero Crisman, Carlos Eamigh, David Clark, Jorge Simmonds, Rosalía Robel e Irene Downing. Estas últimas, especialmente, realizaban escuelas vacacionales, institutos de corta duración, y campañas evangelísticas.

A comienzos de 1936, una pareja de misioneros de la Alianza, David Siemens y su esposa, se establecieron en Esmeraldas. Como hemos dicho, ya había un núcleo de creyentes, pero en realidad nunca habían tenido un pastor que los presidiera. Con la llegada de los Siemens, el pequeño grupo se fortaleció, y como prioridad absoluta, decidieron que ya era tiempo de

tener su propio templo. Gracias a las gestiones de don David, se consiguieron los fondos para la adquisición de un solar en las avenidas Olmedo y Manuela Cañizares, el mismo que hoy se halla en pleno centro de la ciudad de Esmeraldas. Fue realmente prodigiosa la manera como Dios hizo provisión para el levantamiento de este edificio. Aun gente inconversa donó madera y trabajo para la construcción. Este fue el primer templo evangélico erigido en esa provincia. Según don Pedro Ortiz: *"Si él (don David) no hubiera salido de allí, medio Esmeraldas sería creyente".* Verdaderamente, el ministerio de este hombre de Dios aun es recordado en esa ciudad.

En febrero de 1941, Aurelio Palacios contrajo matrimonio y, en abril del mismo año, se le encargaba de manera formal la dirección de la obra, lo cual no se había hecho anteriormente por cuanto era soltero.

Desde ese momento en adelante, este espigado moreno mostraría que, efectivamente, la mano de Dios estaba con él. Fue durante la mayor parte de su ministerio un "soldado a sus propias expensas". Nunca más se asignó a otra familia misionera, nunca se hizo el menor esfuerzo por alcanzar otro pueblo por parte de la Misión ni de la Iglesia Nacional. Nunca hubo otro pastor que no fuese Aurelio.

La Junta Directiva Nacional de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera" lo ordenó al Pastorado en reconocimiento a su fiel ministerio en esa Iglesia, en la que permaneció al frente del pastorado hasta su muerte, acaecida en 1993.

En el año 1945 llegaron a trabajar a esa provincia los hermanos de la Iglesia Misionera (*Missionary Church Association*) de Fort Wayne, Indiana, quienes a pesar de sus múltiples requerimientos jamás lograron conquistar a ese moreno de gran corazón, quien prefirió en todo momento seguir en el trabajo sacrificado con la Alianza Cristiana y Misionera.

A partir de la muerte de Aurelio, se halla al frente de la Congregación en calidad de Anciano Encargado, el Dr. Josué Plaza Cabrera (hijo del pastor José Plaza), el que ha mostrado durante su permanencia en ese cargo que tiene corazón de pastor. El solicitó a la JDN la lista de Pastores Disponibles y, por un breve período estuvo al frente de la Iglesia el Pastor Manuel Villacrés, pero después de poco renunció a su cargo, por lo cual el Dr. Plaza nuevamente tuvo que asumir la dirección de la Congregación. *La Iglesia sigue su marcha y sólo se detiene para predicar.*

En relación con Maximiliano Cárdenas, el autor tuvo el placer de conocerlo en el año 1986 en la ciudad de Esmeraldas, envejecido, casi imposibilitado de andar, pero con un espíritu jovial y una mente muy lúcida. Un caso más de un héroe desconocido y olvidado que en sus años de juventud sirvió

fielmente al Señor, aun arriesgando hasta su propia vida por compartir a todos el mensaje del evangelio de Jesucristo

EN EL VALLE DEL SADE

A mediados de los años 80, un creyente: José Campos (+) y su esposa Bellita, junto con un grupo de hermanos agricultores de las Iglesias de La Raíz y Bramadora, de la provincia de Manabí, se decidieron ir a colonizar las tierras en el valle del Río Sade, jurisdicción del Cantón Quinindé.

Se iniciaron de esa manera dos pequeñas congregaciones: la una en un lugar denominado "La Desgracia", en la propiedad del pastor Isauro Cevallos M., y la otra en "La Comuna", donde se erigió un templo para la adoración a Dios, bajo la dirección de los hermanos Cevallos y Campos. Lastimosamente, después de la muerte de Isauro Cevallos y de José Campos, no hubo quien más continuara con este esfuerzo, habiéndose sabido que personas de la Iglesia Misionera han ido para tener servicios y asumir la dirección de esas obras.

Deja para ver si el segundo siglo de la alianza en Ecuador tendrá para provincias como Esmeraldas y Azuay, un futuro mejor que lo que se dio el primero.



DECISIONES Y DISCREPANCIAS

A PARTIR DE 1960 la situación global se caracteriza por inestabilidad política, económica y climática. Es así que la iglesia nuestra también pasa por un período parecido. Eran días difíciles de vivir.

En 1961 se produjo una serie crisis mundial cuando lla Unión Soviética instaló una base de misiles en Cuba, dirigidos hacia los Estados Unidos. Ese mismo año se construyó el tristemente recordado Muro de Berlín que separó la ciudad hasta 1989 en que bajo el régimen de Mihail Gorvachov fue derribado y Alemania volvió a ser un solo país.

En 1962 el Presidente ecuatoriano Dr. José Ma. Velasco Ibarra, pretendió asumir poderes extraordinarios. Los militares no se lo permitieron y entregaron el poder al Vicepresidente Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy. Más tarde, éste sería víctima de una jugarreta supuestamente justificada por su afición a la bebida y una Junta Militar, bajo el liderazgo del Calm. Castro Jijón asumió el poder.

En noviembre de 1963 el Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy fue la víctima de una conspiración, y Dr. Martin Luther King, Pastor Bautista y eximio dirigente pacifista negro fue asesinado.

En VietNam se desarrollaba una cruenta guerra. Juan Miller, hijo del Presidente de la Misión Alianza y piloto en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, murió en un accidente en Las Bermudas. El misionero aliancista Melvin Loptson, hermano de Gordon, misionero en Ecuador, murió en Líbano en un accidente aéreo.

En esa década se produciría una de las mayores sequías que registra la historia ecuatoriana, que afectó de manera especial a las provincias de Manabí, en la Costa; y Loja, en la Sierra. El campo lucía como un desierto, en el que los cadáveres de los animales yacían sin sepultura. Los campesinos emigraron hacia otras zonas que presentaran mayores probabilidades de supervivencia, abandonando fincas y casas.

Como contraparte, esa sería la década del mayor desarrollo bananero en la provincia de El Oro. Así mismo, en ese tiempo ocurrió el boon petrolero, que transformaría nuestra economía de naturaleza agropecuaria en una de tipo industrial. Se construyeron las carreteras Santo Domingo-Aloag; la Santo Domingo-Esmeraldas; y la Durán-Machala.

A fines de esa década se construyó también el oleoducto transecuatoriano, a cargo de la compañía americana Williams Brothers, que transportaría el crudo desde los yacimientos en el Oriente hasta el puerto de Balao, en la provincia de Esmeraldas.

En el campo del desarrollo de las relaciones entre Misión e Iglesia Nacional fue un tiempo de decisiones trascendentales, y a ratos, discrepancias. Hubo tensiones y a veces distancamiento mientras la Iglesia se desprendió de dependencia en la Misión, En las Asambleas Nacionales se entablaron debate sobre cuestiones controversiales, pero podemos decir que casi siempre existía cordialidad en medio del diálogo.

Aunque las cuestiones controversiales y confrontacionales de nuestra iglesia no se limitaron únicamente a la década de los sesenta, el temperamento de los tiempos en algo afectaba la armonía de la iglesia. El personaje que encierra el espíritu de conciliación de la era fue Enrique Miller, Presidente de la Misión durante toda la década, y quien sintió en carne propia el dolor de estos dias con la muerte de su hijo.

- CAPÍTULO 26 -

ENRIQUE C. MILLER

César G. Mendoza R.

ENRIQUE C. y ELVIRA (Vera) MILLER, fueron misioneros aliancistas oriundos del oeste canadiense Enrique nació en Moose Jaw, Saskatchewan, (09-04-1914). Ambos se graduaron en *Prairie Bible Institute* (Instituto Bíblico de Las Praderas) en la provincia de Alberta en 1936.

> *"Como jóvenes ambos nos sentimos llamados para servir en África y éramos candidatos bajo la Alianza, cuando nos casamos en 1938. El siguiente año fuimos asignados, pero la guerra empezó y las puertas se cerraron. A comienzos de 1942 llegamos al Ecuador y estuvimos complacidos".*

Son sus hijos: David, misionero aliancista, actualmente dirigiendo la oficina de correspondencia del programa "Alianza en Marcha en Cali, Colombia; Juan Roberto, piloto en la Fuerza Naval americana, muerto en Bermudas en un accidente; Donaldo, piloto de jets en una compañía privada en el estado de Georgia; y, Timoteo, el menor, Pastor aliancista en el estado de Pennsylvania.

Vinieron al Ecuador en 1942 al mismo tiempo que la familia Fuller. David, su hijo, era entonces un niño de dos años. Enrique y Elvira tuvieron un año de estudios del Castellano con la Srta. Eudofilia Arboleda en Quito y un

segundo año practicando el idioma en Ambato mientras trataban de ayudar a aquella Iglesia que luchaba por salir adelante. Luego comenzaron sus años de trabajo en la selva oriental.



Enrique e Elvira Miller con tres de sus cuatro hijos: Timoteo, Juan y Donaldo

Primeramente pasaron tres años en Dos Ríos, luego un período de cinco años en El Pano. "Nos sentimos llamados a la selva... para alcanzar a los quichuas, aucas y cofanes para Cristo."

Fue mientras estaban regresando al Ecuador para su tercer período en 1954 que el navío atracó en Colombia. Para su sorpresa, hacia el barco caminaban el Director de Campo del Ecuador, Harvey Bostrom, y el de Colombia, Wes Perry. Allí mismo en el puerto se les pidió asumir una nueva asignación. Ken Pablo Lewis acababa de sufrir un ataque al corazón y los Miller debían ir para reemplazarlos a él y a Eunice, en el Instituto Bíblico, en Los Cerros, Manabí. Enrique se caracterizó siempre por hacer lo que se le pedía sin estar haciendo preguntas. Y fueron a Los Cerros.

En 1956 cuando el Plantel fue transferido a Guayaquil, él fue su Director hasta ser elegido como Presidente de la Misión en reemplazo de Harvey Bostrom, quien salía en pasantía. Su cambio a Quito fue la misma historia: fue porque se lo pidieron. Lo que no se imaginó Enrique es que ese cargo lo desempeñaría hasta 1976, convirtiéndose así en el ejecutivo de más larga trayectoria en la Misión Alianza aquí en el Ecuador.

Su incansable labor en la tediosa tarea de llevar adelante la Oficina de la Misión, es la contribución por la que los Miller son mayormente recordados, además de su cálido afecto para los indígenas del Ecuador.

"Mi problema es que yo nunca me he sentido dotado para el liderazgo," señala, con sencillez, Enrique. *"La capacitación de Dios ha sido mayormente en ayudar, según 1 Cor. 12:28".* En su acostumbrado estilo modesto, Enrique se pregunta por qué tanto alboroto acerca de su servicio a la Alianza en el Ecuador. El prefiere dejar que sus años de servicio hablen

por sí mismos. *"Realmente no tengo nada que añadir a lo que ya está registrado "*, insiste. *"Únicamente que tuve el privilegio de servir a nuestro Señor con el mejor equipo de misioneros y nacionales."*

El año 1963 sería uno de los más dolorosos en su vida ya que sufrieron la pérdida de su hijo Juan, piloto en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, muerto en un accidente en Las Bermudas.

En 1964 Enrique tuvo el encargo de hacer la transferencia de la Estación en Chupientza, provincia de Morona-Santiago, a la Unión Misionera Evangélica "***por el precio de una escopeta***". Jorge y Muriel Moffat, quienes habían trabajado allí durante más de cuarenta levantando esa obra años fueron asignados para trabajar en Loja.

En el mes de julio siguiente, el señor Miller sería, en representación de la Misión Alianza en el Ecuador uno de los signatarios para la extinción de la Inter-Mission Fellowship y la creación de la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana.

El 15 de noviembre de ese año, en representación de *The Christian and Missionary Alliance*, hizo la donación de las propiedades de la Iglesia Central de la calle Cuenca 633, en la ciudad de Quito; y del Templo Alianza de la Avenida Quito 800, en Guayaquil a nombre de la IEEACYM.

En 1965, en compañía de Norman Emery, hizo el traslado de los restos mortales de Ethel Fetterly, misionera canadiense fallecida en Loja, hasta la ciudad de Guayaquil, donde ella había solicitado ser sepultada. A principios de 1967 colaboró con la Iglesia Central, ministerio que encargó después al misionero Pablo Lewis, hasta cuando pudieran tener otro pastor. Esto ocurriría cuando Ramón León Proaño asumió estas funciones.

Una de la experiencias más difíciles para Enrique ocurrió cuando en una de las frecuentes manifestaciones de los estudiantes de la Universidad Central, él trató de pasar en medio de los revoltosos. Las piedras llovían de todas partes sobre los vehículos que procuraban pasar. La furgoneta de la Misión no sería la excepción.

Cuando logró pasar, comentó en alta voz sobre lo complicado de estas situaciones. Sin embargo no recibió respuesta. Extrañado del silencio se volvió hacia el lado en que viajaba Elvira, sólo para darse cuenta de que una piedra había roto el parabrisas del carro y la cabeza de su esposa estaba bañada en sangre, por lo cual había perdido el conocimiento. De inmediato se dirigió al **Hospital Voz Andes** para que recibiera atención médica. Gracias a Dios, ella se recuperó después de poco tiempo sin ninguna secuela que lamentar.

COMO VEN OTROS A ENRIQUE MILLER

Quienes trabajaron bajo su liderazgo han reconocido sus cualidades ideales para dirigir a la Misión y resolver situaciones de apuro. Dos de sus colegas, Rogelio Powell y Esther Reimer, representan los muchos encuestados que compartieron sus apreciaciones del hombre.


ROGELIO POWELL

"Enrique tenía una gran habilidad para buscar y seguir la dirección de Dios en los años formativos, a pesar de la oposición y las dificultades. Dio un liderazgo estable a través de buenos y malos tiempos. El y Elvira dieron de sí mismos por años durante y después de su tiempo en Ecuador. Yo recuerdo a Enrique por su humildad delante de Dios y su ejemplo personal de una vida piadosa."

Gran parte de sus 29 años en el Ecuador Esther Reimer sirvió como secretaria de la Misión Alianza bajo la presidencia de Enrique Miller. Ella, como pocos otros misioneros, puede hablar de su integridad.



"Enrique era un hombre de carácter cristiano, paciente, bondadoso y que escuchaba atentamente — fuese algo importante o insignificante. El no buscaba nada para sí. Eso, en sí mismo, puede ser el secreto de su larga carrera como Director de Campo de la Misión."

La naturaleza conciliadora de Enrique Miller, pronto se hizo evidente. En 1954 él fue enviado a Guayaquil para investigar un problema surgido en el Templo. En otra ocasión, como Director de la Misión en 1958, él informaba

a los miembros de su Comité en la selva, por medio de una carta del 5 de marzo, acerca de una reunión realizada en el Templo, donde él defendió la petición de la Misión de aumentar el alquiler.

"Ustedes recordarán que al tiempo del compromiso yo había escrito a la Iglesia de Guayaquil y la Junta Administrativa contestó diciendo que no podían pagar mil sucres. Yo fui, entonces, a reunirme con la Junta de la Iglesia y la respuesta fue otra vez negativa. Sentimos en nuestra reunión en Enero que debíamos insistir y nuestra inversión de dinero en la Iglesia dependería de su pago del aumento del alquiler. Carlos Eamigh y yo fuimos delante de la Junta Administrativa y hablamos una vez más sobre este asunto. La actitud de los hermanos nos pareció ser más que insatisfactoria. Sin embargo, pidieron que el asunto se llevara a la Asamblea de la Iglesia para su decisión en el mes de febrero. De modo que la semana pasada fui a Guayaquil para acompañar a la Iglesia en su reunión trimestral. En la noche del jueves 27 de febrero, hubo una buena concurrencia para la sesión de negocios. El señor Lecaro había solicitado que los miembros de la Junta no hablaran sobre el asunto. El pastor simplemente declaró que había un punto de negocios delante de ellos, pertinente a la Misión y al edificio de la Iglesia, y que el señor Miller estaba allí para representar a la Misión, que ésta había solicitado un aumento en el alquiler, pero que la Junta Administrativa lo había considerado y sentían que no podrían cumplir.

Entonces, la sesión se volvió sobre mí. Yo expresé sencillamente lo que era nuestra posición sobre el asunto. Sin embargo, yo les declaré que si el incremento comenzaba con el nuevo año económico, que sería el primero de junio, resultaría aceptable para nosotros. Había un buen espíritu. Se arrojaron algunos dardos, pero también se dijeron muchas cosas buenas. Se tomó la votación después de casi una hora de discusión y una gran mayoría votó por el aumento a partir de junio de este año. Otro asunto que se añadió a la sesión fue a efectos de pedir que el señor Miller representara a la Iglesia delante de la Misión en su deseo de adquirir la propiedad. Tenemos que hablar este tema cuando nos reunamos. Viene como resultado del aumento del alquiler. Está bien que hablemos detalladamente al considerar esto. De modo que sobre el convenio de arrendamiento con la Iglesia de Guayaquil hay un considerable compromiso de nuestra parte en que el alquiler no comenzará a regir hasta junio. Sin embargo, la Junta

> *Administrativa se sometió, eventualmente, a las demandas nuestras y dieron libre discusión a los otros sin tomar parte ellos mismos. Siento que, en el espíritu de dar y tomar, tenemos que hacerlo de esta manera".*[1]

La tranquila persistencia de Enrique es evidente en su manera de encarar potenciales confrontaciones. Su estilo de liderazgo era de "*dar y tomar*". Aquí está explicando a su equipo de liderazgo el qué y el por qué ceder a la Iglesia de Guayaquil, así como indica que sobre un período de tiempo él satisfaría los deseos del compromiso, que el alquiler se aumente. Su habilidad de leer lo positivo en lugar de lo negativo se ve a través de su comentario: "*Había un buen espíritu, se lanzaron unos pocos dardos, pero también se dijeron muchas cosas buenas".*

No era asunto de ganar a cualquier costo, con Enrique, sino midiendo la situación y ganar terreno poco a poco. Su corazón pastoral es evidente sobre las regulaciones que lo gobernaban. Cuando un misionero que pasaba por serias dificultades en la selva estuvo seriamente estresado, Enrique tomó la situación bajo control, y yéndose más allá de lo que su autoridad le permitía estuvo de acuerdo en que la pareja saliera inmediatamente en una pasantía anticipada. Cuando él por carta explicó la decisión a su Comité, decía:

> *"Estoy personalmente dentro de lo que el Manual para Directores ... dice en relación con las pasantías emergentes: "Donde el clima, enfermedad u otras dificultades demanden acción inmediata para regresar a un misionero, el Comité Ejecutivo de ese campo decidirá el tiempo, en consulta con el Secretario Foráneo".*

Fue una situación en la que Enrique cubrió a un misionero que ya había decidido salir, manteniendo a un obrero sufriente en su momento de necesidad, en vez de apegarse a las regulaciones. Miller le dio a su equipo de liderazgo la oportunidad de responder por escrito a su decisión, pero es obvio que el cuidado amoroso de un líder sensible era lo que se necesitaba en ese momento, y no la rígida aplicación de las reglas a las cuales estaba atado, pero las cuales él tenía la gracia cristiana de hacer a un lado cuando la situación lo demandaba.

Casi siempre sus cartas a su Comité estaban firmadas: "*Sinceramente, Enrique Miller*". Esta carta, en particular,, venía en la forma de una plegaria cristiana: "*Muy sinceramente en Cristo Jesús*". No cabe duda de que fue esta cualidad, antes que un genio innato de la administración, lo que mantuvo a Enrique Miller en su delicada posición por casi dos décadas (1957-1976).

1 Carta. Archivos de la Misión. 5 de marzo. 1958.

Resulta muy significativo que el obrero en la selva, no sólo que regresó a su trabajo sino que fue elegido para reemplazar a Enrique como Director de la Misión durante uno de sus años de pasantía.

PRIMERA PRUEBA EN FUEGO

Enrique Miller recibió 20 de 27 votos posibles en agosto de 1956 como Director de la Misión en el Ecuador. El fue el escogido obvio de sus colegas y mantuvo su indeclinable respeto por casi veinte años. Esto no quiere decir que no tuviera sus detractores, y su metal fue templado muy temprano en su carrera administrativa cuando un serio problema surgió en la Academia Alianza. Elegido en agosto, ya en octubre él se encontraba en el epicentro de un complejo problema personal.

Como un Director de la Misión novato, no tuvo temor de confrontar al personal cuando fuese necesario llamar la atención a faltas personales. En una carta a su superior en Nueva York Enrique escribe:

> *"No cabe duda que hay algún terreno para la competencia, pero ninguno de nosotros es perfecto. Sin embargo, creo que el airar el asunto ha sido para bien. [La pareja] lo ha tomado con gracia y buena voluntad ciertamente atendiendo a determinados puntos que se les ha traído delante de mi. Yo, personalmente, trataré de ayudarlos cuando vea u oiga de cosas como ésta".*[2]

Enrique siempre pudo ver el lado pastoral de las situaciones difíciles. Cuando hubo un problema en el Internado de la Academia y el Director, C. E. Carlson, sufrió un ataque al corazón, él recomendó un cambio de ubicación de personal en ese campo: *"Tendría también el efecto de amigos entrañables viniendo en ayuda de un hermano enfermo".*[3]

La situación empeoró y el joven Presidente de la Misión se halló a sí mismo en el medio. *"Yo lo llamé ayer por teléfono"*, escribió al Secretario de Área, "*cuando las cosas estaban desesperadas en la Academia. Mucha de la tormenta se centró en mí, de modo que no estaba en posición de ayudarlos."*

Una de las personas envueltas en el problema confrontó a Enrique.

> *"Ella estaba furiosa... dijo que si yo nunca había conocido la furia de una mujer, ahora lo iba a saber, pero ella es también una buena persona como para permanecer en ese marco de la mente por mucho rato."*

[2] Carta. Archivos de la Misión. 23 de octubre. 1956.

[3] Carta a Jorge Constance. Archivos de la Misión. 18 de octubre. 1956.

Muchos otros en el liderazgo habrían confrontado a aquella persona. Enrique tenía la tierna manera de discernir y de ver el lado bueno de una persona problemática.

El continuaba:

> *"Terminó con una mejor comprensión. Eso es lo que yo le telegrafié diciendo: Dios está obrando. Las circunstancias estás mejorando."*

Lo que más lastimó a Enrique durante la crisis fue que se le negara acceso al Director enfermo.

> *"Mi gran pena en todo este problema en la Misión ha sido que se me impidieron las visitas... porque lo afectaban grandemente, y sentí que lo mejor era que no lo visitara."*

Para un líder con corazón pastoral, esta fue una cruel experiencia. Su superior, Constance, desafía su juicio en esta primera crisis. *"Enrique, lamento mucho que haya sido renuente a seguir mis instrucciones..."*[4]

Enrique contestó directamente a su jefe: *"Estoy sorprendido del tono de su carta... realmente, hermano yo no le he faltado ni me he negado a seguir sus instrucciones."*

Aquí está un hombre de hablar tierno con una firmeza en su primera oportunidad en el liderazgo que es admirable. Cuando el problema se complicaba Enrique se ponía rígido. Llevado a la esquina por su jefe, él defiende bien su posición rehusándose a asumir la culpa de la situación, pese a lo cual uno de sus detractores diría que "*su renuncia se debía en el 90% al Secretario de Área y en el 10% al Director de la Misión."*

En su manera amable pero definida, Enrique consuela a su inmediato Superior diciéndole que "*jamás escribiría las cosas que les he oído decir acerca de usted."*

Al mismo tiempo, el joven Director está dispuesto a ceder en aquello que es necesario.

> *Si usted siente que el que yo sea removido de todas las responsabilidades administrativas en la Alianza ayuda a este fin, estoy listo a aceptar su decisión sin protesta... Yo pensaba la semana anterior... qué maravilloso sería si Dios me relevara de las responsabilidades administrativas a fin de estar en los ministerios evangélicos... pero renové mi consagración a Dios y le dije que si yo podía ayudar a la Sociedad a la que amo tan entrañablemente bajo Su llamamiento, yo soportaré las pruebas por Su gracia y fortaleza. Jorge, yo lo amo profundamente*

[4] Carta de Constance. Archivos de la Misión. 9 de noviembre. 1956.

en el Señor. Lo que yo haya hecho puede ser mañosa y dramáticamente representado. Estoy feliz de que usted venga para que vea por sí mismo lo que ha ocurrido.

Una tensión constante entre el Director de la Misión y el Secretario de Área era la disminución del presupuesto. Enrique fue un maestro al poner su caso delante de su jefe.

Un recorte de presupuesto incide directamente en la movilizada de nuestro personal, y eso es triste. Pedimos por un poco más de presupuesto. No lo conseguimos. No podremos suplir las necesidades de nuestro personal si algunas cosas vienen recortadas; pero ver la tienda doblada en la bodega cuando tenemos tantas esperanzas por ella, y ver a los hombres de nuestro campo reducidos a tener que caminar, le rompe a uno el corazón.

TACTO

La habilidad de un buen líder también se puede medir por su capacidad de proteger a su gente de situaciones en las que no tienen la suficiente madurez para manejarlas. Cuando el Secretario de Área, Jorge Constance sugirió que la propuesta venta de la propiedad de Los Cerros fuese presentada a consideración en la Conferencia de la Misión, Enrique objetó:

"Casi le rogaría, hermano, que el asunto de "Los Cerros" no venga a la Conferencia otra vez. Las heridas se hicieron más profundas hace dos años cuando el Instituto Bíblico fue sacado de ese aislado lugar. Sería una doble tragedia ahora si esto se abre para discusión general otra vez. Unos cuantos, que fueron lastimados antes, podrían enojarse si esta nueva propuesta fuese presentada... unos pocos extremistas a cada lado podrían arruinar nuestra Conferencia de Oración si "Los Cerros" fuese otra vez materia de discusión. Seguramente nuestros líderes en la Sede pueden arreglar este asunto antes de que nuestra Conferencia se reúna en agosto".[5]

Para Enrique el tono espiritual de su Conferencia podía ser amenazado por un debate innecesario. El captó el sentir de su gente y lo transmitió a Constance. *"Una buena mayoría de nuestra Conferencia dará al nuevo proyecto su aprobación, de eso estoy seguro."* Los extremistas podían arruinar el espíritu de las reuniones.

En 1977, al regreso de su última pasantía, Enrique y Elvira fueron asignados a la provincia de Manabí, con residencia en la ciudad de Manta para lo que sería su último período de servicio en el Ecuador. Tendrían a su cargo la

[5] Carta a Constance. Archivos de la Misión. 2 de mayo. 1957.

atención a las Congregaciones que a esa fecha estaban sin liderazgo, especialmente las Iglesias en Junín y Cañas.

"EL RETIRO"

A su retiro, en 1981, regresaron a Canadá y se establecieron en Vancouver. El padre de Enrique había estado enfermo y había pedido que él y Elvira volvieran a casa.

> *De modo que volvimos a Canadá para retirarnos en 1981. Mi padre pasó a estar con el Señor 30 días después de nuestra llegada. El doctor dijo que a la edad de 98 años él había estado 'aguantando hasta que su hijo volviera a casa'. Papá, un hombre piadoso desde su juventud, siempre estuvo listo para ir a estar con el Señor. Una mañana, después del desayuno, él inclinó su barbilla sobre el pecho y partió a la gloria.*[6]

Mientras su hijo había estado batallando por Cristo en otro continente, el padre de Enrique había permanecido fielmente, calladamente, esperando su regreso. Dios le concedió su deseo. El tuvo 30 días junto a su hijo antes de que partiera a la gloria.

Para Enrique y Elvira, sin responsabilidades familiares inmediatas, el retiro lucía poco atractivo. Después de su retiro oficial, ellos aceptaron dos asignaciones interinas en Cali, donde dirigieron la oficina de correspondencia del programa "*Alianza en Marcha*" durante la ausencia de su hijo David, quien estaba a cargo de ese ministerio.



David Miller y su esposa Marilyn han servido de misioneros en Ecuador desde 1966 y luego en Colombia y Costa Rica. El hijo vió la vida de su padre y siguió sus pisadas.

[6] Carta de Ricardo P. Reichert, *L.M. T.M.* durante su pasantía en Canadá.



Enrique y Elvira Miller:

Su voluntad de servir en donde quiera que se les pidiera fue una de las más sobresalientes características de su carrera misionera que llevaron consigo a través de sus años de retiro.

En la actualidad Enrique y Elvira viven y sirven a la Alianza como miembros de la Iglesia Alianza en White Rock, BC una congregación de 950 miembros. Enrique escribió en 1995 "Estoy pensando en no dejar que pongan mi nombre como Anciano de la Junta este otoño. Tenemos plenitud de buenos hombres jóvenes."

- CAPÍTULO 27 -

CUESTIONES CONTROVERSIALES

César G. Mendoza R.

PARA MUCHAS PERSONAS la creación el **25 de mayo de 1945** de un ente nacional que aglutinara a las Iglesias Evangélicas aliancistas fue desde el inicio un motivo de controversia. En la Iglesia Central de Quito, por ejemplo, se dijo que tal acontecimiento había sido prematuro.

TEMPLOS Y TERRENOS

En **1948** la única propiedad a nombre de la IEE ACYM era la Iglesia en La Libertad. En 1949 se adquirieron propiedades en Manta, por compra directa; y, en Eloy Alfaro (Durán), por la donación que hiciera el hermano Arcadio Ordóñez, Anciano del Templo Alianza. Tristemente, nunca se legalizó esta adquisición y esto motivaría que, años más tarde, la abogada Martha Paredes de Tello se aprovechara de este hecho para apropiarse del templo en esta ciudad.

La Iglesia en Machala fue admitida en 1948 como parte de la IEE ACYM. La muerte de don Victoriano Jiménez Espejo, donante del terreno de las calles Bolívar y Tarqui donde se levanta la Iglesia parece que motivó a que la congregación buscara pronto su ingreso a la Confederación.

En **1950** se legalizaron las Escrituras de las propiedades en Machala y Chorrillo. Ambato y Portoviejo solicitaron la presencia del Presidente de la

JDN para el mismo propósito. El 27 de octubre de ese año falleció el pastor Manuel Cortéz, primer Presidente de la IEE ACYM.

A mediados de **1952** se hizo un acuerdo con la Asociación de Iglesias Misioneras, a fin de que nuestra Iglesia en la ciudad de Esmeraldas sea administrada por esta Entidad. Era Presidente de la Misión don Carlos Eamigh y Presidente de la IEE ACYM don Virgilio Bazurto. Afortunadamente para nosotros, dicho arreglo no funcionó y bajo la dirección de Aurelio Palacios esta Congregación siguió adelante. Se realizó la compra de dos propiedades para la IEE ACYM. El derecho de posesión de un solar en las calles Ayacucho y Leónidas Plaza de la ciudad de Guayaquil, en la suma de 25.000 sucres, donde más adelante se levantaría el templo de la Iglesia Bethania. Por la falta de legalización esta propiedad estuvo a punto de perderse, situación que obligó al pastor Carlos Duque a recurrir a la JDN para evitar el embargo por parte del Municipio. Y la otra, en la calle Pedro Fermín Cevallos 501 y Ascázubi, en Bahía de Caráquez, por la suma de 8.000 sucres.

Al mes de Noviembre de **1952** la lista de Iglesias aliancistas era la siguiente:

Ambato (Central)	Obrero	Sr. Germán Ayuso Cubells
Ancón	Encargado	Sr. Ignacio Checa
Bahía de Caráquez	Obrero	Sr. Miguel Gínez Santi
Bocana	Encargado	Sr. Abrahán Gómez
Eloy Alfaro Durán	Encargado	Sr. José Torres
Esmeraldas	Pastor	Rvdo. Virgilio Bazurto
Guayaquil	Pastor	Rvdo. Miguel Lecaro T.
Libertad	Obrero	Sr. Energe Vera C.
Machala	Obrero	Sr. Monserrate Leones
Manta	Encargado	Sr. Víctor M. De Mera
Milagro	Obrero	Sr. Jorge Rodríguez S.
Montecristi	Encargado	Sr. Onofre Triviño
Quito	Pastor	Rvdo. Manuel P. León
Tabuchila	Obrero	Sr. Flavio Leones A.

Ya no había mención de las congregaciones en Macuchi, provincia de Cotopaxi; ni de Portovelo, provincia de El Oro; ni de San Antonio, provincia de Imbabura.

En octubre de **1954** se informa a la X Asamblea Nacional el inicio de la construcción del templo para la Iglesia en Milagro. Así mismo se informa del levantamiento de la Escritura Pública de una propiedad donada por una hermana de la Iglesia en Santa Rosa (El Oro). Para ese tiempo el Presupuesto de la JDN alcanza la suma de S/ 122.467,15.

En **1956** se hacían los trámites para la adquisición de la propiedad de un terreno en las calles 11ma. entre Argentina y San Martín para la Iglesia Peniel en la ciudad de Guayaquil. La JDN disciplinó al pastor Jaime Báez suspendiéndolo un año en su ministerio pastoral. Lamentablemente este hermano jamás volvió a ejercer pues no se proveyó un seguimiento para su restauración. Ese mismo año el pastor Julio Hernández fue transferido de Manta a Paján.

El 14 de noviembre de **1964** el Presidente de la Misión Alianza, Enrique C. Miller, hacía formal entrega de la propiedad del edificio de la Iglesia Central de Quito, en la calle Cuenca 633 y Mideros; y del Templo Alianza de la Avenida Quito 800 y Primero de Mayo, en Guayaquil, a la IEE ACYM.

Ante la necesidad de contar con un local donde funcionase la oficina de la Iglesia Nacional, por gentileza de la Misión y de la Facultad, desde principio de **1967** la IEE ACYM tuvo su oficina en el SBA. Aquí se realizarían a partir de entonces las sesiones de la JDN.

En **1975** la JDN realizó la compra de una oficina en el Condominio Chimborazo, contando desde entonces la IEE ACYM con un domicilio propio. Desde su fundación en 1945 nunca tuvo una oficina de su propiedad y, aunque legalmente la Sede era la ciudad de Guayaquil, en la práctica ocurría que ésta funcionaba donde vivía el Presidente. Más adelante, se adquirió la oficina adyacente a fin de permitir mayor amplitud.

En 1977 se resolvió la venta del antiguo templo de la Iglesia Central en Milagro. El precio pactado fue de S/. 950.000, el mismo que se invirtió en un solar de más de 1000 metros cuadrados en la Plaza de las Piñas. La Iglesia se hallaba bajo la dirección del pastor Dídimo Sánchez Freire.

A principios de septiembre de **1978** se formalizó un convenio de Comodato entre la Municipalidad de Quito y la IEE ACYM, mediante el cual se entregaba a la Iglesia de El Batán un lote de terreno de 1400 metros, por el lapso de 50 años, a un valor estimado de S/ 650 el metro cuadrado. Más adelante la Iglesia formalizó la donación de la propiedad al Municipio de Quito.

1979 sería un año de adquisiciones. La JDN formalizó la adquisición de propiedades en: Naranjito, Guayas; Riobamba, Chimborazo; Ahuano, Napo; Orianga, Loja; El Pintado, Quito. Así mismo se remodelaron los edificios del Templo Alianza en Guayaquil; Machala, El Oro; Campo Cocha, Napo; y Pichán, Chimborazo. La Misión Alianza haría el traspaso de las propiedades en Archidona, Puerto Napo y Pano, en Napo.

1980 fue un año de realizaciones. Se construyó y reconstruyó templos en varias ciudades del país. Iglesia Central, Manta; Templo Alianza y Getsemaní, en Guayaquil; El Batán y Nueva Jerusalén, en Quito; Huachi

Grande, en Ambato; Central, en Bahía de Caráquez; Huaquillas, en El Oro; Ahuano, en Napo; Nueva Jerusalén, en Milagro.

El mes de mayo de **1981**, el Presidente de la República, Ab. Jaime Roldós Aguilera, firmó el decreto mediante el cual se declaraba terminado el permiso de operación del Instituto Lingüístico de Verano en nuestro país. Las instalaciones en Limoncocha fueron entregadas a la Pontificia Universidad Católica de Quito. Meses atrás se había hablado sobre la posibilidad de hacer el traspaso a la Alianza, pero nada se concretó. El día 24 de ese mes, murió en un accidente aviatorio.

El 14 de abril de **1982** se dedicó el templo de la Iglesia en San Carlos, Quito. Galilea, en Guayaquil y Posorja fueron aceptadas como Iglesias organizadas. Se adquirieron las siguientes propiedades: 4000 metros cuadrados para la Iglesia en Carcelén; el terreno para la Iglesia Nueva Jerusalén, en Milagro; un departamento con el No. 36, bloque G, en el condominio el Tejar, para la Iglesia Central de Quito.

El 22 de enero de **1984** se constituyó la Iglesia Organizada de La Luz, Quito; en el mes de marzo, la Iglesia en Centenario, Guayaquil; octubre 4, la Iglesia en Sangolquí, Pichincha.

En **1986** se incorporan en calidad de Iglesias Asociadas las congregaciones de Ficoa, en Ambato; Emanuel, (Mena II) en Quito; Puerta del Cielo, en Durán. No hemos sabido más de esta última a partir de entonces.

En diciembre de **1992**, la Iglesia Central de Quito hizo realidad la adquisición de una propiedad en la calle Manabí, a pocos metros de la Plaza del Teatro, a un costo de NOVENTA Y CINCO MILLONES DE SUCRES. Sin embargo, meses después el entonces Presidente de la JDN recomendaba a los miembros de la Iglesia que vendieran ese vejestorio. Para gloria del Señor los creyentes persistieron en su empeño y hoy existe allí un hermoso templo.

PASTORES y OBREROS

La Asamblea General del Templo Alianza, en su sesión de Mayo de 1948, eligió como Pastor de la Iglesia a don Miguel Lecaro Tobar. Según el criterio de algunos era "un cargo demasiado grande" para este joven obrero. El tiempo se encargaría de decir cuán errada fue esta manera de pensar.

En 1949 la Asamblea Nacional resolvió que la IEEACYM no fuera afiliada al Seguro Social. Entre las razones que se expusieron estaban las siguientes:

1. Que los obreros del Señor no tienen propósitos terrenales ni lucrativos.

2. Que los Obreros del Señor no deben ser considerados como empleados, pues sólo reciben un sostén mediante contribuciones voluntarias de los creyentes.

3. Que en vista de lo expuesto se consulte con la Caja del Seguro, a fin de estar de acuerdo con todo cuanto se haga al respecto.

Se comisionó para este efecto a los hermanos Manuel Mejía Alarcón (abuelo del hno. Manuel Contag Mejía) y Robert Alan Reed.

El mes de mayo de **1953**, la JDN tomó una de las resoluciones más duras que registra la historia de la IEEACYM al anular los privilegios de ordenación de los pastores: Guillermo Sotomayor, Francisco García Macías y Manuel P. León, y, en el caso de éste, la descalificación del cargo de Vicepresidente de la JDN, a fin de precautelar el bienestar de la obra. Cabe la inquietud en estos casos si la gravedad de la falta era merecedora de las medidas tomados, y si así era ¿por qué ya no se toma medidas similares en el tiempo actual?

En octubre de ese año se pedía a las Iglesias Asociadas, reducir en lo posible la ayuda para el sostén de su Pastor u Obrero. La explicación era que no había suficiente dinero para pagar por cuanto la Misión Alianza estaba disminuyendo su aporte al presupuesto de la IEE ACYM.

En la circular No. 24 de enero 27 de **1954**, se exhorta a que las Iglesias hagan todo esfuerzo posible para que los Pastores y Obreros asistan a las Asambleas Nacionales en compañía de sus esposas, "y juntos puedan recibir bendiciones espirituales."

En septiembre de **1959** la Iglesia Nazareth fue aceptada como miembro Asociada una vez que se independizara del tutelaje del Templo Alianza. El Sr. Arturo Medina Cobos fue posesionado como Obrero de la misma.

En **1960** el pastor David Loor fue asignado para establecer una obra en la ciudad de Chone. Desde un comienzo hubo la colaboración decidida de los misioneros Fuller y la Iglesia en Bahía de Caráquez. A pesar de que la labor era muy prometedora, cuando Loor salió de Chone por su quebrantada salud, no se hizo nada por mantener la obra sino que se la cerró definitivamente. La Misión Bautista del Sur, bajo Samuel Simpson, quien a la fecha dirigía el Centro Agropecuario Bautista, usó el mismo local y las mismas personas para abrir una obra. El pastor Cicerón Canseco era el obrero encargado.

Cuando Julio Hernández salió de Bahía de Caráquez fue asignado por la JDN de **1961** a Jipijapa para reabrir la obra en ese lugar. Para quienes lo

desconocen, en esa ciudad, en **1908**, tuvieron lugar los primeros bautismos en la provincia de Manabí, (posiblemente en el Ecuador) bajo el ministerio del misionero Carlos Polk y, más adelante, el pastor Alfonso Muñoz.

Cuando la obra más parecía prometer, la JDN de **1962** decidió que Julio terminara su trabajo en esa localidad. De allí salió para ir a pastorear la Congregación en Paján, como soldado a sus propias expensas. Segundo Abdón Calderón fue designado como su reemplazo pero, después de poco tiempo, dejó el ministerio aliancista.

En la Asamblea Nacional de octubre de **1971** se fijó una Tabla de Contribuciones de las Iglesias para el sostenimiento de un misionero en Venezuela, con un total de S/ 2.640. El pastor José Manuel Rivera de Colombia era el candidato.

En la Asamblea Nacional de **1972**, la delegación del Templo Alianza presentó una ponencia mediante la que sometida a votación determinaría que en adelante ya no se use más la palabra "*reverendo*" sino "*pastor*" para designar a un ministro evangélico de la Alianza. Es notorio que mientras en otras denominaciones se relieva el tratamiento de dignidad a los ministros, nosotros, en cambio, por lo que hemos visto, tendemos a rebajar la dignidad de los nuestros.

En el mes de febrero de ese año el pastor Arturo Medina Cobos, quien había salido de la Iglesia en Portoviejo, fue asignado para ir a trabajar a la ciudad de Esmeraldas.

En **1973** El pastor Jorge E. Rodríguez S. fue suspendido del ministerio aliancista que venía desarrollando en la Iglesia Alianza en Portoviejo. Se pretendió ubicarlo en la ciudad de Latacunga, para ministrar en una Iglesia casi desaparecida por los graves problemas que se habían suscitado. Tristemente, nunca se hizo nada por su reincorporación a las filas aliancistas.

El Obrero Arnoldo Tagle Flores fue asignado para servir en la ciudad de Manta como ayudante del Pastor José Plaza A., el mismo que había sido elegido Presidente de la JDN.

En agosto y septiembre de **1982** se realizó cursos de Capacitación previo a la ordenación de los hermanos: José Pucha, Iglesia El Recén; Jorge Pérez Pérez, Iglesia Huachi Grande; Servio Vargas, Iglesia en Catamayo; Efraín Burbano, Iglesia Príncipe de Paz, y Hugo Ruiz, Quito Sur.

Del 12 al 20 de marzo de **1983,** se realizó en Lima, Perú, la tercera reunión de la Confraternidad Mundial de la Alianza, con 56 delegados de 33 naciones y unos 20 idiomas. Como representante por Latinoamérica fue elegido el pastor José Plaza Alcívar.

La JDN, después de algunas visitas a Latacunga en **1986**, atendiendo a las denuncias presentadas acerca de la mala administración de la Congregación por parte del pastor Fausto Albán Calderón, resolvió disciplinarlo y, por ende, desconocerlo de sus labores pastorales.

Fueron ordenados los pastores: Vicente Boanerges Pin Rodríguez, de la Iglesia Galilea (06-12-87) y Arnoldo Cirilo Tagle Flores, de la Iglesia Ebenezer (15-12-87).

El 21 de mayo de **1988** se llevó a cabo el programa de ordenación de:

ANCIANO	**IGLESIA**
1. Blacio Jaramillo, Roberto Emilio	Marcabelí, El Oro
2. Cevallos Muñoz, Esteban Isauro	La Raíz, Manabí
3. Jaramillo Mendoza, Alberto Marcos	Balzar, Guayas
4. Ruíz Herdia, Miguel Hugo	Solanda, Quito
5. Solís Polo, César Hugo	Palestina, Guayas
6. Vargas Balcázar, Beranio Servio	Catamayo, Loja
7. Yumbla Condo, José Antonio	Huaquillas, El Oro

Así mismo recibió la ordenación el pastor Hermes Egberto del Salto Cazañas, de la Iglesia La Luz (08-10-88).

El 1 de abril de **1989** fue ordenado el pastor Carlos David Morán Marusich, en la Iglesia San Carlos, en Quito. El 17 de septiembre lo fue el pastor Washington Loor Demera, en la Iglesia Antioquía, en Guayaquil. El 23 de ese mismo mes lo fue el pastor Manuel Villacrés Pilco, en la Iglesia de Pasaje, El Oro.

En noviembre de **1990** la JDN informa a la Asamblea Nacional del involucramiento de varias hermanas en la obra. Así tenemos: Cecilia Carpio, ministerio juvenil, en Portoviejo; Horia Romero, Educación Cristiana, en Ingahurco; Amanda Rodrí guez, Educación Cristiana, en La Luz; Celia Rivadeneira, asistente del Depto. de Educación Cristiana de la IEE ACYM; Jenny Marín, Educación Cristiana, en el Templo Alianza; Jeannette Plaza, Profesora en el SBA, en Guayaquil; Cecibel Suárez, Profesora en el SBA.

Se dio cuenta del deceso de los pastores Félix García Rojas (09-11-89) y Jorge Medina Figueroa (24-08-90).

CENTROS EDUCATIVOS

En lo que respecta a nuestro Centro de Estudios Teológicos, al término del año lectivo de 1955, el Comité Ejecutivo de la Misión determinó el cambio del Instituto Bíblico a la ciudad de Guayaquil, a un local de las calles Chile y Manabí. Enrique C. Miller tendría a su cargo la responsabilidad de esta mudanza.

Junto con él y su familia se movilizaron también Pablo y Eunice Lewis, Rafael y Ruth Emery, y Mariana Bucher. A partir de entonces se puso a la venta Hacienda Los Cerros. En ese nuevo local el Instituto Bíblico del Ecuador perdió su anterior identidad para convertirse en el Seminario Bíblico Alianza y allí permaneció desarrollando sus funciones hasta 1962. A partir de 1962 se trasladó a su nuevo y funcional local en la Calle Cuarta Nos. 503-507 de la ciudadela Urdesa. Podría decirse que es a partir de entonces que se consolida el programa de estudios del plantel teológico aliancista, dándose inicio a nuevas proyecciones, como por ejemplo, la de Educación Teológica por Extensión, bajo la dirección de Cecilio M. Smith.

Bajo la administración del señor Smith en **1970** se adquirieron tres lotes de terrenos en la suma de S/ 324.000, con la finalidad de más adelante construir otros pabellones para uso del Plantel. Esto se haría finalmente realidad en 1993 con el apoyo de una Fundación Alemana.

Después de la salida del Instituto Bíblico, durante dos años la Hacienda Los Cerros permaneció abandonada. Sacerdotes y monjas visitaron la propiedad con el deseo de adquirirla, pese a lo cual el Comité de la Misión no había resuelto nada sobre su venta.

Ante esta situación, el misionero aliancista Guillermo Boyes, quien a la fecha se encontraba frente a la Librería Realidades en la ciudad de Quito, solicitó permiso a la Misión para trasladarse en el verano de **1957** a Los Cerros, donde él había trabajado por algunos años, para realizar campamentos juveniles con miembros de las iglesias de la Sierra.

Fue así como se iniciaron a partir de ese año los primeros Campamentos Juveniles. Contando con el auspicio inicial de la Inter-Mission Fellowship poco a poco se fue desarrollando lo que el día de hoy es el Campamento Los Cerros. Ante su petición la Misión Alianza por la suma de S/ 20.000 les dio en venta lo que fuera el Campus del Instituto Bíblico del Ecuador, a la vez que otorgó al misionero Boyes licencia permanente para ocuparse de ese ministerio.

En **1964** el Comité Ejecutivo de la Misión Alianza decidió dar por terminadas sus labores en la Estación de Chupientza, que Jorge y Muriel Moffat habían abierto en ese lugar, y donde habían permanecido durante 40 años. A partir de esa fecha la Estación pasaba a manos de la Unión Misionera Evangélica. Los Moffat fueron asignados a la provincia de Loja. Hoy no existe nada del trabajo realizado.

En **1964** en el Campamento Los Cerros, se convocó el II Retiro Nacional de Pastores. Allí por consenso de la mayoría de los representantes de las Misiones e Iglesias evangélicas, incluida la Alianza, nacería la ***Confraterni-***

dad Evangélica Ecuatoriana. La *Inter-Mission Fellowship* (La Confraternidad Inter-Misionera) dejaba de existir.

Desaparecida esta Entidad, el Campamento Los Cerros quedaba, de hecho, sin sus auspiciadores. Fue así como un grupo de hermanos, con visión del ministerio que debía desempeñar este lugar en los años venideros, decidió conformar la Fundación Benéfica Hacienda Los Cerros. Entre éstos estaban: Sr. Arturo Contag Ziege, Dr. Abraham VanDerPuy, Dr. John Horning, Arthur Johnson, Sara de Samaniego, Charles Haube y Guillermo Boyes. El Ministerio de Gobierno de la Junta Militar, con fecha 14 de enero de 1966, aprobó el Estatuto que otorgaba vida jurídica a la Fundación Benéfica Hacienda Los Cerros. Arturo Contag sería Presidente hasta su muerte. Guillermo Boyes sería Administrador hasta su retiro en 1987. Desde sus inicios, en el seno de esta Fundación siempre ha habido una buena representación de creyentes aliancistas.

En 1970 el Comité Ejecutivo de la Misión Alianza resolvió hacer al Ministerio de Educación Pública donación formal de los planteles educativos **"Pedro Fleming"** en Dos Ríos y **"Guillermo Kadle"** en Pano, logrando un convenio que le permitiría mantener su presencia allí. De ese modo los dos planteles pasaron a convertirse en Fisco-Misionales.

Tristemente, el día de hoy no existe nada de los que en su día fueran los Colegios Pedro Fleming en Dos Ríos, ni del Guillermo Kadle en El Pano. Aparentemente, lo que la Misión proponía, era correcto, pero ¿fue acertada aquella decisión? El tiempo lo dice ya.

En **1971** ocurría lo mismo con la escuela en Agato, provincia de Imbabura, con la diferencia de que ésta cerraba definitivamente. Jerry Conn se lamentaría de esta decisión en su informe anual.

> *"El único contacto real que habían tenido con la comunidad acababa de cerrarse. Los creyentes indígenas de la comunidad no confiaban en las escuelas del Gobierno".*

En julio de **1983** se fundó en Quito el Centro de Capacitación Bíblica para la preparación de líderes aliancistas, promovido y auspiciado por el Comité de "Quito al Encuentro con Dios".

Se crearía un *impasse* entre el Seminario Bíblico y la Iglesia Galilea por la decisión de construir un templo en terrenos de su propiedad. Después de varias conversaciones se llegó a un feliz término. Galilea tendrá su templo a condición de facilitar al SBA ciertos servicios. El terreno seguiría siendo de propiedad del SBA.

En **1989** el "*Centro de Capacitación Bíblica*" en la ciudad de Quito recibió de parte de la Asamblea Nacional de noviembre el reconocimiento de

"Extensión". De este modo cambiaría su identidad a *Seminario Bíblico Alianza,* Extensión Quito, y los alumnos en la Capital recibirían a partir de entonces igual consideración académica.

CONGREGACIONES EN LA CUERDA FLOJA

1965 sería el año cuando se atravesó por una de las más graves crisis que haya experimentado la IEE ACYM. El Templo Alianza, en la XXI Asamblea Nacional reunida en ese lugar, a través de sus Delegados expresó su deseo de retirarse de la Confederación y quedar en calidad de Filial.

En el mes de Marzo de **1966** se convocó a una Asamblea Extra-ordinaria en el Seminario Bíblico Alianza para considerar esa situación. De querer separarse de la IEE ACYM, la Congregación tendría que comenzar a buscar un nuevo local por cuanto el Templo, apenas dos años antes, había sido donado por la Misión Alianza a la IEE ACYM. Afortunadamente, esta situación no prosperó y el Templo Alianza sigue siendo una Iglesia que ha demostrado auténtico liderazgo cristiano.

En febrero de **1975** la Iglesia Central de Quito, rehusaba su voto de confianza al pastor Federico Reyes M., iniciando así un largo período de administración bajo el Anciano Galo Briones, que la llevaría a una virtual separación de IEEACYM y de la C&MA.

Caería esta Iglesia en abierto desacato a las disposiciones reglamentarias y resoluciones de Asamblea, rehusándose incluso a permitir la visita oficial de los directivos de la IEEACYM, y permitiría, en cambio, el ingreso y sostenimiento al ministerio de *Palabra de Vida*, aun cuando se rehusase el pago a un pastor titular.

A mediados de **1993**, la Iglesia Centenario sufrió una grave crisis propiciada por el consentimiento de quienes ministraban la Congregación de que tres mujeres se covirtieran en "profetisas". Más tarde con el apoyo del pastor asistente, desfenestraran al Titular Carol Vidal. La JDN hubo de intervenir la Iglesia y, después de algunos meses el pastor Walter Tapia comenzaría a ministrar en esa Iglesia hasta el día de hoy.

Ese mismo año fue intervenida la Iglesia Bethania de la ciudad de Guayaquil por serios problemas protagonizados por el pastor. Se encargó de la dirección de la Iglesia al hermano Oscar Roldán del Templo Alianza.

En **1996** durante una Asamblea Extraordinaria se consideró el tema de la Iglesia en El Batan, intervenida por la JDN. La resolución de la Asamblea fue de que se respetara la autoarquiquez de la Iglesia, lo que no se cumplió por parte de la JDN.

Más adelante en octubre de **1996**, la Iglesia Central de Quito, por la conducta imprudente del pastor asistente, quien actuando en abierta oposición al Titular Rvdo. Estuardo López L., ocasionaría que se produzca una división de funestas consecuencias, lo que motivó que la JDN intervenga esa Iglesia. Se encargó al pastor Lcdo. Isaías Cárdenas y al hno. Guillermo Monteros la administración de la Iglesia durante este período.

PROGRAMAS UNIDAS DE EVANGELISMO

En **1949** la JDN realizó una serie de campañas evangelísticas al Sur del país. El pastor Guillermo Sotomayor sería el predicador en la mayoría de ellas. En abril de ese año, Pablo Bravo Cedeño fue asignado para pastorear la Iglesia en San Antonio de Ibarra.

1969 traería novedades a la actividad evangélica en el Ecuador. La Misión Latinoamericana asignaría a varios de sus líderes para traer al país el ministerio de "Evangelismo a Fondo". bajo la filosofía de trabajo del Dr. Kenneth Strachan, de una "*Movilización total para evangelización total*". Así podemos mencionar a los Licenciados Rubén Lores, Alberto Barrientos, Enrique Guang Tapia, Jonás y Cándido González, y José M. (Chema) Reynoso, quien se quedó en nuestro país.

La IEE ACYM tomó a pecho el reto y se constituyó en brazo ejecutor de gran parte del trabajo. La oficina central se la ubicó en Guayaquil, en un local de las calles Aguirre y Escobedo, habiéndose contratado a la hermana Martha Romero Palacios como Secretaria Recepcionista. La Iglesia Ecuatoriana asignó al pastor Armando González; la Misión, al misionero Jacobo Klassen.

En la ciudad de Guayaquil, la Gran Campaña se realizó en el Estadio Yeyo Úraga, con la intervención del coro del Templo Alianza, bajo la dirección de Alicia Morrel, el famoso tenor chileno Francisco Bilbao y la predicación del evangelista argentino Dr. Fernando Vangionni. Como acompañantes la pianista Cristina Cavit de Ames y el organista César Mendoza R. Como director de música el Lcdo. Guillermo Jijón.

En la Capital habría la lucida intervención del Coro y Orquesta Voz Andes, bajo la dirección de Eugenio Jordán, el acordeonista Dixie Dean, la pianista Loida H. de Vásconez, la participación del mexicano Juan Isáis. La Alianza Central apenas se hizo notar durante estos eventos. El Coliseo Julio César Hidalgo fue escenario de las reuniones de la gran Campaña.

En cada capital de provincia se realizarían campañas similares en los mejores locales que fue posible conseguir, que terminaron con un gran desfile en el que intervinieron las distintas denominaciones evangélicas participantes.

Es innegable que en muchas provincias, el impacto de Evangelismo a Fondo dio como resultado un inusitado crecimiento en las iglesias de la Alianza. En otras, casi pasó desapercibido algún beneficio que pudiera haberse dado. Una de las provincias que mejor aprovechó este ministerio fue **Imbabura.**

En septiembre 17-21de **1980** se llevó a efecto una cruzada con el evangelista Luis Palau. Se receptaron tarjetas de decisión de unas 400 personas.

Del 29 de agosto al 5 de septiembre de **1982** se celebró en Guayaquil la campaña unida, con el lema: "Jesús a tu Encuentro" en el estadio "Capwell" de esa ciudad. El predicador fue el Dr. Miguel Lecaro T. Resultado: 390 decisiones de fe.

ASAMBLEAS, ACUERDOS Y DESACUERDOS

La JDN convocó a las Iglesias Asociadas a una Asamblea Extraordinaria los días **24 y 25 de mayo de 1970**, en el Templo Alianza de Guayaquil para conmemorar las **Bodas de Plata de la IEE ACYM.**

El **12 de febrero de 1974** se organizó la Iglesia de El Batán en la ciudad de Quito. Se celebró la XXX Asamblea Nacional en Los Cerros, Manabí.

Entre los días **23 a 28 de agosto de 1976** se reunieron en Quito el Comité Ejecutivo de la Misión y la JDN de la IEEACYM finalizando con la firma del primer acuerdo quinquenal para el desarrollo de la obra en el país. Entre otras cosas resaltan las siguientes:

Art. 4 El SBA mantendrá una posición eminentemente aliancista, tanto en su enseñanza como en su administración.

Art.16 La Misión hará el traspaso a la IEE de las Escrituras de las Escrituras de las siguientes propiedades: Agato (2), Morochos, Dos Ríos, Pano, Archidona, Puerto Napo, Salasacas y Junín. Los gastos que este trámite incluye, serán cubiertos en su totalidad por la Misión, a la medida de sus posibilidades.

Art.21 La Misión ayudará a la IEE en la siguiente forma:

a. Donación a la JDN para que disponga de hasta US $4.000 para un vehículo.

b. Donación a la Obra Indígena de Imbabura de US $2.000 para programas radiales de índole doctrinal.

c. Donación al Comité Regional de la Obra Indígena del Napo de hasta US $2.000 para compra de un motor fuera de borda y repuestos.

Art. 27 Que en el transcurso de los cinco años, se procure adquirir tres casas desarmables para que sirvan a las iglesias como templos temporales. Durante el primer año se adquirirá la primera casa, que preferentemente se la ubicará en Quito.

La Iglesia "La Luz" en Quito, sería una de las beneficiarias de este acuerdo. Durante algunos años, en un solar alquilado en la calle Capitán Ramos prestó servicios uno de es tos edificios. Otro se encuentra en Ambato, sirviendo a la Iglesia de Ficoa, en la avenida de los Guaitambos, y un tercero en la ciudad de Riobamba, en la calle 10 de Agosto. Extrañamente, hasta la fecha ninguna de las Iglesias en la Costa se ha beneficiado de éstos.

Este tipo de convenios se renovaría cada cinco años hasta 1991, en que por falta de actualización del Estatuto de la IEE ACYM, quedó pendiente hasta la aprobación del mismo por parte del Ministerio de Gobierno. Correspondería en este año de **1996** hacer el nuevo Convenio.

En **1980** la Regional de Imbabura, se independizaría de la IEE ACYM y, mediante la aprobación de su Estatuto por parte del Gobierno nacional, adquirió su personería como la *Iglesia Evangélica Indígena Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera"*. El pastor Francisco Isama fue elegido Presidente de su Junta Directiva.

El 28 de agosto de ese año se firmó el segundo Acuerdo Quinquenal entre la Misión Alianza y la IEE ACYM. Se propuso como metas para este período, alcanzar:

1. Quince mil miembros bautizados.
2. Doscientas treinta iglesias y congregaciones.
3. Cuarenta pastores ordenados en servicio activo.
   - En el numeral 18 ofrecía un aporte de US $ 15.000 para el Presupuesto del SBA, con una reducción progresiva de 1.500 por año, hasta cuando se llegara a 0.00.
   - En el numeral 19 ofrecía becas para estudios en el exterior a los profesores del SBA y a los pastores de las Iglesias.

En octubre de **1985**, la IEE ACYM convocó a los Pastores aliancistas para una Consulta sobre el Divorcio. Después de dos días de exposiciones, se llegó entre otras a las siguientes conclusiones:

1. "Los Pastores aliancistas deberán abstenerse de unir en matrimonio a parejas en que uno o ambos de los contrayentes sea divorciado."

2. "Si un hermano divorciado, con la posibilidad que presenta la Biblia se volviere a casar, aunque sea civilmente, podrá ejercer alguna actividad en la Iglesia una vez que se haya comprobado que la mano del Señor está sobre él; pero en ningún caso podrá estar al frente de una iglesia o dirigiendo una congregación."

Sometido el documento de la Consulta a la consideración de la Asamblea Nacional de ese mismo año, ésta lo aprobó por mayoría absoluta. Señalándose, eso sí, que no tendría efecto retroactivo a la fecha de su inclusión en el Reglamento Interno de la IEE ACYM.

El **28 de agosto** de ese año se firma el cuarto Convenio Quinquenal con vigencia hasta el 31 de diciembre de 1991. Entre las metas propuestas estaban alcanzar:

- Veinte mil miembros bautizados.
- Quinientas Iglesias y Congregaciones.
- Cincuenta Pastores Ordenados en servicio activo.

Su contribución al Presupuesto del SBA sería de 7500 dólares y una reducción anual de 1500 hasta llegar a 0.00. Seguiría colaborando con profesores a la medida de sus posibilidades. La IEE ACYM y el Comité de la Misión procurarán seguir manteniendo buenas relaciones con los creyentes de Imbabura.

La Asamblea de octubre de **1987** resolvió la desaparición de todos los Clubes de *"Palabra de Vida"* que hubiera en la iglesias aliancistas. Carlos Aráuz Coronel fue designado como Pastor Juvenil bajo las órdenes de la JDN. Después de quince años consecutivos de presidir la IEE ACYM el pastor José Plaza Alcívar declinó la reelección a su cargo. En elecciones fue designado como nuevo Presidente el pastor Walter Elías Asqui Yépez.

En **1988** la IV Conferencia Latinoamericana de la Alianza se llevó a cabo en la Hostería Rumipamba de las Rosas, en Salcedo, Cotopaxi, con representantes de las Juntas Directivas, los Centros Teológicos y los Comité de Educación Cristiana. Entre los ilustres visitantes estuvieron el Dr. Benjamín de Jesús, Presidente de la Confraternidad Mundial de la Alianza y el Dr. David Rambo, Presidente de The Christian and Missionary Alliance en los Estados Unidos.

La Asamblea Nacional de noviembre de **1988** trataría uno de los temas más controversiales de los últimos tiempos en relación con el Programa "*Encuentro con Dios*". Después de mucha discusión finalmente se quedó en nada. Se dio reconocimiento formal a la existencia de los Comités Zonales y Provinciales.

Se revolvió prohibir el involucramiento de los pastores y sus cónyuges en los programas de ***"Compasión Internacional"*** por los problemas suscitados en algunas congregaciones como son: malos testimonios por morosidad, faltantes de dinero, cuentas bancarias cerradas, etc.

El 11 y 12 de agosto de **1990**, en el Templo Alianza de la ciudad de Guayaquil se realizó la Asamblea Nacional Extraordinaria para la segunda discusión de las reformas al Estatuto de nuestra denominación. Este documento, resultante de la misma fue enviado de inmediato al Ministerio de Gobierno y Cultos.

El mes de agosto de **1994** se hizo llegar a la JDN el **ESTATUTO** dictado por el Ministerio de Gobierno, en sustitución de las Reformas planteadas en Asamblea Nacional. Por un descuido administrativo, no se hizo conocer oportunamente este particular a las Iglesias Asociadas y cuando se lo presentó a la L Asamblea Nacional ya era un documento ejecutoriado. Este Estatuto señalaba, entre otras cosas, que en el plazo perentorio de noventa días debía dictarse el **REGLAMENTO INTERNO**. Aun cuando resultaba extemporáneo, la Asamblea designó una Comisión integrada por los miembros de la Comisión de Disciplina y tres delegados juristas a fin de que elaboraran la proforma de este Documento.

El mes de Noviembre de **1995** se convocó a la 50a. Asamblea Nacional en la ciudad de Guayaquil, para celebrar el quincuagésimo aniversario de su constitución. Fue una hermosa celebración. Lastimosamente, de Asamblea no hubo nada por cuanto debiendo haberse considerado la Proforma del **REGLAMENTO INTERNO**, no se lo hizo, por lo que hubo agrias críticas de parte de muchos delegados.

En el mes de mayo de **1996** se convocó a Asamblea Extraordinaria en el Campamento Los Cerros. El enfoque de ésta debía ser la consideración del **REGLAMENTO INTERNO** de la IEE ACYM. Previamente, la JDN envió el trabajo formulado por la Comisión designada por la Asamblea Nacional de 1994 para este propósito, a fin de que lo estudiaran en las Iglesias Asociadas e hicieran llegar oportunamente sus observaciones. Más tarde se envió otro documento formulado por la JDN que anulaba el anterior. Esto causó tal malestar que no se llegó a ningún acuerdo.

En la LII Asamblea Nacional de Noviembre de **1996** reunida en el Campamento Los Cerros, se presentó a discusión la proforma del **REGLAMENTO INTERNO DE LA IEE ACYM.** Después de mucha polémica y discusión, la Comisión encareció la aprobación del mismo y que la importancia de cumplir con el mandato del Ministerio de Gobierno y Cultos cuya plazo hacía mucho había fenecido y finalmente, se aprobó la proforma

elaborada por la Comisión. Nunca en la historia de la IEE ACYM se había dilatado tanto la aprobación de un instrumento jurídico tan importante.

Resulta doloroso tener que señalar algunos de los hechos acaecidos en la vida de nuestra IEE ACYM. Pero, como lo dijera el insigne historiador Arnold Toynbee, "***Si no nos remontamos sobre la Historia, estamos condenados a repetirla.***"

Unas veces por falta de experiencia, otras quizás por un poco de vanidad, caemos en errores y actitudes que causan profundas heridas en el seno de nuestras congregaciones. Tal vez, de momento no caigamos en cuenta de cuánto esto afecta la marcha de la obra. Mas cuando miramos retrospectivamente, vemos el vacío dejado por las Iglesias que quedaron únicamente como un recuerdo y lejano.

Que Dios nos ayude a reconocer nuestros yerros y a hacer las correcciones pertinentes.

- CAPÍTULO 28 -

CONFRONTACIÓN EN LA CALLE CUENCA

César Mendoza R.

LA IGLESIA ALIANZA CENTRAL, de la calle Cuenca 633 y Mideros, de la ciudad de Quito, es única en varios sentidos. Presentamos a su consideración algunas cosas que lo harán pensar.

1. A pesar del fanatismo religioso su terreno fue comprado al Obispo de la ciudad.

2. De 1922 a 1948 fue la única Iglesia Evangélica en la Capital y por algunos años la única existente en la Sierra ecuatoriana.

3. Fue la única Iglesia aliancista en haber elegido un Obispo para pastorearla. (Manuel Mejía Luna, al ser designado para presidir la Congregación recibió ese título, julio de 1945)

4. Fue la única Iglesia donde se tomaron decisiones que afectaron a otra Organización. (Referentes a La Voz de los Andes, HCJB, 1948).

5. Fue la única Iglesia (es triste decirlo) que abiertamente desacató las resoluciones de la Asamblea Nacional de la IEE ACYM.

6. Fue la única Iglesia en la que un laico detentó el poder de hacer y disponer durante 10 años, privando a la Iglesia de un ministerio pastoral.

En la Asamblea General de Miembros del 23 de febrero de 1975, la Iglesia votó por la no reelección del pastor Federico Reyes Moreno. Esa misma Asamblea determinó que fuera el Anciano Galo Briones quien se encargara de la administración hasta cuando la Iglesia lo considerara conveniente.

Para la Asamblea Nacional de ese año la Iglesia eligió como sus representantes a los hermanos: José Ignacio Núñez M. y Roberto Proaño Santana. Aún no se había organizado como tal la que sería más tarde la Iglesia de El Batán.

Parece que una de las maneras más fácil de escabullirse es renunciar cuando las cosas no van bien, o cuando hay una diferencia de opinión. Pero no es menos cierto que hay quienes utilizan esta táctica de la "renuncia" como una forma de manipular a la gente, o para lograr que su ego se robustezca cuando alguien les ruega que no renuncien.

En la sesión del 31 de enero de 1976, cuando la Junta Administrativa debía tratar el cómo trabajar unidos como tal, Galo Briones, Segundo Mena, José I. Núñez, José Cabezas y Noemí Miranda, ofrecieron "dejar el campo abierto si es que ellos eran causa de fricción." Roberto Proaño sería el encargado de hacerles una apelación a la unidad.

Esto, eventualmente, podría ser alguna forma de récord para los libros de la Historia, cuando cinco de los miembros de la Junta Administrativa de la Iglesia Central ofrecieron renunciar en la misma sesión.

El problema esencial era que no había pastor. El liderazgo estaba renuente a admitir que debía luchar por conducir a una Iglesia que no sabía a donde mismo debía ir. Y, sin saberlo en aquel tiempo, la Iglesia Central se estaba embarcando en lo que sería el más largo y difícil período de toda su historia, sin un pastor que apacentara la grey.

Desde febrero de 1975, cuando Federico y Sonia Reyes salieron, hasta julio de 1988 cuando César y Yolanda Mendoza llegaron, la Iglesia Central lucharía duramente por sobrevivir sin una auténtica ministración pastoral.

En la Asamblea General de agosto de ese año, estuvieron presentes el pastor Miguel Gínez Santi y su esposa Zoila, en calidad de observadores. Recientemente habían sido restaurados como miembros aliancistas.

Galo Briones era el Anciano Encargado y Roberto Proaño era el segundo Anciano. Don Luis Avila era el Superintendente de la Escuela Dominical. La Junta, hábilmente influenciada por quien la presidía, sentía que la "*abolición de los Ancianos*" que se estaría debatiendo en la próxima Asamblea Nacional, era particularmente perjudicial para la Iglesia Central. Esto podría ayudar a unos pocos pastores que tenían conflicto con los Ancianos de sus Iglesias, pero la Junta de la Central decidió que saldrían de la Asamblea si se trataba de ese asunto.

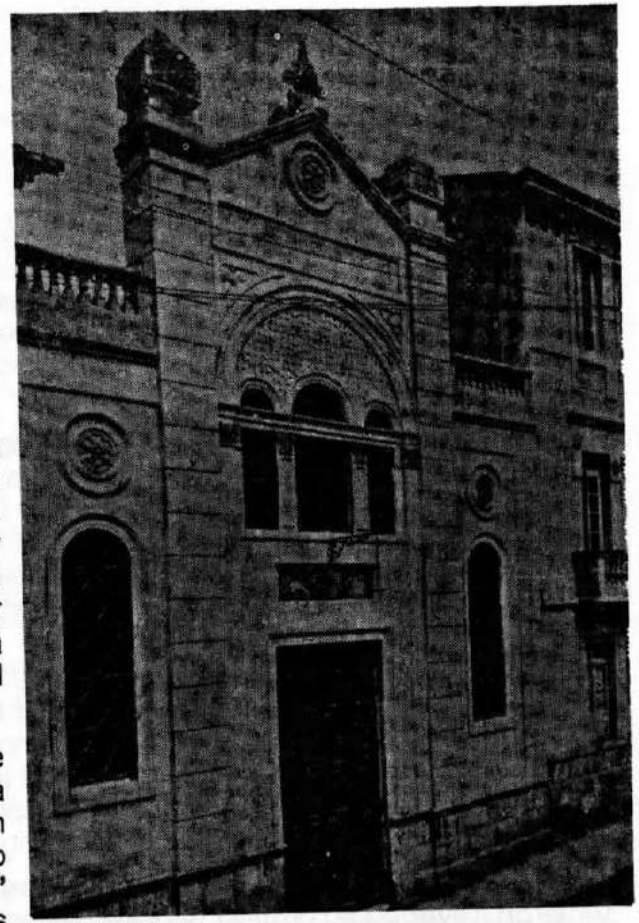
Finalmente se decidió dejar que los Delegados a la Asamblea Nacional a reunirse en Los Cerros el próximo feriado de noviembre, actuaran en completa libertad en defensa de la posición de la Iglesia (*acta del 24 de octubre de 1976).*

El informe que presentaron los Delegados a la Asamblea traería una alarmante serie de cambios con respecto a los Ancianos. Roberto Proaño dijo que "la Comisión de Administración y Disciplina no había actuado en forma reglamentaria y que no creía que la Alianza hubiese estado equivocada en su forma de gobierno durante los cincuenta años pasados". El no estaba de acuerdo con las nuevas reglas con respecto a los Ancianos, así como otros tampoco lo habían estado. La palabra "Anciano" sería en adelante substituida por el término "Encargado de Obra". El Anciano de la Iglesia argumentó que esto era más que el simple cambio de palabra. Era un cambio de doctrina bíblica.

Cabe recordar que, hasta la década de los 50 no se había realmente establecido un patrón teológico litúrgico en el seno de la Iglesia Alianza en el Ecuador. Debemos recordar que los pioneros de la obra misionera provenían de distintas áreas del protestantismo y, como señala Padilla: "Vinieron trayendo su propia cultura eclesiástica". Sería la IEE ACYM la que paulatinamente iría formulando sus propios patrones litúrgicos.

Guillermo Reich había estado dirigiendo un ministerio juvenil utilizando a los viejos personajes. En la sesión de Junta Administrativa del 18 de noviembre de 1976, él presentó la idea de un programa de Club Bíblico de "*Palabra de Vida*", el cual fue aceptado por toda la Junta como solución a la formación espiritual de los jóvenes y señoritas de la Iglesia. Por decisión de la Junta, el Tesorero fue instruido de pagar las cuotas mensuales y las matrículas para el nuevo Club Bíblico a "*Ministerios Palabra de Vida*", a favor del grupo de Jóvenes.

Se hace un poco difícil de creer que una Iglesia se niegue a aceptar las disposiciones de sus más altas autoridades y, en cambio, no sólo permita sino que financie el funcionamiento de una entidad totalmente ajena a la vida de la Iglesia Evangélica Alianza.



En el año 1977, la Iglesia Central estaba funcionando con un Anciano: Galo Briones y con dos pastores de Quito (Gonzalo Carvajal e Isidoro Guerra de La Voz de los Andes) que ayudaban en el ministerio dominical de la Palabra, en textual declaración de las actas de la Iglesia: *"Permitiendo verdaderamente un ahorro económico en la Iglesia"*.

Lo que no se dice es que todo lo que se ahorró en sucres se perdió en desarrollo espiritual. Es que no se puede llevar adelante la obra del Señor con una mentalidad de carácter monetario. La cicatería nunca ha colaborado en el avance del evangelio.

En su sesión del 24 de abril de 1977, la Junta discutió acerca del peligro de funcionar sin pastor. Roberto Proaño enfatizó **"los varios riesgos"** que involucraba el dejar las riendas de la Iglesia y las funciones pastorales en manos de los laicos. Todo sería oídos sordos.

La Iglesia en su Asamblea General, con 56 de sus 86 miembros presentes, optó unánimemente por elegir un Anciano en abierta contravención a los Reglamentos de la Iglesia Ecuatoriana. Galo Briones fue reelegido. Transcurriría más de un año entre las Asambleas Generales de 1977 y la de 1978. De allí hasta 1980 no hay registro de ninguna sesión de Junta Administrativa ni de Asamblea General que se haya realizado en la Iglesia Central.

En la Asamblea General del 12 de octubre de 1980, la Iglesia Central reafirmaría su posición en contra del Reglamento de la Iglesia Nacional.

> *"Luego de hacer un recuento del conflicto entre la Iglesia Nacional y nuestra Iglesia en lo que respecta a Estatutos y*

Reglamentos vigentes, la Iglesia unánimente respalda la posición adoptada por nosotros y confirma los siguientes puntos:
1.El pastorado es un don de Dios, de modo que la categoría "pastor aspirante" es inválida.
2.No estamos de acuerdo con el derecho de "veto", puesto que limita la libre voluntad de las congregaciones locales.
3.Nuestra posición está basada sobre fundamento bíblico.

El pastor Gonzalo Carvajal dejó de colaborar con la Iglesia y Galo Briones sigue dirigiéndola. El pastor Guerra seguía como predicador dominical. Para entonces, la Iglesia había facilitado el uso del templo a un grupo indígena de Chimborazo y estaba colaborando con la misión hasta donde era posible con las campañas *"Quito al Encuentro con Dios"*. Así mismo se resolvió la compra de un departamento para el (futuro) pastor.

La Iglesia adquirió de la licenciada Mercedes Valdospinos un departamento de 66 metros cuadrados en el condominio "El Tejar", bloque G, No. 36, por la suma de SETECIENTOS MIL SUCRES. "No se podía gastar más".

"Hemos creído que económicamente nuestra congregación debe fortalecerse a sí misma como un paso prioritario, a fin de encarar eventos futuros, lo que animará el crecimiento que esta obra demandará".[1]

La Iglesia había asignado a dos hermanos: Rafael Sánchez Freire y Erwin Moncada Erráez para el establecimiento de la obra en la Mena II. Se les había dado los títulos de "Anciano" y "Diácono", respectivamente. Erwin era, para entonces, Presidente de la Sociedad de Jóvenes. En la Asamblea General de 1983, José Ignacio Núñez ocuparía el primer lugar en la elección de Anciano.

En la Asamblea General de 1984, estuvieron presentes 105 miembros para votar. Los nombres en muchos casos eran nuevos para la Congregación. La Iglesia empezaba a tomar un nuevo rumbo en su vida espiritual. El Anciano Núñez junto con Angel Villavicencio tomarían a su cargo la conducción de la Iglesia. El pastor Guerra seguía prestando su colaboración dominical.

Las cosas siguieron volviendo a su cauce paulatinamente. Sin embargo, había efectos innegables: Un divorcio de la Iglesia Central con la Misión y con la Junta Directiva Nacional. Y la ausencia de un Pastor legítimamente nombrado para la tercera Iglesia más antigua del país.

En el mes de mayo de 1988, la Junta Administrativa de la Iglesia invitó a los pastores César G. Mendoza R., Félix García R. (+), y José Ulloa, para

[1] Actas de la Iglesia. 1982.

escucharlos predicar y mantener entrevistas con ellos a fin de poder elegir, eventualmente, un pastor a tiempo completo. En la Asamblea General del mes de junio de ese año, la Congregación eligió a César G. Mendoza R. como Pastor Titular de la Iglesia. Habían transcurrido 13 y medio años desde la salida del pastor Federico Reyes.

La Junta Administrativa aún mantenía los cargos de Ancianos, recaídos en los hermanos José I. Núñez M. y Angel Villavicencio M., mientras que el pastor Guerra seguía colaborando con la dirección y, eventualmente, con la predicación en los cultos dominicales, hasta cuando por propio voluntad, solicitó ser transferido a la Congregación de Quito Norte, auspiciada por HCJB, con quienes él estaba trabajando.

El pastor Mendoza se posesionó de su cargo la primera semana del mes de julio. Los primeros meses se dedicaría por completo al estudio de la situación de la Iglesia y de las necesidades materiales y espirituales existentes.

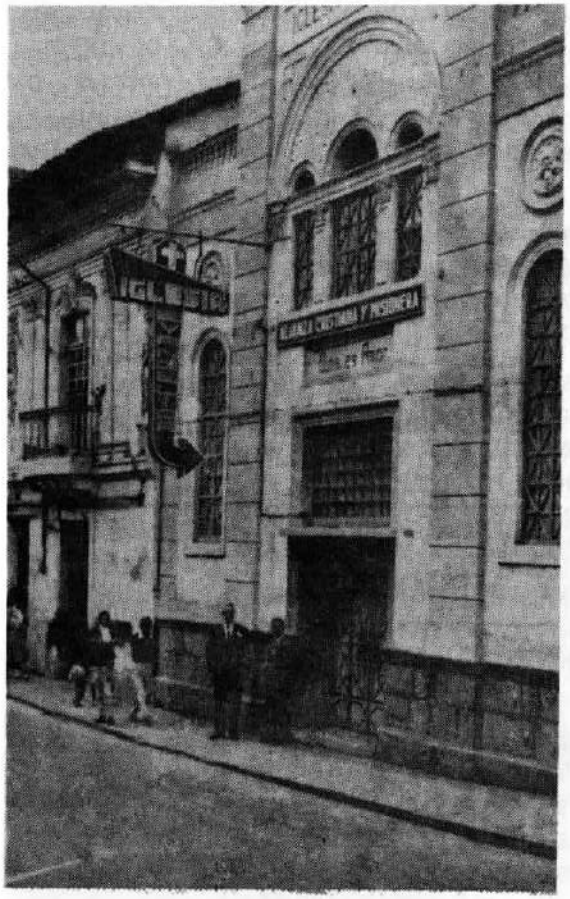
En la Asamblea General de la Iglesia Central, realizada en agosto de ese año, ya no se volverían a elegir Ancianos en esa Congregación. Se incrementó el número de Diáconos y Diaconisas para poder cubrir los variados ministerios de la grey.

En 1989, después de una grave crisis de stress sufrida por el autor, se vio en la necesidad de cambiar la logística que hasta ese tiempo había estado utilizando. Fue así como solicitó a la Misión Alianza la colaboración de la señorita Cynthia Wallace, que no llegó a realizarse por cuanto ya había sido asignada para trabajar en Guayaquil Norte.

Sin embargo, después de poco, sería informado del regreso al Ecuador de los misioneros Ricardo y Esperanza Reichert, a quienes solicitó para colaborar en la Iglesia Central. Esta vez, la petición fue contestada favorablemente. Mientras tanto, el Lcdo. Estuardo López L., Director de *Alfalit Ecuatoriano*, comenzó a congregarse en la Iglesia Central y, aprovechando la vieja amistad que habían tenido años atrás, le solicitó integrarse al Equipo Pastoral en formación. Después de unas semanas de meditarlo, así lo hizo.

El hermano Rafael Sánchez Freire, es un pastor jubilado de la Unión Misionera que desde hace algunos años es miembro activo de la Alianza Central. También le solicitó prestar su colaboración, lo cual aceptó complacido. De igual manera su sobrino el pastor Miguel Sánchez Espinoza y su esposa Livia Armas, ambos antiguos condiscípulos en el SBA.

Se inició a partir de entonces una Academia Bíblica que poco a poco fue incrementando su número. De un solo curso inicial, llegaría a tener cuatro



La Iglesia recibió la XVIII Asamblea de la Iglesia Nacional en 1962

funcionando simultáneamente. Requisito indispensable era que había la obligatoriedad de involucrarse en un ministerio de la Iglesia. Los que terminaban un ciclo eran incluídos en programas de evangelismo, visitación, enseñanza y, ocasionalmente, en la predicación.

En la Asamblea General de Miembros se acordó solicitar a la Asamblea Nacional se autorizara vender la propiedad de la calle Cuenca. Hubo los naturales reparos de algunos. Había quienes hablaban de más de sesenta años de pertenencia. Sin embargo, hasta noviembre de 1964 la Iglesia había tenido que pagar arrendamiento a la Misión, propietaria del inmueble. El 15 de ese mes y año, Enrique C. Miller, Presidente de la Misión Alianza, hizo formal donación de la propiedad de la Iglesia Central, así como del Templo Alianza en Guayaquil a la IEE ACYM.

La Asamblea Nacional reunida en Los Cerros en Noviembre de 1990 resolvió autorizar dicha venta. A partir de ese momento nos dedicamos a buscar el lugar más apropiado y asequible. Fue en diciembre de 1992 cuando finalmente se finiquitó la compra-venta de la nueva propiedad de la calle Manabí entre Flores y Montúfar.

El Templo de la calle Cuenca 633 fue vendido a la Congregación Quichua de El Tejar, mediante un préstamo que les facilitara la Misión Alianza. Se estableció un convenio mediante el cual ellos se comprometían a seguir permitiéndonos el uso del local los días domingo en las mañanas, hasta cuando estuviese habilitado el nuevo Templo de la Iglesia Central.

La Iglesia comenzó a crecer de modo que había quienes al llegar atrasados los domingos en las mañanas ya no podían acceder al Santuario. En el mes de febrero de 1991 se inició un nuevo culto de adoración a las 08H30 a fin de dar facilidades a aquellas personas que no podían asistir a las reuniones de las 11H00. Después de un tiempo, casi se igualó la asistencia a ambas reuniones.

Se dio inicio a un ciclo de campañas evangelísticas. Se llegó a tener ocho en un año. Sin embargo, por resultar muy presionante se lo redujo a seis por año. De igual manera, se estableció cursos cíclicos para candidatos al bautismo cada dos meses. Esto incrementó el número de bautizados.

Por otra parte, al caer en cuenta que había creyentes que venían desde muy lejos a los cultos matutinos dominicales y por la distancia no podían hacerlo durante el resto de la semana, se optó por solicitarles se unieran a las iglesias aliancistas que les quedaran más próximas. De ese modo se transfirió a algunos creyentes que así podían aprovechar mejor la ministración pastoral.

Se inició con el Equipo Ministerial series de sermones didácticos que, eventualmente, serían publicados en forma de manuales para otro tipo de reuniones. Así mismo, se dio atención en la oficina en el área de consejería pastoral.

El mes de septiembre de 1993 finalizaba el ministerio de este servidor en la Iglesia Central. Su salud se había deteriorado. Había tenido que ir al Hospital Carlos Andrade Marín cinco ocasiones en los tres últimos años. Sus sueños y proyectos iban para largo. Pero Dios es el dueño de la obra. El es quien da el crecimiento. El es quien dispone de nuestras vidas. Fue hasta allí que le permitió llegar.

Pero la obra no se detuvo. El Equipo Pastoral que lo había acompañado, siguió funcionando y poniendo en práctica algunos de los proyectos. El nuevo Templo está bastante avanzado. Ricardo P. Reichert destinó el beneficio de su obra *"Daybreak over Ecuador"* para el nuevo mobiliario. Con la salida obligada del pastor, Estuardo López L., entonces Presidente de la ***Confraternidad Evangélica Ecuatoriana***, presidió la iglesia.

Creo que bien cabe aquí una reflexión. A pesar de que a lo largo de la existencia de la Iglesia Central ha habido quienes han visto la obra como un asunto de "**economía monetaria**", Dios ha mostrado con sobrados argumentos que la Iglesia ha tenido sus mejores momentos durante los más duraderos ministerios pastorales.

establecimiento de la primera Iglesia evangélica en la ciudad más hostil a cualquiera otra forma de culto que no fuera el catolicismo romano.

David S. Clark, dirigió la Iglesia desde 1929 hasta 1940. Puede decirse que aquí la Iglesia alcanzó su mayoría de edad. Su enseñanza fue clara y no fue sólo teoría sino realidad práctica. Tristemente, la siguiente generación no seguiría esa mística.

Miguel Gínez Santi, pastoreó la Iglesia desde 1952 hasta 1964. Primeramente como Obrero Local, luego, como Obrero Nacional, y, finalmente, como Pastor Ordenado. Once años de ministerio. Fue justamente al final de su gestión que comenzó a hablarse de la necesidad de un nuevo local.

César Mendoza R. es un sencillo pastor manabita que fue llevado para ministrar en la primera Iglesia de la Capital. Dios le permitió realizar algunos sueños. Pero no es el hombre sino Dios que hace su obra a través de los hombres. Vendrán otros con más capacidades y con mejores herramientas,



La congregación se unió atras del liderazgo de su primer pastor en 13 años, aqui festejando las bodas de plata de los esposos Mendoza Leon. Notamos la presencia de cuatro pastores aliancistas en la congregación: Ricardo Reichert, Miguel Sánchez, César Mendoza, y Estuardo López

César Mendoza R. es un sencillo pastor manabita que fue llevado para ministrar en la primera Iglesia de la Capital. Dios le permitió realizar algunos sueños. Pero no es el hombre sino Dios que hace su obra a través de los hombres. Vendrán otros con más capacidades y con mejores herramientas, pero él se gloría en el Señor por lo que El le permitió hacer en la Iglesia Central de Quito. Y anhelamos que el siguiente siglo permitirá que la congregación de la Iglesia Central, desde su nueva ubicación vuelva a ser una centinela del Señor al pleno corazón del centro histórico del patrimonio de la cultura.

- CAPÍTULO 29 -

LA CONSOLIDACIÓN DEL SEMINARIO BÍBLICO ALIANZA

César G. Mendoza R.

ALLA POR LOS AÑOS 20 se hizo evidente la necesidad de un centro de entrenamiento para los futuros ministros de la Palabra. Poco a poco el trabajo comenzaba a dar fruto, había nuevas congregaciones, había más creyentes a los cuales alimentar espiritualmente y no había suficiente personal capacitado. La Alianza Cristiana y Misionera se distinguió por el hecho de haber involucrado desde los inicios de la obra en el Ecuador a los creyentes nacionales.

Este sería uno de los objetivos que ocupaba la mente de Guillermo E. Reed, misionero norteamericano que vino al Ecuador junto con Homero Crisman el 26 de enero de 1897 y que había fundado la Iglesia de Guayaquil. Desde 1922 se había unido a la Alianza Cristiana y Misionera y Misionera.

Durante su pasantía en los Estados Unidos entre 1924-1925, él conoció a Emanuel Prentice, quien había estado trabajando en Argentina en el establecimiento de lo que hoy es el Instituto Bíblico de Buenos Aires y, a esa fecha, se hallaba tomando un curso de posgrado en Nyack a la vez que enseñando en McMaster, Ontario. Guillermo Reed consiguió que la Junta

Directiva de *The Christian and Missionary Alliance* en Nueva York lo asignara al Ecuador para establecer un centro de entrenamiento en el Ecuador. Posteriormente Prentice fue asignado a la República de Colombia donde fue fundador del Instituto Bíblico en la ciudad de Armenia, Quindío.



Emanuel Prentice, Fundador Canadiense

Un tercer personaje en esta historia es el misionero Raymundo Edman, quien tendría importantísima labor en los inicios de este Plantel. Edman tuvo como tarea establecer el primer currículum para lo que fuera el Instituto Bíblico del Ecuador que inició sus labores en un local en el que funcionaba la Iglesia de Guayaquil en las calles Vélez y Santa Elena (Lorenzo de Garaycoa). El Dr. Raymundo Edman contrajo matrimonio con la misionera Edith Olsen. Era un entusiasta evangelista y en uno de sus viajes a la región interandina contrajo una severa infección intestinal que casi lo llevó a la tumba. Por casualidad Jorge P. Simmonds llegó a Riobamba y consiguió trasladarlo a Guayaquil donde recibiría atención en la Clínica Parker. Posteriormente llegaría a ser Presidente y Gran Canciller de Wheaton College.

Difícil tarea sería tratar de decidir a quién corresponde el mayor mérito, en todo caso la Gloria es para Dios que permitió que estos hombres tuvieran como propósito común establecer el primer centro de estudios ministeriales en nuestro País.

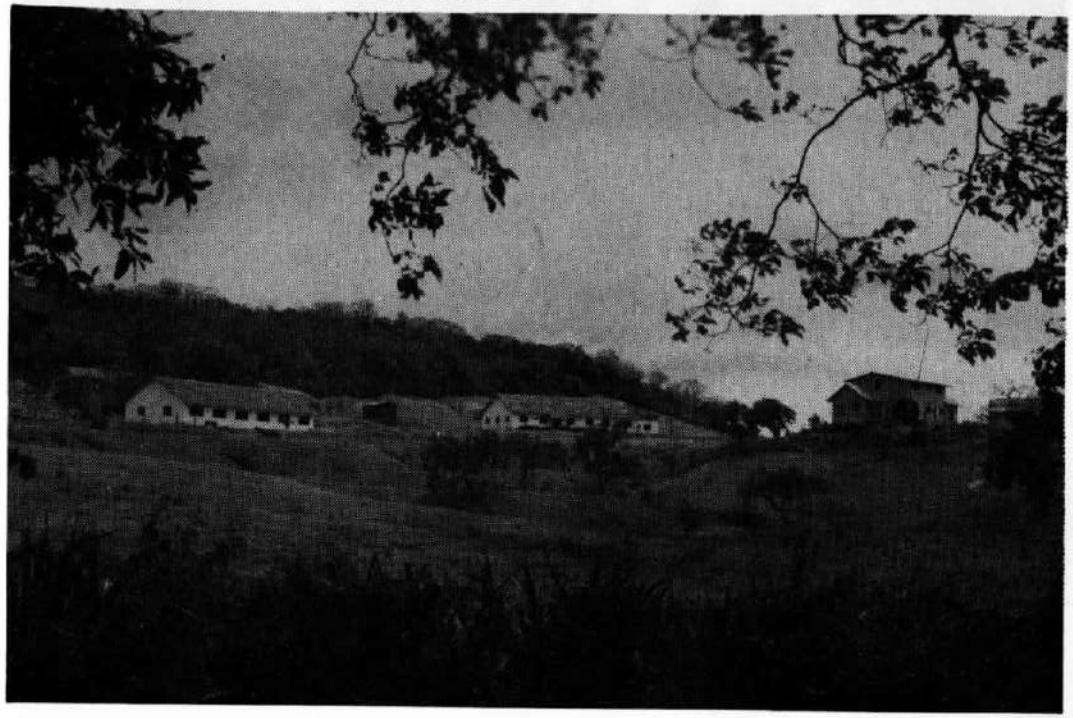
El Instituto inició sus labores el 11 de enero de 1928, en un local de las calles Lorenzo de Garaycoa y Vélez, donde por aquella época funcionaba la Iglesia. Había 18 alumnos matriculados en dos programas: el Curso Bíblico y el Curso Preparatorio. El primero con 3 años de duración y el segundo con 2. Este último estaba destinado aquellos alumnos que tenían poca preparación secular. Para esto se hizo necesario tomar un examen de aptitud, que permitiría hacer la ubicación de cada alumno en el nivel más apropiado.

En el mes de Julio se inauguró el Templo Alianza, en el que se había construido un piso alto con aulas para las clases y dormitorios para los alumnos internos. En este lugar se impartieron las clases hasta el año 1931. Los primeros alumnos en graduarse y recibir sus diplomas en diciembre de 1930 fueron: Manuel Orbe y Lupercio Rubio. La dirección del Plantel estuvo a cargo de Manuel Prentice (1928-1930) y Juan D. Clark (1931).

De 1932 bajo la dirección de Clark hasta 1934, el Instituto funcionó en la ciudad de Ambato. En 1935-1936 estuvo bajo la administración de David F. Siemens. Y, en 1937, otra vez es Juan Clark quien toma a su cargo la dirección. De los años 1938-1939 no existe documentación, no se sabe a ciencia cierta si esta se perdió o si no hubo actividad docente en esos años. A partir de 1940 se reinicia la información.

Una vez más el Instituto es movilizado, regresando a Guayaquil, donde funcionaría en un local en las calles Panamá y Padre Aguirre. Juan Clark permanece al frente del Plantel hasta el mes de diciembre de 1945. En 1946 sería Harvey Bostrom quien asumiría la responsabilidad de dirigir el Instituto. Hasta ese año funcionó en el Puerto.

Al año siguiente, por disposición del Comité Ejecutivo de la Misión, el Plantel fue trasladado a la hacienda Los Cerros, Montecristi, aún bajo la dirección de Bostrom, quien permanecería al frente de estas funciones hasta la primera parte de 1950. A continuación sería Kenneth P. Lewis quien asumiría este cargo, terminando el período de 1950 y el de 1951. Una vez más Harvey Bostrom tomó a su cargo esta responsabilidad hasta que en 1954 fue elegido Presidente de la Misión. Sería luego Enrique C. Miller quien presidiría la Institución hasta que, en 1956 volvió a Guayaquil, esta vez en un local de las calles Chile y Manabí.





EL INSTITUTO BIBLICO: LOS AÑOS en LOS CERROS 1947-1956

Victor Tohala y Abdón Calderon: Compañeros de cuarto en el Instituto Bíblico de Los Cerros



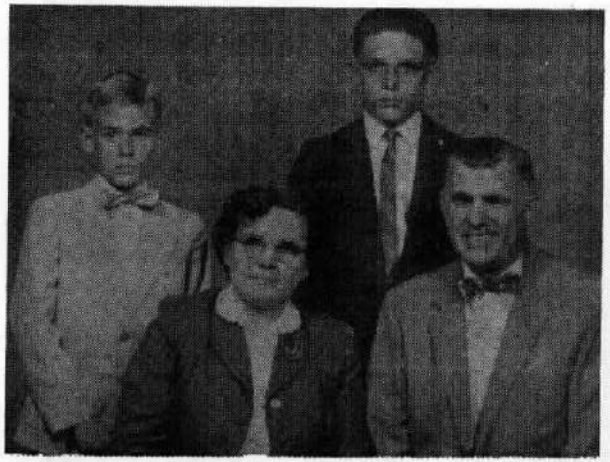
Coro del Instituto Bíblico, 1954: Horacio Prado, Lelio Castillo, Alejandro Rucloba, Francisco Andi, Abdón Calderón, Arturo Medina, David Loor, y Victor Tohala, bajo la dirección de Truman Gottchald



Coro de Damas: Instituto Bíblico Los Cerros: 1954



Facultad del Instituto: Diciembre de 1947
Fay de Burnette, Harvey Bostrom(Rector), Noemí de Bostrom,
Irene Downing, Graciela Morrison, y Gladys Bostrom.



Ken Lewis y familia: Profesor de Biblia que formaba con exigencia una generacion de pastores.

En la nueva ubicación permaneció hasta la primera parte de 1962, en que se trasladaría a su local definitivo en la ciudadela URDESA. Durante estos años estaría dirigido por Enrique Miller (1956), Ken P. Lewis (1957), Gordon P. Loptson (1958-1960), Leslie Cole (1961), Cecilio Smith (1962). Aquí se daría inicio al programa de Bachillerato en Teología.

En Urdesa, siguió en la Dirección Cecilio Smith (1962-1965), Carlos E. Eckdahl (1965-1968), y una vez más Cecilio Smith (1969-1971), correspondiéndole efectuar la transferencia de la administración de la Misión a la IEE ACYM.



Enrique Guang, primer rector nacional

1972-1976

En esta nueva etapa, le correspondió al Lcdo. Enrique Guang Tapia, 1972-1976) ser el primer Rector nacional. A su salida, Carlos Eckdahl cubriría estas funciones por el resto del año lectivo, hasta que, finalmente, sería Rosalino Rodríguez Cox quien asumiría estas funciones hasta 1997.

Una cosa es hablar de administración y otra hablar de presencia. Desde sus inicios hasta la fecha, la Misión ha hecho presencia en nuestra Alma Mater. Quienes dieron forma al pensamiento teológico, quienes sentaron las bases para el hacer ministerial, quienes trazaron la senda para quienes el día de hoy somos la fuerza ministerial de la Alianza Cristiana y Misionera del Ecuador fueron, innegablemente, nuestros hermanos misioneros.

Si bien es cierto, a partir de los años setenta comenzó el ciclo administrativo nacional en el SBA, aún hubo una aportación económica y docente de parte de la Misión extranjera que, indiscutiblemente, ha llenado gran parte de las necesidades de nuestro centro educativo.

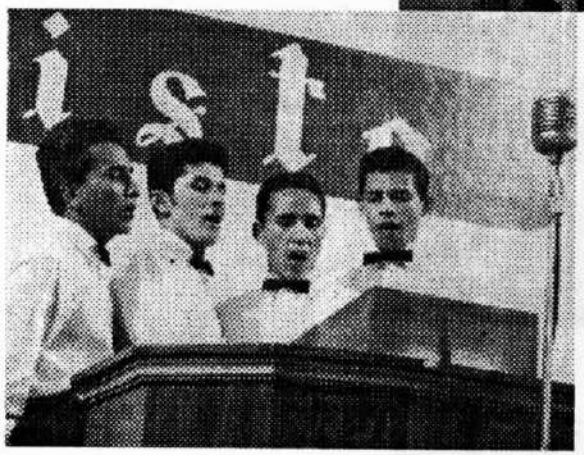


COMPAÑERISMO CRISTIANO CON FUTUROS COLEGAS:

Porfirio Ludeña, Maritza Escuntar y Glenda León

VIAJES MISIONEROS:
Oportunidades para probarse en el ministerio junto a profesores y pastores





MÚSICA:

SBA CUARTETO:

Arturo Medina, Gonzalo López, Julio Maridueña, y José Arauz



DEPORTES:

Tiempos sagrados de destressarse juntos

SERVICIO CRISTIANO:
Pastor Jorge Giacometti estrenando su ministerio de música en el aire libre con otros compañeros de lucha





Y . . . POR SUPUESTO. . .

LOS ESTUDIOS

LOS ECKDAHL

Es necesario recalcar la presencia a través de más de una treintena de los hermanos **Carlos Elmer Eckdahl Hale** y su esposa **Sonia**, quienes desde 1958 hasta 1993 hicieron ciencia y presencia en el Seminario Bíblico Alianza. Los "tíos" como cariñosamente se los recuerda, llegaron a constituirse en parte de la vida diaria de quienes estudiamos en el SBA.

Sonia (Ione) nació en Saint Louis, Missouri y su niñez y adolescencia transcurrieron en la granja de sus padres. En sus años de secundaria se consagró al Señor y propuso en su corazón que sería misionera. Estudió en Saint Paul Bible Institute, donde conoció a su futuro esposo.

Carlos nació en Red Wing, Minnesota, en 1927. Se convirtió el 30 de julio de 1944. Al año siguiente inició sus estudios en Saint Paul Bible Institute, de donde se graduó en 1948. Después de su graduación contrajeron matrimonio. Luego hizo estudios en Bethel College de 1951 a 1955. Ellos hicieron su servicio doméstico en Wagner, Dakota del Sur y vinieron al Ecuador en 1958, vía Costa Rica, donde estudiaron el idioma castellano. Son padres de tres varones: David (quien vino con su esposa bajo contrato con la Academia Alianza por un período), Miguel (que fue un destacado deportista) y Pablo.

Durante su pasantía en 1963-1964 realizó estudios de post-grado en Saint Paul Bible College, donde obtuvo una Maestría en Divinidades, y luego en la de 1969-1971 lo hizo en Bethel Seminary, donde obtuvo una Maestría en Teología.



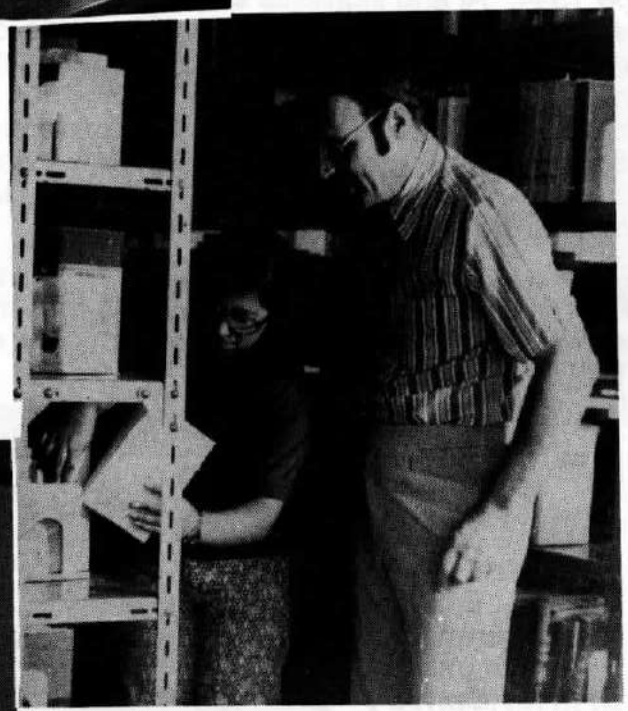
David, Michael y Paul Eckdahl llegaron con sus padres, Carlos y Sonia, en 1958

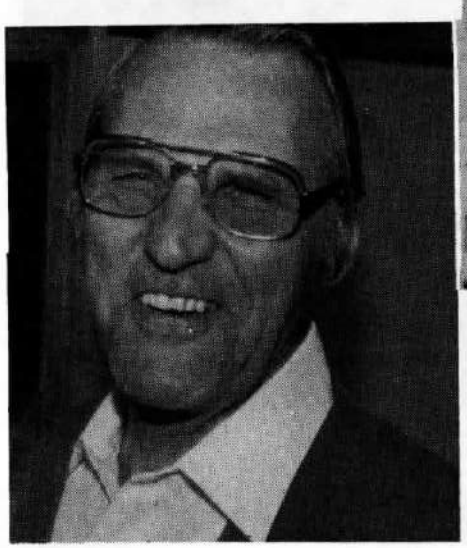


"Trato de enseñar que honestidad con las cosas de la biblioteca es parte de la vida espiritual."

Carlos Eckdahl

Tío Carlos fue Director de Internado varias ocasiones. Su agudo sentido del humor sólo podía ser opacado por su profundo amor al Señor y su afecto para con todos sus "sobrinos". Hombre estudioso, dedicaba largas horas a la preparación de sus asignaturas.





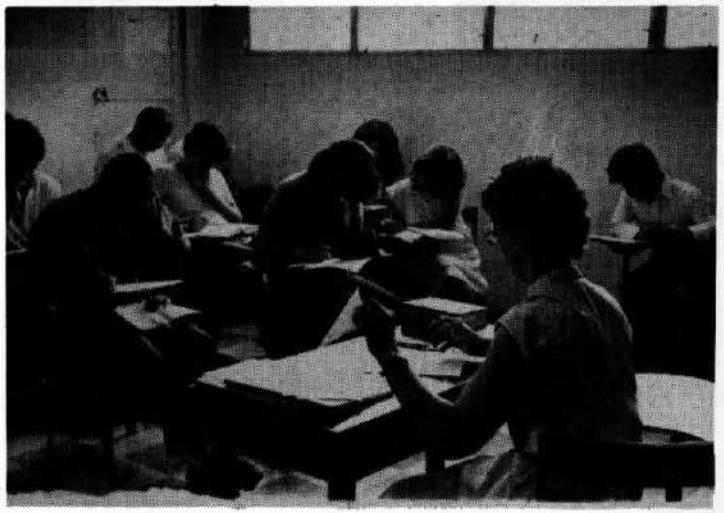
Su gran pasatiempo era el Indor-fútbol, que en las tardes de los días jueves ha sido regla del internado de varones. Solíamos decir en son de broma: "con él pasa la bola pero no el jugador".



Ser profesora fue muchas veces un pretexto para cumplir su vocación principal de ser mentora y amiga.

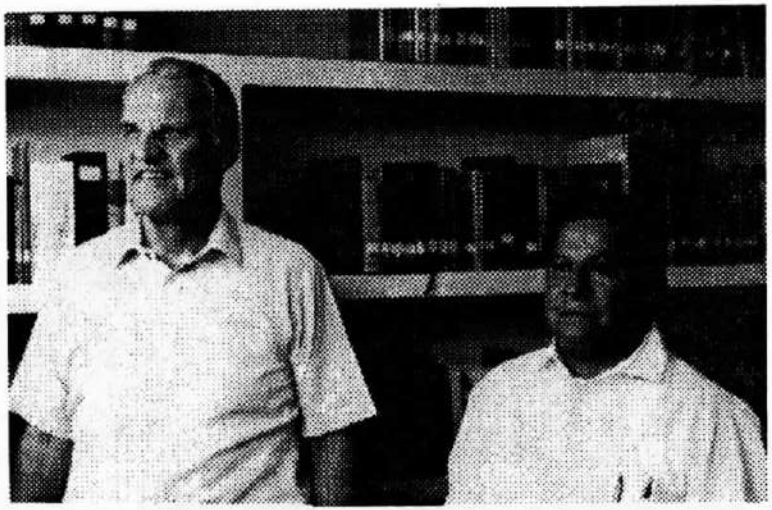
La Tía Sonia, además de sus responsabilidades docentes, siempre estuvo activamente involucrada con sus "chicas" en Escuelas Vacacionales, Escuelas Barriales y otros programas de evangelización infantil.

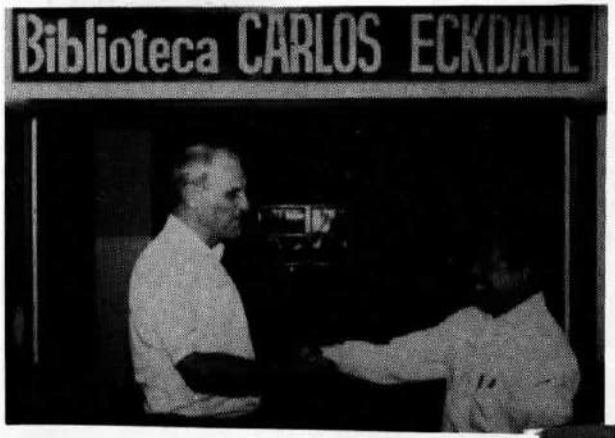




La mirada penetrante de la Tia como directora de internado de damas producía un temor reverente en sus "chicas".

Dos hombres grandes que supieron sacar adelante un seminario con consagración, compasión, y visión.

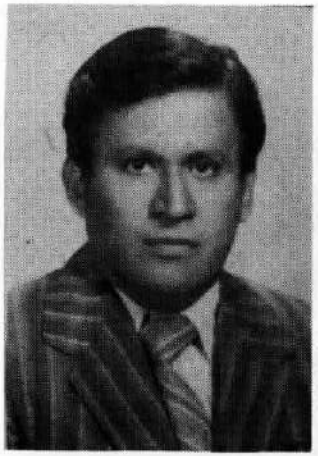




Los "Tíos" Eckdahl dedicaron 35 años de su vida al ministerio de la enseñanza. Tío Carlos fue Rector de 1965 a 1968 y Encargado del Rectorado en 1976. Asimismo del Decanato en el primer Trimestre de 1986.

Indudablemente, el recuerdo de ellos es algo inolvidable. Creo que podemos decir de Carlos y Sonia Eckdahl: **"Son unos Tíos que se las traen".**

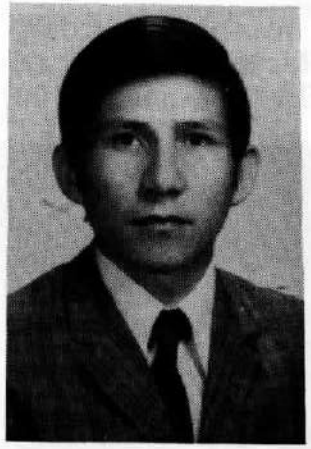




Rosalino Rodriguez, de estudiante a profesor a Rector

LA MISION DE UN SEMINARIO:

La misión de un seminario es de preparar obreros, pastores y profesores nacionales para el ministerio. El SBA ha cumplido su misión y algunos alumnos ejercen cargos valiosos dentro de la Institución.



Dr. Isidoro Cevallos, de estudiante a Profesor y Decano Académico

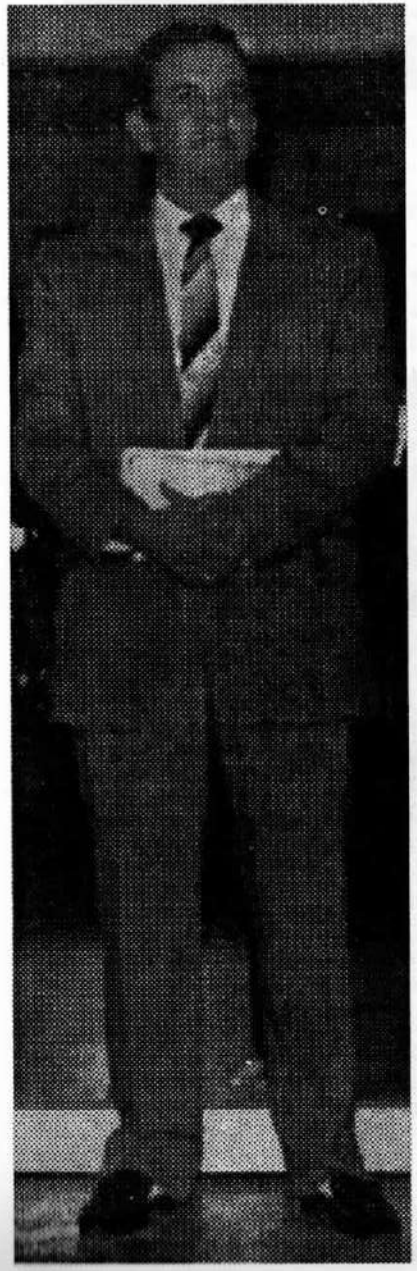


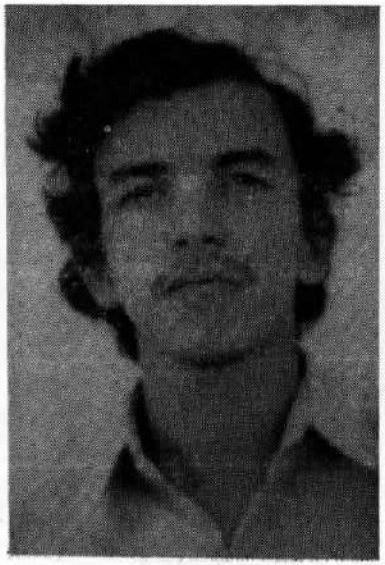
Miguel Carvajal Díaz, estudiante, profesor y Director del SBA, Extensión Quito

Pastor Elias Asqui, de estudiante a Presidente de la Iglesia Nacional y miembro del Consejo del Seminario con Washington Loor



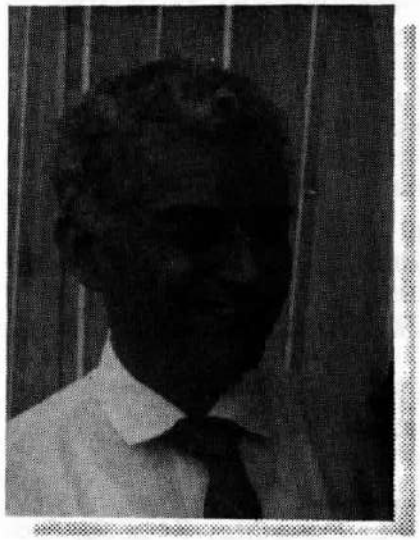
Washington Loor, Rector del Seminario Bíblico Alianza, 1997





Wacho Loor, estudiante y ministro aspirante: 1975

DE ESTUDIANTE A RECTOR



LOS AÑOS EXPLOSIVOS

1973 - 1980

EN ESTE PERIODO el Presidente de la República, Dr. José María Velasco Ibarra, fue depuesto por un golpe militar, el 15 de febrero de 1972.

Se había reducido considerablemente las entidades autónomas. Por ejemplo, el Comité Ejecutivo de Vialidad del Guayas fue entregado al Consejo Provincial, presidido por don Assad Bucaram Elmhalim. Como reacción proliferaron las huelgas y las tomas de locales. Velasco Ibarra anunció el 22 de junio de 1970 la asumción de todos los poderes para regularizar la vida del Estado. Contaba con el respaldo de las Fuerzas Armadas. Sería depuesto por las mismas fuerzas armadas durante el Carnaval de 1972.

Se iniciaba de esta manera uno de los gobiernos militares de mayor duración en la historia de la República: siete años, cinco meses, 25 días. El General Guillermo Rodríguez Lara, asumiría la Presidencia del País en nombre de las Fuerzas Armadas y proclamó una revolución nacionalista. Se mantendría en el poder hasta la "Guerra de las Funerarias", cuando un golpe militar lo depuso, a su vez, y asumió el poder un triunvirato conformado por: Contralmirante Alfredo Poveda Burbano, Comandante de la Marina; Gral. Guillermo

Durán Arcentales, Comandante general del Ejército; y Brigadier General Luis Leoro Franco, Comandante de la FAE.

Esta sería una atapa de cambios interesantes en el contexto de la Iglesia ecuatoriana. Por primera ocasión el Presidente de la IEE ACYM era con funciones a tiempo completo, sostenido con fondos de la Tesorería Nacional. A partir de 1972 el pastor José Alberto Plaza Alcívar se constituirá en el líder indiscutible de la Alianza hasta 1986.

A partir de este mismo año, el Lcdo. Enrique Guang Tapia se convirtió en el primer Rector ecuatoriano del Seminario Bíblico Alianza. Desde entonces, a la fecha, este Plantel ha estado dirigido y financiado por los creyentes aliancistas ecuatorianos.

Por la frente aliancista fue un periódo de crecimiento acelerado. Muchas congregaciones compraron terrenos y comenzaron construcciones como vimos en capítulo 27.

1979 sería un año de adquisiciones. La JDN formalizó la adquisición de propiedades en: Naranjito, Guayas; Riobamba, Chimborazo; Ahuano, Napo; Orianga, Loja; El Pintado, Quito. Así mismo se remodelaron los edificios del Templo Alianza en Guayaquil; Machala, El Oro; Campococha, Napo; y Pichán, Chimborazo. La Misión Alianza haría el traspaso de las propiedades en Archidona, Puerto Napo y Pano, en Napo.

1980 fue un año de realizaciones. Se construyó y reconstruyó templos en varias ciudades del país. Iglesia Central, Manta; Templo Alianza y Getsemaní, en Guayaquil; El Batán y Nueva Jerusalén, en Quito; Huachi Grande, en Ambato; Central, en Bahía de Caráquez; Huaquillas, en El Oro; Ahuano, en Napo; y Nueva Jerusalén, en Milagro.

Fue el tiempo de Dios para establecer nuevas congregaciones en Quito. El hombre clave para la iglesia evangélica ecuatoriana fue sin lugar a dudas el Pastor José Plaza que vigiló los dolores de crecimiento de la iglesia nacional.

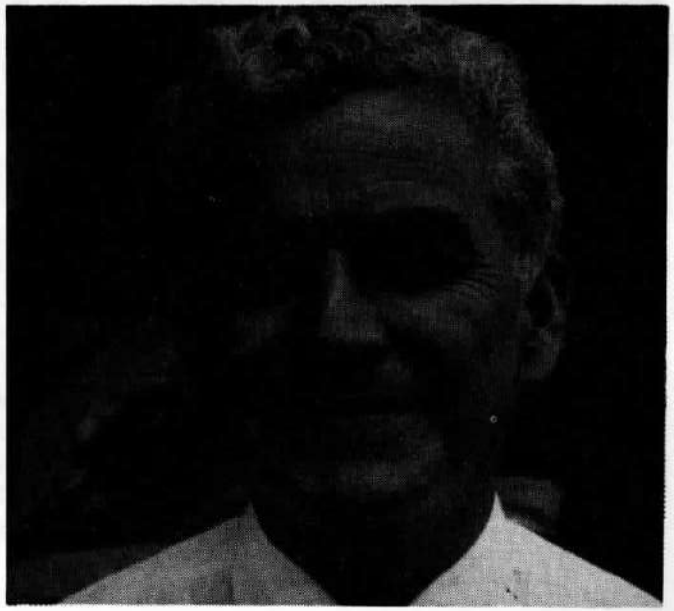
- CAPÍTULO 30 -

Rvdo. JOSÉ A. PLAZA ALCÍVAR

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

SIN DUDA ALGUNA, José Plaza es uno de los personajes más representativos de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera".

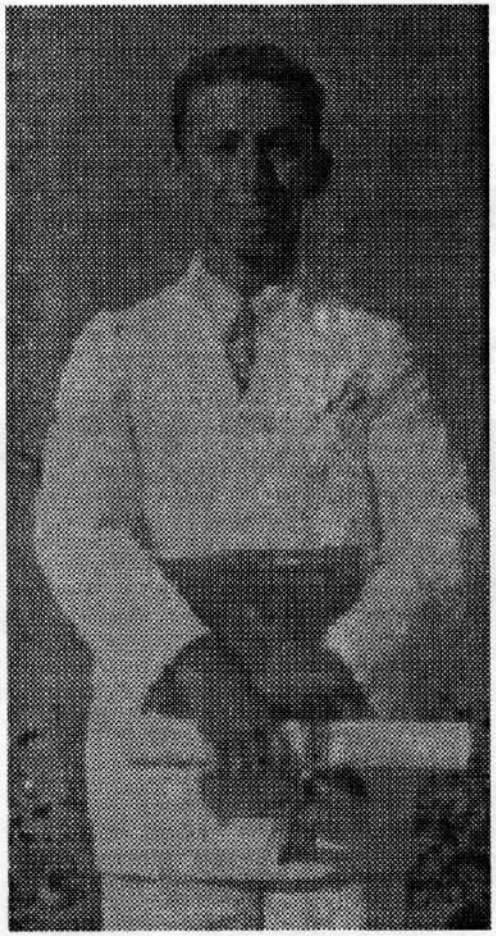
Nació en la ciudad de Esmeraldas el 25 de octubre de 1926. Fueron sus padres el señor Orlando Plaza (+ 1929) y la señora Olaya Alcívar Barreiro (+ 1992). Hizo sus estudios primarios tanto en Ambato como en Guayaquil. Sus estudios secundarios los realizó en esta misma ciudad.



INFLUENCIAS

José recuerda su contacto con el evangelio en el Templo Alianza por medio de dos misioneras, Rosalía Robel e Irene Downing. Viendo el entusiasmo y talento del chico, dice José, "me llevaron con ellas a cantar aunque todavía no sentía nada personal en mi vida. Asistía el Templo pero no había tomado una decisión." Sin embargo, fue la semilla de ese temprano contacto que llevaría fruto más tarde en su vida.

También recuerda palabras de ánimo del misionero Rogelio Burnette y su esposa cuando tenía unos 13 años. "Me dijeron que yo tenía perspectivas para ser pastor y que ellos iban a orar para que Dios tocara mi vida. Yo quería ser ingeniero. Ellos estaban seguros que Dios me estaba llamando a ser pastor."



Graduación del Instituto Bíblico de los Cerros: Julio de 1951

A pesar de haber conocido el evangelio desde niño, fue a los diecisiete años cuando hizo su decisión personal, a finales del año 1944. En su formación ministerial fue el patrón de su pastor, Manuel Mejía Luna, el aquel entonces, pastor del Templo Alianza, que le inspiró. "Recuerdo pensando 'un día quiero ser como él. A pesar de ser un hombre muy formal su vida de amor, su cariño fue una inspiración en mi vida. El me bautizó."

A mediados de 1947 fue a Los Cerros, Manabí, al Instituto Bíblico del Ecuador (hoy Seminario Bíblico Alianza) a fin de prepararse para el ministerio pastoral. Recuerda el ejemplo de humildad de Juan Clark quien les acompañaba algunas veces en viajes misioneros con los miembros de los ***Huestes de Paz***. "No le importaba sacarse los zapatos cuando el camino estaba enlodado." José se graduó en Julio de 1951 con Diploma en Teología. [Posteriormente en 1975 se graduaría como Bachiller en Ministerio en el SBA).

EL PASTORADO

En seguida sería designado como Pastor de la Iglesia Alianza en Portoviejo (1951-1953). Fue una introducción brusca a la realidad del ministerio. La iglesia recientemente había sufrido el sacudón de dificultades con el pastor anterior. "Recuerdo el hermano que me presentó a la congregación ese primer domingo. Dijo en forma media sarcástica, 'Hace algunos años José fue mi alumno y hoy quiere ser mi maestro'." Mas luego en ese mismo pastorado los hermanos se le acercaron para decir, "Ya no necesitamos pastor. Somos suficientemente maduros." La verdad es que no estaban dispuestos a sujetarse al liderazgo de un joven pastor.

Al terminar su pastorado en la ciudad de Portoviejo fue a pastorear la Iglesia Alianza en Machala donde permaneció hasta el año 1957, También esa era una iglesia en dificultades.



Asamblea Nacional, OCTUBRE DE 1956: ORDENACION de los pastores Germán Ayuso y José Plaza en Junín: con miembros de la JDN y del Comité de la Misión

"MI LLAMADO NO ES ADMINISTRADOR"

En ese mismo año se trasladó a la ciudad de Esmeraldas donde pastorearía la Iglesia El Salvador, de las Iglesias Misioneras. Al año siguiente, con el inicio de la obra educativa de esa organización, fue designado administrador de la Escuela "Luz y Libertad". Allí permanecería hasta el año 1966.

"Fue por recomendación de la Misión y su Presidente Carlos Eamigh. La Iglesia Misionera estaba para levantarse en la provincia y me recomendaron como alguien que podía ayudarles a iniciar su trabajo. Acepté un compromiso de 4 años ;y luego me pidieron otro período de cuatro años. Es como el dicho: 'Nadie sabe para quien trabaja'." Ministraba en filas de la Iglesia Misionera pero Dios le estaba preparando para un ministerio administrativo dentro de su propia denominación.

Y fue durante esta etapa de administración educativa que recibió una invitación en 1963 de parte de la ***Sociedad Bíblica Ecuatoriana*** para asistir a la ciudad de Cali, Colombia a un Curso de Administración donde recibió entre otras materias Relaciones Públicas y Relaciones Humanas. Atribuye esto al hecho de que el Señor lo estaba desde ya prepa rando para la responsabilidad que más tarde le sería confiada.

> *La Sociedad estaba buscando un gerente nacional. Mandaron tres candidatos al curso en Cali. Fui feliz de la vida al curso sin saber de sus ideas de involucrarnos en el ministerio de Sociedades Bíblicas. Luego me pidieron que trabaje con ellos. Yo les respondí. Mi llamado no es para ser administrador. Pero me sirvió mucho el entrenamiento.*

UN PRESIDENTE A LARGA TRAYECTORIA

La Iglesia Alianza en Manta lo eligió ese año para ser su pastor, ministerio que desempeñó hasta el año 1974 en que se trasladaría con su familia a la ciudad de Guayaquil. Durante ese período fue elegido Vicepresidente de la Junta Directiva Nacional en 1968, pero por la renuncia del Titular, pastor Julio Hernández Ibarra, tuvo que encargarse de la Presidencia hasta el término de ese período.

En 1969 fue elegido, por primera ocasión, Presidente de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera", siendo sucedido por el pastor Jorge Rodríguez, en 1970; y por el pastor Armando González Noboa, en 1971.

En 1972 sería elegido nuevamente para esa dignidad, cargo en el que sería reelegido ininterrumpidamente hasta 1987, en el que presentó la renuncia a su cargo.

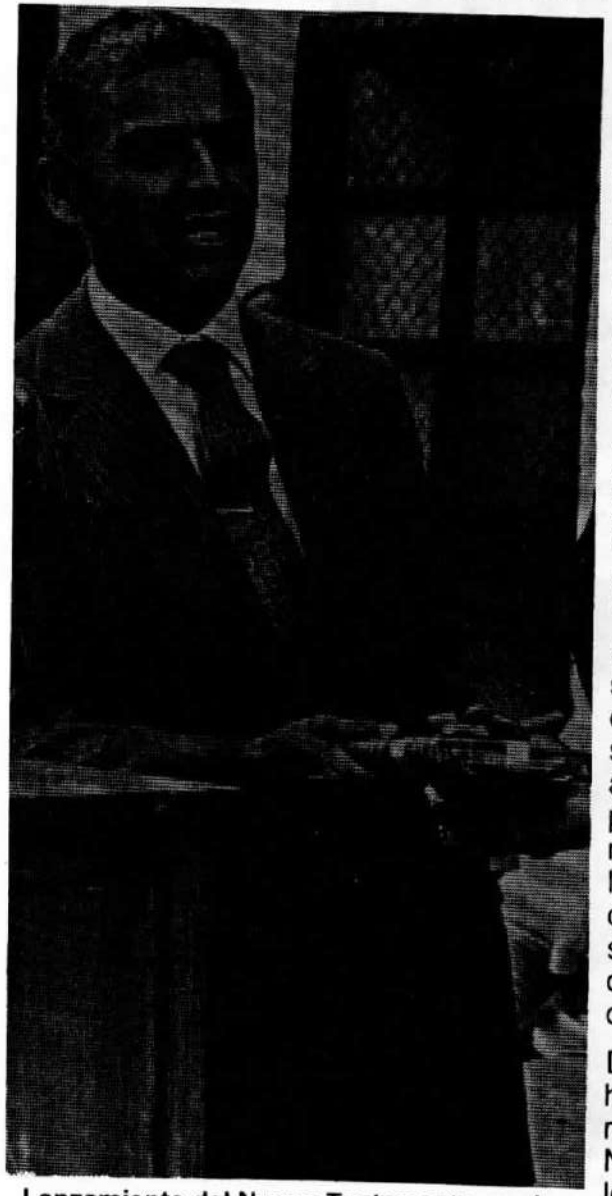


"Uno de las mayores satisfacciones logradas fue en Julio de 1.985 cuando me tocó presidir el Comité de ELE 85 (Encuentro de Líderes Evangélicos) donde casi 500 pastores y líderes copamos los salones del UNIHOTEL en Guayaquil para un encuentro sin precedentes, de los líderes de todas las organizaciones evangélicas."



Pastor Plaza en su condición de presidente de ELE 85, entrega un reconocimiento al Ing. Perronne, Alcalde de la ciudad de Guayaquil.

Hallándose en el desempeño de esas funciones, viajó como representante de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana a la Asamblea de la Confraternidad Mundial de la Alianza, realizada en Bangkok, Tailandia, donde fue elegido Vicepresidente de esa Entidad por un período de cuatro años.



Lanzamiento del Nuevo Testamento en el dialecto Quichua de Imbabura: 1977

En el mes de octubre del año 1987 asumiría la Administración del Campamento Cristiano "Los Cerros" y, mientras desempeñaba estas funciones, una vez más la Iglesia Alianza en Manta, en 1989 le solicitaría ser su pastor, labor que cumpliría a tiempo parcial hasta septiembre de 1993 en que renunció a su cargo en Los Cerros para dedicarse totalmente al pastorado.

José contrajo matrimonío con doña Mercedes Margarita Cabrera, con quien procreó seis hijos: Dr. Josué, Dra. Judith, Jenny, Lcda. Jeanette, Joanna y Lcda. Estrella.

Su esposa, doña Mercedes, ha sido su fiel compañera en todos estos años de labor. Al inquirirle sobre sus sentimientos respecto a una constante movilización por distintos lugares del país, ella nos dice que lo ha tomado como la voluntad de Dios para sus vidas y que aun cuando no siempre hayan tenido muchas facilidades, ha aceptado todo como viniendo del Señor.

Después de algunos años de no haber participado en la Junta Directiva Nacional, la Asamblea Nacional de noviembre de 1994 lo eligió como Vicepresidente por un período de dos años.



La Familia Plaza Cabrera , 1975: De pie: Judith, Jenny,Josué, Jeannette y Joanna
Sentados: **Estrella y los padres, Mercédes y José**

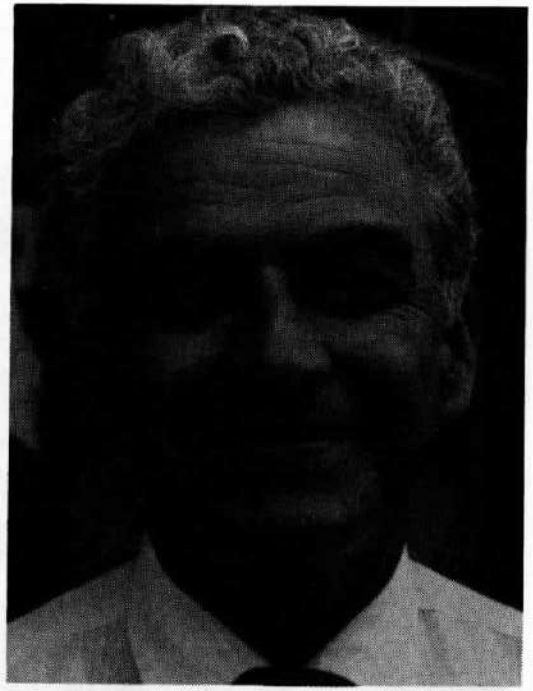
UN PRESIDENTE EMBAJADOR DE PAZ

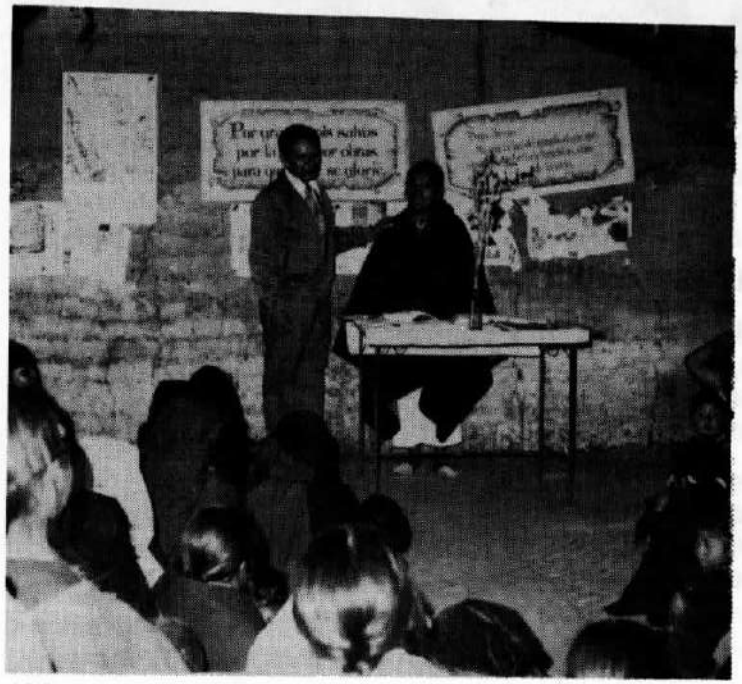
El Rvdo. Plaza asumió la Presidencia de la Iglesia Ecuatoriana en un período sumamente difícil. En aquellos días existía un alejamiento muy marcado entre Misión-Iglesia Nacional, lo que hacía que la relación entre estas dos Entidades resultara sumamente tensa, impidiendo un mejor desarrollo de la obra.

Por otra parte, los pastores y las iglesias tenían a la Junta Directiva Nacional como el fiscal más temido. Además, había una relación poco grata entre los miembros de este cuerpo, lo que motivaba que algunas sesiones casi resultaran en riñas.

"José fue un Presidente que dió tranquilidad e estabilidad a la Iglesia Nacional durante un tiempo de conflictos denominacionales (pentecostalismo). Su disposición de trabajar juntos durante los años de los acuerdos entre Misión y Iglesia fue siempre evidente."

Carlos Eckdahl





"Lo que recuerdo y admiro del hermano José Plaza fue su paciencia durante los años difíciles en la Provincia de Imbabura."

Miguel Welty

"Mi primer año en la presidencia fue sumamente difícil, principalmente por los caracteres de los integrantes de la JDN. Todos eran mayores que yo, mayores en experiencia, mayores en años de ministerio. Cuando terminé el primer periodo, dije: 'Señor, nunca más quiero estar en la JDN.' En casi todas la reuniones no faltaba quien dijera, 'Yo renuncio.' Y escribían sus renuncias y me mandaban los papeles allí mismo."

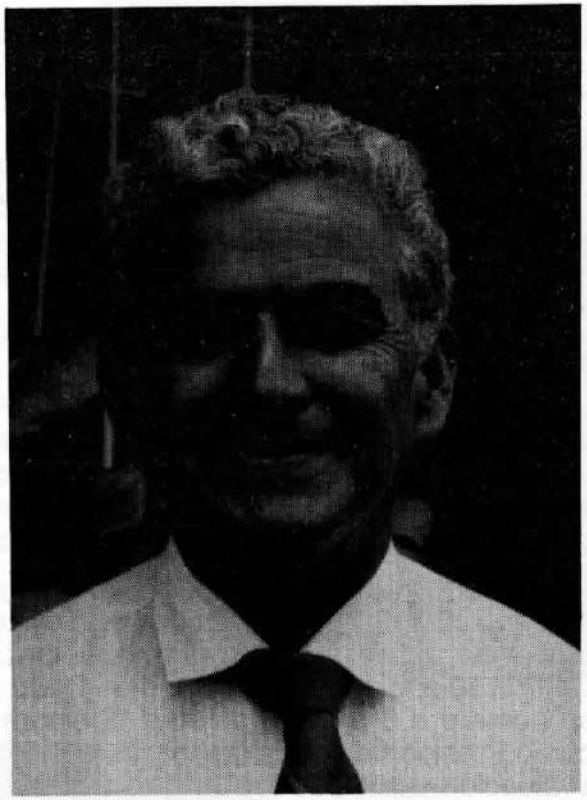
"Cuando el Presidente de la Misión, Jacobo Klassen me felicitó por ser nombrado a la presidencia otra vez, le respondí: ' No quiero felicitaciones todavía. Tenemos que sentarnos par conversar.' Hubo cierto distanciamiento de la Iglesia y de la Misión y mi primer trabajo era tratar de hacer contacto con la Misión y con las Iglesias. Tomó, pues, don José como prioridad absoluta el tratar de remediar esta situación. Mediante visitas a las iglesias y congregaciones, a través de los retiros pastorales, poco a poco fue cambiando el panorama. Recuerda con satisfacción las palabras de agradecimiento de Pastor Lecaro años después cuando el Pastor Plaza salió de la presidencia: "Tengo que felicitarle porque supo controlarnos."

Le correspondió, asimismo, presidir la Iglesia Ecuatoriana en una de sus etapas más fructíferas. De 59 iglesias y congregaciones en el inicio de sus funciones, al tiempo de su retiro había crecido hasta 145 el número de éstas. De una sola iglesia en la ciudad de Quito (Alianza Central) en 1972, creció su número a 8 en el año 1987. "Siempre creo en la evaluación. Para mí, como Presidente el análisis de fin de año era importante. Nos hace falta la evaluación anual de cada iglesia. Hay iglesias que me cuentan de 6 bautismos en 7 años. Algo anda mal. Si el 5% es crecimiento netamente biológico, el mínimo, mínimo de crecimiento de cada iglesia debe ser de 10% anual."

El Pastor José ha regresado a su primer amor, la iglesia. Y como pastor de una iglesia está preocupado por la niñez. Presupuestamos para adultos. Presupuestamos para los jóvenes, pero para los niños. . . muy poco o nada. Recuerda leyendo el comentario de Moody a su esposa después de una campaña que se había convertido una persona y media. Cuando su esposa entendiera que se había convertido una persona adulta, y una persona de media, un niño, Moody la corrigió. A su parecer, la persona que se convirtió era el niño. La de media era el adulto, con la mitad de sus años corridos.

Tal vez recordando los años de su niñez y los estímulos de involucrarse en el ministerio, las palabras de ánimo que se le dio, José tiene la mirada en dos niños activos en su iglesia y les está dando toda la oportunidad de meterse de lleno en la obra. ¿Será que la historia se repite y que entre ellos habrá otro pastor o presidente?

Pastor José Plaza, Presidente de la IEE ACyM durante 17 años. Supo guiar la iglesia a través de su tiempo de mayor turbulencia y de mayor crecimiento.



Creo que es pertinente destacar la labor de este siervo de Jesucristo y tomarlo como paradigma de lo que debe ser la vida de uno que "*anhela obispado: buena cosa desea*".

Un hombre con las mismas virtudes y errores de cualquiera, pero que con la mirada puesta en Jesús se levantó desde una humilde posición hasta llegar a ser por dos años, primeramente, y luego durante 15 años consecutivos el máximo personero de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera".

- CAPÍTULO 31 -

LA TOMA DE LA CAPITAL

César G. Mendoza R.

TOMARSE LA CIUDAD CAPITAL de los ecuatorianos fue el sueño no realizado de los primeros misioneros que llegaron a nuestro país. Al revisar la historia de aquellos pioneros no podemos menos que sentir su frustración al tener que considerar a Quito nada más que como un trampolín para el logro de otras empresas.

De Quito salió Homero Crisman para su viaje exploratorio a la provincia de Imbabura que lo condujo al conocimiento de Agato que, eventualmente, llegaría a convertirse en una de las estaciones misioneras más importantes de la Misión Alianza.

De Quito salieron H. B. Dinwiddie y Jorge P. Simmonds y Gustavo Kingsbury, en aquella memorable travesía que les permitiría conocer la realidad de la Región Amazónica y, a su tiempo, asignar a Rubén y Grace Larson para fundar la obra en estación misionera de Dos Ríos.

En Quito se erigió el tercer templo aliancista en el Ecuador, bajo el ministerio de Homero G. Crisman y que fuera dedicado el 3 de diciembre de 1922, con la presencia de Guillermo E. Reed como conferencista invitado.

Es interesante notar que, con todos estos puntos favorables, en la provincia de **PICHINCHA**, a pesar de ser la ciudad de Quito la sede de la Misión Alianza, el trabajo misionero se limitó a tareas administrativas, la librería, y apoyo a la Iglesia Centra. Los misioneros que sirven de profesores en la Academia Alianza, son educadores profesionales que cumplen ocasionalmente, una tarea misionera, muchas veces con poco dominio del idioma.

Sin embargo, cabe destacar algunos que han hecho contribuciones importantes a la obra aliancista en el país: Norma Bailey, profesora que siempre se involucró en el trabajo de la Iglesia Central; Norman Emery, director del Internado quien siempre estuvo dispuesto a colaborar con las Iglesias en Campañas evangelísticas; Elisa Angiolillo, activa con los jóvenes; Felisa Martin, involucrada en Educación Cristiana en varios lugares; Loida Hultberg, ministrando musicalmente en algunas Iglesias; Juan Rollins, colaborando en El Batán; Marjorie Sproxton, apoyando programas de Educación Cristiana; y otros como los hermanos Brown, quienes a pesar de recibir una asignación a la Academia como padres adoptivos en el internado, una responsabilidad de 24 horas diarias, que duró 18 años, insistieron en involucrarse en el ministerio en la Capital y fueron instrumentos de Dios para establecer la Iglesia El Batan.



Patricia Brown

Desde el comienzo **Homero Crisman** (1920-1929) **Pablo Young** (1930) y **David S. Clark** (1930-1945) fungieron como Pastores de la Iglesia Central. Más adelante **Ken P. Lewis** y **Enrique C. Miller** ocuparían temporalmente este cargo. Poco más se hizo para alcanzar a Quito. Hasta mediados de los años 70 no existía en Quito otra Iglesia aliancista que la Central de la calle Cuenca 633 y Mideros. Se comenzaría a partir de entonces, un trabajo metódico y de avanzada para cambiar esta situación.

Es a partir de la administración de **Bruce Jackson** (1976-1988) que realmente se comienza a prestar mayor atención a la Capital y lo que ahora se podría considerar como una concentración de misioneros no es otra cosa que la respuesta a la necesidad existente.

Más adelante se iniciaría el programa "***Quito al Encuentro con Dios***" que con más de una docena de Campañas Unidas redundaría en la formación de nuevas iglesias y en el crecimiento de otras, aun algunas no aliancistas, como es el caso de la Iglesia de Iñaquito que, por su cercanía al coliseo de la Academia Alianza donde se realizaban estas campañas, recibió los beneficios de este trabajo.



QUITO AL ENCUENTRO CON DIOS:

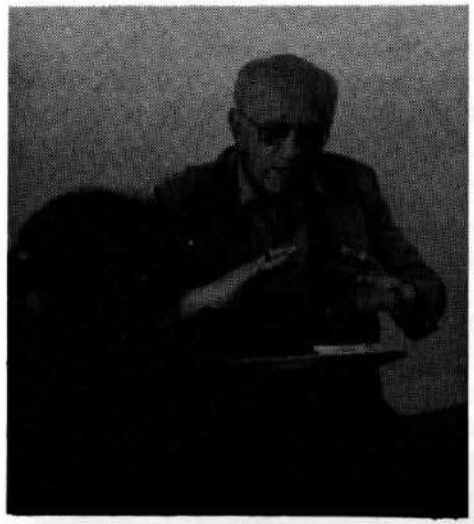
La fase inicial (1978-1984) fue un esfuerzo unido de las iglesias capitalinas en el coliseo de la Academia Alianza.

Entre los frutos de la primera campaña en noviembre de 1978 con Pastor Alfredo Smith fue Walter Tapia, actual pastor de la iglesia de Cententario.





- 12 campañas
- un promedio de 232 decisiones por campaña
- 15% de las decisiones nutrieron iglesias no-aliancistas



Juan Tieszen: Su energía y capacidad eran claves en la marcha de las campañas.

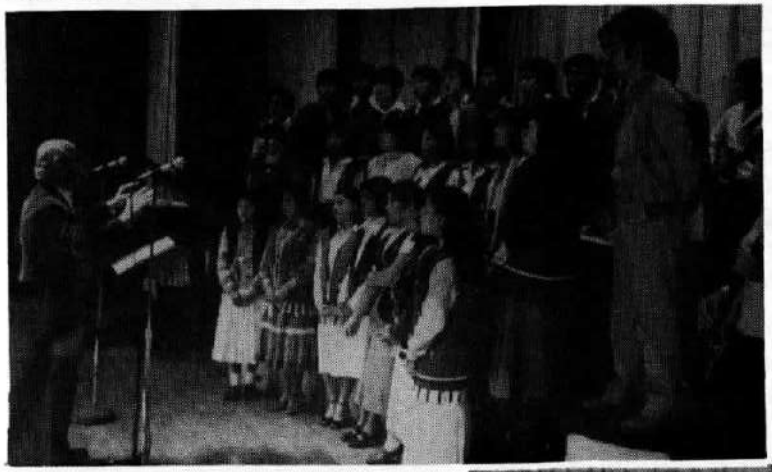
El impulso de los misioneros fue importante en la primera etapa del labor.

"Lo que ahora se podría considerar como una concentración de misioneros no es otra cosa que la respuesta a la necesidad existente."

César Mendoza



La Academia Alianza prestó su plantel físico durante un periodo de cinco años de campañas.



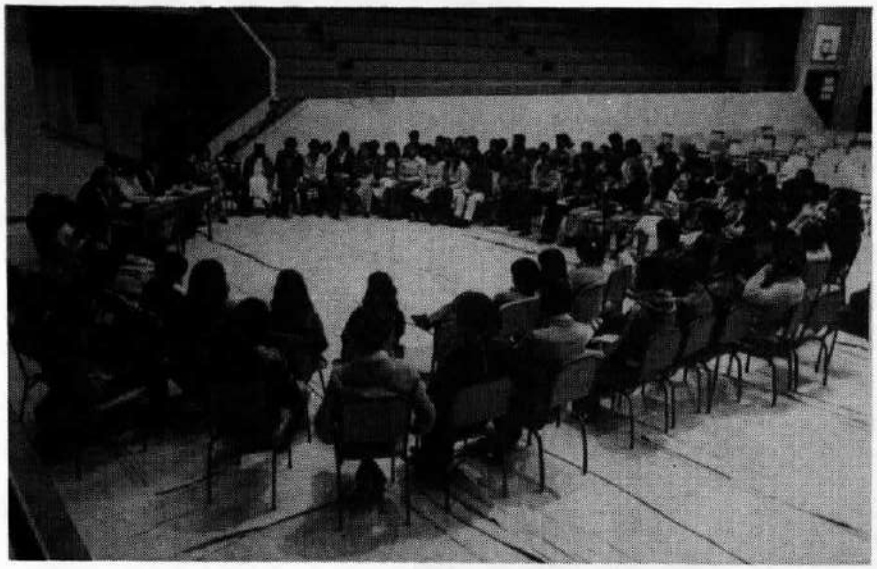
QUITO AL ENCUENTRO CON DIOS

Tomando una ciudad por Cristo





FECHA	CONFERENCISTA	CONVERSIONES	DECISIONES/ Otra
nov. 1978	Dr. A. Smith	97	63
marzo, 1979	Dr. W. Pérez	155	100
junio, 1979	C. Terranova	56	182
nov. 1979	R. Pichardo	88	33
marzo, 1980	A. Mottesi	396	110
junio, 1980	F. Pérez	42	24
abril, 1981	C. Terranova	119	85
abril, 1982	Dr. M. Lecaro	121	67
nov. 1982	A. Mottesi	315	130
marzo, 1983	Dr. I. Cevallos	122	43
abril, 1984	M. Contag/Pichardo	224	48
julio, 1984	Daniel Altare	206	24
TOTALES		2011	780



Consejería y seguimiento después de una campaña: Muchas iglesias evangélicas en Quito beneficiaron de los resultados

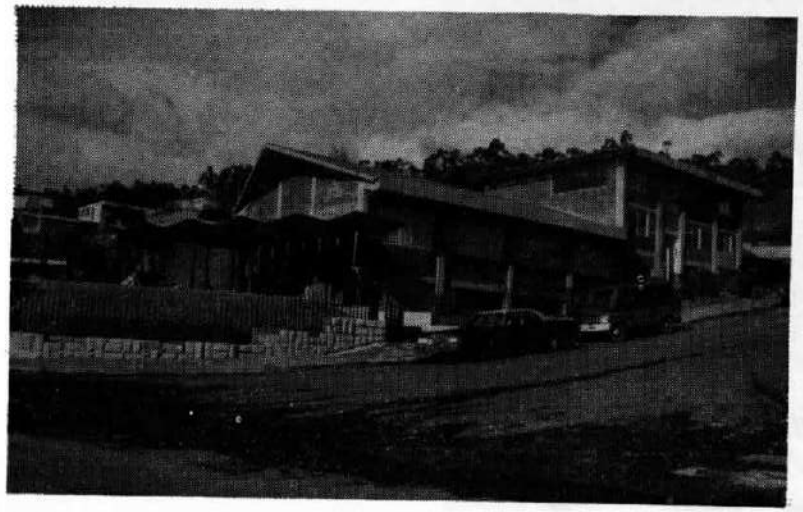


La Iglesia de El Batan comenzó en una casa con su primer pastor, Rogelio y Joan Powell

De la iglesia Central surgiría **"EL BATAN"**, reconocida oficialmente en febrero de 1974. Inicialmente esta obra fue el cumplimiento del deseo del hermano Arturo Contag y de don José Cabezas, miembros de la Iglesia Central, que buscando alternativas para congregarse en un lugar más próximo a sus domicilios iniciaron reuniones de estudio bíblico en sus hogares.

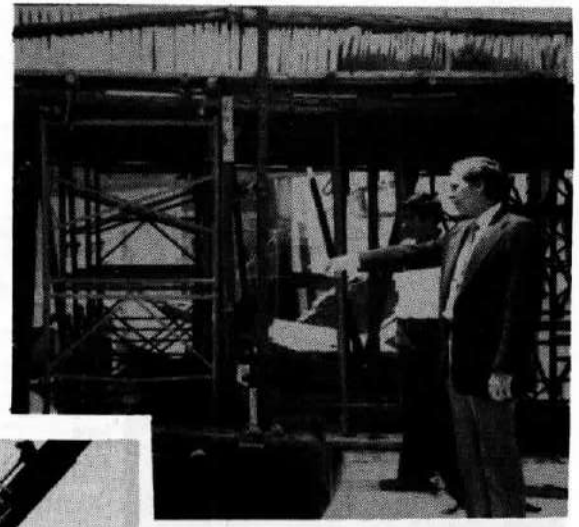
Pasando el tiempo, don Arturo consideró que si iban a hacer eso, debían completar el programa estableciendo cultos dominicales. Contaban con la colaboración de algunos hermanos predicadores de HCJB, como don Juan D. Clark y otros.

Posteriormente se unirían a la Iglesia otros obreros y misioneros, como son Bruce y Lorenda Jackson, Milton y Patricia Brown, Rogelio y Joan Powell. Como la iglesia comenzara a crecer se fue cambiando de locales hasta que se decidió que era tiempo de tener su local propio. Se consiguió mediante un convenio de comodato un lote de terreno ubicado junto a una quebrada en el sector de El Batán en la extensión (en ese tiempo) de la avenida Eloy Alfaro, esquina Portugal.



Un terreno vacio en una quebrada, donación del municipio de Quito, fue el regalo de Dios para una iglesia de impacto en la Capital.







Milton y Patricia Brown estuvieron con el proyecto desde los inicios hasta ver terminado el nuevo santuario.



De allí la Iglesia pasó a funcionar a la capilla de la Academia Alianza. Más adelante llamarían para ministrarles a Francisco Pérez, pastor de nacionalidad argentina, tiempo en el cual la Iglesia sufrió una de sus mayores crisis.



Afredo y Alcira Smith dejaron sentado el concepto de una iglesia de impacto

A la salida de Pérez serían Alfredo y Alcira Smith quienes fueron llamados para servir allí(1987-1990). Se unirían luego al Equipo Ministerial: Diego Arias, Cristóbal Mancheno, Porfirio Ludeña, Carlos Morán M., Guillermo y Anita Mangham (1989-1994), Joel y Celyce Comiskey (1991-1994), Estuardo Figueroa M., Jorge Giacometti V. y, por último, Marco y Reatha Searing.

En la actualidad la Iglesia de El Batán se ha constituida en un baluarte del evangelio en ese sector de la ciudad.

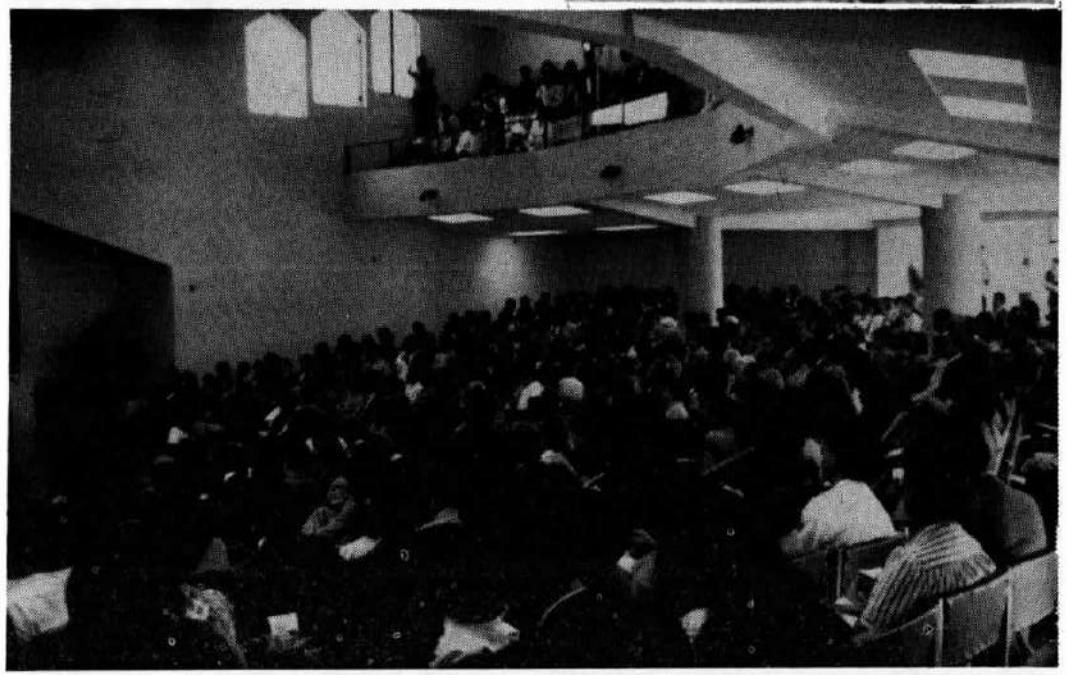


En la actualidad la Iglesia de El Batán se ha constituído en un baluarte del evangelio en ese sector de la ciudad.

Arturo y Alcira Contag:

Su visión de lanzarse a una segunda congregación en Quito no fue todo entendido.





Inauguración del nuevo santuario: 22 de febrero de 1987



Miguel y Nelly Carvajal

Otro gran esfuerzo sería la fundación de la Iglesia **"NUEVA JERUSALÉN"**, en el sector del Pintado inicialmente y luego con su local propio en el redondel de La Atahualpa, bajo el ministerio de Bruce Jackson y de Juan Tieszen (1978-1981), junto con las familias Cajas y Garzón de la Iglesia Central. Esta Iglesia fue creciendo paulatinamente de modo que se hizo necesario ir extendiendo el Templo al punto de que en la actualidad aún con una capacidad de 500 personas y dos cultos matutinos resulta estrecho.

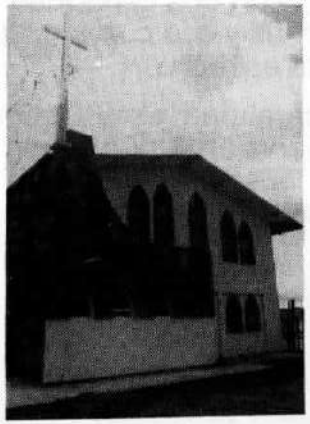
En la actualidad esta Congregación se halla presidida por el Lcdo. Miguel Carvajal D. y tuvieron la colaboración de Randy y Joy Newburn hasta 1997, además de un grupo de colaboradores laicos preparados por el Pastor de la Iglesia.



Nueva Jerusalén: Una iglesia caracterizada por crecimiento continuo desde sus inicios en 1978

Luego seguiría la Iglesia **"EMANUEL"** bajo la ministración de la Iglesia Central, que asignaron al Pastor Rafael Sánchez Freire y al hermano Erwin Moncada Erráez, para levantar la obra en el sector de la parroquia Tarqui, más conocido como la Mena II.

El pastor Sánchez se retiró de esa asignación, quedando al frente de la misma Erwin. La Academia Alianza les haría donación de un edificio desarmable para ser usado en sus reuniones, hasta cuando puedan edificar un templo definitivo. Ministraron esta Iglesia primeramente Guillermo Rea y después Luis Moreno. Luego sería Erwin otra vez quien, después de graduarse del Seminario Bíblico del Pacto, pasó a ministrar hasta la actualidad en su calidad de Pastor Titular.



A continuación se iniciaría el trabajo para organizar la Iglesia en **"SAN CARLOS"** bajo la ministración de Teodoro Sauvé y José Ortega. Gracias al apoyo de la Misión fue posible conseguir un lote de terreno en una importante arteria como es la calle Huachi, esquina con Sabanilla, edificándose allí un templo amplio y con facilidades para Educación Cristiana. A finales de los ochenta esta Iglesia estuvo pastoreada por el Lcdo. Carlos Morán M. y, a su salida, por el pastor Jorge Giacometti V. En la actualidad se halla bajo la dirección del Rvdo. Gonzalo López C.

Después vendría **"CARCELÉN"** con Rogelio y Joan Powell (1981-1983), Miguel y Carolina



Dedicación de San Carlos, Semana Santa, 1982

Welty, Valeria Stellrecht y Estuardo Figueroa quien, después de algunos años, pasó a ser Pastor Principal en El Batán.

Con el apoyo de la Misión Alianza se adquirió un extenso solar en la avenida de Circunvalación y se construyó un hermoso templo. Esta Iglesia está pastoreada actualmente por el Licenciado y Arquitecto Jorge I. Lolín Ortiz, (1992-1996) contando además con la colaboración del Lcdo. Alan López C. como Pastor Asistente.

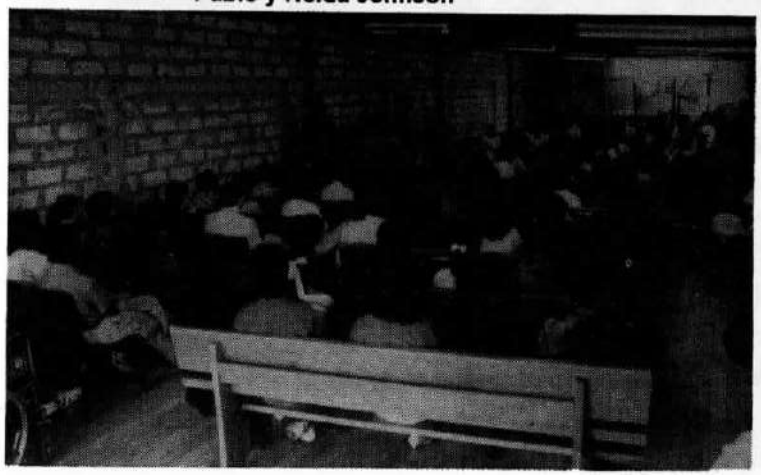
Más adelante se proyectaría el inicio de la obra en el sector de **"LA LUZ"**, con Juan y Mary Lou Tieszen (1982-1985), Hermes del Salto, Pablo y Nelda Johnson (1987-1990, 1991-1995), Randall y Joyce Newburn.



El equipo pastoral de *La Luz*, 1988: Teodoro y Linda Sauve, Hermes y Clara Del Salto, con Pablo y Nelda Johnson

Por algunos años esta Congregación se reunió en un edificio desarmable adquirido por la Misión Alianza como parte de su compromiso del Plan Quinquenal, en un lote de terreno alquilado en la calle Capitán Ramos y Beethoven, mientras que buscaban un lote para adquirir y construir su templo definitivo.

En 1991, el Lcdo. Hermes del Salto, Pastor de la Iglesia, presentó su renuncia al cargo, para ir a pastorear una



La estructura del templo provisional de La Luz fue cedida a la Iglesia alianza de Guayllabamba

nueva Congregación en la ciudad de Guaranda. Randy Newburn quedaría en calidad de Pastor encargado hasta que hubiese un Pastor disponible. Después de algún tiempo, Cristóbal Mancheno M. fue elegido para ministrar la Iglesia junto con su esposa Diana Calahorrano. Luego se unirían al equipo pastoral el Lcdo. Gonzalo Suárez C. y su esposa Lcda. Viviana Jiménez.

En 1993, a pocos pasos de distancia, existía un complejo de grandes dimensiones propiedad de la empresa MADERESA que fue puesto en venta y se lo adquirió para la Iglesia, a un costo muy conveniente, por cuanto ya existían varias edificaciones que con muy poco gasto se podrían utilizar para el servicio de la Congregación. En 1997 la Iglesia se encuentraba bajo la ministración del pastor David Jaramillo Burgos y la colaboración de los esposos Johnson.

En 1987 se inició un nuevo esfuerzo al Sur de la ciudad, la Iglesia en **"SOLANDA"**, con el trabajo de Hugo Ruíz H., Carlos y Consuelo Smith y más adelante, Jorge I. Lolín O. Esta es una Iglesia que ha tenido uno de los desarrollos más efectivos en los últimos tiempos.

Con la colaboración de la Misión y el Programa Encuentro, se adquirió un lote de terreno en la avenida Tnte. Hugo Ortiz y Escalón Solanda y se levantó un templo móvil donado por la Academia Alianza. Posteriormente se fue adquiriendo otros lotes vecinos hasta lograr contar con un solar suficientemente amplio para las necesidades de la Iglesia. En la actualidad está casi concluido un Templo de gran capacidad además de las facilidades necesarias para un adecuado ministerio de Educación Cristiana.



Solanda: La visión de Pastor Hugo Ruiz es alcanzar el sur de Quito

José Ortega Valencia, un ex-miembro de la Policía Nacional, ha sido el instrumento que Dios ha utilizado para la fundación de algunas Iglesias en el área. Durante algunos años sembró la semilla en **GUAYLLABAMBA**, hasta levantar una Iglesia que, el día de hoy está ministrada por el pastor Jorge Pérez P.

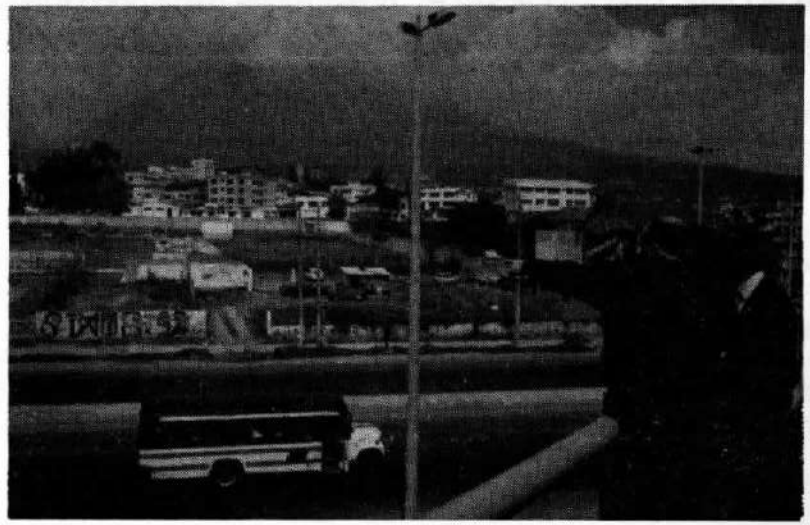
Una vez que esa Iglesia pudo marchar por sí sola, dedicó su esfuerzo a otra obra en el sector de la **MENA DEL HIERRO**, la que en la actualidad se halla bajo la dirección del pastor José Luis Rivera.

El mismo Ortega inició otra obra en el sector de Andalucía, y la Iglesia en **ANA MARIA**, se hizo realidad. La Iglesia en Chilibulo, aunque es una obra independiente, también es fruto del esfuerzo de este hermano.

En el sector del Valle de los Chillos, los hermanos Isaías y Cicerón Cárdenas, levantaron una obra en **Sangolquí**, la que pidió el reconocimiento como Iglesia Asociada. Han adquirido un buen lote de terreno en la Avenida Rumiñahui y esperan dentro de poco iniciar la construcción de su templo.

El más reciente esfuerzo conjunto ha sido el proyecto de **"LA REPÚBLICA"**, la Iglesia hija de El Batán ubicada en las avenidas 10 de Agosto y La República con Porfirio y Maritza Ludeña, Joel y Celyce Comiskey, y Guillermo y Anita Mangham . En menos de dos años de labores esta Iglesia alcanzó una asistencia de 400 personas.

Con fondos de la Misión Alianza y de la Iglesia El Batán se adquirió parte de las antiguas instalaciones de lo que fuera el Colegio Francés, donde se construyó algunas aulas y un santuario que serviría para iniciar la obra en ese lugar. Lastimosamente, se quedaron cortos ante la expectativa, ya que



El sueño de una iglesia de impacto en la Avenida *10 de Agosto* se hizo realidad después de 20 años de oración.



La Iglesia de la República tiene proyecciones para impactar toda una ciudad.

en la actualidad la Iglesia tiene una asistencia de alrededor de 600 personas lo que obliga a pensar seriamente en la ampliación del Templo en apenas un año de funcionamiento.

Además de los nombrados anteriormente, la Iglesia cuenta al momento con la colaboración de la Lcda. Débora Lecaro R., quien hasta hace poco fuera Profesora en el Seminario Bíblico en la ciudad de Guayaquil.

En la actualidad, la presencia del personal misionero en la Capital, bien puede decirse que es más bien de apoyo al ministerio nacional. Es admirable la integración que ha existido dentro del Cuerpo Pastoral de la Zona Norte de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana tanto de extranjeros como de ecuatorianos.

El autor cree sinceramente que de no haber mediado esta concentración de personal misionero, la obra en la Capital habría seguido en el estancamiento en que permaneció hasta los años 70.

Hoy en día hay un total de quince Congregaciones aliancistas en el área metropolitana.

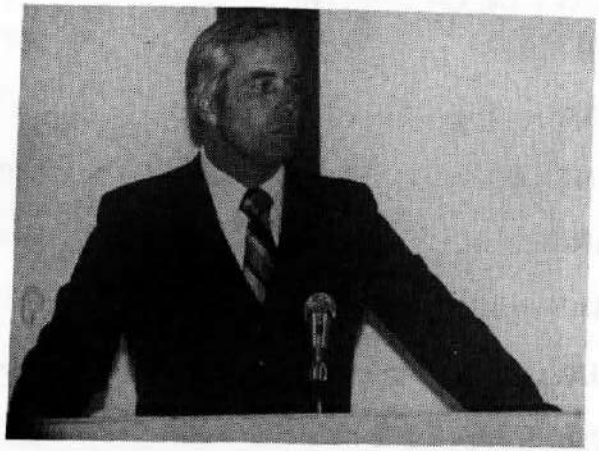
IGLESIAS DE LA CAPITAL

1. **ANA MARIA**	sector de Andalucía
2. **BATAN**	Av. Eloy Alfaro y Portugal
3. **CENTRAL**	Calle Manabí y Montúfar
4. **CARCELÉN**	Circunvalación
5. **EMANUEL**	Cdla. Mena II
6. **GUAYLLABAMBA**	Guayllabamba
7. **HCDA. IBARRA**	Cdla. Hcda. Ibarra
8. **LA LUZ**	Cap. Ramos y Andrade Marín
9. **LA MAGDALENA**	La Magdalena
10. **LA REPÚBLICA**	Av. 10 de Ag. y República
11. **MENA DEL HIERRO**	Cdla. Mena del Hierro
12. **NUEVA JERUSALÉN**	Tente. Ortiz y Cap. Morán
13. **EL TEJAR**	Cuenca 633 y Mideros
14. **SAN CARLOS**	Huachi y Sabanilla
15. **SANGOLQUÍ**	Av. Rumiñahui, Sangolquí.

Existen además otros grupos en formación que aún no puede catalogárselos como Iglesias, pero que aspiramos lleguen a serlo en un futuro próximo.

A pesar de que es evidente la necesidad de obreros en distintos lugares de nuestra geografía, no es menos cierto que el desarrollo de la obra en la ciudad de Quito y en la Provincia de Pichincha requería tomar esta medida. Los resultados son una prueba evidente de que lo que decimos está ajustado a la realidad.

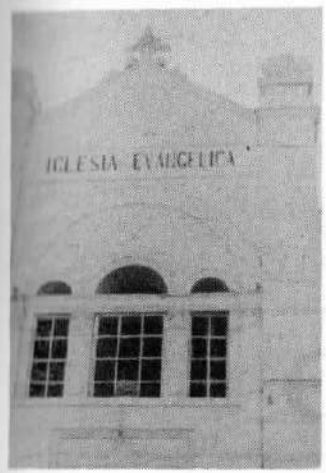
En gran parte el crecimiento en Quito se debe a la unidad que existe entre pastores, misioneros e iglesias. Teodoro Sauvé impulsó la necesidad de un comité de confraternidad entre pastores de la zona norte.



"Es admirable la integración que ha existido dentro del Cuerpo Pastoral de la Zona Norte de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana tanto de extranjeros como de ecuatorianos."



Desayunos fraternales fomentan el trabajo en conjunto del Comité de la Zona Norte.



No queriendo quedarse atrás, la Iglesia Central, madre de todas las iglesias aliancistas de la Capital, se lanzó a un nuevo desafio por un nuevo siglo de ministerio dentro del casco colonial.



Pastor Estuardo López (izq.) con Miguel Welty consultan con Nestor Garzón y Jacinto Alamoto de la comisión de construcción: 1995



El proyecto fue ideado e impulsado por el autor, Pastor César Mendoza, y ejecutado por Pastor Estuardo López y el coautor, Ricardo Reichert.

- CAPÍTULO 32 -

LA HISTORIA DE EVELINA RYCHNER

César G. Mendoza R.

Basado en el libro de Charles Shepson ***"A Heart for Imbabura"***

EVELINA RYCHNER nació el 4 de febrero de 1919, en Little Falls, Minnesota, los Estados Unidos. En 1932, terminó su educación primaria. Había 30 niños en toda la escuela, pero sólo una profesora. Ya era una joven adolescente cuando la gente de la pequeña misión de la encrucijada llegaron para invitar a la familia Rychner a la iglesia.

"Resulta muy lejos para nosotros," dijo el padre de Evelina. Y tenía razón. Eran casi 10 kilómetros hasta la pequeña iglesia, una distancia formidable en 1930. Los visitantes de la iglesia tenían una propuesta alterna. ¿Podría el señor Rychner, como miembro de la junta de la escuela, permitirles comenzar una Escuela Dominical en el edificio escolar?

No había inconveniente por su parte, dijo, pero no podía hablar por los otros miembros de la junta. Sin embargo, la Junta, unánimemente, estuvo de acuerdo en permitir al grupo mantener servicios en la escuela.

El pastor Clarence Swanson, del Pacto Evangélico, dirigía la reunión dominical. Evelina comenzó a asistir. Un día en la reunión, en respuesta a

ESTUDIO BIBLICO

la invitación para recibir a Cristo, Evelina levantó su mano. Su hermano Edwin, que estaba sentado junto a ella, la golpeó en las costillas.

"Va a haber problemas en casa," le advirtió. Evelina no le hizo caso. En sus propias palabras, ella estaba "completamente convertida". Su vida cambió dramáticamente. El suyo no era un compromiso a medias. Desde entonces, en su temprana adolescencia, Evelina se consagró sin reservas para servir al Señor.

Uno a uno, todos los miembros de la familia de Evelina vinieron a Cristo, un grupo dedicado, que un día se comprometería a sí mismo a mantenerse sólidamente unido para estar detrás de Evelina en los años de ministerio que seguirían.

En el transcurso de un año, Evelina había ahorrado lo suficiente para pagar su pensión en el Instituto Bíblico de *St. Paul* (ahora *Crown College*). Fue mientras Evelina estaba en su tercer año en *St. Paul* cuando dedicó su vida a Dios, no sólo para alcanzar a los perdidos, sino específicamente a los perdidos entre las gentes de las montañas de Sudamérica.

Pasando los días, hizo su aplicación para el servicio misionero con la Alianza Cristiana y Misionera. Cuando la respuesta llegó, no era lo que Evelina quería o esperaba. No había manera, la carta decía, que ella fuera aceptada para el servicio foráneo, sin tener un diploma de secundaria. Evelina fue a ver a Ruth Jones, una profesora del Instituto a quien respetaba mucho. Sabiamente la señorita Jones le aconsejó: "Evelina, no puedes mirar atrás. Debes seguir adelante."

Evelina oyó que la Universidad de Minnesota ofrecía cursos que permitían la obtención del diploma de secundaria. Ella se inscribió en el curso de enfermería, con algunas optativas en mecanografía, teneduría de libros y prácticas de oficina.

En 1945, finalmente obtuvo su diploma de secundaria. Sin embargo, todos los misioneros de la Alianza Cristiana y Misionera debían tomar a lo menos un año en el Instituto de Entrenamiento Misionero de Nyack. De modo que Evelina una vez más tuvo que asistir a clases, esta vez en Nyack, N.Y.

Después que todos los requerimientos educacionales se hubieron completado, la aplicación de Evelina a la Alianza Cristiana y Misionera, fue revisada otra vez. Una carta fechada el 25 de marzo de 1946, dice:

> *Su nombre ha sido revisado en la reciente reunión del Consejo, Departamento Foráneo y Junta Directiva y ahora usted está en lista como candidata acreditada. Esto quiere decir ya que no le haremos más requerimientos educacionales antes de su designación.*

Evelina se dirigió a la frontera tejano-mejicana para cumplir con su requerimiento de servicio doméstico. Era el año de 1946. Después de algunos meses en Texas, Evelina recibió una carta que le informaba que había sido considerada para asignación y que estaría viajando a Colombia o a Chile.

Cuando la segunda carta finalmente llegó -un año más tarde- se le consultaba a Evelina si estaría dispuesta a ir a trabajar a Ecuador. "Ciertamente," respondió. Cualquier país latinoamericano sería maravilloso." "Trabajar en los campos con la señorita Rosalía Robel en la Costa," esa era la asignación.

Ella comenzó a tener correspondencia con Irene Downing, misionera soltera que había vivido en el Ecuador por 24 años. Una carta de Irene le hacia una listado de lo que debería tratar de llevar consigo.

> *Y yo no creo, como hemos hecho en el pasado, que por estar comprome tidas con el campo misionero debamos renunciar a las cosas bonitas.*

Luego Irene añadía:

> *"Si traes contigo una buena dosis de sentido del humor y la habilidad de llevarte bien con tus compañeros misioneros, puedes dejar un montón de lo mencionado.*

¡Cuán sabio resultó ser este consejo!

La barrera del idioma resultó sumamente frustrante en Texas. Pero era la motivación que necesitaba. Le pidió a una señora que le enseñara Español. Fue un proceso largo y labo rioso, pero la perseverancia finalmente venció y ella pudo comunicarse con efectividad.

La Junta Directiva le avisó de su salida. Los pocos días en la Sede en Nueva York pasaron rápidamente. Hubo numerosas experiencias de último minuto. Visita al Dr. Weddigen para un chequeo médico final, un servicio con imposición de manos, la reunión con los misioneros que iban a ser compañeros de viaje.

EN EL ECUADOR, AL FIN

Era recién el primer período de servicio y ya ella había tenido cuatro diferentes asignaciones ministeriales. Primero, con el Pastor Lecaro en el Templo en Guayaquil. Segundo, los memorables itinerarios con la señorita Robel. Luego en el Instituto Bíblico. Apenas había terminado con esa asignación cuando se le pidió que dirigiera la Librería de la Alianza en Quito. Y ahora, era el tiempo de la conferencia y una nueva asignación se hizo para Evelina, su quinta en pocos años. Se le pidió a Evelina y a Mariana Bucher que fueran a Agato, para supervisar el trabajo entre los indígenas otavaleños.

sus fuerzas. El silencio nocturno fue repentinamente alterado. Los indígenas salieron de sus casas. Venían corriendo en todas las direcciones.Algunos de los varones decidieron pasar la noche en guardia en los campos alrededor de la casa de la Misión. Unidos en pequeños grupos por la protección que esto les daría, ellos estarían listos si alguien decidía regresar.

Mientras tanto, Marjorie había sentido la necesidad de comenzar la obra entre los hispanos. Hizo arreglos para traer de Quito a Dixie Dean, famoso acordeonista que ahora estaba sirviendo con HCJB. Pastores Nacionales fueron invitados para la predicación. Evelina y Marjorie contrataron el teatro principal para las reuniones. La campaña tuvo enorme éxito.

Después de un tiempo se compró un terreno y se comenzó a construir el templo. El nuevo edificio era realmente impresionante y haría mucho por el establecimiento de la influencia evangélica en Otavalo. El testimonio de la comunidad era fuerte -blancos (mestizos) e indígenas trabajando hombro a hombro hacia una meta común- erigir un bello edificio para la gloria de Dios.

EL MERCADO SILENCIOSO



El mercado indígena que se realiza los sábados en las mañanas en Otavalo es tan famoso en Sudamérica que buses llenos de turistas curiosos llegan de Quito casi todas las semanas para ver el espectáculo.

Para el indígena trabajador, el día llegaba antes de que la noche terminara. Y ¿para Evelina? A las 4H30 la luz se encendía en una de las ventanas altas del Hotel Otavalo. Era la pieza de Evelina. Mucho antes que los turistas oyeran el suave toque de un indígena en sus puertas, ya ella se había preparado tanto física como espiritualmente para uno de sus días más pesados en la semana. Había cajas de libros, Biblias, tratados, material de flanelógrafo, etc. que tenían que cargarse en el Land Rover.

El ministerio musical de Evelina, venta de libros y distribución de tratados en el mercado no comenzaría hasta bien avanzada la mañana, pero ella sabía que si no llegaba temprano, perdería el lugar para estacionarse al borde del mercado donde los indígenas ya estaban acostumbrados a esperarla. Los indígenas sabían donde se esperaba que cada cosa estuviera en el mercado.

PASA Y AYUDANOS

José Bonilla y José Cabascango se sentaron en el largo banco junto a la casa de la Misión y esperaron su turno para ver a la enfermera. El taita Bonilla requería atención médica, pero el hombre tenía otro propósito para venir a Agato aquel día.

"En Morochos, donde nosotros vivimos, hay una capilla abandonada, informó. "El taita Bonilla es el dueño. Desearíamos que usted venga para tener servicios allí."

Evelina estuvo emocionada al escuchar la noticia, pero su vida estaba repleta con otras cosas por hacer y gente por alcanzar que no tenía tiempo para visitar Morochos.

Los meses pasaron. Un día, el dueño de la capilla reapareció a la puerta de Evelina. Otra vez el taita Bonilla le pidió que viniera y tuviera servicios en Morochos. Ella hizo los arreglos para que Mama Manuela y Azucena Ramírez fueran con ella. Las tres mujeres salieron temprano de Otavalo y llegaron horas más tarde a Morochos. Taita Cabascango, pariente de Mama Manuela, las recibió. Evelina realizó un breve servicio. Semana tras semana Evelina regresó a Morochos con medicinas y con el evangelio. La capilla, era en realidad de la comunidad. No demoró que el gobierno, enviara a una enfermera a vivir allí y servir al pueblo. Había que encontrar otra casa de adoración.

"Construyamos nuestra propia capilla,", sugirieron algunos de los creyentes. Un creyente donó un lote de terreno. Se hicieron los arreglos para el trabajo. Las paredes de adobe comenzaron a levantarse. Ya bien endurecido, y sacados los moldes, las paredes lucían como si fueran de cemento. Aquí en Morochos había ahora un santuario para glorificar a Dios, el Dios viviente.

VISITA EN MOROCHOS

Un profesor de *Saint Paul Bible College* acompañaba a un grupo de estudiantes a Ecuador para ver la obra misionera de primera mano. Evelina les dio una calurosa bienvenida. Más tarde ella anunció al grupo: "Mañana los voy a llevar a Morochos. Dios ha comenzado una obra entre la gente de esa área. Ustedes serán bendecidos de verla y ellos lo serán con su llegada. Traigan sus instrumentos y celebraremos un servicio allí."

A la hora del desayuno en el Hotel Otavalo, Evelina ya había cargado su Land Rover con el acordeón, franelógrafo, su pequeño maletín con medicina para los enfermos y un montón de tratados.

"Mientras manejamos, ustedes pueden tirar tratados por las ventanas a lo que pasan los indígenas," sugirió. Los estudiantes no podían entender la

manera en que la gente recogía los tratados y se sentaban inmediatamente a un lado del camino a leerlos, o corrían a casa para que alguien se los leyera.

Finalmente, frenando en un claro, Evelina señaló con orgullo las cuatro paredes de adobe representativas del sacrificado inicio de la edificación de la Iglesia en Morochos. Los indígenas ya estaban reunidos. Sus cánticos eran celestiales, sobrepasado sólo por la gozosa expresión que contrabalanceaba la pobreza de su entorno. Ellos son ricos, pensaba Evelina, ricos con las riquezas de Dios en Cristo Jesús.

Dos de los estudiantes tocaron un dúo de trombones que habían ensayado especialmente para el viaje. A la gente les encantó. Antes de terminar el culto, ¡tuvieron que tocar tres veces!

ANGELES SOBRECARGADOS

Las semanas de Evelina tomaron un ritmo muy propio. Los martes y jueves ella visitaba casa por casa alrededor de Agato, o hacía largos viajes fuera de la población. Los lunes, miércoles y viernes eran días de clínica. El miércoles, el gran día de clínica, el Dr. Marcelo Endara venía de Otavalo. Los indígenas venían de todas las laderas del Taita Imbabura a buscar ayuda para sí o, a veces, para sus cerdos, perros, pollos o el burro. Irene Downing estaba en lo correcto. Una buena dosis de sentido del humor era un requisito básico para el servicio misionero.

Otra faceta de la vida de Evelina que a menudo probaba su sentido del humor era su carro. Las frustraciones en esta área no siempre fueron cosa de risa. Uno de los colegas de Evelina, reflexionando acerca de los vehículos que ella manejó a través de los años, dijo:

> *Quizás la razón por la que no se le dio mejores vehículos, era que en esos lechos de ríos, cruces de ferrocarril, y caminos de herradura, tal vez un buen vehículo no le habría servido más allá de unos tres meses.*

"Un sobrecargado ángel guardián". Esos fueron los términos que Bruce Jackson, utilizó para el Ser invisible que viajaba con Evelina. Ella era poco miedosa en el camino. Varios incidentes en la vida de Evelina concitaron la observación de Bruce.

Un día ella iba de viaje a Quito, sola en el calor del día. Por bus, el viaje tomaba cerca de cinco horas. Con Evelina al volante, se podía hacer en tres horas y media. El viaje a Quito era necesario por varias razones atención dental con el Dr. Salomón Cabezas, citas médicas, negocios en la Embajada, o reparación de vehículo en el taller para misioneros de Dick Fregeau. Frecuentemente incluía una parada en la librería cristiana y en la Sociedad

Bíblica, donde ella reponía sus existencias. Carlos Remache, un indígena de Agato, a menudo acompañaba a Evelina en el regreso y su ayuda siempre era bienvenida, por si había algún problema con el Land Rover durante el viaje.

Esta vez, sin embargo, Evelina estaba sola cuando se dirigía a Quito. La Carretera Panamericana representaba un riesgo. Después de un par de cabezadas, decidió que era tiempo de parar y dar una caminata. Tristemente, su decisión llegó demasiado tarde. El carro chocó con la ladera de la montaña y se dio vuelta de campana. Le tomó unos momentos orientarse. Sus ojos se dirigieron al otro lado del camino. Para su horror, vio un precipicio tal que, de haber caído de ese lado, habría sido su final. *Gracias, Señor,* musitó. Evelina sabía que si abandonaba el vehículo, no dejarían nada en él; por lo que pidió a unos viajeros que diera la voz de aviso en la oficina de la Alianza en Quito.

Otro accidente ocurrió el abril próximo, cuando sólo le faltaban dos días para salir de Ecuador. Era el mismo camino, pero en un punto diferente.

¡AMEN, JERRY, AMEN!

El Boeing 707 de Ecuatoriana de Aviación correteó a lo largo de la pista. Parecía como si el tiempo no pasara antes de que Evelina sintiera que el avión se elevaba vacilantemente en el aire. Recordó que los aviones necesitaban mucha pista a causa del aire enrarecido en la rampa de 3.2 Km. del Aeropuerto de Quito.

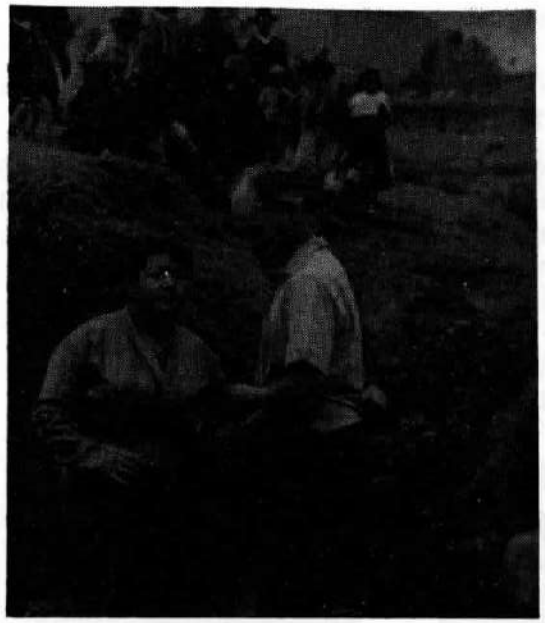
Era tiempo de pasantía otra vez. Evelina había estado esperando volver a casa. Mas, dondequiera que ella estuviera, su corazón siempre estaría en Imbabura. El largo vuelo de Quito a Miami sería un respiro luego de los ajetreados días últimos.

Evelina alcanzó su cartera y sacó el informe de Jerry Conn para la reciente conferencia anual de la Misión. "...Estamos asombrados de la falta de acercamiento de los indígenas otavaleños", había escrito. "Este frío distanciamiento se mantiene en marcado contraste con la cálida amistad de los indígenas de la selva..."

Seguía su informe:

> *Julio marcó el final de las clases en la escuela de Agato. El Comité de la Misión acordó que de acuerdo con el Manual de Estatutos y Reglamentos que reza que 'La Misión no mantendrá escuelas donde haya escuela del Gobierno en el área,' la escuela de Agato no reabrirá el próximo año escolar".*

Jerry tenía que informar aquello por cuanto los padres no confiaban en las escuelas del Gobierno, algunos no asistirían más a la escuela. Unos fueron



Geraldo Conn bautizando cerca de Agato: Los indígenas quedaban distantes durante mucho de su ministerio

a la escuela de los curas. Un contacto único y maravilloso con estos niños y jóvenes se ha perdido", señalaba.

"¡Tienes razón, Jerry!" Evelina casi lo gritó.

A pesar de que la mayoría pintaban un triste cuadro de la situación en Agato, ciertamente no todo era negativo. No. Jerry terminaba por pedir: "No nos hagan salir y decir que es imposible hasta que hayamos invertido más trabajo honesto con fe sincera. Prestemos atención al consejo de Caleb y Josué quienes dijeron:

> *"Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará" (Num 14:8).*

¡Buen viejo Minnesota! Hubo cálidos saludos desde la fiesta de bienvenida y los ajustes de cuadros mentales de los amigos y parientes a la realidad de cuatro años de separación. La atracción del cambio de Evelina pasó a ser una semana en el Campamento Big Sandy, en McGregor, Minnesota. El orador era el Rvdo. James McFadden.

Sus mensajes eran directos y poderosos, con un fuerte énfasis en la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente. Evelina había sido llena del Espíritu Santo, pero ahora sentía una profunda necesidad por una nueva llenura que le traería maravillosos resultados tanto interior como exteriormente. Nuevo fortalecimiento para lograr resultados sin precedentes. Eso era lo que ella necesitaba.

Evelina pidió al pastor McFadden que orara por ella. Quieta, sinceramente, él oró que Dios hiciera algo nuevo y poderoso en su vida, para su propio bien. *"Evelina, las cosas van a ser diferentes para tu regreso a Ecuador esta próxima temporada"*, le dijo cuando terminó su oración.

Sus palabras vinieron como la voz de Dios al corazón de Evelina. Un nuevo espíritu de expectación fluía sobre ella, y el resto de sus atareados días en casa los vivió en anticipación de lo que el Señor haría, a su regreso a Agato. ¡Amén, Jerry! ¡Amén!

IRRUPCIÓN

Era 1972. Esta iba a ser un maravillosa temporada. Podía sentirlo. Dios había hecho algo nuevo en su espíritu y seguramente esto iba a ocurrir con otros. Ella miraba hacia adelante para volver al corazón de la provincia de Imbabura tan pronto fuera posible. Al tiempo que el avión llegó a Quito, ya Evelina había planificado su reentrada hasta el último detalle.

"Evelina" le anunció brevemente el Director de la Misión después de saludarla en el aeropuerto, "ha habido un cambio de planes. No podrás ir inmediatamente al área de Otavalo /Agato. Te necesitamos por unos pocos meses aquí en la oficina de la Misión. Te enviaremos de regreso a la provincia de Imbabura tan pronto como sea posible."



De regreso en 1972, Evelina vino con una nueva llenura y una nueva expectativa

Después de tres meses, se le dio a Evelina luz verde para regresar a su amado Imbabura. Un día Evelina tuvo una idea. ¿Qué de grabar el evangelio en el idioma de la gente? ¿Sería posible que la música y el mensaje tocaran los corazones de estos aparentemente desinteresados indígenas?

Evelina conocía el poder de la música. Había sido una parte de su ministerio puesto que ella había tocado y cantado en reuniones callejeras en Little Falls cuando era una adolescente. ¿Qué pasaría si formase un conjunto musical ministerial con los indígenas? ¿Tendría algún efecto? ¿Sería esa la chispa que encendería un fuego en Imbabura?

No pasó mucho hasta que se formó un grupo. El grupo se llamó a sí mismo LOS INCAS. En el lapso de un año, LOS INCAS habían llegado a ser el grupo musical cristiano más famoso en todo el Ecuador. Otros tomaron la

idea y formaron sus propios conjuntos. Una nueva ola de ministerio musical cristiano se esparció a través de todo el Ecuador.

Otro factor en la irrupción de Imbabura fue la conversión de Dolores y Carmen Morales, hermanas que habían asistido a la escuela de la Misión, antes que cerrara por decisión del Comité.

En efecto, Dolores había sido la primera niña en graduarse de la escuela. En la mentalidad de los indígenas, una niña no necesita ser educada. Ni cargar niños ni soportar penas requieren una educación formal, así que ¿para qué molestarse? Pero Dolores siguió su educación y ahora era enfermera práctica empleada por el Gobierno para trabajar entre su propia gente. La primera enfermera indígena en Imbabura, era muy respetada y llegó a ser conocida por toda la provincia por sus buenas obras.

Al mismo tiempo que Dolores comenzó a trabajar en Imbabura, Antonio Velásquez vino a ministrar con Evelina como pastor laico. Lo que le faltara de entrenamiento, lo hacía por la plenitud del Espíritu Santo. Un día, visitó a Dolores y a Carmen Morales y recibió la misma respuesta que Carola y Evelina habían escuchado a menudo. Antonio tenía lista una réplica. "Ustedes están siendo un juguete en las manos del diablo", les dijo. "Es verdad que ustedes no son malas, pero sí están definitivamente perdidas."



Dolores Morales, conversión clave en la irrupción en Otavalo. Llegó a ser la primera enfermera indígena en su provincia.

El próximo domingo, ambas jóvenes estuvieron en la iglesia. El acercamiento directo de Antonio debía haber hecho un fuerte impacto, para que Dolores y Carmen respondieran y fueran salvas. Tres personas siguieron al Señor en el primer culto bautismal realizado en Agato: Dolores, Carmen y la madre del propio Antonio. ¡Qué ocasión más gozosa!

¡Qué equipo, se formó! Antonio Velásquez (obviamente dotado, aunque mas luego, Antonio mismo se apartaría del Señor), Dolores Morales (inteligente, sincera, respetada), y Conchita Lanchimba (tenía sólo tercer grado de primaria, pero era sumamente inteligente y amaba al Señor). ella aprendió rápidamente y vino a ser pareja con Dolores en sus esfuerzos evangelísticos.

Evelina y su equipo de tres indígenas pusieron esfuerzo concentrado en el programa de *Evangelismo A Fondo*. Enseñaron a los creyentes cómo alcanzar a sus propias comunidades. La primera vez que ellos anunciaron visitación casa-a-casa, 22 personas se ofrecieron. Más de 200 hogares indígenas se visitaron ese primer domingo. El seguimiento fue realizado con fidelidad. Las células de oración y estudio transformaron las casas en iglesias. En un año, el equipo visitó 1020 hogares. Distri buyeron más de 12.000 tratados y porciones. Vendieron 75 Biblias y 300 Nuevos Testamentos. 102 personas hicieron decisiones.

Miguel y Carolina Welty vinieron a unirse a Evelina en el trabajo. Ellos estaban bien ubicados para la tarea en el área de Otavalo. Su entrenamiento y experiencia completaban el esfuerzo del equipo. Durante aquellos días juntos, Evelina y los Welty discutieron los nuevos comienzos de la Iglesia en Imbabura. Se decidió que los programas de radio serían la mejor manera de alcanzar a los indígenas. Eso resultó lo más efectivo, porque la "nueva religión" vino a ser conocida como religión de los indígenas, no como asociada con los extranjeros.

Dolores Morales traduce para el joven misionero, Miguel Welty



Junto a Dolores, Antonio Otavalo y su hermano Andrés hacían la mayor parte de locución en los programas de radio. HCJB, La Voz de los Andes en Quito, oyó acerca de las programaciones. Con su ayuda, el programa de una hora a la semana en Imbabura, se convirtió en uno de ocho horas que cubrían todo el Ecuador, Perú y Bolivia.



Antonio Otavalo: Pieza importante en el plan de Dios para su pueblo.

SI UN GRANO DE TRIGO...

En la providencia de Dios, dos ancianas mujeres indígenas también vinieron a ser factores claves en la irrupción del evangelio en Imbabura.

Mama Manuela había sido consistentemente el único foco de luz verdadera en las tinieblas que rodeaban Imbabura. Los Conn le habían dado un dormitorio en la casa de la Misión, donde ella podría venir cuando quisiera orar. Allí, junto a la puerta cerrada, ellos podían oirla llorando y clamando a Dios por su querido pueblo indígena. Mama Manuela no vivió lo suficiente para comprender que sus oraciones por Imbabura estaban comenzando a ser contestadas. En su corazón sabía que Dios la había escuchado, pero sus ojos físicos nunca vieron la gran cosecha que, eventualmente, venía. El 2 de octubre de 1972, Mama Manuela fue promovida al cielo. La irrupción espiritual comenzó ese mismo año.

Mama Juana Espinoza comenzó a asistir a la iglesia en Agato. Viuda, con tres hijas adolescentes, Juana respondió al mensaje del evangelio y fue totalmente convertida. Evelina estaba grandemente animada por la fidelidad de esta nueva conversa. Juana le dijo a Evelina y a Antonio Otavalo que si alguna vez ella faltara a la iglesia, sospecharan algo sucio y vinieran a buscarla. Unas pocas semanas después: Mama Juana faltó a la reunión de oración. También faltó a la reunión el siguiente domingo. Recordando lo que Mama Juana le había dicho, Evelina, los esposos Welty, Antonio, y otros creyentes fueron a su casa. Encontraron todo saqueado y deshecho. De Mama Juana ni seña. Nadie había oído nada. Sencillamente había desaparecido.

Antonio organizó una partida de búsqueda. Creyentes de Otavalo vinieron para ayudar. Evelina y la policía también vinieron. Finalmente encontraron su cuerpo en un barranco, parcialmente cubierto con barro, y muy descompuesto. Los perros se habían estado comiendo su carne expuesta. Algunos de los creyentes reunieron dinero para comprar un ataúd, y la trajeron a Agato. Allí Mama Juana fue sepultada en el cementerio evangélico.

Alrededor de una semana más tarde, un indígena, borracho amenazó hacer a todos los evangélicos lo mismo que había hecho con Mama Juana. Los evangélicos en Pucará, aunque profundamente turbados, permanecieron firmes en su testimonios. Otros vinieron a Cristo. La iglesita pronto resultó demasiado pequeña. La iglesia soñaba con tener su propio edificio, un sueño que se haría realidad. Alguien donó un terreno. Se hicieron planes para un edificio que acomodara 400-500 personas, hasta que los creyentes sintieron que podían comenzar a construir. Por esos días, un grupo vino de gira por la zona. Un hombre quería donar $ 1.000 para algún proyecto entre los

indígenas. Evelina decidió que sería para el techo en Pucará. No sólo alcanzó para el techo, sino para pintar el santuario y para comprar bancas.

¡Qué gozoso servicio de dedicación se realizó en Pucará cuando el edificio se concluyó! Los Directivos de la Alianza Cristiana y Misionera estuvieron para brindar saludos. Fue un día maravilloso.

... si el grano de trigo no cae a la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.



Vino la cosecha: Evelina vio el día cuando se bautizaron más de cien creyentes en un solo culto: Foto de Roberto Trempert

SU PROPIO MUSHUJ TESTAMENTO

Con ese flujo de nuevos convertidos en Imbabura, el asunto del discipulado vino a ser una prioridad. Evelina estaba muy consciente de que los fundamentos adecuados para el crecimiento espiritual incluían una Biblia y un himnario. Ella estaba profundamente comprometida con la producción de ambos.

El pequeño himnario mimeografiado que estaban usando a la presente, estaba lejos de ser adecuado. Evelina y Carola Conn lo tomaron para revisarlo y aumentarlo. El Nuevo Testamento era otro asunto. Había tomado meses de laborioso trabajo producir un himnario. Tomaría años terminar el Nuevo Testamento.

Pablo Young de las sociedades bíblicas, junto con el dedicado, fiel, y persistente Günther Schulze, llegaron a ser los héroes del equipo que trabajaba en el Nuevo Testamento. Pablo consiguió los fondos para la publicación del Testamento y llevó consigo los manuscritos terminados a Nueva York, donde gestionó que fuera incluido en la agenda de impresión para aquel año. El siempre creciente número de convertidos en Imbabura pronto habrían de leer la Palabra de Dios en su propio idioma.

EL ULTIMO HALLAZGO

¡Evelina nunca olvidaría el impacto que le produjo la presencia de Pablo Young, el veterano misionero, en su provincia! Las visitas, en sí, no eran nada raro. No, lo que realmente la impactó de la visita de Pablo fue el tópico de la conversación.

"Evelina", comenzó Pablo, "hace seis años que murió Berenice. Yo no he querido aproximarme a nadie más antes, pero ... ¿qué has pensado acerca de casarte en algún momento?"

Evelina fue cogida de sorpresa. ¿Casarse? ¿Con Pablo? Nunca había cruzado por su mente esa posibilidad. Después de todo, pensó, aunque no lo pareciera, Pablo era 25 años mayor. Aparentemente anticipándose a esos pensamientos, Pablo le dijo: "Yo sé que hay una considerable diferencia de edades. Pero recientemente me hice un examen médico y el doctor me dijo que yo tengo el cuerpo de un hombre 25 años más joven. Yo creo que mi estilo de vida influye en eso, también."

Finalmente, recobrando su compostura, Evelina comenzó: "¿Por qué, Pablo? Este es un gesto muy lindo de parte tuya, pero yo tengo mucho que hacer en Imbabura. Mi servicio entre los indígenas es demasiado importante para mí, para pensar en casarme".

Pablo insistió: "Nuestro matrimonio no excluiría eso. Tú puedes continuar haciendo exactamente lo que estás haciendo y yo seguiré mi trabajo en conexión con la Sociedad. Yo puedo trabajar contigo entre tus amados indígenas". Era verdad lo que Pablo decía. Ellos tenían muchas cosas en común. Pero ¿matrimonio? Evelina necesitaba tiempo para pensarlo.

PARA BIEN O PARA MAL

Era un grupo emocionado de misioneros que veían a Pablo y a Evelina salir en el aeropuerto de Quito. Ella era muy querida y respetada por sus colegas. Lo mismo Pablo. Las misioneras solteras, especialmente, se gozaban en el brillo que rodeaba a la nueva pareja. Ellos habían seguido cada detalle del romance con interés particular desde la llegada de la primera caja de bombones.

Ni Pablo ni Evelina parecían preocuparse por la diferencia de edades. Una cosa sabían -que se amaban. Su unión, creían, no obstaculizaría sino más bien mejoraría su servicio al Señor. Ellos sentían que Dios los había unido. Después de todos estos años de conocerse y respetarse el uno a la otra, su mutua admiración se había convertido en profundo y genuino amor.

Las horas en el avión volaron mientras hablaban de los planes para la boda, de su amor mutuo y de su amor por Imbabura. En Miami, partieron para destinos separados. En pocas semanas se reunirían otra vez. Esa vez, sería en el aeropuerto de Minneapolis cuando Pablo llegaría para la boda.

El Rvdo. Carlos Volstad, quien había servido algunos años en Sudamérica, ofició en el ensayo. Se repitieron los votos "para bien o para mal, en riqueza y pobreza, en salud y enfermedad". ¿Cuántas veces había Evelina oído eso antes? Mañana estaría atada, en un compromiso de corazón de dos personas -ella y Pablo- en uno sólo. Sólo la muerte podría anular ese compromiso. Mañana se realizaría la promesa de una bella boda, presidida por Cristo y el comienzo de un pareja en la vida y el ministerio. Evelina manejó llevando a Pablo a casa de su hermano.

Evelina miró a Pablo. Parecía cansado, pero luego, ¿por qué no iba a estar cansado? Ella también estaba cansada, pensó. Habían sido unas semanas extenuantes. La pareja se detuvo por un momento al frente de la casa de Felipe, hermano de ella. Un tanto reacio a separarse, Pablo se acercó y la besó. Se abrazaron. Luego Pablo salió. En lugar de alcanzar el pomo de la puerta, él simplemente se sentó allí, inmóvil. Evelina le preguntó: ¿Qué pasa, Pablo? Pero él no habló, sólo se sentó.

Las siguientes horas fueron de actividad inesperada y frenética. Llegó la policía. No esperaron por los para-médicos o una ambulancia. En vez de eso, pusieron a Pablo en su patrullero y lo llevaron a toda prisa al Hospital Ramsey. Sala de emergencia. Doctores. Enfermeras. Parientes. Llamadas telefónicas. Alguien que le diera explicaciones a los invitados en la iglesia. Cancelación de flores. Amigos. Diagnóstico inicial.

Días después, ellos estaban sentados solos -Pablo en su silla de ruedas, Evelina en una silla junto a él. Era tiempo, decidió, de discutir el futuro de

ellos. Cuidadosamente, Evelina fue sobre lo que habían planeado hacer juntos. Ella le recordó que Dios había alterado esos planes al permitir el derrame. Luego, hablando tiernamente, le dijo: "Pablo, yo tengo dos años más para completar este período. ¿Crees que debo regresar ahora a Ecuador?". Pablo le contestó a Evelina con un débil "sí".

Era una confirmación de la continua lucha del corazón de Evelina hacia Imbabura. Con esto, Evelina estaba convencida de que ella podía con certeza decir que ella como Pablo querían que Dios y su obra en Ecuador tuvieran la prioridad en sus vidas, a pesar de que no sería fácil para ninguno de los dos. En una larga carta a los hijos de Pablo, Evelina cerró el último párrafo. diciendo:

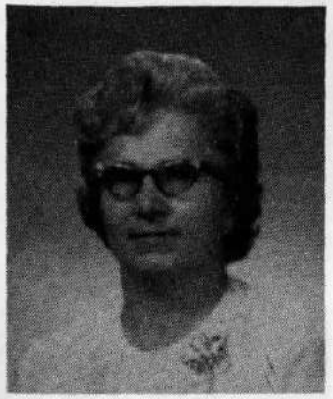
> *Me ha sido muy gozoso estar con Pablo durante estos difíciles... meses de enfermedad y de mil amores seguiría. Pero el tiempo pasa y tengo que regresar a mi trabajo. Los adioses no serán fáciles, ni volver al Ecuador sin Pablo, pero nuestro Dios es todosuficiente y él nos sostendrá, así seguiremos orando.*

¿Un corazón para Imbabura y un corazón para Pablo Young también? ¿Podría ser posible tal cosa? Sí podía, y lo fue. De hecho se podía decir que Evelina tenía un corazón para Dios, un corazón para Imbabura, y un corazón para su amado. Un amor trino. Dios comprende bien eso. El está más familiarizado con el concepto de la trinidad.

NO HAY TIEMPO PARA LAGRIMAS

Evelina se relajó contra el respaldo cuando el gran jet despegó del aeropuerto de Miami. Las últimas semanas habían sido realmente agotadoras. Pablo había sido internado en un hogar de ancianos en Florida. Allí no carecería de afecto ni de cuidados. *"Pero la gente no controla estas cosas, Señor. Tú lo haces."*

El pensamiento era un compromiso entre ella y Dios. Muy pronto Evelina estuvo de vuelta a su frenético ritmo. Las iglesias crecientes necesitaban mucha ayuda para asegurar que sus fundamentos fuesen fuertes para el día que no hubiese mi sioneros residentes.



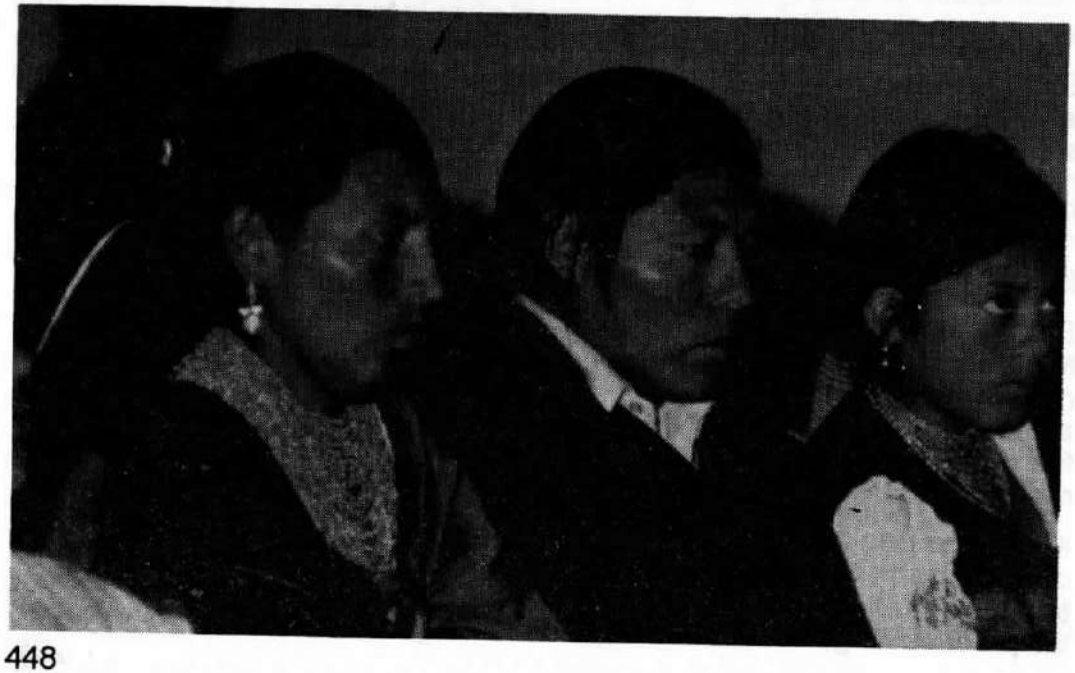
Regresó sola otra vez pero llena de amor por Dios y los Otavaleños

Antes que Pablo y Evelina hubiesen ido a los Estados Unidos para su boda, se había completado la traducción del Nuevo Testamento Quichua. Ahora las pruebas de galera habían llegado. Por algunas

semanas ella y sus ayudantes verificaron las pruebas. La parte de Pablo sólo podía ser la oración intercesora. La terminación del proyecto estaba ahora en manos de Evelina.

Finalmente, le llegaron noticias a Evelina de que el cargamento de copias había llegado a Quito. Se escogió el 5 de junio de 1977 como día de la dedicación. Los preparativos para la celebración se volvieron prioritarios para Evelina y sus colegas. Los indígenas prepararon invitaciones para las autoridades y los dignatarios de la Alianza Cristiana y Misionera. Aun los sacerdotes de Otavalo fueron invitados.

El día señalado amaneció claro y brillante. A las 07H30 comenzaron a llegar grupos de indígenas a la casa de la Misión. Venían de toda la provincia, cantando y portando bande ras embellecidas con flores. Un grupo de cantantes de Quito llegó vistiendo ponchos rojos rayados colgados sobre sus trajes blancos. LOS INCAS, el grupo local de siete miembros, estaban imponentes en sus ponchos para los hombres, y anacos de terciopelo azul y chales para las mujeres. Agato estaba ese día en el mapa cuando más de 1.000 personas, pasaron hacia la propiedad de la Misión. A las 09H00 la banda de Otavalo entonó el Himno Nacional y una masa de voces hispanas se juntaron para cantarlo. Entonces, para sorpresa de todos, los coros de las iglesias indígenas de Otavalo y Agato cantaron el Himno en su propio idioma Quichua.



Evelina leyó saludos de Pablo. Uno de los versículos incluido en la carta era: *"Sécase la hierba, marchítase la flor, mas la Palabra de Dios permanece para siempre"*. (Isaías 40:8). Pablo, ciertamente, se había marchitado, pero lo que él había ayudado a traer, nunca moriría -la Palabra del Dios Viviente en idioma Quichua.

Evelina habló brevemente de la gran contribución que Pablo había hecho para la publicación del Nuevo Testamento Quichua. El pueblo respondió con una entusiasta ovación. Washington Padilla, representando a la Sociedad Bíblica Unida, entregó la primera copia del Nuevo Testamento a Antonio Otavalo, presidente del comité regional indígena. El, a su vez, la presentó simbólicamente al pueblo Quichua.

Mientras que la banda estuvo tocando el Himno inicial, el avión de Günther Schulze, desde California, estaba pasando sobre Imbabura en vuelo a Quito. Un automóvil lo estaba esperando en Quito para llevarlo en el viaje de dos horas a Agato. Su llegada al final de los festejos proveyó un clímax dramático a la celebración. ¡Y qué bendita celebración fue esa!

EPILOGO

Ecuador por segunda vez desde su retiro. Las iglesias indígenas de Imbabura la han invitado para la dedicación del nuevo edificio de la Iglesia en Agato, el Viernes Santo, 29 de marzo de 1991. Ellos quieren que la señorita Evelina esté allí.

Tomemos un último paseo alrededor de la propiedad de la Misión y consideremos lo que Dios ha hecho aquí. No había misionero residente de la Alianza entre los más de 100.000 personas espiritualmente perdidas hace 80 años cuando Homero Crisman estuvo aquí. Tampoco ahora hay misionero residente. Pero, ¡qué diferencia! En 1911 estaban perdidos y sin esperanza. En 1991 ellos han encontrado y tienen la gloriosa esperanza. Hoy, esta es una iglesia indígena viviente y agresiva, combatiendo las huestes de Satanás y ganando victorias absolutas.

Aquí está la vieja casa de adobe de la Misión. Estas paredes son mayores que Evelina por unos pocos años. Evelina compartió esa gran casa con por lo menos seis colegas a través de los años. ¿Ven la ventana del segundo piso? Allí es donde los ladrones lanzaron piedras y lodo cuando Evelina alumbró con su linterna de mano fuera de la ventana.

Rodeamos la esquina. ¡Allí! Esa es la campana que ella tocó en la media noche. Ahora esa campana llama regularmente a los creyentes a la nueva iglesia. En los primeros días, quizás unos tres respondían. El Viernes Santo,

NOTA: Pablo Young pasó a estar en la presencia del Señor el 25 de febrero de 1983.



la campana dará la bienvenida a unos 1.000. Tal cosa resultaba inconcebible en ese tiempo.

¿Ven ese edificio alla abajo de la colina con muchas ventanas? Esa es la vieja escuela. La Misión la cerró, pero no antes que se graduara Dolores Morales, quien llegó a ser una parte significativa del equipo que Dios utilizó en Imbabura.

Nos encontramos cerca de la lápida que señala la tumba de Jorge LeFevre. Sabemos que Jorge invirtió su breve vida en este lugar. Pienso en Mama Juana. Ellos dieron su vida por Imbabura. Dios permitió que Evelina viviera para Imbabura.

A la vuelta de la esquina de la casa veremos el estrecho pasadizo entre la puerta de la cocina y la cerca de malla. En este banco se sentaban los indígenas cuando venían a la clínica. Si Mama Manuela hubiera podido estar en la plataforma el Viernes Santo para ver los 1.000 convertidos regocijándose... Quizás lo haya visto desde el cielo y se regocijara con ellos. Rodeando la esquina posterior de la casa, caminamos hacia la vieja planta de luz y a través del jardín hacia el nuevo edificio de la iglesia. Es amplio e imponente, capaz de acomodar a 700 personas cómodamente y hasta 1000 en ocasiones especiales.

Apenas el domingo pasado, 67 indígenas convertidos fueron bautizados en el lago San Pablo. Pregunto yo, ¿dónde en todo el país se están bautizando tantos en un solo servicio últimamente?

"¡Cuán grande es nuestro Dios¡" Estos son los sentimientos que Evelina expresaba en una carta que llegó de Ecuador apenas ayer. Fue el propio compasivo corazón de amor de Dios que lo movió a formar un embrión en Minnesota, hace más de 70 años. Ese embrión dio lugar a una mujer muy especial -Evelina Rychner- quien verdaderamente tenía ¡un corazón para Imbabura![2]

[2] Mucho del texto de este capítulo es una traducción directa por César Mendoza de la biografía original de Charles Shepson, **A Heart for Imbabura** (Camp Hill: PA. Christian Publications. 1991).

- CAPÍTULO 33 -

ANGELES POR LOS ALTIPLANOS ANDINOS

LA HISTORIA DE JOSÉ PUCHA Y SU EQUIPO EVANGELÍSTICO

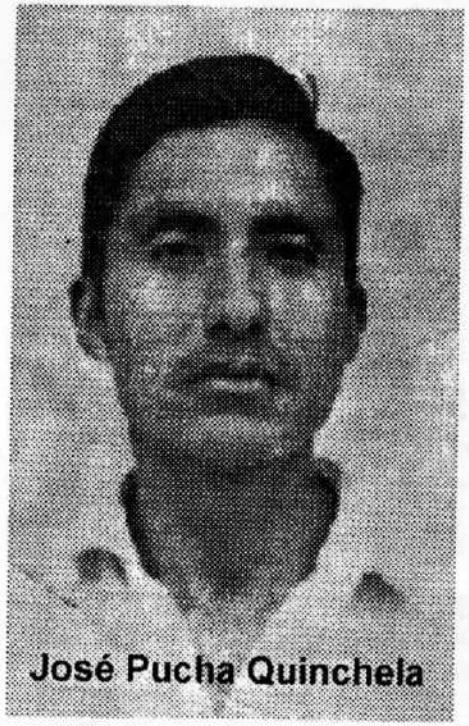
César G. Mendoza R. y David Dummer

ERA UN DÍA DOMINGO. La música que salía de la Iglesia Central en Milagro llamó la atención de un borrachito. Era un indígena de la provincia de Chimborazo que, después de una ardua semana de agobiante trabajo en los mercados de la ciudad, malgastaba su dinero y su vida con el licor.

Entró a la sala y se sentó en una banca de la parte posterior. Después de la música vino la predicación de la Palabra. El predicador era el pastor Dídimo Sánchez Freire. Al término del culto un poquito más de música y luego todos salieron. Bueno, casi todos. José Pucha se quedó sentado allí hasta que se le acercó el pastor Sánchez.

No lo corrió de la Iglesia como hubiese esperado sino que se le acercó y lo saludó amablemente. Esto le causó extrañeza y tal vez fue la manera que Dios utilizó para que este hombre llegara al conocimiento de la verdad.

Dídimo le presentó el mensaje de salvación y, aún en medio de los vapores de la borrachera, José pudo entender que Cristo había venido para morir por él, sin embargo no hubo ninguna decisión. No fue sino a la tercera vez que Pucha, finalmente, recibió a Jesucristo como su Salvador personal. Era el mes de marzo de 1970.



José Pucha Quinchela

Segundo José Pucha Quinchuela se convirtió a Jesucristo de todo corazón. No sólo lo aceptó como su Salvador personal, sino como el Señor absoluto de su vida. A la semana siguiente estaba allí nuevamente; pero esta vez, contra lo que era su costumbre, estaba completamente sobrio. Dios había transformado a ese hombre en un verdadero cristiano.

Poco después, José dejó su trabajo en Milagro y se fue a su tierra, Recén, entre los páramos chimboracences. Allí comenzó a testificar de Jesucristo a su familia. Pero no todo fue flores. Hubo de soportar burlas, rechazo, amenazas y, sobre todo, grandes necesidades económicas porque ya había dejado su trabajo y estaba dedicado a la evangelización, como soldado a sus propias expensas. Pero la convicción que Dios había puesto en lo profundo de su corazón cada día se acrecentaba y se hacía más fuerte su deseo de anunciar a otros la Palabra de Dios.

Me di cuenta que aquí en esta tierra de Recén y en todos los alrededores no habían evangélicos. Recordé de mi familia y vine trayendo el evangelio. Yo pensé que van a escuchar del evangelio. Cuando yo llegué acá era un poco difícil; no querían escuchar del evangelio. Pero doy gracias a Dios porque El, en mi vida hizo muchos milagros.

El primer milagro con que el evangelio entró en este lugar era que mi mamá estaba gravemente enferma. Yo había dicho a mi mamá que si ella cree en Jesucristo, si se entrega a Él, Él Señor puede sanarla. Entonces el Señor sanó a mi mamá. La gente, al ver esto. pues, viniera mucha gente para ver si el Señor los sane. Y gracias a Dios hizo grandes milagros.

Al comienzo, aquí en Recén, había mucha gente enferma. Dios hacía milagros, les sanaba, y así pues el evangelio ha seguido en adelante hasta aquí.

Después de Recén, sería el milagro en Sicalpa (1971).

Allí la gente quería matarme, pero Dios hizo grandes milagros. Una vez fuí apedreado pero no me cogió ni una piedra. Doy gracias a Dios. Y después de esto me siguieron para matarme, en un lugar que se llama Larga Loma. La gente de allí cuentan que cuando querían acercarse para matarme, yo me encontré en medio de una multitud, siendo yo solo, y por eso ellos no me podían hacer nada.

En más que una ocasión los ángeles del Altísimo tuvieron que bajar a los altiplanos andinos y salir a la defensa del soldado solitario de Recén. Y las manifestaciones sobrenaturales no fueron desperdiciadas sobre un cristiano ingrato. Impulsaron a José con mayor denuedo. "Gracias a Dios," cuenta José, " Al ver estos milagros yo me esforzaba a predicar el evangelio."

En una ocasión nos quedamos con el carro dañado más arriba de Riobamba. Estábamos yendo a una iglesia en Pichán. Nos quedamos a la media noche. Allí nos encontramos con algunos hombres que habían sido ladrones, pero no nos robaron. Al siguiente día daban testimonio que ellos, en realidad no vieron el auto vacío, sino lleno de gente vestido de blanco. Se asustaron y no nos hicieron nada. Gracias al Señor que así nos libró.

Más adelante, como resultado de su trabajo se convirtieron algunos. Las visitas de José al pastor Sánchez de la Iglesia Central de Milagro se hicieron más frecuentes.

El necesitaba cada vez mayor instrucción para sí mismo y para poder transmitir a sus discípulos. Luego invitaría al pastor José Plaza Alcívar, Presidente de la IEE ACYM para que fuera a conocer lo que Dios estaba haciendo.

Con el decurrir del tiempo, José Pucha dejó su trabajo en Milagro y dedicó todo su tiempo para servir al Señor en la provincia de Chimborazo. No quedaba poblado que no recibiera el mensaje de Jesucristo a través de este mensajero.

Entre estos lugares tenemos: Guerraloma, Guiñatús Chico, Guiñatús Grande, Chamboloma, Cunanbái, Cuyugtus Saladito, Vaquería, Comunidad Anita, Ligli, Pradera, Riobamba, Lluigán, Langos, Pichán, Fichán San Carlos, San Clemente, Chocabí Chico, Cebadas, Utucún, Pancún, Cabrilla y otros.

También tuve problemas con los curas cuando ellos vinieron a reclamar que el evangelio no es bueno. Una vez discutí dos horas con un cura, pero él no pudo convencerme porque Dios me ha escogido y me dio sabiduría. Entonces el cura ya iba llorando porque yo decía que él había condenado a nosotros. Sabiendo que él es cura, tenía que enseñarnos la verdad. Y nos despedimos. Después, el cura había dicho que la gente me debe matar porque yo estaba haciendo mal. Y la gente, al creer esto. quería matarme, pero Dios me ha protegido por muchos lugares.

En un lugar que se llama Chambuloma, allí si nos cogieron. Estábamos como cien evangélicos visitando para hacer un culto por la primera vez. Pero vinieron como cuatrocientos personas con palos y piedras para atacarnos. Nos atacaron pero como habíamos decidido, cantábamos y alabábamos al Señor. Nos gozábamos cantando y resistiendo los palos y las piedras, mientras ellos se gozaban golpeándonos. Pero yo no me acuerdo porque a mi me habían golpeado demasiado. Me acuerdo que me levanté del suelo, pero no levanté por yo mismo, sino que un hermano me hizo levantar. Después regresamos a Recén. Mandamos que las patrullas pasan a

José Pucha con su familia, 1985: burlado, amenazado, golpeado, encarcelado, este pastor aliancista vive en carne propio los sufrimientos del Señor



este lugar para sacar a los hermanos porque estaban bien cerrados y la gente quería quemarlos con la casa y con todo. Al siguiente día yo estaba tan golpeado que no podía andar. Gracias a Dios que yo no estaba herido, pero por dentro yo tenía dolores. Aun así, con esos dolores, yo les llevaba a los enfermos al médico. Pero gracias al Señor, hay algunos hermanos en este lugar que siguen al Señor.

Un día aquí en Recén yo fui acusado de tener armas de fuego para pelear, y me pegaron. Me acusaron de ser comunista(no creyeron que so evangélico) y estaba preso por siete días en Riobamba. Mientras que yo estaba preso en Riobamba, cuando los prisioneros llegaron a conocer que soy evangélico, me respaldaron. Porque les dijeron que a este hombre no hay que dar comida. Entonces los presos decían, "No, el hermanito primero tiene que comer." Gracias a Dios, que yo primero comía los alimentos. Así el Señor ha seguido bendiciendo y yo agradezco pues a Dios. Tenemos unas diez iglesias y estamos en 24 lugares como aliancistas.

Estábamos en un lugar que se llama Guiñatus Chico con el pastor David Dummer pero allí la gente quiso destruir la carpa. Pero Dios nos protegió y la gente no podía hacer nada.

Un día fui a visitar a una iglesia, pero tuve que dejar el carro como dos kilómetros afuera de la comuna por el barro. Un hermano dijo que aquí van a robar el carro. Yo dije, "No. Este es el carro del Señor." Cuando yo llegué al culto también llegó otro hermano y me dijo que en el carro estaba un gran hombre. Yo me he confiado que los ángeles me han cuidado en este lugar.

También fuimos a un culto en Sicalpa. Cuando venimos del culto nos enfrentábamos con unos ladrones. Los ladrones dispararon con armas de fuego pero nosotros solamente orábamos, y ninguna bala nos cogió y pudimos vivir. Nuestras mujeres lloraban, pensando que nos mataban, pero estuvimos protegidos por el Señor.

Cuando yo entré con el evangelio a Guerra Loma me dieron con unos palos a las piernas pero Dios me protegió. Ellos me contaban que "queríamos matar a este hombre, pero las balas no han salido de las armas y por esto no le pudimos hacer nada." ¡Gracias a Dios por los milagros que El ha hecho en estos lugares."!

@QUOTE = Una vez entré en un lugar que se llaña Culluctús Saladito, pero la gente no me dejaron bajar del carro. Me

preguntaron, ¿Qué andas por aquí haciendo? Tu eres ladrón." Yo les dije, "No soy ladrón. Yo soy un hombre que predica el evangelio." Cuando mencioné esto la gente se enfurecieron más y dijeron, "Hoy destruimos el carro." Bueno, bajé del carro y les dije que aquí está el carro. Si quieren, hagan pedazos del carro. Entonces cuando yo bajé del carro se retiraron. Pero allí yo creo que los ángeles me acompañaron para que ellos se atemorizan.

Pero una noche la misma gente pusieron fuego en el camino para que yo no podía pasar. Vino a mi que tuve que pasar rápidamente por encima del fuego. Pasé con las ruedas en ambos lados del fuego y nada pasó. Desde allá la gente no me han dicho nada. Ahora tenemos una iglesia en este lugar de más de 200 personas y podemos entrar libremente.

Cuando yo vine aquí con el evangelio la gente no lo recibía. Ellos habían planificado traer al sacerdote y enfrentar conmigo. La idea de la gente fue de que si yo venciera al cura, todos serían evangélicos, pero si el cura me venciera me mandarían a sacar. Nos enfrentamos con el sacerdote unas dos horas, cada uno hablando con la Biblia en la mano. Yo pude decir al cura la verdad, si él no se arrepiente, irá al infierno.

En este entonces sentí en mi corazón que ellos nos habían condenado. El cura iba llorando y me dijo, "Bueno, déjame pensar algunos días y yo seguiré al Señor." Gracias a Dios que él me había dado sabiduría, porque el cura me dijo, "A mi no me vas a convencer porque yo estudié 18 años para ser cura." A mi mente vino la pregunta, "¿Quién dijo que estudie 18 años para que sirva a Dios? Usted tiene que saber la Biblia, no estudiar 18 años." Entonce el cura no tuvo respuesta. Así hemos podido convencer al cura, y los amigos y vecinos se convirtieron al Señor. Después el cura puso órdenes para matarme pero Dios me ha cuidado hasta ahora.

Había un deslave por Larca Loma. Yo no sabía que allí habían sabido reunir unos mormones, pero cuando hizo ese deslave y destruyó la casa donde se reunieron, yo dije a un amigo que por esto Dios está castigando porque esto es diabólico. Entonces el jefe de la comuna estaba muy contento pensando que, en realidad, los mormones no son verdad. Estoy orando pues para que él llega a los pies del Señor. Estamos muy amigos ahora pero ellos no pueden hacer culto porque toda esta casa donde se reúnen los mormones fue destruida por el derrumbe.

En el paro indígena aquí los evangélicos salieron al paro, especialmente la Unión Misionera. Pero, yo, como aliancista, comprendiendo la Biblia, no había aceptado esto. Pero la gente había criticado que José Pucha está con la Biblia en decir que no debe salir al paro. Entonces ellos planificaron que yo debo salir. Quisieran venir mucha gente para llevarme por la fuerza, pero gracias a Dios, no pudieron llegar a mi casa. No entiendo por que, tal vez Dios mandó ángeles para protegerme y ellos no podían cogerme.

La persecución en Chambuloma era tan dura, tan terrible, que solamente Dios nos pudo ayudar para resistir. Pero esta gente, algunos jóvenes que querían quemar la carpa no lo hicieron, sino murieron. Otro hombre que andaba molestando cayó en un barranco y se murió. Al ver esto, la gente ahora están decididos muchos a seguir al evangelio.

En Guiñatús Grande era otra persecución con piedras y palos. No pudimos realizar un culto porque ellos cortaron la luz. Después fuimos con algunos policías para hacer una campaña con la carpa. Gracias a Dios el líder se convirtió al Señor Jesús. Ahora pues hay libertad en esta comuna. En estos días se han bautizado algunos de ellos y esto es un milagro tan grande que Dios ha hecho por estos lugares con nosotros, los cristianos de Recén.

Y veo algunos milagros de Dios relacionado con la construcción de las aulas para el instituto aquí en Recén. Orábamos al Señor para ver como economizar porque ahora está todo caro. Entonces Dios ocupó al concejal que es nuestro amigo. Conversé con mi sobrino y nos fuimos allá. El ofreció ayudarnos, pero lo más importante fue la colaboración del hombre que cuida las volquetes. A preguntar mi hija que le gusta este señor, ella decía que le gusta los cuycitos. Llevamos los cuyes y agradecemos al Señor pues que hemos ahorrado más que un millón de sucres con la participación de este señor. Vemos la mano viva del Señor ayudando aquí en esta obra. Porque necesitamos preparar líderes, evangelistas y otros para servir al Señor en otras áreas todavía. Por todos estos milagros puedo decir que conozco al Señor y que El vive.

La gente, a donde me pegaron, bueno ahorita están diciendo que a este hombre los demonios le cuidan y por esto no pasa nada. Entonces, ellos ahora son muy amigos y creen que el evangelio es de los demonios y por esto que los demonios me

han cuidado y no ha pasado nada. Yo pido hermanos que oran mucho por mi, porque todavía hay campos blancos.
Tenemos que entrar en los campos blancos, aunque ellos no quieren recibir. Pero yo estoy seguro que el Señor van hacer más milagros.
Gracias a Dios que El me ha dado una fe verdadera y no tengo miedo. Puedo entrar a donde él me lleva. Mi oración es que Dios, quien me ha llamado para morir por Cristo, bueno que él me ayude. Pero, por causa del evangelio, por causa de la doctrina, que el Señor me proteja. Y en realidad, hasta aquí el Señor me siga protegiendo.

Ante el consecuente empuje de la obra, José comprendió que no podía seguir trabajando solo y, paulatinamente, fue conformando un equipo evangelístico y de discipulado que fue consolidando las iglesias en esa zona de la Patria.



Jose Pucha con su compañero de lucha, Hugo Gallo

Entre estas personas podemos mencionar a Feliciano Chuquimarca, (ahora trabaja solo en Riobamba). Hugo Gallo, Manuel Pintag, Elías y Luis Gonzalo Pucha Pilco (sus hijos), Pablo Macas, Manuel Pucha, Ernesto Guayhua, Angel Llucailla, Luis Chulto, José Tene, Pedro Paltán, Humberto Guamba, quienes actualmente se encuentran desempeñando varios ministerios en las distintas Congregaciones chimboracences de la Alianza.

La JDN, en reconocimiento del ministerio desarrollado por el hermano José Pucha, no sólo en la provincia de Chimborazo sino del país entero, lo ordenó al pastorado en 1984, junto con otros laicos que estaban al frente de la obra en distintas congregaciones de la Alianza Cristiana y Misionera.

José Pucha es, a la fecha, un destacado expositor de la Palabra y se ha convertido en un capacitado evangelista bilingüe, con una agenda bastante llena durante todo el año.[1]

[1] Fuentes: entrevista de David Dummer con José Pucha y entrevista de César Mendoza con Segundo José Pucha Quinchuela y Victor Hugo Gallo. Los Cerros. Abril 10 de 1996.



CAMBIOS

1980-1990

La Alianza Cristiana y Misionera a través de los años se ha caracterizado por ser un Entitdad que incursiona, que avanza, que cambia, que progresa, que hace uso de todos aquellos recursos que son legítimos y éticos para llevar adelante sus programas de evangelización del mundo.

Con todo, hay algo que no admite cambio: eso es la verdad inconmovible del evangelio de Jesucristo.

Entre los cambios que se han dado exitosamente en la Alianza podemos señalar:

1) La administración de las Iglesias: de un pastor orquesta a un equipo ministerial:

2) La educación teológica: desde un nivel elemental de primaria hasta una maestría académica;

3) La fundación de nuevas congregaciones: de un esfuerzo unipersonal hasta un contingente de acometimiento masivo;

4) Los métodos de educación cristiana: de una conferencia monótona a una participación dinámica;

5) Las técnicas de oficina: de los antiguos libros de registro a los avances de multimedia:

En fin, podemos decir que en estas áreas no nos hemos quedado atrás.

Hay otras áreas en que algunas congregaciones han cambiado de forma radical. Una de ellas es la forma de alabanza. Años atrás un creyente aliancista llegaba a cualquiera de las Iglesias nuestras en el conocimiento de que se iba a hallar como en casa.

Hoy en día esa situación ha cambiado y se requiere un exceso de flexibilidad para poder acomodarse a la liturgia de algunas de las iglesias y la predicación de algunos de los pastores.

Los siguiente capítulos pretenden mostrar algunos personajes y entidades aliancistas que en una u otra forma han sido partícipes de estos cambios. En unos casos directamente involucrados; en otros, afectados por la corriente de cambios.

Cabe destacar que el individuo que ha marcado el paso de cambio durante este período no ha sido un pastor, sino un hombre laíco. La insistencia de Manuel Contag Mejía en aplicar lo útil del mundo moderno empresarial a la marcha de la iglesia nos ha impulsado lentamente hacia el progreso. Su aporte al desarrollo de lo que hoy es la alianza en nuestra país ha sido generoso e incontestable.

- CAPÍTULO 34 -

GERHARD MANUEL CONTAG MEJÍA

DATOS PERSONALES:

PROGENITORES :	Arturo Contag Ziege Alcira Mejía Becerra
NACIMIENTO:	Guayaquil, 4 de marzo de 1940
CÓNYUGE:	María Elena García Domenech
HIJOS:	Manuel Arturo Andrés
	Pedro Daniel Esteban

MANUEL CONTAG MEJÍA nació en "la misma casa que vivía la señorita Rosalía Robel". Era un casa del antiguo Guayaquil ubicada en las calles Tómás Martínez y Panamá, junto al cine "Gloria". Es decir, un guayaquileño de nacimiento, mas no de crianza.

Siendo Manuel aún muy pequeño, la familia Contag, por cuanto don Arturo, su padre, era de ascendencia alemana, fue llevada en el año 1943 a un campo de confinamiento en Cristal City, cerca a la ciudad de Austin, Texas, lugar en el que permanecieron hasta el término de la Segunda Guerra Mundial. Allí nacieron sus hermanos Ricardo y Dorotea.

En 1946 fueron libertados y pudieron volver al Ecuador, sin dinero, sin recursos, pero con profunda fe en Dios. Su regreso fue a Quito, donde años atrás habían contraído matrimonio don Arturo y doña Alcira.

En una casa, al final de la calle Rocafuerte, más arriba del Panóptico, es donde transcurriría la niñez y juventud de Manuel. Una etapa de difíciles tiempos, pero de profunda unidad familiar. Toda la familia tenía que trabajar en el taller de ropa.

La Iglesia Alianza Central era el lugar donde la familia Contag se congregaba, llenando dos bancas. Don Arturo no consentía que nadie se quedara en casa sin razón. Manuel, pues, adquirió sus primeros conocimientos de la Palabra de Dios en esa Congregación.

Fue por el año 1951 que se realizó el primer Campamento de Verano, en las cabañas de lo que había sido el antiguo Campamento de la Compañía Shell, organizado por la Iglesia Unión Misionera, en la población de Shell-Mera. Don Arturo envió a Ricardo y a Manuel a ese evento. Entre los consejeros estaban los hermanos Nataniel Saint, Jaime Elliot y Pedro Fleming (que eran tres de los cinco misioneros que después murieron en la tragedia del río Curaray), además de otros pastores.



En medio de las múltiples experiencias envueltas en peleas, juegos, competencias, argumentos, buenos tiempos, cantos y enseñanza bíblica y la última noche una fogata, llegaría el momento de la verdad: su encuentro con el Señor.

El predicador les había invitado a poner su fe en Jesucristo y quien así lo hacía, lo expresaba de una manera muy interesante: cogiendo una rama, de las muchas que previamente se habían amontonado en un lugar estratégico, la ponía en el fuego.

Fue allí cuando Manuel puso su fe en Jesucristo y lo expresó públicamente. Después de eso vendría el bautismo en la Iglesia Central y su involucramiento más adelante en la Sociedad de Jóvenes. Esta sería su mejor escuela.

"Mi primer enfrentamiento con el público con características de sermón fue en la Iglesia Central. Bueno, estamos enriqueciendo mucho a la experiencia poniéndola como sermón, pero en todo caso para mí sí tiene esas características. Fue en el grupo de jóvenes. Interesante. Lo recuerdo exactamente. El pasaje del libro de Los Hechos cuando Felipe se une al carro del Etíope, funcionario de la reina Candace, en fin, y el pensamiento central era que luego que escuchó el mensaje y tuvo la Palabra en sus manos, y puso su fe en Jesucristo, fue bautizado y Felipe desapareció, y desde allí él era responsable de su propia fe y ese era un desafío que me llegaba muy hondo, como varón queriendo volar solo. Más o menos como las aves cuando son arrojadas al vacío por sus padres y yo queriendo reclamar ese derecho. Ahora yo soy responsable por mi propia fe y eso lo compartía con la congregación. Y si predicaba en la Iglesia Central, me traía muchas satisfacciones y era esencialmente la prédica en las noches con características evangelísticas y, posteriormente, antes de que iniciáramos acá, también lo hice más de una vez por las mañanas".

Algunas veces se le ha preguntado a Manuel si fue él llamado por el Señor a Su servicio y si así fue, por qué razón no se puso a Su disposición. El dice que aunque las visitas de promoción que el Seminario Bíblico Alianza hiciera a la Iglesia Central de Quito resaltaran el llamamiento al servicio, las escuchaba atentamente, las respetaba, pero no sentía que el Seminario fuese su lugar. Tenía una honda preocupación por saber que el Señor trabaja a través de los seres humanos y sus capacidades, limitaciones y debilidades humanas. He aquí lo que el mismo Manuel nos dice al respecto.

He lidiado bastante con ese tema y creo que el Señor en su soberanía considera el entorno en que nos toca vivir a cada uno, y yo lo pensaba y me veía a mí mismo siendo útil, testificando en el medio donde El me había puesto aquí en la ciudad, siendo un ciudadano más y no precisamente identificándome en el pastorado. Puede ser que haya habido otros factores que en ese momento influenciaran y que pudieran haber sido de valor entonces, pero ahora no lo serían.

Recuerdo que mi abuelo materno, don Manuel Mejía Alarcón, siempre testificó de su fe, fue un maestro de la Palabra y un sincero practicante del texto bíblico, de las enseñanzas de Jesucristo, pero fue un hombre que siguió cumpliendo su función que ahora catalogaríamos de laico. En mi subconsciente, creo que es importante. Lo mismo mi padre. Tengo que resaltar que, en ese entonces, en el pastorado nacional no

eran precisamente deslumbrantes, no al menos a los ojos de lo que yo vivía como joven en esos días.

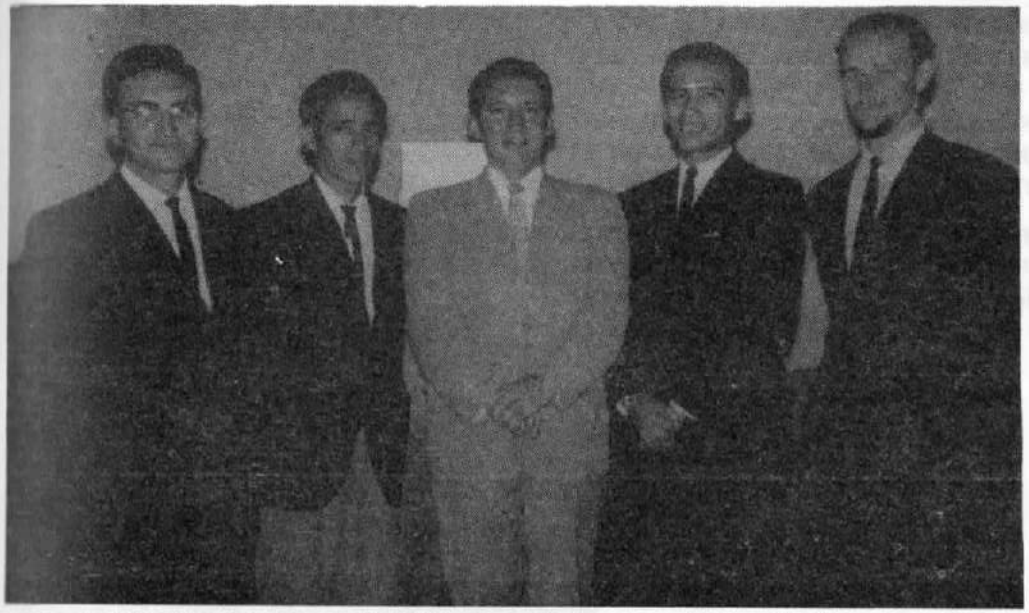
Y puede ser que sea un factor también de mucho respeto el hecho de los misioneros que nos visitaban. Recuerdo a uno de ellos don David S. Clark, en este caso, y su hermano Juan. Así mismo un hermano Sánchez norteamericano de ascendencia mexi cana y que manejaba el idioma español muy bien. Impactaron mucho en mi vida. Yo los veía a ellos más bien como misioneros y yo me identificaba en la corriente de ser un misionero porque yo más bien me veía en mi propio país, en mi propia ciudad, y ahí sí me entendía."

"Por otra parte, tengo que señalar el hecho de que la Iglesia Central demandaba mucho. Nosotros éramos una clase social que tenía características más allá de la clasificación de baja, media y alta. Había algo más. En el caso nuestro, mi padre era de ascendencia alemana, post-guerra, dificultades económicas muy serias, familia grande, numerosa, mestizaje, pero al final somos eso. Queremos a nuestra tierra. Nuestra madre siempre nos inculcó que éramos ecuatorianos y ella suele resaltar eso, somos bien ecuatorianos y esos son detalles que van penetrando en la familia. No obstante, mi padre nos imponía mucho la disciplina y la influencia prusiana.

Sabíamos que teníamos valores, éramos una clase pujante o en búsqueda de superación, de un nuevo horizonte, y claro yo estoy hablando de casi el final de nuestra permanencia en la Iglesia Central. Pero hay que reconocer que ese es un ciclo que abarca casi 20 años.

Manuel estuvo activamente involucrado en el ministerio juvenil de la Iglesia Central. Recuerdo nuestro primer encuentro en la ciudad de Ambato, donde en 1960 se realizó la Convención Nacional de Jóvenes, bajo la presidencia de Sixto M. Tohala Panchana. Manuel había ido formando parte de la delegación de SAHEFEC. Ese año, Arturo el hermano mayor de Manuel, fue elegido como Presidente de ANJE ACYM. Al año siguiente, la Convención se realizó en la ciudad de Milagro, y allí Manuel fue el elegido para esa dignidad.

Con el devenir de los años, Manuel ha estado involucrado en una serie de ministerios. Ha sido varias veces miembro de la Junta Directiva Nacional. Así mismo ha sido Presidente de los Gedeones Internacionales, capítulo Quito. Desde hace varios años es Presidente de Fundación Los Cerros. También es desde hace mucho tiempo Presidente del Directorio de la Sociedad Bíblica Ecuatoriana y representante por Latinoamérica ante el Directorio Mundial.



Junta Directiva Nacional, 1967(?): Angel Cisneros, Arturo Medina, Jorge Rodríguez, Armando Gonzalez, Manuel Contag



Junta Directiva Nacional, 1974: Manuel Contag, Emilio López, Jose Plaza, Presidente; Miguel Lecaro y Gonzalo López

A su tiempo el Programa "***Quito al Encuentro con Dios***", concertaría a los creyentes aliancistas de la ciudad para la realización de campañas unidas en el Coliseo de la Aca demia Alianza y daría lugar a la formación de algunas nuevas congregaciones en la Capital. Manuel participaba activamente en todo el desarrollo de esas campañas hasta llenar el púlpito cuando un conferencista se enfermó a última hora.

La formación académica de Manuel es una de las cosas que él señala como parte del desarrollo de su personalidad: dinámica, alegre, sumamente exigente.

> *"Nosotros seguíamos asistiendo a la Iglesia Central a pesar de que ya vivíamos en el sector Norte y nos educamos en un colegio que era de clase media-alta, el Colegio Americano, y era difícil testificar allí. Yo perdía amigos cuando identificaba claramente mi fe o por lo menos había conflictos que no pasaban de ser un rompimiento de amistad, pero había el conflicto del primer encuentro, ya que éramos de una religión distinta de la que todo el mundo era. Eso formó en todos nosotros una personalidad muy fuerte.*
>
> *A mí, personalmente, me obligó a evaluar desde corta edad mi fe, porque estaba puesta a prueba a cada momento. Éramos minoría, éramos rechazados y, de repente, éramos acosados, incluso, por nuestra fe, como familia . . . Eso ha impactado en mi vida y me ha hecho de repente un tanto batallador, porque mi fe tenía que ser agresi va".*

Todos nosotros, eventualmente, hemos sido influenciados en una u otra manera por quienes han sido nuestros pastores a lo largo de nuestra existencia. En el caso de Manuel, él admite eso.

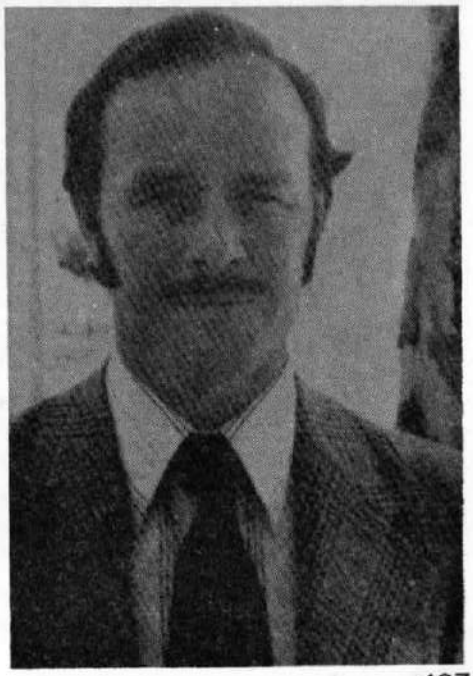
> *"Sí, definitivamente hubo dos. El pastor Manuel León, quien estuvo en una etapa de definición y de formación muy importante. El otro fue el pastor Miguel Gínez Santi. Recuerdo bastante sus enseñanzas. Hay sin duda otros nombres, pero ellos son los más esenciales. Y ya en una última etapa puedo recordar al pastor Jorge Rodríguez Sacoto, muy estimado y buen amigo, conflictivo en sus apreciaciones, en todo caso, por lo que tengo que resaltar, era un siervo de Dios, un hombre muy valioso".*

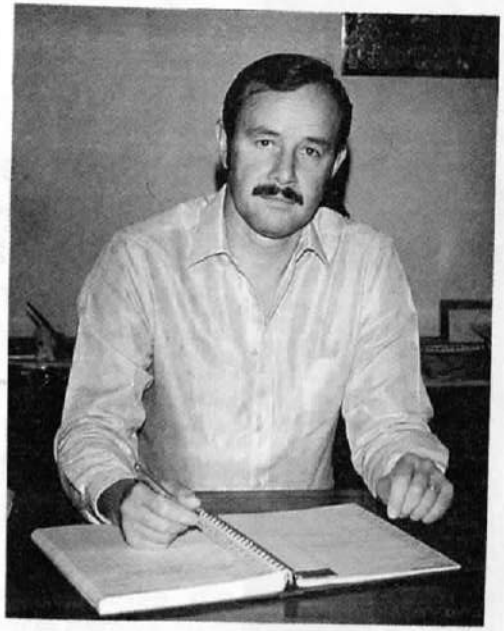
Como principal ejecutivo de la Empresa **Confecciones Imán**, sobre Manuel pesa la mayor responsabilidad en su conducción. El reconoce que esto lo consume bastante, especialmente cuando ha tenido que afrontar problemas económicos y laborales. Es admirable la manera como él puede controlar su tiempo para poder cumplir con los compromisos en que se involucra.



Manuel fue el hombre escogido por Dios para predicar en una de las campañas de *Quito Al Encuentro con Dios,* Abril, 1984

Manuel de conferencista: Foto Publicitaria para la campaña, *"Latacunga al Encuentro con Dios"*, 25 al 28 de noviembre de 1976





Manuel, empresario que ha puesto sus talentos y negocios al servicio del Señor

Manuel es un individuo pragmático. En todo momento busca el mejor aprovechamiento de los recursos y utiliza las herramientas más adecuadas a cada caso. Su celo por las cosas de Dios le llevó a aceptar temporalmente la administración de la Iglesia El Batán.

"No pudiéndome aislar de la actividad que me ocupa los cinco días de la semana, inconscientemente introduje en la iglesia la misma tónica que tenía en la empresa, esto es, que si hay una buena razón de ser de la gestión que se realiza, no sólo limitándola al aspecto económico pero sí en lograr su objetivo, yo ponía esos mismos én fasis y técnicas en la Iglesia y, en cierta forma, respetando como lo sigo haciendo a la Iglesia, el Cuerpo de Cristo Jesús, la estructura de la responsabilidad de ella, el Pastor, el Cuerpo Pastoral, siempre le imprimí el concepto de una empresa a la que podríamos añadirle un montón de términos que ninguno me satisface, pero que sí, en alguna forma, tratan de identificar la empresa santa o una empresa para cumplir la Gran Comisión, que de repente me trajo muchos conflictos con mis queridísimos hermanos que no comprendían que había más bien un ministerio y puntos de referencia que, aunque coincidíamos en nuestro fin y objetivo,

eran discrepantes. Decían que la Iglesia no es una empresa, que si yo quería hablar de tareas debía hablar de ministerios y no de ta reas y, en un momento dado, yo hablaba de ministerios pero los pastores terminaban hablando de tareas o sea que hubo una mixtura".

A Manuel le correspondería hacer la transición de la Iglesia de El Batán desde un grupo a manera de un pámpano hacia la mayor Iglesia aliancista en la Capital de la nación. No ha sido necesariamente una cosa sencilla. Los comienzos serían muy humildes, como hemos podido vislumbrar, sin embargo el día de hoy El Batán se ha convertido en la Congregación de mayor incidencia en el desarrollo de la obra. La Iglesia Central, que fue la primera en la ciudad de Quito, quedaría completamente rezagada.

Creo sinceramente que Dios ha tenido misericordia de esa Iglesia y no permitió que malos siervos vituperaran más a Su novia. Gracias a Dios en los últimos años ha habido una renovación en el liderazgo y con la presencia de esos nuevos líderes y creyentes consagrados la están llevando adelante.



Manuel, María Elena e hijos estuvieron desde los inicios de El Batan

La experiencia de **"Efeso"**. Ese es un recuerdo más bien triste. Siempre estuvieron listos a colaborar con el desarrollo de la obra en El Batán. Jamás hubo en la mente de don Arturo ni en la de Manuel, considerarse los caciques de la Congregación. Pero cuando la grey estuvo bajo la dirección del pastor Francisco Pérez, y las cosas se volvieron tan difí ciles, la familia Contag decidió que era preferible separarse antes que entrar en polémicas. Y así como había comenzado El Batán, consideraron la posibilidad de comenzar "Efeso". Gracias a Dios, por una parte, se arreglaron las cosas en la primera; por otra, se perdió tal vez la oportunidad de abrir otra nueva Iglesia.

Dejemos que Manuel nos exprese los hechos:

"En los últimos 10 años, tal vez los previos a ellos, como El Batán era una iglesia que estaba en crecimiento, con algunas excepciones, el trabajo era esencialmente de los miembros identificados como laicos. Había crecimiento, no había comentario sobre esto. Todo fluía hacia adelante porque los que nos uníamos teníamos más o menos una comunión de ideas, objetivos, metas de ese estilo. Más bien en los últimos diez años, cuando se comienza a buscar el robustecimiento del cuerpo pastoral, hubo ciertas complicaciones.

Es interesante, el pastor Francisco Pérez es el único con quien no hubo manera de hacer una reconciliación, no porque faltara de mi parte, pero más bien, tengo que decirlo, fue por la posición de él... Sé que los resentimientos entre los hermanos, y más aún entre ministros, son el peor obstáculo que puede tener una congregación, y el resentimiento que mantenía el pastor Pérez con ministros que ni siquiera vivían en Quito, sino en Lima, Perú, me llevaron a ser enfático, y le dije: ¡Pastor, solucione esos problemas (porque eran con más de una persona y el resentimiento era muy profundo) o usted no puede continuar pastoreando esta iglesia! ...

Puede parecer duro, pero la verdad es que cada vez que yo lo ponía en oración decía: Señor, encarga a otro este problema, encuentra a alguien que coja la posta, porque yo ya tenía mi propia carga en dirigir la empresa como lo vengo haciendo, más el tema de esta índole. Señor, ponle a otro este problema. Recuerdo que mi oración era intensa, transpiraba y esto era temprano en la mañana, cuando uno de mis hijos, pequeño todavía, llegó y me vio sudando en la cara y me dijo: ¿Qué vienes haciendo? Le contesté: Peleando con el Diablo. Pero lo interesante que quiero recalcar era que cada vez que yo oraba así, en vez de encontrar una respuesta en lo íntimo de mi ser, que me permitiera liberarme, ocurría lo contrario.



Manuel y Milton: Colegas y amigos en todas las luchas y las victorias a lo largo de la historia de la iglesia *El Batan*

Eventualmente, el pastor Pérez salió de El Batán y del Ecuador. Más adelante, otro argentino: Dr. Alfredo Smith con su esposa Alcira, llegó para pastorear la Iglesia. El ministerio del pastor Smith en el Batán ha sido uno de los más fructíferos. El había estado pastoreando la Iglesia en Pueblo Libre, en la ciudad de Lima y traía consigo la experiencia de "***Lima al Encuentro con Dios***". Entusiasta del ministerio pluri-pastoral, Alfredo llamó a colaborar a Roberto Parada, Porfirio Ludeña, Diego Arias y Cristóbal Mancheno.

Manuel continuó asistiendo con su familia y colaborando activamente en la administración de la Iglesia El Batán y como Profesor de la escuela dominical. Debe señalarse también que Manuel ha sido invitado a otros países como conferencista en Iglesias del Programa ***Encuentro*** en otros países. En los últimos tiempos, él ha declinado algunas responsabilidades, seleccionando aquellas en donde pueda ser más necesaria su con tribución.

A la salida de los Smith, habría el ministerio de Porfirio Ludeña Betancourt y más tarde el de Estuardo Figueroa Moreno; y por último, acompañando al Dr. Roberto Proaño Santana, en la administración de El Batán, en que la JDN, en una decisión sin precedentes, destituyó a toda la Junta Administrativa. Oportunamente, la Asamblea Nacional Extraordinaria reunida en Los Cerros los días 24 y 25 de mayo de 1996, dejó sin efecto tal resolución; sin embargo, poco después, la salida se hizo definitiva.



Dios permita que a través de toda nuestra nación se levanten más hombres y mujeres del calibre de Manuel: imperfectos, humanos, temperamentales, quizás; pero convencidos, decididos, entusiastas, comprometidos con Dios y con un vivo celo por las cosas del Señor.

- CAPÍTULO 35 -

VIEJAS FORTALEZAS DERRIBADAS:

EVOLUCIÓN DE LA OBRA ALIANCISTA A PARTIR DE 1970

César G. Mendoza R.

LA TRADICIÓN RELIGIOSA ECUATORIANA prácticamente mantuvo amordazada a la cristiandad evangélica hasta los años 60. Era muy frecuente que los creyentes que realizaban actividades tales como repartir tratados o predicar al aire libre, fuesen vejados de palabra y de hecho. Gran parte de la aceptación que hoy tiene el evangelio en el país se debió desde muy temprano a la labor de HCJB, iniciada por cristianos aliancistas. Cabe recordar que cuando se iniciaron sus emisiones en diciembre de 1931 apenas habría una docena de receptores en la ciudad de Quito.

Los años 60 marcarían de forma indeleble el desarrollo de la Iglesia Evangélica en el Ecuador. Al término del Gobierno del Dr. Camilo Ponce Enriquez e inicios del Cuarto Velasquismo, se iniciaron en Quito las trasmisiones de Canal 4 de Televisión, de HCJB. Esto permitiría una apertura especialísima, por cuanto fue el primer canal de televisión. En 1962

en el Coliseo cubierto "Julio César Hidalgo" de la ciudad Capital, el Dr. Billy Graham realizó la única Cruzada que haya tenido efecto en nuestro país. La Alianza Cristiana y Misionera tuvo decidida participación en este evento.

Al año siguiente, el Obispo de Cuenca excomulgó públicamente a todos aquellos padres de familia que tuvieran hijos matriculados en el Colegio de la Misión Luterana. El resultado fue contraproducente. Permitió una apertura para el evangelio cual nunca antes había ocurrido en esa ciudad.

UNIDAD, IDENTIDAD Y CRECIMIENTO EN CONJUNTO

La Alianza Cristiana y Misionera es una de las Organizaciones Eclesiales que no comenzó como una denominación. Hasta muy avanzado este siglo, sus líderes se rehusaban a aceptar que el desarrollo alcanzado por ella, de hecho, la convertía en una denominación evangélica. Para esos años, la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera" ya se había consolidado y con gran satisfacción podemos decir que era, hasta entonces, la única Organización netamente nacional. Sin embargo, se vio la importancia de colaborar en esfuerzos unidos de la iglesia evangélica a nivel nacional.

Mantener la identidad aliancista en equilibrio con la autonomía de la iglesia local no ha sido siempre fácil. Ha producido tensiones en la familia. En el camino han ido cayendo algunas viejas fortalezas. Entre ellas se puede nombrar el denominacionalismo, el "caciquismo" dentro del pastorado, y la centralización de educación teológica. En cambio, en algunas iglesias, han caído algunas fortalezas importantes que mas bien eran de fortificar como la predicación de la Palabra. La lucha para mantener lo que es importante y dejar lo que no nos sirve como iglesia crea una tensión constante. Vale resaltar dos constantes de nuestra identidad aliancista: crecimiento y credo.

Un de nuestros constantes es la visión de **crecer**. En 1969 la Alianza se comprometía solemnemente al primer esfuerzo evangelístico nacional a través del programa ***"Evangelismo a Fondo"***. El pastor Armando González, por parte de la IEE ACYM, y el misionero Jacobo Klassen, por parte de la Misión, serían los coordinadores para nuestra Organización. Alberto Barrientos, Rubén Lores, Jonás González, Cándido González y José Ma. Reynoso, serían los promotores por parte de la Misión Latinoamericana.

Los resultados de este año de esfuerzo aliancista fueron muy halagüeños, tal vez más que por las decisiones en sí, por el despertar espiritual de las Iglesias a su responsabilidad de proclamar a los perdidos las buenas nuevas de salvación.

Es innegable que hubo crecimiento. Si analizamos los informes de la JDN nos daremos cuenta de que es a partir de esa década en que se da el mayor

crecimiento de la IEE ACYM desde su fundación. Esta fue también la época en que la Misión Alianza y la IEE ACYM participaron activamente en un esfuerzo conjunto.

Mas no solamente sería en Ecuador donde se notaría el crecimiento sino en la mayoría de los campos misioneros de la Alianza. Y esto es lo que tal vez llama la atención: que la mayor expansión de la obra aliancista se diese en el Campo Misionero antes que en la sede. Hay iglesias, mayormente en países de los dos tercios, que sobrepasan crecidamente la membresía de algunas en la madre patria, por ejemplo en Corea, Indonesia, Taiwan, Costa de Marfil existen congregaciones sumamente numerosas.

A partir de los años 70 en el Perú, en base al trabajo desarrollado bajo el programa "***Encuentro con Dios***" comenzaron a surgir grandes Iglesias, especialmente en la ciudad de Lima como son: Lince, en la avenida Arequipa; Pueblo Libre, en la avenida Brasil; Barranco, Miraflores y muchos otras. Cabe señalar que, a fines de los años 60, sólo existía en Lima la Iglesia en Lince, y una obra de extensión en Comas. En la actualidad hay 35 Iglesias aliancistas.

Aquí en el Ecuador tenemos el caso del templo Alianza, en la ciudad de Guayaquil que, por muchos años, fue la Iglesia con mayor cantidad de miembros en la costa americana del Pacífico. Es, asimismo, la Iglesia que ha mantenido con mayor claridad su identidad aliancista. Son casi 30 Iglesias que surgieron como trabajo del Templo Alianza tanto en la ciudad de Guayaquil como en el resto de la Provincia y, el día de hoy, fuera de la provincia, como es el caso de Quevedo, en la provincia de Los Ríos, y Santo Domingo de los Colorados, en la provincia de Pichincha.

La otra congregación que sigue en número es la Iglesia en El Batán, que se desarrolló bajo el programa "***Encuentro con Dios***" y que, a la fecha, es la más grande congregación aliancista en la Capital. Bajo su tutoría surgió la Iglesia de La República, en la avenida 10 de Agosto.

Otras congregaciones numerosas son: Ficoa, en Ambato; Central, en Milagro; Galilea, en Guayaquil; Nueva Jerusalén, en Quito; y, desde luego, las congregaciones indígenas en la provincia de Imbabura.

El Dr. C. Pedro Wagner, dice:

> *La Alianza Cristiana y Misionera es una misión, antes que nada; y una iglesia, en segundo lugar... Ahora, las Iglesias de la Alianza en otros continentes están reclutando, entrenando y enviando sus propios misioneros.*[1]

[1] Robert L. Niklaus. TO ALL PEOPLES. (Christian Publications Inc., Camp Hill: Pennsylvania).

El Dr. Donald McGavran, resalta:

> *Es interesante notar que, mientras en la mayoría de las denominaciones se requiere de 6.000 a 10.000 miembros para enviar un misionero, en la Alianza, por muchos años menos de 100 miembros han enviado un misionero anualmen te.*[2]

Y más aún, se ha dado el caso de una sola Iglesia que ha enviado varios misioneros.

Otro de los constantes de la Alianza ha sido el hecho de sostener una **confesión de fe única** para sus Iglesias en todo el mundo. A pesar de tener un origen interdenominacional, y pluriministerial, en la Alianza Cristiana y Misionera nos hemos mantenido unidos bajo un mismo Credo. Esto es uno de nuestros mayores logros.

Se da el caso de algunas Organizaciones Eclesiales en donde se repite un cuento similar al del carbonero: "La Iglesia cree lo que el ministro cree", es decir, que de acuerdo a las con vicciones y enseñanzas del dirigente, se desarrolla la teología de esa Congregación. Podríamos citar algunos ejemplos de este tipo de cosas aquí en nuestro país, pero no viene al caso.

Quizás haya alguien en algún momento que piense que nos gustan los anacronismos, los moldes rígidos, los dogmas; que *"los viejos no queremos salir de ciertos esquemas"*. Creo, sinceramente, que no hay concepto más equivocado que éste. Como paradigma podemos ver el caso del Templo Alianza, en la ciudad de Guayaquil. Se ha mantenido un esquema "conservador" sin embargo, el Pastor Lecaro ha sido tre mendamente innovador. Hasta ahora es la única Iglesia que produce sus propios mate riales para Escuela Dominical, con un equipamiento computarizado de último modelo. Las demás Iglesias compramos material importado de las casas editoriales Bautistas, Asambleas de Dios, o Nazarenas como "Vivir la Biblia", material argentino publicado en el Ecuador.

Eso sí, quisiera que pensemos en que, años atrás, un creyente aliancista tenía la seguridad que en el lugar que fuese, iba a estar como en su casa. Los ministros predicaban la misma verdad, las Congregaciones usaban los mismos himnos y cánticos. La liturgia, en una palabra, era la misma en todas nuestras Iglesias.

Definitivamente tenemos que admitir que los tiempos cambian. Que el día de hoy contamos con recursos que nuestros pioneros ni siquiera soñaron. Sobre todo en el área de las comunicaciones, de los esquemas, en el transporte, en la vida diaria. Un viaje que a nuestros primeros misioneros les tomaba dos semanas en barco, hoy se realiza en 5 horas en avión. Una

[2] Ibid.

carta que demoraba un mes en barco, ahora el correo electrónico la envía en minutos y en seguida puede tener la respuesta.

Creo que realmente existe un conflicto de identidad. "Somos la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera," pero pareciera que algunos no lo saben y tratan de copiar lo que otros hacen.

PREDICACIÓN MODERNA

Una de las viejas fortalezas aliancistas que jamás debe caer es el énfasis en la predicación de la Palabra. Me tocó participar en cierto evento en que se me tildó de anticuado porque en mi exposición no hacía mención de opiniones sociológicas ni psicológicas y me remití, más bien, a lo que dice la Palabra de Dios.

He tenido que estar en algunas Iglesias donde el "mensaje" constó de tal vez 10 minutos de comentario sobre la Palabra y los restantes 50 minutos en "aleluyas, gloria a Dios". Así mismo me ha tocado escuchar un "mensaje" que en realidad era una disertación política de izquierda. He estado también en cultos donde el "mensaje" fue una diatriba contra la feligresía, acusándola de todos los pecados posibles. Como ministros del evangelio somos llamados a predicar el Evangelio de Jesucristo.

Es interesante notar como la Iglesia Católica Romana está cambiando el cariz de las cosas. Si escuchan a los oradores de **"Lumen 2000",** se encontrará que hay verdaderos expositores de la Palabra. La gente que interviene tiene mucha versación. Por otra parte, el principal cliente que el día de hoy tiene Sociedades Bíblicas es, justamente, la Iglesia Católica.

Sin dejar de presentar el mensaje bíblico, uno puede notar que fluyen sus conocimientos de Retórica, de Filosofía, de Apologética, de Psicología, de Literatura, de Sociología, etc. La razón es sencilla: es gente que lee, que estudia. Y nosotros, tenemos que confesarlo, somos malos estudiantes, malos lectores; muy aficionados al facilismo.

Esta imagen, necesariamente tiene que cambiar. Llegará un momento en que a la gente no le interesará lo que predicamos por cuanto es más cómodo y más barato (porque no se recogen ofrendas) quedarse en casa, encender su equipo de televisión y escuchar aún en su pijama, un mensaje enjundioso y llamativo.

¿Vale la pena, acaso, decir que "hay que actualizarse", sacrificando los valores que nos han mantenido a través de los siglos? Es muy común estar el día de hoy en una Con gregación donde se canta una hora o más y se predica 10 minutos, "*porque esto es lo que le gusta a la gente*".

No olvidemos que existe un **"¡Ay! cuando todos hablen bien de vosotros".** Y es que agradar a Dios es mejor que todos los sacrificios. Pero hay más, un mensaje poderoso debe estar acompañado de una vida victoriosa. El mayor fracaso de los tele-evangelistas ha sido dejarse llevar por la "f" de la fama o de la frivolidad. Han descuidado la importancia de una vida consagrada y de comunión con Dios.

Los estudiantes en nuestros seminarios no son lectores asiduos de las Escrituras. Hay algunos que están próximos a graduarse y todavía no han leído toda la Biblia. ¿Qué puede esperarse de esta generación? Mensajes vacíos de contenido espiritual. Pláticas intrascendentes. Repeticiones vanas. Ministerios irrelevantes en medio de un mundo necesitado de la gracia salvadora de Dios. Si esto es lo que algunos aspiran, ¡Dios tenga misericordia de nosotros! ¡Que permanezcan esas fortalezas!

El CACIQUISMO ECLESIÁSTICO

En cambio, ha ido cayendo fortalezas viejas que no nos han servido bien. Entre ellas el caciquismo eclesiástico.

Hay una iglesia aliancista que, por más de trece años, no tuvo un ministro que la pastoreara. El criterio que regía era que se estaba haciendo "un tremendo ahorro eco nómico" y los destinos de esa congregación estaban supeditados al criterio de su "Anciano" que la administraba como cosa propia.

En abierta rebeldía a lo determinado por la Asamblea Nacional, persistió en su negativa a permitir que la Iglesia eligiera a un pastor que la presidiera. Se desvinculó voluntaria mente de los nexos con la Misión y la JDN. Ignoró las resoluciones de la Asamblea de no permitir a los "clubes de Palabra de Vida" funcionar en nuestras congregaciones y, más bien, auspició el funcionamiento de aquél, con pago de matrículas y materiales.

El "*caciquismo*" como se dio en llamar a ese tipo de administración pesaba sobremanera en el desarrollo de algunas de nuestras Iglesias y Congregaciones. Aquella era una fortaleza negativa para el cumplimiento de la Gran Comisión y la marcha de la obra en nuestro país.

Por resolución de la Asamblea Nacional, máxima autoridad de nuestra Entidad, sólo se permite la presencia de Ancianos en el caso de Iglesias o Congregaciones que no cuentan con los servicios de un Pastor. Esta es una fortaleza que decididamente sí debía ser derribada para beneficio de la obra del Señor.

Hay por otra parte lo que podríamos llamar el "caciquismo pastoral" donde, eventualmente, hay un ministro que se considera el dueño de la

Congregación y poco falta para que se declare Presidente de la Sociedad de Damas. San Pablo recomienda: "*El que preside, [hágalo] con solicitud*" (con "amabilidad", dice otra versión).

EL PASTOR ORQUESTA y LOS EQUIPOS PASTORALES

Ahora bien, un paso trascendental en algunas de nuestras Iglesias Asociadas ha sido la conformación de Cuerpos o Equipos Ministeriales que, bajo la dirección del Pastor Titular, trabajan para cubrir los distintos ministerios de una Congregación creciente.

Esto es, que la "fortaleza" del pastor orquesta, hace rato dejó de ser útil. Aquel que creía que sin él la obra no iba a marchar. Aquel que hasta cierto punto se estaba convirtiendo en un rival de Dios porque con su conducta atraía sobre sí la atención de su feligresía, apartándola del Dios Eterno.

Es que decididamente no se puede abarcar todos los ministerios en una congregación que pasa de los sesenta miembros. Hay, por otra parte, distintas necesidades según las varias edades y según los diferentes grupos que hay en nuestras Iglesias.

Por decir una cosa, en una Iglesia de trescientos miembros, habrá un 15 por ciento de niños, 25 por ciento de jóvenes, otro tanto de damas, un 15 por ciento de varones adultos, tal vez un 5 por ciento de solterones, un 10 por ciento de la tercera edad, y un cinco por ciento de madres solteras o divorciadas. Cada uno de ellos tiene sus propias necesidades y requerimientos de ayuda pastoral.

Se hace indispensable, entonces, la presencia de un Pastor Titular, un Pastor de Jóvenes, un(a) pastor(a) de niños, una pastora de damas, uno para la tercera edad, además de las la bores de predicación, consejería, administración, etc.

Ahora bien, uno de los requisitos esenciales de los conformantes de un Cuerpo Ministerial es la capacidad de trabajar en equipo. Esto es, se requerirá una total sumisión a la autori dad constituida; respeto y consideración a sus compañeros de equipo; diligencia en cumplir la responsabilidad asignada y, más aún, estar listo a suplir a otro en caso necesario; estar dispuesto a aceptar evaluaciones y criticas a su labor; hacer las modificaciones que sean necesarias; y, sobre todo, estar preparado para rendir cuentas (*accountability*) de sus asignaciones. Cuando esto ocurre así, entonces un Equipo Pastoral puede trabajar exitosamente.

SEMINARIOS BÍBLICOS

Por muchos años la Educación Teológica aliancista se centró en el Seminario Bíblico Alianza, en la ciudad de Guayaquil. Con el crecimiento

que se dio en las Iglesias de la Capital y en otras ciudades, se vio la necesidad de descentralizar ese capítulo de la historia ecuatoriana. Es otra fortaleza que ha ido poco a poco derrumbándose.

Es así como en 1983 se creó en Quito el Centro de Capacitación Bíblica. Aun cuando suponía un adelanto, no llenaba las aspiraciones de los candidatos al ministerio por cuanto no se les daba el reconocimiento de parte del SBA en Guayaquil.

En 1987, se consiguió que por cada dos años de estudio en Quito se acreditara uno en Guayaquil. Finalmente, en 1990, se le dio el reconocimiento de Extensión, con lo cual había una equiparación de créditos en ambos planteles.

Eventualmente, llegaría una temporada en que la Extensión en Quito tenía mayor número de Personal Docente y con acreditaciones más altas que el que había en la Sede. En la actualidad este Plantel se halla dirigido por el pastor Lcdo. Miguel Carvajal Díaz.

Por otra parte, se vio la necesidad urgente de preparar personal para atender las obras dentro de las distintas etnias indígenas del país. Es así como en la actualidad funcionan los siguientes planteles:

1. El Centro de Capacitación Bíblica Quichua en la ciudad de Quito, bajo la dirección del pastor Pedro Pablo Morocho;

2. El Instituto Bíblico Bilingüe, en Chimborazo, bajo la dirección del pastor Elías Pucha Pilco; y

3. El Instituto Bíblico Oriental, en Dos Ríos, bajo la dirección del pastor Pedro Grefa Alvarado.

Cabe indicar que el Instituto Bíblico Alianza en Otavalo, funciona bajo la dirección de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Indígena Alianza Cristiana y Misionera, contando con la colaboración ocasional del personal del SBA-Q. FATELA, un esfuerzo conjunto de la alianza en America Latina está permitiendo estudios a nivel de maestría al estilo de módulos. Y habrá que experimentar con nuevos paradigmas de enseñanza teológica.

Una cosa es cierta. Los antiguos moldes traídos por los primeros misioneros, que servían en su tiempo, no abarcarán la demandas de la IEE ACYM en el siguiente siglo. Que el Señor nos ayude a siempre distinguir entre las cosas esenciales de nuestra identidad aliancista y las fortalezas tradicionalistas y falsas que, en vez de aportar a la unidad, estorban y limitan al crecimiento de la iglesia.

DESAFIOS

Siglo 21

Al emprender un viaje por el tercer milenio después de Cristo, la iglesia nuestra enfrentará desafios preponderantes. Cerramos esta modesta historia de cien años de presencia evangélica y aliancista en el Ecuador señalando trés de los mayores desafios que ha de encontrarse camino al segundo siglo evangélico.

• En primer lugar, la evolución del rol de la mujer dentro de la sociedad ecuatoriana tendrá su efecto sobre la iglesia. ¿Cuáles serán los parametros por los cuales nuestra denominación se dirige hacia la mujer? ¿Habrá nuevas formas de hacer el ministerio que admitan la presencia y poder del factor feminino sin comprometer los principios bíblicos al respecto? Como modelo del ministerio de la mujer volvemos a una de nuestras pioneras, Irene Downing Crisman. En su autobiografia Irene encierre en forma elocuente lo que puede servir de patron para quienes le sigan en el delicado rol de una mujer dentro del ministerio. Su lema de ministerio era sencillamente, "hacer lo que se debe hacer." Lo hacemos en homenaje a todas quienes conforman el gran ejercito de damas que sirven y sirvieron la alianza cristiana y misionera en este país. Que el modelo y lema de Irene sirve también a la futura generación de mujeres que formarán filas para llevar nuestra iglesia a un nuevo siglo.

• En segundo lugar, nuestra iglesia tendrá que enfrentar la realidad de que seamos una iglesia misionera, o muramos. Para nuestra consideración al respecto, el autor ofrece un documento histórico, dirigido a los misioneros que vinieron al Ecuador, por Dr. L.L. King, conocido estadísta misionera de la alianza, quien dirigió la división misionera de la alianza por largos años. Lo que una vez fue material por lo cual misioneros evaluaban su trabajo hacía nosotros, ahora se lo presenta con el propósito de que nos estimule a lanzarnos hacia una meta misionera. El documento ofrece pautas prácticas para quienes desean emprender un esfuerzo misionero hacia afuera de nuestras fronteras. Que este escrito igual sirve de impulso para encender el fuego misionero en las mentes y corazones de una nueva generación de aliancistas, que sea más misionera que la primera.

• Finalmente, el autór se atreve a verbalizar una pregunta inquietante. Al cerrar un siglo que hemos llamado un siglo de avance, ¿podemos de veras analizar frialmente el siglo terminado como de avance? Y yendo más al grano, ¿qué esperanza ofrece la alianza para un siglo de mayor avance?

En otras palabras, ¿Es posible concebir la evangelización de la Patria? ¿Es una pregunta válida, aun inquirir de la posibilidad de alcanzar la República para Cristo? ¿Es tal proyección una mera posibilidad remota o un reto realista? Para contestar la interrogante consultamos con tres pastores cuyos ministerios nos llevarán hacía esa meta en el nuevo siglo por delante.

- CAPÍTULO 36 -

NUEVAS CORRIENTES EN EL MINISTERIO

César G. Mendoza R.

EL **MINISTERIO ECLESIÁSTICO** dista mucho de ser hoy en día lo que fuera años atrás. Es que la situación de las iglesias ha cambiado de manera radical. Los niveles de instrucción son ahora muy altos. La condición económica en muchos casos es extremadamente exigente.

El pastorado múltiple poco a poco va quedando relegado y, más bien, se nota que ahora se demanda un ministerio pluri-pastoral a fin de poder cubrir las múltiples necesidades de la Congregación.

De las tradicionales reuniones dominicales, de oración y estudio bíblico de antaño, hoy en día los templos están ocupados prácticamente todos los días de la semana. Hay iglesias que tienen 3 y 4 cultos matutinos, reuniones de damas, de jóvenes, de caballeros, de discipulado, de academia bíblica, de consejería.

Hay una diferencia notable también entre el trabajo de fundación de Iglesias en la Costa y en la Sierra. En Guayaquil, por ejemplo, proliferan las "Iglesias" familiares. Esto es, una sala de casa o una tienda que se acondiciona para

servir de santuario. Así tenemos Peniel, Nazaret, Sarón, Sinaí, Obreros de Jesucristo, Emanuel, Buenas Nuevas y otras. Las Iglesias en la Capital y en otras ciudades serranas se proyectan para albergar grandes congregaciones. Iglesias como Iñaquito, Presbiteriana San Marcos, Bautistas, Asambleas de Dios, Unión Misionera y Cuadrangulares, tienen templos bastante grandes. La Alianza tiene entre otras: El Batán, Nueva Jerusalén, Central, La República, Solanda, Carcelén, San Carlos. En Ambato tenemos Ficoa; en Milagro, la Central; en Portoviejo, el Templo Metropolitano. Son Iglesias que se proyectaron para crecer.

Pero templos sin programas no sirven para mucho. Es necesario que el liderazgo de la Iglesia y la congregación misma estén sinceramente comprometidos para el cumplimiento de la Gran Comisión.

Es así como el día actual tenemos algunas metodologías que si bien dan resultado en algunas Iglesias, sin embargo, no se las puede utilizar indiscriminadamente y, even tualmente, habrá que hacer los ajustes y modificaciones que sean necesarios.

EVANGELISMO

Es innegable que **"Evangelismo a Fondo"**, el programa que diseñara el Dr. Kenneth Strachan, y que se lo aplicó allá por 1970 en nuestro país, sembró la pauta a seguir. Su slogan era **"Movilización Total para una Evangelización Total"**. Hubo Iglesias que sin duda alguna, aprovecharon muy bien el fervor que esto despertó. Sin embargo, la experiencia demostró que no todos los creyentes ni todas las Iglesias están en posibilidad de hacer evangelismo de la misma manera.

Años más tarde, el Dr. James Kennedy, ante la necesidad vivida en su propia experiencia pastoral, en su Iglesia de Coral Gable ideó lo que el día de hoy se conoce como **"Explosión de Evangelismo"**, donde creyentes comprometidos, previamente capacitados, son los instrumentos utilizados por Dios para alcanzar a los perdidos.

Esta fue la herramienta que mayormente se utilizó en el programa ***"Lima al Encuentro con Dios"*** que permitió que de una sola Iglesia (Lince) y una extensión (Comas), se multiplicara el número de Iglesias aliancistas hasta alcanzar a 35 en 1994.

Cuando la Misión Alianza, vio las posibilidades que presentaba este programa, comenzó a utilizarlo en las Campañas "***Quito al Encuentro con Dios***". Para esto fue menester una capacitación agresiva de personal idóneo a través de las "Clínicas de Capacitación" en la Iglesia de El Batán, primeramente, y luego en la Nueva Jerusalén, donde a través de una semana de estudio y práctica intensivos, los candidatos tienen la oportunidad de vivir

la experiencia de evangelizar bajo un guía, involucrándose progresivamente en la presentación del mensaje.

Este programa ha sido utilizado en Quito, Guayaquil, Ambato, Durán, Portoviejo y otras Iglesias con estupendos resultados. Pero, como lo dijéramos anteriormente, no en todos los lugares se puede esperar idénticos resultados, por lo que cada caso tiene que estudiarse particularmente, y buscarse otras opciones que sí tengan éxito. Sin embargo, la Gran Comisión implica más que solo evangelización. Junto con ella debe ir el discipulado.

DISCIPULADO

El Dr. Bill Hull de San Diego, California, desarrolló un programa de discipulado que se ha utilizado con bastante éxito en muchas congregaciones. En 1991, invitado por la Misión Alianza, él y su colega Don Johnson vinieron para dictar una seminario de discipulado en el SBA en la ciudad de Guayaquil, donde se invitó a los pastores aliancistas. Lastimosamente, no se le dio la acogida esperada, y no se aprovechó la bondad de este recurso.

Pero los que sí lo tomaron en serio son los que han venido utilizando estos principios con resultados muy prometedores. Al año siguiente, Don Johnson vino nuevamente, esta vez a la ciudad de Quito. Durante una semana él compartió sus conocimientos y experiencia, tanto a los alumnos del SBA como a los pastores capitalinos.

Hay, por otra parte, algunos que han tenido la oportunidad de poner en acción el plan de discipulado de la Iglesia en Reynosa, México, una de las más exitosas Iglesias aliancistas latinoamericanas.

Sea cual fuere el programa de discipulado a utilizarse es obvio que demandará mucho tiempo y esfuerzo del ministro. Y lo triste es que no hay muchos que quieran hacer esto. Hay una exigencia de preparación previa de parte del ministro y luego un compromiso de hacer discípulos eficaces, si es posible, mejores que él mismo.

He aquí, otro temor. Muchos pastores temen ser desplazados de su puesto si le dan a los laicos la oportunidad de involucrarse en el ministerio. También sé de colegas que han rechazado la ayuda de un alumno seminarista mejor preparado que él, porque teme que le "serruche el piso". Pero eso nunca ocurrirá si el ministro busca una constante superación.

Hay algunos seminaristas que tienen en su interior la ambición de tener una gran iglesia para ministrar. Yo creo que ese deseo puede ser considerado legítimo. Por consiguiente, quien anhele tal cosa, trabaje duro para tenerla. Desear lo que otro tiene se llama **codicia.**

CELULAS

Habíamos dicho que Evangelismo a Fondo dio inicio a una serie de eventos en nuestras Iglesias cual no se habían visto antes. Uno de éstos fue la aparición de las **"Células de Oración"**, y las **"Cadenas de Oración"** las mismas que, eventualmente, se trans formarían en centros de estudio y de evangelismo.

Este es un ministerio que aspira a llenar un vacío que existe en las grandes ciudades y es el hecho que debido a las grandes distancias y a las dificultades de transporte, las actividades eclesiásticas quedan fuera del alcance de un alto porcentaje de creyentes que se convierten en asistentes dominicales.

De acuerdo con la metodología propugnada por el pastor Paul Yonghi Cho, de Corea, esta es la forma en que las Iglesias de las grandes urbes deben crecer. Según su propuesta, cada una de estas células debe tener su propio pastor, sufragar sus gastos y mantener su pertenencia a la Iglesia Central. Desafortunadamente, esta ha sido una de las formas más comunes en que las iglesias se dividen y lejos de coadyuvar al crecimiento de la grey han propiciado su desmembración.

Puede ser una herramienta muy útil siempre y cuando haya creyentes comprometidos y de una lealtad a toda prueba, que reconocen por sobre todas las cosas la soberanía de Cristo en sus vidas.

ALABANZA

Existe el día de hoy una marcada diferencia entre las Iglesias "tradicionales" y las de nuevo cuño. En aquellas se cantan los himnos de siempre, con un programa muy formal y solemne. En éstas, tienen equipos de alta fidelidad, baterías y conjuntos de cantantes para la dirección de la alabanza. Lo lamentable del asunto es que éstos creen tener la exclusiva de la forma correcta de alabar a Dios.

¿Hay en realidad nuevas formas de alabanza? Sinceramente, creo que no. Creo que la alabanza que compusiera Miriam (la hermana de Moisés), es tan pertinente y buena para el día de hoy, como lo fuera el canto de Débora (la jueza de Lapidot), el canto de Ana (madre de Samuel), los Salmos de Moisés, los Salmos de los Hijos de Coré, los Salmos de David y también las endechas de Jeremías. Pero, ¡un momento! Tenemos que entender muy bien el contexto de estas composiciones. Como escribe San Pablo:

> *¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.*
>
> 1 Co. 14:15

Solemos, a veces, caer en formas intrascendentes, sin sentido, rebuscadas, en lo que se refiere a la alabanza. He estado en Iglesias donde cantan: "Saca el billete y alaba a tu Señor", o "Yo ya no chupo porque soy de Cristo", o "Si en verdad, eres salvo da patadas".

He dedicado gran parte de mi vida y ministerio a la música cristiana. He sido organista y director de coros, cantante y acompañante de cantantes. He participado en conciertos en radio, teatro y televisión, y una de las cosas que la gente más respeta, es una alabanza reverente a Dios con un sentido claro de su mensaje y con virtuosismo.

Ahora bien, ¿qué de los salmos? Aun en esto debemos tener claro su contexto, las circunstancias en que fueron compuestos y por quiénes fueron compuestos.

Tenemos en primer lugar que hacer algunas aclaraciones. La religión y la vida secular del pueblo de Israel siempre estuvieron íntimamente ligadas. Aún el día de hoy, la danza de "la hora" es una de las formas tradicionales de la cultura hebrea. Pero hay que tener cuidado de no mezclar lo uno con lo otro. Hay que recordar lo que dice Ezequiel 44:23: *"Y enseñará a mi pueblo a hacer diferencia entre lo santo y lo profano"*.

Jamás en el templo se dio una manifestación semejante a lo que algunos piensan el día de hoy es "*la forma correcta de alabanza*". Las danzas, los gritos de júbilo, las palmas, no eran parte del culto hebreo sino de la cultura popular, que como ya lo dijéramos antes era parte de la vida nacional de ese pueblo. Hay quienes dicen "*Yo bailo como David*", pero hay que recordar que cuando David hizo tal cosa, también se desnudó. COSA QUE JAMAS OCURRIÓ DENTRO DEL SANTUARIO.

El culto en el templo hebreo se caracterizaba por la solemnidad y la austeridad. Habia requisitos no sólo para los humanos que participaban, pero aún para los animales que iban ser llevados al sacrificio. Me consta de una Iglesia aliancista en que los creyentes van en zapatillas (sandalias) y bermudas. Estoy seguro de que ni en un teatro les permitirían entrar así. ¿Será que mi querido colega no quiere o no puede imponer normas elementales de ética cristiana?

¿Es que acaso Dios no merece el mejor de los respetos por parte de nosotros? ¿Dónde está la reverencia? ¿Acaso también está pasada de moda? ¿Será quizás que el Señor es más consentidor ahora que lo que fue antaño? Respeto sinceramente el criterio de quienes consideran estar al día en estos asuntos, pero no los comparto.

ACADEMIAS BÍBLICAS

Un paso importantísimo en el desarrollo de nuestras Congregaciones ha sido el establecimiento de las Academias Bíblicas, que funcionan adscritas a algunas Iglesias en varias ciudades.

Inicialmente se daban cursos elementales como Doctrina de la Alianza, Panorama de la Biblia y los Cursos de Navegantes. Más adelante se incorporó el curso de Teología Pastoral de FLET, mediante convenio que se hiciera con la JDN y ratificación de la Asamblea Nacional.

En razón de la exigencia de los alumnos, se implementó otros niveles de enseñanza de mayor profundidad. Tal ha sido el éxito de estos cursos que actualmente hay en aquellas iglesias, numerosos creyentes muy bien capacitados para cumplir con diversos ministerios en las congregaciones.

En el Templo Alianza de la ciudad de Guayaquil, bajo la dirección del pastor Dr. Miguel Lecaro se inició hace algunos años la **"Escuela para Laicos"**, que no es otra cosa que una versión más formalizada de una Academia Bíblica. Es muy llamativo ver el número de creyentes que están interesados en estos cursos.

La implementación de estas Academias Bíblicas ha dado como resultado la formación de un liderazgo laico en nuestras congregaciones mejor capacitado para cumplir con los diversos ministerios de la iglesia. Adicionalmente, estos creyentes dan respaldo a obras de extensión y aún como "misioneros laicos" en la apertura de nuevas obras.

PROGRAMAS DE TRABAJO

Soy un convencido de la necesidad de planificación y del orden. Es mi convicción de que mi Dios al cual sirvo se agrada de esto. Como pastor aliancista considero que la improvisación y la falta de preparación son pecados inexcusables en un ministro del evangelio.

He tenido la responsabilidad de formar parte de algunos cuerpos eclesiales donde ha sido necesario hacer planes de trabajo, formular presupuestos, establecer calendarios de actividades. No es tarea sencilla. Demanda muchas horas de trabajo y preparación. Pero ¡qué beneficioso resulta tener un programa que seguir! ¿Hay algo malo en planificar? ¿Existe alguna cosa negativa en programar? Definitivamente NO.

Hay un principio que considero debe regir la trayectoria de un ministro de Dios. No somos simplemente líderes humanos, somos siervos de Dios. Hace algunos años, en la revista ***Alliance Witness*** se publicó un artículo del Dr. Alfredo Smith, en el que se destacaban algunas diferencias entre ambos conceptos.

Entre otras cosas, recuerdo las siguientes:

1. Un líder tiene gente que lo sigue; el siervo de Dios tiene gente que sigue a Dios.

2. Un líder tiene gente que sigue sus instrucciones; el siervo de Dios tiene gente que busca la dirección de Dios.

3. Un líder busca su gloria; el siervo del Señor busca la gloria de Dios.

4. Un líder hace planes que sus seguidores realizan; el siervo somete sus planes a Dios.

Sin el menor ánimo de criticar a mis respetados colegas, creo que como pastores aliancistas disciplinados, debemos buscar el armonizar nuestros programas en orden a la autoridad constituida. Esto es, que si bien es cierto cada ministro debe formular sus planes, eso no justifica, por ejemplo, el que algunos colegas rechacen la planificación que la JDN presenta a las Igle sias y Congregaciones, porque eso "entorpece su planificación".

Un programa es una guía, mas no una mordaza. Un plan de trabajo es una herramienta, pero no debemos esclavizarnos a él. La Biblia nos dice que Dios mismo cambió de planes. El Señor se arrepintió de haber creado al hombre sobre la tierra; pero no lo dejó a su suerte sino que formuló un plan de salvación. Cuando determinó cortar la existencia de Ezequías, accedió a concederle más años de vida.

¿Acaso no puede un insignificante mortal como nosotros cambiar sus planes y armonizarlos a los de la autoridad constituida?

¿Será útil desechar el principio del respeto y sometimiento a la dirección de Dios? Dios ha prometido dar prosperidad al que se somete a su dirección. No caigamos en el peligroso lazo de la **"exitomanía"** ministerial. La Iglesia es la novia, la esposa de Cristo. No es ni suya ni mía: es de Dios. Hay que actuar con ella como el Señor quiere, no como nosotros queramos.

No es prudente destruir su casa si no tiene otra que la reemplace. Hay quienes tienen la tendencia a criticar todo lo malo que encuentran en una Institución sin aportar soluciones valederas. Si hay una organización inservible o ineficaz, procure ayudar a levantar una mejor y más poderosa, antes de derribarla; de lo contrario, lo que usted diga y juzgue, caerá sobre usted mismo.

- CAPÍTULO 37 -

MUJERES EN EL MINISTERIO

IRENE DOWNING CRISMAN: HACIENDO LO QUE SE DEBE

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

IRENE CHILLABA DE CONTENTO mientras oleadas de espuma invadían la pequeña tina metálica. Ella experimentaba la emocionante sensación de que podía hacer todo lo que quisiera, en ese momento. La chiquilla surcaba el agua, chocando contra el arroyo, sintiendo la rociadura en su cara, saltando y estrellándose contra el fondo rocoso, sus nudillos blancos por el temor mientras se aferraba al borde de su vapuleada embarcación, y mirando la cuerda, la fuerte cuerda, y el reconfortante tirón que le decía que ella se hallaba atada muy segura en los fuertes brazos de su padre. Ella podía hacer cuanto quisiera, en ese momento.[1]

UN ÁNGEL EN ALERTA

Era en Oregon, a inicios de este siglo. James Thomas Downing era el administrador de un rancho en un agreste territorio ganadero. A la pequeña Irene se le inculcó la independen cia desde muy temprana edad. Tenía solamente siete años de edad cuando su padre unció el caballo a un carruaje

[1] Irene Downing Crisman. Autobiografía inédita. Archivos de la Misión. Traducción por César Mendoza.

y la envió a la escuela sola, más de unas 3 millas (4.83 Km) de un camino de tierra, a través de un cañon donde los coyotes salvajes merodeaban.

El camino a la escuela la llevaba a través del lecho mismo del arroyo. Hubo ocasiones en que ella sintió el tirón de la corriente en las ruedas de su carruaje mientras apuraba al viejo George (su caballo) a cruzar.

Una mañana, descendiendo hacia el arroyo, ella pudo ver que el agua se había desbordado. Irene titubeaba.

> *Mientras yo estaba tratando de decidir qué hacer, un hombre de apariencia bondadosa apareció repentinamente y dijo: 'Yo recordaba a una chiquilla que siempre cruzaba aquí para ir a la escuela. No debes cruzar ahora. Vamos a desensillar al caballo y caminaremos hasta el sendero de la colina hasta un pequeño puente peatonal un poco más alejado'.*

De no haber sido por su aparición (recalca Irene), yo me habría apresurado en pensar que podía cruzar y nunca lo habría conseguido. El agua estaba profunda y la corriente muy rápida.

Más tarde, cuando les conté a mis padres y a los mayores del pueblo acerca del hombre que me había ayudado a encontrar un lugar seguro por donde cruzar el arroyo, me quedé perpleja al saber que nadie conocía quien fuera, especialmente por el hecho de que Ione era un pueblo pequeñito, donde todo el mundo se conocía en muchas millas a la redonda.

Sólo mucho más tarde Irene llegaría a comprender que siendo una chiquilla ella había experimentado su primer encuentro con uno de los ángeles ministradores del Señor. La lección de la soga del Padre atada firmemente a la embarcación de su vida, le daría a Irene una creciente confianza en que ella podría hacer todo que fuera llamada a hacer.

UN LLAMAMIENTO Y UNA CLASE

Irene aceptó al Señor como su Salvador cuando sólo tenía seis años. Cuando tenía catorce, escuchó a la misionera Sally Botham, a su regreso de África, presentar el desafío de las misiones foráneas y ella hizo su decisión.

> *Mi corazón fue tocado grandemente por lo que dijo Miss Botham que desde entonces todo mi pensamiento y esfuerzo estuvo encaminado a llegar a ser una misionera.*

Poco después, un domingo en la mañana, ella vio al Director de la Escuela Dominical, mirando desde el pasillo hacia su clase.

> *Yo sabía que él estaba buscando a alguien para enseñar una clase de niños. Yo ansiaba muchísimo ser escogida, pero jamás habría pensado en solicitarlo.*

Para su agradable sorpresa se le pidió que enseñara a una clase de niños de cuarto grado y *"desde allí en adelante hasta que tuve ochenta años siempre estuve enseñando"*. El llamamiento de Dios en nuestras vidas raramente viene sin una clase cercana que espera ser enseñada.

Su recibimiento en el ***Simpson Bible College*** sería otra lección en la practicidad de su llamamiento. En lugar de la fiesta de bienvenida que ella esperaba a continuación de su primera comida, fue llevada a una cocina llena de ollas y sartenes sucios. Su asignación de trabajo colegial la estaba esperando. Irene hizo a un lado su fiesta imaginaria, tomó un delantal y acometió hacia la pila de ollas.

Había libros que leer, asignaciones que preparar, pero la memoria de Irene iba más allá del aula de clases. *"Más que todo lo demás, recuerdo las oportunidades de servir"*. Fuera en la visitación o predicando en la ciudad, era claro que Irene comprendía la esencia de un llamamiento. Era un llamado a servir, a hacer todo lo que tenía que hacerse.

> *Fui honrada al servir como la primera presidenta del Consejo Estudiantil y mantuve esa posición los dos años que permanecí allí. Eran tiempos sumamente ocupados en razón de que yo tenía que salir una o dos veces por semana en varias actividades de servicio y tenía tres servicios cada domingo. Además estaba involucrada en ministerios carcelarios.*

Su llamamiento a las misiones significaba un viaje a través de todo el continente hasta Nyack, New York. Apenas dos días antes de su partida, su iglesia le brindó una despedida, pero no recibió ninguna ofrenda para poder salir. Ella tenía *"exactamente seis centavos a mi nombre"*.

Al día siguiente, un tío le regaló $150, la cantidad exacta que ella necesitaba. Sin embargo, Irene siempre practicó el principio de diezmar. Sin pensar en que se le recortaría lo que tenía para su pasaje de tren, ella caminó las seis millas ida y vuelta hasta la iglesia para entregar sus diezmos a su pastor.

UN TRISTE COMIENZO

El día en que ella iba a salir, e ignorante de las necesidades de su hija, James Downing le puso en las manos $50 que él había ahorrado y así ella atravesó el país. Para desconsuelo de Irene, el representante de la misión Alianza la asignó al Ecuador y no *"al África de mis sueños"*. Su ingreso a Guayaquil poco aliviaría sus sentimientos. Resultó todo lo que su padre le había advertido que era: pobres condiciones de vida, tuberculosis, malaria y fiebre amarilla.

> *Aquella primera noche, permanecí asomada a una ventana que dominaba la calle, y vi y olí muchas cosas que me eran desconocidas. Allí estaba yo, con apenas 22 años, y comple-*

tamente sola. Aun puedo recordar las emociones que experimenté mientras las lágrimas corrían por mis mejillas, y dije: 'Oh, Señor, yo no amo a esta gente'.

Yo siempre había tenido una cierta noción romántica de lo que era la vida misionera, pero tuve que aprender que mi noción no era completamente correcta. Había duras realidades que tenía que encarar que requerían todo mi valor de mujer, una gran medida de la gracia divina, una mirada simple y un corazón firmemente fijado. Cuando dije adiós a todo lo que me era amado en la vida, mi hogar y mis seres queridos, encontré que todo lo que había saboreado de lo romántico, quedaba atrás en el pasado.

La realidad de la obra era una diaria caminata en la oscuridad hacia la reunión de oración a las 05h00. El camino estaba resbaloso después de la lluvia, y la llevaba a través de un basurero infestado de culebras. *"Mas de una vez terminé caída en el suelo antes que rayara el día."*

Cuando Irene comparte sus memorias de aquellos primeros años, ella escribe: "*Mis primeros meses eran repletos, aun mi vida me parecía hecha de diferentes ansias, muchas de las cuales sentía que no iban a ser satisfechas."* Entre aquellos deseos no había duda sobre una compañía para su vida. Otras de sus colegas solteras en el Ecuador ya habían encontrado esposo entre los misioneros solteros. Irene estaba esperando.

En lugar de eso, a los 23 años se encontraba en Manabí, como ama de casa de la enfermiza señora Burnette. Además de hacer de enfermera, ella estaba cocinando, limpiando y lavando para el esposo de otra mujer.

Yo alabo al Señor que puso en mi corazón ser una misionera de todo corazón, totalmente fiel, devota y leal, y un deseo de hacer el bien, no por mí misma, sino por Su gracia.

EN LA CIUDAD DE RIOBAMBA: EVANGELISMO FERROVIARIO

Cuando en 1927, la Conferencia Misionera votó sobre su asignación, Irene Downing se encontró camino a Riobamba. Aun el humilde raquitismo de Guayaquil le parecía confor table comparado con el rígido catolicismo de Riobamba.

La observación de Homero sobre aquella conferencia fue que algunas de las jóvenes solteras preferían las perspectivas de vida en Guayaquil y el contacto ocasional con jóvenes elegibles tales como los hijos de Guillermo y María Reed. No era lo que Irene esperaba y cuando se le anunció su asignación, en palabras de Homero Crisman: *"Miss Downing lloró profusamente."*

Pero fue. Ella había aprendido a hacer lo que debía. El mejor lugar para contactar a la gente era la estación del tren, ya que el ferrocarril nacional hacía su parada nocturna en Riobamba. Irene y su compañera, Edna Figg, caminaban diariamente a la estación con tratados.

En razón de que era el único evento que ocurría en Riobamba, la gente tendía a congregarse en la estación, como si se tratara de un acontecimiento social, cuando llegaba el tren. Irene y su compañera a menudo se encontraban con un grupo de sacerdotes regresando de su diaria salida. Uno de los sacerdotes insistía en cortejar a Irene todas las veces que se encontraban.

> *Puse fin a eso un día cuando caminaba a su altura y le entregué un tratado. '¿Cómo se atreve?' fue su indignada respuesta y desde entonces nunca más tuve problemas con él.*

ITINERANTE

Hoy en día, el único remanente de una perdida metodología misionera es la palabra en sí: ITINERANTE. Aún aparece en las hojas de balance de las misiones para describir los gastos de viaje. Pero para el personal de las misiones modernas, los requerimientos para repuestos de un "Suburban", vuelos a Guayaquil, o viajes en sus "Trooper", se lo hace bajo el mismo rubro de "itinerante" con poco sentido de lo que la palabra alguna vez significó.

El abrumador estilo de vida de la misionera itinerante soltera era un método estándar de hacer la obra en los primeros días. Muchos misioneros, la mayoría de ellos mujeres solteras, se sometían a esta increíble manera de vivir. Irene era una de ellos. Sus tempranas lecciones en 'hacer lo que debía' nunca fueron más importantes que entonces. "*Durante 20 años Guayaquil fue mi base de operaciones, a pesar de que yo permanecía viajando ocho meses del año.*"

En esencia, aquellos soldados de filas no tenían un hogar propio. Dormían en una variedad de cuartuchos, comían lo que otros cocinaban, llevaban sus bártulos consigo, les robaban, los ridiculizaban.

Las mujeres viajaban en parejas. Las compañeras de Irene a través de los años serían Gladys Shepherd, Edna Figg y Rosalía Robel. Una noche en que Irene comentaba que ellas habían terminado de visitar 300 hogares en 3 días, *"la mayoría de ellos con escaleras de caña para subir"*, cuando Gladys se volvió hacia ella y le sugirió "vamos a pasear!" Irene declinó el ofrecimiento de una caminata recreacional.

Ellas viajaban en lanchas fluviales a Balzar o a Babahoyo, dormían en hamacas en los barcos, o en las bancas de a bordo. Las mulas dejaron a su compañera colgando de un árbol. Los caballos las dejaron atascadas en

un río crecido en las tinieblas de la noche. Chinches, alacranes y ratas fueron sus compañeras de habitación.

Una vez, después de una larga cabalgata hasta Bahía de Caráquez en la época de lluvias, ellas se arreglaban para el culto dominical en un cuartito de servicio. Su compañera salió completamente arreglada. "Luces como si fueras a una fiesta," comentó Irene.

"*Sí,*" vino la réplica, "*Voy a la Cena del Señor.*"

"Nunca he olvidado aquella lección," diría Irene tiempo después.

Una noche los ladrones entraron a su cuarto y les robaron el dinero, los lentes y el reloj que tanto quería Irene ya que era el regalo de graduación que le había hecho su padre. Hay cosas pequeñas que ocasionan profundas heridas cuando estás sola y tu familia se encuentra muy lejos, pero Irene pudo siempre ver el lado bueno de las malas experiencias. Cuando ella le dijo a su joyero en Guayaquil que le habían robado su reloj, él le contestó, por el estado avanzado de deterioro de la pieza: "*Bueno, hace tiempo que eso debió ocurrir de todas maneras.*"

Una vez fueron dejadas en la playa sin tener un lugar para pasar la noche.

> *El hombre encargado de la lancha decidió no llevarnos a la península, de modo que a eso de las 21H30, totalmente oscuro como ocurre en los trópicos, él nos dejó en la playa y apiló nuestro equipaje cerca de nosotras. Allí estábamos paradas. Tomé un caminito que llevaba hasta una empinada ribera. Cuando llegué arriba vi un palo, luces parpadeantes y supe que allí debía haber una casa.*

Tenía miedo de acercarme por cuanto la vegetación era un magnífico escondite para las culebras, lo que por ahora no necesitábamos. Comencé a llamar pidiendo ayuda. Pronto vino un joven y convino en llevarnos a través de la península hasta el pueblo. El y yo llevamos lo que pudimos, y mi compañera Eva esperó a que él regresara por ella y el resto de nuestras cosas.

Una ocasión hubo una mujer que derramó una botella de cerveza sobre Irene quien se negó a beber. "Si yo la hubiera saboreado, esto se habría proclamado arriba y abajo del río." Una mujer con un espíritu maligno y muriéndose de tuberculosis, oró y aceptó a Cristo horas antes de morir. Se les dio cuartos ocupados por víctimas de la peste bubónica. En un pueblo se les negó un cuarto en una pensión porque eran evangélicas. La mujer que alquiló el cuarto murió unos pocos días después de la peste, y dos sirvientes de la pensión que ellas habían alquilado, también murieron dos días más tarde.

"Dios no nos ha dado espíritu de cobardía..." escribiría Irene. Los ángeles guardianes de Dios hubieron de trabajar sobre tiempo velando por estas mujeres nómadas. Una vez ella y Gladys Shepherd planificaron un viaje por tren desde Bahía de Caráquez a Chone pero no había servicio aquel día.

> *Gladys siempre fue imaginativa y de ese modo hizo arreglos para que una pareja de hombres nos llevaran en un carro de mano. Este no tenía motor ni frenos. Era tirado por caballos. Había varias lomas empinadas a lo largo del camino. Cuando alcanzábamos la cima de una de las colinas los hombres desenganchaban los caballos, luego dejaban que el carro de mano descendiera por su propio impulso, mientras uno de los hombres corría a lo largo y trataba de frenar su velocidad con un palo, sin ningún provecho. ¡Qué emocionante! Al fondo teníamos que esperar que el hombre con el caballo nos alcanzara, y comenzábamos de nuevo. Una vez que los hombres nos dejaron en el pueblo nos encontramos con que una revolución estaba en camino. De modo que así estábamos allí en este pueblo extraño sin nadie a quien conociéramos. Todo salió bien e hicimos lo que pudimos por testificar y visitar.*

Ellas siempre lo hicieron. Ese era el estilo de Irene.

Llegar a Esmeraldas significaba hacerlo por barco. Durante una terrible tormenta, el capitán del barco de cabotaje confesó que se había mareado. El no podía acercarse a Esmeraldas más cerca que a tres millas. Colgaron una escala de cuerda sobre una pequeña lancha meciéndose en las olas allá abajo. La escala de cuerda sólo alcanzaba hasta la mitad hacia el bote. *"Mi única opción era saltar o llegar a Panamá en ese carguero."*

Aquella fue una de las veces en que 'hacer lo que se tenía que hacer' llegó a ser real. Fue una ocasión más en que los brazos del Padre sostuvieron la cuerda hacia su salvavidas. En el viaje de regreso, ella se despertó con una vaca mirándola fijamente a la cara. Había metido la cabeza por la claraboya de su camarote.

Un tiempo de agonía fue cuando pasó la noche entera sola en el muelle de Guayaquil, esperando que un barco fuera reparado. La pieza rota tuvo que mandarse dos veces al taller antes de que pudieran zarpar para Machala. En el muelle de Puerto Bolívar, una muchedumbre histérica los saludaba.

La noche anterior había tenido lugar la peor tormenta que la gente pudiera recordar y estaban seguros de que su pequeña embarcación había zozobrado. En lugar de eso, las fieles manos de su Padre la habían mantenido atrás librándola del desastre otra vez.

Los viajes itinerantes pudieron resultar en el nacimiento de una iglesia tal como ocurrió en Ancón, donde un hombre entró a su servicio de guardia poco antes de la medianoche, mientras el grupo permanecía sobre sus rodillas e inmediatamente aceptó a Cristo como su Salvador.

> *El fue a este minúsculo poblado y dio el evangelio a sus familiares. No pasó mucho tiempo antes que se construyese un templo allí. El evangelio llegó a tiempo a una especial abuela anciana quien viajaría lejos invitando a la gente a las reuniones. Era tan vieja que la dejaban subir al bus sin cobrarle el pasaje. No podía acordarse qué tan vieja era, pero por las cosas que recordaba resultaba obvio que tenía más de cien años de edad.*

Fue en Ancón que una dama le mostró a Irene un Nuevo Testamento que le había comprado el año anterior. Un sacerdote le había dicho que lo quemara.

> *Ella se fue a casa y después de encender un buen fuego en su brasero, lo tiró hacia el carbón ardiente y lo dejó allí. Cuando regresó más tarde, se halló con la sorpresa de ver que no se había quemado y lo sacó. Decidiendo que debía ser un buen libro, ella fue a la ciudad y compró la Biblia completa.*

Desde aquel día Irene tuvo en su posesión aquel Nuevo Testamento que estuvo en la hoguera para ser quemado.

Cuando resolvían volver a su "base", las misioneras itinerantes frecuentemente la encontraban ocupada. Sus cuarteles, en razón de estar constantemente vacíos, servían como parada para otros misioneros que venían a través de Guayaquil.

"Estuve realmente sorprendida de llegar a saber en años recientes," admite Irene, "que se había construido casas de huéspedes para tales propósitos, y que había misioneros que se estaban dedicando a tiempo completo a ese ministerio. Se me hace difícil imaginar la obra misionera sin tener que, frecuentemente, darle hospedaje a los huéspedes."

Los meses "*en casa*" no eran tiempos de vacaciones sino que los pasaban dirigiendo Escuelas Bíblicas de Vacaciones.

> *Una ocasión tuve doce escuelas marchando al mismo tiempo con una asistencia promedio de 40 concurriendo a cada una. Se desarrollaban en hogares a través de toda la ciudad. Eran tiempos difíciles pero estimulantes. Durante este período me atacó la malaria y cada mañana, en medio de dolores, preparaba materiales mientras estaba tendida en mi cama.*
>
> *Temprano en la tarde comenzaba a visitar tantas escuelas como fuera posible según sus necesidades de supervisión. A*

algunos sectores podía ir en bus, pero más a menudo yo tenía que caminar. A veces pensaba que ya no podría hacerlo y paraba y compraba un refresco de las carretillas a los largo de la calle, y en aquellos días todos usaban los mismos vasos.

¿Valió la pena este ministerio?

"Estoy segura de que podría llenar un volumen si tratara de enumerar a todos aquellos que encontraron a Cristo en aquellos años. Especialmente recuerdo a un chiquillo de mejillas rosadas que fue salvo en la Escuela Vacacional y más tarde llegó a ser Presidente de la Iglesia Nacional donde sirvió por muchos años".

José Plaza Alcívar, pastor ordenado, Vicepresidente de la Confraternidad Mundial de la Alianza y durante diecisiete años Presidente de la Iglesia Nacional fue sólo uno de los frutos del ministerio llevado a cabo por esta mujer de Dios.



"Especialmente recuerdo a un chiquillo de mejillas rosadas que fue salvo en la Escuela Vacacional y más tarde llegó a ser Presidente de la Iglesia Nacional donde sirvió por muchos años."

Irene Crisman

CRISTO EN UNA VIDA

Cuando Irene reflexionaba sobre sus años en el Ecuador, alguna gente significativa viene a la mente, como Margarita, antaño entregada a la brujería. Ella vivía en una casita de caña en las afueras de la ciudad pero fielmente mantenía una reunión diaria de oración a las 05h00.

Irene nunca trató de perderse de esa reunión, aun cuando esto implicara andar de puntillas a través de las culebras entre los montículos de basura que llevaban hasta su casa.

Otra mujer cuyo nombre ya he olvidado pero cuyas acciones nunca olvidaré se estaba muriendo de tuberculosis en el hospital. Estaba tan débil que ya no podía caminar. Las salas

eran muy grandes pero esta querida hermana conocía a una mujer a punto de morir. Ella se deslizó fuera de la cama y a gatas llegó hasta el lado de aquella mujer y guió esa alma agonizante al Señor.

Irene también recordaba a un cristiano con una hermosa voz que cantaba solos en los cultos dominicales.

Sus manos eran sólo muñones. Cuando era pequeño él le robó a su madre del portamonedas y como castigo ella le metió las manos en el fuego hasta que se quemaron sin remedio. Cuando él creció, llegó a conocer al Señor.

Una paupérrima mujer negra en Esmeraldas esperaba en gloria para saludar a Irene. Ella se había sentado en el piso con una amiga mientras ofrecían a Irene el borde de una cama de madera. *"Cantamos y alabamos y oramos al Señor por un largo, largo tiempo."*

Más tarde su hijo llegó a ser un pastor. La mujer quedó paralítica y cuando Irene la visitaba mucho más tarde sus nietas gemelas se turnarían para ir a la casa para voltearle las páginas de su Biblia, colocada delante de un soporte delante de su cara.

La última vez que yo vi a esta querida mujer fue justo antes de Navidad, y gozosamente me dijo '¿sabe lo que yo quiero para Navidad? Quiero ir a estar con Jesús y pasar la Navidad en el cielo'. Poco más tarde supe que había recibido exactamente lo que ella quería.

Qué felicidad la que sentirán alrededor del trono cuando ellas alaben juntas a su Señor.

Magdalena fue librada de una vida de alcoholismo cuando ella conoció al Señor. Un día algunos parientes le pusieron licor a la fuerza en su garganta y la experiencia fue suficiente para mantenerla bebiendo. Ella se volvió completamente alcohólica. Cuando Irene fue a visitarla, ella se tiró a los pies de la misionera pidiendo perdón. "Yo soy una Magdalena real. Ahora no me servirán la Cena del Señor." Pero Magdalena fue restaurada e Irene observaba:

Yo sentía a menudo que Magdalena estaba más cerca del Señor que muchos como aquel fariseo podía estar lleno de vanidad, orgullo y autosuficiencia.

Dina Terán, una viuda de alta sociedad, viajaba con Irene. Un día en una procesión religiosa de algunos miles de personas, ella se detuvo con Irene para repartir tratados. Tal audacia no fue apreciada. La policía trató de meter a Dina a su patrullero, pero ella se volvió contra una cerca y se mantuvo distribuyendo tratados, a pesar de los oficiales. "No me toque. Si yo tengo que entrar a ese carro, lo haré por mí misma," se les erizó.

En una plantación en las afueras de Machala vivía José Piedra. Un día uno de los peones de la plantación salió y nunca volvió. Cuando ya se lo dio por muerto, José abrió una caja de madera que contenía las posesiones terrenales de aquel hombre. Entre los objetos estaba un Evangelio de Juan. A pesar de que no sabía leer, José fue a Guayaquil y compró una Biblia completa y le pidió al Señor que le enseñara a leer.

> *Ocasionalmente iría donde su esposa a preguntarle acerca de una palabra, pero no tuvo otra ayuda excepto que el Señor realmente le enseñó a leer. Yo le escuché leer las Escrituras desde el púlpito en grandes conferencias, confirma Irene, y él leía hermosamente. El me dijo que hasta aquel día no podía leer periódicos o libros, sólo la Biblia y a veces algún artículo en una revista cristiana, pero eso sólo con rareza.*

Cuando la esposa de un vecino fue mordida por una serpiente venenosa, le ataron una cuerda alrededor de la extremidad para impedir que el veneno llegara al corazón. El esposo corrió en busca de José Piedra.

> *Cuando llegó allí les dijo que le desataran el torniquete y que él oraría. José creía que Dios la sanaría, pero no estaba dispuesto a compartir la gloria de Dios con un trozo de cuerda.*

El oró y Dios la sanó.

> *Un colportor de apellido Villarroel era tal ejemplo de humildad que nunca lo olvidaré. Una vez él vino a un culto que yo estaba dirigiendo y pidió cantar 'El cuida de las aves'. No era solista ni tenía talento musical. A mucha gente, si se les hubiera pedido, habrían declinado con falsa humildad. El cantaba desde lo profundo de su ser. Cuando visitaba un pueblo, lo visitaba totalmente, incluyendo cada casa, así fuera en el rincón más apartado. El hizo además una práctica el ayunar todos los domingos durante todo el día. Estos fueron los hombres y mujeres que abrieron el Ecuador al evangelio.*

Irene tenía pleno corazón de sierva. Cuando ella hablaba de una necesidad es que realmente la había. Cuando una madre en Portovelo murió dejando dos niños pequeños, de ocho y seis años, ante la angustia de los creyentes ya que el padre era incapaz de cuidarlos, Rosalía e Irene llevaron los niños a Guayaquil y cuidaron de ellos por algunos años.

> *Miguel y Zoila Lecaro también permanecen en mi memoria. De todos los pastores a los que he escuchado, si se me diera a escoger, yo preferiría oír a Miguel Lecaro. El ha sido un estudiante autodidacto y presenta un mensaje que es siempre fresco. Todos los años el Viernes Santo presenta un sermón de tres horas, siempre fresco y diferente. La iglesia siempre está repleta y las emisoras en toda la ciudad trasmiten su*

mensaje. El último año que yo estuve allí, 50 almas fueron salvadas.

Miguel visitaba a los enfermos cuando tenía tiempo y oraba por ellos, pero durante mucho tiempo no tenía servicios de unción en la iglesia. Finalmente, el decidió ungir a los enfermos que lo desearan durante el culto nocturno. En uno de estos servicios de unción, una miembro que tenía un bocio extremadamente grande que le colgaba del cuello como un enorme saco, pidió ser ungida, y el Señor la sanó. Yo escuché su testimonio en el culto de media semana. La hermana dijo que al tiempo que llegó a casa el bocio había desaparecido, pero que el saco vacío permanecía allí, de modo que ella dijo: "Mantuve esta cosa en alto y dije: 'Señor ¿qué hago con esto?' y desapareció".

QUITO

Los cristianos ecuatorianos se alegrarán de saber que no todos los misioneros emigran naturalmente hacia las frescas montañas de Quito. Irene fue una excepción.

Nunca sentí que sufriría algo en Ecuador -malaria, viajes duros y peligro sos, terremotos, revoluciones- estos no fueron sufrimientos, pero el permanecer en el frío de la Sierra sí lo fue.

Después de años viajando a través de todo el país, fue llamada a Quito para servir como secretaria personal del Presidente de la Misión. Don Carlos Eamigh había dicho que no aceptaría el liderazgo de la Misión a menos que ella aceptara ser su secretaria personal. La vida era frenética pero tenía sus ventajas.

En otros lugares había tenido que cocinar con carbón, pero aquí tenía el lujo de una cocina de gas como si uno fuese a un picnic.

El "picnic" no duró mucho. Irene llegó a casa un día, una casa llena de huéspedes, sólo para encontrar a su nerviosa compañera de cuarto, Marjorie Bostrom semidesmayada. La olla de presión había explotado. La ventana de la cocina estaba embarrada y mucho del enlucido se había salido. La comida nocturna estaba salpicada sobre las paredes. ¡Bonito trabajo le esperaba!

En 1950 Irene fue reasignada a la costa, esta vez para enseñar en el Instituto Bíblico del Ecuador, en Los Cerros, Manabí. Encuentros con los estudiantes. Sus cosas robadas. Li bros de ficción. Baldes de lodo. La casa en llamas. Lecciones que no se encuentran en ningún libro.

HOMERO, POR FIN

El hombre que la había acompañado de vuelta a casa en el barco después de su primera temporada, en 1929, ahora era viudo. El le había dicho a Irene que planeaba volver al Ecuador para una corta estadía, posiblemente seis meses. Poco se imaginaba él que estaría aquí otros dieciséis años. Irene nos cuenta el resto.

> *El llegó a Quito antes que yo. Fue a Loja para tener algunos servicios y desde allí me escribió y me pidió si podía hacerle llegar su correspondencia. Me sorprendí ya que la otra secretaria hacía este aspecto del trabajo, y yo estaba segura de que él sabía eso. Pude ver que esa era una excusa para escribirme. En su carta me decía que si fuera un poco más joven, él volvería a empezar. Yo le escribí y le dije que si él nos dijera quien era ella, nosotras la invitaríamos a ella y a él a comer cuando volviera. Cuando él regresó a Quito, el señor Eamigh, Presidente de la Misión, iba a salir por un corto viaje y le dijo al señor Crisman que si gustaba utilizar la oficina para escribir sus cartas o para estudiar, era bienvenido. Durante ese tiempo nos comprome timos. El señor Eamigh más tarde le dijo a Homero: 'Yo le dije que podía tener mi oficina, pero no le dije que podía tener mi secretaria!'*
>
> *Nos casamos el 17 de mayo de 1952. Yo tenía 48 años y Homero 77. Recuerdo haberle dicho al Señor antes de nuestro matrimonio que sería feliz con Homero aunque sólo fuera por 10 años. El Señor fue muy misericordioso y tuvimos veinte maravillosos años juntos. Homero y yo pasamos nuestra luna de miel de tres días fuera de Quito en un hotel de la ciudad de Baños con fuentes termales.*

UN CAMINO MAS CORTO

El gran gozo de su vida fue volver a recorrer muchos de los lugares donde ella había servido como una soltera itinerante. Cadiales, en la península de Santa Elena fue uno de esos lugares.

> *Fuimos a Salinas para unas breves vacaciones, puesto que la Misión había resuelto que los misioneros tomaran vacaciones todos los años, lo que resultaba algo nuevo para nosotros. Pero ¡qué benditas y felices vacaciones! Una noche que caminábamos hacia otra población para realizar un servicio. El camino en que íbamos era pura arena, así dábamos tres pasos adelante y dos para atrás, pero el camino parecía más corto que cuando viajaba sola.*

ÚLTIMOS AÑOS EN EL ECUADOR

Los últimos años de su permanencia en Ecuador, desde 1956 hasta 1967, Homero e Irene los pasaron en el Seminario Bíblico Alianza, en la ciudad de Guayaquil.

Homero ayudaba en el control de la Biblioteca y hacía las veces de capellán. Con mucha frecuencia era invitado a predicar en las diferentes iglesias de la ciudad y, a pesar de su edad, era algo digno de escucharse. Tenía una mente lúcida y un mensaje poderoso. Entre los temas que más recuerdo están "Las Cosas", "El hacha prestada", "Las vírgenes insensatas" y otros que fueron de mucha inspiración para los estudiantes.

Resultaba sumamente interesante charlar con él sobre los incidentes de fines del siglo pasado, sus conversaciones con el General (Eloy Alfaro) y los inicios de la obra en el Ecuador, principalmente en la provincia de Manabí.

Irene por su parte, tenía a su cargo la responsabilidad de la enseñanza de las asignaturas de Evangelismo Personal, Síntesis Bíblica, Redacción en Castellano, e idioma Inglés. Fue, además, Directora del Internado de Señoritas hasta 1967, cuando fue reemplazada por Alicia Morrell.

Era una persona a quien le gustaba el orden y la disciplina. Sin embargo, sabía cuándo ser flexible. Cierta ocasión en que se presentaba en Guayaquil un conjunto de patinadores con un show denominado "Holiday on Ice", un grupo de estudiantes conseguimos autorización del Director de Internado de Varones para poder ir al coliseo donde se presentaban.

Las chicas pidieron a una profesora que las acompañara si podían conseguir permiso. Cuando las chicas le pidieron permiso, Irene "muy disgustada" les dio una reprimenda y cuando ya las alumnas parecían desanimadas por no poder ir, les dijo con una sonrisa: *"Bueno chicas, está bien. Pueden ir".*

Irene tenía un estilo de redacción sumamente elegante y, para una persona de habla inglesa, resultaba realmente admirable su dominio de las formas gramaticales y los giros idiomáticos de nuestra lengua castellana. Por algo Charles Eamigh la reclamaba como Secretaria.

Cuando a los Crisman les tocaba dirigir las comidas en el comedor del internado, era realmente impactante el cuidado que ponían en el corto devocional que se acostumbraba realizar cada día.

Aun cuando sus obligaciones en el Seminario le demandaban mucho tiempo, sin embargo, Irene seguía siendo la constante visitadora y evangelizadora. Cuando sus colegas más jóvenes limitaban sus actividades fuera del Plantel 'debido al cansancio', Irene siempre estaba dispuesta a salir para hacer una visita, dar una clase o predicar a las damas.



Poco solía utilizar los vehículos del Seminario y lo más frecuente era que viajara en los buses de servicio público. En el trayecto, distribuía tratados evangélicos de los cuales siempre tenía una buena provisión.

Fue en una de esas salidas cuando le ocurrió un incidente que solía recordar con una sonrisa. Mientras iba en el bus, un pillastre le arranchó su reloj de muñequera. Irene pegó tal chillido que el mozalbete, terriblemente asustado, dejó el reloj y escapó corriendo.

Hasta su salida del Ecuador, Irene se mantuvo como profesora principal de una clase de mujeres en el Templo Alianza. Y "la señorita Irene" siempre tenía un grupo de fieles alumnas esperando por su maestra.

A pesar de sus años, siempre conservó un excelente sentido del humor, aun cuando rechazara abiertamente cualquiera expresión incorrecta. Tenía una hermosa voz y le gustaba cantar en los cultos matinales. Recuerdo cierta ocasión en que los miembros de la Facultad habían preparado una tarde social y ella, muy bien puesta, hizo la imitación de una cantante con una voz tan clara y alta que cualquiera soprano habría envidiado.

Fue siempre fiel en escribir a quienes recordaba como sus alumnos y amigos. En los últimos años estaba casi ciega y su caligrafía que siempre fue elegante y precisa se volvió al final imprecisa y torcida. Tenía una amiga que le leía las cartas que llegaban.

Nuestra última carta no tuvo respuesta. Cuando llegó a su residencia en Santa Ana, California, ya ella había partido a estar con su Señor. ¡Allá esperamos vernos!

EN HOMENAJE A LAS OTRAS

SE HA DICHO que detrás de cada gran hombre hay una gran mujer. Parodiando este dicho popular, podemos decir que detrás de una gran misión hay también una gran mujer. En el caso particular de la Alianza Cristiana y Misionera, podemos decir que grandes mujeres.

Pecaríamos de injustos y malagradecidos si no hiciéramos merecidísima mención de aquellas mujeres de Dios que, a través de un siglo de labor, ofrendaron sus vidas para anunciar el mensaje de salvación a los perdidos.

Las primeras mujeres misioneras evangélicas llegaron al Ecuador en 1897. Hay nombres que nos resultan muy familiares. María S. Reed, Leticia Bassore (futura de Crisman), Julia Anderson. No hay duda de que fueron mujeres pioneras, mujeres valientes, mujeres de fe. ¡Gloria a Dios por mujeres como éstas!

Los años veinte serían la década más fructífera en cuanto a la venida de mujeres misioneras. Allí encontramos a Clara Anderson [luego señora de Carlson] (1919), Alicia Walker (1920), Aleura T. Allen (1920), Esther Morrell [señora de Beany] (1921), Ruth Tyson [señora de Johnson] (1921), Gladys Shepherd (1923) Edith Olsen [señora de Edman] (1924), Graciela Morrison (1923), Irene Downing [señora de Crisman](1926), Inés Brown(1929), Edna Figg (1927), Ruth Schwab [señora de Emery] (1928), Rosalía Robel (1928), Ruth Hyde (1928) Ruth Popejoy (1929), Cora Murdock (1929) y Ethel Fetterly, las que vinieron como solteras. Posteriormente algunas de ellas se casaron con misioneros residentes.

Entre las que ya vinieron casadas podemos mencionar: Betty de Eamigh (1923), Grace de Larson (1924), Ruth de Clark (1924), Edna de Prentice (1926), Erma Bauman Clark (1927) Fanny de Burnette (1928), Elena de Cedar (1928) Sra. de Dittmar (1929).

Es innegable que sin el aporte de la mujer como elemento de trabajo en la Misión a través de los años, difícilmente se habría logrado alcanzar todos los recónditos lugares en que ellas hicieron su labor.

Algunas de ellas dieron sus vidas para enseñar a los hijos de los misioneros mientras otras, como Irene, permanecieron en evangelismo, entrenamiento, plantando iglesias y discipulando a los creyentes. Muchas de las mujeres que vinieron como profesoras a la Academia Alianza, pasaron sus períodos de vacaciones involucradas en una gran variedad de ministerios en las iglesias hispanas a lo largo y ancho del país.

Aleura Allen	Norma Bailey	Esther Morrell
Barbara Benjamin	Marjorie Bostrom	Inés Brown
Patsy Emery	Mariana Bucher	Ethel Fetterly
Grace Morrison	Margarita Gerbrandt	Edna Figg
Julia Grosser	Linda Goodrich	Isabella Hall
Alicia Hailen	Ruth Hyde	Loida Hultberg
Felisa Martin	Evelina Jensen	Linda Moore
Marjorie Miller	Alicia Morrell	Cora Murdock
Esther Olsen	Miss Parker	Ruth Popejoy
Esther Reimer	Rosalía Robel	Evelina Rychner
Olivia Scott	Ruth Tyson	Gladys Shepherd
Marjorie Sproxton	Valeria Stellrecht	Myriam Stephens
Ruth Schwab	Becky VanKampen	Viola Wangen
Ida Wessman	Alice Walker	Loida Hess

MUJERES NACIONALES

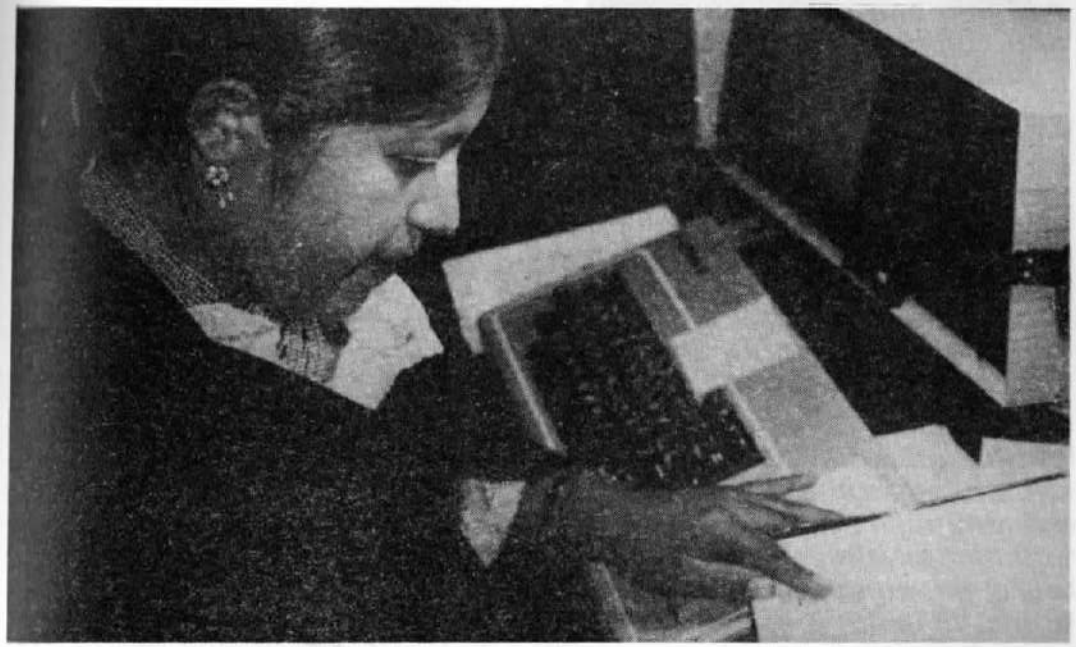
Mujeres ecuatorianas entregadas al servicio del mismo Señor en situaciones difíciles de campos retirados, lucharon y ministraron en lugares donde hombres no querían entrar. En lo que se refiere a las mujeres ecuatorianas que han sido instrumentos de Dios para alcanzar a sus conciudadanos tenemos a: Ana Vergara, Zoila R. Mariscal de Madrid, Etelvina Jara, Petita de Mejía, Irmina Criollo, Glaucia Reyes, Eva Salas de Batallas, Ligia Hernández [de Vásquez], Eva Orbe, Zoila Macías, Azucena Ramírez, Ernestina Cabezas, Zoila de Lecaro y muchas otras, sin duda, a quienes no tuve el honor de conocer.



Enma de Bazurto, esposa de uno de los primeros pastores, Virgilio Bazurto, con su compañera de lucha en la fundación de la obra en Bahía de Caráquez, Elina Joniaux



Mujeres traductores, Dolores Morales y Lola Amaguana se comprometieron al arduo trabajo de ocho años para que su pueblo tenga la Palabra de Dios



Rompiendo con antiguas tradiciones sobre el rol de la mujer, hermanas otavaleñas aportaron con inteligencia y dedicación a la tarea de traducción



Débora Lecaro, del Equipo Pastoral, en la Iglesia de *La República:*

¡Que el espíritu sensible y servicial de Irene Crisman Downing, mujer que hacía lo que debía, marque el paso del nuevo siglo de mujeres aliancistas en el ministerio!

- CAPÍTULO 38 -

EL LUGAR Y TRABAJO DEL MISIONERO EN EL PROGRAMA DE LA IGLESIA NACIONAL

César G. Mendoza R. y Dr. L.L. King

Basado en el texto del documento presentado por el Dr. Louis King, entonces Vice-Presidente de Ministerios Foráneos de *The Christian and Missionary Alliance*, en la Conferencia Misionera de 1968, celebrada en la ciudad de Quito.

PARECE UN POCO EXTRAÑO que se pretenda hacer una evaluación del trabajo misionero cuando ya se proyecta el retiro de las fuerzas foráneas de la Alianza de estas tierras habiendo cumplido su ciclo de dejar prendida una iglesia madura. Es precisamente por ese hecho que resulta menester una evaluación del lugar del misionero. Una iglesia madura es una iglesia misionera. Es tiempo de abarcar empresas misioneras propias. Es uno de los desafíos principales del próximo siglo.

Con esa perspectiva por delante cabe una evaluación del rol y lugar del misionero en el desarrollo de una iglesia nacional. Dr. L. L. King, antes de asumir la Presidencia de la Alianza en los Estados Unidos, encabezó la división misionera de esa iglesia nacional, con obras misioneras en más de

50 países. Fue el Dr. King, en una de sus visitas al Ecuador quien dejó sentada su filosofía y principios para los misioneros. Esta es la filosofía misionera de la agencia que mandó misioneros al Ecuador. Por eso dejemos que sus propios principios los juzguen. Queda para la historia el récord de los que vinieron. Quienes cumplieron los objetivos, y quienes violaron los objetivos. Y a la vez que los consejos sabios de un veterano estadista de las misiones nos puedan servir como guía para nuestra propia lucha. Para una iglesia nacional en ascenso hacia su primer esfuerzo misionero, queda solamente que aprendamos de los errores y que en nuestro siglo de misiones, lo hagamos mejor.

EL LUGAR DEL MISIONERO

Dr. L. L. King

traducción por César G. Mendoza R.

ESTE ES UNO DE LOS TEMAS más importantes en el contexto de la evaluación de la labor realizada por la Alianza Cristiana y Misionera a través de un siglo. El hecho real es que, nuestro trabajo misionero de muchos años tendrá que ser calificado como éxito o fracaso de acuerdo a las medidas en las cuales encontremos respuestas satisfactorias a los problemas sugeridos en el tópico. Lo que hacemos ahora, -nuestras actitudes acerca de y aptitudes dentro de la nueva iglesia y el desarrollo nacional- realmente es de naturaleza crucial.

Tiene que asumirse que hay, en este punto, dos clases de misioneros con definidas diferencias de opinión entre sí. No cabe la menor duda de que ambos son gente devota, con genuina devoción hacia su trabajo y pasión por el Evangelio.

Alguien ha señalado que el un grupo tiene "tanto un lema consciente y también un lema inconsciente". El lema consciente es "Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo". El lema inconsciente es apropiado para ser "Como era en el principio, es ahora, y será siempre". Ellos piensan únicamente en términos de una organización particular y son reacios a pensar que requiera cualquier cambio. Están uncidos a una forma particular y son más que adversos a cualquier reorientación. Ellos no están abiertos a los cambios o por lo menos a mucho cambio.

La actitud del otro grupo puede resumirse en una palabra: **"Frustración"**. Por cierto que tienen ideas e ideales pero son incapaces de ponerlos en práctica. Estos, desde luego, lánguidamente sienten que los obstáculos son tales que hacen el servicio imposible, que los misioneros no tienen lugar en el área de la iglesia establecida. Ellos pueden, por otra parte, desasociarse por sí mismos de la Iglesia y hacer poco o nada, o pueden buscar o

manufacturar otras formas de servicio, algunas de las cuales pierden el enfoque para el cual la sociedad o agencia misionera los envió a ultramar.

Recién aquí debemos ser orientados hacia las verdades escriturales básicas y sus correlativas, por lo que, a menos que estén firmemente fijadas, jamás podremos determinar el lugar y trabajo del misionero en el programa de la Iglesia presente.

1. Los miembros de la Iglesia deben nacer otra vez a fin de alcanzar el éxito en un grupo. De nada vale predicar avivamiento a los inconversos de la Iglesia. Del mismo modo, podemos desengañar nuestras mentes y descontinuar toda tarea acerca de los cristianos carnales en la Iglesia. La Biblia dice:
   "Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios; ni tampoco pueden".

   Romanos 8:6-7

2. Si la gente de la iglesia, en su mayor parte, no son renacidos, o son cristianos carnales y, por lo tanto, en enemistad contra Dios y verdaderamente muertos, hay poca esperanza para el programa de la iglesia presente y, por lo tanto, el lugar y trabajo de la misión en tal situación está cargado con los más graves problemas y futilidad.

3. Se los puedo garantizar, una buena parte de los que están en la iglesia son renacidos. Es imperativo que la Misión no haga por los creyentes lo que la Biblia dice que ellos deben hacer por sí mismos. No debemos asumir sus obligaciones. Así como no nos podemos arrepentir en lugar de ellos, tampoco debemos hacer sus o raciones, dar sus diezmos y testificar por ellos. No podemos relevarlos de sus res ponsabilidades en todos estos asuntos. Esas son cosas que, como resultado y expresión de su vida en Jesucristo, ellos deben hacer por sí mismos.

Después que los cristianos comprendan estos conceptos básicos lo que tienen que hacer con viveza espiritual, iniciativa, y obediencia escritural, aún hay un lugar significativo para el misionero. Más aún, es un lugar que no nulita las políticas básicas nacionales; porque pueden y deben ser compañeros de trabajo efectivos entre la Iglesia Nacional y la Misión. A fin de lograrlo se requiere:

Necesitará que se permita a la Iglesia Nacional tener la plena libertad de establecer sus propios criterios, desarrollar sus propios lineamientos, proceder de acuerdo a su propio ritmo.

La mejor prueba de nuestros caracteres cristianos está envuelta en estos requerimientos; pero a menos que se llegue a dominarlos, el lugar y trabajo del misionero en el programa de la nueva iglesia, le resultarán insatisfactorios a él, a la Misión y a la Iglesia Nacional.

En el compañerismo de trabajo que se está proponiendo, la Iglesia Nacional también deberá satisfacer ciertas demandas básicas. Estas son:

- Reconocimiento de sus propias responsabilidades.
- Rechazo del statu de dependencia infantil.

Los pasos prácticos hacia un compañerismo entre Misión-Iglesia Nacional en el cual las potencialidades combinadas de ambos grupos operen para el esparcimiento del Evangelio y el fortalecimiento de la Iglesia, son:

1.El primer paso a dar es tener una consejería mutua. A pesar de que el Manual de la *C&MA*, insiste en una independencia legítima de la Iglesia Nacional, no significa que se pierda el contacto con ellos. Entre la visión de las políticas de la Iglesia Nacional hay lugar para, y desesperada necesidad de, y magnífica ocasión para mutua consejería. Con la más grande medida de independencia, cada uno tiene mucho que contribuir al otro, lo que debe ser un sincero esfuerzo de establecer y mantener canales regulares de comunicación. Esto tendrá lugar como parte de un programa regular de consulta entre las dos entidades.

En uno de los campos hay una reunión conjunta de los Comités Ejecutivos de la Misión y la Iglesia Nacional, en la cual las cabezas de los dos grupos presiden alternadamente. No se conservan actas. No se toman decisiones. Es sencillamente un reunión que se mantiene regularmente para consejo mutuo y conversar sobre maneras de realizar conjuntamente la tarea. La Misión no actúa como una agencia que se retira de la escena ni la Iglesia Nacional hace pesar sus prerrogativas. Es una reunión de hermanos en Cristo que manifiestan su unidad en la manera práctica de encarar juntos los problemas que confronta la Iglesia de Dios.

2.El segundo paso es planificar juntos. Hay necesidad de planificar juntos:

- Esfuerzos evangelísticos en las iglesias locales.
- Desarrollar interés misionero en las iglesias locales.
- Ayudar a la Iglesia Nacional a hacer realidad el ideal de diezmar.
- Enseñanza bíblica en las Iglesias.

- Campañas de alfabetización de adultos.
- Preparar y llenar las necesidades de literatura de las comunidades cristiana y no cristiana.

En un compañerismo efectivo, el éxito dependerá del ofrecimiento de la máxima ayuda misionera en tanto que se llama al mínimo la atención hacia sí mismos. Tiempo, energía y consejo se pueden dar libre y plenamente pero hacerlo sin ostentación, y con un cuidadoso intento de ajustar el paso a la medida en que la Iglesia Nacional esté preparada para recibir tal ayuda.

3.El tercer paso es tomar al máximo la oportunidad de preparar a los futuros líderes, los que ahora están en los Seminarios, para formar equipos de trabajo con la Misión. En los programas de enseñanza directa y en el sostenimiento de actividades, los estudiantes pueden prepararse para un ministerio armonioso y cooperativo con los misioneros.

UNA APRECIACIÓN PERSONAL

El autor es testigo de la efectividad de un compromiso de trabajo con una pareja misionera que verdaderamente compartía estos criterios. Ricardo y Esperanza Reichert fueron parte del Equipo Ministerial de la Iglesia Alianza Central en la ciudad de Quito, juntamente con Estuardo y Marianita López, y el autor y su esposa.

La primera cosa que determinamos era lo que queríamos de la Iglesia:

CRECIMIENTO. Esto demandaría un cambio de las estructuras tradicionales de lo que hasta entonces había sido la Iglesia Central. Eventualmente hubo necesidad de vender el histórico edificio a otra Congregación Aliancista. Se adquirió una propiedad que medía cuatro veces más que la anterior y se ha edificado un templo "inteligente", proyectado hacia el futuro y con las comodidades del caso.

INSTRUCCION. La necesidad de contar con un liderazgo capacitado nos llevó al establecimiento de una Academia Bíblica, en la que los alumnos recibieron: Panorama de la Biblia, Doctrina Básica de la Alianza y el Curso de Teología Pastoral. Cada estudiante tenía el compromiso de involucrarse en los ministerios de la Iglesia.

FINANCIAMIENTO. El 80% de la congregación estaba compuesta de comerciantes informales, obreros, empleados y amas de casa. El número de profesionales y pequeños empresarios era exiguo. Pero, gracias a Dios, hubo respuesta a la enseñanza. Y, como lo dijera Eugenio Kelly: "No hay iglesias pobres, sino creyentes mezquinos". Con la instrucción se despertó el deseo de dar para Dios y para Su obra. Si no, consideren ustedes que se pagó DE CONTADO por la nueva propiedad NOVENTA Y CINCO

MILLONES DE SUCRES, cuando sólo recibimos CUARENTA por el templo de la calle Cuenca 633 y Mideros. Vendría luego el esfuerzo de levantar el nuevo templo partiendo de cero. Y lo hicieron.

COMPAÑERISMO. Cada cierto tiempo nos reuníamos en una cafetería o en alguna de las casas y compartíamos informalmente lo que estaba ocurriendo en la Iglesia Central. Orábamos y nos apoyábamos mutuamente.

Cuando me tocó salir de Quito, por razones de salud, el Equipo siguió funcionando y las labores docentes y espirituales de la Iglesia no se detuvieron. La gloria sea para Dios, y que dondequiera que trabajemos en conjunto con otras iglesias u organizaciones misioneros, que el mismo sentir nos acompañe.

Han pasado 30 años, una generación entera de misioneros, desde que King presentó estos principios en Quito. Fueron las bases filosóficas para quienes vinieron a nuestras tierras. Porque fue un documento dirigido a misioneros aliancistas en suelo ecuatoriano, tiene valor histórico. Porque se trata de la temática de misiones pueda ser que tenga algún valor práctico.

Seguramente habrá nuevas paradigmas de misiones en el futuro que invaliden estos lineamientos, pero que el espíritu de sus consejos nos impulsen hacia afuera a otros pueblos y culturas, habrán cumplido su propósito dentro de estas páginas. Y en caso que el contenido no haya caducado, que nos sirva de patrón para formular nuestra propia política de misiones cuando nos toque tomar el timón de la obra misionera en manos nuestras.



Alberto Benjamin Simpson, Fundador del movimiento misionero, Alianza Cristiana y Misionera, insistió en los principios de una iglesia nacional autóctona, auto-sostenida, y auto-propagativa.

El evangelio cuadruple como se conocieron las distintivas doctrinales que enfatizaba Simpson se encuentran expresión visual en el logotipo internacional de la Alianza Cristiana y Misionera.

Es una expresión de cuatro aspectos esenciales de la persona y ministerio de Jesucristo: Cristo nuestro Salvador, nuestro Sanador, nuestro Santificador, y nuestro Rey que pronto viene.





La Iglesia Nueva Jerusalén de Quito afirma la doctrina aliancista dibujdada sobre los cuatro pilares que sostienen su santuario.



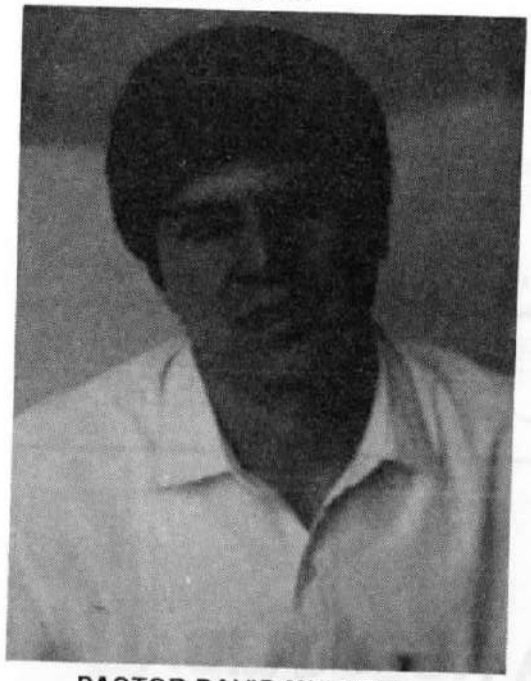
- CAPÍTULO 39 -

ALCANZAR LA REPÚBLICA: ¿POSIBILIDAD REMOTA O DESAFÍO REAL?

César G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

ATREVERSE A ABORDAR UN TEMA TAN AMPLIO parecería a algunos como pura arrogancia, si no locura. Sin embargo, un libro que aspira contar de donde hemos venido y lo que Dios ha hecho entre nosotros durante los últimos cien años sin, por los menos, intimar hacia a donde nos vamos con la bendición del Altísimo en el siguiente siglo, cometería una irresponsabilidad imperdonable.

Es entonces, con temor y temblor que lanzamos la interrogante , Alcanzar la República, ¿posibilidad remota o desafío real? La hicimos a tres pastores. Y así nos contestaron. Sus respuestas no expresan necesariamente la opinión de los autores, pero las respetamos.

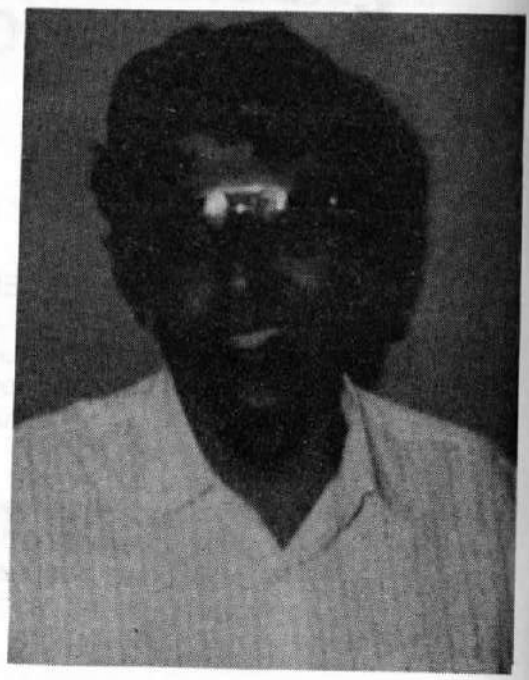


PASTOR DAVID MUTHRE:
MILAGRO



PASTOR PORFIRIO LUDEÑA: *LA REPUBLICA*

PASTOR LUIS ESTÉVES:
EL BATAN



1. ¿HA SIDO DE VERAS UN SIGLO DE AVANCE?

Ludeña:



Sí ha sido realmente un avance porque desde la llegada de los primeros misioneros la realidad espiritual del Ecuador era obviamente sin el mensaje claro del Evangelio, Yo personalmente, reconozco que es gracias a la labor de los primeros misioneros que se sembró la semilla y que hoy podemos hablar de la Iglesia Evangélica en general no solo de la Alianza sino con otras denominaciones que sí ha avanzado. Yo creo que sí ha avanzado. Quizás no ha sido el avance conforme ha sucedido en otros lugares, conforme a lo que uno hubiera esperado, porque para un siglo de ministerio, el llegar a tener un 4% de cristianos evangélicos, considero un porcentaje demasiado pequeño. El avance más bien ha sido muy lento, dejando mucho a la expectativa de aquellos que observan la obra evangélica.

Yo creo que se ha sembrado bastante, pero por algún motivo quizás no se ha visto una cosecha en la misma magnitud de la siembra. De lo que yo tengo entendido se ha sembrado en todo lugar casi pero tenemos una inmensa cantidad de pueblos en el Ecuador, no solamente pueblos sino aún ciudades y provincias que no tienen una iglesia evangélica fuerte con presencia, con testimonio.

Estéves:

100 años del evangelio en la nación, es un tiempo grande y suficiente para hacer grandes cambios en al sociedad, pero creo lamentablemente que no hemos avanzado tanto al respecto, disponer de un 7% de cristianos evangélicos en el Ecuador, no es una cifra optimista, mas aún no disponemos de datos exactos del porcentaje real que somos.

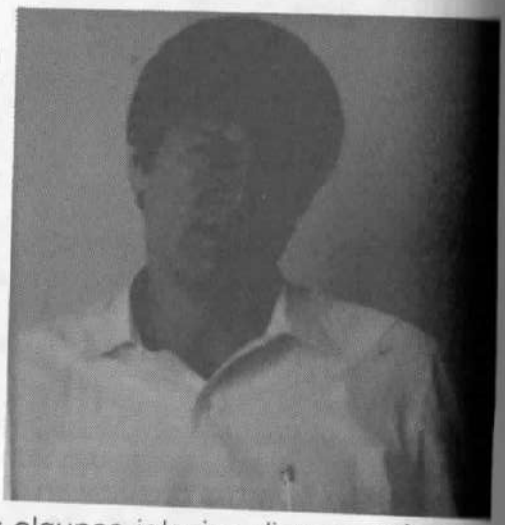
Tampoco podemos desconocer el trabajo de los diferentes misioneros que a costo de mucho sacrificio inclusive en riesgo de sus propias vidas, vinieron a nuestra tierra para dejarnos un ejemplo de vida, un mensaje eterno y una visión de esperanza.

Nuestra herencia cultural ha sido uno de los mayores obstáculos para que el evangelio pueda de mejor manera desarrollarse, en especial la enorme presión de la iglesia católica sobre una sociedad como la nuestra con tradiciones sembradas muy adentro del alma ecuatoriana. La iglesia católica

ha influido inclusive al gobierno, dificultándose más todavía el surgimiento de la iglesia evangélica.

La visión un tanto limitada del liderazgo evangélico nacional en el sentido de pensar que la musculatura propia esta todavía en fase de subdesarrollo en paralelo con la nación reflejándose en la búsqueda de ayuda extranjera tanto material como espiritual.

Muthre:



No hay duda de que sí la Iglesia ha avanzado pero tenemos que reconocer que estratégicamente no se ha trabajado como debiera ser. Nuestros primeros misioneros fueron a zonas rurales... se han descuidado las ciudades, los lugares donde están las mayores concentraciones. Y pienso que los pastores han sido mentalizados de una manera poco dinámica, de una manera poco visionaria exceptuando algunos pastores que han tenido una visión espiritual pero también para crecer numéricamente.

Creo que durante estos cien años, hay algunas iglesias dignas más que otras, pero las ciudades han sido descuidadas.

Ha hecho falta también mayor compenetración, mayor relación, un mayor acercamiento, que haya más confianza entre la Misión y los nacionales, y por un lado los nacionales también ha faltado despojarse de una serie de complejos, complejos de inferioridad como para tener una buena relación de haber trabajado juntos. Yo conozco que no siempre ha habido una buena relación, claro por falta de comunicación porque los nacionales no han querido tampoco ver más allá de sus ojos y por otro lado también cierto sector en algún momento de la Misión le ha faltado más acercamiento.

2. ¿QUÉ ES LO QUE MAS LO ENTUSIASMA AL CONTEMPLAR UN SEGUNDO SIGLO DEL EVANGELIO EN EL ECUADOR?

Estéves:

El evangelio de Cristo es integral, es decir cubre todas las facetas del ser humano, el área espiritual, el área del alma en lo que tiene que ver la sanidad interior, y el cuerpo en lo que tiene que ver con cubrir con las necesidades básicas del ser humano.



Bajo estas características, la iglesia evangélica ecuatoriana tiene uno de los mas grandes desafíos de su historia, ya que si tiene respuesta a las mas grandes interrogantes de la vida.

La civilización pos-moderna en la que estamos, poco a poco va desmenuzando las bases en que se sustenta la familia, y es la mejor oportunidad para presentar el evangelio de Jesucristo.

El desarrollo económico de nuestra nación no se vislumbra muy optimista, la crisis de valores, la crisis económica, la inestabilidad política, la falta de políticas de estado, obliga a pensar que nuestro pueblo va a entrar en un ajuste severo, en donde la fricción social se manifestará como actitud rutinaria. La iglesia debe estar lista para enfrentar estas dificultades y es la mejor opción para la evangelización.

Pero creo que tenemos la mejor oportunidad en estos tiempos especiales en que vive la nación, el creyente tiene la obligación de desarrollar modelos de lo que debe ser una familia, de lo que debe ser un profesional, de lo que debe ser un joven, de lo que debe ser el desarrollo de la nación.

Al existir una falta de orientación en el área de la educación, energía, salud, etc. la iglesia tiene una buena oportunidad para mostrar al mundo que las leyes de Dios, lo que dice la Palabra da pautas claras de como proceder frente a los grandes desafíos que demanda nuestra sociedad.

Ludeña:

Siempre estuve pensando que la Iglesia Alianza es una de las denominaciones más sólidas, más estables y con mayor proyección. Y considero que hay mucho de estos aspectos dentro de nuestra denominación La Alianza aquí en el Ecuador ha gozado de una estabilidad doctrinal que ha permitido tener un buen prestigio en medio del pueblo evangélico ecuatoriano, también alguna proyección de trabajo que le ha permitido llegar quizá a crecer. No estoy seguro que sea la más grande denominación, pero entre las grandes del Ecuador. Quizás esos son algunos aspectos positivos y puntos fuertes.

Pienso que hasta este momento, nuestra iglesia Alianza en el Ecuador ha mantenido un muy bueno y sano equilibrio doctrinal entre todo el concepto de la obra del Espíritu Santo, el aspecto de dones y manifestaciones...pero no estamos exentos de ir de un extremo a otro. Creo que es necesario que afiancemos mejor nuestra propia identidad y pongamos más claros los límites tanto en el aspecto de la propia liturgia como en el aspecto doctrinal en sí mismo.

Muthre:

Me gusta, me ha agradado siempre la manera como se administra, la seriedad en cuanto ofrendas, etc. Me ha agradado en la Alianza el énfasis que se hace en el estudio de la Palabra. Me agrada mucho también que seamos personas que no dejamos los trabajos para última hora, sino que lo hacemos con anticipación. Me gusta mucho la disciplina, el sujetarse a un orden a un programa y esto creo que todos los hermanos de otras denominaciones lo reconocen, cuando ellos dicen "un pastor de la Alianza" siempre está en su mente, este es una persona capaz. Claro que no en todos los casos es real. Pero sí tenemos buenos elementos, hay buenos ejemplos y esto Gracias al Señor porque hemos sido mentalizados de esta manera.

Aunque no se ha hecho mucho énfasis en cuanto a las Misiones, pero tenemos la Alianza Cristiana y Misionera, pero esto también si nos ha hecho reflexionar aunque no hay técnicas aún dentro de nuestro país.

3. ¿QUÉ LE PREOCUPA DE NUESTRA DENOMINACIÓN?

Muthre:

A mí me preocupa principalmente, que dentro de la Alianza habemos un número de personas que Gracias al Señor tenemos una visión, y tenemos metas y objetivos claros, pero lo que a mí me preocupa es que hay un gran número de pastores, y podría decir que tal vez un 60% que no tienen. No hay un liderazgo agresivo, solamente están pensado, y esto por la consulta que he tenido con muchos, pero ellos solo están pensando cómo mantener la iglesia y cómo mantener ese número de personas y cómo lograr que de las Asambleas de elecciones saquen un porcentaje alto. Pero no hay una visión de ganar a la gente perdida.

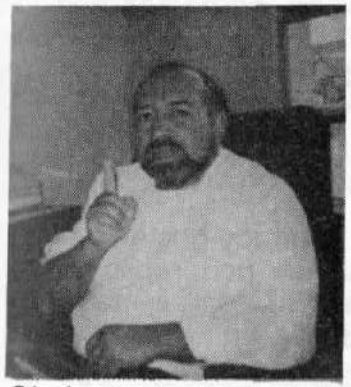


Además a mí me preocupa que tenemos la estrategia incorrecta. Se hace énfasis en que los obreros de las iglesias locales de la Alianza tienen

que salir a los pueblitos, tienen que salir al campo para que allá se formen como misioneros y se descuidan, ni siquiera hay preocupación por evangelizar, a las personas que viven alrededor del Templo. Eso es mi mayor preocupación. La falta de visión en por lo menos en un 60% dentro del liderazgo.

Pienso que debe haber un cambio radical, comenzando con nuestra institución teológica, que nuestros estudiantes y nuestros obreros tengan otra mentalidad. El trabajo se tiene que hacer con los jóvenes pastores y con los compañeros que están en el Seminario. No hay duda que la clave es la gente joven.

Ludeña:



Realmente hay algunos asuntos muy de fondo. Me preocupa que por lo menos durante los últimos 10 años, '86 a '96 tenemos muy pocos nuevos ministros enrolados activamente 100% en un ministerio, y me preocupa que la gran cantidad de los que entraron al Seminario, no entraron al ministerio, y eso está dejándonos hoy día con un cuerpo pastoral a nivel nacional insuficiente de poder atender la necesidad de la obra levantada y mucho menos de poder proyectarla algo por delante.

Obviamente, tengo una opinión muy limitada, sin embargo a mi entender una de las cosas que está afectándonos de una manera muy directa, es el concepto que tenemos de la forma de gobierno de la iglesia Alianza. Suponemos que tenemos una forma de gobierno congregacional y que nuestra denominación es una asociación de iglesias. Cuando sucede que por esta forma de gobierno algunos muy buenos siervos de Dios han sido desechados por parte de Asambleas. Esto hace que como denominación vayamos perdiendo este recurso humano. Creo que esto es una de las cosas que nos está haciendo daño todavía y el otro aspecto es que ser iglesias tan independientes hace que cada iglesia tome las decisiones por sí misma. Se puede destruir sola y no hay fuerza que pueda corregir eso.

Otro aspecto muy delicado es el hecho de que, por más esfuerzos que aparentemente se han hecho o a pesar de tantas palabras que se han expresado para cambiar el sistema y la orientación de la preparación teológica de los nuevos pastores, realmente en nuestra iglesia Alianza no estamos supliendo para las necesidades ministeriales que cada vez se ven mayores. Considero que hay necesidades de ministerios de acuerdo al lugar, de acuerdo a las situaciones donde uno va a ministrar.

Estéves:

Un auto-análisis muy frío y severo, me permitirá decir lo siguiente:

1. No somos tan alianzas que se diga, la unidad entre las iglesias de nuestra denominación es débil.

2. La unidad del cuerpo pastoral no es la que debería ser, hay egoísmos, distanciamiento, es un grupo bien heterogéneo en lo que se refiere a visión, preparación teológica, preparación académica.

3. Somos muy cerrados a visiones contemporáneas, a compartir experiencias con otras denominaciones, sin salir de nuestra doctrina que es bíblica y Cristocéntrica.

4. No tenemos un crecimiento sostenido, un buen número de iglesias han decrecido a lo largo de los años, nos hemos dividido, no hemos podido realizar un seguimiento efectivo.

4. ¿COMO EVALUARÍA EL PROGRESO DE NUESTRA IGLESIA HACIA LA MADUREZ?

Muthre:

La Iglesia Evangélica Alianza, gracias al Señor, ha aportado bastante en la capacitación de líderes, ha habido una buena aportación, pero repito lo que anteriormente mencioné, ha hecho falta la visión. No hemos meditado profundamente. No hemos sentido como el Señor Jesús sintió, quién al ver las multitudes, sintió compasión por ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas sin pastor. Y el apóstol Pablo cuando estaba en Atenas, su corazón se enardecía, su espíritu se sentía angustiado al ver la ciudad entregada a la idolatría y eso yo creo que no estamos sintiendo, como sintieron estos hombres, como sintió nuestro Señor, como sintió el apóstol Pablo, no habiendo el crecimiento numérico que el Señor esperaba de nosotros.

Ludeña:

En mi opinión, ha sido un buen progreso, dadas las circunstancias por las que ha tenido que atravesar la obra, y es necesario que se tomen en cuenta las mayores barreras que enfrenta el trabajo de ministerio de la iglesia cristiana evangélica. Considero que, una de las mayores barreras es el tradicionalismo católico que está muy enraizado en nuestra nación y que la fuerza de la iglesia cristiana evangélica no ha sido suficiente para realmente tener un progreso más fuerte . No estamos, quizás, dando a cabo una buena estrategia. Necesitamos realizar un planteamiento global de cómo

exactamente presentar nuestro mensaje a toda la nación, a toda una cultura latina. Dadas las circunstancias se podría considerar un progreso positivo pero un progreso que evidentemente es pequeño, por el resultado de porcentajes reducido de creyentes evangélicos en relación del total de la población. Es diferente escuchar la realidad de los porcentajes de Centro América o aun aquí en Latinoamérica como Chile pero nuestro porcentaje considero muy bajo.

Estéves:



1. Cuando haya iglesias que no se dividan.

2. Cuando dejemos que el Espíritu Santo nos guíe y no nos sujetemos demasiado a los reglamentos.

3. Cuando tengamos unidad entre nuestras iglesias y podamos trabajar con metas similares para llegar con el evangelio a toda la sociedad ecuatoriana.

4. Cuando haya unidad entre el cuerpo pastoral y juntas administrativas

Pero por supuesto no todo es negativo. Hay iglesias que han sido bendecidas y pastores utilizados por el Señor en gran manera.

El punto es que debemos trabajar mas, buscando la dirección de Dios, utilizar todos los recursos que Dios nos ha dado, no planificar por nuestra propia cuenta, sino que observemos por donde Dios esta obrando y nos unamos a El.

5. ¿ES UNA META NO REALISTA HABLAR DE ALCANZAR LA REPÚBLICA DEL ECUADOR POR CRISTO?

Estéves:

Alcanzar a toda la población con el evangelio, no va a ser posible ya que tenemos un indice poblacional de 2.5% anual. Pero tenemos que dinamizar nuestras iglesias, cumplir cada una con la gran comisión, que Cristo nos encuentre trabajando. Creo que una meta del 30% sería lo mejor que pueda sucedernos, esto permitiría que se leude toda la masa.

Ludeña:

Creo que esto debe ser permanentemente la visión y el desafío de todo la iglesia cristiana evangélica Ecuatoriana, debe ser una desafío realista, debe verse de una manera realista, debe ser evaluado en la realidad de cuál hoy podemos partir y yo no creo que esto es una meta a corto plazo, creo que necesitamos realmente seguir un plan por medio del cuál vamos a poder alcanzar las capitales, los centro urbanos del país. Hemos tenido presencia evangélica desde hace muchos años en Quito y en Guayaquil en otras ciudades como Loja, como Manta, pero por parte la Alianza no tenemos nada en Cuenca. Estoy casi seguro de que si hacemos una revisión hay otras ciudades donde tenemos muy poca presencia de la Alianza o en general del pueblo evangélico.

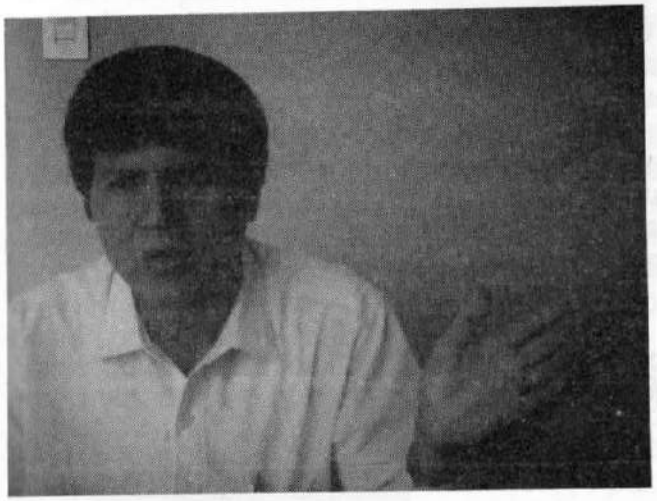
Quizás tomando en cuenta de otros países que han logrado un crecimiento realmente significativo de lo que yo he podido escuchar de Guatemala o El Salvador en los cuáles ellos superan fácilmente el 30, 35% o más, si lo comparamos con un 4%, 5% nuestro, el 95% casi es el 100%, entonces en mi opinión el Ecuador no ha sido alcanzado para el Señor todavía. Podríamos decir claramente que como Iglesia Cristiana Evangélica tenemos mucho trabajo, realmente tenemos un gran desafío, necesitamos ver toda la necesidad y organizarnos para trabajar en conjunto. Me atrevo a decir que la Iglesia Alianza sola, no va a poder hacerlo a menos que encontremos una manera de trabajar coordinadamente con las demás iglesias.

"Me atrevo a decir que la Iglesia Alianza sola, no va a poder hacerlo a menos que encontremos una manera de trabajar coordinadamente con las demás iglesias."



Muthre:

Estoy completamente convencido de que sí podemos alcanzar un alto porcentaje de ecuatorianos para el Señor. Sí se puede alcanzar la República, pero primeramente, tenemos que nosotros lograr algunos cambios. A mí me parece que entre las denominaciones, entre los pastores, entre los líderes nacionales tenemos que tocar un consenso, tenemos que lograr una unidad, no estoy diciendo que dejemos de ser de la denominación de la Alianza pero sí que nosotros seamos abiertos para trabajar en un solo frente con las otras denominaciones. Cada uno manteniendo sus principios, cada uno manteniendo sus estrategias, pero también es necesario que esta unidad de liderazgo a nivel nacional, tenga estrategias comunes, que se le dé prioridad a la evangelización. Yo estoy convencido que una de las formas de ganar a la República para Cristo es que las denominaciones y las iglesias



"Yo creo que un porcentaje muy satisfactorio de evangélicos en nuestro país sería un 60%.

locales apliquen como estrategia los grupos familiares, las células evangelísticas, que todos nuestros líderes sean capacitados, y que los líderes nacionales tengamos momentos para estar con el Señor, con nuestro Dios, orando, clamando por la salvación de este país: misioneros, aliancistas, bautistas, los hermanos pentecostales y aún los hermanos independientes, todos en algún lugar, reunidos en clamor al Señor. Si nosotros los líderes nos unimos, los hermanos de nuestras congregaciones se van a unir y se van a echar a bajo esas barreras de crítica y esas barreras de separación y el Señor nos va a ver como uno y podemos alcanzar la ciudad, pero tenemos que cambiar muchos esquemas de nuestra mente y tenemos que estar dispuestos, los hermanos de la Alianza a aceptar a nuestros hermanos pentecostales con su manera de ser, con sus formas.

Preparados bíblicamente podemos influir positivamente en nuestros hermanos, dándoles lugar que ellos nos conozcan. Cuando les damos la oportunidad para que se metan dentro de nuestro círculo, entonces ellos cambian de actitud, pero tenemos que darles esa oportunidad.

Si el anhelo del Señor, estoy seguro, es que toda la nación conozca al Señor, y ese también es nuestro anhelo. Yo creo que un porcentaje muy satisfactorio de evangélicos en nuestro país sería un 60%. Un 60% de evangélicos y con la meta de que todo el país llegue a conocer al Señor como Salvador. Tal vez esto puede sonar como jocoso pero lo podemos alcanzar.

6. ¿CUANTO TIEMPO TOMARÍA PARA REALIZAR ESTA META TAN GRANDE?

Muthre:

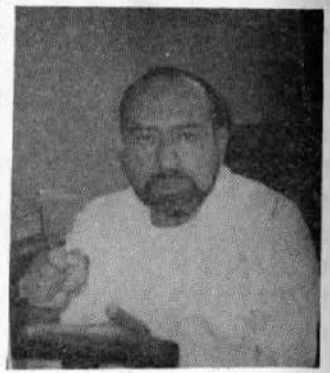
Con lo que el Señor a hecho en la ciudad de Milagro, creo que la Iglesia es conocida por un alto porcentaje de la ciudad y por el crecimiento que Dios ha dado durante estos últimos cinco años Yo estoy firmemente convencido que nosotros en unos 25 años de trabajo a nivel nacional unidos todos con la misma visión y usando las mismas estrategias podemos alcanzar un 50% de toda esta nación para Cristo. Capacitando la gente, dándoles a conocer cuál es la visión, capacitándoles en las estrategias y siendo persistentes, hay que ser perseverante y lo podemos alcanzar.

Estéves:

El tiempo difícilmente se podría calcular, pero sí se puede desarrollar estrategias de crecimiento que permita ver el horizonte del 30% alcanzable en el menor tiempo posible.

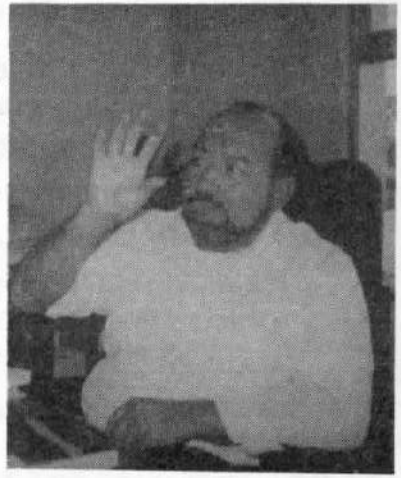
Ludeña:

Ya que nosotros pudiéramos establecerlo, si esto fuera posible de ser fijado con las palabras, lo único que puedo decir es que mientras más nos demoremos en esta coordinación de trabajo unido, mientras más estemos cada uno preocupado por nuestro respectivos problemas internos el plazo cada vez va a ser más largo y si hemos logrado tener hasta este momento durante los primeros cien años que han pasado el 5%, ojalá, que no demoremos cien años más para lograr otro 5%. Me gustaría que pudiéramos alcanzar ese otro 5% por lo menos en los próximos 10 años y si trabajamos duro yo creo que lo podemos alcanzar.



7. ¿QUÉ SE REQUERIRÍA PARA LOGRAR ESTA META?

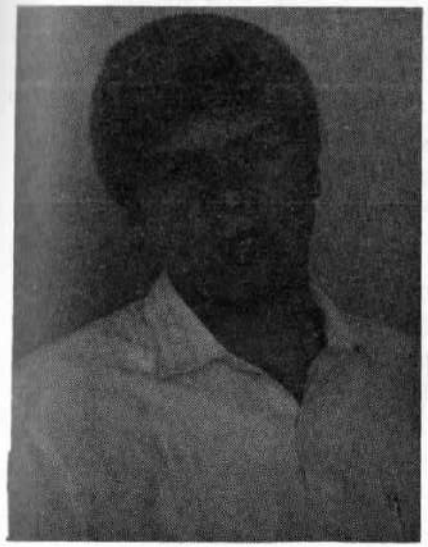
Ludeña:



Lo primero tiene que ser la unidad del trabajo de la visión de toda la iglesia evangélica. Lo segundo tiene que ser el compromiso que cada uno toma para ganar su respectiva Jerusalén, cada uno tiene que comprometerse a trabajar para ganar su área su parte correspondiente. Y ahí entra mucho, significa planes concretos, significa la preparación de los líderes, significa el compromiso de apoyo económico, significa realmente plantear toda una estrategia para que en un plazo, vuelvo a decir, no va a ser corto plazo, se pueda ir avanzando a conseguir y alcanzar a nuestro pueblo.

Muthre:

En primer lugar tenemos que reconocer la ayuda de la Misión Alianza durante estos 100 años. Particularmente, yo doy gracias al Señor porque El ha puesto esta Misión en esta parte. Todo lo que hoy tenemos o lo que hoy somos es gracias a este trabajo misionero. Me da mucha preocupación la retirada de la Misión para el año 2005. Yo pienso que tenemos gente que pueden llevar adelante la obra, pero por otro lado yo creo que junto a la Misión podemos hacer un trabajo mejor.



Aunque la Biblia habla de ser testigos y que tenemos que nosotros ir con el evangelio a Jerusalén, Samaria, toda Judea y a todas las naciones, yo pienso que la realidad de nuestro país Ud, lo dice con mucha claridad que solo hay un 4% de evangélicos y nuestros campos están allí blancos o están amarillos listos para la siega. El lugar donde nosotros tenemos que cosechar es aquí en nuestro propio país. Entonces yo pienso que la obra misionera nosotros tenemos que hacerla en nuestra patria y luego que lo hagamos alcanzado los resultados y que el Señor nos haya dado aquello que le hemos pedido, entonces podemos también compartir con otros lugares, pero por lo pronto pienso, que el énfasis, la prioridad es nuestra nación.

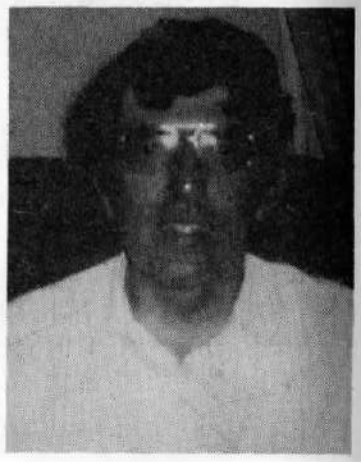
Estéves:

1. Lanzar campañas de oración a todas las iglesias de la Alianza pidiendo perdón a Dios y humillándonos de todo corazón.
2. Formar una gran base de datos con todas las iglesias en donde se disponga de
   - ministerios bendecidos
   - hombres y mujeres utilizados por Dios
   - dones y talentos que disponga la iglesia
   - indices de crecimiento
   - recursos disponibles de cada iglesia
   - experiencia en estrategias de evangelización y discipulado

   Todo esto es necesario para darse cuenta por dónde Dios esta obrando y unirse a lo que Dios esta haciendo.
3. Iniciar un avivamiento en cada iglesia local y lanzar campañas de avivamiento en todas las iglesias de la Alianza.
4. Desarrollar programas de discipulado efectivo en cada iglesia.
5. Lanzar eventos evangelísticos hacia afuera en colegios, universidades, instituciones públicas y privadas.
6. Tener reuniones de amistad con las otras denominaciones, buscando de Dios la unidad que nos pide en las Escrituras.

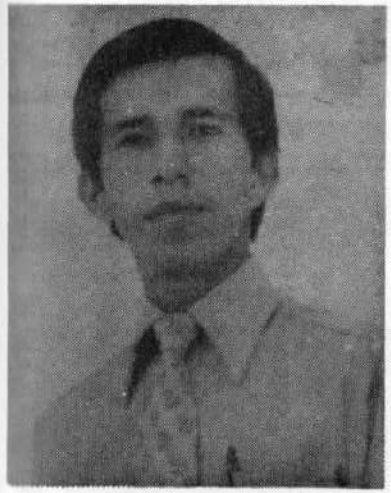
8. ¿CREE QUE ES POSIBLE?

"SI, SIN LA MAS MÍNIMA DUDA."



PALABRAS DE NUESTRO PRESIDENTE

Dejemos las últimas palabras sobre el desafío de alcanzar la República al Pastor Arnoldo Tagle, Presidente de la IEE ACYM en 1997.



Arnoldo Tagle comenzó su ministerio en 1971 en la Iglesia Ebenezer

CM *Hermano Presidente, en la actualidad trabajamos en un poco más de la mitad de las provincias ecuatorianas. ¿Considera la JDN la posibilidad de alcanzar toda la República?*

AT Según los datos obtenidos en la Asamblea Nacional de 1995 nos dio una ingrata sorpresa ya que no nos dejó lo que esperábamos. Por ejemplo, entre Iglesias Organizadas y Congregaciones Asociadas no llegamos a 150. Y en cuanto a membresía, no llegamos a los 13.000 miembros.

Estamos en unas 9 o 10 provincias que significan la mitad aproximadamente de las provincias del país. Esa es la presencia de las Iglesias de la Alianza en el Ecuador. Lo que estamos haciendo, y lo que hicimos el año pasado, es reunir a los Pastores y las Juntas Administrativas de las Iglesias para conversar con ellos y hacerles ver la necesidad de un mayor alcance de una mayor proyección.

CM*Hermano Presidente, según el listado de las Iglesias presentes hay algunas con gregaciones de las que no sabemos absolutamente nada en los últimos tiempos. ¿Hay alguna gestión que esté realizando la JDN sobre este particular?*

Una de nuestras preocupaciones es saber con quiénes contamos, con qué liderazgo contamos. Hemos ubicado una partida para capacitación. Creo que tenemos que poner atención en los Ancianos que transitoriamente sirven en nuestras Iglesias, para darles una capacitación teológica. Creo que si Dios nos da la vida, de aquí a unos 5 años sí va a cambiar la imagen de la membresía de nuestra iglesia.

CM *¿Qué podría decirnos, hermano Presidente, acerca del programa de Misiones?*

AT Bueno, como Iglesia Nacional esto está un poquito crudo, yo diría. Como Iglesia Nacional uno de los puntos débiles es la parte económica. . . Parece ser que en los últimos tiempos el énfasis en cuanto a misiones estuvo un poco paralizado.

Es el hecho de que muchas de nuestras Iglesias hoy están dedicando una gran parte de sus recursos financieros a la compra de equipos de sonido, a instrumentos musicales y está bien. Pero no están dedicando igualmente recursos económicos a misiones.

En otras palabras, hoy tenemos algunas de nuestras Iglesias con un excelente equipo de amplificación que costó cinco o seis millones pero no tenemos este mismo énfasis para abrir una obra que está a quince o veinte minutos de distancia. Hay más énfasis por la música que por las misiones y esto sí me preocupa.

"Hay más énfasis por la música que por las misiones y esto sí me preocupa."



CM *Hermano Presidente creo que se podría impulsar más el espíritu misionero de las Iglesias a través de una motivación continua y no como algo esporádico como tristemente lo hemos venido haciendo en años anteriores.*

AT Hay una propuesta que tengamos una consulta misionera entre las Iglesias de la Alianza para promover, para de alguna manera incentivar el desafío misionero entre nosotros, la Iglesia Nacional de Alianza.

Yo sí espero que podamos tener una consulta misionera. Creo que es algo que debemos motivarlo, incentivarlo, para que las Iglesias tomen conciencia de que esto es algo que no podemos dejar de lado.

CM *Hermano Presidente, ¿con qué recursos humanos, técnicos y económicos cuenta la JDN para llevar adelante estos proyectos?*



AT Bueno, al momento nosotros, gracias a Dios, como JDN, tenemos muchos recursos. Aparte de los recursos bíblicos como son la oración, la Palabra, el evangelio mismo, contamos con el 15 por ciento (de los ingresos) de las Iglesias. 5 por ciento que va al SBA y el 10 por ciento que se recibe aquí. Este recurso financiero está distribuido en un Presupuesto que la JDN ha determinado y al momento contamos con un coordinador para evangelismo y una persona contratada también para Educación Cristiana.

Podamos contar con el recurso de personal disponible a tiempo completo, más cada Iglesia, los Comités de Pastores, ANAFE y ANJE. Estas organizaciones son el recurso humano que va a dar cumplimiento al plan de trabajo. Damos gracias a Dios que sí tenemos recursos y vamos a optimizar su utilización.

CM*Hermano Presidente, durante mucho tiempo hubo la separación de la Alianza de la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana. ¿Cómo ve usted el aporte inter-institucional de estas Entidades?*

AT A partir de la Asamblea antes-pasada se decidió afiliar la Alianza a la CEE. Yo lo veo más como un aporte de relación. La CEE ha estado haciendo un trabajo de presencia evangélica en lo que tiene que ver con la llamada ley de Libertad de Educación Religiosa. Yo creo que ninguna Iglesia evangélica ha hecho lo que la CEE ha realizado y está realizando hasta ahora. Ellos se han movilizado desde todo ángulo a nivel de autoridades, del Congreso, han hecho presencia en representación de toda la comunidad evangélica.

Lamentablemente, los evangélicos en el Ecuador no tenemos una conciencia colectiva de trabajo, de allí que dos hacen lo mismo simultáneamente. Por citar un ejemplo: dos candidatos evangélicos a la Presidencia de la República y dos candidatos evangélicos descalificados. Pudo ser uno solo y la historia habría sido diferente.

La CEE ha estado realizando un trabajo en representación de los evangélicos y yo creo que ha ganado un grado de reconocimiento y de aceptación a nivel de autoridades. La Alianza, en algún momento como Iglesia Nacional, quiso hacer un pronunciamiento sobre la Ley de Libertad de Educación Religiosa, que habría sido uno más de los muchos que otras

organizaciones hicieron. Entonces, lo que dialogamos en la Asamblea antes pasada fue de que, como Iglesia Nacional, nos solidarizáramos con el trabajo de la CEE. Yo creo que ésta ha sido una buena experiencia.

Yo diría más que ha sido un robustecimiento de identidad cristiana. Y con la afiliación de la Alianza a la CEE ya hay otras denominaciones que están dando este paso.

CM *Hermano Presidente, ¿Cuál es la óptica con que la Junta Directiva Nacional ve el avance de la obra en el Ecuador hacia su segundo siglo?*

AT Bueno, la JDN ha programado sus objetivos no sólo hasta el año 2000 sino hasta el 2010. Y hasta el año 2010 cada Iglesia tiene que ocuparse de tres áreas específicas que son: 1) evangelismo; 2) educación cristiana; y 3) misiones. Si cada Iglesia cumple con lo propuesto, para el año 2010 creemos que podemos alcanzar la meta de un mayor número de congregaciones y mejor calidad de creyentes.[1]

CM *Gracias, Hermano Presidente, y ¿Cuáles son su palabras finales para la IEE ACYM al cumplir un siglo de avance aliancista en nuestra Patria?*

AT Simplemente que cada día seamos más una ***Alianza***, más ***Cristiana***, y más ***Misionera***.

[1] Entrevista con el pastor Arnoldo Tagle, en Guayaquil, marzo 12 de 1996, en la Oficina de la IEE ACYM.

ANEXO A

NOMINA DE PASTORES Y OBREROS ALIANCISTAS

César G. Mendoza R.

El siguiente trabajo pretende recopilar los datos biográficos de quienes han ministrado en calidad de pastores y obreros a través de este siglo de existencia de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera".

A través de muchos años, el autor echó de menos la información que le permitiera conocer los orígenes de la Entidad a la cual sirve, en la que ha dejado la mayor parte de su existencia, y en la que aspira seguir hasta cuando el Señor, en Su voluntad, lo disponga.

Sirva, pues, este ensayo como una guía para quienes en el Seminario Bíblico Alianza tengan que estudiar la Historia de la "Alianza Cristiana y Misionera" en el Ecuador.

ACOSTA FONSECA, BOLÍVAR.

Cotopaxense. Se graduó del SBA en 1976 con Diploma en Teología. Está casado con Blanca Jaramillo C., con quien ha procreado dos hijas. Durante algunos años pastoreó la Iglesia Alianza Hispana en Otavalo. Está como Pastor Disponible.

ALARCÓN, MANUEL (+).

Pastor chileno, a órdenes de la Misión Alianza. Padre de Samuel. Ministró junto con su esposa en Bahía de Caráquez a comienzos de la década de los 20, junto con Pablo Young, siendo instrumentos en la fundación de esa Iglesia.

ALARCÓN G. MIGUEL.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1993, con Diploma en Teología. Está casado con Rosita Freire. Pastorea en la Isla Trinitaria, extensión del Templo Alianza en Guayaquil.

ALBAN CALDERÓN, FAUSTO.

Quiteño, abogado. Se graduó del SBA en 1968 con Diploma en Teología; y, en 1975, con Bachillerato en Ministerio. Permanece soltero, lo que ha limitado su ministerio. Durante algunos años laboró como Obrero Local en la Iglesia Central en Quito. Luego fue asignado por la JDN para trabajar en la Iglesia Alianza de Latacunga. En 1992 la Asamblea Nacional resolvió suspenderlo hasta que cambie su estado civil. En la actualidad, Fausto pastorea una iglesia independiente que él estableció al Sur de la capital cotopaxense.

ALMEIDA JAEN, TEÓFILO JOSÉ.

Guayaquileño (08-05-1946). Se graduó del SBA en 1979 con Diploma en Teología. Desde antes de su graduación, ministró en la Iglesia Emaús, en Guayaquil. Fue allí que un trágico accidente en marzo 1981 (?) cortó la vida de su esposa, Rita, dejándole una tierna niña de nombre Anita Isabel. Después fue a pastorear la Iglesia Maranatha, en Milagro (1980-1981). Luego pasó a pastorear la Iglesia en Bramadora, (1981-1982). De allí fue asignado para presidir la Iglesia en La Voluntad de Dios y luego a Palestina de Daule. A raíz de aquello se desvinculó temporalmente de la IEE ACYM. Tiempo después se casó en segundas nupcias con Patricia Olivo Sánchez, con la cual tiene dos varones: Teófilo Samuel y Daniel José. En la actualidad está pastoreando la Iglesia Israel, ayudando en Tendales y abriendo una nueva obra en Tenguel.

ALVARADO MAYOR, DANIEL.

Riosense. Se graduó del SBA en 1960, con Diploma en Teología. Pastor Ordenado. Después de una corta ministración con la Alianza en Guayaquil, Daniel pasó a trabajar con la Iglesia del Pacto en San Gabriel y luego en la Iglesia de la Amistad, en Guayaquil. En 1972 fue ministrar una Iglesia del Pacto, en Chicago, Illinois. Actualmente, jubilado, reside en Guayaquil.

ANDI GREFA, FRANCISCO.

Napense, se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1953. Junto con su esposa Noemí Miranda, estuvo ministrando en Pano, Oriente. Su divorcio de Noemí hizo que se separara de la obra. En la actualidad está casado con Dolores Intriago, otra egresada del Instituto Bíblico, quien fuera Gobernadora de la Provincia de Napo en el Gobierno del Dr. Rodrigo Borja.

ARÁUZ BRITO, JOSÉ.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1964 con Bachillerato en Teología. Pastor Ordenado. Casado con Marina Yungaicela, luego de una corta ministración en Guayaquil fueron asignados para coordinar la producción del Programa "Alianza en Marcha" en Bonaire, Antillas Holandesas. Después de un tiempo allá, renunciaron de ese ministerio, siendo reemplazados por Gladys y Armando Romo. José se desvinculó así de la IEE ACYM y formaría luego su propia organización: SI AMEN. En la actualidad y después de divorciarse de Marina, se halla desvinculado de la obra.

ARÁUZ CORONEL, CARLOS,

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1987 con Bachillerato en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Tania Bermúdez (BEC), con quien tiene dos niños: Nathaly Annabell y Rubén Esteban. Sirvió como Pastor Juvenil de la IEE ACYM. Bajo licencia de la JDN pastoreó la Iglesia Luz y Libertad en Esmeraldas (Iglesias Evangélica Misionera del Ecuador). En la actualidad es Pastor en la Iglesia Evangélica Iñaquito, en la Capital. Es también Secretario de la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana.

ARIAS, DIEGO.

Quiteño. Se graduó del C.B. en Quito en 1990. Durante algún tiempo ministró en la Iglesia de El Batán como Director de los cursos de Evangelismo Explosivo. Está casado con la misionera aliancista puertorriqueña Ida Mattos (A.B.). En la actualidad pastorea la Iglesia de la Alianza en la ciudad de Ponce, Puerto Rico.

ARIAS CONTRERAS, HERNÁN VICENTE.

Orense. Se graduó del SBA en 1990 con Diploma en Teología. Está casado con Hanna Miño. Después de su graduación estuvo ministrando en la Iglesia Alianza en Palestina, provincia del Guayas. En la actualidad se encuentra pastoreando la Iglesia Alianza en Huaquillas.

ASCENCIO, KLEBER.

Se graduó del SBA en 1987 con Diploma en Teología. Permanece soltero. Pastorea la Iglesia Obreros de Jesucristo. El autor desconoce su trayectoria ministerial.

ASQUI YÉPEZ, WALTER ELÍAS.

Guayaquileño (20-07-1946). Se graduó del SBA en 1972, con Bachillerato en Teología; y, en 1995, con Licenciatura en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Sara Contreras (Lc.Ed.). Son sus hijos: Elías, David, Sara y Franklyn. Elías ministró inicialmente en la Iglesia El Arca de Noé de la Misión Interamericana (O riental Mission Society). A continuación pastoreó la Iglesia Alianza en Santa Rosa, El Oro; y, después, en La Libertad, Guayas. Fue Presidente de la IEE de 1987 a 1994, tocándole representar a nuestra Iglesia en la Conferencia de la Alianza en Costa de Marfil. En la actualidad pastorea la Iglesia Bethesda, en Guayaquil.

AVILES, MIGUEL.

Graduado del SBA. Fue borrado del cuerpo pastoral aliancista por haberse afiliado a la Iglesia de El Verbo. Con su esposa, Diana, ministraba en la Iglesia de Loja.

AYUSO CUBELLS, GERMÁN.

Oriundo de Hospitalet, Barcelona. Se graduó del Instituto Bíblico, en Los Cerros, en 1952. Está casado con Norma Bermeo. Son sus hijos: Raquel, Priscila, Miriam, Eunice, Felipe, Natanael y Noemí. Es Pastor Ordenado. Germán ministró en Bahía de Caráquez, Otavalo y Ambato, Iglesia en la que permaneció durante casi 30 años. Durante su tiempo en esa ciudad fundó Radio Tricolor, auspiciada por La Voz de los Andes. En 1981 viajó a Nueva York para colaborar con Carlos Duque, en la Iglesia Alianza de Queens, y luego en Jamaica. En la actualidad ministra en una Iglesia Bautista en esa gran metrópoli.

BÁEZ, JAIME.

Manabita. Se graduó del Instituto Bíblico, en Los Cerros, en 1948. Después de su graduación estuvo pastoreando la Iglesia en Junín por un breve período y a continuación la de Portoviejo, donde dio inicio a la construcción del templo de la calle Ricaurte. Luego de ello fue disciplinado por la JDN por razones que no se dio a conocer. Viajó para radicarse en Machala, donde estableció un comedor y se desvinculó de la obra.

BALBUCA QUISHPE, ALBERTO.

Ambateño. Se graduó del SBA en 1993. Permanece soltero. Mientras estudiaba colaboró con la Iglesia Peniel. Después de su graduación pasó a estar al servicio del Templo Alianza, en una extensión misionera en el Sur Oriente ecuatoriano.

BALDEÓN, WILSON.

Quiteño. Se graduó del SBA en 1983 con Diploma en Teología. Ministró en la Iglesia en Palestina como estudiante. A su graduación fue a trabajar a la Iglesia Central de Ambato hasta 1986 en que, después de un viaje a Los Países Bajos, decidió quedarse a trabajar en México.

BALLADARES SALAZAR, MANUEL (+).

Fue un Anciano ordenado al Pastorado por don Guillermo Reed el 7 de junio de 1936. Ministró en Guayaquil, Montecristi, Quito, Ambato y Eloy Alfaro, (Durán).

BAZURTO ZAMBRANO, RAMÓN VIRGILIO (+).

Manabita, oriundo de Junín. Se graduó del Instituto Bíblico en 1941. Fue Pastor Ordenado. Estuvo casado con Enma Joniaux Andrade (+). No tuvieron hijos. Pastoreó las Iglesias en Junín, Esmeraldas, Manta, Montecristi, La Libertad, Eloy Alfaro (Durán). Fue Presidente de la IEE ACYM en 1953, 1955 y 1956. Don Virgilio colaboró durante algunos años con la revista aliancista ***Salud y Vida*** de Chile, bajo el seudónimo RAVIBAZAM. Fue autor anónimo de la letra de algunos himnos. Murió en Bahía de Caráquez en 1987.

BLACIO JARAMILLO, ROBERTO EMILIO.

Orense. (Zaruma 06-05-1930) Anciano ordenado al Pastorado por la JDN en 1991. Está casado con Bárbara Castillo: Son sus hijos: Irmo Roberto, Fernando, Franco, Manuel, Rodrigo, Gilberto, Daniel, Flor Marina, Carmita(+), Carmita II, y Ruth, Ha ministrado en Marcabelí (1985-1992) y El Guabo (1992-1996), donde permanece hasta la actualidad.

BONILLA, ESTEBAN.

Quiteño. Se graduó del Instituto Bíblico en Ambato, en 1937. Ministró en la Iglesia Central en Quito y luego en Ambato. A partir de entonces se desconoce su trayectoria ministerial.

BRAVO CEDEÑO, PABLO.

Oriundo de Junín. Se graduó del Instituto Bíblico en 1944. Pastor Ordenado. Después de graduarse, Pablo fue asignado por la Misión Alianza para trabajar en Loja bajo la dirección de la señorita Ethel Fetterly. Estuvo casado con Beatriz Chiriboga (+). Son sus hijas: Elizabeth, Ruth, Eunice, Susana, Rebeca y Noemí. Pablo ha ministrado en Loja, Cuenca, Ambato, Quito, Junín, Portoviejo, Montecristi y una vez más, Portoviejo, donde cumplió su último pastorado. Desde la muerte de su esposa ha estado desvinculado de la IEE ACYM, aun cuando ha estado listo a colaborar siempre que lo han solicitado.

BURGOS GARCÍA, PABLO ERMELO.

Manabita. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Pablo fue discipulado por el misionero Morrison Fuller y por una breve temporada estuvo estudiando en Colombia. Está casado con Georgina Mosquera. Son sus hijos: Pablo y Obed, quien estudia en el SBA. Ha ministrado en la Iglesia Alianza en La Bramadora y, por una corta temporada en Bahía de Caráquez, Manabí; Santa Rosa, El Oro; Nueva Jerusalén, Milagro; y, Mapasingue, Guayaquil, donde permanece hasta ahora.

CABRERA, SAMUEL.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1987 con Bachillerato en Teología. Permanece soltero. Después de una corta ministración en la Iglesia Antioquía, Samuel se desvinculó de la obra.

CALAPUCHA, VENANCIO SANTIAGO.

Napense, viudo. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Ha ministrado como evangelista en las comunidades quichuas del país. Pastorea la Iglesia Alianza en Pano, Oriente.

CAIZAPANTA, FREDDY.

(Salinas 11-10-1955). Se graduó del Seminario en 1987 con Bachillerato en Teología. Permanece soltero. Juntamente con Jaime Núñez estuvo al frente del proyecto "Josué" que dio como resultado el establecimiento de la Iglesia "Sarón". Después fue asignado por la JDN para ir a Ibarra a fin de abrir una nueva obra, proyecto que lamentablemente no se pudo realizar. En la actualidad pastorea la Iglesia Alianza en La Libertad.

CAJAS PARDO, LENIN.

Se graduó del SBA en 1995 con Bachillerato en Teología. Desde su graduación se encuentra ministrando en la Iglesia Alianza en Palestina, provincia del Guayas.

CALDERÓN CALDERÓN, JOHN.

Se graduó del SBA en 1990 con Bachillerato en Teología. Está casado con Esther Sánchez. Después de su graduación estuvo pastoreando por un breve período la Iglesia Príncipe de Paz en Ingahurco, Ambato. Luego se asoció con la OATB. En la actualidad colabora con la Iglesia en Ficoa.

CALDERÓN, RAMIRO.

Peruano. Se graduó del SBA en 1977 con Bachillerato en Teología y, en 1978 con Licenciatura en Teología. Mientras permaneció aquí colaboró con la Iglesia Palestina. Después de graduarse, el autor desconoce su trayectoria ministerial.

CALDERÓN C., SEGUNDO ABDÓN.

Guayaquileño. Se graduó del Instituto Bíblico en 1959. A partir de junio de ese año fue asignado para trabajar en Ancón. En 1963 fue asignado para trabajar en Jipijapa. A partir de entonces el autor desconoce su trayectoria ministerial.

CAMPOS, RAÚL.

Guayaquileño. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, 1953. Hábil músico, ha compuesto algunas melodías. Después de su graduación ministró por un breve período. Su matrimonio terminó en divorcio por lo que se desvinculó de la obra, aunque siempre ha estado listo para colaborar en el ministerio musical.

CAMPOVERDE, ALBERTO.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1982 con Bachillerato en Teología. Ministró con Carol Vidal y Douglas Domier en la Iglesia Galilea, como misionero para la apertura de Centenario. En 1983 contrajo matrimonio con Sandra Soto, divorciada, matrimonio que motivó su desvinculación de la obra. En la actualidad dirige una empresa en la ciudad de Machala.

CANSECO, CICERÓN.

Se graduó del SBA en 1963 con Diploma en Teología. Después de una breve ministración en Jipijapa, se unió a la Iglesia Bautista con la que fue a pastorear una obra en Chone en 1962. A partir de entonces, el autor desconoce su trayectoria ministerial.

CARATE SALGOQUIZA, JOSÉ RAFAEL.

Cotopaxense (09-03-1957). Se graduó del SBA en 1984 con Diploma en Teología. Está casado con María Teresa Mazabanda. Sus hijos: Daisy Alejandrina, Moisés Antonio, Mariana Valeria, Ángel David y Ana Gabriela. Como estu diante ministró en la Iglesia Emaús en Guayaquil. Desde septiembre de 1988 ministra en la Iglesia Alianza en Latacunga, en el barrio Guasuminí.

CÁRDENAS OÑATE, CICERÓN.

Tungurahuense. Se graduó del Instituto Bíblico Bereano. Pastor Ordenado. Después viajó a San José, Costa Rica, para estudiar en el Seminario Bíblico Latinoamericano. Allí sufrió un grave accidente que casi le costó la vida y que lo privó de la audición. Está casado con Martha Acosta. En la actualidad pastorea la Iglesia Alianza en Sangolquí.

CÁRDENAS OÑATE, ISAÍAS.

Tungurahuense. Al igual que su hermano, se graduó del IBB y luego en San José, donde obtuvo una Licenciatura en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Teresa Figueroa. Co-pastorea la Iglesia en Sangolquí. Ha sido por varios años un brillante Profesor de Biblia en el SBA en Quito. En la actualidad pastorea la Iglesia Central de Quito.

CARRIEL ESPINOZA, DANIEL.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1981 con Diploma en Teología. Después de su graduación, colaboró con el ministerio Cruzada a cada Hogar, donde conoció a Ester Prieto, con la que luego se casó. Ministró en la Iglesia Palestina, de la 19na. y El Oro, a órdenes del Templo Alianza. Pastoreó luego la Iglesia en Bahía de Caráquez desde septiembre de 1985 hasta 1990, en que se separó de su esposa y del ministerio.

CARRIEL, MARIANO.

Guayaquileño, padre de Daniel. Se graduó del SBA en el programa de capacitación de Ancianos en 1993 con Diploma en Teología. Ha servido como evangelista itinerante a las órdenes del Departamento de Evangelismo de la IEE ACYM. Está casado con Ester Espinoza.

CARVAJAL DÍAZ, MIGUEL VICENTE.

Riobambeño. Ex-sacerdote franciscano. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1964, con Bachillerato en Teología. Luego obtuvo una Licenciatura en el Seminario Bíblico Latinoamericano, en San José. Está casado con Nelly Muthre. Son sus hijos Eunice, Rubén y Miguel. Hizo estudios en Winona Lake, en el área de idiomas. Tiene una Licenciatura en Periodismo y otra en Ciencias Internacionales. Ha ministrado en la Iglesia Berea de la Misión Interamericana (OMS), y Nueva Jerusalén, en Quito. Fue Pastor Radial en "***La Biblia Dice...***" y en HCJB. Ha sido profesor y Decano en el SBA en Guayaquil; y, Profesor, Decano y luego Director en el SBA en Quito.

CASTILLO, LELIO.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1963 con Diploma en Teología. Durante su tiempo de estudiante, junto con Armando González iniciaron lo que hoy es la Iglesia Bethesda. Después de su graduación fue a trabajar en la Iglesia del Pacto, en Tulcán. De regreso a Guayaquil pastoreó la Iglesia Ebenezer. Posteriormente fue a ministrar en Bahía de Caráquez. De allí viajó a California para pastorear una iglesia hispana. Estuvo casado con María Velasteguí, de la que se separó y se desvinculó de la obra.

CASTRO DELGADO, LUIS.

Manabita. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1948. Está casado con Olga Ortiz. Después de su graduación Luis colaboró algunos años con la Iglesia Alianza en El Chorrillo. Luego fue a pastorear la Iglesia en Eloy Alfaro (Durán). En la actualidad sirve en la Iglesia Juan 3:16, en Montecristi.

CASTRO DELGADO, GREGORIO NICOLÁS (+).

Oriundo de El Chorrillo 20-05-1931. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1954; y, del SBA, en 1975, con Bachillerato en Ministerio. Pastor Ordenado. Estuvo casado con Clemencia Cabrera. Son sus hijos: Nancy Raquel, Carlos Gregorio, Myrian Patricia, Vilma Consuelo y Kenneth Nicolás. Nicolás pastoreó durante dieciocho años la Iglesia en La Libertad y desarrolló un amplio ministerio en toda el área peninsular. Así tenemos: Muey, Ancón, Anconcito, Santa Elena, Libertador Bolívar, Posorja, San Lorenzo y Atahualpa. En un viaje que hacía en el cumplimiento de su tarea, el 19 de marzo de 1979, tuvo un fatal accidente que segó la vida de este guerrero del Señor.

CEDEÑO PINARGOTE, FRANCISCO.

Manabita, (Junín 19-10-1961). Se graduó del SBA en 1993 en el programa de Capacitación de Ancianos, con Diploma en Teología. Está casado con Narcisa Reyes, con quien ha procreado a Alexandra Elizabeth, Francisco David, José Salomón, Karen Yadira y Juan Gabriel. Pastorea la Iglesia Cristo Salvador en Tarqui, Manta.

CERVANTES, JORGE.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1987, con Diploma en Teología. El autor desconoce su trayectoria ministerial.

CEVALLOS BAZURTO, ISIDORO JUAN.

Manabita. Se graduó del SBA en 1969 con Bachillerato en Teología. Pastor Ordenado. Posee un Doctorado en Ciencias de la Educación de la U. de Guayaquil. Candidato a Licenciatura en Teología. Está casado con Colombia Lecaro R.(Od.D). Son sus hijos: Miguel David, Zoila y Catalina. Después de su graduación, Isidoro fue a pastorear la Iglesia en Loja. Ha servido en el SBA en calidad de Profesor y Decano Académico. Ha sido evangelista bajo las órdenes del Departamento de Evangelismo de la IEE ACYM, el mismo que presidió durante algún tiempo. Ministra como Pastor Asistente en el Templo Alianza.

CEVALLOS MUÑOZ, ESTEBAN ISAURO (+).

Oriundo de San Isidro, provincia de Manabí. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Discipulado por el misionero Morrison Fuller. Estuvo casado con Rosa Zambrano. Son sus hijos: Stalin, Lenni, Leiner y Dámaris. Pastoreó la Iglesia en La Raíz, (Cantón El Carmen), y cumplió un amplio ministerio de sustentación en las Iglesias del área. Murió de cáncer el 17 de abril de 1993 en El Carmen.

CÓRDOVA, FILETO.

Se graduó del SBA en 1982 con Diploma en Teología. Después de su graduación, Fileto estuvo pastoreando la Congregación en Orianga y luego en La Toma, Provincia de Loja. Estuvo gravemente enfermo, lo que motivó una separación temporal del ministerio. En la actualidad, después de la recuperación de su salud, está pastoreando la Iglesia en La Isla, provincia del Guayas.

CÓRDOVA ZAVALA, HARRY DICK.

Guayaquileño (05-03-63). Se graduó del SBA en 1986 con Bachillerato en Teología. Está casado con Noemí Saldaña. Sus hijos: Harry Jonathan y Karina Noemí. Después de su graduación Harry estuvo sirviendo en La Libertad (1987-1989). Templo Alianza (1989-1992). Iglesia Peniel (1992-1995). Ha sido evangelista itinerante y en la actualidad está a cargo del Departamento de Evangelismo de la IEE ACYM desde mayo de 1995.

CORTÉZ ARTEAGA, MANUEL (+).

Imbabureño. Ordenado al Pastorado por don Guillermo Reed en junio de 1936. Estuvo casado con Amada Jácome (+). Ex-militar, "el sargento" fue el primer Presidente de la IEE ACYM. Ministró en las Iglesias de Montecristi, Eloy Alfaro (Durán) y La Libertad, donde murió en 1950.

CHACAGUASAY AUCANCELA, RICARDO DAVID.

Chimboracense. (11-02-1961). Se graduó del C.B. en Quito en 1990. Pastor Ordenado. Está casado con Manuela Yautibug. Son sus hijos: María Teresa, Rosa María, Carmen Amelia y Ricardo David Jr. Desde sus días de estudiante ha estado al frente de la Iglesia Quichua de El Tejar, en Quito.

Ricardo es un destacado predicador y evangelista. Fundó el Centro de Capacitación Bíblica Quichua, para la preparación del liderazgo de esta etnia, donde colaboran como maestros varios pastores y misioneros aliancistas. Recientemente ha organizado un equipo evangelístico "Luz a las Naciones" con graduados del CCBAT.

CHANGO FAJARDO, FIDEL.

Oriundo de Pasaje, provincia de El Oro (18-09-1962). Se graduó del SBA en 1993 con Bachillerato en Teología. Está casado con Priscila Granja. Durante sus días de estudiante ministró en la Iglesia Alianza en Huaquillas, El Oro, (1989-1991). En la actualidad pastorea la Iglesia Alianza en Bahía de Caráquez.

CHÁVEZ TENORIO, FRANCISCO MOLOTOV.

Quiteño (11-11-1963). Se graduó del SBA en 1989 con Bachillerato en Teología. Está casado con Jackeline Cuero Quiñonez, con quien procreó a Obed Isaí. Después de su graduación Francisco se unió al Equipo Ministerial de la Iglesia en Ficoa, Ambato. En la actualidad se halla en Europa para trabajar con la Helgelseförbundet, Gottenburgo, Suecia.

CHUQUIMARCA, FELICIANO.

Chimboracense. Se graduó del SBA en 1988 con Diploma en Teología. Ha ministrado en el Equipo que dirige José Pucha. Desde su graduación y hasta la actualidad, pastorea la Iglesia Alianza en Riobamba.

DELGADO MORAN, PATRICIO.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1985 con Bachillerato en Teología; y, en 1986 con Licenciatura en Teología. Está casado con Lilliam Veloz Marusich. Después de su graduación pastoreó la Iglesia Antioquía, luego de lo cual se desvinculó de la obra.

DÍAZ LÓPEZ, MEDARDO.

Guayaquileño, de padres chinos. Se graduó del SBA en 1988 con Bachillerato en Teología y, en 1993 con Licenciatura en Teología. Está casado con Cynthia López con quien ha procreado un niño. Después de su graduación Medardo se unió al Cuerpo Ministerial de la Iglesia en Ficoa, Ambato, bajo la dirección del misionero Juan Tiezsen, donde actualmente es Pastor Titular. Ha sido Vocal de la JDN y Presidente del Consejo del SBA.

RON VÁSQUEZ, LEÓNIDAS HIPÓLITO.

Orense (Pasaje 13-08-1962) se graduó del SBA en 1986 con Bachillerato en Teología. Está casado con Grace Mateo (I.C.). Después de su graduación pastoreó la Iglesia Maranatha, en Milagro (1987-1989) y Israel (1989-1990). Desde 1992 hasta la fecha es Pastor en la Iglesia en El Pasaje, provincia de El Oro. Son sus hijos: Eunice Elizabeth, Leónidas Samuel, y Andrés Jonathan. Uno de los momentos más duros fue cuando a un mes de haber llegado a Israel murió su hijo David Israel.

RUBIO, LUPERCIO. (+)

Fue, junto a Manuel Orbe, la primera pareja de graduados del Instituto Bíblico en Guayaquil en 1930. Ministró en Montecristi, Manabí; y, luego en la Iglesia Central, Quito. Al salir de allí se desvinculó de la obra. Vivió en la ciudad de Esmeraldas desde donde pasó a la presencia del Señor en 1997, lleno de días.

RUIZ HEREDIA, MIGUEL HUGO.

Carchense. Ex-oficial de Policía. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN en mayo de 1990. Mientras estuvo acantonado en Loja, fue instrumento de apoyo en el establecimiento de la obra. Al ser transferido a Riobamba, fundó la Iglesia Alianza en esa ciudad. A su retiro de la Policía Nacional, fundó en Quito la Iglesia So landa, que actualmente pastorea. Está casado con Iralda Villacrés, con quien ha procreado a Mafalda, Felipe, Byron, Hugo, Marisol, Paulina, Jonathan y David. Preside el Comité Pastoral de Pichincha.

SALAS ALLAUCA, PATRICIO.

Guayaquileño. Economista de profesión. Obtuvo una Maestría en Teología en *Wheaton Bible College*. Es Pastor Asistente en la Iglesia Galilea y colabora como Profesor en el SBA en Guayaquil.

SALTOS, VICTOR.

Guayasense. Se graduó del SBA en 1981 con Diploma en Teología. Después de graduarse ministró breve tiempo en Guayaquil. Luego pasó a pastorear la Iglesia en Israel (Tenguel) y Tendales. Desde 1990 ministra en Lago Agrio, Sucumbíos. Permanece soltero. El autor desconoce su actual situación ministerial.

SALTO, HERMES DEL.

Guarandeño. Se graduó en el Seminario Teológico de Centroamérica. Junto con su esposa Clarita, con quien tiene tres hijos, entró a la Alianza cuando Juan Tieszen lo llamó a colaborar con él en la Iglesia de La Luz, en la ciudad de Quito. Cuando los Tieszen salieron, Hermes quedó como Pastor Titular de la Iglesia. Posteriormente salió de La Luz y regresó a Guaranda, donde hasta la actualidad pastorea una Iglesia independiente y trabaja como Profesor universitario.

SÁNCHEZ ESPINOZA, MIGUEL.

Ambateño. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1968 con Bachillerato en Teología; y, en 1993, con Licenciatura en Ciencias Bíblicas. Está casado con Livia Armas. Son sus hijos: Rafael y Roberto. Ha ministrado en Milagro, Guayas; Latacunga y Chisla, en Cotopaxi; y, en el Balcón del Valle, Quito. Colabora, además, como Profesor en el Centro de Capacitación Bíblica Quichua y en la Iglesia de El Tejar.

GARCÍA ROJAS, FÉLIX (+).

Orense (Pasaje 05-12-1946). Se graduó del SBA en 1968 con Diploma en Teología, y, en 1975 con Bachillerato en Ministerio. Pastor Ordenado. Estuvo casado con Grecia Carpio R. Son sus hijos: Vanessa Loida, Timmy Abraham, Félix Gabriel y Marjorie Eunice. Después de su graduación Félix ministró en la Iglesia Ebenezer, Guayaquil; Alianza en Pasaje, El Oro; Loja; Central, Ambato; Bethania, Guayaquil; Central, Manta; y, otra vez, Ebenezer, donde pasó a estar con el Señor en 9 de noviembre de 1989. Fue profesor en el SBA por algunos años, además, durante algunos años, miembro de la JDN.

GIACOMETTI VILLACIS, JORGE.

Quiteño. Se graduó del SBA en 1987, con Bachillerato en Teología. Está casado con Mayra Buitrón con quien tiene dos niños: Abigail y Pablo. Estuvo activamente involucrado con Cruzada Estudiantil para Cristo. Después de su graduación, Jorge ministró como Pastor Asistente en San Carlos, luego como Pastor Titular. Poste riormente, fue invitado a unirse al Equipo Ministerial de El Batán, ministerio que desem peña en la actualidad.

GÍNEZ SANTI, MIGUEL.

Quiteño. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros en 1952. Pastor Ordenado. Estuvo casado con Zoila Villacís, de la cual enviudó. Después de su graduación, laboró en la Iglesia de Bahía de Caráquez y luego en la Central de Quito como Obrero Local, primeramente; luego como Obrero Nacional; y, finalmente, como Pastor Titular. Once años de trabajo, constituyendo el más largo pastorado nacional en esa Iglesia. Fue Presidente de la IEE ACYM en 1959 y en 1962. Después de salir de la Alianza en 1964, se unió a la Asociación Bautista de Pichincha y, luego de separarse de ella, inició una nueva obra en el sector de Monjas, en Quito, donde actualmente ministra.

GONZÁLEZ PEÑAHERRERA, ANDERSON.

Guayasense (Lomas de Sargentillo 07-07-1970). Se graduó del SBA en 1991 con Bachillerato en Teología. Está casado con Shirley Mena (BEC), con quien ha procreado 2 niños. Después de su graduación ministró temporalmente en Lomas de Sargentillo, luego de lo cual se unió al Equipo Ministerial del Templo Metropolitano en Portoviejo, donde continúa hasta la presente.

GONZÁLEZ NOBOA, LUIS ARMANDO.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1964 con Bachillerato en Teología. Pastor Ordenado. Junto con Lelio Castillo fundó la Iglesia Bethesda. Después de su graduación pastoreó la Iglesia Bethania. Estuvo casado con Sara Aguirre (B.T.), con quien procreó a Verónica y a Xavier. Junto con Sara sirvió como Docente en el SBA. Mientras ministraban allí, ella pasó a estar con el Señor (11-07-67). Fue Presidente de la IEE ACYM en 1971. Se casó en segundas nupcias con Alicia Morell (B.A.), misionera aliancista, con la que procreó a Karen. Con ella viajó a los Estados Unidos donde hizo estudios en Chicago, Illinois. Desde entonces ha estado desvinculado de la obra aliancista.

GONZÁLEZ GABELA, CELSO VINICIO.

Quiteño (13-07-1964). Estudió en el Seminario Teológico de Centroamérica (SETECA), se graduó en octubre de 1991 con Profesorado en Teología (Master Degree). Está casado con Anabelly Palacios. (B.T.) con quien ha procreado dos niñas: Dámaris Elizabeth y Edith Annabelly. Mientras estudiaba trabajó con niños de la calle y en la República de Honduras. Después de su graduación regresó al país y ministró en *El Tabernáculo de la Fe*, en Quito (marzo 1992-noviembre 1993. Desde febrero de 1994 pastorea la Iglesia Alianza en la ciudad de Loja.

GREFA ALVARADO, PEDRO DOMINGO JUAN.

Napense. (Tena 18-12-1945). Se graduó del SBA en 1968 con Diploma en Teología; y, en 1975, con Bachillerato en Ministerio. Pastor Ordenado. Después de su graduación Pedro fue a trabajar a Agato, Imbabura, en 1969 y Salasaca, Tungurahua en 1970. Luego fue a pastorear la Iglesia en Dos Ríos, Tena, y luego a Lago Agrio, Sucumbíos, donde permaneció 18 años. Pedro está casado con Zoila López, con la que ha procreado siete hijos: Imelda Adelina, Pedro Bernardo, Elena Felicidad, Donaldo Rogelio, Heidi Raquel, José David y Juan Carlos. Es Director del Instituto Bíblico Oriental y Presidente del Comité Regional. En la actualidad Pedro cumple una ardua labor en la cuenca del río Napo.

GUAMAN, PEDRO PABLO.

Chimboracense. Se graduó del C.B. en Quito, en 1991. Desde antes de su graduación, Pedro ha estado involucrado activamente en el ministerio de la Iglesia Quichua en la Kennedy y en El Tejar.

GUATO, ARTURO.

Se graduó del SBA en 1987, con Diploma en Teología; y, en 1995 con Bachillerato en Teología. Desde hace algunos años pastorea la Iglesia Palestina en Guayaquil. Contrajo matrimonio con una profesional en medicina, pero después de su primer alumbramiento, y a causa de una grave afección cardiaca, dejó viudo a su esposo.

GUAYCHA AYALA, ALBERTO.

Orense. Se graduó del SBA en 1989 con Bachillerato en Teología. Está casado con Jackeline Miranda, con quien ha procreado a Alberto Jr. Después de su graduación Alberto sirvió como Pastor Juvenil de la IEE ACYM. Luego se unió al Equipo Ministerial de El Centenario. Fue Presidente de ANJE ACYM. En la actualidad ministra en Galilea como Pastor de Jóvenes.

GUAYCHA PRESILLA, PEDRO.

Machaleño. Se graduó del SBA en 1978 con Bachillerato en Teología. Estuvo casado con Gloria González, con quien procreó a Gloria Noemí y Pablo Darío (+). Pedro ministró, siendo estudiante, en la Iglesia Alianza Central en Quito y en Palestina, Guayaquil(1977). Después de su graduación sirvió en Loja (1978-1979). Debi do a su divorcio de Gloria estuvo apartado transitoriamente del ministerio.

Posteriormente pasó a pastorear la Iglesia Israel y Tendales (1980-1982) luego en Puerto Bolívar, Congregación que ministra desde hace algunos años (1982-1996). En la actualidad está casado con Bertha Jaramillo Alava (Pedagoga), con quien tiene a Rubén Josué, Marcos Efraín y a Bertha Elena. Por resolución de Asamblea Nacional de 1985, los efectos de la Consulta sobre el Divorcio no tendrían el carácter retroactivo a la fecha de su promulgación, por cuya razón él sigue como pastor activo de la IEE ACYM. Preside el Comité Provincial de El Oro.

GUAZHA CAPPA, VICTOR SEGUNDO.

Nacido en Oña, Azuay (10-08-1935) se graduó del SBA en 1993 con Diploma en Teología, en el Programa de Superación Ministerial. Pastor Ordenado. Está casado con Hilda Proaño. Son sus hijos: William Segundo, Rosalía Matilde, Samuel Pedro, Anita Natividad, Hilda Narcisa. El pastor Guazha sirvió primeramente en la Iglesia Obreros de Jesucristo, Guayaquil; luego, Tendales, provincia de El Oro. En la actualidad se halla pastoreando la Iglesia Vida Nueva en Mapasingue desde 1984.

GUTIÉRREZ ROSADO, DANIEL.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1993 con Bachillerato en Teología. Permanece soltero. A partir de su graduación estuvo pastoreando la Iglesia Antioquía en Guayaquil. Recientemente se ha radicado en Quevedo, bajo la dirección del Templo Alianza, para abrir la obra en esa ciudad.

HERNÁNDEZ IBARRA, JULIO ANTONIO.

Manabita. (Bahía de Caráquez 09-01-24). Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1954, y, en 1975 del SBA con Bachillerato en Ministerio. Pastor Ordenado. Está casado con Piedad Morán. Son sus hijos Samuel y Homero Abner (constructor del nuevo edificio del SBA). Julio ha ministrado en Manta, Bahía de Caráquez, Jipijapa y Paján, en Manabí; y, Machala, en El Oro, donde ha permanecido por más de 30 años. Fue Presidente de la IEE ACYM en 1967. En la actualidad ministra como Pastor Asistente en la Iglesia en Puerto Bolívar.

HIDALGO L., HUGO.

Oriundo de la provincia de Tungurahua. Se graduó del SBA en 1969 con Diploma en Teología. Pastoreó la Iglesia Peniel, en la ciudad de Guayaquil. Mientras ministraba allí, contrajo matrimonio con Martha Cedeño, luego de lo cual se desvinculó de la obra. En la actualidad está dedicado al comercio en Echeandía, provincia de Bolívar.

INTRIAGO, XAVIER.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1986 con Bachillerato en Teología y, en 1987, con Licenciatura en Teología. Está casado con Carmen Baldeón (Lc.T.). Ha ministrado en Emaús y en El Centenario. De allí salió por serios conflictos que se suscitaron, debiendo intervenir la JDN para establecer el orden en esa Congrega ción, separándose de la Alianza desde entonces. En la actualidad colabora con la OMS.

JARAMILLO MENDOZA, MARCOS ALBERTO.

Balzareño. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Técnico en Radio y T.V. Está casado con Alemania Burgos. Son sus hijos: David, Oscar y Keren. Durante algunos años Alberto ha presidido la Congregación en Balzar, provincia del Guayas, además de Los Boyales, Pajuí, La Guayaquil.

JARAMILLO BURGOS, ALBERTO DAVID.

Balzareño. Se graduó del SBA en 1993. Después de su graduación fue a ministrar en la Iglesia La Luz en Quito.

LECARO TOBAR, PEDRO MIGUEL.

Guayaquileño. (03-08-20). Se graduó del Instituto Bíblico en Guayaquil en diciembre de 1945. Primer Pastor Ordenado por la IEE ACYM. Está casado con Zoila Romo. Son sus hijos: Dra. Colombia de Cevallos, Dra. Sara de Vera, Débora (Th.M.) y Alejandro. El pastor Lecaro registra el más largo período ministerial consecutivo en una misma Iglesia: 50 años como Pastor del Templo Alianza, en la ciudad de Guayaquil. Ha sido Gerente de la Voz de los Andes en Guayaquil, Profesor en el Seminario Bíblico Alianza, Orador Oficial del programa Alianza en Marcha desde 1962 hasta la fecha, Pastor Radial de la Voz de los Andes. Don Miguel fue Presidente de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera en 1961, 1962, 1963 y 1964; además ha ocupado las otras dignidades de este Organismo. Recibió el título de Doctor en Divinidades, *h.c.* de Nyack Bible College; y, del Gobierno Nacional la presea al Mérito Laboral. Ha escrito algunos libros y numerosos ensayos. Desde hace 15 años edita el material para la Escuela Dominical: "La Leche Espiritual".

LEÓN, CARLOS.

Se graduó del SBA en 1984 con Diploma en Teología. Después de su graduación, bajo la dirección de la JDN, estuvo pastoreando la Iglesia Obreros de Jesucristo, en Guayaquil, de la que se separó por disconformidad con las normas aliancistas. De allí en adelante el autor desconoce su trayectoria ministerial.

LEÓN PROAÑO, MARCOS RAMÓN.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1965, con Bachillerato en Teología. Después de su graduación pastoreó la Iglesia Central en Quito. En 1967 viajó a California para ministrar en una iglesia hispana. Estuvo casado con Sara Martínez Samaniego, de la que más tarde se divorció y, consecuentemente, se desvinculó de la obra.

LEÓN T., MANUEL POLIVIO.

Pastoreó la Iglesia Central de Quito desde 1950 hasta 1953. En el mes de abril de ese año la JDN lo declaró cesante del cargo de Vicepresidente de la IEE ACYM, y lo despojó de todos los privilegios de la ordenación pastoral, por haberse separado de su esposa. El autor desconoce su trayectoria a partir de entonces.

LEONES ANDRADE, MONSERRATE(+).

Manabita (Tabuchila). Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1949. Pastor Ordenado. Estuvo casado con Mélida Reyes Barcia. Fueron sus hijos: José Joel, Loida Noemí, Margarita Araceli, Patsy Evelina y Wilma Leonor. Ministró con la Alianza en Tabuchila, Junín, Montecristi y Manta. Se unió luego a La Voz de los Andes en Quito. Murió mientras hacía un viaje a Santo Domingo de los Colorados. Su hijo Joel, dirige algunos programas pastorales en HCJB.

LEONES ANDRADE, SIXTO(+).

Manabita (Tabuchila). Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1948. Estuvo casado con Bertha Pesantes (Montecristi). Fueron sus hijos: Freddy, Daisy, Joldy, Wellington, Guillermo y Vitalia. Ministró durante algunos años en Tabuchila y luego en Montecristi, donde falleció.

LINCE, LUIS(+).

Colombiano. Ministró en las Congregaciones de Portoviejo, Tabuchila, Río Muchacho y Río Mariano, en la provincia de Manabí donde, además, ejercía el magisterio primario. Su hija Susana estudió en el Instituto Bíblico en Los Cerros y, más tarde, fue esposa del pastor Francisco García.

LOOR, DAVID.

Manabita. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros en 1956. Mientras ministraba una obra de la Alianza en Chone, sufrió una crisis nerviosa que lo obligó a salir del ministerio.

LOOR DEMERA, WASHINGTON.

Manabita. (Bahía de Caráquez Se graduó del SBA en 1975 con Bachillerato en Teología y, en 1990 con Licenciatura en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Cecilia Guaycha. Son sus hijos Eduardo, Andrés y Cecilia. Washington pastoreó la Iglesia en Puerto Bolívar, luego de lo cual se le solicitó enseñar en el SBA, donde ha servido de Decano, y a partir de 1997, Rector de Seminario. Pastoreó la Iglesia Antioquía y luego Macedonia.

LOLIN ORTIZ, JORGE ISAAC.

Guayaquileño. Arquitecto (U. de Guayaquil). Se graduó del SBA en 1988 con Bachillerato en Teología. Después de su graduación se integró al Equipo Ministerial de Solanda, en Quito. Está casado con Patricia Espinoza con quien tiene una niña: Gabriela. En la actualidad es Pastor Titular en la Iglesia de Carcelén.

LÓPEZ CALDERÓN, GONZALO MANUEL.

Orense. (Zaruma 24-12-1935). Se graduó del SBA en 1962 con Diploma en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Ma. Magdalena Leones, con quien tiene tres hijos: Roger Jonathan, David Gonzalo y Elías Andrés. Ha pastoreado las Iglesias Nazaret, en Guayaquil; Santa Rosa, El Oro; Loja; Cuenca; Portoviejo, en Manabí; Peniel, en Guayaquil; Nueva Vida, en Eloy Alfaro (Durán); y, San Carlos, en Quito, donde ministra hasta la actualidad. Ha sido Vicepresidente, Vocal y Tesorero de la IEE ACYM, así como también Presidente del Consejo del SBA.

LÓPEZ LÓPEZ, ESTUARDO.

Ambateño. Se graduó del SBA en 1969 con Bachillerato en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Mariana Valarezo con quien ha procreado a Johanna, Estuardo y Alexander. Posee una Licenciatura en Educación de la Universidad Central. Ha tenido un activo ministerio con ALFALIT ECUATORIANO, Institución que ha dirigido durante algunos años. Ha pastoreado en Ambato y en Quito, donde el autor lo invitó a integrarse al Equipo Pastoral de la Iglesia Central en 1990, siendo en la actualidad su Pastor Titular. Estuardo así mismo ha sido Profesor de Teología en el SBA en Quito. Desde agosto de 1994 es Presidente de la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana.

LÓPEZ LÓPEZ, ROMMEL.

Ambateño. Se graduó del SBA en 1969 con Diploma en Teología. Está casado con Margarita Vacacela. Después de su graduación pastoreó la Iglesia en Bahía de Caráquez y, luego, en Bethania, Guayaquil. A partir de entonces se unió a su hermano en el ministerio de Alfalit Ecuatoriano. Ha colaborado activamente en la Iglesia Central en Ambato.

LÓPEZ CEREZO, ALAN.

Riosense. Se graduó del SBA en 1982 con Bachillerato en Teología; y, en 1984, con Licenciatura en Teología. Está casado con Priscila Vera, con quien tiene una niña. Después de su graduación, Alan ministró en la Iglesia Emanuel (Unión Misionera Evangélica), en Vinces. Desde 1985 en "***La Biblia Dice...***", como Pastor Radial y, desde esa misma época, ha ministrado como Pastor Asistente y Pastor Encargado en la Iglesia Carcelén. También ha sido Profesor en el SBA en Quito.

LUCERO TORRES, WILSON (+).

Quiteño. Ex-ministro adventista. Estudió en el SBA de 1964 a 1967. También fue miembro de la Facultad en 1964. Estuvo casado con Yolanda Ruíz. Pastoreó la Iglesia Peniel a la vez que trabajaba en La Voz de los Andes en Guayaquil. Posteriormente viajó a los Estados Unidos donde falleció.

LUDEÑA BETANCOURT, PORFIRIO.

Lojano. Se graduó del SBA en 1985 con Bachillerato en Teología; y, en 1986, con Licenciatura en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Maritza Escuntar. Son sus hijos: Karina, Josué y Pablo. Después de su graduación, Porfirio fue invitado a unirse al Cuerpo Ministerial de El Batán, bajo la dirección del Dr. Alfredo Smith. Eventualmente, Porfirio llegó a ser pastor Titular de esa Iglesia, en la que permaneció hasta 1994 en que pasó a ser el primer Pastor de la Iglesia La República. También ha sido Secretario de la JDN.

LLIGÜIN GUTAMA, EFRAÍN CORNELIO.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1969 con Diploma en Teología; y, en 1975, con Bachillerato en Ministerio. Está casado con María Livia Rodríguez. Pastoreó la Iglesia Ebenezer, en Guayaquil. Luego se unió al ministerio Cruzada a Cada Hogar. Posteriormente pasó a ministrar la Iglesia en La Bramadora, Iglesia que pastoreó hasta su matrimonio con María, quien era divorciada, lo cual lo excluyó del ministerio oficial aliancista. A pesar de eso, Efraín ha continuado apoyando el trabajo de la Iglesia en esa localidad, donde actualmente reside.

MANCHENO MEDINA, JOSÉ CRISTOBAL.

Riobambeño. Se graduó del SBA en Quito en 1993, con Ba chillerato en Teología. Ministró en la Iglesia de El Batán como Director de Evangelismo Explosivo, y luego como Pastor en La Luz. Está casado con Diana Calahorrano (BT). Son sus hijos Carolina, Verónica y Pepito, al que adoptaron poco antes de graduarse. Actualmente está desvinculado de la IEE ACYM.

MANTILLA, BENIGNO.

Quiteño. Ministró en la Iglesia Central en Quito en 1941-1942. Luego fue asignado para trabajar en Ambato. A partir de entonces se desconoce su trayectoria ministerial.

MARIDUEÑA HUACON, JULIO.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1962 con Diploma en Teología. Después de su graduación pastoreó la Iglesia Alianza en Atahualpa y en Ancón. Durante un lapso, Julio estuvo desvinculado de la IEE ACYM, pero desde hace algún tiempo está al frente de las actividades de la Alianza en el Subcomité peninsular. Además, junto con su familia, administra un pequeño campamento

MARTÍNEZ DAQUILEMA, JOSÉ.

Milagreño. Se graduó del SBA en 1995 con Bachillerato en Teología. Ministra en la Iglesia Central de Milagro, bajo la dirección del pastor David Muthre.

MEDINA COBOS ARTURO M.

Guayaquileño. Se graduó del Instituto Bíblico en Guayaquil en 1957. Pastor Ordenado. Junto con su esposa Silvia, Arturo pastoreó la Iglesia en Machala, El Oro; Nazaret, en Guayaquil; y Portoviejo, en Manabí. Después de esto se unió a Asambleas de Dios, Institución en la que actualmente ministra.

MEDINA FIGUEROA, JORGE BALDEMAR(+).

Oriundo de Atahualpa, provincia del Guayas (19-06-1944). Se graduó del SBA en 1969 con Diploma en Teología; y, en 1975 con Bachillerato en Ministerio. Pastor Ordenado. Estuvo casado con Esther Reyes, con quien procreó a Ada Loida, Cesia Keren, Isaac Benjamín, Abel Eliseo y Zilpa Sarai. Ministró en Posorja, Atahualpa y Manta (1980-1990). Allí estableció la Iglesia Cristo Salvador, en Tarqui. Murió el 23 de agosto de 1990.

MEJÍA ESPAÑA, EDUARDO NICOMEDES.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1990 con Bachillerato en Teología. Está casado con Jenny Marín, con quien procreó un niño. Desde su graduación está integrado al Cuerpo Ministerial del Templo Alianza.

MEJÍA, LUIS.

Se graduó del SBA en 1993 bajo el programa de Capacitación de Ancianos, con Diploma en Teología. Junto con su esposa Susana, pastoreó la Congregación Jesús a tu Encuentro, en la Prosperina, Guayaquil.

MEJÍA LUNA, MANUEL(+).

Ambateño. Pastor Ordenado. Se graduó en el Instituto Bíblico en 1933, en Ambato, junto con su esposa, Petita(+). Fueron asignados para dirigir la escuela misional de la Alianza en Dos Ríos. También sirvieron como Profesores en el Instituto Bíblico. Posteriormente volvieron a Quito en 1945, donde Manuel fue designado *"Obispo"* de la Iglesia Central. Ese año fue elegido primer Vicepresidente de la IEE ACYM. En 1946 fue designado como el primer Pastor nacional del Templo Alianza en Guayaquil. Fue el primer Vicepresidente de la IEE ACYM y luego Presidente de 1949 a 1952, 1954 y 1958. Ministró, además, en Ambato, Machala y Tendales en El Oro, Eloy Alfaro (Durán) y Bethania, en Guayaquil. Pasó a estar con el Señor el 4 de mayo de 1977.

MENDOZA LEÓN, TITO MIGUEL.

Guayaquileño. (Guayaquil 04-08-71). Se graduó del SBA en 1993 con Bachillerato en Teología. Está casado con Fabiola Pazmiño C. (BEC). con quien procreó a Miguel Andrés. Miguel ministró en Bahía de Caráquez, con la Iglesia Evangélica Misionera del Ecuador; y, en la actualidad pastorea la Iglesia Alianza en Santo Domingo de los Colorados, a la vez que supervisa la apertura de la obra en Quevedo, ambas extensiones del Templo Alianza de Guayaquil.

MENDOZA RODRÍGUEZ, CESAR G.

Manabita. (Bahía de Caráquez 09-12-44). Médico Veterinario. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1968, con Diploma en Teología. Sirvió en el Templo Alianza como Obrero bajo el pastor Miguel Lecaro T., hasta que en febrero de 1972 fue a pastorear la Iglesia Alianza en Bahía de Caráquez hasta 1985. De enero de 1986 a junio de 1988 colaboró con la Iglesia Misionera en Chone y Tosagua. En julio de ese año pasó a pastorear la Iglesia Central en Quito. Mientras permaneció en Quito fue Director del SBA e hizo estudios de Maestría en Estudios Teológicos. Está casado con Yolanda León García (BEC) (Quevedo 15-04-45). Son sus hijos: Karina Yolanda, César Fernando, Tito Miguel y Esteban Salomón. En septiembre de 1993 tuvo que salir del ministerio en Quito por razones de salud. En la actualidad está al frente del Campamento Los Cerros en calidad de Administrador, y como Pastor Asistente en la Iglesia de El Chorrillo.

MENDOZA PACHECO, STALIN.

Orense. Se graduó del SBA en 1993 con Bachillerato en Teología. Está casado con Martha Torres (Lc.C.Salud). Desde antes de su graduación ha estado al frente de la Iglesia en la Ciudadela Venezuela, en la ciudad de Machala.

MERCHÁN TAMAYO, JUAN.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1964, con Diploma en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Alida Rugel (Lc.Ed) con quien procreó tres hijas. Desde antes de graduarse pastoreó la Iglesia Bethesda, en Guayaquil, luego de lo cual pastoreó la Iglesia en Portoviejo. Durante un tiempo colaboró con las *Asambleas de Dios*. Reintegrado a las filas aliancistas, desde hace algunos años preside la Iglesia Getsemaní, en Guayaquil.

MIRANDA RODRÍGUEZ, VICENTE DAVID.

Milagreño. Se graduó del SBA en 1995 con Bachillerato en Teología. Está casado con Rita Cruz, quiteña, (Bachillerato en Educación Religiosa). Vicente es un destacado violinista, mientras que Rita es una hábil guitarrista. Desde antes de su graduación se hallan sirviendo en el Equipo Ministerial de la Iglesia Guayaquil Norte.

MOGROVEJO BRAVO, MATÍAS MODESTO (+)

Riosense. (Babahoyo 19-03-08). Estudió en el Instituto Bíblico en Ambato (1932-1935). Misionero nacional, bajo las órdenes de la Misión Alianza. Estuvo casado con Amada Palma (Santa Ana 29-03-12), compañera de estudios. Son sus hijos: Tito Samuel, Violeta Inés, Dora Esther. Matías Gabriel, Orfa Elena y Ruth Elizabeth. Ministró en Salasaca, Tungurahua, bajo la dirección de la señorita Inés Brown, (1937-1938); Colta, Chimborazo (1939-1951), y Ágato, Imbabura, (1953-1960), con don Carlos Carlson. Por las acuciantes necesidades económicas de la familia se desvinculó de la obra. Murió en Manta el 29-04-74.

MOLINA SORNOZA, PASCUAL (+).

Guayasense. Se graduó del Instituto Bíblico en Ambato en 1933. Permaneció soltero toda su vida. Desde su graduación sirvió como pastor itinerante del Templo Alianza, ministrando a las Congregaciones en Petrillo, Lomas de Sargentillo, Pedro Carbo, Palestina. Compuso algunos poemarios. Colaboró durante algunos años con la revista ***Salud y Vida***. Falleció en 1993.

MONCADA ERRAEZ, ERWIN LEOPOLDO.

Lojano. Tecnólogo Electro-Mecánico. Fue asignado por la Iglesia Central de Quito para abrir la obra en la Mena II (Parroquia Tarqui) junto con el pastor Rafael Sánchez E. Está casado con Luz América Velásquez, con quien ha procreado 2 hijos. Estudió 2 años en el SBA en Quito, pero se graduó en el SB del Pacto en 1993. En la actualidad preside la Iglesia Emanuel (Mena II) como su Pastor Titular.

MORALES, JORGE.

Se graduó del SBA en 1989 con Diploma en Teología. Está casado con Silvia Bonilla, con quien procreó a Sarita. Sirvieron en la Iglesia en Santo Domingo de los Colorados. Está como Pastor Disponible.

MORAN MARUSICH, CARLOS DAVID.

Guayaquileño. Pastor Ordenado. Se graduó en el SBA en 1981 con Bachillerato en Teología. Luego de graduarse estuvo pastoreando la Iglesia Antioquía. De allí viajó a Nyack, N.Y., donde obtuvo una Maestría en Divinidades. Así mismo estuvo en Singapur, recibiendo capacitación en misiones. Está casado con Kerman Facanha G. con quien procreara a Carlos III, Kermita y Pablo. Carlos ha sido Profesor y Decano en el SBA en Guayaquil y también Profesor en el SBA en Quito. Ministró en la Iglesia San Carlos, en la Capital, donde recibió su ordenación; y, luego lo hizo en El Batán. Pasó a servir luego como Pastor Radial en la emisora HCJB. Actualmente se encuentra en *Wheaton Graduate School*,en Chicago, IL. para la obtención de su doctorado.

MOROCHO AGUAGALLO, PEDRO PABLO.

Chimboracense. (1961) Se graduó del SBA en Quito, con Diploma en Teología. Está casado con Margarita Morocho. Son sus hijos: Marco Vinicio y Giovanni. Ha estado involucrado activamente en la obra de la Iglesia Quichua El Tejar, en Quito. En la actualidad es Director del Centro de Capacitación Bíblica Quichua El Tejar.

MORENO, LUIS.

Quiteño. Se graduó del SBA en 1989 con Bachillerato en Teología. Después de su graduación, Luis y su esposa Linda ministraron en la Iglesia Emmanuel, en Quito (1990-1991). De allí salió para integrarse a la Iglesia *Episcopal.*

MUTHRE RUIZ, DAVID ARMANDO.

Milagreño (13-11-1961) Biólogo Marino (Instituto Superior Bolivariano U.Guayaquil) 1987. Se graduó del SBA en 1993 con Bachillerato en Teología. Candidato a Licenciatura. Está casado con Isabel Freire E. (BEC), (Lc. Administración (U.Laica) 1991, con quien ha procreado dos niñas: Michele y Génesis. David fue Presidente de ANJE ACYM (1986-1989). Desde antes de su graduación David ha estado al frente de la Iglesia Central en Milagro, como Anciano primeramente y como Pastor Titular en la actualidad (1991-1996).

MUÑOZ, ALFONSO (+).

Pastor Ordenado. Fue el primer ministro evangélico ecuatoriano en servir con la Alianza Cristiana y Misionera. El conoció al Señor en Lima, Perú, a través de la Misión de los Hermanos de Plymouth. Después de tres años de preparación para el ministerio, regresó a su tierra como Colportor de la Sociedad Bíblica Americana. Se unió a la Alianza en 1904 y sirvió en Portoviejo y Jipijapa en la provincia de Manabí durante 10 años, junto a Carlos Chapman, Carlos Polk y Homero Crisman, luego de lo cual volvió al Perú, de donde era oriunda su esposa.

NUÑEZ MORENO, JAIME.

Guayaquileño. Abogado. Soltero. Se graduó del SBA en 1989 con Bachillerato en Teología. Junto a Freddy Caizapanta estuvieron al frente del proyecto Josué que dio origen a la Iglesia "Sarón", en Guayacanes.

ORBE, MANUEL (+).

Imbabureño. Junto con Lupercio Rubio fueron los primeros graduados del Instituto Bíblico en Guayaquil en 1930. Sirvió en San Antonio de Ibarra y en Milagro. Junto con sus hermanos compuso la música de varios himnos que se han incorporado a la himnología latinoamericana.

OREJUELA, XAVIER.

Guayaquileño. se graduó del SBA en 1983, con Bachillerato en Teología. En 1990 estuvo pastoreando la Iglesia Emaús, en Guayaquil. A partir de entonces el autor desconoce su trayectoria ministerial.

ORTEGA VALENCIA, JOSÉ.

Cotopaxense. (29-08-1940). Ex-policía. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Fue co-fundador de la Iglesia en San Carlos, fundador y pastor de la iglesia en Guayllabamba, fundador de las Iglesias en Ana María, en Chilibulo y en Mena del Hierro. Después de su retiro de la Policía Nacional se dedicó a tiempo completo al ministerio. Está casado con Mariana Granja, con quien procreó a Edison Fernando, Efraín Santiago y Marco Vinicio. Tiene un ministerio probado de abrir nuevas obras.

ORTIZ, WALTER.

Quiteño. Se graduó del Instituto Bíblico de Buenos Aires con Bachillerato en Teología. Después de su graduación, Walter junto con su esposa Celia ministraron en la Iglesia hispana de Otavalo. Luego de esto, se hicieron cargo de la administración del Hotel Otavalo, propiedad de los esposos Endara-Miller y en los últimos años se han desvinculado de la IEE ACYM.

OVIEDO, BERNARDO.

Colombiano. Se graduó del Instituto Bíblico en Ambato, en 1933. Estuvo casado con Juana Coral. Después de su graduación fue asignado para trabajar con don Guillermo Reed en el Templo Alianza. Después de eso fue asignado para trabajar en Ipiales, Dpto. de Nariño. Mientras se encontraba ministrando allí fue solicitado por la Iglesia en Manta, en 1953, lo que no pudo concretarse por cuanto no estaban en posibilidad de pagar los gastos de traslado. De allí en adelante el autor desconoce su trayectoria ministerial.

PACHECO, AUGUSTO.

Lojano. Se graduó en el SBA en 1989 con Bachillerato en Teología. Estuvo ministrando en Loja junto con Miguel Avilés. Por problemas de liturgia, renunció y se unió a El Verbo.

PADILLA, HERIBERTO (+).

Quiteño. Pastor Ordenado. Junto a su esposa Josefina pastoreó la Iglesia Central de Quito desde 1945 hasta 1947, en que renunció para unirse al ministerio de HCJB. En 1945 fue elegido como el primer Vocal de la IEE ACYM.

PALACIOS MOTATO, AURELIO (+).

Esmeraldeño. Destacado deportista. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. El 6 de abril de 1941 se casó, en segundas nupcias con Dolores Tello, con quien procreó a: Loida Rebeca, Raquel Dolores y Marcos Aurelio. En 1952 se opuso tenazmente a la entrega de la obra en la ciudad de Esmeraldas a la Asociación de Iglesias Misioneras, bajo Carlos Eamigh como Presidente de la Misión Alianza, Manuel Mejía Lu na, de la IEE ACYM y Dale Mosser como Presidente de aquella. Presidió la Iglesia de Esmeraldas por casi 50 años, hasta su muerte, el 14 de enero de 1994.

PALACIOS ECHEVERRÍA, MANUEL SENSION.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1987 con Diploma en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Elizabeth Arboleda. Pastorea la Iglesia Alianza en Petrillo, provincia del Guayas.

PANTOJA ESCUDERO, FERNANDO.

Ambateño. Se graduó del SBA en 1995 con Bachillerato en Teología. Luego de su graduación pasó a pastorear la Iglesia de Huachi Grande; luego de lo cual se halla ministrando en Guayllabamba, junto al pastor Jorge Pérez.

PARADA RIQUELME, ROBERTO HERNÁN.

Chileno, Concepción (17-11-1950). Se graduó del SBA en 1984 con Bachillerato en Teología. Candidato a Licenciatura. Pastor Ordenado. Está casado con Marjorie Cotrina Timm. Son sus hijos: Roberto Ernesto, Daniel Esteban y Anita Cristina. Ha ministrado en El Batán, en Carcelén y en la Iglesia Príncipe de Paz, en Ingahurco. Después de unos años de ausencia en Chile (1990-1995) solicitó el reingreso a nuestra Entidad. Por algún tiempo presidió la Iglesia Central en Ambato y colaboró con la Iglesia Príncipe de Paz, en Ingahurco.

PAREDES, CESAR.

Ambateño. Estudió en el Instituto Bíblico en Ambato, en 1932-1933. Estuvo ministrando en Puerto Napo, Oriente, bajo las órdenes de la Misión Alianza. Desde 1964 el autor no ha sabido más de él.

PARRA, FRANCISCO.

Se graduó del SBA en 1982 con Diploma en Teología. Después de su graduación estuvo pastoreando la Iglesia en La Voluntad de Dios. El autor desconoce su trayectoria ministerial a partir de entonces.

PAZMIÑO GONZÁLEZ, FÉLIX.

Guayaquileño. Nació el 6 de junio de 1914. Conoció a Cristo en el Templo Alianza. Se graduó del Instituto Bíblico en Guayaquil en 1941. Estuvo casado con Clelia Orbe Vinueza(+), con quien procreó a su hija Febe. Félix sirvió con la Alianza en Chupientza, San Antonio, Tulcán, Otavalo, Milagro y Naranjito. En 1962 pasó a servir con HCJB en la ciudad de Quito. Por causa de la salud de su esposa, en 1975 fue a vivir en Los Cerros. A la muerte de Clelia, Félix regresó a la Capital. Es Pastor jubilado.

PEÑA WEISSON, GABRIEL.

Graduado del Instituto Bíblico de Ambato, colaboró en la Iglesia Central de Quito. Fue secretario de la histórica primera JDN en 1945 y por largos años sirvió de secretaria de la JDN. Su libro, *Las Buenas Nuevas en el Ecuador* ha sido un valioso aporte al entendimiento de las luchas de los primeros evangélicos en Ecuador.

PEÑA, GERARDO.

Ambateño. Se graduó del SBA en 1970 con Diploma en Teología. Mientras era estudiante ministró en La Voluntad de Dios, provincia de Cañar. Después de su graduación pastoreó la Iglesia en Palestina, provincia del Guayas, luego de lo cual se desvinculó de la obra.

PÉREZ, FRANCISCO.

Argentino. Pastor Ordenado. Ministró una temporada en la Iglesia de El Batán. Hombre de mucha capacidad, sin embargo debió salir por tener graves problemas pendientes con las Iglesias de la Alianza en Lima, Perú, los cuales no tenía la voluntad de arreglar.

PÉREZ PÉREZ, JORGE.

Ambateño. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Junto con su esposa Luz María pastoreó durante algunos años la Iglesia en Huachi Grande y la Iglesia Central en Ambato, así como también desarrolló un amplio ministerio evangelístico. Transitoriamente pastoreaba la Iglesia en Guayllabamba.

PICO DELGADO, FREDDY JOHN.

Manabita (El Chorrillo 30-05-1967). Se graduó del SBA en 1991 con Bachillerato en Teología y en 1993 con Licenciatura en Teología. Está casado con Mónica Castro (Lc.Ed). Son sus hijos: Josías y Abigail. Después de su graduación pasó a pastorear la Iglesia en El Chorrillo, Manabí, y desde hace dos años preside el Comité Provincial de Manabí.

PIN RODRÍGUEZ, BOANERGES.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1980 con Bachillerato en Teología. "Neyo" es un reconocido cantante. Está casado con Jeanette Barrera Tin. Son sus hijos: Marcos y Julián. Después de un período en el Templo Alianza como Pastor Juvenil, pasó a la Iglesia Galilea donde es Pastor Titular. Ha sido algunas veces miembro de la JDN y también ha presidido el Consejo del SBA, donde, además, ha colaborado como Profesor.

PINTAG TADAY, MANUEL.

Chimboracense (Licto 22-11-1948). Estudio en el SBA donde obtuvo un Certificado en 1987. Después de su graduación ministró en su provincia bajo la dirección de José Pucha. Estuvo casado con María Agustina Guamán, con quien procreó a María Rosa, Dolores y Luz María. Después de enviudar, se casó en segundas nupcias con María Rosa Guambo, con quien ha procreado a Ruth Elizabeth y Gine Viviana. Temporalmente estuvo sirviendo en la Iglesia en Pedro Carbo, provincia del Guayas. En la actualidad se halla pastoreando la Iglesia en Cebadas, en Chimborazo.

PLAZA ALCÍVAR, JOSÉ ALBERTO.

Esmeraldeño. Pastor Ordenado. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros en 1951 y, del SBA en 1975 con Bachillerato en Ministerio. Está casado con Mercedes Cabrera. Son sus hijos: Dr. Josué, Dra. Judith, Jenny, Jeanette, Joanna y Estrella. José ha pastoreado en Portoviejo, Machala, Esmeraldas, y por dos ocasiones, Manta. Ha sido el Presidente de la IEE ACYM de mayor tiempo en el cargo. 1968-1969; 1972-1986. Durante algunos años colaboró con la Iglesia Misionera en Esmeraldas en el establecimiento del Centro Educativo "Luz y Libertad". Fue Vicepresidente de la Confraternidad Mundial de la Alianza. Actualmente pastorea la Iglesia Central en Manta y es Vicepresidente de la JDN.

PUCHA PILCO, ELÍAS.

Chimboracense. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1982 con Diploma en Teología. Está casado con María Eulalia Pilco. Después de graduarse, Elías se unió al equipo ministerial que dirige su padre en la provincia de Chimborazo. En la actualidad pastorea la Iglesia en El Recén.

PUCHA QUINCHUELA, SEGUNDO JOSÉ.

Chimboracense (21-03-1937). Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Está casado con María Eulogia Pilco. Son sus hijos: Juan Elías, Olga Mariana, Gloria, Luis Gonzalo, Esther y Segundo José Jr. José es en la actualidad un respetado misionero y Evangelista itinerante bilingüe. Dirige un bien preparado equipo ministerial que recorre los páramos chimboracenses llevando el mensaje de salvación.

QUIMI APOLINARIO, CARLOS O.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1988 con Diploma en Teología; y, en 1993, con Bachillerato en Teología. Permanece soltero. En la actualidad Carlos se encuentra pastoreando la Iglesia Ebenezer, en Guayaquil.

QUINDE, SIXTO.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1964 con Diploma en Teología. Estuvo pastoreando la Iglesia Peniel, en la ciudad de Guayaquil, luego de lo cual se desvinculó de la obra.

QUINGATUÑA, HECTOR.

Riobambeño. Se graduó del SBA en 1975 con Diploma en Teología. Después de su graduación sirvió en Tendales, El Oro (1977-1984); y luego en Riobamba, donde propició la división y desintegración de la Iglesia. Desde entonces se desvinculó de la IEE ACYM.

QUIÑONEZ, COPRONIMO.

Esmeraldeño. Se graduó del Instituto Bíblico en la ciudad de Guayaquil, en 1946. El autor desconoce su trayectoria ministerial.

RAMÍREZ QUIMI, JOSÉ MANUEL.

Posorjeño (20-10-1951). Se graduó del SBA en 1984 con Diploma en Teología. Está casado con Blanca Medina M. con quien tiene una niña, Adita Rosalía. Después de sus graduación ministró en la Iglesia Emanuel (1985-1986); luego, en 1986, pasó a pastorear la iglesia en La Troncal, provincia del Cañar.

REA, JOSÉ GUILLERMO.

Riobambeño. Se graduó del SBA en Quito en 1993 con Bachillerato en Teología. Está casado con Laura Tamayo. Anteriormente ministró en La Troncal durante nueve años. Al radicarse en Quito, colaboró en la Iglesia Nueva Jerusalén y luego en Emanuel. Después de eso inició una obra al sur de la ciudad, en el sector de la Hacienda Ibarra, frente a la cual está en la actualidad como Pastor.

REYES, SEVERO FROILAN.

Estudió en el Instituto Bíblico en Guayaquil en 1930-1931 y luego en Ambato en 1932-1933. Fue padre de Federico. El autor desconoce su trayectoria ministerial.

REYES MORENO, TEÓFILO FEDERICO.

Ambateño. Se graduó del SBA en 1968 con Diploma en Teología y , en 1975, con Bachillerato en Ministerio. Pastor Ordenado. Está casado con Sonia Cando, con quien procreó a Samuel, Moisés y Abraham. Al graduarse ministró en la Iglesia Palestina y luego en Antioquía, en la ciudad de Guayaquil. Después pastoreó la Iglesia Central en Quito. De vuelta a Guayaquil pastoreó la Iglesia Nazaret. En Ambato lo hizo en Príncipe de Paz, Ingahurco, y luego en la Iglesia Central. Fue miembro de la JDN. Durante una temporada estuvo al frente del ministerio "Cruzada a Cada Hogar". Hasta febrero de 1996 sirvió en la ciudad de Manta, bajo la Oriental Mission Society. A la fecha se halla como coordinador del Ministerio de la Asociación Billy Graham y como pastor disponible.

RODRÍGUEZ COX, JOSÉ ROSALINO.

Esmeraldeño. Se graduó del SBA en 1964 con Bachillerato en Teología. Pastor Ordenado. Después de su graduación estuvo pastoreando la Iglesia El Redentor, en Esmeraldas, bajo la Iglesia Misionera. Luego fue invitado para venir a colaborar como Bibliotecario del SBA. En la U. de Guayaquil obtuvo un Título en Biblioteconomía. Está casado con María Vite, con quien ha procreado a sus hijos: Rosalino y David. En la transición de la administración a manos nacionales bajo Enrique Guang Tapia, pasó a ser profesor. De allí viajó a San José, Costa Rica donde obtuvo una Licenciatura en Teología en el Seminario Bíblico Latinoamericano. En la U. de Guaya quil, además, obtuvo una Licenciatura en Educación. Rosalino ha sido Rector del SBA desde 1977 hasta 1997, el directivo de más larga trayectoria en este Plantel. En la actua lidad y desde hace algunos años, es también Pastor de la Iglesia Peniel, en Guayaquil.

RODRÍGUEZ SACOTO, JORGE ENRIQUE.

Manabita (Bahía de Caráquez, 26-07-1924). Pastor Ordenado. Se graduó del Instituto Bíblico en 1950. Está casado con Elsa Ordóñez. Son sus hijos: Loida Eunice de Andrade, Emma Raquel de Vera, Jorge Esly, Roy Enrique, Carlos Natanael, Rubén Virgilio y Evelyn. Ha ministrado en Guayaquil (1950-1951), Milagro (1951-1955), Portoviejo (1955-1961), Milagro (1962-1968), Quito 1969-1970), y nuevamente Portoviejo (1970-1974). Jorge Enrique fue Presidente de la IEE ACYM en 1965-1966-1967 y en 1970. Después de su salida de la Alianza, pasó a formar su propia Iglesia "El Buen Pastor" en Portoviejo, a la vez que mantiene también un complejo edu cativo, donde ministra hasta la fecha.

ROGGIERO, HUMBERTO (TITO).

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1986 con Bachillerato en Teología. Ministró una corta temporada en la Iglesia Antioquía. Luego fue asignado por el Templo Alianza para ministrar en La Prosperina y después a Lomas de Sargentillo. A partir de entonces se desvinculó de la obra aliancista.

ROJAS, MATÍAS.

Guayaquileño. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1962 con Diploma en teología. Está casado con Zoila Rendón. Ha ministrado en la Iglesia El Buen Pastor, de la OMS; y en Nazareth, Guayaquil.

ROMO, MANUEL (+).

Se graduó en el Instituto Bíblico en Ambato en 1936. Estuvo casado con Carmela Viteri. Ministró en Ambato y Latacunga, donde prestó su colaboración para la fundación de esa Iglesia. Fue suegro del Pastor Lecaro.

RON VÁSQUEZ, LEÓNIDAS HIPÓLITO.

Orense (Pasaje 13-08-1962) se graduó del SBA en 1986 con Bachillerato en Teología. Está casado con Grace Mateo (I.C.). Después de su graduación pastoreó la Iglesia Maranatha, en Milagro (1987-1989) y Israel (1989-1990). Desde 1992 hasta la fecha es Pastor en la Iglesia en El Pasaje, provincia de El Oro. Son sus hijos: Eunice Elizabeth, Leónidas Samuel, y Andrés Jonathan. Uno de los momentos más duros fue cuando a un mes de haber llegado a Israel murió su hijo David Israel.

RUBIO, LUPERCIO. (+)

Fue, junto a Manuel Orbe, la primera pareja de graduados del Instituto Bíblico en Guayaquil en 1930. Ministró en Montecristi, Manabí; y, luego en la Iglesia Central, Quito. Al salir de allí se desvinculó de la obra. Vivió en la ciudad de Esmeraldas desde donde pasó a la presencia del Señor en 1997, lleno de días.

RUIZ HEREDIA, MIGUEL HUGO.

Carchense. Ex-oficial de Policía. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN en mayo de 1990. Mientras estuvo acantonado en Loja, fue instrumento de apoyo en el establecimiento de la obra. Al ser transferido a Riobamba, fundó la Iglesia Alianza en esa ciudad. A su retiro de la Policía Nacional, fundó en Quito la Iglesia So landa, que actualmente pastorea. Está casado con Iralda Villacrés, con quien ha procreado a Mafalda, Felipe, Byron, Hugo, Marisol, Paulina, Jonathan y David. Preside el Comité Pastoral de Pichincha.

SALAS ALLAUCA, PATRICIO.

Guayaquileño. Economista de profesión. Obtuvo una Maestría en Teología en *Wheaton Bible College*. Es Pastor Asistente en la Iglesia Galilea y colabora como Profesor en el SBA en Guayaquil.

SALTOS, VICTOR.

Guayasense. Se graduó del SBA en 1981 con Diploma en Teología. Después de graduarse ministró breve tiempo en Guayaquil. Luego pasó a pastorear la Iglesia en Israel (Tenguel) y Tendales. Desde 1990 ministra en Lago Agrio, Sucumbíos. Permanece soltero. El autor desconoce su actual situación ministerial.

SALTO, HERMES DEL.

Guarandeño. Se graduó en el Seminario Teológico de Centroamérica. Junto con su esposa Clarita, con quien tiene tres hijos, entró a la Alianza cuando Juan Tieszen lo llamó a colaborar con él en la Iglesia de La Luz, en la ciudad de Quito. Cuando los Tieszen salieron, Hermes quedó como Pastor Titular de la Iglesia. Posteriormente salió de La Luz y regresó a Guaranda, donde hasta la actualidad pastorea una Iglesia independiente y trabaja como Profesor universitario.

SÁNCHEZ ESPINOZA, MIGUEL.

Ambateño. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1968 con Bachillerato en Teología; y, en 1993, con Licenciatura en Ciencias Bíblicas. Está casado con Livia Armas. Son sus hijos: Rafael y Roberto. Ha ministrado en Milagro, Guayas; Latacunga y Chisla, en Cotopaxi; y, en el Balcón del Valle, Quito. Colabora, además, como Profesor en el Centro de Capacitación Bíblica Quichua y en la Iglesia de El Tejar.

SÁNCHEZ FREIRE, DÍDIMO.

Ambateño. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1968 con Diploma en Teología; y, en 1975, con Bachillerato en Ministerio. Obtuvo una Licenciatura en Educación de la U. de Guayaquil. Está casado con Alicia Erazo. Son sus hijos Leiby Alicia, Jonathan y Keyla. Después de graduarse fueron a ministrar en la Iglesia Central de Milagro. Durante su ministerio se cambió de local a la Plaza de las Piñas. En 1993 fue a pastorear una Congregación hispana en Tampa, Florida. Actualmente reside con su familia en ese estado norteamericano.

SÁNCHEZ FREIRE, RAFAEL.

Ambateño. Tío de Miguel. Pastor Ordenado. Se graduó del Instituto Bíblico Bereano en Shell-Mera. Está casado con Mariana Espinoza. No tiene hijos. Después de su graduación sirvió con la Unión Misionera y con el Pacto Evangélico. Bajo la Alianza ha ministrado en Bolívar, Segovia, (provincia de Tungurahua) Iglesias Central y Emmanuel, en Quito; y Chisla, (provincia de Cotopaxi). En la actualidad es Pastor jubilado.

SARMIENTO YANEZ, LUIS.

Guayasense. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1968 con Diploma en Teología; y, en 1975, con Bachillerato en Ministerio. Junto con su esposa Rosario, pastoreó la Iglesia en Eloy Alfaro (Durán) y luego pasó a pastorear la Iglesia Bethesda, en Guayaquil. En 1964 viajó a Nueva York para ir a pastorear una Congregación hispana.

SHIGUANGO, RAMÓN.

Napense. Anciano Ordenado al Pastorado. Ha ministrado en Pucachicta, Campana y Dos Ríos. Algunos años colaboró como profesor en la escuela misional de Pucachicta. Ha sido evangelista itinerante dentro de la comunidad quichua del Oriente.

SILVA PAREDES, RODRIGO JAVIER.

Ambateño. Se graduó del SBA en 1990 con Bachillerato en Teología. Está casado con Cecilia Carpio (BEC), con quien ha procreado tres niñas. Después de graduarse se unió al Cuerpo Ministerial del Templo Metropolitano, en la ciudad de Portoviejo.

SMITH, ALFREDO.

Argentino. Graduado del Instituto Bíblico de Buenos Aires. Tiene un Doctorado en Teología de Nyack Bible College. Pastor Ordenado. Está casado con Alcira con quien tiene a su hija Sandra. Conferencista internacional. Ha sido Docente en la Facultad Latinoamericana de Estudios Teológicos. Ministró en Lima con el programa Encuentro con Dios. Pastoreó la Iglesia El Batán desde abril de 1985 hasta febrero de 1990. Colaboró como Profesor de Biblia en el SBA de Quito. Posteriormente volvió a Buenos Aires como misionero sostenido por la Iglesia de Pueblo Libre, en Lima. En la actualidad reside en Quito dirigiendo un grupo que salió de la Iglesia El Batán.

SOTOMAYOR, GUILLERMO.

Guayaquileño. Ingeniero Industrial. Se graduó del Instituto Bíblico en Guayaquil, en 1946 con Diploma en Teología. Está casado con Susana B. Pastor Ordenado. Después de un breve ministerio en Guayaquil se lo asignó para pastorear la Iglesia en Ancón. Luego de un desacuerdo con la JDN por la reducción de su sueldo, amenazó con llevar su caso a las autoridades de trabajo. En abril de 1953 la JDN lo despojó de los privilegios de su ordenación y a partir de entonces se desvinculó de la obra. Es Profesor en la Escuela Superior Politécnica del Litoral. También ha incursionado en la política nacional.

SOLÍS POLO, CESAR HUGO.

Guayaquileño. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Está casado con Silvia Calderón, con quien ha procreado tres hijas. Ha ministrado en Palestina, Guayas; y, en Zhucay, Azuay. Evangelista itinerante, durante un tiempo estuvo al frente del Departamento de Evangelismo de la IEE ACYM. A la presente es Pastor de la Iglesia Sarón, en Guayaquil.

SUÁREZ CATUTO, GONZALO.

Guayasense. Se graduó del SBA en 1988 con Bachillerato en Teología, y, en 1989 con Licenciatura en Teología. Está casado con Viviana Jiménez. Después de su graduación, Gonzalo sirvió como Pastor Juvenil de la IEE ACYM. Posteriormente con su esposa estuvieron ministrando en la Iglesia La Luz, en Quito, y de allí pasó a trabajar con la *Iglesia Presbiteriana.*

SUAZO SAENZ, JOSÉ.

Orense. Se graduó del SBA en 1975 con Diploma en teología. Está casado con Isabel Martínez con quien tiene tres hijos. Después de graduarse ministró en la Iglesia Peniel, en Guayaquil. De allí paso a la Iglesia en Portoviejo que bajo su ministerio cambiaría su local por lo que ahora es el Templo Metropolitano.

TAGLE FLORES, ARNOLDO CIRILO.

Manabita (El Anegado, Jipijapa). Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1971 con Diploma en Teología, y, en 1975, con Bachillerato en Ministerio. Está casado con Julia Salazar (Lc.Ed.). Son sus hijos: Elías Joel, Juan Gabriel, Pablo Daniel. Después de su graduación, Arnoldo ministró en la Iglesia Ebenezer. Luego pasó a la Iglesia Central en Manta, como ayudante del Pastor José Plaza, primeramente; luego como Pastor Titular. También colaboró como Promotor de la Sociedad Bíblica Ecuatoria na. Arnoldo ha estado involucrado en el ministerio de Consejería Familiar y en ministerios evangelísticos de la Asociación Billy Graham. Desde 1994 es Presidente de la IEE ACYM.

TAPIA, WALTER.

Bioquímico (U. Guayaquil). Se graduó en 1988 del SBA con Bachillerato en Teología. Hasta ahora permanece soltero. Ha ministrado en Nazareth y en El Centenario. Temporalmente estuvo como Promotor de FLET en Guayaquil. En la actualidad es pastor de El Centenario.

TELLO, JORGE.

Peruano. Se graduó del SBA en 1976 con Bachillerato en Teología. Después de su graduación Jorge ministró en Portoviejo, bajo cuyo ministerio abrió obras en Santa Ana y en Ayacucho. Esta casado con Martha Paredes, abogada. Posteriormente pasó a Eloy Alfaro (Durán), donde su esposa, aprovechando la falta de documentación existente, hizo los trámites para apropiarse del Templo ubicado en el centro de esa ciudad. Desde entonces se desvinculó de la obra.

TERÁN CÁRDENAS, JORGE WASHINGTON.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1981 con Diploma en Teología; y, en 1994, con Bachillerato en Teología. Pastor Ordenado. Está casado con Ruth Segura. Son sus hijos: Jorge Moisés, Enoc Caleb y Gedeón Jonatán. Estuvo ministrando en Pedro Carbo, de donde salió a causa de un accidente que casi le costó la vida. En la actualidad es Pastor en la Iglesia Emanuel en Guayaquil.

TOHALA PANCHANA, VICTOR.

Manabita. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros en 1956. Después de graduarse, Víctor pastoreó la iglesia en Portoviejo, Manabí; luego Santa Rosa, El Oro. De allí pasó a Otavalo, Imbabura. Está casado con Maruja Valle, con quien tiene tres hijas. Posteriormente, Víctor pasó a servir con El Pacto Evangélico en la ciudad de Ibarra. En la actualidad ministra en la Iglesia "La Verdad Presente" de esa ciudad.

TORRES, CLAUDIO BENJAMIN.

Lojano (31-03-1939). Se graduó del SBA en 1981 con Diploma en Teología. Está casado con Mariana de Jesús Valdivieso, con quien ha procreado a: Claudio Hernán y Mariana Albertina. Pastoreó durante algunos años la Iglesia en Loja, (1982-1990). Luego ministró en Huaquillas (1990-1992) y últimamente en Machala, provincia de El Oro, donde ministra en la actualidad.

ULLOA, JOSÉ.

Chileno. Se graduó del SBA en 1980 con Bachillerato en Educación Cristiana. Con su esposa Violeta pastoreó la Iglesia Alianza en Posorja. Estuvo como Pastor Disponible. En febrero de 1990 él y su esposa decidieron regresar a Chile.

VARGAS, SERVIO.

Lojano. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Ministró la Congregación en Catamayo (La Toma) y luego en Zamora-Chinchipe como evangelista itinerante. En la actualidad está desvinculado de la obra.

VÁSQUEZ, MIGUEL.

Guayaquileño. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Está casado con Ligia Hernández I. con quien ha procreado a Miguel, Andrés... Pastorea la Iglesia Buenas Nuevas la cual él fundó después de su jubilación.

VEGA, CICERÓN.

Se graduó del SBA en 1982 con Diploma en Teología. Después de su graduación, y junto con su esposa Pilar, estuvo pastoreando la congregación en La Voluntad de Dios. De allí fue llamado a ministrar en Sevilla, (Km. 19 vía Lago Agrio). Luego se le solicitó ir a dirigir el Instituto Bíblico del Oriente en Dos Ríos, Napo. A su salida del Oriente fue a presidir la Iglesia en Atahualpa. En la actualidad se halla sirviendo en la Iglesia Maranatha, en Milagro.

VEGA FUENTES, MANUEL.

Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1952. Pastor Ordenado. Junto con José Plaza iniciaron la obra en Pasaje, el Oro. Allí conoció y se casó con Marina Noblecilla. Posteriormente estuvo pastoreando la Iglesia en Santa Rosa. Desde entonces el autor desconoce su trayectoria ministerial.

VÉLEZ ESPINOZA, PEDRO ITALO.

Milagreño. (25-05-1970) Se graduó del SBA en 1993 con Bachillerato en Teología. Está casado con Margot Llerena. Después de su graduación pasó a pastorear la Iglesia en Ingahurco, Ambato (1993-1995). Luego fue a ministrar en la Iglesia en Guayllabamba junto con el pastor Jorge Pérez P. Posteriormente pasó a trabajar como pastor de jóvenes en la Iglesia Central de Quito, donde salió después de un conflicto interno.

VERA CEDEÑO, ENERGE.

Manabita (Junín). Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1949. Está casado con Sara Muthre. Son sus hijos: Dr. Eduardo, Ing. Carlos, Arq. Graciela y Dra. Gladys. Después de su graduación ministró en Portoviejo, Junín, La Libertad y Milagro. Eventualmente, se desvinculó de la obra, aunque siempre estuvo listo a colaborar cuando se lo pedían. Después de haberse radicado en Canadá durante algunos años, en la actualidad reside en la ciudad de Guayaquil.

VIDAL LASANA, CHRISTIAN CAROL.

Chileno. Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1982 con Bachillerato en Teología. Está casado con Maritza Montalván. Ministró en la Iglesia Galilea junto con Douglas Domier y Alberto Campoverde y luego como Pastor Titular en la Iglesia de El Centenario, de donde salió en 1993 por serios problemas doctrinales y administrativos, que dieron lugar a la intervención por parte de la JDN.

VILLACRÉS PILCO, SEGUNDO MANUEL.

Guayaquileño (29-12-1959). Pastor Ordenado. Se graduó del SBA en 1982 con Diploma en Teología y con Bachillerato en Teología en 1994. Candidato a Licenciatura. Está casado con Rebeca Matías. Son sus hijos: Josías Daniel, Abner Elías, Joel Rodrigo, Freddy Isaías. Ha ministrado en la Iglesia Emaús (1981-1982); en San Lorenzo, Salinas, (1983-1985); Pasaje, El Oro (1987-1992; en Loja (1992-1993; Esmeraldas (1994); y en la Iglesia Nueva Vida en Eloy Alfaro, Durán.

VILLARREAL, HUGO.

Se graduó del Instituto Bíblico en Guayaquil, en 1941. Estuvo casado con Marina Vergara. Fue asignado para trabajar con el Pastor Guillermo Reed. Desde entonces, el autor desconoce su trayectoria ministerial.

VILLARROEL, JORGE.

Guayaquileño. En 1927 formó parte, junto con Manuel Balladares, del equipo evangelístico dirigido por Oliverio Cedar, que visitaba las poblaciones de la Península de Santa Elena

VITE BALÓN, MOISÉS.

Milagreño (07-12-1965). Se graduó del SBA en 1989 con Bachillerato en Teología. Está casado con Maritza Paredes. Como estudiante ministró en la Iglesia en La Raíz y después de su graduación en Huachi Grande (1990), en la Maranatha, Milagro (1991. En la actualidad está pastoreando la Iglesia en Santa Rosa, El Oro, desde 1993.

YANEZ CHÁVEZ, JUAN HACERES.

Durandeño. (25-10-1928). Anciano ordenado al Pastorado. Está casado con Blanca Díaz. Son sus hijos: Noemí Elizabeth, Joel David, Maily Juanita, Eva Ruth, Nataniel Andrés y Rubén Benjamín. Fundó la Iglesia Maranatha (1965), y Nueva Jerusalén (1980), en Milagro, la cual pastoreó hasta fecha reciente (1995). En la actua lidad es Pastor en Yaguachi, provincia del Guayas, aunque está ministrando también en Emanuel, una nueva Iglesia en la ciudad de Milagro.

YANEZ DÍAZ, RUBÉN.

Milagreño. Hijo de Juan. Se graduó del SBA, junto con su hermana Maily, en 1993 con Bachillerato en Teología. Permanece soltero. Después de su graduación fue a ministrar en la Congregación de Leónidas Plaza, dependiente de la Iglesia en Bahía de Caráquez, bajo la dirección del pastor Fidel Chango.

YANQUI, GONZALO.

Cotopaxense. Se graduó del SBA en 1985 con Diploma en Teología. Después de su graduación ministró en Latacunga y luego estableció una pequeña obra en Salcedo. Al salir de allí se desvinculó de la obra. Está casado con María Guato, con quien reside en Santo Domingo de los Colorados.

YÉPEZ PESANTEZ, GABRIEL DOMINGO.

Oriundo de Santa Rosa, provincia de El Oro. Se graduó del SBA en 1990 con Diploma en teología; y, en 1993, con Bachillerato en Teología. Después de su graduación, y junto a su esposa Yolanda, fue a pastorear la Iglesia en Zhucay, provincia del Azuay, donde permanece hasta la presente.

YÉPEZ T. JUAN.

Quiteño. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1954. El autor desconoce su trayectoria ministerial.

YUMBLA CONDO, ANTONIO (+).

Azuayo. Anciano ordenado al Pastorado por la JDN. Estuvo casado con Tarcila(+). Ministró en Pasaje, Arenillas y Huaquillas. En los últimos tiempos estuvo desvinculado de la obra. Murió en Pasaje en 1995.

ZAMBRANO, INDALECIO.

Orense. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, en 1953. Ha colaborado en su iglesia en Machala. El autor desconoce su trayectoria ministerial.

ZAMBRANO MORALES, GERARDO.

Guayaquil, 24-09-1963). Se graduó del SBA en 1986 con Bachillerato en Teología. Está casado con Jackeline González (M.D.) y (B.E.R.). Pastoreó la Iglesia Bethania, de la que salió luego de graves problemas. Actualmente ministra con la Alianza en Toronto, Canada.

ZAMBRANO RODRÍGUEZ, DANIEL.

Guayaquileño. Se graduó del SBA en 1993 con Bachillerato en Teología. Permanece soltero. En 1994 ministró en la Iglesia Central de Quito como Pastor Juvenil. En 1995 fue propuesto como pastor para la obra en Junín, lo que no llegó a concretarse. En la actualidad pastorea la Iglesia Antioquía.

- ANEXO B -

OBRERAS ALIANCISTAS

César G. Mendoza R.

Uno de los más serios inconvenientes que ha tenido la mujer aliancista en cuanto al servicio en las filas de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana, ha sido la total falta de reconocimiento al ministerio femenino. Es apenas en años recientes, cuando se le ha dado un poco más de participación en los Cuerpos Ministeriales de algunas de nuestras Iglesias Asociadas.

Esposas de Pastores

ALCIVAR FLORES DE VALGAZ, GERMANIA.

Chonera. Se graduó del SBA en 1965 con Diploma en Educación Religiosa. Contrajo matrimonio con el pastor Carlos Duque Ortiz, con quien procreó 3 hijos: Carlos Abraham, Sharon y Lorena. Desde 1971 se radicaron en Nueva York, y ministraron en Queens y luego en Jamaica. Desde 1986 Germania es ciudadana americana.

ARMAS YANEZ, LIVIA.

Latacungueña. Se graduó del SBA en 1967 con Diploma en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Miguel Sánchez Espinoza, con quien ha procreado dos hijos: Rafael, estudiante en el SBA, y Roberto. Han ministrado en Milagro, Latacunga y Quito. Livia fue por algunos años gerente de Librería Realidades.

BONILLA, SILVIA.

Se graduó del SBA en Guayaquil en 1989. con Diploma en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Jorge Morales, con quien procreó a Sarita. Juntos han ministrado en Guayaquil y Santo Domingo.

CARPIO RONQUILLO, GRECIA.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en 1966 con Diploma en Educación Religiosa. Después de su graduación, Grecia viajó a México para recibir adiestramiento con la Alianza para la Evangelización de la Niñez. Contrajo matrimonio con el pastor Félix García Rojas (+ 1990). Con él ministró en Pasaje, Loja, Ambato, Bethania, Manta y Ebenezer. Ha sido Presidenta, y luego, Secretaria Ejecutiva de ANAFE ACYM.

CONTRERAS, SARA.

Guayaquileña. Profesora. Se graduó del SBA en 1995 con Bachillerato en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Elías Asqui Yépez, con quien ha procreado 4 hijos: Elías, David, Sarita y Franklin . Han ministrado en Peniel, Santa Rosa, La Libertad y Bethesda. Ha estado activamente involucrada con el Comité de Mujeres de la provincia del Guayas.

ESCUNTAR, MARITZA.

Quiteña. Se graduó del SBA en Guayaquil con Bachillerato en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Porfirio Ludeña Betancourt. Juntos han ministrado en El Batán (1990-1994) y en La República (1994-1996), en la ciudad de Quito.

FREIRE, ISABEL.

Milagreña. Se graduó del SBA en Guayaquil con Bachillerato en Educación Religiosa. Está casada con el pastor David Muthre Ruíz con quien tiene dos niñas. Aun desde antes de su graduación han ministrado en la Iglesia Central de Milagro. Asimismo, Isabel fue coordinadora de Campamentos para la Costa.

GUAYCHA PRESILLA, CECILIA.

Machaleña. Se graduó del SBA en Guayaquil con Diploma en Educación Religiosa en 1993. Está casada con el pastor Washington Loor Demera, con quien tiene 3 hijos. Juntos han ministrado en la Iglesia de Puerto Bolívar, (provincia de El Oro); y, en Antioquía y Macedonia, Guayaquil.

JARAMILLO ALAVA, BERTHA.

Balzareña. Pedagoga. Se graduó del SBA en Guayaquil en 1982, con Bachillerato en Educación Religiosa. Contrajo matrimonio con el pastor Pedro Guaycha Presilla, con quien ha procreado 3 hijos. Juntos han ministrado en la Iglesia en Israel y en Puerto Bolívar, (provincia de El Oro). Ha estado activamente involucrada con el Comité Femenil de esa provincia. Actualmente es Vocal de la ANAFE ACYM.

LEÓN GARCÍA, MARINA YOLANDA.

Quevedeña. Se graduó del SBA en 1966 con Diploma en Edu cación Religiosa y en 1993 con Bachillerato en Educación Religiosa. Está casada con el pastor César Mendoza Rodríguez. Con él ha ministrado en el Templo Alianza en Guayaquil, bajo la dirección del pastor Miguel Lecaro Tobar. Luego fueron a pastorear la Iglesia en Bahía de Caráquez (1972-1985), Chone (1986-1987), Tosagua (1987-1988), Quito (1988-1993) y El Chorrillo (1993-1996). Ha sido Presidenta del Comité de Mujeres Manabitas, del Comité Regional de Pichincha e Imbabura, y de la ANAFE ACYM. En la actualidad preside la Soc. de Damas de la Iglesia en Chorrillo.

LEÓN GARCÍA, GLENDA JANET.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en 1987 con Bachillerato en Teología. Contrajo matrimonio con el pastor José Zavala Vizcaíno. Tienen 2 niños: José Andrés y Glenda Priscila. Ha sido la única mujer Presidenta del Consejo Estudiantil del SBA. Son fundadores de la Iglesia Guayaquil Norte en donde actualmente ministran.

MARISCAL DE MADRID, ZOILA ROSA.

Guayaquileña. Fue una de las primeras graduadas del Instituto Bíblico del Ecuador en Guayaquil. En 1932 el Comité Ejecutivo de la Misión Alianza la ubicó para ministrar en Guayaquil bajo la dirección del pastor Guillermo Reed, tomando en consideración la enfermedad de su madre.

MATEO, GRACE.

Economista (Universidad de Guayaquil). Se graduó del SBA en 1985, con Bachillerato en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Leónidas Ron Vásquez, con quien ha procreado 3 hijos. Juntos han ministrado en Milagro (Iglesia Maranatha), Israel y Pasaje, donde actualmente están. Grace ha sido Tesorera de la ANAFE ACYM por varios años.

MEJIA, PETITA DE (+).

Estudió junto con su esposo Manuel Mejía Luna en el Instituto Bíblico, en Ambato, y se graduaron en 1932. Después de su graduación fueron asignados por la Misión para ir a trabajar en la estación misionera de Dos Ríos, para abrir la escuela primaria. Petita acompañó a Manuel a lo largo de sus ministerios en Ambato, Quito, Cuenca, Durán, Machala y Guayaquil.

MENA, SHIRLEY.

Vinceña. Se graduó del SBA en Guayaquil en 1991, con Bachillerato en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Anderson González, con quien ha procreado 2 niños. Ministran en el Templo Metropolitano de Portoviejo, bajo la dirección del pastor José Suazo Sáenz.

MOSQUERA, GEORGINA.

Huigreña. Se graduó del SBA en Guayaquil en 1968, con Diploma en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Pablo Burgos García, con quien ha procreado 2 hijos: Pablo y Obed. Han ministrado en las Iglesias de Bramadora (Manabí), Santa Rosa (El Oro), Milagro y, en la actualidad, Mapasingue, en Guayaquil.

MUTHRE, NELLY.

Milagreña. Se graduó del SBA en Guayaquil en 1964 con Diploma en Educación Religiosa. Contrajo matrimonio con el pastor Miguel Carvajal Díaz, con quien procreó 3 hijos: Eunice, Rubén y Miguel. Juntos ministraron en la Iglesia Berea (OMS) en Guayaquil; y, Nueva Jerusalén, en Quito. Nelly ha sido miembro de ANAFE ACYM por varios años y, en la actualidad, es su Presidenta.

PAZMIÑO CAJAS, FABIOLA.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en Guayaquil en 1994 con Bachillerato en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Miguel Mendoza León, con quien ha procreado un niño: Miguel Andrés. Juntos ministraron en Bahía de Caráquez la Iglesia Aguas Refrescantes de la Iglesia Misionera, durante un año; y luego, en Santo Domingo de los Colorados, bajo el Templo Alianza de Guayaquil.

ROMO, ZOILA.

Colombiana. Estudió en el Instituto Bíblico en Guayaquil. Contrajo matrimonio con el pastor Miguel Lecaro Tobar. Fue durante 25 años Presidenta de ANAFE ACYM. Ha sido profesora en el SBA. Ha tenido un amplio ministerio entre las mujeres en la provincia del Guayas.

RUGEL, ALIDA.

Guayaquileña. Pedagoga. Se graduó del SBA en 1963 con Diploma en Educación Religiosa. Está casada con el pastor Juan Merchán Tamayo, con quien ha procreado 3 hijas. Han ministrado en la Iglesia Bethesda, en Portoviejo (Manabí) y desde hace algunos años en Getsemaní (Guayaquil).

SEGURA, RUTH.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en Guayaquil, en 1977. con Diploma en Educación Religiosa. Está casada con Jorge W. Terán Cárdenas. Tienen 3 hijos. Juntos han ministrado en la Iglesia en Pedro Carbo y luego en Emanuel, en Guaya quil.

Obreras Solteras

Eventualmente, algunas de ellas llegaron a contraer matrimonio con ministros del evangelio.

CARPIO, CECILIA.

Oriunda de Balzar, provincia del Guayas. Se graduó del SBA con Bachillerato en Educación Religiosa. Después de su graduación sirvió como Directora de Educación Cristiana en el Templo Metropolitano de Portoviejo. Más tarde contrajo matrimonio con el pastor Xavier Silva P., con quien tiene tres niñas.

CEDEÑO, JANINA.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en 1988 con Bachillerato en Educación Religiosa. Janina ha estado involucrada en ministerios de Educación Cristiana. Por un tiempo estuvo colaborando con la Facultad Latinoamericana de Estudios Teológicos, en la ciudad de Guayaquil.

CRIOLLO, IRMINA.

Natural de Santa Rosa, provincia de El Oro. Se graduó del Instituto Bíblico en Guayaquil en 1959, con Diploma en Ministerio. Durante mucho tiempo, cuando la Iglesia en Santa Rosa no tenía Pastor, ella fue la única persona en ministrar en esa Congregación, sin recibir remuneración de ninguna clase.

CALDERÓN, SILVIA.

Natural de Zaruma, provincia de El Oro. Se graduó del Instituto Bíblico en Guayaquil en 1957. Después de graduarse, trabajó como obrera en el Templo Alianza en Guayaquil, bajo la dirección del Pastor Miguel Lecaro en ministerios de visitación. Años después contrajo matrimonio con el ahora pastor César Solís Polo, con quien tiene 3 hijas.

GARCES MONTENEGRO, FANNY.

Quiteña. Se graduó en el SBA en Guayaquil, en 19.. con Bachillerato en Educación Religiosa. Después de graduarse colaboró con la JDN como coordinadora de Campamentos Juveniles. En la actualidad es propietaria de un restaurante en la ciudad de Ibarra.

HERNÁNDEZ IBARRA, LIGIA.

Natural de Bahía de Caráquez. Se graduó del Instituto Bíblico en Los Cerros, provincia de Manabí con Diploma en Ministerio. Ministró en Escuelas Vacacionales e Institutos de Corta Duración. Posteriormente se casó con el ahora pastor Miguel Vásquez.

JIMÉNEZ GARCES, VIVIANA.

Quiteña. Se graduó del SBA en Guayaquil, en 1992. Después de su graduación fue a servir en la Iglesia de La Luz, en Quito, bajo la dirección del pastor Randy Newburn. Posteriormente contrajo matrimonio con el pastor Gonzalo Suárez Catuto. En la actualidad están desvinculados de la IEE ACYM.

LECARO ROMO, DEBORA.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en Guayaquil con Bachillerato en Teología, en 1989. Ministró en el Templo Alianza de Guayaquil bajo su padre el Dr. Miguel Lecaro Tobar. Luego de esto viajó al Canadá para continuar sus estudios de Teología en *Canadian Bible College*. A su regreso fue profesora en el SBA en Guayaquil. Posteriormente obtuvo su Maestría en Estudios Teológicos en el Seminario Nazareno en Quito. Actualmente ministra en la Iglesia de la República, en la ciudad de Quito, bajo la dirección del pastor Porfirio Ludeña B.

LOAIZA, MARÍA DE LOURDES.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en 1986, con Bachillerato en Educación Religiosa. Durante algunos años "Lula" ha servido en el Dpto. de Educación Cristiana de la Iglesia Galilea, en Guayaquil. En la actualidad está casada con un niño.

LÓPEZ BUSTAMANTE, AMELIA.

Oriunda de Milagro, provincia del Guayas, se graduó del SBA en 1968 con Diploma en Teología y en 1993 con Bachillerato en Educación Cristiana. Después de su graduación colaboró activamente en la fundación de la Iglesia Maranatha, en el sector del Chirijo, en su ciudad natal. Durante algunos años fue Directora del Dpto. de Educación Cristiana de la IEE ACYM. En la actualidad colabora con el ministerio Casa Bíblica en Guayaquil.

LÓPEZ CALDERÓN, ESTHER.

Oriunda de Zaruma, provincia de el Oro. Se graduó del SBA en Guayaquil en 1968 con Diploma en Educación Religiosa. Desde antes de su graduación colaboró activamente con su padre, don Serapio López, en la dirección de la Iglesia Obreros de Jesucristo.

LUCERO FONSECA, MARCIA.

Oriunda de Cotopaxi. Se graduó del SBA en Quito en 1993 con Bachillerato en Educación Religiosa. Desde antes de su graduación estuvo involucrada en el ministerio en la Iglesia Alianza en Otavalo, lugar de su residencia.

MACIAS, ZOILA.

Natural de Sucre (24 de Mayo), se graduó del Instituto Bíbiico en Guayaquil en 1960. Después de su graduación fue a trabajar en Bahía de Caráquez bajo la dirección del misionero Morrison Fuller, sirviendo en las áreas rurales con Escuelas Vacacionales y los Institutos de Corta Duración. A la salida de los Fuller, contrajo matrimonio con Guillermo Villafuerte. El autor desconoce su actual paradero.

MARÍN CARLIN, JENNY.

Guayaquileña, se graduó del SBA en Guayaquil en 1988, con Bachillerato en Educación Religiosa. Jenny ha ministrado en el Dpto. de Educación Cristiana en el Templo Alianza de Guayaquil, en la producción de material para la Escuela Dominical. Está casada con Eduardo García y tienen un niño.

RAMÍREZ, AZUCENA.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en Guayaquil en 1962. Después de su graduación sirvió en el Templo Alianza por una corta temporada. De allí fue asignada para ir a trabajar con Evelina Rychner en la provincia de Imbabura. Luego fue enviada a México para recibir entrenamiento para el ministerio entre la Niñez con APEN. Posteriormente contrajo matrimonio y, en la actualidad, como la Sra. Suzie Straughan vive en los Estados Unidos.

REYES SUÁREZ, GLAUCIA.

Natural de Atahualpa, provincia del Guayas (05-03-1938). Se graduó del Instituto Bíblico en Guayaquil, en 1959, con Diploma. Desde antes de graduación colaboró activamente en la obra en su lugar de origen. Después de su graduación sirvió en Betillal, (provincia de Manabí), Ancón, Anconcito, San Lorenzo y Santa Rosa (en la Península de Santa Elena). Años después contrajo matrimonio con Vidal Rodríguez, con quien procreó a su única hija: Raquel. En la actualidad vive en Chongón, donde sigue sirviendo al Señor.

RIVADENEIRA PAZMIÑO, CELIA.

Guayaquileña. Arquitecta (Universidad de Guayaquil). Se graduó del SBA en Guayaquil, en 1988, con Bachillerato en Educación Religiosa. Ha colaborado activamente en la Iglesia Antioquía, de la cual es miembro. Fue asistente en el Departamento de Educación Cristiana de la IEE ACYM, habiéndose retirado de dicho cargo a fin de culminar sus estudios universitarios.

RODRÍGUEZ, AMANDA.

Natural de Balsapamba, provincia de Bolívar. Se graduó del Seminario Bíblico en 1987, con Bachillerato en Educación Religiosa, con el auspicio de la Iglesia Central de Quito. Después de su graduación sirvió en Solanda y La Luz, en la Capital. Luego fue invitada a conformar el Equipo Ministerial de la Iglesia de Ficoa, en la ciudad de Ambato. En la actualidad reside en los Estados Unidos.

ROMERO, HORIA.

Se graduó del SBA en Guayaquil con Diploma en Educación Religiosa. Después de su graduación fue a ministrar como Directora de Educación Cristiana en la Iglesia de Huachi Grande, provincia de Tungurahua.

ROSERO TORRES, IRMA.

Quiteña. Se graduó en el SBA en Quito en 1993 con Bachillerato en Educación Religiosa. Ha sido líder en la juventud de la Iglesia Nueva Jerusalén y ha colaborado activamente en el área de Educación Cristiana.

SOLORZANO, PETITA.

Portovejense. Se graduó del SBA en 1992 con Bachillerato en Educación Religiosa y en 1993 con Licenciatura en Educación Religiosa. Después de su graduación fue a ministrar en la Iglesia en Lago Agrio, provincia de Sucumbíos, donde permanece hasta la actualidad.

SUÁREZ, CECIBELL.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en 1986, con Bachillerato en Teología y en 1989 con Licenciatura en Teología. En 1992 Cecibell fue a estudiar a Brasil para la obtención de una Maestría en Misiología. En la actualidad es profesora en el SBA en Guayaquil.

VELOZ, LORENA.

Guayaquileña. Se graduó del SBA en Guayaquil en 1988, con Bachillerato en Educación Religiosa. Desde antes de su graduación Lorena estuvo activamente involucrada con ministerios juveniles. Fue miembro de la Directiva de ANJE ACYM. Ha colaborado con la Iglesia Antioquía. En la actualidad colabora en Guayaquil Norte.

YACELGA ANDRADE, ELENA.

Auditora profesional (Universidad Central). Se graduó del SBA en Quito en 1993 con Bachillerato en Teología; y, en 1995 con una Maestría en Estudios Teológicos del Seminario Nazareno en Quito. Ha estado involucrada en algunos ministerios de ayuda comunitaria y como profesora de Escuela Dominical en la Iglesia Central.

Con toda seguridad, existen otras valiosas mujeres que han estado involucradas en el ministerio. Pero la intención del autor, en este caso, ha sido la de ubicar a quienes han egresado del Instituto Bíblico del Ecuador y del Seminario Bíblico Alianza, tanto en Guayaquil como en Quito. Queda, pues, la puerta abierta para que alguien con mayores recursos pueda hacer un seguimiento más amplio de las mujeres ministradoras en la obra de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana "Alianza Cristiana y Misionera".

ANEXO C

MISIONEROS ALIANCISTAS

Cesar G. Mendoza R. y Richard P. Reichert

ALFORD, Dr. PABLO Y GRACIA

Fueron misioneros en el país de 1956 hasta 1960, habiendo servido hasta 1959 en Bahía de Caráquez y luego en Portoviejo, en la provincia de Manabí, hasta su salida en 1961. Aunque se votó favorablemente por su regreso, nunca lo hicieron. Pablo posteriormente obtuvo el título de Doctor en Teología.
Durante algunos años fue Vicepresidente de the Christian and Missionary Alliance. Desde hace algunos años ha sido Presidente del Toccoa Falls Bible College, en Georgia, en los Estados Unidos.

ALLEN, ALEURA.

La señorita Allen llegó el 24 de octubre de 1920 en el mismo barco que Ruth Tyson, Jorge Lefevre y Homero y Letty Crisman, cuando éstos volvían de su cuarta pasantía. Según parece su primera asignación fue en Quito. Ella iba a ser enviada con Heriberto Johnson y su esposa en Ipiales en 1929 pero estaba teniendo problemas en relacionarse con la gente en Quito. Parece que ella salió del país en noviembre del mismo año pero volvió al país para servir a la Alianza algún tiempo más adelante. Los registros de la Misión muestran que ella estaba de vuelta al país en 1938 después de una ausencia prolongada y en 1941 fue reasignada a Colombia.

BAILEY, NORMA.

Sirvió como profesora durante diez años en la Academia Alianza (1962-1972). Fue una persona que se identificó plenamente con la comunidad hispana de la Capital, principalmente en la Iglesia Alianza Central.

BAKER, FLOYD & REATHA.

Estuvieron en la casa de huéspedes entre 1990-1992 después de servir en el mismo ministerio en Lima.

BEANY, SR. J. W.

Vino al Ecuador en octubre de 1921. Estuvo radicado en la provincia de Manabí. Mientras permaneció aquí contrajo matrimonio con la señorita Esther Morrell. El autor desconoce su posterior trayectoria ministerial.

BEERS, BRUCE & STEPHANIE.

Una de las últimas parejas de la Alianza Norteamericana en ser asignada al Ecuador, los Beers fueron asignados al equipo pastoral en el Sur de Quito bajo las órdenes de Hugo Ruíz (1989-1992). Llegaron al Ecuador el 20 de agosto de 1989 después de su servicio doméstico en Mechanicsburg, N.Y. (1985-1988). Bruce posee una Maestría en Estudios Profesionales del Seminario Teológico Alianza, y Stephanie un Bachillerato en Misiología de Toccoa Falls. Está terminando sus estudios de Maestría. Su segunda asignación 1993-1997 fue al equipo pastoral de la Iglesia Guayaquil Norte.

BENJAMIN (ARCHILLA), Miss BARBARA.

Bárbara primeramente trabajó en Bahía de Caráquez (1958) con los Alford y en 1960 fue asignada al Seminario Bíblico Alianza donde ella enseñó hasta su renuncia en 1968. Allí fue profesora de la clase de señoritas en el Templo Alianza, involucrándose con el trabajo juvenil tanto en esa iglesia como en Eloy Alfaro (Durán). Al volver a Nueva York, ella prosiguió sus estudios hasta la obtención de un Doctorado en Divinidades en Nyack Bible College y luego fundaría el Seminario Bíblico Alianza, para la comunidad hispana de esa ciudad. Contrajo matrimonio con el Rvdo. Rogelio Archilla, renombrado escritor puertorriqueño.

BOHL, WYMAN & MILDRED.

La familia Bohl comenzó sus estudios del idioma en Los Cerros, Manabí, en 1950. Wyman fue nombrado director del programa de Escuelas Bíblicas de Corta Duración en 1953 y por razones de salud regresó a los Estados Unidos en 1954. En junio de 1955 Wyman murió asfixiado con monóxido de carbono del escape de su carro. Mildred, quedó con permiso de viudedad en 1955, aun cuando siguió colaborando en la Biblioteca de la Academia Alianza hasta 1962 cuando se le pidió dirigir la Librería Realidades.

BOSTROM, HARVEY & NOEMÍ.

Harvey nació en Chicago, el 1 de enero de 1919, y Noemí en Washington D.C. el 20 de junio de 1923. Harvey sirvió como Director del Instituto Bíblico del Ecuador, en Los Cerros de 1946 a 1953, y luego en 1958. Fue Director de la Misión de 1953 a 1956 con un reconocido liderazgo en ambas posiciones. A Noemí se debe la cita de la década por su descripción del enlucido de su casa en Los Cerros. El enlucido era hecho de enquinche (excremento de vaca y paja) y Noemí resalta: -*"Antes de que se pusiera el enlucido sobre las paredes, lucía como un establo, pero olía como una casa; cuando enlucieron y blanquearon, lucía como una casa, pero olía como un establo".*

BOSTROM, MARJORIE.

Hermana de Harvey. Marjorie nació en Chicago, el 14 de febrero de 1922. Ella comenzó su período en el Ecuador en 1944 en la Academia Alianza y volvió a los Estados Unidos donde contrajo matrimonio con William Mackay en 1950.

BOYES, GUILLERMO & ALICIA.

Los Boyes vinieron al Ecuador en 1944 y estuvieron activos en muchos aspectos de la obra misionera, tales como la Librería, la Granja-Escuela y el Campamento Los Cerros. Alicia es la hija de Rogerio y Fay Burnette. En 1957 fueron colocados en una prolongada licencia por la Alianza y permanecieron en el Ecuador como administradores de la Fundación Los Cerros cuando la Misión vendió la propiedad por S/ 20,000. Más tarde se les garantizó un statu de

Asignación Especial hasta su salida en 1986, cuando la salud de Guillermo se quebrantó gravemente. En la actualidad residen en Fort Myers, Florida.

BROWN, INES.

Llegó en mayo de 1923. Tiene la distinción de haber sido la primera profesora para los niños de los misioneros asignada a la nueva Academia Alianza en 1929. Ella era hermana del renombrado pastor aliancista, Dr. R. R. Brown, del Omaha Gospel Tabernacle. Dedicó la mayoría de su vida al pueblo otavaleño en Agato pero también ministraba de evangelista itinerante en la costa. Fue a trabajar en la obra en la provincia de Tungurahua y en 1947 estaba ayudando a J. D. Clark a supervisar la construcción de una escuela para los indígenas Salasacas. El Tabernáculo Evangélico de Omaha fue un generoso auspiciador del proyecto. Regresó a visitar Ecuador para el 50 aniversario de la Academia. Murió el 3 de enero de 1988.

BROWN, MILTON & PATRICIA.

Milton nació en Cleveland, Ohio, en 1937. Después de su graduación de Toccoa Falls en 1961 y de dos años de servicio doméstico en Jasper, Alabama, los Brown llegaron al Ecuador en 1964. Ellos sirvieron dos años en Latacunga antes de aceptar una asignación como "padres" del internado de los hijos de los misioneros hasta 1984. De 1984 a 1991 ministraron en el equipo pastoral de la Iglesia de El Batán antes de que Milton fuera nombrado Presidente de la Misión por un período de tres años en 1991. Entre las cosas sobresalientes de su ministerio en Ecuador se incluye supervisar más de 150 hijos de misioneros durante 18 años en el internado, participación en el establecimiento de la Iglesia de El Batán con las familias Contag y Cabezas, iniciando Evangelismo Explosivo y realizando seis años consecutivos de clínicas, introduciendo un programa de entrenamiento de Evangelismo Explosivo para jóvenes, y formando el movimiento de estudio bíblico entre las damas con Anita Rodríguez y Alcira Smith. Durante el período de Milton como Presidente de la Misión fue instrumento en la obtención de los títulos de propiedad de la Iglesia en Junín, la propiedad original de la Alianza en el Ecuador. También dirigió la venta de la propiedad de la avenida Eloy Alfaro en Quito, que posibilitó la obtención del terreno para la Iglesia de la República en la avenida 10 de Agosto, y supervisó la adquisición de la propiedad de "La Luz". En la actualidad forman parte del equipo pastoral de la República. Su hija Rebecca vino de profesora a la Academia Alianza en 1988-89 y su hijo Ricardo es misionero con la Alianza en Perú.

BUCHER (REED), MARION.

Mariana nació en Capitán Pastene, Chile de padres misioneros, el 9 de agosto de 1922. Ella legó al Ecuador en 1950 y sirvió hasta 1954 en el Instituto Bíblico en Los Cerros. Seguiría una asignación de dos años en la estación de Agato con Evelina Rychner (1954-1955). En 1956, el segundo período de Mariana se inició como Profesora en el Seminario Bíblico, ahora en Guayaquil. Su relación formal como misionera aliancista fue interrumpida por su matrimonio con el hombre de negocios guayaquileño Robert Allen Reed. Mariana y su esposo siguieron viviendo en Guayaquil hasta la muerte de Roberto. Juntos sirvieron en el Templo Alianza hasta 1961, cuando Roberto y Mariana tomaron la responsabilidad de la Guayaquil English Fellowship Church. La preparación de Mariana para el servicio misionero comenzó con un año en el Instituto Teológico de Temuco 1942-1943). De allí ella fue a estudiar a Nyack (1944-1947) y durante su primera pasantía tomó cursos de post-grado en Wheaton College (1955-1956). Como su asignación en el servicio doméstico, Mariana tuvo el privilegio único de servir como secretaria personal del Dr. A. W. Tozer en la Iglesia Alianza Southside en Chicago, (1948-1950). A partir de la muerte de su esposo, Mariana fue a vivir en Quito, colaborando en la biblioteca de la Academia Alianza, hasta regresar a Guayaquil para jubilarse.

BURNETTE, ROGERIO & FAY.

Los Burnette llegaron en mayo de 1927 con tiempo para participar en la construcción del Templo Alianza. Entraron a Montecristi en 1928, donde vivieron y sirvieron por 58 años (prácticamente toda su carrera misionera) completando 50 años de servicio en 1977. El señor Burnette hizo una contribución práctica a través de varios proyectos incluyendo el Campamento Los Cerros (1947), la remodelación de la Iglesia en Junín (1950), ampliación en la Iglesia de la calle Cuenca en Quito (1956), reparaciones en el Templo Alianza (1958), construcción de la Iglesia en Manta (1963). Siempre se lo recordará por haber supervisado la construcción del Seminario Bíblico Alianza en Guayaquil (1962). En 1956 fue designado pastor provincial de Manabí y en 1960 fue reasignado a Portoviejo. En 1986 salieron para radicarse en Fort Myers, Florida, donde Roy pasó a estar con el Señor en 1992. Fay vivió en el retiro para misioneros de Fort Myers, donde pasado los 100 años, n enero de 1997 pasó a estar con el Señor.

BURNS, CLIFF & LUCY.

Los Burns sirvieron como administradores de la Casa de Huéspedes de la Misión, en Quito y como "padres" en el internado de la Academia Alianza. (1977-1980). Cliff fue profesor en la Academia 1976-77 y 1983-84. Ahora viven en Tacoma, Washington.

CARLSON, CARLOS & CLARA.

Clara Anderson vino al Ecuador en 1919 y primeramente estuvo asignada a Manabí junto con Alicia Walker. Ella se casó con Carlos Carlson el 5 de junio de 1922 en una ceremonia doble con Heriberto Johnson y Ruth Tyson. En 1920 fueron asignados a trabajar en Imbabura. Los Carlson se ofrecieron como voluntarios para abrir la obra en Cuenca con los Emery en 1930. También fueron parte del programa del Instituto Bíblico durante los años en que funcionó en Ambato (1930-1936). En los años 40 regresaron a Agato hasta su retiro del campo en 1955, por razones de salud.

El es recordado por su alta figura manejando una bicicleta de varias velocidades. Nunca manejó un carro y atravesó toda la provincia de Imbabura a pié o en bicicleta. El es uno de los pocos misioneros de la Alianza que llegó a dominar el dialecto quichua lo suficiente como para predicar en esta lengua.

CARLSON, C. EDWIN & CAROL.

Fue el primer director de la Academia Alianza a tiempo completo. Vino en 1950 y sufrió un ataque al corazón en 1956 lo que lo forzó a dejar esa responsabilidad.

CEDAR, OLIVERIO & HELENA.

Llegaron en Mayo de 1927 y fueron asignados primeramente para trabajar en Ibarra en 1929 a continuación de su servicio doméstico en Hibbing, MN donde abrieron una obra de la Alianza. Los Cedar sirvieron en la Facultad del Instituto Bíblico de la Alianza durante los años que funcionó en Ambato de 1934-1936. Oliverio fue uno de los miembros firmantes del Comité Ejecutivo de la Misión en la histórica fundación de la Iglesia Nacional en 1945.

Solista entrenada, Helena frecuentemente cantaba en HCJB en 4 idiomas: Inglés, español, sueco y quichua. Debido a problemas de salud, los Cedar se retiraron del Ecuador después de 24 años de servicio. Oliverio fue Director de la Misión en 1948-1949. Poco después de regresar a los Estados Unidos, el se enfermó y pasó a estar con el Señor en 1952. Helena ha seguido sirviendo al Señor en el área de Saint Paul, MN. Ella celebró su 95to. cumpleaños el 16 de febrero de 1997 en el Trevilla Nursing Home.

CLARK, JUAN & RUTH.

Nacido en Jamaica, y educado en Inglaterra, Juan conoció a Ruth Miller en Nyack. Llegaron al Ecuador el 23 de mayo de 1924.

1924-1926 Durán

1926 Riobamba
1926-1928 Pastor: Iglesia Central, Quito

Su ministerio está profundamente arraigado en la historia del Seminario Bíblico Alianza. Cuando el "Instituto" fue reubicado en Ambato de 1930-1937, los Clark conformaron parte de la Facultad. Luego supervisaron el regreso del Instituto a Guayaquil, donde Juan sirvió como Director de 1949 a 1945.

Se separaron de la Alianza y regresaron a Ecuador como misioneros con HCJB de 1951 a 1971 Se jubilaron en Quito en 1971. Juan pasó a la presencia del Señor el 15 de noviembre de 1979. Su importante aporte a la obra es detallado en capítulo 8.

CLARK, DAVID STUART & ERMA BAUMAN.

Los Clark fueron transferidos de Brazil al Ecuador en 1924. Pasaron la totalidad de su ministerio en la ciudad de Quito. David fue Director de la Misión desde 1930-1945 y durante mucho de esto tiempo, pastor de la Iglesia Central de Quito. Su trabajo exploratorio sería instrumental en la apertura de la obra quichua en Dos Ríos y Chupientza. Su mayor logro fue la tarea de empujar la nacionalización de la iglesia alianza ecuatoriana en 1945. Impulsó el establecimiento de la Academia Alianza, escuela para hijos de misioneros, en 1929. Es considerado uno de los padres fundadores de HCJB. Los Clark renunciaron de la Alianza en 1951 para dedicarse exclusivamente a ese ministerio. Su importante aporte a la obra es detallado en capítulo 8.

CHAPMAN, CARLOS.

Uno de los ocho misioneros originales de la GMU. Siguió trabajando muy unido con Homero Crisman en Manabí hasta 1903. Allí fue transferido a Colombia, donde falleció el 25 de marzo de 1952, cerca de cumplir los 83 años.

COLE, LESLIE & DOROTHY.

Los Cole sirvieron en el Ecuador desde 1949 y estuvieron localizados en Quito. Sirvieron de padres en el internado de la Academia (1952-53). Más tarde fueron asignados a Chupientza (1957) pero en 1958 estaban trabajando otra vez en la Academia Alianza. Desde 1960 sirvieron en el Instituto Bíblico de la Alianza y Leslie fue director en 1960-1961. Renunciaron en 1962 y posteriormente vinieron a trabajar bajo la Misión del Evangelio Cuadrangular.

COMISKEY, JOEL & CELYCE.

Una pareja californiana con pasión para el establecimiento de iglesias, Joel y Celyce fueron la últimos misioneros norteamericanos asignados al Ecuador. Llegaron en 1991. Joel con una Maestría en Arte, de Fuller Theological Seminary y una Maestría de Estudios Profesionales del Seminario Teológico de la Alianza. Celyce tiene un Bachillerato en Ciencias en Enfermería. Sus cuatro años de servicio doméstico estuvieron dedicados a fundar una iglesia en Long Beach, CA. Después de tres años en el equipo pastoral de El Batán (1991-1994) los Comiskey acompañaron a un grupo de El Batán para comenzar la iglesia hija de "La República" Joel ha escrito un importante manual de entrenamiento sobre el ministerio de células y está convencido de que es una clave para el crecimiento de las iglesias. En 1997 recibió su Doctorado con un tesis de grado basado en el ministerio de células y en la actualidad es parte del equipo pastoral de La República.

CONN, GERARDO & CAROLA.

Una pareja misionera de carrera que dieron sus vidas para ministrar a los indígenas ecuatorianos desde 1947 hasta 1980. Gerardo nació en Defiance, OH, en 1914; Carola en McVille, ND, en 1917. Ambos estudiaron en San Pablo y Nyack entre 1937 y 1944. Gerardo hizo su servicio doméstico en Van Buren y Fort Smith, AK de 1943 a 1945 y en Pharr, TX, de 1945 a 1947. Carola sirvió en un equipo evangelístico en Brownsville, Mercedes y

McAllen, TX, antes de unirse a Gerardo en Pharr. En 1949 reemplazaron a David Cooper y señora, en Dos Ríos. En 1955 fueron asignados a Ambato ya que el trabajo entre los indígenas había impedido su aprendizaje del idioma Castellano. Esta decisión fue rescindida y regresaron a Dos Ríos. En 1959 fueron movilizados a la estación en Pano. En 1964 fueron asignados primeramente a Salasaca y dos meses más tarde a Agato. Volvieron a la selva en 1970. Gerardo consideraba su mayor contribución a la Alianza en el Ecuador el edificar el plantel de la estación de la selva y el ministerio de enseñanza y organización de la iglesia quichua de la selva después que el Espíritu Santo determinó un avivamiento que ellos experimentaron. Carola era una enfermera acreditada, la cual es aún recordada por su ministerio clínico realizado entre los enfermos. Sus períodos de servicio incluyen:

1947-1948	Quito
1961-1964	Dos Ríos
1948-1949	Agato
1965-1969	Agato
1949-1951	Dos Ríos
1970-1974	Dos Ríos
1952-1956	Pano
1975-1980	Dos Ríos
1957-1960	Pano

La experiencia más dura de Gerardo fue estar con su colega Guillermo Kadle, cuando éste murió en el Oriente. Su hija Claudia se casó con Esteban Irwin y son misioneros con la Alianza en Colombia.

COOPER, DAVID & GRACE.

David nació en Julian, CA, en 1920. Grace también era de Julian, y nació el 24 de marzo de 1922. Ellos sirvieron con la Alianza por un período en la selva, desde 1944. En 1949 él fue amonestado por el Comité Ejecutivo de la Misión por haber hecho una excursión a territorio Auca contra sus recomendaciones y no regresó al campo. Un serio incidente de índole moral forzó su expulsión de la Alianza. En 1955, Grace y algunos de los niños murieron en un accidente en México. David hizo planes de regresar al Ecuador en 1957 como misionero independiente después de rigurosas relaciones con la Junta de la Misión Menonita. Su petición de que dos de sus hijos fueran admitidos en la Academia Alianza reabrió su archivo con la Alianza.

CRAGIN, HOWARD & CLARA.

Vinieron al Ecuador en 1916 desde Bolivia, donde ellos habían trabajado con los indios Aymaras. Fueron los primeros misioneros aliancistas en establecerse en la provincia de Imbabura, donde les correspondió edificar la que sería la casa misional en Agato. Les tocó la dolorosa experiencia de dar sepultura al joven misionero Jorge Lefevre, poco después de su llegada a ese lugar.

CRISMAN, HOMERO GAIL & LETTIE GERTRUDE BASSORE.

Homero llegó con Guillermo Reed como misioneros de la Unión Misionera el 27 de enero de 1897. Se casó con Lettie Bassore, el 17 de mayo de 1899, en Quito. Trabajaron en Quito durante dos años antes de ir a Manabí en 1902. En 1903 salieron de la GMU y se unieron con la Alianza. Junto con Carlos Polk Homero construyó la primera iglesia evangélica en el Ecuador, en Junín en 1912. En 1920 los Crisman volvieron al Ecuador por cuarta vez, esta vez para comenzar a edificar la Casa Misional y la primera iglesia Alianza en el centro de Quito que fueron dedicados en 1922. En 1924 fueron asignados al sur de Colombia para ayudar a Heriberto Johnston y Carlos Eamigh en abrir ese campo. El talento musical de Lettie fue una gran contribución a su ministerio y cuando se creó el Instituto Bíblico, ella compartió su talento con los estudiantes. Se retiraron de servicio misionero activo en 1938

pero en 1947 volvieron para abrir la obra aliancista en México. Lettie murió el 11 de diciembre de 1950 en Glendale, CA. Después de la muerte de Lettie Homero solicitó ser reasignado al Ecuador y en 1952 se casó con Irene Downing. Sirvieron en la librería y en el Instituto Bíblico durante quince años más antes de retirarse a Glendale, CA, en 1968. El reposo largamente esperado le llegó el 8 de septiembre de 1972 cuando fue recibido en los brazos de su Señor a los 97 años de edad. Su importante aporte a la obra es detallado en capítulo 4 y capítulo 37.

DAVISON, LYNN & RUTH.

Los Davison entregaron diez años de su vida al Seminario Bíblico Alianza antes de que la batalla de Lynn contra el cáncer los obligara a un prematuro regreso a los Estados Unidos. Ruth, hija de misioneros aliancistas, nació en Santiago, Chile, en 1938. Lynn procede de Turtle Lake, Wisconsin. Ellos llegaron en 1967 y salieron en 1981. Además de su dedicada labor de enseñanza en el Seminario, participaron en iniciar el establecimiento de la Iglesia Galilea en su campus. "Llegamos a sentir que la tarea prioritaria era multiplicar nuestros esfuerzos para entrenar a otros, y, de este modo, incrementar nuestro impacto para Cristo. Procuramos no sólo proporcionar entrenamiento académico, pero tratamos de combinarlo con sensibilidad espiritual y dependencia del Espíritu Santo". Una de las delicias de su ministerio fue compartir en el desarrollo de Dídimo Sánchez y ellos siguieron con gozo sus pasos a través del Seminario y los estudios universitarios y a través de un pastorado exitoso y un fuerte ministerio musical. Su hija mayor, Janet llegó a Quito en 1997 para comenzar su carrera de profesora en la Academia Alianza.

DOCKTER, JORGE & NOEMÍ.

Siete períodos y 35 años de servicio en total fue el compromiso de los Dockter a la Iglesia Alianza en el Ecuador. Nacido en New Brighton, PN en 1915, Jorge conoció a Noemí, de Mansfield, OH, en el Instituto de Entrenamiento Misionero en Nyack, N.Y. Jorge era de la clase del 37 y Noemí se graduó en el 39. Su asignación a la obra doméstica fue única por el hecho de que ella trabajó con un grupo de graduados de Nyack bajo la dirección de la señorita Janie. La asignación de Noemí fue a la villa algodonera de Lumberton, N.C. La señorita Janie vio algunos de sus obreros graduados incorporarse al servicio misionero, y cuando ella murió, dejó una parte de su herencia a cada uno de los campos misioneros donde sus obreros estaban laborando. Ecuador fue una de los beneficiarios de esa herencia porque Noemí estaba en servicio activo aquí. Los Dockter se casaron en octubre de 1943 mientras Jorge pastoreaba la Iglesia Alianza en Verona, PA. Se los recuerda por su fiel compromiso al ministerio de la literatura y la proyección de películas en las provincias de El Oro y Tungurahua. n una ocasión, en Santa Rosa, provincia de Tungurahua, el sacerdote local invitó a Jorge, David Clark, Abraham VanDer Puy y Heriberto Padilla a visitar su iglesia. Luego se les unió para la presentación del evangelio al aire libre con el carro viajero de HCJB. El recomendó a la multitud que comprara Nuevos Testamentos y Porciones Bíblicas. Las va rias asignaciones de los Dockter los llevó a los siguientes lugares:

1944-1945	Quito
1956-1961	Machala
1946-1947	Guayaquil
1962-1966	Pasaje
1948-1949	Ambato
1967-1971	Puerto Bolívar
1950-1952	Otavalo
1972-1976	Ambato
1952-1955	Salasaca
1977-1981	Ambato

Los frecuentes cambios fueron muy duros para la vida familiar y los Dockter consideran su más difícil experiencia como misioneros ser objeto de enviar sus hijos fuera para educarse. "Sentimos que teníamos el don de ayudar. Cooperamos con los obreros y pastores nacionales". Noemí entrenó a algunos grupos con el curso completo de SEAN mientras estuvieron en Ambato. "También sentimos que teníamos que poner una mano en la construcción de la iglesia en el grupo de Huachi Grande". La hija de Jorge y Noemí, Martha, se casó con un empresario ecuatoriano, William Abad, y asisten a la Iglesia Alianza en Pasaje.

En 1955 los Dockter encararon una crisis personal cuando la misión votó que ellos no regresen al país en razón de la limitada habilidad para el idioma. A pesar de estas limitaciones, Jorge Dockter llegó a ser uno de los más amados y respetados obreros en el campo.

DOMIER, DOUGLAS & KARIN.

Los Domier sirvieron dos períodos en Ecuador: de 1975-1979 en Loja, y de 1980-1983 en Guayaquil, donde dirigieron equipos pastorales en Galilea y Centenario. Debido a cierto impasse, la JDN solicitó a la Misión la salida de esta pareja, por lo cual los Domier fueron transferidos a Guatemala, donde él llegó a ser Director de la Misión en ese país.

DOWNING (CRISMAN), IRENE.

Nacida el 28 de marzo de 1904, en Ione, Oregon, ella llegó al Ecuador cuando tenía 22 años de edad. Su llamamiento a ser misionera vino a través de la Iglesia Alianza en Hood River, OR, donde asistía su abuela. Después de estudiar en Simpson y en Nyack ella salió sola para el Ecuador. Su primera asignación fuera de Guayaquil fue Riobamba, junto con Edna Figg y luego con Rosalía Robel en 1929. Ella trabajó fuera de Guayaquil realizando Escuelas Bíblicas de Vacaciones para los niños y evangelismo rural por más de veinte años. Mientras servía como Secretaria de la Misión con Carlos Eamigh, se comprometió y contrajo matrimonio con Homero Crisman a la edad de 48 años, en 1952. Trabajaron en Quito, en el Instituto Bíblico de los Cerros y en el Seminario Bíblico Alianza, en Guayaquil. Los ministerios de literatura y librería fueron un importante aspecto de su trabajo. Irene pasó a la presencia del Señor en enero de 1993 en Santa Ana, CA. Su importante servicio en el campo de evangelismo rural es documentado en capítulo 37.

DINWIDDIE, H. B.

Vino al Ecuador en 1923 y Crisman lo describe como *"un verdadero hombre de Dios"*. En septiembre de ese año, él ya estaba navegando el sistema tributario del Amazonas. No fue un misionero en este país pero vino a nombre de la Alianza para hacer un estudio exploratorio del área. El salió de Nueva York para Ecuador el 28 de junio de 1923, en el mismo barco que Raymundo Edman y Jorge Simmonds. Su viaje amazónica es documentado en capítulo 6.

DITTMAR, ARTURO & MILDRED.

Arturo se graduó de Nyack en 1921 y viajó a Ecuador en 1927. Se casó con una colega misionera, Mildred Peterson, en 1929, con quien procreó cuatro hijos. Cuando Rubén y Grace Larson salieron de Dos Ríos para su pasantía en 1929, ellos tomaron su lugar. En los años 30 Arturo fue miembro del Comité Ejecutivo de la Misión. En 1952 fueron asignados a Loja. En 1953 fueron profesores en el Instituto Bíblico en Los Cerros cuando por motivos de salud, tuvieron que retirarse de servicio misionero activo. Mildred murió en 1987 y Arturo en 1993.

EAMIGH, CARLOS Y SRA.

Vinieron al campo en junio de 1923 junto con las señoritas Morrison y Shepherd y con el señor Strapp. Trabajaron con los Crisman en Ipiales de 1925 a 1926. En 1929 fueron

asignados a Otavalo. En febrero de 1930 se encargan del ministerio entre los shuaras en Chupientza. El señor Eamigh sirvió como Presidente de la Misión de 1946 a 1953, excepto un año (1948-1949) cuando fue reemplazado por Oliverio Cedar. El fue uno de los cinco miembros signatarios originales del documento que entregó la obra de la Alianza a la nueva Iglesia Nacional en 1945. Se retiraron en 1958. En 1943 los Eamigh sufrieron la pena de sepultar a su nietecita de dos años, Betty, en el Ecuador. Murió de fiebre tifoidea. Era la hija de Anna Hope Eamigh Dreier. Anna misma, casi murió de la epidemia.

ECKDAHL, CARLOS & IONE.

Carlos nació en Red Wing, MN en 1927. Sonia vino de San Louis, MO. Los Eckdahl llegaron al Ecuador en 1958 después de su servicio doméstico en Wagner, SD. y de un período de estudio del idioma en Costa Rica. Desde su llegada ellos sirvieron continuamente en el Seminario Bíblico Alianza en Guayaquil hasta su retiro en 1993. Durante sus 35 años en el Seminario, la Institución cambió de ubicación hasta la nueva ubicación en la ciudadela Urdesa y el cuerpo estudiantil creció desde 15 hasta más de 100. Tía Soñia dedicaba su vida a la enseñanza y sirvió de directora del internado de damas por largos años. El irresistible sentido del humor de Tío Carlos fue sólo opacado por su humilde corazón de siervo y profundo cuidado de sus alumnos. El enseñó tales lecciones de la vida llena de Cristo desde la cancha de indoor-football tanto como desde la cátedra y, a su retiro, la Iglesia Nacional dedicó la nueva biblioteca a Carlos E. Eckdahl. Durante sus años en Guayaquil, Carlos guió la institución como su Director desde 1965 a 1968. Véase capítulo 29. Su hijo David y esposa Lynette regresaron a Quito para servir en el internado de la Academia Alianza durante la década de los 80.

EDMAN, RAYMUNDO & EDITH.

Raymundo vino al Ecuador el 28 de junio de 1923 en el mismo barco que Jorge Simmonds y H.B. Dinwiddie. El se casó con Edith Olsen en Quito, el 19 de junio de 1924. Habiendo caído violentamente enfermo con tifoidea en Riobamba, fue colocado en el ferrocarril y transportado a Guayaquil. Jorge Simmonds, que había acertado a pasar por Riobamba en el tren ese fin de semana, batalló con las autoridades del ferrocarril para conseguir permiso a fin de que Edman ocupara un carro furgón, puesto que estaba tan enfermo que no podía sentarse. Las autoridades del tren no querían por cuanto llevaban una carga de fruta que se dañaría si no era embarcada inmediatamente. Simmonds dice que la única manera que el pudo convencerlos fue amenazándolos. *"No les va a parecer muy bueno cuando salga en los periódicos que una Compañía Americana valora más un poco de producto antes que la vida de un ciudadano y misionero americano si ustedes permiten que él muera por esa razón".* Simmonds telegrafió anticipándose para tener marquetas de hielo esperando en cada estación a lo largo del camino, y una lancha especial con seis portadores de camilla esperaban en Durán cuando llegó el tren. Edman estaba tan amarillo que la gente se sacaba el sombrero cuando pasó su cuerpo. Pensaban que estaba muerto. Alguien le dijo a Edith que necesitaba conseguir un vestido negro el cual no tenía, por lo que ella tiñó de negro su traje de boda. Se había preparado también un ataúd cuando se telegrafió las noticias sobre la condición de Edman a los Estados Unidos. Una gran ola de oración se extendió a través de Nueva York y Boston y Dios salvó su vida. Juntos los Edman formaron parte de la primera Facultad del Instituto Bíblico del Ecuador en 1928. Años más tarde, el Dr. Edman llegaría a ser Presidente y Gran Canciller del *Wheaton Bible College*, en Wheaton, IL. Murió mientras estaba predicando un sermón a los alumnos.

EMERY, RAFAEL & RUTH.

Rafael, misionero canadiense, llegó al Ecuador en 1928 y trabajó en Ambato. Comprometido con la señorita Ruth Schwab se casaron en la conferencia de octubre de 1930. Homero Crisman estaba exasperado por los constantes viajes al altar de sus colaboradores. "Pobres muchachos, sólo son como los demás". Son sus hijos: Norman, Irma, Loida y Patsy.

asignados a Otavalo. En febrero de 1930 se encargan del ministerio entre los shuaras en Chupientza. El señor Eamigh sirvió como Presidente de la Misión de 1946 a 1953, excepto un año (1948-1949) cuando fue reemplazado por Oliverio Cedar. El fue uno de los cinco miembros signatarios originales del documento que entregó la obra de la Alianza a la nueva Iglesia Nacional en 1945. Se retiraron en 1958. En 1943 los Eamigh sufrieron la pena de sepultar a su nietecita de dos años, Betty, en el Ecuador. Murió de fiebre tifoidea. Era la hija de Anna Hope Eamigh Dreier. Anna misma, casi murió de la epidemia.

ECKDAHL, CARLOS & IONE.

Carlos nació en Red Wing, MN en 1927. Sonia vino de San Louis, MO. Los Eckdahl llegaron al Ecuador en 1958 después de su servicio doméstico en Wagner, SD. y de un período de estudio del idioma en Costa Rica. Desde su llegada ellos sirvieron continuamente en el Seminario Bíblico Alianza en Guayaquil hasta su retiro en 1993. Durante sus 35 años en el Seminario, la Institución cambió de ubicación hasta la nueva ubicación en la ciudadela Urdesa y el cuerpo estudiantil creció desde 15 hasta más de 100. Tía Soñia dedicaba su vida a la enseñanza y sirvió de directora del internado de damas por largos años. El irresistible sentido del humor de Tío Carlos fue sólo opacado por su humilde corazón de siervo y profundo cuidado de sus alumnos. El enseñó tales lecciones de la vida llena de Cristo desde la cancha de indoor-football tanto como desde la cátedra y, a su retiro, la Iglesia Nacional dedicó la nueva biblioteca a Carlos E. Eckdahl. Durante sus años en Guayaquil, Carlos guió la institución como su Director desde 1965 a 1968. Véase capítulo 29. Su hijo David y esposa Lynette regresaron a Quito para servir en el internado de la Academia Alianza durante la década de los 80.

EDMAN, RAYMUNDO & EDITH.

Raymundo vino al Ecuador el 28 de junio de 1923 en el mismo barco que Jorge Simmonds y H.B. Dinwiddie. El se casó con Edith Olsen en Quito, el 19 de junio de 1924. Habiendo caído violentamente enfermo con tifoidea en Riobamba, fue colocado en el ferrocarril y transportado a Guayaquil. Jorge Simmonds, que había acertado a pasar por Riobamba en el tren ese fin de semana, batalló con las autoridades del ferrocarril para conseguir permiso a fin de que Edman ocupara un carro furgón, puesto que estaba tan enfermo que no podía sentarse. Las autoridades del tren no querían por cuanto llevaban una carga de fruta que se dañaría si no era embarcada inmediatamente. Simmonds dice que la única manera que el pudo convencerlos fue amenazándolos. *"No les va a parecer muy bueno cuando salga en los periódicos que una Compañía Americana valora más un poco de producto antes que la vida de un ciudadano y misionero americano si ustedes permiten que él muera por esa razón".* Simmonds telegrafió anticipándose para tener marquetas de hielo esperando en cada estación a lo largo del camino, y una lancha especial con seis portadores de camilla esperaban en Durán cuando llegó el tren. Edman estaba tan amarillo que la gente se sacaba el sombrero cuando pasó su cuerpo. Pensaban que estaba muerto. Alguien le dijo a Edith que necesitaba conseguir un vestido negro el cual no tenía, por lo que ella tiñó de negro su traje de boda. Se había preparado también un ataúd cuando se telegrafió las noticias sobre la condición de Edman a los Estados Unidos. Una gran ola de oración se extendió a través de Nueva York y Boston y Dios salvó su vida. Juntos los Edman formaron parte de la primera Facultad del Instituto Bíblico del Ecuador en 1928. Años más tarde, el Dr. Edman llegaría a ser Presidente y Gran Canciller del *Wheaton Bible College*, en Wheaton, IL. Murió mientras estaba predicando un sermón a los alumnos.

EMERY, RAFAEL & RUTH.

Rafael, misionero canadiense, llegó al Ecuador en 1928 y trabajó en Ambato. Comprometido con la señorita Ruth Schwab se casaron en la conferencia de octubre de 1930. Homero Crisman estaba exasperado por los constantes viajes al altar de sus colaboradores. "Pobres muchachos, sólo son como los demás". Son sus hijos: Norman, Irma, Loida y Patsy.

Los Emery fueron asignados a abrir la obra en Cuenca, junto con Carlos y Clara Carlson en 1930. También ministró como Pastor Provincial y en el Instituto Bíblico en Los Cerros, Manabí, (1948-1954). Volvieron a Cuenca en 1955 y permanecieron allí hasta cuando la Misión Alianza hizo entrega de la obra a la Misión Luterana en 1959. Rafael fue Director de Campo en 1959-1960 y en 1965-1966. Al regreso de su pasantía en 1961 pasaron a servir en la Península de Santa Elena, hasta 1965. Salieron del país en 1967.

EMERY, NORMAN & KAY.

No resulta nada del otro mundo el hecho de que el hijo de Rafael y Ruth naciera en Cuenca, el 23 de octubre de 1937. Después de estudiar en Nyack (1957-1961) y un año en la Escuela de Misiones Jaffray, Norman y su esposa Kay, de Abington, PA, llegaron al Ecuador en septiembre de 1962. Norman era uno de los primeros misioneros de segunda generación en regresar al Ecuador. Durante su primer período, se les dieron tres diferentes asignaciones. La primera fue un año en Agato entre los indígenas otavaleños. Luego sirvieron dos años entre los "indiecitos" de la Academia Alianza, como "padres" del internado. Su último año lo pasaron en la iglesia hispana en Otavalo. Los Emery salieron del campo por razones personales en 1968, pero regresaron al Ecuador en 1972 para servir como administradores de la casa de huéspedes de HCJB. En la actualidad Norman desempeña un alto puesto como vocero oficial de la World Radio Missionary Fellowship en Quito, a la vez que es miembro del Cuerpo Pastoral de la nueva Iglesia en El Inca. Es Tesorero de la CEE.

EMERY, PATSY.

Patricia también es hija de Ruth y Rafael. Dio un período de servicio a la Alianza en el Ecuador después de trabajar en la Academia Alianza(1959-60; 1961-63). Primeramente fue asignada a Manta en 1964 y luego al Seminario Bíblico Alianza en 1966. Ella salió del país en 1967. En la actualidad reside en Filadelfia donde trabaja como enfermera y sigue activamente involucrada en la obra.

FETTERLY, ETHEL.

Nació en Cornwall, Ontario. Llegó al Ecuador en 1930. Después de servir en la Academia Alianza como profesora y como "madre" del internado, Ethel fue asignada a la provincia de Loja en 1943, donde ella fue instrumento en abrir la provincia sureña al Evangelio. Una historia más amplia de sus luchas y victorias se encuentra en capítulo 19 de esta historia.

FIGG, EDNA.

De Louisville, Kentucky llegó a Ecuador en Septiembre de 1929. Fue asignada junto con Irene Downing para trabajar en Riobamba en 1930. Edna sirvió en Quito como secretaria de la Misión por muchos años. En 1950 regresó a los Estados Unidos para asumir tareas con el Departamento Foráneo de la Alianza en Nueva York.

FLEDGES, Mr. & Mrs.

Llegaron al Ecuador en 1922, vía Chile, a tiempo para participar en la dedicación de la Iglesia Central de Quito y fueron asignados para trabajar en Ambato. Se desconoce su posterior trayectoria ministerial.

FORWARD, ROGERIO & ALICIA.

Rogerio Forward nació en Brighton, Inglaterra en 1913 y se naturalizó en los Estados Unidos. Alicia nació en East Canaan, CN en 1917. Ellos vinieron al país en 1942. En 1946 Rogerio fue designado Director del Instituto en Los Cerros. Ocuparon la posta de padres adoptivas a los hijos de misioneros en Quito de 1948-1952. En 1953 fue nombrado pastor provincial de Manabí, con residencia en Bahía de Caráquez. Por dos años dirigieron una escuela preparatoria en Montecristi por futuros candidatos al Instituto Bíblico. Ellos salieron del país en 1956 a causa de problemas de salud.

FREY, CARLOS & HELEN.

Constructor jubilado, Carlos vino a Ecuador para dirigir la casa de huéspedes de 1978-1990. Aportó ampliamente con sus conocimientos y energía a la construcción de algunas iglesias en Ecuador, incluyendo la iglesia en Orianga, Loja y varios proyectos en Imbabura. Fue conocido por su generosidad, en compartir caramelos con niños. Después de retirarse de la casa de huéspedes Carlos y Helen tomaron residencia en la ciudad de Otavalo. Carolina de Welty, esposa de Miguel, es hija de los esposos Frey.

FULLER, MORRISON & BETTY.

Morrison y Betty vinieron de Ohio a comienzos de los 40 y son sujetos de capítulo 17 de esta historia. Vinieron al país en 1942 y se retiraron en 1977. Sus áreas de ministerio fueron: Chupientza, Dos Ríos, Portoviejo y Bahía de Caráquez, en la provincia de Manabí.

GERBRANDT, MARGARET.

Nacida en Plum Coulee, Manitoba, Canadá, el 1 de abril de 1931, Margarita estudió en la Escuela Bíblica Alim en Altona, MB (1950-1954) y luego en el Canadian Bible College (1960-1961). En el intermedio, ella completó su entrenamiento como Enfermera Registrada en la Universidad de Winnipeg, MB (1956-1959). Realizó su internado misionero en la Iglesia Metodista Libre, en Detroit, Michigan, antes de ser asignada a Salasaca (1963-1966). Su principal contribución al Ecuador fue su ministerio médico en Dos Ríos, de 1967 a 1976. Su trabajo en el Colegio Pedro Fleming fue una oportunidad para "edificar el carácter al vivir con las chicas indígenas". Enseñar a las chicas las técnicas básicas de primeros auxilios y medicinas, y prepararlas para hacer trabajo de dispensario fue una parte satisfactoria de su responsabilidad. Margarita recuerda haberse volcado en una canoa Auca sin saber nadar. El guía quichua le había dicho que nunca debía permitir que se le fuera el bote, y así lo hizo. "Guauuu, ¿alguna vez tuvo la señorita los ojos tan grandes como cuando salió a flote?, se reía". Una chica auca de 10 años estaba haciéndole el peinado a dos chiquillos, también en la canoa, y los salvó de ahogarse. Luego, sirvió a la misión *Menonita* cerca a Santa Cruz. Es jubliada en Abbotsford, BC, Canada.

GERES, JORGE

Un misionero nuevo en 1922, el que decidió regresar a los Estados Unidos en noviembre de ese mismo año, de acuerdo a Homero Crisman. Pero en octubre de 1923, el diario de Crisman registra que como la señorita Brown se demorara en llegar de Guayaquil, *"el señor Geres se estaba poniendo angustiado. El habla maravillas de ella, y nos preguntamos si las cosas son realmente tan serias entre ellos, como parece*". El volvió a ser llamado por la Misión en 1924.

GROSSER. JULIA.

Vino al Ecuador en 1971 y trabajó en la Biblioteca del Seminario Bíblico Alianza en Guayaquil hasta 1975. Más tarde sirvió a la Alianza en el área de Ambato. Vive en Wheaton, IL.

HAINLEN, ALICIA.

Una profesora de la Academia Alianza en 1957-1959, Alicia fue asignada para trabajar con Ethel Fetterly en Loja en 1958, y luego con Bárbara Benjamin en Playas en 1959 durante sus vacaciones escolares. Ella trabajó en Ambato en 1962 y obtuvo el statu de misionera *Senior* en 1964.

HALL, ISABELE.

Vino en 1938 y estuvo a cargo de la Academia Alianza en 1946, durante el muy tempestuoso período de desarrollo de la Institución. En libro anual de la Academia de 1957 fue dedicado a honor de su servicio a la institución. Murió en 1995.

HALL, JUAN & PENÉLOPE.

Juan y Penélope fueron misioneros canadienses que vinieron al Ecuador vía Viet-Nam después del colapso de ese país bajo las fuerzas comunistas. Juan es un Quiropráctico certificado que siempre estuvo disponible para las necesidades de los misioneros y de los nacionales. Penélope es una lingüista de primera que siguió sus estudios para la obtención de su PhD en Escocia, después de la salida del país. Los Hall fueron asignados a Pano de 1979 a 1982 y luego en Lago Agrio de 1983 a 1987, donde ayudaron en la apertura de la obra y en la edificación del Templo en esa ciudad. La experiencia más inolvidable en el país fue el terremoto en marzo de 1987. Juan tenía que viajar entre Quito y Lago Agrio cuando ocurrió el terremoto. Un daño inesperado en el carro demoró lo suficiente a Juan como para que decidiera pasar la noche en Quito. Cuando el terremoto pasó, 16 kilómetros del oleoducto estaban destruídos y multitud de vehículos habían sido sepultados por los deslizamientos de tierra en la estrecha carretera por donde Juan habría tenido que viajar. Juan cree que fue el Señor que lo impulsó a pasar la noche en Quito y hacer arreglar el carro antes de regresar. Penélope supo más tarde aquella noche a través de la radio que su esposo estaba a salvo en Quito. Viven en la actualidad en Ottawa, Canada. Su hija Illana es misionero aliancista junto a su esposo, Guillermo, en Cambodia.

HYDE, Srta. ?

Se encontraba trabajando en Riobamba con Cora Murdock en 1928. Se desconoce su trayectoria ministerial.

HINCHMAN, RAY & PAM.

Un pastor aliancista que junto con su esposa estuvieron encargados de la Quito English Fellowship Church de 1987 a 1994. Los Hinchman dejaron su corazón en el Ecuador y sirvieron generosamente a nuestra Misión a través de consejería, retiros y conferencias, a la vez que brindaban un ministerio pastoral a la totalidad de la comunidad misionera evangélica en el Ecuador. Ray ministra en la actualidad en Hawaii como pastor aliancista.

HOWARD, NATAN & SHARON.

Estudiaron en el Crown College, Saint Paul, Minnesota. Nathan hizo su servicio doméstico como pastor en Lombard, Illinois, y luego hizo estudios en Wheaton Graduate School. Llegaron al Ecuador en 1986, vía Costa Rica, donde estudiaron Castellano el año anterior. Tienen tres hijos. Ellos comenzaron su ministerio en la ciudad de Ambato, en la Iglesia Alianza de Ficoa. Al regreso de su primera pasantía fueron a trabajar a Guayaquil Norte. Nathan logró un buen dominio del idioma lo que le permitió predicar con bastante fluidez, siendo conferencista invitado en varias congregaciones. Salieron del país en 1993 y pastorean una iglesia en New Jersey.

HULTBERG, LOIDA.

Nació en Monticello, Minnesota. Su madre le entregó a servicio del Señor antes de su nacimiento pero nunca lo compartió con su hija. A los trece años aceptó el Señor en su vida y a los quince años dedicó su vida al ministerio. Después de graduarse de *St. Paul Bible College* fue asignado a una escuela para hijos de misioneros en 1964. Cuando su visa fue negada Loida fue reasignado a Quito donde llegó en 1965 y comenzó una larga carrera de 21 años de profesora a hijos de misioneros. Se involucró constantemente en la obra hispana. Hizo servicio vacacional en Otavalo y Guayaquil. Ha sido pianista en la iglesia de San Carlos desde sus inicios(casi 20 años) y ha presentado varios talleres de educación cristiana.

JACKSON, BRUCE & LORENDA.

Los Jackson vinieron al Ecuador en 1963 y comenzaron su ministerio en el Seminario Bíblico Alianza. Luego vinieron a Quito donde fueron instrumentos en la apertura de la Iglesia Nueva Jerusalén (El Pintado). Bruce fue elegido Director de la Misión en 1976 y continuó en esa

responsabilidad hasta que por problemas de salud tuvo que forzar su regreso a Canadá en 1988. En 1995 fueron reasignados para servir en el Seminario Bíblico Alianza para colaborar con el desarrollo del programa de Maestría.

JENSEN, EVELINA.

Evelina vino al Ecuador desde Milden, SK, Canadá, en 1971. Ella era Enfermera Profesional. Sus ministerios incluyeron Educación Cristiana en Guayaquil y la administración de la Librería Realidades en Quito. Ella regresó a Canadá para seguir sus estudios superiores que incluían un grado doctoral y permaneció sirviendo activamente en su Iglesia hasta su muerte en mayo de 1996.

JOHNSON, HERIBERTO & RUTH.

De Peterborough, ON Canada, Heriberto llegó al Ecuador en 1913 y pasó su primer año en el hogar de los Crisman en Montecristi. Hizo distribución de Biblias en Manabí y se hizo cargo de la estación en Montecristi en 1914 cuando los Crisman salieron de pasantía. El se vio obligado en 1917 a trasladarse a la Sierra por razones de salud. En octubre de 1918 Heriberto hizo un arriesgado viaje de cuatro meses en la selva con Carlos Polk. En el trayecto, Johnson cayó enfermo y tuvo que quedarse en un monasterio de San Agustín hasta que se sintió suficientemente bien como para volver a Quito. El se casó con la señorita Ruth Tyson en una ceremonia doble con los Carlson el 5 de junio de 1922. En 1922 fueron asignados a abrir la obra en Tulcán y luego pasaron a servir la alianza en Colombia.

JOHNSON, PABLO & NELDA.

Pablo nació el 15 de junio de 1946 en Milaca, MN. Nelda nació de padres misioneros (los Amstutz) el 17 de marzo de 1947, en Temuco, Chile. Ella vino primeramente al Ecuador como estudiante de la Academia Alianza. Se preparó para el ministerio en el *Saint Paul Bible College* entre 1964 y 1969. Después de su matrimonio y su asignación en el servicio doméstico en las Iglesias Viola Lake (1969-1975) y Green Grove (1971-1975) en Wisconsin, ellos terminaron su preparación para el servicio misionero en el Colegio Alianza de Teología y Misiones (1975-1976) y llegaron al Ecuador en 1977. El don de Pablo para la Iglesia es una mente para el orden y la organización. Los Johnson han contribuido a la Alianza Ecuatoriana en las siguientes asignaciones:

1977 - 1981	Ministerio en la provincia de Loja.
1982 - 1986	Librería Realidades/Iglesia de Carcelén
1987 - 1990	Iglesia La Luz/Seminario Bíblico Alianza en Quito
1991 - 1995, 1996-	Iglesia La Luz/Administración/Biblioteca del SBA, Quito

KADLE, GUILLERMO Y MARÍA.

Nacido el 31 de diciembre de 1929, Guillermo Kadle, de Middletown, OH, conoció y se casó con María Walker el 5 de noviembre de 1955 después de graduarse del Nyack College. Juntos enseñaron durante 3 años en Toccoa Falls Bible College antes de ser llamados a las misiones. Los Kadle vinieron al Ecuador en 1961 y aunque fueron originalmente asignados a Latacunga, dieron sus vidas a los indígenas quichuas del valle del Napo. Guillermo fue director del Instituto Bíblico del Oriente hasta que fue a estar con el Señor después de un repentino ataque al corazón en 1972. Mary se quedó sola en la selva durante seis años más con sus cuatro hijos y luego se mudó a Quito en 1979 donde sirvió en la Academia Alianza hasta que un trágico accidente en la carretera Baños-Shell Mera en 1987 la llevó con su esposo justo en el décimoquinto aniversario de la muerte de Guillermo. Su hija Terrilyn es profesora en la Academia Alianza en la actualidad.

KINNIE, DONALDO & VELDINE.

Los Kinnie comenzaron su trabajo en Tungurahua en 1971 pero fueron reubicados por razones de salud en Guayaquil en 1972. Donaldo fue instrumento en el establecimiento de

las iglesias Galilea y Antioquía. Los Kinnie regresaron a Canadá en 1975 a causa de los problemas de salud de Veldine.

KLASSEN, JACOBO & MAVIS.

Jacobo nació en Haskett, Manitoba en 1934. Mavis viene de Carman, MB. Se graduaron juntos del *Canadian Bible College* en 1960 y después de dos años de asignación pastoral en Fort Qu'appelle, SK, vinieron al Ecuador en 1963. Su carrera misionera incluye:

1963-1967	Ministerio quichua en Tungurahua
1968-1969	Internado de la Academia Alianza
1970-1971	Coordinador de Evangelismo a Fondo; Seminario Bíblico Alianza: Programa de extensión
1971-1973	Presidente de la Misión
1975-1978	Otavalo
1978-1979	Equipo Pastoral de El Batán
1980-1981	Otavalo: Instituto de Preparación/Quito: Equipo del Programa Encuentro

"Nuestro más significativo impacto fue probablemente servir como parte del equipo inicial para entrenar el liderazgo entre los indígenas de Otavalo," piensa Jacobo. Ellos salieron del país en 1981 para aceptar un puesto en el Departamento de Misiones del Seminario Teológico del Canadá. Jacobo recibió un doctorado en Misiología de Trinity College en 1986.

LARSON, RUBEN & GRACIA.

Llegaron al Ecuador en 1924 y fueron instrumentos en el establecimiento de las bases para la estación misionera de Dos Ríos. Durante su pasantía conocieron a Clarence Jones y cuando regresaron en 1930 obtuvieron el primer contrato para el funcionamiento de la emisora HCJB por 25 años. Fue pastor de la Iglesia Central de Quito en 1932. En 1937 se encontraba pastoreando la Iglesia en Ambato y sirviendo en la Facultad del Instituto Bíblico. Después renunciaría para dedicarse totalmente al ministerio de la radiodifusión. La historia de su contribución significativa en abrir el Oriente se encuentra en capítulo 9.

LEMON, Mr. & Mrs. GUILLERMO

Sirvieron con la Alianza en Agato y como padres en el internado de la Academia durante un período (1959-1963).

LEWIS, KEN PAUL & EUNICE.

Pablo Lewis nació en Clarks Summit, PA. el 22 de enero de 1913. Eunice nació en Columbus, OH, el 17 de febrero de 1918. Los Lewis comenzaron en 1946 como "padres" en el internado y luego pasaron a Ambato en 1948; después llegaron a formar parte de la Facultad del Instituto Bíblico, en Los Cerros (donde sufrió un infarto en 1954) y, más tarde, en Guayaquil. También administraron la Librería realidades. En 1969, se retiraron después de 27 años de servicio en el Ecuador en razón de la delicada salud de Pablo. El continuó en el ministerio durante 11 años más antes de jubilarse.

Una de sus más memorables experiencias les ocurrió mientras estaban trabajando entre los Salasacas. Temprano en la mañana, las piedras llovían sobre la puerta del frente. Cuando Pablo salió a investigar, una lata de gasolina le cayó encima al momento de abrir la puerta. Le tiraron un fósforo y Lewis quedó envuelto en llamas. El corrió adentro, tiró las ropas encendidas, y luego salió para enfrentar al hombre que había hecho tal cosa. El hombre respondió golpeando a Pablo en la cara con su dedo. "Yo estoy aquí porque ustedes son espías rusos, y voy a hacer todo lo que pueda para hacerlos volver a Rusia". Este hombre fue identificado como hijo de un hombre que era muy influyente en la política de Tungurahua. El incidente creó temor en Eunice cuando descubrió que la familia tenía mariguana en su hacienda. Ella temía caminar en las calles de Quito donde él tenía una

residencia. Más tarde, ella fue confrontada en las calles de Ambato por el mismo hombre que le preguntó que estaban haciendo todavía en el Ecuador". Los Lewis no salieron y la herencia de la enseñanza de Pablo fue instrumento en la formación de algunos pastores en una sólida exégesis bíblica.

MATOS, IDA.

Oriunda de Puerto Rico, Ida se graduó en *Saint Paul Bible College* (*Crown College*). Vino para servir con la Alianza en la oficina de la Misión en Quito. Renunció al contraer matrimonio con Diego Arias. Después de servir un tiempo en la Iglesia de El Batán, en la actualidad se encuentran radicados en la ciudad de Vega Baja, PR. Tienen cuatro hijos.

LOPTSON, GORDON PAUL & LOUISE.

Fueron parte de la Facultad del Seminario Bíblico la mayor parte de su ministerio. Los Loptson sirvieron brevemente en Imbabura y Pablo fue designado Director del SBA en 1958. Su hermano Melvin, también misionero con la Alianza Cristiana y Misionera, murió en un accidente de aviación en Líbano, durante el tiempo en que Pablo fuera director del Seminario. Salieron del país en julio de 1964 y no volvieron.

MacADAM, MR. & MRS. WALTER.

Los MacAdam llegaron al Ecuador durante la segunda guerra mundial y ministraron a los hijos de misioneros en el internado de la Academia de 1943-1945. Trabajaron en Cuenca de 1949 a 1954 en que salieron por serias desavenencias familiares. El autor desconoce su trayectoria ministerial posterior.

McFARLAND, JAIMIE & SALLY.

Los McFarland sirvieron en Loja de 1970 a 1974 después de realizar su servicio doméstico en Madison Heights, Michigan (1966-1968) y Uniontown, PA (1968-1969). En 1975 fueron profesores en el SBA. Jaime es un pianista virtuoso y, además, tiene gran habilidad para el manejo de títeres y marionetas. Sally es una soprano calificada. "Ecuador hizo un impacto más grande en nosotros que el que nosotros hicimos en Ecuador. El hambre de los nuevos cristianos por las cosas de Dios, el sacrificio personal, y el fortalecimiento bajo la persecución de la gente que conocimos nos desafían aun hoy en día. Antes de venir al Ecuador ellos estudiaron en *Nyack College*. A su regreso a los Estados Unidos ellos continuaron ministrando bajo la Alianza. Jaime se graduó del Seminario Teológico Bautista del Sur con un doctorado en 1993.

MANGHAM, GUILLERMO & ANN.

Nacido en Miami, FL, en 1953, Guillermo estudió en *Toccoa Falls College* (1972-1976) y en *Columbia Graduate School* (1979-1980). Su asignación de servicio doméstico fue como pastor asistente en Tampa, FA (1976-1978) y Winston Salem, NC (1980-1982). Los Mangham vinieron al Ecuador en 1989 transferidos desde el Perú donde ellos iniciaron su carrera misionera. Guillermo fue asignado al equipo ministerial de El Batán (1989-1994) donde él ayudó a plantar una visión por una iglesia hija en la avenida 10 de Agosto. En 1994 él fue parte del equipo pastoral fundador de la Iglesia de la República. En la actualidad es Presidente de la Misión y director continental del programa *"Encuentro con Dios."*

MARTIN, PHYLLIS.

Fue una misionera aliancista de carrera que se retiró del Ecuador en 1972 después de 20 años de servicio. Ella fue profesora de la Academia, y siempre estuvo disponible para ministrar durante las vacaciones de verano. En 1958 fue asignada para trabajar, junto a Barbara Benjamin, con los Alford en Bahía de Caráquez y en 1959 dio un verano para trabajar en varias localidades de Manabí. Luego se casó con Marv Newell y volvieron al Ecuador para servir con el *Instituto de Verano* en Limoncocha hasta que ese obra fue cesada durante la administración de Presidente Jaime Roldós.

MILLER, ENRIQUE & ELVIRA.

Enrique y Elvira, misioneros canadienses, llegaron al Ecuador en 1942 juntamente con Morrison y Betty Fuller. De 1954 a 1956 Enrique fue Director del Instituto Bíblico. El ha sido quien dirigió la Misión como Director de Campo más tiempo que cualquiera de sus colegas. Desde 1957 hasta 1976, por dos décadas completas, Enrique fue el líder indiscutible del equipo de la Misión. Únicamente fue reemplazado durante tres años, durante los períodos mientras realizaba sus pasantías en su Canadá natal. Durante su estadía en Quito, en 1968 perdieron a su hijo Juan alistado en el ejército americano en Las Bermudas. Su último período de servicio fue en Manta, Manabí de 1978 a 1982, atendiendo durante este tiempo la congregación en Junín. De allí se acogieron a la jubilación. Sin embargo, en 1986 fueron llamados a colaborar con la oficina de co rrespondencia de "La Alianza en Marcha" en Colombia. En la actualidad residen en White Rock, BC, Canadá.

@MINOR = MILLER, DAVID & MARILYN.

Hijo de Enrique y Elvira, David se crió y se educó en Ecuador. Se preparó en *Toccoa Falls Bible College*, donde conoció y se casó con Marilyn. Regresó como misionero de segunda generación. En su primer período fueron asignados a Manta, pero brindaron su liderazgo en todo Manabí de 1966 a 1970. Después de su primera pasantía, regresaron para ser asignados esta vez a Dos Ríos, donde serviría como Director del Colegio Pedro Fleming, en la provincia de Napo de 1971-1972. Una vez más regresaron a Manta por un periodo y aceptaron una asignación de vigilar los ministerios de la alianza en Costa Rica en 1977. Luego fueron asignados a la oficina de correspondencia de "La Alianza en Marcha", en Cali, Colombia. Cuando se cambió la sede a Bogotá, los Miller siguieron al frente de dicha oficina, donde siguieron ministrando hasta el cese de ese programa en diciembre de 1996.

MILLER (ENDARA), MARJORIE.

Marjorie trabajó un período con la Alianza en el Ecuador, laborando junto con Evelina Rychner en Agato y Otavalo. En 1964 contrajo matrimonio con el médico imbabureño Dr. Marcelo Endara. A pesar de no tener reconocimiento oficial como misionera, siguió colaborando con la obra en Imbabura, especialmente con la Iglesia hispana en Otavalo, habiendo contribuido principalmente en la construcción de su templo. Los Endara dieron a Evelina dos habitaciones en su hotel para que le sirvieran como residencia en Otavalo. En la actualidad Marjorie y Marcelo residen en Pennsylvania.

MOFFAT, GEORGE & MURIEL.

Los Moffat vinieron de Escocia en 1924 y fueron pioneros en abrir la obra en el área sur de la selva en Sucúa y Chupientza. Ellos salieron para su primera pasantía en Escocia el 18 de junio de 1930. En esa época su estación quedaba a ocho días de viaje a pie y en mulares desde Riobamba. Ellos permanecieron en Chupientza viviendo aislados y en condiciones muy rústicas durante casi cuarenta años, levantando la obra. De 1945-1946 aceptaron dirigir el internado de la Academia por un año. En los años cincuenta, la Misión comenzó a hacer planes para entregar la obra a la Unión Misionera Evangélica, pero los Moffat se quedaron allí. Finalmente, en 1964 fueron asignados a Loja y se entregó Chupientza a la Unión Misionera. La última asignación fue Ambato en 1970. Jorge murió el 18 de noviembre de 1972. Muriel le siguió a la presencia del Rey el 18 de abril de 1985. El relato detallado de su aporte a la obra en el país se encuentra en capítulo 10.

MOORE (DRISCOL), LINDA.

Nacida en Greenfield, Mass., en 1955, Linda estudió en el *Canadian Bible College* and *Canadian Theological College* (1974-1978; 1980-1981) donde recibió una Maestría en Misiones. Su asignación doméstica la realizó en Fort Wayne, Indiana (1978-1980). Linda primeramente sirvió en Ambato (1982-1984) y en 1984 comenzó su labor en el Seminario Bíblico Alianza, en Guayaquil, que finalizó en 1993 cuando regresó a los Estados Unidos

para casarse con el candidato a misionero Steve Driscoll. Durante este tiempo, Linda completó los requisitos para una Maestría en Arte en Wheaton. Ella cree que su trabajo hacia la consideración de la Educación Cristiana como un serio compromiso académico y alcance ministerial, aun para los hombres, ha sido una de sus contribuciones al crecimiento de la Alianza en el Ecuador. En la actualidad sirven al Señor en la ventana 10-40.

MOORE, PABLO & JENNIFER.

Pablo y Jenny asistieron a *Nyack Bible College* y completaron su servicio doméstico en East Brady, PA (1976-1979) antes de venir al Ecuador en 1982. Ellos ministraron durante un año en el equipo pastoral de la Iglesia Centenario, en Guayaquil, y fueron transferidos a la Iglesia de Carcelén en Quito, de 1983 a 1985. Como hecho sobresaliente de su período en Ecuador están el inicio de la iglesia Centenario y el conocer y colaborar con Estuardo Figueroa en su primer desarrollo como pastor.

MORRELL (GONZALEZ), ALICIA.

Alicia nació en Ohio y estudió en Nyack Bible College, donde bajo la enseñanza musical del Dr. Olsen obtuvo su Bachillerato en Arte. Ella sirvió en el Seminario Bíblico Alianza, reemplazando a Irene Crisman de 1965 a 1969. Durante su permanencia en Guayaquil Alicia se involucró, junto con el autor, en el ministerio musical del Templo Alianza. En 1970 contrajo matrimonio con Armando González Noboa y se radicaron en Chicago, Illinois.

MORRELL (BEANY), ESTHER.

Vino al país en octubre de 1921. Contrajo matrimonio con J. W. Beany. Se desconoce su posterior trayectoria ministerial.

MORRISON, GRACIELA.

Graciela entregó más de dos décadas de su existencia a la extensión de la Iglesia en el Ecuador. En 1948 fue ubicada en Agato y de 1949 a 1953 la encontramos realizando Institutos de Corta Duración. Fue reconocida como una valiosa maestra de Biblia y fue asignada como miembro de la Facultad del Instituto Bíblico en Los Cerros de 1953 a 1954. Graciela también contribuyó a la apertura de la obra en Latacunga en 1956; y, en 1959, luego de regresar de su pasantía. Ella es una de las dos misioneras a quienes el Dr. Lecaro dedica un capítulo de su libro "Mi Lejano Ayer" (1994). El recalca el día en que una alumna escribió al pie de su hoja de examen, que no podía completarlo, ya que eso era todo lo que el Señor le había ayudado a recordar. A lo que la señorita Morrison con tinta roja le respondió que Dios no podía ser culpado de su rendimiento en el examen, ya que El siempre termina lo que comienza.

MURDOCK (ZOOK), CORA.

De Oxford, OH llegó a Ecuador en mayo de 1927. Fue asignado a Montecristi primeramente y en 1930 estuvo trabajando en Salinas como la primera misionera residente en aquel lugar. Después pasaría a ser la señora de Zook y serviría en Colombia.

NEWBURN, RANDALL & JOY.

Los Newburn comenzaron su trabajo en Agato entre los indígenas quichuas de Otavalo en el año 1978. Después de dos temporadas en Agato, fueron reasignados a la comunidad hispana en Quito donde formarían parte del equipo ministerial de la Iglesia en La Luz y colaborarían en ministerios de Educación Cristiana. Hasta 1997 constituyeron parte del equipo pastoral de la iglesia Nueva Jerusalén. Sus cuatro hijos, Keith, David, Cristine y Danny se criaron en la histórica estación misionera de Agato, y fueron los últimos misioneros a tomar residencia allí.

OLSEN (EDMAN), EDITH.

Vino al país con los Larson en 1924. Contrajo matrimonio con Raymundo Edman el 19 de junio del mismo año. Cuando su esposo enfermó de Tifoidea en Riobamba, ante la casi inminente muerte de Raymundo, ella tiñó de negro el que había sido su traje de bodas.

PARKER, Srta.

Llegó el 5 de noviembre de 1921. Homero Crisman la describe así: "Ella es de Los Angeles. Es como un alambre pelado, con un sentir de sí misma. Dice que ella hará sus propios muebles, y que montará a pelo (sin montura) en caballo. Dios la bendiga".

PEARSON, ASTRID.

Astrid comenzó su trabajo en la Academia Alianza en 1947, pero fue transferida a la obra en el campo entre los quichuas de Imbabura (1951) y colaboró en la oficina de la Misión como Secretaria. En 1971 se le pidió tomar la responsabilidad de la obra entre los Salasaca. Cuando el Secretario Foráneo escribió al Director de la Misión Oliverio Cedar acerca de Astrid tenía que decirle lo siguiente: "Esta señorita de 28 años... no ha tenido entrenamiento en una Escuela Bíblica de la Alianza y no ha tenido contacto con la Alianza en el pasado. Su perfil indica fuerza de carácter...". Esa evaluación puede haber sido la mayor subestimación de la década. Astrid llegaría a convertirse, eventualmente, en una verdadera heroína de la misión Alianza. Apedreada cruelmente en 1960, permaneció firme en su posición de misionera residente en Salasaca. Es jubilada y vive en Illinois.

POPEJOY, RUTH.

Ruth vino al Ecuador en septiembre de 1929 y trabajó en la Academia Alianza hasta finales de 1930-1944 cuando ella solicitó ser transferida a Guayaquil para enseñar en la escuela Guillermo Reed. El 1951 el Comité le garantizó esta interesante asignación a una escuela secular no aliancista, sostenida por la familia Reed. Ella enseñó allí brevemente de 1952 a 1953.

PRENTICE, EMANUEL & EDNA.

Fueron misioneros canadienses que vinieron al Ecuador vía Argentina. Manuel era un hombre cuya misión era establecer planteles de educación teológica. En 1916 los Prentice fundaron el Instituto Bíblico de Buenos Aires. Entre 1924 y 1925, estando en asignación doméstica, Prentice estaba tomando cursos de post-grado en Nyack, NY, y enseñando en McMaster, Ontario. Mientras estaba de pasantía se le aproximó Guillermo Reed para considerar su venida a Guayaquil para comenzar un centro de entrenamiento. De 1925 a 1930 los Prentice sirvieron como miembros fundadores de la primera Facultad del Instituto Bíblico en Guayaquil, que abrió sus puertas a los estudiantes en el Templo Alianza en 1928. Cuando regresaron al Ecuador en 1931, trabajaron en Quito y Cuenca, donde Manuel fue alevosamente atacado por una turba y escasamente escapó de la muerte en 1933. Los Prentice magnéticamente emigraron otra vez cuando el Instituto Bíblico se movilizó a Ambato (1932-1937). De 1940 a 1950 los Prentice fueron a servir a Colombia, donde Manuel fue Decano y profesor del Instituto Bíblico de Armenia.

POLK, CARLOS & SRA.

Uno de los ocho pioneros que llegaron inicialmente con la Unión Misionera. Después de separarse de la Unión, regresó como misionero aliancista en 1912. Trabajó hombro a hombre con Homero Crisman en Manabí, sirviendo en Portoviejo, Junín, y Jipijapa. En 1919 fue designado Director de la Misión. Mientras se encontraba de pasantía en los Estados Unidos, sufrió un fulminante ataque al corazón, muriendo en brazos de su esposa en Wheaton en 1921.

POWELL, ROGELIO & JOAN.

Rogelio nació en Halifax, Canadá en 1939. Se graduó del Colegio Bíblico de Ontario en 1971 y recibió una Maestría en Artes de Azusa Pacific en 1977. Joan es nativa de Toronto y también se graduó del Colegio Bíblico de Ontario en 1969. Sirvieron en la Iglesia Alianza de Sheridan Park (1969-1971) antes de llegar al Ecuador en 1972. Sus primeros cuatro años de servicio estuvieron divididos entre la Iglesia El Batán, la congregación de El Pintado (Nueva Jerusalén), el internado de la Academia Alianza, y un período de dos años como Capellán de la Academia (1976-1978). Los Powell regresaron al Ecuador por dos años más y fueron instrumentos en el establecimiento de la Iglesia de Carcelén y, debido a problemas de salud, tuvieron que regresar al Canadá. Rogelio y Joan, a pesar de su corta estadía en el campo, fueron usados por Dios en la formación de tres iglesias nuevas: Batán, El Pintado y Carcelén. Rogelio siente que ellos..."fueron usados como catalizadores del Espíritu de Dios para comenzar nuevas congregaciones, y establecer iglesias urbanas" y se deleitan en ver a estos grupos creciendo y llevando fruto hoy en día.

REED, ROBERT ALLEN.

No fue un misionero aliancista, en el sentido estricto de la palabra, aunque se lo identifica como tal. Roberto fue el hijo del misionero aliancista Guillermo Reed. El se dedicó a la empresa privada en Guayaquil junto con su hermano Juan. Junto a su primera esposa, Marjorie, los Reed fueron una fuerza mayor en el Templo Alianza. Roberto fue designado Anciano Vitalicio en 1937 y el ministerio musical de Marjorie fue bien recibido. Roberto como hijo del pastor fundador, disfrutaba el privilegio de ser miembro vitalicio de la Junta Administrativa, posición a la que renunció en 1954. Roberto mantuvo su cargo como Tesorero de la Junta Directiva Nacional. Ellos establecieron una escuela cristiana en honor a Guillermo Reed la que funcionó hasta la muerte de Marjorie en 1955. En 1958 Roberto se casó en segundas nupcias con la misionera aliancista Mariana Bucher, con quien fundó la English Fellowship Church de la ciudad de Guayaquil, que pastoreó durante algunos años. Roberto también dedicó algunos años de su vida al Colegio Americano de Guayaquil y fue un importante promotor del atletismo y una personalidad prominente en la ciudad.

REED, ROBERTO & SRA.

Los esposos Reed trabajaron en Dos Ríos de 1962 a 1966. Roberto fue director del Instituto Bíblico Oriental de 1964 a 1965. Nunca más regresaron al Ecuador.

REED, GUILLERMO Y MARÍA.

Guillermo vino al Ecuador con Homero Crisman el 27 de enero de 1897, bajo la Unión Misionera Evangélica, de la cual salió en 1912. Fue aceptado en la Alianza el 21 de mayo de 1922. El fue parte de los ocho misioneros de la Unión que arriesgaron sus vidas por traer el evangelio a este país en el primer año después que se declarara la libertad religiosa. En 1924 fue designado Supervisor de la Misión en el Ecuador. Su mayor contribución a la Alianza ecuatoriana fue la fundación de la gran Iglesia que llegó a ser el Templo Alianza. El pastoreó la congregación hasta su muerte en 1945. Reed fue una figura prominente en la sociedad guayaquileña a través de sus contactos en el Colegio Vicente Rocafuerte donde él enseñó inglés antes de unirse a la Alianza. A través de sus hijos quienes se quedaron para establecer negocios en Guayaquil, la familia Reed llegó a ser sinónimo de proyectos comunitarios en los círculos de influencia de la sociedad de esa ciudad, mientras mantenían sus lazos con la Alianza y el ministerio del Templo. El Dr. Rodolfo Pérez Pimentel reconoció su contribución al país en una biografía editorial en "El Universo" (1981). **María Slave Reed** se graduó del Oberling College, en Ohio. Ella vino al Ecuador con su bebé Alberto, que fuera indignamente raptado y bautizado por los "preocupados" ciudadanos de Ambato que "temían" por el alma del pequeño Alberto. Guillermo felicitó a la mujer que secuestró a su hijo: "Admiro su espíritu misionero", le dijo. María tuvo cinco hijos más, uno de los cuales murió y fue sepultado en el cementerio de Guayaquil. Sus otros hijos permanecieron en el

Ecuador, donde llegaron a ser prominentes hombres de negocios en la sociedad guayaquileña. María murió en 1935 de una seria complicación nerviosa, después de una vida de servicio en la cual ella se entregó a sí misma para ser la matrona de las jóvenes misioneras.

REICHERT, RICARDO & ESPERANZA.

Vinieron al Ecuador en 1980, y primeramente fueron asignados a trabajar en la provincia de Loja. Al regreso de su primera pasantía fueron reasignados a la Costa para iniciar la apertura de una nueva obra juntamente con José Zavala y Glenda León en el sector de la Garzota, lo que hoy es la iglesia Guayaquil Norte, así como participar como profesores en el Seminario Bíblico. A su retorno de la segunda pasantía, junto con sus cuatro hijos, Peter, Jennifer, Joel y Paul, los Reichert fueron asignados a la ciudad de Quito, donde Ricardo y Esperanza estuvieron activamente involucrados con el trabajo en el Equipo Ministerial de la Iglesia Central junto con este servidor y con Estuardo López. Una de las mayores colaboraciones de Ricardo sería el trabajo entre los jóvenes de la Iglesia, su participación en los cursos de la Academia Bíblica, así como en el cambio de local del viejo templo de la calle Cuenca al nuevo en la calle Manabí. Por otra parte, Ricardo prestó su valiosa colaboración en el Seminario Bíblico Alianza, extensión Quito, enseñando Teología. Esperanza colaboró activamente con la Sociedad de Damas, evidenciando un formidable don de ayuda y enseñando una variada gama de manualidades. Ricardo es autor de **"Daybreak in Ecuador",** una historia del evangelio en el Ecuador, y ha colabo rado en la recopilación de información y en la redacción de algunos temas de esta obra. En la actualidad son parte del equipo pastoral de la Iglesia "La República".

REIMER (HOWLETT), ESTHER.

Esther pasó todos sus 29 años de carrera misionera sirviendo al Señor y a sus colegas detrás del escritorio de la oficina de la Misión Alianza en Quito. Nacida en Steinbach, Manitoba, ella se preparó para el ministerio cristiano en el Western Canadian Bible Institute, de donde se graduó en 1946 después de entrenamiento profesional en el Business College (1938) y algún tiempo en la fuerza laboral. El Dr. Smalley escribió para informar a la Misión en el Ecuador de la designación de Esther el 15 de agosto de 1949. Luego, en una postdata añadía: "... mientras le escribía la presente no sabía si la señorita Reimer habría embarcado ya... si bien es verdad que yo no les he escrito ni una palabra referente a su llegada sería una buena cosa, sin duda alguna, que la reciban en el barco. Confío que esta carta llegue antes que ella lo haga". Esther cita su principal contribución al crecimiento de la Iglesia en el Ecuador como...*"perseverancia en asistir y ayudar en la Iglesia de la calle Cuenca durante 29 años.* Yo amé a esa gente. Yo tenía un estudio bíblico con unas 6-7 damas de clase media, algunas de las cuales aún siguen al Señor. En el hospital, hacía visitación. Allí conocí a Martha Bayas, una parapléjica que terminó los estudios de la Academia del Aire de HCJB. Mi trabajo fue más bien de uno-a-uno. No puedo recordar ninguna experiencia que haya sido muy difícil. Pienso que disfruté cada día que pasé en el Ecuador y tengo los mejores recuerdos de mis colegas. Mi única pena, son mis propios defectos." Ella comenzó su trabajo en la oficina en 1950 y salió del Ecuador en 1978. A su regreso a Canadá, siguió activamente involucrada en el servicio. En 1991 pasó a ser la señora Howlett.

RENICKS, PHIL & JOYCE.

Director de la Academia Alianza . Década de los 80.

ROBEL, ROSALÍA.

Nacida en Viena, Austria, en el seno de una familia sumamente católica. Cuando ella era muy joven la familia emigró a los Estados Unidos. Allí Rosalía iba a ser enviada a un convento, cuando ella decidió huir. Vino al Ecuador en 1929 y comenzó su trabajo en Guayaquil. Pasó mucho de su tiempo en un ministerio itinerante de literatura, escuelas

vacacionales e Institutos de Corta Duración en las provincias de El Oro, Guayas y Manabí, junto con Irene Downing, Gladys Shepherd y Evelina Rychner. De porte muy erguido, ella se caracterizó por ser algo así como la "conciencia" de algunas misioneras jóvenes, a quienes metía en cintura. Aun es recordada en algunos sectores del país por poner orden entre los chicos de las familias. Una de sus excentricidades consistía en usar sombrero todo el tiempo. Fue la única misionera en servicio activo que solicitara ser miembro de una Iglesia en el Ecuador: el templo Alianza de Guayaquil. Rosalía se retiró después de 43 años de fiel servicio, el 31 de diciembre de 1971, pero extendió su tiempo en el país durante un año más. A su retorno a los Estados Unidos, fue a vivir a Glendale, CA, donde rindió tributo al Señor, el 3 de enero de 1981.

ROSS, CALVIN & BEVERLY

Ministró en la ciudad de Ambato a finales de los ochenta. Posteriormente fue asignado para trabajar en Guayaquil Norte. El autor desconoce su destino actual.

RYCHNER, EVELINA.

Evelina vino al Ecuador en 1950, después de realizar estudios en Saint Paul (1938-1942) y *Nyack*. Ella hizo su servicio doméstico en la frontera mexicana de Brownsville, TX de 1946 a 1950. Su vida es materia de un libro de Christian Publications, Inc. en la Serie Jaffray: *"Un Corazón para Imbabura"*, y el sujeto de un capítulo de este libro(32). Después de su primer período de 5 años dividido entre: obra en los pueblos, enseñanza en el Instituto Bíblico, y administración de la Librería Realidades, Evelina se ubicó en la estación misionera de Agato y dedicó el resto de su vida a la iglesia de los indígenas otavaleños. Durante 32 años de trabajo entre los indígenas, ella alcanzó 38 diferentes localidades a través del ministerio de películas, proyección de filminas, obra radial y ministerio médico, Evelina dio todo lo que tenía a la iglesia otavaleña. Cuando ella vino a Imbabura, había una sola iglesia y pocos creyentes bautizados. Cuando ella se retiró en 1987, había 17 iglesias organizadas y más de 200 creyentes bautizados. El siguiente es un resumen de sus asignaciones:

1946-1950	Frontera mexicana.
1950-1954	Guayaquil, ministerio itinerante con Rosalía Robel, enseñanza en el Institu to Bíblico, librería Realidades en Quito.
1954-1955	Agato con Mariana Bucher.
1956-1961	Agato con Marjorie Miller.
1962-1967	Agato con Jerry y Carol Conn.
1967-1968	Avivamiento espiritual en Big Sandy y "una experiencia con el Espíritu Santo que cambió mi vida. Las cosas fueron diferentes cuando regresé al Ecuador".
1968-1972	Agato: Himnario Quichua y la obra abierta en varias áreas.
1973-1977	Agato y toda la provincia de Imbabura.
1978-1982	Otro himnario y el Centro de Entrenamiento de Otavalo.
1983-1987	Otavalo.

SAUVE, TEODORO & LINDA.

Teodoro, misionero canadiense oriundo de San Mali, Africa del Sur (11-11-1938) y Linda, Greensburg, Pa. (27-10-1941). Teodoro se graduó de Regina, Saskatchewan en 1964, con un Bachillerato en Misiones. Linda se graduó en Nyack en el mismo año, con Bachillerato en Educación. Teodoro hizo su servicio doméstico en Winnipeg, Manitoba, y LaRonge, Saskatchewan. Linda hizo el suyo en Pennsylvania, en Educación Secundaria en Pittsburg. Teodoro y Linda dieron sus primeros dos temporadas de trabajo a la provincia de Loja (1967-1976) con un intervalo de un año, cuando salieron en su primera pasantía. Allí Teodoro supervisó la construcción de la iglesia en la avenida Universitaria, en la ciudad de

Loja, y allí nacieron sus tres hijos, David, Paul y Mark. Después de su segunda pasantía, fueron asignados a Quito, donde ministraron en la Iglesia en San Carlos, en la que fueron pastores fundadores, y en las Iglesias de La Luz y El Batán, donde estuvieron asignados por una temporada. Desde 1992 han cumplido un importante ministerio itinerante de enseñanza a lo largo y ancho del país. De igual manera, Teodoro ha estado involucrado en la enseñanza en el Seminario Bíblico Alianza en Quito y en el Centro de Capacitación Bíblica de la Iglesia Quichua. Linda, por su parte, además de su labor didáctica, tiene un hermoso talento musical que usa en su ministerio.

SCHEPHENS, BEN Y DONNA.

Director de la Academia Alianza. (1983-1995)

SCHWAB (EMERY), RUTH.

Vino al Ecuador el 24 de octubre de 1928 junto con Gladys Shepherd, a bordo del "Legaspi", cuando ésta regresaba para su segundo período. Ella contrajo matrimonio con Rafael Emery en 1930, con quien sirvió en Cuenca, en Portoviejo, en Los Cerros y luego en la Península de Santa Elena.

SCOTT, OLIVIA.

Trabajó con Inés Brown en Ambato (1946) y estuvo radicada en Guayaquil. Luego reemplazó a Edna Figg como Secretaria de la Misión en 1947. Ella salió de la Alianza en 1949 para casarse con Robert Lawrence de "Alas de Socorro".

SHEPHERD, GLADYS.

Gladys llegó al Ecuador en 1923 y regresó para un segundo período en 1928. Su nombre aparece en la lista de los miembros de la primera Facultad del Instituto Bíblico en 1928, y luego de 1943 a 1946, y luego, cuando el Instituto se trasladó a Los Cerros, la señorita Morrison también fue parte del Cuerpo Docente. Gladys fue compañera itinerante de Irene Downing, con base en la ciudad de Guayaquil. Su firma aparece en el certificado de graduación de Miguel Lecaro T. en diciembre de 1945. Los archivos muestran que el Comité Ejecutivo de la Misión votó por su regreso en 1959.

SIEMENS, DAVID F. & IRENE.

Vinieron al Ecuador, vía Argentina y estuvieron en Guayaquil en 1929. En 1933 y 1934 fueron profesores y en 1935 y 1936 David fue Director del Instituto Bíblico en Ambato. Al regreso de su segunda pasantía, hasta finales de los 30 sirvieron a la Alianza en Esmeraldas, donde David supervisó la construcción del Templo. En 1943 dejaron de servir con la alianza.

SIMMONDS, JORGE P. & NESSIE.

Jorge Pablo Simmonds estudió en Nyack entre 1910 y 1914 donde fue su tarea ayudar al Dr. Simpson, a lo largo de los senderos en las colinas del Campus, en las tardes siguiendo sus conferencias. *"El se apoyaba en mi joven brazo y tuvimos preciosos tiempos juntos. Era como caminar con el Señor. No podías caminar con El y no tener algo frotándote. El caminaba íntimamente con nosotros como un padre, y cuando llegaba el tiempo de volver a su oficina y nos conversaba como pensaba en que todas las cosas dependían de nosotros".*

Los Simmonds llegaron a Manta con Homero Crisman el 11 de enero de 1916. *"Todo parece revivir cuando GPS está alrededor"*, escribiría Homero Crisman. Cuando el tren que transportaba a Crisman y a los Simmonds desde Manta llegó a Montecristi, la banda del pueblo estaba presente en la estación para dar la bienvenida a Crisman que regresaba. Simmonds, un músico profesional, se dio cuenta de que ninguno de ellos estaba tocando la misma nota. Jorge y Nessie Simmonds sirvieron siete años a la Alianza. A fines de 1923, el junto con Mr. Dinwiddie y Mr. Kingsbury, exploraron el sistema fluvial de la Amazonía. Véase capítulo 6. Su mayor contribución al Ecuador y a Latinoamérica está contenida en los numerosos himnos que él tradujo al castellano, como una herencia de poesía para una

Iglesia latina que emergía. Más de 60 de sus traducciones aparecen en nuestro "Himnos de la Vida Cristiana", incluyendo el himno lema de Simpson: **"Cristo Solo"**, cantado con fervor en los círculos aliancistas. David S. Clark lo cuenta como: *"uno de los cinco más influyentes misioneros de la Alianza en el Ecuador, por sus sobresalientes traducciones de himnos que impactaron grandemente la música de la Iglesia ecuatoriana".*

SMITH, CARLOS & CONSUELO

Los Smith comenzaron su trabajo en 1978 en Ambato. Después de dos períodos en Tungurahua, se unieron al equipo pastoral de la Iglesia La Luz, en la ciudad de Quito, y en períodos futuros habían proveído experiencia en el establecimiento de iglesias en el equipo de la iglesia en Solanda y en La Luz. Los Smith, con su talento musical, han brindado su valiosa colaboración al programa de Educación Cristiana en el área capitalina, así como también Consuelo, quien posee una Maestría en Educación Religiosa, ha dado sus enseñanzas en el Seminario Bíblico Alianza, extensión Quito y, eventualmente, en Guayaquil.

SMITH, CECILIO & EUNICE.

Cecilio nació en Edmonton, Alberta, donde fue criado por su madre, ya que el padre abandonó el hogar sin que nunca más se supiera de su paradero. Después de su graduación del Instituto Bíblico del Oeste Canadiense, donde conoció a Eunice, con la que luego se casó, y de su servicio doméstico en Hawarden, Saskatchewan, (1954-1956) los Smith vinieron al Ecuador en 1957. Su primer período de servicio (1957-1961) estuvo dividido entre un año en el Seminario Bíblico, Guayaquil, seis meses en Pano, provincia de Napo, y tres años en Ambato que incluyeron la fundación de la iglesia en Latacunga. Regresaron al Seminario Bíblico (1962-1965) y sirvió como Director de la Academia Alianza para los hijos de los misioneros por un año (1965-1966). Durante su tercer período (1968-1972) Cecilio fue Rector del Seminario Bíblico Alianza y coordinador de un programa nacional interdenominacional de educación teológica por extensión. Los Smith fueron innovadores y experimentadores. De 1972-1973 dieron un año para desarrollar un centro juvenil en Guayaquil. Antes de ser asignados a México en 1982, su último período lo pasaron en ministerios itinerantes a varias iglesias dirigiendo el problema de los carismáticos y enseñando sobre la naturaleza de la iglesia. También fueron instrumentos en el establecimiento de la Iglesia Galilea de 1979 a 1981. Cecilio considera entre sus contribuciones al avance de la Alianza en el Ecuador el tiempo invertido en dar dirección y estructura al Seminario durante sus años formativos, y el irrumpimiento hacia la clase media de Guayaquil a través de la fundación de la Iglesia Galilea, que incluyó un técnica de arado, el uso de un equipo ministerial para formar la nueva iglesia. El considera un privilegio haber sido el último director extranjero del Seminario y recalca el gozo de ver no sólo profesores ecuatorianos, un director latino yendo a la vanguardia. Un privilegio personal fue su designación por el Secretario de Área, Jorge Constance, para organizar el ministerio radial de "La Alianza en Marcha" y supervisar la producción del primer programa antes de que éste fuera enviado a Bonaire. Cecilio fue el creador del nombre del programa "Alianza en Marcha" que hasta su terminación lo identificó. Fue el promotor y organizador de la primera conferencia internacional sobre educación seminarial con representantes de Colombia, Perú y Chile. La sólida y seria realización académica de Eunice estableció un estándar para los futuros profesores. Los Smith luego sirviendo a la Alianza Cristiana y Misionera en México. En la actualidad se hallan acogidos al retiro en su Canadá natal.

SMITH, FRED & MARILYN.

Los Smith fueron transferidos al Ecuador en 1986, después de dos períodos de servicio en el Perú. La contribución del Dr. Smith al Ecuador fue a través de su contacto con los alumnos del Seminario Bíblico y su visión para una iglesia creciente que fue impartida a jóvenes clave. El vino con un fuerte calor por establecer iglesias impactantes a través del programa

Encuentro y vio algunas iglesias incluyendo Portoviejo y Ficoa realizar pasos grandes de crecimiento a través de esa estrategia. En 1990 él fue asignado a Colorado Springs como Director de la División Norte de América Latina de la Alianza Cristiana y Misionera.

SPROXTON, MARJORIE.

Vino al Ecuador para servir como profesora en la Academia Alianza en 1967. Su amor para el Ecuador y la iglesia Alianza ecuatoriana jamás ha diminuido pese a su ministerio primaria en Inglés para los hijos de los misioneros. Ella constantemente encuentra maneras de involucrarse en ministerios hispanos y así es como llegó a constituirse en miembro fundadora de la iglesia de El Batán.

STEDCKE, JAIME & JANET.

Jaime estudió en Crown College, Saint Paul, Minnesota. Janet estudió en el Fort Wayne Bible College, especializándose en enfermería. Se conocieron en el Fort Wayne Gospel Temple donde Jaime hizo su servicio doméstico. El obtuvo una maestría en Wheaton Graduate School. Llegaron a Ecuador en 1986 después de un año de estudios del idioma en Costa Rica. Desarrollaron su ministerio en la Iglesia Guayaquil Norte colaborando, además, como profesores en el SBA en Guayaquil. Por razones de salud de una de sus niñas cesaron su ministerio de misioneros.

STELLRECHT, VALERIE.

Valeria vino al Ecuador en 1977 y ha servido continuamente a la Iglesia como Secretaria de la oficina de la Misión. Ella mantiene contacto con las iglesias nacionales a través de seminarios de Música y de Educación Cristiana. Colaboró con su ministerio en la Iglesia en Carcelén y actualmente lo hace en La República. Asimismo, ella ha prestado durante algún tiempo sus servicios docentes en el Seminario Bíblico Alianza en Quito.

STEPHENS, MIRIAM.

Miriam era miembro del Tabernáculo de la Alianza en Pittsburg, PA. Ella era graduada de la Universidad Taylor en Ciencias Físicas y tenía un entrenamiento técnico muy extenso en Ingeniería Eléctrica. La señorita Stephens vino al Ecuador en 1947 para servir en la Academia Alianza como profesora de Ciencias. Ella trabajó en el Ecuador hasta 1975 cuando por razones de salud hubo de acogerse a la jubilación. Temporalmente dirigió la Librería Realidades y durante el tiempo de su permanencia se involucró en ministerios de la Iglesia Central.

STRAPP, SR.

Vino al Ecuador en junio de 1923 junto con las señoritas Morrison, Shepherd y los Eamigh. El autor desconoce su trayectoria ministerial.

GOODRICH (STRECKER) LINDA.

Linda sirvió como Secretaria de la Misión de 1979 a 1981, tiempo en el cual conoció al que sería su futuro esposo, Miguel Strecker que estaba enseñando en la Academia Alianza. Después de eso los Strecker fueron a servir a la Alianza como misioneros en Chile.

TERREL (GLENN), LAVERNE.

LaVerne trabajó en Guayaquil a finales de los años cuarenta y contrajo matrimonio con el pastor Carlos Glenn, de las Iglesias Misioneras en 1947, con quien se radicaría luego en Esmeraldas y luego en Chone. Falleció en 1996.

TIESZEN, JUAN & MARY LOU.

Mientras Juan se graduaba del Saint Paul Bible College, y comenzaba su servicio doméstico en la Iglesia Central de Lincoln, NB (1948-1949) también trabajó para Back to the Bible Broadcast (1949-1950) y pastoreó en Milwaukee (1950-1951) y Saint Louis (1954-1958),

antes de venir al Ecuador con la misión Bereana en 1959, habiendo ministrado durante algunos años en la ciudad de Guaranda y la provincia de Bolívar.

Juan y Mary Lou fueron transferidos a la Alianza en 1977 y tuvieron mucho que ver con la fundación de tres congregaciones: El Pintado (Nueva Jerusalén) 1977-1981) La luz (1982-1985), en la ciudad de Quito, y Ficoa (1988-1991) en Ambato. Su música y su ministerio de discipulado fueron bien utilizados en su trabajo de establecer iglesias donde fueran asignados. El liderazgo de Juan en el programa "Quito al Encuentro con Dios" en sus etapas iniciales fue crucial. El fue coordinador de 12 campañas unidas a finales de los 70 que registraron 2500 decisiones de fe y fueron el instrumento de una ola de crecimiento tanto en las iglesias de la Alianza así como en las no aliancistas en la ciudad de Quito. En la actualidad, retirados, viven en Texas.

TREMPERT, ROBERTO & MARILYN.

Vinieron al Ecuador en 1962. Fue el impulsor de muchos de los adelantos de la Academia Alianza hacia una institución de renombre en la comunidad Quiteña. Fue director de 1967-75 y 1975-1983. Luego sirvió en *Simpson Bible College* y pastor en California.

VAN KAMPEN, BECKY.

Sirvió como profesora en la Academia Alianza desde 1966, pero siempre estuvo disponible para ministerios de campo.

WALLACE, JUAN & VIRGINIA.

Vinieron como misioneros asociados a comienzos de los 70 y sirvieron en la Academia Alianza y la casa de huéspedes.

WALLACE (CUARTAS), CYNTHIA.

Vino en 1990 para trabajar en el equipo ministerial de la iglesia Guayaquil Norte. En 1993 renunció para contraer matrimonio con Diego Cuartas, un colombiano, estudiante del Seminario Bíblico Alianza. En la actualidad residen en los Estados Unidos.

WANGEN, VIOLETA.

En 1964 fue ubicada en Salasaca. Más tarde, ella trabajó en Otavalo con Evelina Rychner y en 1970 fue asignada a Ambato, después de ser relevada de sus responsabilidades en la Academia. En 1971 fue reasignada a Dos Ríos pero regresó a los Estados Unidos por razones de salud. Murió de cáncer el 12 de enero de 1973.

WESSMAN, IDA.

Profesora en la Academia Alianza. Hizo un trabajo de verano con los Dockter en 1958 en la provincia de El Oro.

WELTY, MIGUEL & CAROLINA.

Nacido en Lima, Ohio, en 1944, Miguel vino al Ecuador en 1971 con su esposa Carolina después de su graduación de Nyack en 1967 y servicio doméstico en Lima, de 1967 a 1970. Su período inicial fue entre los indígenas de Otavalo en la estación de Agato. Su segundo período de 1976 a 1980 estuvo dividido entre tres años en Agato y un año como Director de la Misión en Quito. El tercer período de Miguel estuvo fraccionado en cuatro diferentes asignaciones: un año en el Seminario Bíblico Alianza, en Guayaquil; un año en Agato, un año en el Centro de Capacitación Bíblica de Quito, y un año como Director de la Misión. Cuando los Welty regresaron para su cuarto período, primeramente fueron asignados a la Iglesia de Carcelén y de 1988 a 1991 Miguel sirvió como Director de la Misión. Su quinto período ha sido también en Quito donde Miguel comenzó como Decano en el Seminario Bíblico Alianza y luego elegido otra vez para dirigir la Misión hacia su año centenario.

La familia Welty encaró una seria tragedia cuando su hijo Felipe, entonces de dos años cayó a una olla de comida hirviendo. El niño sufrió amenaza de muerte durante tres días y luego

una serie de trasplantes de piel y operaciones correctivas, pero el día de hoy es un atleta saludable y un estudiante galardonado. Miguel y Carolina sienten que una de sus mayores contribuciones ha sido un "Ministerio de Bernabé a nuestros colegas nacionales". Ellos recalcan con satisfacción ser parte de ver a Estuardo y Lucía Figueroa restaurados en el ministerio después de iniciales experiencias difíciles en el pastorado. *"Los invitamos a unírsenos en Carcelén y el resto es historia. Yo creo que Dios nos utilizó para salvar a un obrero valioso".*

WILCOX, DAVID & ERIN.

Director de la Academia. (1985-1987)

WOEHR, CARLOS

Nacido en 1953, de padres misioneros en Chile, Carlos vino al Ecuador en 1981 después de dos años de servicio doméstico en Glendive, MA y sirvió en el Seminario Bíblico Alianza en Guayaquil hasta 1984. Allí conoció y se casó con Elizabeth Gutiérrez, después de lo cual fueron transferidos a Chile.

YOUNG, PABLO (ALICIA, BERENICE).

Pablo llegó al Ecuador el 15 de enero de 1919 seguido de su novia, la señorita Alicia Walker. Pasó su primer año en Montecristi, luego trabajó en Manta y Bahía. En 1923 tomó el pastorado de la iglesia de Guillermo Reed durante su pasantía. Alcira Mejía de Contag recuerda a Pablo y Alicia Young como los misioneros que trajeron el evangelio a su hogar en Bahía de Caráquez cuando ella era una jovencita. David S. Clark lo consideraba "un gran ganador de almas que pasó la mayor parte de sus años cubriendo la diferentes provincias del Ecuador, contando las buenas nuevas a todo el que conoce". Jorge P. Simmonds decía de Pablo Young: "El fue el más grande ganador de almas que yo haya conocido". El diría: "Ahora vamos a leer de "la libra"(no el libro) de Dios. Cuando traté de animarlo a estudiar castellano, él dijo: *"Jorge, Dios no me envió aquí a aprender castellano; El me envió a salvar almas".* Habiendo enviudado de Alicia, Pablo se casó en segundas nupcias con Berenice Carman con quien tuvo dos hijas, Esther y Carolyn, y de la que años más tarde también enviudó. Trabajó en Canada de 1927-1930 cuando regresó al Ecuador con Bernice para ministrar en la iglesia de Guayaquil. Se involucró en ministerios evangelísticos en El Oro y Loja. Mas tarde pasó a ser el Director de la Sociedad Bíblica Americana en el Ecuador. Véase el relato de su relación con Evelina Rychner en capítulo 32. La noche antes de su boda sufrió un derrame. Pasó a la presencia del Señor el 25 de febrero de 1983.

ANEXO D

PRESIDENTES DE LA IGLESIA EVANGELICA ECUATORIANA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

1945	MANUEL CORTEZ A
1946	MANUEL CORTEZ A.
1947	MANUEL CORTEZ A.
1948	MANUEL CORTEZ A.
1949	MANUEL MEJIA L.
1950	MANUEL MEJIA L.
1951	MANUEL MEJIA L.
1952	MANUEL MEJIA L.
1953	VIRGILIO BAZURTO
1954	MANUEL MEJIA L.
1955	VIRGILIO BAZURTO
1956	VIRGILIO BAZURTO
1957	VIRGILIO BAZURTO
1958	MANUEL MEJIA L.
1959	MIGUEL GINEZ S.
1960	MIGUEL LECARO T.
1961	MIGUEL LECARO T.
1962	MIGUEL GINEZ S.
1963	MIGUEL LECARO T.
1964	MIGUEL LECARO T.
1965	JORGE RODRIGUEZ

1966	JORGE RODRIGUEZ
1967	JORGE RODRIGUEZ
1968	JOSE A. PLAZA A.
1969	JOSE A. PLAZA A.
1970	JORGE RODRIGUEZ
1971	ARMANDO GONZALEZ
1972	JORGE RODRIGUEZ
1973	JOSE A. PLAZA A.
1974	JOSE A. PLAZA A.
1975	JOSE A. PLAZA A.
1976	JOSE A. PLAZA A.
1977	JOSE A. PLAZA A.
1978	JOSE A. PLAZA A.
1979	JOSE A. PLAZA A.
1980	JOSE A. PLAZA A.
1981	JOSE A. PLAZA A.
1982	JOSE A. PLAZA A.
1983	JOSE A. PLAZA A.
1984	JOSE A. PLAZA A.
1985	JOSE A. PLAZA A.
1986	JOSE A. PLAZA A.
1987	JOSE A. PLAZA A.
1988	ELIAS ASQUI Y.
1989	ELIAS ASQUI Y.
1990	ELIAS ASQUI Y.
1991	ELIAS ASQUI Y.
1992	ELIAS ASQUI Y.
1993	ELIAS ASQUI Y.
1994	ELIAS ASQUI Y.
1995	ARNOLDO TAGLE F.
1996	ARNOLDO TAGLE F.

ANEXO E

PRESIDENTES DE LA MISION ALIANZA EN EL ECUADOR

Aun cuando la Misión Alianza se hizo presente en el Ecuador desde finales del siglo pasado, su conformación administrativa no se daría hasta más adelante.

Lòs primeros misioneros aliancistas de quienes se tiene co-nocimiento, fueron: William (Guillermo) Fritz y Edward Tarbox, a inicios de 1898.

El 9 de mayo de 1903 Homero G. Crisman se separó de la Unión y en noviembre de ese mismo año se unió a la Alianza, y lo mismo harían luego Carlos Polk y Carlos Chapman.

En 1912 William E. Reed se separó de la Unión, pero no se uniría a la Alianza hasta 10 años después, llegando en seguida a ser Superintendente de la Misión

En julio de 1917 Homero Crisman había celebrado la inauguración del Templo en la ciudad de Montecristi. Al año siguiente (1918) fue designado como Superintendente de la Misión. Al regreso de su tercera pasantía, Homero Crisman fue requerido para ir a Quito y fundar lo que llegaría a ser la Iglesia Central.

1918	Homero G. Crisman
1919	Homero G. Crisman
1920	Homero G. Crisman
1921	Homero G. Crisman
1922	Homero G. Crisman
1923	Homero G. Crisman/ Guillermo E. Reed
1924	Guillermo E. Reed
1925	Guillermo E. Reed
1926	W.E.R. / H.G.C.
1929	H.G.C. / D.S.C.
1930	David S. Clark
1931	David S. Clark

1932	David S. Clark
1933	?
1934	?
1935	?
1936	David S. Clark
1937	David S. Clark
1938	David S. Clark
1939	David S. Clark
1940	David S. Clark
1941	?
1942	?
1943	David S. Clark
1944	David S. Clark
1945	David S. Clark
1946	Carlos C. Eamigh
1947	Carlos C. Eamigh
1948	Oliverio Cedar
1949	Oliverio Cedar
1950	Carlos C Eamigh
1951	Carlos C. Eamigh
1952	Carlos C. Eamigh
1953	Harvey R. Bostrom
1954	Harvey R. Bostrom
1955	Harvey R. Bostrom
1956	Harvey R. Bostrom
1957	Enrique C. Miller
1958	Enrique C. Miller
1959	Enrique C. Miller/ Rafael L. Emery
1960	Rafael L. Emery/ Enrique C. Miller
1961	Enrique C. Miller
1962	Enrique C. Miller
1963	Enrique C. Miller
1964	Enrique C. Miller
1965	Enrique C. Miller/ Rafael L. Emery
1966	Rafael L. Emery/ Enrique C. Miller
1967	Enrique C. Miller
1968	Enrique C. Miller
1969	Enrique C. Miller
1970	Enrique C. Miller
1971	Enrique C. Miller/ Jacobo P. Klassen
1972	Jacobo P. Klassen/ Enrique C. Miller
1973	Enrique C. Miller
1974	Enrique C. Miller
1975	Enrique C. Miller
1976	Enrique C. Miller/ Bruce Jackson

1977	Bruce Jackson
1978	Bruce Jackson/ Miguel Welty
1979	Miguel Welty/ Bruce Jackson
1980	Bruce Jackson
1981	Bruce Jackson
1982	Bruce Jackson
1983	Bruce Jackson/ Miguel Welty
1984	Miguel Welty/ Bruce Jackson
1985	Bruce Jackson
1986	Bruce Jackson
1987	Bruce Jackson
1988	Bruce Jackson/ Miguel Welty
1989	Miguel Welty
1990	Miguel Welty
1991	Miguel Welty/ Milton Brown
1992	Milton Brown
1993	Milton Brown
1994	Milton Brown/ Miguel Welty
1995	Miguel Welty
1996	Miguel Welty
1997	Miguel Welty/ Guillermo Mangham

ANEXO F

ASAMBLEAS NACIONALES DE LA IGLESIA EVANGELICA ECUATORIANA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

NUMERO	LUGAR	FECHA	PRESIDENTE
1.	GUAYAQUIL	MAYO 21-27 1945	DAVID S. CLARK
2.	GUAYAQUIL	SEPT 24-29 1946	MANUEL CORTEZ A.
3.	GUAYAQUIL	OCT 06-12 1947	MANUEL CORTEZ A.
4.	GUAYAQUIL	OCT 06-12 1948	MANUEL CORTEZ A.
5.	GUAYAQUIL	OCT 11-16 1949	MANUEL MEJIA L.
6.	GUAYAQUIL	OCT 09-15 1950	MANUEL MEJIA L.
7.	GUAYAQUIL	OCT 08-14 1951	MANUEL MEJIA L.
8.	QUITO	OCT 11-17 1952	MANUEL MEJIA L.
9.	AMBATO	OCT 05-11 1953	VIRGILIO BAZURTO
10.	MILAGRO	OCT 11-17 1954	MANUEL MEJIA L.
11.	JUNIN	OCT 10-16 1955	VIRGILIO BAZURTO
12.	GUAYAQUIL	OCT 08-14 1956	VIRGILIO BAZURTO
13.	QUITO	OCT 07-13 1957	VIRGILIO BAZURTO
14.	LA LIBERTAD	OCT 07-12 1958	MANUEL MEJIA L.
15.	AMBATO	OCT 06-11 1959	MIGUEL GINEZ S.
16.	MACHALA	OCT 11-16 1960	MIGUEL LECARO T.
17.	CHARAPOTO	OCT 10-16 1961	MIGUEL LECARO T.
18.	QUITO	OCT 09-15 1962	MIGUEL GINEZ S.
19.	MANTA	OCT 08-14 1963	MIGUEL LECARO T.
20.	LA LIBERTAD	OCT 06-12 1964	MIGUEL LECARO T.
21.	GUAYAQUIL	OCT 06-12 1965	JORGE RODRIGUEZ
EXTRA	GUAYAQUIL	MAR 31/ABR 02 1966	JORGE RODRIGUEZ

22.	MILAGRO	OCT 06-12 1966	JORGE RODRIGUEZ
23.	GUAYAQUIL	OCT 08-12 1967	JORGE RODRIGUEZ
24.	MACHALA	OCT 08-12 1968	JOSE A. PLAZA A.
25.	LOS CERROS	OCT 08-11 1969	JOSE A. PLAZA A.
EXTRA	GUAYAQUIL	MAYO 24-25 1970	JORGE RODRIGUEZ
26.	QUITO	OCT 06-10 1970	JORGE RODRIGUEZ
27.	MACHALA	OCT 05-09 1971	ARMANDO GONZALEZ
28.	GUAYAQUIL	OCT 31/NOV 03 1972	JORGE RODRIGUEZ
29.	LOS CERROS	OCT 31/NOV 03 1973	JOSE A. PLAZA A.
30.	LOS CERROS	OCT 07-12 1974	JOSE A. PLAZA A.
31.	LOS CERROS	OCT 07-11 1975	JOSE A. PLAZA A.
32.	LOS CERROS	OCT 29/NOV 03 1976	JOSE A. PLAZA A.
33.	LOS CERROS	NOV 02-05 1977	JOSE A. PLAZA A.
34.	LOS CERROS	OCT 11-14 1978	JOSE A. PLAZA A.
35.	LOS CERROS	OCT 09-13 1979	JOSE A. PLAZA A.
36.	LOS CERROS	OCT 31/NOV 03 1980	JOSE A. PLAZA A.
37.	LOS CERROS	OCT 09-12 1981	JOSE A. PLAZA A.
38.	LOS CERROS	OCT 09-12 1982	JOSE A. PLAZA A.
39.	LOS CERROS	NOV 02-05 1983	JOSE A. PLAZA A.
40.	LOS CERROS	OCT 09-12 1984	JOSE A. PLAZA A.
41.	LOS CERROS	OCT 08-11 1985	JOSE A. PLAZA A.
42.	LOS CERROS	NOV 02-05 1986	JOSE A. PLAZA A.
43.	LOS CERROS	NOV 02-05 1987	JOSE A. PLAZA A.
44.	LOS CERROS	NOV 01-04 1988	ELIAS ASQUI Y.
45.	LOS CERROS	OCT 31/NOV 03 1989	ELIAS ASQUI Y.
EXTRA	GUAYAQUIL	AGO 09-10 1990	ELIAS ASQUI Y.
46.	LOS CERROS	OCT 31/NOV 03 1990	ELIAS ASQUI Y.
47.	LOS CERROS	OCT 09-12 1991	ELIAS ASQUI Y.
48.	LOS CERROS	NOV 01-03 1992	ELIAS ASQUI Y.
49.	LOS CERROS	OCT 09-12 1993	ELIAS ASQUI Y.
50	LOS CERROS	NOV 02-05 1994	ELIAS ASQUI Y.
51.	GUAYAQUIL	NOV 02-04 1995	ARNOLDO TAGLE F.
EXTRA	LOS CERROS	MAYO 24-25 1996	ARNOLDO TAGLE F.
52.	LOS CERROS	OCT 31/NOV 03 1996	ARNOLDO TAGLE F.

Desde un escocés entre los cazadores de cabezas hasta un pastor chimboracense escoltado por un ejército de ángeles, desde los primeros pasos hasta la plena marcha de una iglesia madura, Un Siglo De Avance relata desapasionadamente los hechos que definieron el desarrollo de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana de la Alianza Cristiana y Misionera.

Lea entre las líneas de nombres y cifras, de lugares y rostros, y allí encontrará el drama humano de nuestra historia. He aquí los dolores de parto de nuestra organización. He allí nuestra historia.

Celebremos juntos en agradecimiento a Dios por los cien años de presencia y de persistencia aliancista en nuestra patria.

9 789978 402337

ISBN-9978-40-233-0